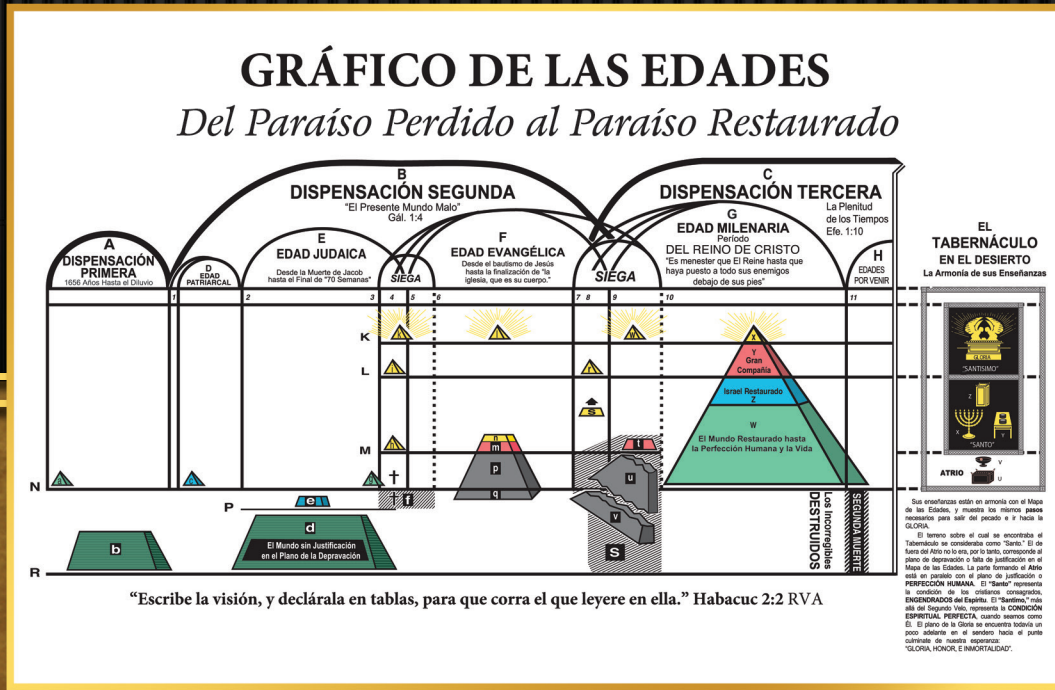


EL PLAN DIVINO DE LAS EDADES



Un Estudio Tópico del Plan Divino de Dios para *toda* la Humanidad

Un Inteligente Creador | Naturalezas Distintas

Gráfico del Plan de Dios

El Rescate y la Restitución

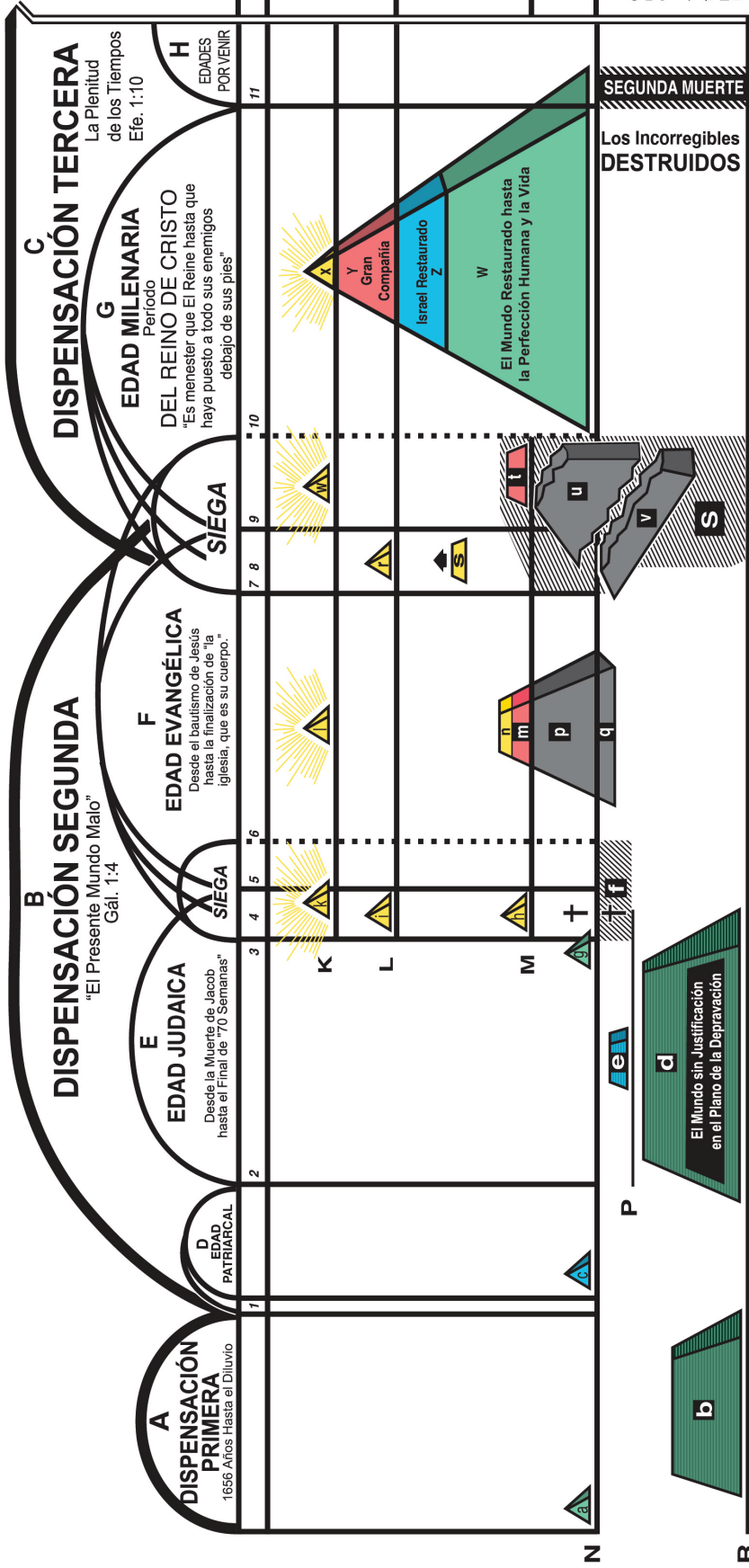
El Permiso del Mal | Los Reinos de este Mundo

Objeto del Regreso del Señor

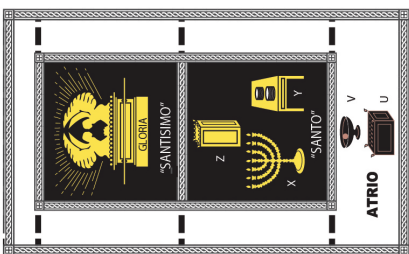
El Día de Jehová | El Reino de Dios

GRÁFICO DE LAS EDADES

Del Paraíso Perdido al Paraíso Restaurado



EL TABERNÁCULO EN EL DESIERTO
 La Armonía de sus Enseñanzas



Sus enseñanzas están en armonía con el Mapa de las Edades, y muestra los mismos pasos necesarios para salir del pecado e ir hacia la GLORIA.

El terreno sobre el cual se encontraba el Tabernáculo se consideraba como "Santo." El de fuera del Atrio no lo era, por lo tanto, corresponde al plano de depravación o falta de justificación en el Mapa de las Edades. La parte formando el Atrio está en paralelo con el plano de justificación o PERFECCIÓN HUMANA. El "Santo" representa la condición de los cristianos consagrados; ENGENDRADOS del Espíritu. El "Santísimo," más allá del Segundo Velo, representa la CONDICIÓN ESPIRITUAL PERFECTA, cuando seamos como Él. El plano de la Gloria se encuentra todavía un poco adelante en el sendero hacia el punto culminante de nuestra esperanza: "GLORIA, HONOR, E INMORTALIDAD".

“Escribe la visión, y declárala en tablas, para que leyere en ella.” Habacuc 2:2 RVA

ESTUDIOS DE LOS ESCRITURAS

**"La senda del justo es como la luz de la aurora,
que aumenta en resplandor hasta el Día Perfecto."**

SERIE I

El Plan de las Edades

En vindicación del carácter y gobierno de Dios, al aceptarse en su totalidad, y también armonizar las Escrituras, se demuestra que el Permiso del Mal, tanto en el pasado como en el presente, ha sido con un objeto educativo y preparatorio para conducir a toda la humanidad hacia LA PROFÉTICA EDAD DE ORO en la cual todas las familias de la tierra serán bendecidas con un pleno conocimiento de Dios y una completa oportunidad para alcanzar la vida eterna a través del Redentor, quien para ese entonces será el Gran Restaurador y Dador de Vida. Hech 3:19-21

Al Rey de Reyes y Señor de Señores

EN INTERÉS-DE-

SUS SANTOS CONSAGRADOS

QUE ESPERAN LA ADOPCIÓN;

-DE-

"**TODOS LOS QUE EN EL MUNDO INVOCAN AL SEÑOR,**"

"**LA FAMILIA DE LA FÉ,**"

-Y DE-

LA CREACIÓN QUE GIME EN ESPERA

DE LA MANIFESTACIÓN DE LOS

HIJOS DE DIOS

SE DEDICA ESTA OBRA

**"Para hacer que todos vean cuál es la administración del misterio que por edades ha estado encubierto en Dios." "Según la riqueza de su gracia que hizo abundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia; habiéndonos dado a conocer, según su beneplácito, el misterio (secreto) de su voluntad que previamente se forjó en sí mismo con relación a la plenitud de los tiempos de reunir todas las cosas bajo Cristo."
Efesios 3:4, 5, 9; 1:8-10.**

Foreword

(1) THE AUTHOR and the publishers desire to publicly acknowledge the favor of God which has permitted them to be identified with the circulation of this Volume, and with the results—light, joy, peace, fellowship with God, to many hungry, thirsty, bewildered souls. The first edition in its present form was issued in 1886. Since then, one edition has followed another in rapid succession and in twenty different languages, until now there are nearly five million copies of it in the hands of the people all the world over.

(2) We cannot hope that these books have all been read; but letters continually coming to hand assure us that they are working powerfully in the hearts and minds of people everywhere. Thousands write us that they have been influenced—some who totally disbelieved in the Bible as a Divine Revelation to mankind. Others write that they have been atheists or approximately so, because they had not previously known the true God and His true Plan of the Ages, and were unable to accept, appreciate or worship the characters usually held before them in the creeds.

(3) For above five years preceding the first publication of this Volume, we had substantially the same matter in print under another name and differently presented. That book was entitled "Food for Thinking Christians." Its style was different in that it first of all attacked the error—demolished it; and then, in its place, erected the fabric of Truth. We finally learned that this was not the best way—that some became alarmed as they saw their errors falling, and failed to read far enough to get a glimpse of the beautiful structure of Truth in place of the demolished errors.

(4) The present Volume was written from the reverse standpoint. It presents the Truth, shows its strength and beauty, and then suggests the removal of the error, as not only unnecessary, but absolutely useless and very injurious. Thus the reader of THE DIVINE PLAN OF THE AGES at each step finds a strengthening of faith and a greater nearness to the Lord, and therefore a confidence that he is in the right way. After seeing the Truth, the errors are more and more seen to be absurd, worthless, injurious, and are gladly abandoned.

(5) The great Adversary, of course, has no love for anything which opens the eyes of God's people, increases their reverence for God's Book, and breaks their reliance upon human creeds. The great Adversary, therefore, as we might

Prefacio

(1) Tanto el Autor como los Editores de este libro desean reconocer públicamente la gracia de Dios en permitirles estar identificados con su distribución y con sus resultados—luz, gozo, paz y comunión con Dios, para muchas almas hambrientas, sedientas y desconcertadas. La primera edición de la obra en inglés, en forma de libro, apareció en el año de 1886. Desde entonces, rápidamente, ha sido reimpreso en el idioma original y también en otros 20 idiomas, hasta que hoy (1916) se encuentran cerca de cinco millones de ejemplares en manos del público del mundo entero.

(2) No abrigamos la esperanza de que todos estos ejemplares hayan sido leídos, no obstante, continuamente recibimos cartas que nos demuestran la poderosa influencia que ellos ejercen en el corazón de sus lectores. Miles de lectores nos informan del cambio sucedido en ellos; entre ese número se encuentran algunos que no consideraban a la Biblia como la Revelación Divina a la humanidad. Otros nos comentan que habían sido ateos, o casi ateos, porque nunca antes habían conocido al verdadero Dios, ni a su Plan verdadero, y no podían aceptar, apreciar, ni adorar las cualidades que, como regla general, los credos le atribuyen al Eterno.

(3) Por más de cinco años precedentes a la primera publicación de este volumen, teníamos prácticamente la esencia del mismo, pero con otro título, y en formato diferente. Su estilo también difería, en cuanto a que primero detallaba el error, y después de explicar el error, edificaba la Verdad en su lugar. Luego nos convencimos de que no es ésta la mejor manera, puesto que algunos se alarmaban al ver sus errores mostrados a la luz, y no proseguían en su lectura lo suficiente para poder entrever la estructura hermosísima de la Verdad que suplantaba esos errores.

(4) Entonces introdujimos este volumen, el que se escribió bajo el punto de vista opuesto. Primero presenta la Verdad, demuestra su poder y belleza, y luego insinúa la remoción del error, no tan solo por ser absolutamente innecesario, sino además por inútil y nocivo. De esta manera, el lector de EL PLAN DIVINO DE LAS EDADES encuentra a cada paso algo con qué fortalecer su fe, siente mayor proximidad al Señor, y por consiguiente, tiene confianza de que marcha por el camino recto. Una vez que la Verdad se discierne, se pone más y más de manifiesto lo absurdo de los errores, lo perjudiciales y sin valor que éstos son, y gustosamente los dejan de lado.

(5) Sin duda que el gran adversario no simpatiza con nada que abra los ojos al pueblo de Dios, que les aumente la reverencia hacia el Libro Divino, y haga cesar su dependencia de los credos humanos. Por lo tanto, como era de esperar, él se opone sobremanera a este libro. Muy pocos

have expected, is very much opposed to this book. Few realize Satan's power and cunning; few realize the meaning of the Apostle's words in respect to this Prince of Darkness who transforms himself into a minister of light, in order to fight the Truth and destroy its influence. Few realize that our wily Adversary seeks to use the best, the most energetic, the most influential of God's people to hinder the shining of the light and to keep The Divine Plan of the Ages away from the people.

(6) Few realize that from the time creed-making began, A.D. 325, there was practically no Bible study for 1260 years. Few realize that during that time the creeds were riveted upon the minds of millions, shackling them to horrible errors, and blinding them to the Divine character of Wisdom, Justice, Love, Power. Few realize that since the Reformation—since the Bible began to come back into the hands of the people—well-meaning but deluded reformers have been blinded and handicapped by the errors of the past, and, in turn, have served to keep the people in darkness. Few realize that real Bible study, such as was practised in the early Church in the days of the Apostles, has only now come back to Bible students.

(7) In the earliest editions of this Volume, the title, "Millennial Dawn," was used; but we found that some were deceived thereby into thinking it a novel. In order that none might be deceived, and that none might purchase under such deception, we later adopted the present serial title, "Studies in the Scriptures," which nobody can misunderstand.

(8) Many queries have come to us as to why these books cannot be found in the bookstores. Our answer is that while the book publishers would be glad to have these books, there are certain religious zealots who will not permit their sale—threatening boycott. At first this seemed like a great disaster—as though the power of the Adversary would be permitted to hinder the dissemination of the Truth. But God graciously overruled the matter, so that today probably no other book has so large a circulation and so steady a circulation as this Volume. Those who, through prejudice, refused to read the book and fought against it, did so because they believed falsehoods, misrepresentations.

(9) Many of these books have been burned by people who never read them, but who were influenced by misrepresentations. Just so it was during the Dark Ages in respect to the followers of Jesus, who suffered martyrdom. Yes, Jesus Himself suffered at the hands of those who did

se dan cuenta del poder y sagacidad de Satanás; muy pocos alcanzan a comprender el significado de las palabras del Apóstol con respecto a este Príncipe de las Tinieblas, quien, para combatir la Verdad y destruir su influencia, se transforma en un ángel de luz. Muy pocos se dan cuenta de que nuestro astuto adversario busca la manera de utilizar los servicios de la mejor gente de Dios, con el propósito de impedir que brille la luz y mantener fuera del alcance del público "El Plan Divino de las Edades."

(6) Muchos ignoran que desde el momento en que comenzó la creación de credos, en el año 325 DC, prácticamente no se estudió la Biblia por 1260 años. Pocos se han enterado de que durante ese tiempo los credos fueron remachados en las mentes de muchos millones de gente, atándolos a horribles errores y cegándolos de tal manera que no podían ver el glorioso carácter divino de Amor, Justicia, Sabiduría y Poder. Muchos no se dan por entendidos de que algunos reformadores, desde el retorno de la Biblia a las manos del público, a pesar de tener muy buenas intenciones, pero engañados, cegados y maniatados por los errores del pasado, han servido para mantener a la gente en las tinieblas. Pocos saben que el verdadero estudio de la Biblia, tal cual era practicada por la Iglesia en sus inicios, se está apenas poniendo nuevamente en práctica por los Estudiantes de la Biblia.

(7) En las primeras ediciones de este libro usábamos el título de "La Aurora del Milenio." Pero cuando nos enteramos de que algunos se sintieron engañados al tomarlo por una novela, y para evitar que bajo tal impresión algunos lo compraran, adoptamos para la serie de volúmenes el título que ahora utilizamos: "Estudios de las Escrituras," el cual no da lugar a equivocasiones.

(8) Nos han preguntado por qué no se encuentra este libro en las librerías, a lo cual respondemos que aun cuando los dueños de ellas con gusto lo distribuirían, no obstante son amenazados de boicot por cierta clase de fanáticos religiosos, quienes se han propuesto impedir su circulación. Esto, a primera vista, parecía un gran desastre, como si al adversario estuviese permitido impedir la diseminación de la Verdad. No obstante, Dios de tal manera manejó el asunto, que hoy en día probablemente no se encuentra otro libro que haya alcanzado una circulación tan grande y permanente. Aquellos que por sus prejuicios se niegan a leerlo y luchan contra su distribución, lo hacen porque creen en mentiras e interpretaciones erradas.

(9) Muchos ejemplares han sido quemados por gente que, sin leerlos, cedió a lo mucho que se dice en contra del libro. Esto mismo sucedió durante la Edad Media con los seguidores de Jesús que fueron martirizados. También Jesús mismo sufrió a manos de aquellos que ni a Él, ni sus doctrinas, supieron comprender. Como prueba de esto, San

not understand Him or His teachings, as St. Peter pointedly declares: "And now, brethren, I wot that through ignorance ye did it, as did also your rulers" (Acts 3:17); "for had they known it, they would not have crucified the Lord of Glory." 1 Cor. 2:8

(10) But if the enemies of this book have been bitter, unjust, untruthful, its friends are proportionately warm and zealous. The millions of copies in the hands of the people have nearly all passed out through the friends of the book, who, from the love of the Truth, have given time and energy for its wide circulation. While we write these lines, we have knowledge of the fact that approximately six hundred Christian people from various walks of life have "left all" earthly business and calling and ambitions that they may glorify the Lord and bless His hungry saints by putting this little Volume into their hands. These include doctors, schoolteachers, nurses, ministers, barbers, mechanics—people from every walk of life who, touched to the heart themselves with the love of God, are anxious to pass the blessing on to other hearts and heads.

(11) The books are sold at a small price, and these colporteurs who take them around to the public are barely able to make their expenses. They rejoice, however, all the more if sometimes they have privations and are counted worthy to suffer some inconveniences and deprivations for the sake of the Lord, the Truth and the Brethren. The good work goes on, the Message of Life in Christ passes from hand to hand. The present output of this Volume is enormous. May its blessing in future days be proportionately as great as in the past. The author and publishers cannot ask for more. With very best wishes to all readers,

Your servant in the Lord,
Charles T. Russell. Brooklyn, N.Y.,
October 1, 1916

Pedro enfáticamente declara: "Y ahora hermanos, yo sé que ignorantemente lo hicisteis vosotros, así como lo hicieron vuestros gobernantes" (He. 3:17); y añade: "Porque si hubiesen conocido, no hubieran crucificado al Señor de la gloria." 1 Co. 2:8

(10) Empero, si sus enemigos han sido injustos, encarnizados y faltos de verdad, en cambio sus defensores son proporcionadamente ardientes, llenos de celo e infatigables. Los millones de ejemplares que se hallan en las manos del público, han pasado casi todos por varias manos de sus fieles lectores, quienes, por amor a la Verdad, dedican tiempo y energía en pro de su extensa circulación. Sabemos que, al escribir estas líneas, aproximadamente seiscientos verdaderos cristianos de todos los rangos sociales, han abandonado todo negocio terrenal, todo prospecto y ambición, con el objeto de glorificar el nombre del Señor y bendecir muchas almas hambrientas al poner este libro en sus manos. Ellos son doctores, maestros de escuela, enfermeras, ministros, mecánicos, barberos; en fin, gente de todas las clases sociales, quienes, tocados por el amor de Dios, están ansiosos de pasar la bendición a otros corazones e intelectos.

(11) Los libros se venden a un precio tan reducido que los repartidores encargados de presentarlo al público escasamente pueden proveer para sus gastos. No obstante, mayor es su regocijo cuando algunas veces se les presenta la oportunidad de experimentar privaciones, siendo así contados dignos de sufrir inconvenientes y necesidades por causa del Señor, de la Verdad y de sus hermanos. La buena obra va en progreso. El Mensaje de Vida, en Cristo, pasa de mano en mano. La presente circulación del libro es enorme. Ojalá que sus bendiciones en el futuro sean tan grandes como las recibidas en el pasado. El autor y los editores no pueden pedir más. Deseando lo mejor a todos los lectores,

Vuestro siervo en el Señor,
CHARLES T. RUSSELL
Octubre 1 de 1916

Tabla de Contenidos Table of Contents

1	LA NOCHE DEL PECADO EN LA TIERRA TERMINARÁ CON UNA MAÑANA DE ALEGRÍA	7
2	EXISTENCIA DE UN SUPREMO E INTELIGENTE CREADOR ESTABLECIDA	23
3	LA BIBLIA COMO UNA REVELACIÓN DIVINA EXAMINADA A LA LUZ DE LA RAZÓN	29
4	ÉPOCAS Y DISPENSACIONES SEÑALADAS EN EL DESARROLLO DEL PLAN DIVINO	51
5	"EL MISTERIO QUE HABÍA ESTADO OCULTO DESDE LOS SIGLOS Y EDADES, MAS AHORA HA SIDO MANIFESTADO A SUS SANTOS" COL. 1:26	61
6	LA VUELTA DE NUESTRO SEÑOR — SU OBJETIVO, LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS	71
7	EL PERMISO DEL MAL, SU RELACIÓN CON EL PLAN DE DIOS	93
8	EL DÍA DEL JUICIO	109
9	RESCATE RESTITUCIÓN	119
10	LA NATURALEZA HUMANA Y LA ESPIRITUAL SEPARADAS Y DISTINTAS ...	139
11	LOS TRES CAMINOS — EL ANCHO, EL ANGOSTO Y LA CALZADA.....	163
12	EXPLICACIÓN DEL GRÁFICO QUE REPRESENTA EL PLAN DE LAS EDADES .	175
13	LOS REINOS DE ESTE MUNDO.....	195
14	EL REINO DE DIOS.....	217
15	EL DÍA DE JEHOVÁ	245
16	PENSAMIENTOS CONCLUYENTES.....	273
17	ÍNDICE DE LOS TEXTOS BÍBLICOS CITADOS DE ESTUDIOS DE LOS ESCRITURAS, SERIE I.....	279

Originally Published in 1886

Bilingual formatted in 2022 by Northwest Indiana Bible Students
Spanish translation updated in 2022

Para más información, dirigirse a: (Send inquiries to:)

Northwest Indiana Bible Students

P.O. Box 767, Hebron, IN 46341

Or Questions@blessedbible.com

Estudio 1
Study 1

LA NOCHE DEL PECADO EN LA TIERRA
TERMINARÁ CON UNA MAÑANA DE ALEGRÍA

EARTH'S NIGHT OF SIN TO TERMINATE IN A MORNING OF JOY

Una Noche de llanto y una Mañana de alegría — Dos métodos de buscar la Verdad — El método aquí usado — Objeto de esta obra. Diferencia entre el estudio reverente de las Escrituras y la peligrosa especulación — El objeto de las Profecías — La condición actual del mundo considerada bajo dos puntos de vista — Oscuridad egipcia — Un Arco — Iris de promesa — La senda de los justos es progresiva — Causa de la Gran Apostasía — Esfuerzos en pro de la Verdad — La misma causa de nuevo impide el progreso real — La perfección del conocimiento no es una cosa del pasado sino del futuro.

A Night of Weeping and a Morning of Joy — Two Methods of Seeking Truth — The Method Herein Pursued — Scope of the Work — A Difference Between the Reverent Study of the Scriptures and the Dangerous Habit of Speculation — The Object of Prophecy — The Present Religious Condition of the World Viewed from Two Standpoints — Egyptian Darkness — A Bow of Promise — The Path of the Just Progressive — Cause of the Great Apostasy — The Reformation — The Same Cause Again Hinders Real Progress — Perfection of Knowledge Not a Thing of the Past, but of the Future.

(1) THE TITLE of this series of Studies — "The Divine Plan of the Ages," suggests a progression in the Divine arrangement, foreknown to our God and orderly. We believe the teachings of Divine revelation can be seen to be both beautiful and harmonious from this standpoint and from no other. The period in which sin is permitted has been a dark night to humanity, never to be forgotten; but the glorious day of righteousness and divine favor, to be ushered in by Messiah, who, as the Sun of Righteousness, shall arise and shine fully and clearly into and upon all, bringing healing and blessing, will more than counterbalance the dreadful night of weeping, sighing, pain, sickness and death, in which the groaning creation has been so long. "Weeping may endure for a night, but joy cometh in the MORNING." Psa. 30:5

(2) As though by instinct, the whole creation, while it groans and travails in pain, waits for, longs for and hopes for the DAY, calling it the Golden Age; yet men grope blindly, because not aware of the great Jehovah's gracious purposes. But their highest conceptions of such an age fall far short of what the reality will be. The great Creator is preparing a "feast of fat things," which will astound his creatures, and be exceedingly, abundantly beyond what they could reasonably ask or expect. And to his

(1) EL TITULO de esta serie de estudios: "El Plan Divino de las Edades," sugiere la idea de progresión y orden en el designio divino. Tal idea expresa fielmente el pensamiento central de la obra. Creemos que las enseñanzas de la Revelación Divina, bajo este punto de vista, y no bajo otro alguno, aparecerán bellas y armoniosas. El período en que el pecado es permitido ha sido para la humanidad una noche oscura que jamás se olvidará, mas el glorioso día de la justicia y del favor divino que será inaugurado por el Mesías, quien como Sol de Justicia ha de levantarse para brillar plena y claramente en todo y sobre todo, trayendo salud y bendición, hará más que contrabalancear la horrible noche de llanto y suspiros, dolor, enfermedades y muerte, bajo la cual por tanto tiempo ha gemido la humanidad. "Una noche durará el llanto, mas a la MAÑANA vendrá la alegría." Sal. 30:5

(2) Mientras gime y está preñada de dolores, como por instinto, toda la creación aguarda, desea y espera un TIEMPO mejor; sin embargo, los hombres andan a tientas porque nada saben de los benévolos propósitos del gran Jehová, y sus más altas concepciones con respecto a lo que esa edad ha de ser, ni siquiera se aproximan a la realidad. El gran Creador prepara "una fiesta de cosas ricas" que llenará de asombro a sus criaturas, y será excesiva y abundantemente superior a todo cuanto ellos pudieran razonablemente pedir o esperar. A sus criaturas que extasiadas contemplan las grandiosas dimensiones de su

wondering creatures, looking at the length and breadth, the height and depth of the love of God, surpassing all expectation, he explains: "My thoughts are not your thoughts, neither are your ways my ways, saith the Lord; for as the heavens are higher than the earth, so are my ways higher than your ways, and my thoughts than your thoughts." Isa. 55:8, 9

(3) Though in this work we shall endeavor, and we trust with success, to set before the interested and unbiased reader the plan of God as it relates to and explains the past, the present and the future of his dealings, in a way more harmonious, beautiful and reasonable than is generally understood, yet that this is the result of extraordinary wisdom or ability on the part of the writer is positively disclaimed. It is the light from the Sun of Righteousness in this dawning of the Millennial Day that reveals these things as "present truth," now due to be appreciated by the sincere—the pure in heart.

(4) Since skepticism is rife, the very foundation of true religion, and the foundation of truth, is questioned often, even by the sincere. We have endeavored to uncover enough of the foundation upon which all faith should be built—the Word of God—to give confidence and assurance in its testimony, even to the unbeliever. And we have endeavored to do this in a manner that will appeal to and can be accepted by reason as a foundation. Then we have endeavored to build upon that foundation the teachings of Scripture, in such a manner that, so far as possible, purely human judgment may try its squares and angles by the most exacting rules of justice which it can command.

(5) Believing that the Scriptures reveal a consistent and harmonious plan, which, when seen, must commend itself to every sanctified conscience, this work is published in the hope of assisting students of the Word of God, by suggesting lines of thought which harmonize with each other and with the inspired Word. Those who recognize the Bible as the revelation of God's plan—and such we specially address—will doubtless agree that, if inspired of God, its teachings must, when taken as a whole, reveal a plan harmonious and consistent with itself, and with the character of its Divine Author. Our object as truth-seekers should be to obtain the complete, harmonious whole of God's revealed plan; and this, as God's children, we have reason to expect, since it is promised that the spirit of truth shall guide us into all truth. John 16:13

amor, que excede a toda expectativa, Él da la siguiente explicación: "Mis pensamientos no son como vuestros pensamientos, ni vuestros caminos como mis caminos. . . "Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos y mis pensamientos que vuestros pensamientos." Is. 55:8, 9

(3) Aun cuando en este libro procuraremos y esperamos presentar en una manera clara a los lectores que están interesados y que son imparciales el Plan de Dios en cuanto se relaciona con el pasado, el presente y el futuro; y a pesar de que procuraremos explicarlo de una manera más armoniosa, bella y razonable de cómo es entendido, no obstante, negamos terminantemente que esto sea el resultado de una sabiduría o capacidad extraordinaria de parte del autor. La Luz del Sol de Justicia en esta "Aurora del Milenio" es la que revela como "verdad presente" las cosas que aquí se tratan y que tan sólo pueden ser apreciadas por los sinceros y puros de corazón.

(4) Desde que el escepticismo prevalece, el mismo fundamento de la verdadera religión y de la verdad con frecuencia se pone en duda aun por los más sinceros. Hemos tratado de sacar a la luz lo suficiente del fundamento en el cual toda fe debe basarse—la Palabra de Dios—para que aun el incrédulo tenga confianza y seguridad en su testimonio. Esto lo hemos procurado hacer de tal manera que la misma razón la dicte, y la acepte como fundamento. Luego nos hemos esforzado en construir sobre ese fundamento, las enseñanzas contenidas en las Escrituras, de una manera tal, que hasta donde sea posible el raciocinio humano se halle en condiciones de probar sus cimientos y ángulos por medio de las más estrictas reglas de justicia que pueda emplear.

(5) Estando ciertos de que las Escrituras revelan un plan consistente y armonioso, el cual al entenderlo se encomienda por sí mismo a toda conciencia santificada, hemos emprendido la tarea de publicar esta obra con la esperanza de ayudar a los estudiantes de la Palabra Divina, presentándoles grupos de ideas que concuerdan entre sí, lo mismo que con la Palabra inspirada. Los que reconocen a la Biblia como la revelación del plan de Dios—y a éstos especialmente nos dirigimos—sin duda estarán de acuerdo en que si es inspirada por Dios, sus enseñanzas tomadas en conjunto deben revelar un plan armonioso y consistente consigo mismo y con el carácter de su divino Autor. Como investigadores de la verdad, deberíamos anhelar el obtener el todo, armonioso y completo del plan revelado por Dios, y esto, tenemos el derecho de esperarlo, puesto que como a hijos suyos se nos ha hecho la promesa de que el espíritu de la verdad nos guiará a toda verdad. Juan 16:13

(6) As inquirers, we have two methods open to us. One is to seek among all the views suggested by the various sects of the church, and to take from each that element which we might consider truth—an endless task. A difficulty which we should meet by this method would be, that if our judgment were warped and twisted, or our prejudices bent in any direction—and whose are not?—these difficulties would prevent our correct selection, and we might choose the error and reject the truth. Again, if we should adopt this as our method we should lose much, because the truth is progressive, shining more and more unto the perfect day, to those who search for it and walk in the light of it, while the various creeds of the various sects are fixed and stationary, and were made so centuries ago. And each of them must contain a large proportion of error, since each in some important respects contradicts the others. This method would lead into a labyrinth of bewilderment and confusion. The other method is to divest our minds of all prejudice, and to remember that none can know more about the plans of God than he has revealed in his Word, and that it was given to the meek and lowly of heart; and, as such, earnestly and sincerely seeking its guidance and instruction only, we shall by its great Author be guided to an understanding of it, as it becomes due to be understood, by making use of the various helps divinely provided. See Ephesians 4:11-16.

(7) As an aid to this class of students, this work is specially designed. It will be noticed that its references are to Scripture only, except where secular history may be called in to prove the fulfilment of Scripture statements. The testimony of modern theologians has been given no weight, and that of the so-called Early Fathers has been omitted. Many of them have testified in harmony with thoughts herein expressed, but we believe it to be a common failing of the present and all times for men to believe certain doctrines because others did so, in whom they had confidence. This is manifestly a fruitful cause of error, for many good people have believed and taught error in all good conscience. (Acts 26:9) Truth-seekers should empty their vessels of the muddy waters of tradition and fill them at the fountain of truth—God's Word. And no religious teaching should have weight except as it guides the truth-seeker to that fountain.

(8) For even a general and hasty examination of the whole Bible and its teaching, this work is too small; but, recognizing the haste

(6) Hay dos métodos para tratar de encontrar la Verdad. Uno es el de examinar las opiniones presentadas por las distintas religiones cristianas, y tomar de cada una de ellas aquellos principios que consideremos verdaderos. Tal tarea sería interminable. Si usamos este método, tendríamos la dificultad de que si nuestro juicio está algo viciado o torcido, o si tenemos ciertos prejuicios, ellos nos impedirían hacer una elección correcta, y bien pudiera ser que escogiésemos el error y rechazar la verdad. Además, como el conocimiento de la Verdad es progresivo, al adoptar este método perderíamos mucho, puesto que los diferentes credos de las distintas religiones, en contraste con la verdad, la que alumbra más y más a los creyentes que la buscan y que andan en su luz, son fijos y estacionarios, y no han cambiado desde que se crearon siglos atrás. Además cada uno de ellos contiene una gran cantidad de errores, puesto que, en puntos importantes, existen contradicciones. Este método no haría otra cosa que conducirnos a un laberinto de perplejidad y confusión. El otro método consiste en despojar nuestra mente de toda predisposición recordando que del Plan Divino nadie puede saber más de lo que está revelado por Dios en su Palabra y que ésta ha sido dada a los mansos y humildes de corazón; luego, si sincera y ardientemente anhelamos tan sólo ser guiados e instruidos por ella, seremos ayudados por su gran Autor a comprenderla con mayor claridad en proporción a que hagamos uso de las varias ayudas por Él provistas (Efe. 4:11-16) y a medida que llegue el tiempo designado para entender algunos de sus detalles.

(7) Con el propósito de ayudar a esta clase de estudiantes, esta obra ha sido especialmente preparada. Se notará que sus referencias provienen únicamente a las Escrituras, exceptuando ciertos casos en que el testimonio de la historia puede servir para comprobar el cumplimiento de cosas predichas en ella. No se ha dado valor alguno al testimonio de los modernos teólogos, y se ha prescindido del de los llamados Padres de la Iglesia. Muchos de ellos dieron testimonio en armonía con los pensamientos aquí expresados, mas creemos que es un error común de este tiempo, y de tiempos anteriores, el aceptar ciertas doctrinas solo porque fueron creadas por personas que ellos confiaban. Esta es y ha sido una de las principales causas de los errores, puesto que con toda buena voluntad mucha gente buena ha creído y enseñado errores. (Hechos 26:9) Los que se hallan en busca de la Verdad deben por completo vaciar de sus vasos las aguas turbias de la tradición para llenarlos en la fuente de la verdad—la Palabra de Dios. Ninguna enseñanza religiosa debería estimarse de valor alguno a menos que no guíe hacia esa fuente a los sedientos de la Verdad.

of our day, we have endeavored to be as brief as the importance of the subjects seemed to permit.

(9) To the interested student we would suggest that it will be useless for him merely to skim over this work, and hope to obtain the force and harmony of the plan suggested, and the Scripture evidences herein presented. We have endeavored throughout to present the various fragments of truth, not only in such language, but also in such order, as would best enable all classes of readers to grasp the subject and general plan clearly. While thorough and orderly study is necessary to the appreciation of any of the sciences, it is specially so in the science of Divine revelation. And in this work it is doubly necessary, from the fact that in addition to its being a treatise on divinely revealed truths, it is an examination of the subject from, so far as we know, an altogether different standpoint from that of any other work. We have no apology to offer for treating many subjects usually neglected by Christians—among others, the coming of our Lord, and the prophecies and symbolism of the Old and New Testaments. No system of theology should be presented, or accepted, which overlooks or omits the most prominent features of Scripture teaching. We trust, however, that a wide distinction will be recognized between the earnest, sober and reverent study of prophecy and other scriptures, in the light of accomplished historic facts, to obtain conclusions which sanctified common sense can approve, and a too common practice of general speculation, which, when applied to divine prophecy, is too apt to give loose rein to wild theory and vague fancy. Those who fall into this dangerous habit generally develop into prophets (?) instead of prophetic students.

(10) No work is more noble and ennobling than the reverent study of the revealed purposes of God—"which things the angels desire to look into." (1 Pet. 1:12) The fact that God's wisdom provided prophecies of the future, as well as statements regarding the present and the past, is of itself a reproof by Jehovah of the foolishness of some of his children, who have excused their ignorance and neglect of the study of His Word by saying: "There is enough in the fifth chapter of Matthew to save any man." Nor should we suppose that prophecy was given merely to satisfy curiosity concerning the future. Its object evidently is to make the consecrated child of God acquainted with his Father's plans, thus to enlist his interest and sympathy in the same plans, and to enable him to regard both the

(8) Aun para un examen general y ligero de la Biblia y de sus enseñanzas, esta obra es demasiado reducida; no obstante, hemos procurado ser tan breves como la importancia del tema nos lo ha permitido.

(9) Al estudiante interesado quisiéramos sugerirle que sería inútil leer a la ligera las páginas de este libro esperando así formarse una idea correcta de lo convincente y armonioso que es el plan sugerido, y de las evidencias bíblicas aquí presentadas. En todo caso hemos procurado exponer los varios fragmentos de verdad en una manera y orden tales, que toda clase de lectores se hallen en condiciones de discernir claramente el tema y plan general. Si para poder apreciar debidamente cualquiera de las ciencias se requiere un estudio minucioso y ordenado, este requisito jamás debería pasarse por alto en lo que respecta al estudio de la ciencia de la revelación divina. En esta obra tal necesidad se duplica debido al hecho de que además de tratarse acerca de verdades divinamente reveladas, el tema se examina desde un punto de vista enteramente diferente al de toda otra obra que conocemos. No vamos a disculparnos por tratar de temas generalmente descuidados por la mayoría de cristianos, entre otros el Advenimiento del Señor y las profecías y simbolismos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Ningún sistema teológico que pase desapercibidos u omita los más prominentes rasgos de las enseñanzas bíblicas, debería jamás presentarse ni aceptarse. A pesar de todo, abrigamos la esperanza de que nuestros lectores se darán cuenta de que existe una vasta diferencia entre el estudio sincero, sobrio y reverente de las profecías y demás Escrituras, a la luz de los hechos históricos que se han cumplido, y con el objetivo de alcanzar conclusiones que el sentido común santificado pueda aprobar, en contraste con la práctica demasiado común de especular en toda materia, la que cuando se aplica a la profecía divina, es muy propensa a llegar a conclusiones de teorías extravagantes y vagas fantasías. Las personas que adquieren esta peligrosa costumbre generalmente se vuelven profetas (?) en vez de estudiantes de las profecías.

(10) No hay tarea tan noble ni que tanto ennoblezca como el estudio reverente de los propósitos revelados por Dios—"cosas a las cuales los ángeles anhelan mirar." (1 Pe. 1:12). El hecho de que la divina sabiduría haya provisto profecías, manifestando acerca del presente y del pasado, en sí mismo es un reproche de parte de Jehová hacia la necedad de algunos de sus hijos que se excusan de su ignorancia y descuido en el estudio de la Palabra diciendo: "Suficiente es el capítulo 5 de San Mateo para salvar a cualquier hombre." No debemos suponer tampoco que las profecías fueron dadas únicamente para satisfacer la curiosidad acerca del futuro. Su objeto evidentemente es el

present and the future from God's standpoint. When thus interested in the Lord's work, he may serve with the spirit and with the understanding also; not as a servant merely, but as a child and heir. Revealing to such what shall be, counteracts the influence of what now is. The effect of careful study cannot be otherwise than strengthening to faith and stimulating to holiness.

(11) In ignorance of God's plan for the recovery of the world from sin and its consequences, and under the false idea that the nominal church, in its present condition, is the sole agency for its accomplishment, the condition of the world today, after the Gospel has been preached for nearly nineteen centuries, is such as to awaken serious doubts in every thoughtful mind so misinformed. And such doubts are not easily surmounted with anything short of the truth. In fact, to every thoughtful observer, one of two things must be apparent: either the church has made a great mistake in supposing that in the present age, and in her present condition, her office has been to convert the world, or else God's plan has been a miserable failure. Which horn of the dilemma shall we accept? Many have accepted, and many more doubtless will accept, the latter, and swell the ranks of infidelity, either covertly or openly. To assist such as are honestly falling thus, is one of the objects of this volume.

(12) On page twelve we present a diagram, published by the "London Missionary Society," and afterward in the United States by the "Women's Presbyterian Board of Missions." It is termed "A Mute Appeal on Behalf of Foreign Missions." It tells a sad tale of darkness and ignorance of the only name given under heaven, or among men, whereby we must be saved.

(13) *The Watchman*—the "Y.M.C.A." journal of Chicago—published this same diagram, and commenting on it said:

(14) "The ideas of some are very misty and indefinite in regard to the world's spiritual condition. We hear of glorious revival work at home and abroad, of fresh missionary efforts in various directions, of one country after another opening to the gospel, and of large sums being devoted to its spread: and we get the idea that adequate efforts are being made for the evangelization of the nations of the earth. It is estimated today that the world's population is 1,424,000,000, and by studying the diagram we will see that considerably more than one-half—nearly two-thirds—are still *totally heathen*, and

de dar al hijo consagrado de Dios el conocimiento de los planes de su Padre, y así asegurar su interés y simpatía en tales planes, poniéndolo también en condiciones de entrever, tanto el presente como el futuro, desde el punto de vista divino. Al hallarse de tal manera interesado en la obra de Dios, podrá servir con el espíritu y con el entendimiento, y no como siervo simplemente, sino como hijo y heredero. Y así, la revelación le ayudará a contrarrestar la negativa influencia presente. Un estudio cuidadoso imprescindible redundará en la confirmación de la fe y servirá de estímulo a la santidad.

(11) Ignorar el plan de Dios de rescatar al mundo del pecado y de sus consecuencias, y bajo la falsa impresión de que la iglesia nominal, en su condición presente, es el único agente para llevar a cabo tal tarea, después de haberse predicado el Evangelio por cerca de diecinueve siglos, la condición del mundo hoy en día es tal que puede despertar serias dudas en la mente de toda persona pensante. Y tales dudas no son fáciles de disipar con algo menos que la verdad. Para todo observador, una de dos tiene que ser aparente: o la iglesia ha cometido un grave error al suponer que en la edad presente y en su condición actual, la iglesia ha sido comisionada para convertir al mundo, o el Plan de Dios ha sido un miserable fracaso. ¿Qué término del dilema aceptaremos? Muchos han aceptado, y sin duda muchos más optarán por el último, y como consecuencia, pasarán, secreta o abiertamente, a engrosar las filas de la incredulidad. Uno de los fines de este libro es el de ayudar a los que honestamente se equivocan de esta manera.

(12) El diagrama en la página doce (12) fue publicado por la Sociedad Misionera de Londres. Se le ha titulado "Un llamado mudo en favor de las misiones extranjeras." El documento habla de la triste verdad de la oscuridad en que el mundo vive, y de la absoluta ignorancia en que se encuentra del único nombre debajo del cielo dado a los hombres por medio del cual podemos ser salvos.

(13) "The Watchman," un periódico de Chicago, editado por la Asociación de Jóvenes Cristianos, publicó este mismo diagrama comentando:

(14) "Muy confusas e indefinidas son las ideas de algunos con respecto a la condición espiritual del mundo. Oímos hablar de glorioso renacimiento en nuestra país y en el extranjero; de nuevos esfuerzos misioneros; de un país tras otro que abren sus puertas al Evangelio, y de grandes sumas de dinero dedicadas a su difusión; llegando a creer que se están haciendo los esfuerzos necesarios para conseguir la evangelización de las naciones de la tierra. "La población del mundo se calcula hoy (1886) en 1,424,000,000 de habitantes; al estudiar el diagrama vemos que mucho más de la mitad, casi las dos terceras partes, todavía son *paganos en su totalidad*; del resto, la mayor

the remainder are mostly either followers of Mohammed or members of those great apostate churches whose religion is practically a Christianized idolatry, and who can scarcely be said to hold or teach the gospel of Christ. Even as to the 116 millions of nominal Protestants, we must remember how large a proportion in Germany, England and this country have lapsed into infidelity—a darkness deeper, if possible, than even that of heathenism—and how many are blinded by superstition, or buried in extreme ignorance; so that while eight millions of Jews still reject Jesus of Nazareth, and while more than 300 millions who bear his name have apostatized from his faith, 170 millions more bow before Mohammed, and the vast remainder of mankind are to this day worshipers of stocks and stones, of their own ancestors, of dead heroes or of the devil himself; all in one way or other worshiping and serving the creature instead of the Creator, who is God over all, blessed forever. Is there not enough here to sadden the heart of thoughtful Christians?"

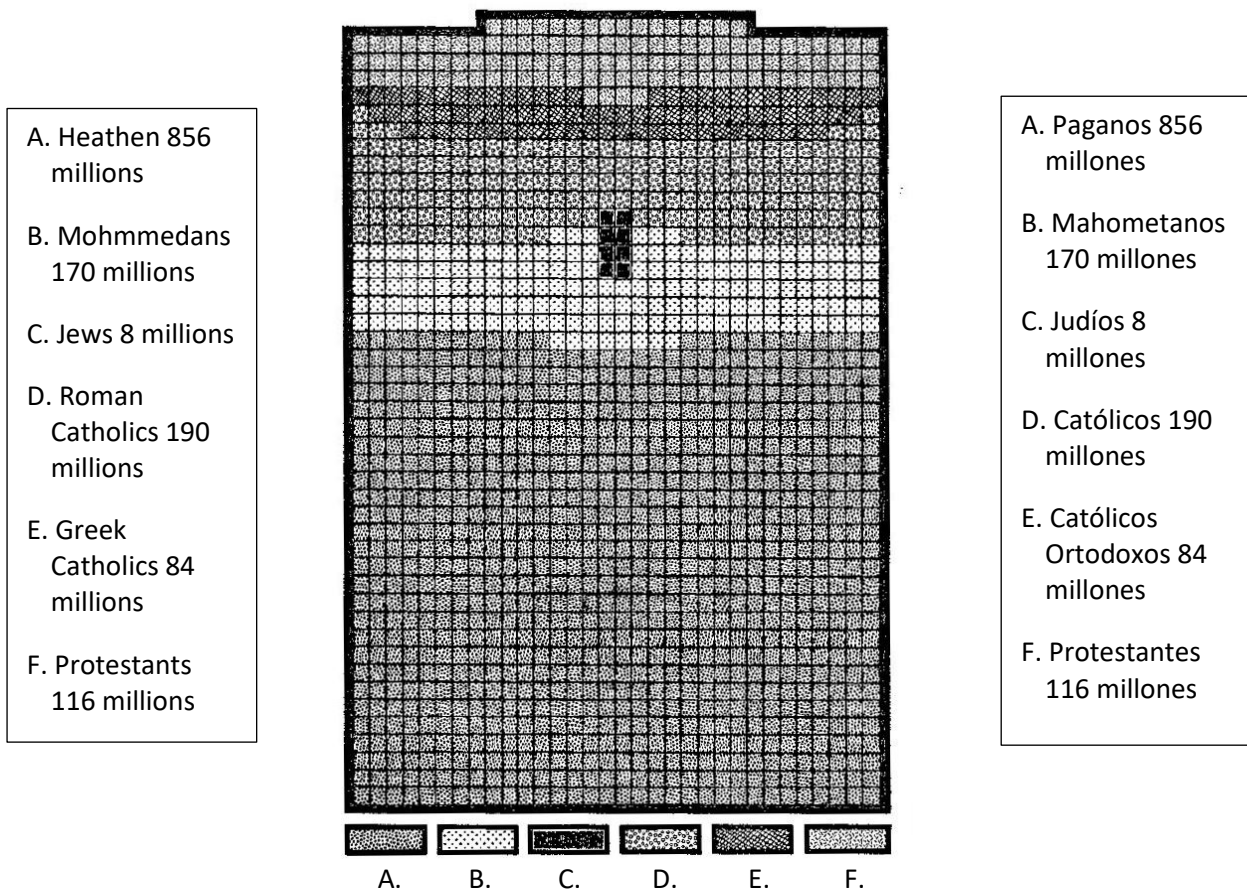
parte son seguidores de Mahoma, o miembros de esas grandes iglesias apóstatas, cuya religión prácticamente es una idolatría cristianizada y de quienes a duras penas puede decirse que tienen y enseñan el Evangelio de Cristo." (Y de entre el número de otros cristianos nominales debemos recordar que una gran cantidad han caído en una infidelidad y oscuridad que es posible que sea más profunda que la del mismo paganismo). Tampoco debemos olvidar que muchos se encuentran ciegos por la superstición, y otros sepultados en la más extrema ignorancia. Vemos pues que mientras más de 8 millones de judíos rechazan todavía a Jesús de Nazaret, más de 300 millones que llevan su nombre han apostatado de su fe; 170 millones se arrodillan reverentemente ante Mahoma, y el gran resto de la humanidad hasta ahora son adoradores de efigies de piedra, de estatuas de sus antepasados, de héroes muertos y del diablo mismo. ¡Todos de una manera o de otra sirven y adoran a la criatura en vez de al Creador, quien es Dios sobre todos, bendito por los siglos! ¿No es esto suficiente para afligir el corazón de todo cristiano pensante?"

Diagram

Exhibiting the Actual and Relative Numbers of mankind Classified According to Religion.

Diagrama

Número total de habitantes del mundo y su proporción en cuanto a religión.



(15) Truly this is a sad picture. And though the diagram represents shades of difference between Heathens, Mohammedans and Jews, all are alike in total ignorance of Christ. Some might at first suppose that this view with reference to the proportion of Christians is too dark and rather overdrawn, but we think the reverse of this. It shows nominal Christianity in the brightest colors possible. For instance the 116,000,000 put down as Protestant is far in excess of the true number. Sixteen millions would, we believe, more nearly express the number of professing church members of *adult* years, and one million would, we fear, be far too liberal an estimate of the "little flock," the "sanctified in Christ Jesus," who "walk not after the flesh, but after the Spirit." It should be borne in mind that a large proportion of church members, always numbered in the reckoning, are young children and infants. Specially is this the case in the countries of Europe. In many of these, children are reckoned church members from earliest infancy.

(16) But dark as this picture appears, it is not the darkest picture that fallen humanity presents. The above cut represents only the present living generations. When we consider the fact that century after century of the six thousand years past has swept away other vast multitudes, nearly all of whom were enveloped in the same ignorance and sin, how dark is the scene! Viewed from the popular standpoint, it is truly an awful picture.

(17) The various creeds of today teach that all of these billions of humanity, ignorant of the only name under heaven by which we must be saved, are on the straight road to everlasting torment; and not only so, but that all of those 116,000,000 Protestants, except the very few saints, are sure of the same fate. No wonder, then, that those who believe such awful things of Jehovah's plans and purposes should be zealous in forwarding missionary enterprises—the wonder is that they are not frenzied by it. Really to believe thus, and to appreciate such conclusions, would rob life of every pleasure, and shroud in gloom every bright prospect of nature.

(18) To show that we have not misstated "Orthodoxy" on the subject of the fate of the heathen, we quote from the pamphlet—"A Mute Appeal on Behalf of Foreign Missions"—in which the diagram was published. Its concluding sentence is: "Evangelize the mighty generations abroad—the one thousand million souls who are

(15) ¡Ciertamente, éste es un cuadro triste! Aun cuando el diagrama diferencia entre paganos, mahometanos y judíos, todos están en igual ignorancia acerca de Cristo. La primera reacción de muchos podría ser creer que la proporción de cristianos es demasiado pesimista y por demás exagerado, mas creemos todo lo contrario. Estas figuras muestran al cristianismo nominal con números muy optimistas. Los 116,000,000 representados como protestantes, es mucho mayor al verdadero. Creemos que 16,000,000 serían con más exactitud el número de miembros *adultos* declarados que componen sus iglesias, y aun tememos que un millón sea un cálculo demasiado liberal del "pequeño rebaño," "los santificados en Cristo," que "no andan conforme a la carne sino conforme al espíritu." Debe también recordarse que una gran cantidad de los miembros de las iglesias incluidos en las estadísticas son niños y menores de edad. Este es el caso especialmente en los países europeos, en muchos de los cuales a los niños, desde su más tierna infancia, se les cuenta como miembros de la iglesia.

(16) Pero aun cuando este cuadro aparezca sombrío, no es el más angustioso que presenta la humanidad caída. El diagrama tan sólo trata de las generaciones ahora vivientes. ¡Cuán tenebrosa aparece la escena al considerar que los seis mil años pasados, siglo tras siglo, han presenciado el desfile de grandes multitudes que casi en su totalidad se hallaban en la misma ignorancia y pecado! Mirando las cosas bajo este punto de vista, el cuadro es verdaderamente lúgubre.

(17) Diversos credos de hoy en día enseñan que todos estos miles de millones de seres humanos están marchando directamente hacia "tormentos eternos," debido a que no han conocido el único nombre debajo del cielo dado a los hombres por medio del cual podemos ser salvos; mas no es esto todo, también se nos 'dice que, con la excepción de unos pocos santos, la mayoría de cristianos tienen el mismo fin. No es de sorprendernos pues que los que creen cosas tan terribles acerca de los planes y propósitos de Jehová tengan tanto celo en promover las misiones; lo que sorprende es que su celo no llegue al fanatismo. ¡Crear semejantes doctrinas, y llegar a tales conclusiones, sería privar la vida de todo placer y envolver en penumbra tan brillante perspectiva!

(18) Para demostrar que no exageramos sobre la opinión "ortodoxa" acerca del futuro de los paganos, citaremos las últimas palabras folleto titulado "Un llamado mudo en favor de las misiones extranjeras" en el cual se publicó el diagrama: "Evangelizad las enormes generaciones que en los países paganos, 100,000 al día mueren con la desesperación del que no conoce a Cristo."

dying in Christless despair at the rate of 100,000 a day."

(19) But though this is the gloomy outlook from the standpoint of human creeds, the Scriptures present a brighter view, which it is the purpose of these pages to point out. Instructed by the Word, we cannot believe that God's great plan of salvation was ever intended to be, or ever will be, such a failure. It will be a relief to the perplexed child of God to notice that the Prophet Isaiah foretells this very condition of things, and its remedy, saying: "Behold, the darkness shall cover the earth, and gross darkness the people; but the Lord shall arise upon thee, and his glory shall be seen upon thee. And the Gentiles [heathen] shall come to thy light." (Isa. 60:2, 3) In this prophecy, the gross darkness is lighted by the bow of promise: "The Gentiles [the nations of earth in general] shall come to thy light."

(20) Not only have the continued misery and darkness of the world, and the slow progress of truth, been a mystery to the Church, but the world itself has known and felt its condition. Like that which enveloped Egypt, it has been a darkness that could be felt. In evidence of this, note the spirit of the following lines, clipped from a Philadelphia journal. The doubt and gloom, intensified by the clashing creeds of the various schools, had not yet been dispelled from the writer's mind by the rays of divine truth direct from the Word of God:

(21) "Life! great mystery! Who shall say
What need hath God of this poor clay?
Formed by his hand with potent skill—
Mind, matter, soul and stubborn will;
Born but to die: sure destiny—death.
Then where, oh! where this fleeting breath?
Not one of all the countless throng,
Who lived and died and suffered long,
Returns to tell the great design—
That future, which is yours and mine.
We plead, O God! for some new ray
Of light for guidance on our way;
Based not on faith, but clearer sight,
Dispelling these dark clouds of night;
This doubt, this dread, this trembling fear;
This thought that mars our blessings here.
This restless mind, with bolder sway,
Rejects the dogmas of the day
Taught by jarring sects and schools,
To fetter reason with their rules.
We seek to know Thee as thou art—
Our place with Thee—and then the part
We play in this stupendous plan,
Creator Infinite, and man.
Lift up this veil obscuring sight;

(19) Pero aun cuando desde el punto de vista de los credos humanos es ésa la lúgubre perspectiva, las Escrituras presentan una más brillante de las que estas páginas señalan. Instruidos por la Palabra, nos negamos a creer que el glorioso plan de salvación ideado por el Creador haya sido un fracaso. Es un gran alivio para el hijo perplejo de Dios al notar que el Profeta Isaías predice esta misma situación de las cosas así como su remedio; él dice: "He aquí que tinieblas cubrirán la tierra y densas tinieblas las naciones, mas Jehová se levantará sobre ti, y en ti será vista su Gloria. Y los gentiles (los paganos) vendrán a tu luz." (Is. 60:2, 3) En esta profecía, las tinieblas que ahora cubren la tierra, están contrabalanceadas por el Arco-Iris de promesa: "Los gentiles (las naciones de la tierra en general) vendrán a tu luz."

(20) La constante oscuridad y miseria del mundo, y el lento progreso de la verdad, han sido no solamente un misterio para la Iglesia, sino que también el mundo los ha sentido y se ha dado cuenta de su condición. Como la oscuridad que envolvió a Egipto, ésta ha podido ser sentida. En evidencia de ello, nótese el espíritu de las siguientes líneas copiadas de un periódico de Filadelfia, las cuales dejan traslucir que los rayos de la divina luz emanadas de la Santa Palabra, no han aún disipado de la mente del escritor la duda y la oscuridad reforzadas por los diferentes y opuestos credos de las distintas escuelas de pensamiento.

(21) "¿La Vida?". ¡gran misterio! ¡Quién decirnos puede,
¿Qué con este pobre barro hacer Dios quiere?
Con gran habilidad, su mano forma dio le,
Con tenaz voluntad, y de materia creo le;
¿Muerte? ¡segura! ¡Duro golpe que le hiere!
Mas, ¿do va su aliento fugaz cuando se muere?
De entre esa, la desfilante muchedumbre,
que sufre, y de la muerte cruza la penumbra,
El gran designio a contar, ninguno vuelve
El destino que a sus criaturas El reserve.
Te pedimos ¡oh Dios! de luz un nuevo rayo
Que en la oscura senda nos libre del engaño;
No basarla en fe, sino en más clara vista,
Dejando la vía de sombras desprovista;
¡Que calme la duda, esa gran amargura
Que de las bendiciones roba la dulzura!
La mente intranquila, velocísima, altiva
Rechaza los credos, y toda tentativa
De las contendientes sectas de esta fecha
Hacia apresar la razón, y abrirse, brecha.
Así como tú eres, quisiéramos hallarte,
Saber qué nos pides, entender esa parte
Que amante reservas, en el plan admirable
Forjado para el hombre, ¡Creador Adorable!
Quita a nuestros ojos la cegadora venda,
Y haz que de tu trono, el misterio se comprenda;

Command again: 'Let there be light!
Reveal this secret of Thy throne;
We search in darkness the unknown."

(22) To this we reply:

Life's unsealed mystery soon shall say
What joy hath God in this poor clay,
Formed by his hand with potent skill,
Stamped with his image—mind and will;
Born not to die—no, a second birth
Succeeds the sentence—"earth to earth."
For One of all the mighty host,
Who lived and died and suffered most,
Arose, and proved God's great design—
That future, therefore, yours and mine.
His Word discloses this new ray
Of light, for guidance on our way;
Based now on faith, but *sure* as sight,
Dispelling these dark clouds of night:
The doubt, the dread, the trembling fear,
The thoughts that marred our blessings here.
Now, Lord, these minds, whose bolder sway
Rejects the dogmas of today,
Taught by jarring sects and schools,
Fettering reason with their rules,
May seek, and know Thee as Thou art,
Our place with Thee, and then the part
We play in this stupendous plan,
Creator Infinite, and man.
Uplifts the veil, revealing quite
To those who walk in heaven's light
The glorious mystery of His throne
Hidden from ages, now made known.

(23) Such a blessing is now coming to the world through the unfolding of the divine purpose and the opening of the divine Word, of which blessing and revealing this volume we trust is a part.

(24) Those who will turn away from the mere speculations of men, and devote time to searching the Scriptures, not excluding reason, which God invites us to use (Isa. 1:18), will find that a blessed bow of promise spans the heavens. It is a mistake to suppose that those without faith, and consequent justification, should be able to apprehend clearly the truth: it is not for such. The Psalmist says, "Light [truth] is sown for the righteous." (Psa. 97:11) For the child of God a lamp is provided whose light dispels from his pathway much of the darkness. "Thy word is a lamp unto my feet, and a light unto my path." (Psa. 119:105) But it is only "the path of the just" that "is as the shining light, that shineth more and more unto the perfect day." (Prov. 4:18) Actually, there is none just, "none righteous, no, not one" (Rom. 3:10); the class referred to is "justified by faith." It is the privilege only of this class to walk in the

De nuevo Omnipotente "¡Haya luz!" ordena. . .
En sombras te buscamos, ¡lóbrega faena!

(22) A esto replicamos:

Descifrado el misterio, ya decirnos puede
Cuánto de este pobre barro hacer Dios quiere;
Si con suprema habilidad la forma dio le,
Si voluntad y mente cual la suya creol e
¡La muerte no es, artera, la suerte que le espera!
Y aunque la pena: "¡torné al polvo!" se cumpliera,
De allí rescátale Jesús, quien se hizo hombre,
Y quien muriendo, fiel, se ganó gran nombre.
Esa nueva vida, el gran designio demostrado
De nuestro destino, que el porvenir envuelve.
Tráenos la Biblia, de luz sublime rayo,
Que en la oscura senda, nos libra del engaño;
Basado es en la fe, mas cual segura vista,
Al dejar la vía de sombras desprovista,
¡Calma toda duda. . .mitiga la amargura,
Que de las bendiciones roba la dulzura!
Y, esta mente Señor, que sigue siempre altiva
Rechazando credos, y toda tentativa,
De las contendientes sectas de esta fecha,
Para apresar la razón y abrirse brecha:
Así como Tú eres, por fin logra hallarte,
Sabe qué nos pides, y entiende qué parte
Al hombre reservas, en tu plan admirable
Que para su dicha forjas, ¡Gran Ser Insondable!
¡Ya a nuestros ojos, apartada la venda,
Revelas el misterio, dejás que se entienda!
¡Qué felices somos! ¡Gran amor nos llena,
Acabose el misterio; miramos a luz plena!

(23) Tal bendición viene ahora al mundo por medio de la revelación de los divinos propósitos y del claro entender de la Palabra Divina. Confiamos que este libro forma parte de esa bendición y revelación.

(24) Los que quieran dejar las especulaciones para en cambio dedicar tiempo al estudio de las Escrituras, sin excluir para ello la razón, la que Dios mismo nos invita a usar (Is. 1:18) verán como de un extremo a otro de los cielos un bendito "Arco-Iris" de promesa. Es un error suponer que individuos que carecen de fe y de la consecuente justificación, puedan comprender claramente la verdad: la verdad no es para ellos. El Salmista dice: "Luz [verdad] está sembrada para el justo." (Sal. 97:11) Para el hijo de Dios se ha provisto una lámpara cuya luz, en gran parte, disipa la oscuridad de su camino. "Tu palabra es una lámpara a mis pies; ¡es la luz que ilumina mi camino!" (Sal. 119:105) Pero es solamente "el camino del justo" la que, cual "la luz de la aurora, va aumentando en resplandor hasta el día perfecto." (Prov. 4:18) En realidad, nadie es justo, puesto que según está escrito: "No hay justo ni aun uno." (Ro. 3:10) La clase a que este texto se refiere es la de los "justificados por la

pathway that shines more and more—to see not only the present unfoldings of God's plan, but also things to come. While it is true that the path of each individual believer is a shining one, yet the special application of this statement is to the just (justified) as a class. Patriarchs, prophets, apostles and saints of the past and present have walked in its increasing light; and the light will continue to increase beyond the present—"unto the perfect day." It is one continuous path, and the one continuous and increasing light is the Divine Record, illuminating as it becomes due.

(25) Therefore, "Rejoice in the Lord, ye righteous," expecting the fulfilment of this promise. Many have so little faith that they do not look for more light, and, because of their unfaithfulness and unconcern, they are permitted to sit in darkness, when they might have been walking in the increasing light.

(26) The Spirit of God, given to guide the Church into truth, will take of the things written and show them unto us; but beyond what is written we need nothing, for the Holy Scriptures are able to make wise unto salvation, through faith which is in Christ Jesus. 2 Tim. 3:15

(27) While it is still true that "darkness covers the earth and gross darkness the people," the world is not always to remain in this condition. We are assured that "the morning cometh." (Isa. 21:12) As now God causes the natural sun to shine upon the just and the unjust, so the Sun of Righteousness will, in the Millennial day, shine for the benefit of all the world, and "bring to light the hidden things of darkness." (1 Cor. 4:5) It will dispel the noxious vapors of evil, and bring life, health, peace and joy.

(28) Looking into the past we find that then the light shone but feebly. Dim and obscure were the promises of past ages. The promises made to Abraham and others, and typically represented in the law and ceremonies of fleshly Israel, were only shadows and gave but a vague idea of God's wonderful and gracious designs. As we reach the days of Jesus the light increases. The height of expectancy, until then, had been that God would bring a deliverer to save Israel from their enemies, and to exalt them as the chief nation of the earth, in which position of power and influence God would use them as his agency for blessing all the families of the earth. The offer given them of heirship in the kingdom of God was so different, in the conditions demanded, from what they had expected, and the prospects of the class being selected ever attaining the greatness promised

fe." Privilegio único de esta clase es el de caminar en el camino cuya luz se aumenta, de ver no tan sólo el desarrollo presente del Plan de Dios sino también las cosas por venir. Aun cuando es cierto que el camino de cada creyente, es luminoso, la aplicación especial de esta expresión es para los justos (justificados) como clase. Los patriarcas, los profetas, los apóstoles y los santos del pasado y del presente, han caminado en su creciente luz; y esa luz continuará aumentando hasta "el día perfecto." El camino es uno sin interrupción y su creciente y continua luz es la Palabra Divina, la que ilumina más y más a medida que llega el debido momento para el cumplimiento de las cosas en ella escritas.

(25) Por lo tanto, "justos, alegraos en el Señor," esperando el cumplimiento de su promesa. Tan poca es la fe de la gran mayoría, que no buscan más la luz, y a causa de su infidelidad y desapego se le es permitido que se queden en tinieblas cuando pudieran estar andando en la creciente luz.

(26) El Espíritu de Dios, que ha sido dado para guiar a la Iglesia a la Verdad, de todas las cosas que han sido escritas, irá tomando algunas para que las podamos entender; además de lo escrito nada necesitamos, puesto que las Santas Escrituras pueden hacernos sabios hacia la salvación, por medio de la fe que está en Cristo Jesús. 2 Ti. 3:15

(27) Aun cuando es cierto que todavía las "tinieblas cubren la tierra, y las densas tinieblas las naciones," el mundo no ha de permanecer para siempre en esa condición. Se nos asegura que "la mañana viene." (Is. 21:12) Así como ahora Dios hace que el Sol natural brille sobre justos e injustos, de la misma manera en el Día Milenario, el "Sol de Justicia" resplandecerá en provecho de todo el mundo y "sacará a la luz las obras encubiertas por las tinieblas." (1 Co. 4:5) Disipará los nocivos miasmas del mal para traer en cambio la vida, el gozo y la paz.

(28) Si examinamos el pasado, vemos que entonces la luz brilló muy débilmente. Poco claras y confusas fueron las promesas hechas en los tiempos anteriores. Tanto las promesas a Abraham como a otros, y que típicamente representaron en la ley y en las ceremonias ordenadas al Israel carnal, sólo fueron sombras y no dieron más que una vaga idea de los benignos y maravillosos propósitos del Creador. Al acercarnos a los días de Jesús, vemos la luz en aumento. Hasta entonces, la gran expectativa había sido que Jehová enviaría un libertador que salvaría de sus enemigos a Israel, exaltándola sobre todas las demás naciones, y que ese pueblo, en su condición de influencia y poder, sería el instrumento o conducto a través de la mano de Dios para bendecir a todas las familias de la tierra. Lo ofrecido a los coherederos en el Reino de Dios, en lo que respecta a las

were, outwardly and humanly considered, so improbable, that all but the few were thereby blinded to the message. And their blindness and hostility to it were naturally increased when, in the process of God's plan, the due time came for extending the message, and making the invitation to share in the promised Kingdom applicable to every creature under heaven who should by the exercise of faith be reckoned a child of faithful Abraham and an heir of the promise made to him.

(29) But when the gospel which Jesus taught came to be understood after Pentecost, it was seen by the Church that the blessings for the world were to be of an enduring character, and that for the accomplishment of this purpose the Kingdom would be spiritual, and composed of Israelites indeed, a "little flock" selected from among both Jews and Gentiles to be exalted to spiritual nature and power. Hence we read that Jesus brought life and immortality to light through the gospel. (2 Tim. 1:10) And since Jesus' day yet more light shines, as he foretold it would, saying, "I have many things to say unto you, but ye cannot bear them now: howbeit when he, the Spirit of truth, is come, he will guide you into all truth. . .and he will show you things to come." John 16:12, 13

(30) There came a time, however, after the apostles fell asleep, when the majority of the Church began to neglect the lamp, and to look to human teachers for leading; and the teachers, puffed up with pride, assumed titles and offices, and began to lord it over God's heritage. Then by degrees there came into existence a special class called "the clergy," who regarded themselves, and were regarded by others, as the proper guides to faith and practice, aside from the Word of God. Thus in time the great system of Papacy was developed by an undue respect for the teachings of fallible men and a neglect of the Word of the infallible God.

(31) Serious indeed have been the evil results brought about by this neglect of truth. As all know, both the church and the civilized world were almost wholly enslaved by that system, and led to worship the traditions and creeds of men. From this slavery a bold and blessed strike for liberty and the Bible was made, in what is known as The Reformation. God raised up bold champions for his Word, among whom were Luther, Zwingli, Melancthon, Wycliffe, Knox and others. These called attention to the fact that Papacy had laid aside the Bible and substituted the decrees and dogmas of the church, and

condiciones requeridas, fue muy distinta a lo que ellos esperaban y, humanamente, tan improbables los prospectos de que la clase escogida alcanzase a obtener semejante grandeza, que todos, con la excepción de unos pocos, estaban ciegos al mensaje. Y su ceguera y hostilidad hacia Él crecieron cuando llegó el momento de divulgarlo e invitar a participar en el Reino prometido a toda criatura bajo el cielo que por medio del ejercicio de la fe fuese a ser contada entre los hijos del fiel Abraham, los herederos de la promesa con él pactada.

(29) Cuando después del Pentecostés el Evangelio que Jesús enseñó vino a ser comprendido, la Iglesia se dio cuenta de que las bendiciones para el mundo serían de un carácter permanente y que, para el cumplimiento de este propósito, el Reino sería espiritual y compuesto de verdaderos israelitas: "un rebaño pequeño" escogido de entre los judíos y también de entre los gentiles, para ser exaltado a la naturaleza y poder espirituales. Esta es la razón por la cual leemos que Jesús "ha sacado a luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio." (2 Ti. 1:10) Mayor luz aún ha brillado desde los días de Jesús según Él mismo lo anunció diciendo: "Aún tengo muchas cosas que decir, mas ahora no las podéis llevar; empero, cuando viniere el Espíritu de la verdad, él os guiará al conocimiento de toda verdad. . .y os hará saber las cosas que han de venir." Juan 16:12, 13

(30) Sin embargo, después de que los Apóstoles durmieron en el Señor, llegó un tiempo en que la mayoría de la Iglesia comenzó a desatender la luz recibida y a buscar la dirección de maestros humanos, quienes, hinchados de orgullo, asumieron títulos y oficios, comenzando a enseñorearse sobre la heredad de Dios. Luego, gradualmente apareció una clase especial llamada "el Clero," quienes a sí mismos se creían y eran tenidos como los únicos guías para la fe y la práctica, sin contar con las Escrituras para nada. De esa manera, a causa de la falta de respeto por las enseñanzas de hombres falibles y el descuido de la Palabra infalible de Dios, con el tiempo se desarrolló el gran sistema papal.

(31) Serios en verdad han sido los malos resultados producidos por semejante descuido de la verdad. Como todos lo saben, tanto la iglesia como el mundo civilizado, casi en su totalidad, son esclavos de ese sistema, siendo inducidos a rendir culto a las tradiciones y credos humanos. De esta esclavitud, ha habido un esfuerzo atrevido y bendito por libertad llevado a cabo por valientes campeones que Dios levantó en defensa de su Palabra. Todos ellos llamaron la atención al hecho de que el papado, por medio de sus decretos y dogmas, fue sustituyendo y haciendo a un lado la Biblia; también mostraron algunas de sus enseñanzas y prácticas erróneas, y demostraron que éstas se basaban en

pointed out a few of its erroneous teachings and practices, showing that they were built upon tradition, contrary to truth, and opposed to God's Word. These reformers and their adherents were called Protestants, because they protested against Papacy, and claimed the Word of God as the only correct rule of faith and practice. Many faithful souls in the days of the Reformation walked in the light, so far as it was then shining. But since their day Protestants have made little progress, because, instead of walking in the light, they have halted around their favorite leaders, willing to see as much as they saw but nothing more. They set boundaries to their progress in the way of truth, hedging in, with the little truth they had, a great deal of error brought along from the "mother" church. For the creeds thus formulated many years ago, the majority of Christians have a superstitious reverence, supposing that no more can be known of God's plans now than was known by the Reformers.

(32) This mistake has been an expensive one; for, aside from the fact that but few great principles of truth were then recovered from the rubbish of error, there are special features of truth constantly becoming due, and of these Christians have been deprived by their creed fences. To illustrate: It was a truth in Noah's day, and one which required the faith of all who would walk in the light then, that a flood was coming, while Adam and others had known nothing of it. It would not be preaching truth now to preach a coming flood, but there are other dispensational truths constantly becoming due, of which, if walking in the light of the lamp, we shall know; so, if we have all the light which was due several hundred years ago, and that only, we are measurably in darkness.

(33) God's Word is a great storehouse of food for hungry pilgrims on the shining pathway. There is milk for babes, and strong meat for those more developed (1 Pet. 2:2; Heb. 5:14); and not only so, but it contains food adapted to the different seasons and conditions; and Jesus said the faithful servant should bring forth meat *in due season* for the household of faith—"things new and old," from the storehouse. (Luke 12:42; Matt. 13:52) It would be impossible to bring forth such things from any sectarian creed or storehouse. We might bring forth some things old and good from each, but nothing new. The truth contained in the creeds of the various sects is so covered and mixed with error that its inherent beauty and real value are not discernible. The various creeds continually

tradiciones contrarias a la verdad y opuestas a la Palabra de Dios. Esos sinceros cristianos y sus seguidores sostuvieron que la Palabra Divina era la única norma correcta de fe y de práctica. En los tiempos de la Reforma, muchas almas fieles anduvieron en la luz hasta el punto que la luz brilló. Pero muy poco ha progresado desde aquel día debido a que en vez de andar en la luz se detuvieron alrededor de sus líderes dispuestos a ver solo lo que ellos vieron y enseñaron, pero nada más. Han limitado su progreso en el camino de la verdad. La poca verdad que aprendieron de sus líderes y la gran cantidad de errores heredados de la "madre" Iglesia les han creado un error mayor. La mayoría de los cristianos tienen una supersticiosa reverencia por credos formulados hace muchos años, y asumen que no se puede saber más de los planes de Dios ahora de lo que sabían los reformadores.

(32a) Esta equivocación ha sido costosa, puesto que además del hecho de que tan solo unos pocos principios de verdad fueron recuperados de entre los escombros del error, hay importantes aspectos de la verdad que se hacen evidentes en el tiempo, de cuyo conocimiento muchos cristianos se han visto privados por causa de las limitaciones de sus credos.

(32b) Daremos un ejemplo para ilustrar el punto: En los días de Noé fue verdad (y una que demandaba fe de parte de los que entonces deseaban andar en la luz) que vendría un diluvio; sin embargo, Adán y muchos otros nada supieron de ello. La predicación de un diluvio por venir estaría ahora fuera de lugar; no obstante, hay muchas otras verdades que constantemente y a su debido tiempo se manifiestan, de las cuales tendríamos conocimiento si andamos a la luz de la lámpara; por consiguiente, podemos decir que, si hoy en día tuviésemos la luz que brilló en siglos pasados, y tan sólo esa, estaríamos comparativamente en tinieblas.

(33) En la Palabra de Dios se encuentra leche para los niños, vianda sólida para los más desarrollados (1 Pe. 2:2; Heb. 5:14) y no sólo esto, sino que además contiene alimento adaptable a los diferentes tiempos y condiciones; también Jesús dijo que el siervo fiel sacaría alimento *en su debido tiempo* para la familia de la fe—"cosas nuevas y cosas viejas" del tesoro. (Lu. 12:42; Mat. 13:52) Sería imposible extraer tales cosas de algún credo o acopio sectario. De cada uno de ellos podríamos sacar algunas cosas viejas y buenas, mas sería imposible extraer algo nuevo. Tan cubierta y mezclada con el error se encuentra la verdad contenida en los credos de las varias sectas que su belleza innata y valor real son muy poco discernibles. Los diversos credos están en continuo conflicto y oposición, y como cada uno de ellos pretende basarse en la Biblia, la confusión de sus ideas y desacuerdos se le atribuyen a la

conflict and clash; and as each claims a Bible basis, the confusion of thought, and evident discord, are charged to God's Word. This has given rise to the common proverb: "The Bible is an old fiddle, upon which any tune can be played."

(34) How expressive is this of the infidelity of our times, occasioned by misrepresentations of God's Word and character by human traditions, together with the growth of intelligence which will no longer bow in blind and superstitious reverence to the opinions of fellowmen, but demands a reason for the hope that is in us. The faithful student of the Word should be able always to give a reason for his hope. The Word of God alone is able to make wise, and is profitable for doctrine, instruction, etc., "that the man of God may be perfect, *thoroughly furnished*." (1 Pet. 3:15; 2 Tim. 3:15-17) Only this one storehouse contains an exhaustless supply of things both new and old—meat in due season for the household. Surely no one who believes the Scripture statement that "the path of the just shineth more and more unto the perfect day" will claim that the perfect day came in Luther's time; and if not, we do well that we take heed to our lamp as unto "a light that shineth in a *dark place* UNTIL THE DAY DAWN." 2 Pet. 1:19

(35) Nor is it sufficient that we find ourselves now in the path of light; we must "*walk in the light*," continue to make progress, else the light, which does not stop, will pass on and leave us in darkness. The difficulty with many is that they sit down, and do not follow on in the path of light. Take a concordance and examine the texts under the words *sit* and *stand*, then compare these with those found under the words *walk* and *run*, and you will find a great contrast: Men "*sit* in darkness," and with "the scornful," and *stand* among the ungodly, but "*walk* in the light," and "*run* for the prize." Isa. 42:7; Psa. 1:1; Heb. 12:1

(36) Perfection of knowledge is not a thing of the past, but of the future—the very near future, we trust; and until we recognize this fact we are unprepared to appreciate and expect fresh unfoldings of our Father's plan. True, we still go back to the words of the prophets and apostles for all knowledge of the present and the future; not, however, because they always understood God's plans and purposes better than we, but because God used them as his mouthpieces *to communicate to us*, and to all the Church throughout the Christian Age, truth relative to his plans, as fast as it becomes due. This fact is

Palabra Divina. Tal cosa ha dado origen al dicho vulgar de que "la Biblia es un viejo violín en el que puede tocarse cualquier tonada."

(34) Cuán expresivo es lo antedicho en lo que respecta a la infidelidad de nuestro día ocasionada por la tergiversación de la Palabra y del Carácter Divinos a manos de las tradiciones humanas, sumados al desarrollo intelectual, lo que no permite a un grupo considerable el doblegarse en ciega y supersticiosa reverencia ante las opiniones de los hombres, y que demanda una explicación o prueba de la esperanza que abrigamos. El estudiante fiel de la Palabra debería siempre estar listo para dar cuenta de su esperanza. La Palabra de Dios por si sola es suficiente para dar sabiduría, es útil para doctrinar, para instruir, etc., para que "el hombre de Dios sea perfecto, estando *cumplidamente instruido*." (1 Pe. 3:15; 2 Ti. 3:15-17) Ella sola contiene una provisión inagotable de cosas tanto nuevas como viejas que es "alimento a su debido tiempo para la familia de la fe." Nadie cree que cuando las Escrituras dicen que "la senda del justo va aumentando en resplandor hasta el día perfecto," pretenderá que el día perfecto vino en los días de Martin Lutero; y sí que no ha llegado todavía, bien hacemos entonces en estar atentos a nuestra lámpara como a una luz "que luce en un *lugar oscuro*, HASTA QUE EL DIA AMANEZCA." 2 Pe. 1:19

(35) Pero no basta que nos hallemos en el *camino de la luz*; hay que "andar en la luz" y continuar avanzando en ella, no sea que ésta, que no se detiene, pase y nos deje en las tinieblas. La gran dificultad de muchos consiste en que se detienen y no avanzan en la senda de la luz. Sugerimos al lector vea una Concordancia, y examinase los textos bajo las palabras *sentarse* y *detenerse*, lo mismo que sus variantes, y luego contrastare su significado con el que tienen las palabras *andar* y *correr*, notando la gran diferencia que existe entre ellas. Algunos se "sientan en tinieblas" y con los "escarnecedores"; *estando* [o deteniéndose] entre los impíos, y otros "*andan* en la luz" y "*corren* por alcanzar el premio." Is. 42:7; Sal. 1:1; Heb. 12:1

(36) La perfección del conocimiento no es una cosa del pasado sino del futuro, y de un futuro muy cercano, según creemos; y mientras no reconozcamos este hecho, no estaremos en condición de apreciar ni de esperar nuevas manifestaciones de los rasgos ocultos del Plan de Dios. Es cierto que seguimos buscando el conocimiento, tanto del presente como del futuro, de las palabras de los Profetas y los Apóstoles, pero esto no se debe a que ellos entendieran mejor que nosotros los planes y propósitos divinos, sino al hecho de que ellos fueron usados por Dios como

abundantly proven by the apostles. Paul tells us that God has made known to the Christian Church the mystery (secret) of his will which he had purposed in himself, and had never before revealed, though he had it recorded in dark sayings which could not be understood until due, in order that the eyes of our understanding should be opened to appreciate the "*high calling*" designed exclusively for believers of the Christian Age. (Eph. 1:9, 10, 17, 18; 3:4-6) This shows us clearly that neither the prophets nor the angels understood the meaning of the prophecies uttered. Peter says that when they inquired anxiously to know their meaning, God told them that the truths covered up in their prophecies were not for themselves, but for us of the Christian Age. And he exhorts the Church to hope for still further grace (favor, blessing) in this direction—yet more knowledge of God's plans. 1 Pet. 1:10-13

(37) It is evident that though Jesus promised that the Church should be guided into all truth, it was to be a gradual unfolding. While the Church, in the days of the apostles, was free from many of the errors which sprang up under and in Papacy, yet we cannot suppose that the early church saw as deeply or as clearly into God's plan as it is possible to see today. It is evident, too, that the different apostles had different degrees of insight into God's plan, though *all their writings* were guided and inspired of God, as truly as were the words of the prophets. To illustrate differences of knowledge, we have but to remember the wavering course, for a time, of Peter and the other apostles, except Paul, when the gospel was beginning to go to the Gentiles. (Acts 10:28; 11:1-3; Gal. 2:11-14) Peter's uncertainty was in marked contrast with Paul's assurance, inspired by the words of the prophets, God's past dealings, and the direct revelations made to himself.

(38) Paul evidently had more abundant revelations than any other apostle. These revelations he was not allowed to make known to the Church, nor fully and plainly even to the other apostles (2 Cor. 12:4; Gal. 2:2), yet we can see a value to the entire church in those visions and revelations given to Paul; for though he was not permitted to tell what he saw, nor to particularize all he knew of the mysteries of God relating to the "*ages to come*," yet what he saw gave a force, shading and depth of meaning to his words which, in the light of subsequent facts, prophetic fulfilments and the Spirit's guidance,

instrumentos para, tanto a nosotros mismos como a toda la Iglesia durante la Era Cristiana, comunicar ciertas verdades con respecto a sus planes, tan pronto como llegaba el cumplimiento de éstas. Tal hecho está bien comprobado por los Apóstoles. Pablo nos dice que Dios ha dado a conocer a la Iglesia cristiana el misterio (secreto) de su voluntad, propuesto en sí mismo, mas nunca antes revelado de una manera clara, sino por medio de dichos oscuros que no pudieron entenderse sino hasta el debido tiempo, con el objeto de que los ojos de nuestro entendimiento se abriesen a la apreciación de la "*Vocación Celestial*" designada exclusivamente para los creyentes de la Era Cristiana. (Efe. 1:9, 10, 17, 18; 3:4-6) Esto nos demuestra que ni los Profetas ni los ángeles entendieron el significado de las profecías anunciadas. Pedro nos hace saber que cuando, ansiosamente, preguntaban por su significado, Dios les indicó que las verdades encubiertas en sus profecías no eran para ellos, sino para nosotros, los de la Era Cristiana. Él exhorta a la Iglesia a esperar aún mayor gracia (favor, bendición) en este sentido, un mayor conocimiento de los planes de Dios. 1 Pe. 1:10-13

(37) Es evidente, que a pesar que Jesucristo prometió que la Iglesia iba a ser guiada hacia la Verdad, esta revelación iba a ser gradual. Mientras que la iglesia durante los tiempos de los apóstoles estaba libre de los muchos errores que el sistema papal trajo, no podemos asumir que la iglesia en esos tiempos tenía un conocimiento más profundo que ahora del Plan de Dios, a pesar que *todos sus escritos* fueron inspirados por Dios, tal como fueron inspiradas las palabras de los profetas., Es también evidente que los Apóstoles tuvieron distintos grados de entendimiento del Plan de Dios. Para demostrar sus diferencias de conocimiento no tenemos más que recordar las dudas de Pedro y de los demás Apóstoles, excepto Pablo, cuando el Evangelio comenzó a ser predicado a los gentiles. (He. 10:28; 11:1-3; Gál. 2:11-14) La incertidumbre de Pedro contrasta radicalmente con la seguridad de Pablo, que claramente estaba inspirado por las palabras de los Profetas, el actuar de Dios en el pasado, y las revelaciones directas por él recibidas.

(38) Sin duda alguna que Pablo tuvo más revelaciones que ninguno otro de los Apóstoles. Estas revelaciones no le fue permitido darlas a conocer a la Iglesia, como tampoco de una manera clara y completa a los demás Apóstoles (2 Co. 12:4; Gál. 2:2); a pesar de todo, podemos apreciar el beneficio a toda la Iglesia, de las revelaciones y visiones dadas a Pablo. Aun cuando no se le permitió decir lo que había visto ni dar detalles de las cosas que sabía con respecto a los misterios de Dios en cuanto a "*los siglos venideros*," sin embargo, lo que vio le hizo dar a sus palabras una fuerza, matiz y profundidad de sentido tales,

we are able to appreciate more fully than could the early church.

(39) As corroborative of the foregoing statement, we call to mind the last book of the Bible—Revelation, written about A.D. 96. The introductory words announce it as a special revelation of things not previously understood. This proves conclusively that up to that time, at least, God's plan had not been fully revealed. Nor has that book ever been, until now, all that its name implies—an unfolding, a REVELATION. So far as the early church was concerned, probably none understood any part of the book. Even John, who saw the visions, was probably ignorant of the significance of what he saw. He was both a prophet and an apostle; and while as an apostle he understood and taught what was then "meat in due season," as a prophet he uttered things which would supply "meat" in seasons future for the household.

(40) During the Christian Age, some of the saints sought to understand the Church's future by examining this symbolic book, and doubtless all who read and understood even a part of its teachings were blessed as promised. (Rev. 1:3) The book kept opening up to such, and in the days of the Reformation was an important aid to Luther in deciding that the Papacy, of which he was a conscientious minister, was indeed the "Antichrist" mentioned by the Apostle, the history of which we now see fills so large a part of that prophecy.

(41) Thus gradually God opens up his truth and reveals the exceeding riches of his grace; and consequently much more light is due now than at any previous time in the Church's history.

"And still new beauties shall we see,
And still increasing light."

que a la luz de los hechos subsecuentes, del cumplimiento de las profecías, y bajo la dirección del Espíritu, podemos apreciar mucho mejor ahora que la Iglesia primitiva.

(39) Para confirmar esto, tan sólo tenemos que recordar el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, escrito alrededor del año 96 de la Era Cristiana. Las palabras introductorias lo anuncian como una revelación especial de cosas antes no entendidas. Esto prueba de una manera concluyente que, a los menos hasta ese entonces, el Plan de Dios no había sido plenamente revelado. Aun hoy en día (para la mayoría de los cristianos profesos) ese libro no ha llegado a ser todo lo que su título implica—una manifestación, una REVELACION. De los miembros de la Iglesia primitiva es probable que ninguno haya comprendido parte alguna de este libro. Aun Juan, el que recibió las visiones, probablemente no se dio cuenta completa del sentido de las cosas que vio. Él fue Profeta y Apóstol a la vez, y si como Apóstol entendió y enseñó lo que en ese tiempo fue "alimento a su tiempo," como Profeta expresó cosas que en tiempos posteriores habrían de ser alimento para el pueblo de Dios.

(40) Por medio de este libro simbólico algunos de los santos durante la Era Cristiana trataron de conocer el futuro de la Iglesia; sin duda alguna que según la promesa (Ap. 1:3) grandes fueron las bendiciones recibidas por los que aun sin poder comprender más que una pequeña parte de sus enseñanzas se esforzaron por leerlo. Gradualmente continuó el Libro abriéndose a dichas personas, y más tarde por medio de él, Martin Lutero y otros reformadores identificaron al sistema papal como el "Anticristo" mencionado por el Apóstol, cuya historia, según podemos ver ahora, ocupa una parte bastante prominente en esa profecía.

(41) De esta manera, poco a poco, Dios manifiesta su verdad y revela las inagotables riquezas de su gracia; por consiguiente, mayor es la luz en este tiempo presente que a ninguno otro momento ya pasado en la historia de la Iglesia. Muchas más serán las bellezas que hemos de ver, y aún aumentará la luz.

"Y todavía nuevas bellezas veremos,
Y aun aumentando la luz".

Estudio 2
Study 2

**EXISTENCIA DE UN SUPREMO E
INTELIGENTE CREADOR ESTABLECIDA**

**THE EXISTENCE OF A SUPREME
INTELLIGENT CREATOR ESTABLISHED**

**La Evidencia Fuera de la Biblia, Examinada a la Luz de la Razón —
Una Teoría Insostenible — El Carácter de Dios Demostrado — Deducciones Lógicas.**

Evidence Aside from the Bible, Examined in the Light of Reason — An Untenable Theory —
A Reasonable Theory — The Character of God Demonstrated — Reasonable Deductions.

(1) EVEN from the standpoint of the skeptic, a reasonable and candid search into the unknown, by the light of what is known, will guide the unbiased, intelligent reasoner in the direction of the truth. Yet it is evident that without a direct revelation of the plans and purposes of God, men could only approximate the truth, and arrive at indefinite conclusions. But let us for the moment lay aside the Bible, and look at things from the standpoint of reason alone.

(2) He who can look into the sky with a telescope, or even with his natural eye alone, and see there the immensity of creation, its symmetry, beauty, order, harmony and diversity, and yet doubt that the Creator of these is vastly his superior both in wisdom and power, or who can suppose for a moment that such order came by chance, without a Creator, has so far lost or ignored the faculty of reason as to be properly considered what the Bible terms him, a fool (one who ignores or lacks reason): "The fool hath said in his heart, There is no God." However it happened, at least that much of the Bible is true, as every reasonable mind must conclude; for it is a self-evident truth that effects must be produced by competent causes. Every plant and every flower, even, speaks volumes of testimony on this subject. Intricate in construction, exquisitely beautiful in form and texture, each speaks of a wisdom and skill above the human. How shortsighted the absurdity which boasts of human skill and ingenuity, and attributes to mere chance the regularity, uniformity and harmony of nature; which acknowledges the laws of nature, while denying that nature has an intelligent Lawgiver.

(1) LA INDAGACIÓN razonable y sincera de lo desconocido a la luz de lo conocido, aún desde el punto de vista del escéptico, llevará hacia la verdad al razonador inteligente y libre de prejuicios. A pesar de todo, es evidente que sin una revelación directa acerca de los planes y propósitos divinos, los hombres tan sólo podrían aproximarse a la verdad, llegando a conclusiones indefinidas. No obstante, hagamos a un lado la Biblia por un momento, y escudriñemos las cosas bajo el punto de vista de sólo la razón.

(2) Quien a simple vista o con un telescopio dirigiere su mirada al firmamento para en él contemplar la inmensidad de la creación, su simetría, belleza, orden y diversidad, y aun dudara que el Creador de todo esto es infinitamente superior tanto en sabiduría como en poder, o quien siquiera por un momento supusiera que todo esto se debe a la casualidad, una de dos: o ha perdido la facultad de razonar, o la desconoce hasta el grado de, según la opinión de la Biblia, ser considerado como un insensato, esto es, el que no tiene raciocinio, o el que no hace uso de él. De todas maneras, y como debe convenir toda persona de inteligencia y raciocinio, sea como sea esa parte de la Biblia es verídica, puesto que es una verdad indiscutible que los efectos deben ser producidos por causas competentes. Sin ir muy lejos, vemos que cada planta y cada flor presenta volúmenes de pruebas sobre este tema. Su intrincada construcción, su forma y tejido tan infinitamente bellos, todo esto habla de una sabiduría y habilidad superiores a las humanas. ¡Cuán corto de vista es el individuo que se jacta de poseer talento e ingenio, y que no obstante admite el absurdo de atribuir a la casualidad solamente lo regular, uniforme y armonioso de la naturaleza; que reconoce las leyes de ésta al mismo tiempo que niega la existencia del Autor de dichas leyes!

(3) Some who deny the existence of an intelligent Creator claim that nature is the only God, and that from nature all forms of animal and vegetable developments proceeded without the ordering of intelligence, but governed, they say, by "the law of the survival of the fittest" in a process of evolution.

(4) This theory lacks proof, for all about us we see that the various creatures are of fixed natures which do not evolve to higher natures; and though those who hold to this theory have made repeated endeavors, they have never succeeded either in blending different species or in producing a new fixed variety. No instance is known where one kind has changed to another kind.* Though there are fish that can use their fins for a moment as wings, and fly out of the water, and frogs that can sing, they have never been known to change into birds; and though there are among brutes some which bear a slight resemblance to men, the evidence is wholly lacking that man was evolved from such creatures. On the contrary, investigations prove that though different varieties of the same species may be produced, it is impossible to blend the various species, or for one to evolve from another. For the same reason the donkey and the horse, though resembling each other, cannot be claimed as related, for it is well known that their offspring is imperfect and cannot propagate either species.

(5) Surely if unintelligent nature were the creator or evolver she would continue the process, and there would be no such thing as fixed species, since without intelligence nothing would arrive at fixed conditions. Evolution would be a fact today, and we would see about us fish becoming birds, and monkeys becoming men. This theory we conclude to be as contrary to human reason as to the Bible, when it claims that intelligent beings were created by a power lacking intelligence.

(6) One theory regarding the creation (excepting man) by a process of evolution, to which we see no serious objection, we briefly state as follows: It assumes that the various species of the present are fixed and unchangeable so far as nature or kind is concerned, and though present natures may be developed to a much higher standard, even to perfection, these species or natures will forever

(3) Algunos de los que niegan la existencia de un inteligente Creador, alegan que la naturaleza es el único dios, y que de ella proceden todos los desarrollos de forma animal y vegetal, por medio de un proceso de evolución sin ser ordenado por la inteligencia, sino, según ellos dicen, gobernado por "la ley de la supervivencia del más apto."

(4) Semejante teoría carece de pruebas, porque mirando a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que toda criatura es de una naturaleza fija que no evoluciona a una más elevada, y aun cuando los que sostienen esa teoría han hecho repetidos esfuerzos, nunca han logrado mezclar diferentes especies ni producir una nueva variedad fija. No se puede presentar un solo ejemplo de que una clase haya sido cambiada en otra.† Aunque hay peces que pueden servirse de sus aletas para volar un momento fuera del agua, y ranas que cantan, no se ha sabido que se hayan convertido en pájaros; y a pesar de que algunos animales tienen un leve parecido al hombre, falta totalmente la evidencia de que el hombre haya evolucionado de tales criaturas. Al contrario, las investigaciones prueban que, si bien se pueden producir, diferentes variedades de la misma especie, es imposible confundir las especies o hacer que la una evolucione de la otra. Por la misma razón aun cuando el asno y el caballo se parecen, no podemos decir que son de la misma familia, puesto que es bien sabido que el producto de su cruzamiento es imperfecto y no puede propagar ninguna de las dos especies.

(5) Seguramente que, si una naturaleza desprovista de inteligencia fuera la potencia creadora o evolutiva, el proceso sería continuo y no habría tal cosa de especies fijas, pues sin inteligencia para dirigir nada llegaría a tener condiciones fijas. La evolución sería hoy un hecho, y veríamos a los peces convirtiéndose en pájaros y a los monos en hombres. Si semejante teoría pretende que seres inteligentes fueron creados por un poder privado de inteligencia, llegamos a la conclusión de que es tan contraria a la razón humana como a la Biblia.

(6) Una teoría que presenta la creación (con la excepción de la creación del hombre) como por medio de un proceso de evolución, y a la que no le vemos serias objeciones, en sustancia, es como sigue: Da por sentado que las diferentes especies presentes son fijas e inalterables en lo que respecta a su naturaleza y a su clase, y que aun cuando la naturaleza presente puede ser desarrollada a un grado más elevado, hasta la perfección, las especies o naturalezas serán siempre las mismas. Asume que ninguna de las especies fijas, fueron creadas de tal manera, sino que, en tiempos remotos,

* For the benefit of some readers we remark that changes such as the transformation of the caterpillars into butterflies are not changes of nature: the caterpillar is but the larva hatched from the butterfly's egg.

† En beneficio de algunos lectores diremos que cambios tales como la transformación de las orugas en mariposas, no son cambios de naturaleza; la oruga es la larva empollada del huevo de la mariposa.

be the same. This theory further assumes that none of these fixed species were originally created so, but that in the remote past they were developed from the earth, and by gradual processes of evolution from one form to another. These evolutions, under divinely established laws, in which changes of food and climate played an important part, may have continued until the fixed species, as at present seen, were established, beyond which change is impossible, the ultimate purpose of the Creator in this respect, to all appearance, having been reached. Though each of the various families of plants and animals is capable of improvement or of degradation, none of them is susceptible of change into, nor can they be produced from, other families or kinds. Though each of these may attain to the perfection of its own fixed nature, the Creator's design as to nature having been attained, further change in this respect is impossible.

(7) It is claimed that the original plants and animals, from which present fixed varieties came, became extinct before the creation of man. Skeletons and fossils of animals and plants which do not now exist, found deep below the earth's surface, favor this theory. This view neither ignores nor rejects the Bible teaching that man was a direct and perfect creation, made in the mental and moral image of his Maker, and not a development by a process of evolution, probably common to the remainder of creation. This view would in no sense invalidate, but would support, the Bible's claim, that nature as it is today teaches that an Intelligent Being ordered it, and was its first cause. Let human reason do her best to trace known facts to reasonable and competent causes, giving due credit to nature's laws in every case; but back of all the intricate machinery of nature is the hand of its great Author, the intelligent, omnipotent God.

(8) We claim, then, that the existence of an Intelligent Creator is a clearly demonstrated truth, the proof of which lies all around us: yea, and within us; for we are his workmanship, whose every power of mind and body speaks of a marvelous skill beyond our comprehension. And he is also the Designer and Creator of what we term nature. We claim that he ordered and established the laws of nature, the beauty and harmony of whose operation we see and admire. This one whose wisdom planned and whose power upholds and guides the universe, whose wisdom and power so immeasurably transcend our own, we instinctively worship and adore.

se desarrollaron de la tierra, y por medio de un proceso gradual de evolución fueron cambiándose de una en otra forma estas evoluciones, bajo las leyes divinamente establecidas y en las cuales los cambios de alimento y de clima jugaron una parte importante, continuaron en progreso hasta que se formaron las especies fijas que hoy vemos, más allá de las cuales es imposible un cambio, puesto que, según todas las apariencias, se ha alcanzado el propósito final del Creador en éste aspecto. Aun cuando cada una de las diferentes familias de plantas y de animales están en condiciones de mejorar o de degenerar, ninguna es susceptible de cambio, ni puede producir otras familias o clases. Ciertamente es que cada una de ellas puede alcanzar la perfección de su propia naturaleza fija, pero después de que el designio divino en cuanto a su naturaleza se haya cumplido, otros cambios en este respecto son imposibles.

(7) Se dice que las plantas y los animales originales, de los que se desprenden las presentes variedades fijas fueron extinguidos desde antes de la creación del hombre. Algunos esqueletos y fósiles de animales ya desaparecidos, que se han encontrado debajo de la corteza terrestre, favorecen tal idea. Esta teoría no hace a un lado ni rechaza lo que enseña la Biblia con respecto a la creación del hombre que, según ésta fue directa y perfecta, a la imagen mental y moral de su Hacedor, no siendo desarrollada por medio del proceso de evolución probablemente común a los demás seres de la creación. El punto de vista anterior no invalida, sino más bien corrobora, la afirmación de la Biblia al efecto de que la naturaleza, tal cual hoy existe, ha sido ordenada por un Ser inteligente, quien fue su primera causa. Es justo y propio que la razón humana haga sus mejores esfuerzos con el objeto de trazar los hechos conocidos a causas razonables y competentes. En todo caso dando debido crédito a las leyes de la naturaleza, pero jamás olvidando que, tras el mecanismo intrincado de ésta, se encuentra la mano de su gran Autor, el sabio y omnipotente Dios.

(8) Pretendemos que la existencia de un Creador, inteligente es una verdad largamente demostrada; las pruebas se encuentran a nuestro alrededor, y aun dentro de nosotros mismos; somos su obra maestra en la que cada facultad mental y física nos habla de una sorprendente habilidad que excede en mucho a nuestra capacidad de comprender. Ese Ser es también el Inventor y Creador de lo que llamamos naturaleza. Afirmamos que Él ordenó y estableció las leyes de la naturaleza, cuya armonía y orden de operación, al contemplarlas, no podemos menos de admirar. Al Ser cuya sabiduría forjó el Universo y cuyo poder lo sostiene y guía, cuya sabiduría y poder inconmensurablemente exceden a los nuestros, a ese Ser, instintivamente honramos y adoramos.

(9) To realize the existence of this mighty God is but to dread his omnipotent strength, unless we can see him possessed of benevolence and goodness corresponding to his power. Of this fact we are also fully assured by the same evidence which proves his existence, power and wisdom. Not only are we forced to the conclusion that there is a God, and that his power and wisdom are immeasurably beyond our own, but we are forced by reason to the conclusion that the grandest thing created is not superior to its Creator; hence we must conclude that the greatest manifestation of benevolence and justice among men is inferior in scope to that of the Creator, even as man's wisdom and power are inferior to his. And thus we have before our mental vision the character and attributes of the great Creator. He is wise, just, loving and powerful; and the scope of his attributes is, of necessity, immeasurably wider than that of his grandest creation.

(10) But further: having reached this reasonable conclusion relative to the existence and character of our Creator, let us inquire, What should we expect of such a being? The answer comes, that the possession of such attributes reasonably argues their exercise, their use. God's power must be used, and that in harmony with his own nature—wisely, justly and benevolently. Whatever may be the means to that end, whatever may be the operation of God's power, the final outcome must be consistent with his nature and character, and every step must be approved of his infinite wisdom.

(11) What could be more reasonable than such exercise of power as we see manifested in the creation of countless worlds about us, and in the wonderful variety of earth? What could be more reasonable than the creation of man, endowed with reason and judgment, capable of appreciating his Creator's works, and judging of his skill—of his wisdom, justice, power and love? All this is reasonable, and all in perfect accord with facts known to us.

(12) And now comes our final proposition. Is it not reasonable to suppose that such an infinitely wise and good being, having made a creature capable of appreciating himself and his plan, would be moved by his love and justice to supply the wants of that creature's nature, by giving him *some* REVELATION? Would it not be a reasonable supposition, that God would supply to man information concerning the object of his existence, and his plans for his future? On the contrary, we ask, would it not be unreasonable to suppose that such a Creator

(9) Si no lo viéramos poseído de benevolencia y de bondad correspondientes a su poder, al darnos cuenta de la existencia de semejante Dios, su omnipotencia podría amedrentarnos. Que Él posee esas cualidades, se pone de manifiesto por las mismas evidencias demostrativas de su existencia, poder y sabiduría. No solo nos vemos forzados a llegar a la conclusión de que sí existe un Dios, y que en grado sumo su poder y sabiduría superan a los nuestros, sino además, y ejercitando el raciocinio, debemos admitir que la más grandiosa creación no puede aventajar a su Creador; de esto inferimos que la mayor manifestación de benevolencia y justicia por parte del hombre es inferior a la del Creador, de igual manera que lo es su sabiduría y poder. Ahora pues, tenemos ante nuestra visión mental el carácter y los atributos del gran Creador: Él es sabio y justo, amante y poderoso, y no cabe duda que en cuanto a magnitud, sus atributos exceden a los de su admirable creación.

(10) Habiendo llegado a la conclusión razonable con relación a la existencia y al carácter de nuestro Creador, preguntamos: ¿Qué es de esperarse de semejante Ser? Se nos ocurre la respuesta de que la posesión, de tales atributos necesariamente implica su ejercicio, su uso. El poder divino debe ponerse en acción, y esto, naturalmente en armonía con su propia naturaleza: de una manera sabia, justa y benévola. Como quiera que actúe el poder de Dios, los resultados finales serán compatibles con su naturaleza y carácter, y cada uno de sus pasos será aprobado por su infinita sabiduría.

(11) ¿Puede concebirse un ejercicio más razonable de poder que el manifestado en la creación de innumerables mundos a nuestro alrededor y en la maravillosa variedad en la tierra? ¿Qué podría ser más razonable que la creación del hombre, un ser dotado de raciocinio y juicio, competente para apreciar las obras de su Creador y de juzgar su habilidad, su sabiduría, su poder y su amor? Todo esto es muy razonable y en perfecto acuerdo con hechos conocidos por nosotros.

(12) Y ahora viene nuestra proposición final: ¿No es razonable suponer que ese Ser, infinitamente sabio y bueno, habiendo hecho una criatura capaz de comprenderle y apreciar su plan, movido por su amor y su justicia, satisfaga los anhelos de esa criatura dándole *alguna* REVELACIÓN? ¿No sería razonable el suponer que Dios daría al hombre alguna información concerniente al objeto de su existencia y de los planes para su futuro? Viéndolo de la otra manera, ¿no sería irrazonable suponer que ese Creador después de formar criaturas tales como el hombre, dotándolo de la facultad de razonar, y deseoso de indagar el porvenir, se abstuviese de hacerle revelación alguna con respecto a sus planes, calmando así sus anhelos? Tal conducta sería irrazonable por no hallarse de acuerdo con el carácter que

would make such a creature as man, endow him with powers of reason reaching out into the future, and yet make no revelation of his plans to meet those longings? Such a course would be unreasonable, because contrary to the character which we reasonably attribute to God; contrary to the proper course of a being controlled by justice and love.

(13) We may reason that in creating man, had Divine Wisdom decided it inexpedient to grant him a knowledge of his future destiny, and his share in his Creator's plans, then surely Divine Justice, as well as Divine Love, would have insisted that the being should be so limited in his capacity that he would not continually be tormented and perplexed with doubts, and fears, and ignorance; and as a consequence Divine Power would have been used under those limitations. The fact, then, that man has capacity for appreciating a revelation of the Divine plan, taken in connection with the conceded character of his Creator, is an abundant reason for expecting that God would grant such a revelation, in such time and manner as his wisdom approved. So, then, in view of these considerations, even if we were ignorant of the Bible, reason would lead us to expect and to be on the lookout for some such revelation as the Bible claims to be. And furthermore, noting the order and harmony of the general creation, as in grand procession the spheres and systems keep time and place, we cannot but conclude that the minor irregularities, such as earthquakes, cyclones, etc., are but indications that the working together of the various elements in this world is not at present perfect. An assurance that all will ultimately be perfect and harmonious on earth as in the heavens, with some explanation why it is not so at present, are requests which are not unreasonable for reasoning men to ask, nor for the Creator, whose wisdom, power and benevolence are demonstrated, to answer. Hence we should expect the revelation sought to include such an assurance and such an explanation.

(14) Having established the reasonableness of expecting a revelation of God's will and plan concerning our race, we will examine in the next chapter the general character of the Bible which claims to be just such a revelation. And if it presents the character of God in perfect harmony with what reason as above considered dictates, we should conclude that it thus proves itself to be the needed and reasonably expected revelation from God, and should then accept its testimony as such. If of God, its teachings, when

fundadamente atribuimos a Dios; sería contraria al proceder de un Ser que se gobierna por la justicia y el amor.

(13) Podemos razonar que si la Divina Sabiduría, al crear al hombre, hubiese considerado inadecuado el concederle algún conocimiento con respecto a su futuro destino y a su parte en los planes de su Creador, de seguro la Justicia y el Amor Divinos hubieran insistido en que las capacidades de ese ser fueran tan limitadas como lo necesario para que no estuviese continuamente perplejo, atormentado con sus dudas, sus temores e ignorancia. En tal caso, el Poder Divino habría creado al hombre bajo tales limitaciones. El hecho de que el hombre es competente para apreciar el carácter que atribuimos al Creador, es suficiente razón para que Dios concediera esa revelación, al tiempo y de la manera que su sabiduría lo considere. Considerando lo anterior, si ignorásemos la existencia de la Biblia, el sentido común nos conduciría a esperar y a estar listos para recibir una revelación cual ésta pretende ser. Además, al notar el orden y la armonía de la creación en general, como se manifiesta en la gran procesión de esferas y sistemas planetarios, todos guardando tiempo y lugar, no podemos menos de inferir que las menores irregularidades, tales como terremotos, ciclones, etc., son solamente indicaciones de que la operación común de los diferentes elementos en este planeta aún no ha llegado a su estado de perfección. La seguridad de que todo llegará a ser perfecto y armonioso, tanto en la tierra como en el cielo, junto con la explicación del por qué no lo es así actualmente, no son cosas irrazonables para que el hombre las pida ni para que las conceda el Creador, cuya sabiduría, poder y benevolencia se han demostrado. Por tanto, debemos esperar que la revelación buscada contenga esta seguridad y explicación.

(14) Habiendo ya establecido, lo razonable que es el esperar una revelación de la voluntad y plan divinos en lo que respecta a nuestra raza, en el estudio siguiente examinaremos el carácter general de la Biblia, la que pretende ser esa revelación. Si allí se presenta el carácter de Dios en armonía perfecta con el dictamen del raciocinio, de acuerdo con lo anteriormente, llegaremos a la conclusión de que ella misma habrá probado ser la revelación que se necesita y se espera, y aceptaremos su testimonio como tal. Si sus enseñanzas proceden de Dios, al entenderlas plenamente hemos de encontrarlas en completo acuerdo con su carácter, el cual la razón nos asegura que es perfecto en sabiduría, justicia, amor y poder.

fully appreciated, will accord with his character,
 which reason assures us is perfect in wisdom,
 justice, love and power.

"Ye curious minds, who roam abroad,
 And trace creation's wonders o'er,
 Confess the footsteps of your God,
 And bow before him, and adore.

"The heavens declare thy glory, Lord;
 In every star thy wisdom shines;
 But when our eyes behold thy Word,
 We read thy name in fairer lines."

Sunshine Over All

"What folly, then," the faithless critic cries,
 With sneering lip and wise, world-knowing eyes,
 "While fort to fort and post to post repeat
 The ceaseless challenge of the war-drum's beat,
 And round the green earth, to the church-bell's chime,
 The morning drum-roll of the camp keeps time,
 To dream of peace amidst a world in arms;
 Of swords to plowshares changed by Scriptural
 charms;
 Of nations, drunken with the wine of blood,
 Staggering to take the pledge of brotherhood,
 Like tipplers answering Father Mathew's call.

* * *

"Check Bau or Kaiser with a barricade
 Of 'Olive leaves' and resolutions made;
 Spike guns with pointed Scripture texts, and hope
 To capsize navies with a windy trope;
 Still shall the glory and the pomp of war
 Along their train the shouting millions draw;
 Still dusky labor to the parting brave
 His cap shall doff and beauty's kerchief wave;
 Still shall the bard to valor tune his song;
 Still hero-worship kneel before the strong;
 Rosy and sleek, the sable-gowned divine,
 O'er his third bottle of suggestive wine,
 To plumed and sworded auditors shall prove
 Their trade accordant with the law of love;
 And Church for State, and State for Church shall fight,
 And both agree that might alone is right."

Despite the sneers like these, O faithful few,
 Who dare to hold God's Word and witness true,
 Whose clear-eyed faith transcends our evil time,
 And o'er the present wilderness of crime
 Sees the calm future with its robes of green,
 Its fleece-flecked mountains, and soft streams between,
 Still keep the track which duty bids ye tread,
 Though worldly wisdom shake the cautious head.
 No truth from heaven descends upon our sphere
 Without the greeting of the skeptic's sneer:
 Denied, and mocked at, till its blessings fall
 Common as dew and sunshine over all. - *Whittier*

Estudio 3
Study 3

**LA BIBLIA COMO UNA REVELACIÓN DIVINA
EXAMINADA A LA LUZ DE LA RAZÓN**

**THE BIBLE AS A DIVINE REVELATION
VIEWED IN THE LIGHT OF REASON**

Pretensiones de la Biblia y sus Evidencias Exteriores de Credibilidad — Su Antigüedad y Preservación — Su Influencia Moral — Propósitos de los Escritores — Carácter General de Sus Escritos — Los libros de Moisés — No Fue un Sistema de Superchería Clericalismo — Instrucciones a los Gobernantes Civiles — Igualdad entre los ricos y los pobres ante la Ley — Salvaguarda para Impedir Desmanes en Contra de los Derechos del Pueblo — El Sacerdocio no era una Clase Favorecida — Manera Como se Sostenía — Los Extranjeros, Las Viudas, Los Huérfanos y Los Siervos protegidos en Contra de la Opresión — Los Profetas de la Biblia — ¿Existe un Común vínculo de Unión Entre los Libros de la Ley, Los Profetas y el Nuevo Testamento? — Razonabilidad de los Milagros — Lógica Conclusión.

The Claims of the Bible and its Surface Evidence of Credibility — Its Antiquity and Preservation — Its Moral Influence — Motives of the Writers — General Character of the Writings — Books of Moses — The Law of Moses — Peculiarities of the Government Instituted by Moses — It was not a System of Priestcraft — Instructions to Civil Rulers — Rich and Poor on a Common Level Before the Law — Safeguards Against Tampering With the Rights of the People — The Priesthood Not a Favored Class, How Supported, etc. — Oppression of Foreigners, Widows, Orphans and Servants Guarded Against — The Prophets of the Bible — Is There a Common Bond of Union Between the Law, the Prophets and the New Testament Writers? — Miracles Not Unreasonable — The Reasonable Conclusion.

(1) THE Bible is the torch of civilization and liberty. Its influence for good in society has been recognized by the greatest statesmen, even though they for the most part have looked at it through the various glasses of conflicting creeds, which, while upholding the Bible, grievously misrepresent its teachings. The grand old book is unintentionally but woefully misrepresented by its friends, many of whom would lay down life on its behalf; and yet they do it more vital injury than its foes, by claiming its support to their long-revered misconceptions of its truth, received through the traditions of their fathers. Would that such would awake, re-examine their oracle, and put to confusion its enemies by disarming them of their weapons!

(2) Since the light of nature leads us to expect a fuller revelation of God than that which nature supplies, the reasonable, thinking mind will be prepared to examine the claims of anything purporting to be a divine revelation, which bears a reasonable surface evidence of the truthfulness of such claims. The Bible claims to be such a revelation from God, and it does come to us with sufficient surface evidence as to the probable correctness of its claims, and gives us a

(1) LA BIBLIA es la antorcha de la civilización y de la libertad. Su influencia en bien de la sociedad ha sido reconocida por los más notables hombres públicos, a pesar de que en su mayor parte la han visto a través de los diversos lentes de los credos en conflicto, los que, al mismo tiempo que la ponen en alto, han falsificado lastimosamente sus enseñanzas. Este gran, antiguo libro ha sido tristemente calumniado involuntariamente por sus partidarios, muchos de los cuales darían sus vidas por esas malas interpretaciones, y quienes, al sostener las falsas concepciones de la verdad recibidas por conducto de las tradiciones de sus padres, le hacen más daño vital que sus mismos enemigos. Rogaría a Dios que ellos despertasen, examinaran de nuevo su interpretación, y pusiesen en confusión a sus enemigos desarmándolos.

(2) Siempre y cuando que el conocimiento de la naturaleza nos conduce a esperar una revelación más completa que la suministrada por aquella, toda mente reflexiva estará lista para examinar las pretensiones de cualquier cosa que alegue ser tal revelación, y que presente exteriormente evidencias razonables de la veracidad de sus pretensiones. La Biblia declara ser esa revelación de Dios, y hasta nosotros llega presentando razonables y claramente discernibles evidencias que comprueban lo probable de sus

reasonable hope that closer investigation will disclose more complete and positive evidence that it is indeed the Word of God.

(3) The Bible is the oldest book in existence; it has outlived the storms of thirty centuries. Men have endeavored by every means possible to banish it from the face of the earth: they have hidden it, burned it, made it a crime punishable with death to have it in possession, and the most bitter and relentless persecutions have been waged against those who had faith in it; but still the book lives. Today, while many of its foes slumber in death, and hundreds of volumes written to discredit it and to overthrow its influence, are long since forgotten, the Bible has found its way into every nation and language of earth, over two hundred different translations of it having been made. The fact that this book has survived so many centuries, notwithstanding such unparalleled efforts to banish and destroy it, is at least strong circumstantial evidence that the great Being whom it claims as its Author has also been its Preserver.

(4) It is also true that the moral influence of the Bible is uniformly good. Those who become careful students of its pages are invariably elevated to a purer life. Other writings upon religion and the various sciences have done good and have ennobled and blessed mankind, to some extent; but all other books combined have failed to bring the joy, peace and blessing to the groaning creation that the Bible has brought to both the rich and the poor, to the learned and the unlearned. The Bible is not a book to be read merely: it is a book to be studied with care and thought; for God's thoughts are higher than our thoughts, and his ways than our ways. And if we would comprehend the plan and thoughts of the infinite God, we must bend all our energies to that important work. The richest treasures of truth do not always lie on the surface.

(5) This book throughout constantly points and refers to one prominent character, Jesus of Nazareth, who, it claims, was the Son of God. From beginning to end his name, and office, and work, are made prominent. That a man called Jesus of Nazareth lived, and was somewhat noted, about the time indicated by the writers of the Bible, is a fact of history outside the Bible, and it is variously and fully corroborated. That this Jesus was crucified because he had rendered himself offensive to the Jews and their priesthood is a further fact established by history outside the evidence furnished by the New Testament writers. The writers of the New Testament (except Paul and

pretensiones; además, nos proporciona una razonable esperanza de que una investigación minuciosa pondrá en descubierto evidencias más completas y positivas de que en efecto es la Palabra de Dios.

(3) La Biblia es el libro más antiguo y ha sobrevivido a los embates de treinta siglos. Los hombres han procurado, por todos los medios posibles, desterrarla de la faz de la tierra; la han escondido; la han sepultado; poseerla ha sido un delito castigado con la pena de muerte, y los que tenían fe en ella han sido el blanco de las más encarnizadas persecuciones. Hoy, cuando muchos de sus enemigos duermen el sueño de la muerte, y cuando cientos de volúmenes escritos en su contra, para desacreditar y aniquilar su influencia, hace mucho tiempo fueron olvidados, la Biblia está presente en todas las naciones y lenguas de la tierra: ¡más de doscientas traducciones se han hecho de ella! El que este libro haya sobrevivido por tan largo tiempo, a pesar de esfuerzos sin paralelo para desterrarla y destruirla, es por lo menos, una fuerte evidencia circunstancial de que el gran Ser que presenta como su Autor ha sido también su Preservador.

(4) Verdad es que la influencia moral de la Biblia siempre ha sido y aún es de lo mejor. Los que llegan a ser estudiantes cuidadosos de sus páginas, invariablemente se elevan a una vida superior. Otros escritos sobre religión y distintas ciencias han redundado en bien, ennobleciendo y bendiciendo la humanidad hasta cierto grado, pero todos los otros libros en conjunto no han podido suministrar a la gimiente creación el gozo, la paz y las bendiciones que la Biblia ha proporcionado tanto a ricos como a pobres, a instruidos como también a ignorantes. La Biblia no es solamente un libro de lectura, es un libro para estudiarse con cuidado y reflexión, puesto que los pensamientos de Dios son más elevados que nuestros pensamientos, y sus caminos que nuestros caminos. Si hemos de comprender el plan y los pensamientos del Dios infinito, debemos plegar todas nuestras energías en esa importantísima tarea. Los tesoros más preciosos de la verdad no siempre reposan en la superficie.

(5) Este libro constantemente señala y se refiere a un personaje prominente: Jesús de Nazaret, quien, según afirma, es Hijo de Dios. De principio a fin, su nombre, su oficio y su obra se hacen prominentes. Que un hombre llamado Jesús de Nazaret existió y fue notable en el tiempo indicado por los escritores de la Biblia, aparte de las Escrituras, es un hecho histórico plenamente corroborado. Que éste Jesús fue crucificado porque se hizo ofensivo a los judíos y a su sacerdocio, es otro hecho establecido por la historia además de las evidencias presentadas por los escritores del Nuevo Testamento. Los escritores del Nuevo Testamento (con la excepción de Pablo y de Lucas)

Luke) were the personal acquaintances and disciples of Jesus of Nazareth, whose doctrines their writings set forth.

(6) The existence of any book implies motive on the part of the writer. We therefore inquire, What motives could have inspired these men to espouse the cause of this person? He was condemned to death and crucified as a malefactor by the Jews, the most religious among them assenting to and demanding his death, as one unfit to live. And in espousing his cause, and promulgating his doctrines, these men braved contempt, deprivation and bitter persecution, risked life itself, and in some cases even suffered martyrdom. Admitting that while he lived Jesus was a remarkable person, in both his life and his teaching, what motive could there have been for any to espouse his cause after he was dead?—especially when his death was so ignominious? And if we suppose that these writers invented their narratives, and that Jesus was their imaginary or ideal hero, how absurd it would be to suppose that sane men, after claiming that he was the Son of God, that he had been begotten in a supernatural way, had supernatural powers by which he had healed lepers, restored sight to those born blind, caused the deaf to hear, and even raised the dead—how very absurd to suppose that they would wind up the story of such a character by stating that a little band of his enemies executed him as a felon, while all his friends and disciples, and among them the writers themselves, forsook him and fled in the trying moment?

(7) The fact that profane history does not agree in some respects with these writers should not lead us to regard their records as untrue. Those who do thus conclude should assign and prove some motive on the part of these writers for making false statements. What motives could have prompted them? Could they reasonably have hoped thereby for fortune, or fame, or power, or any earthly advantage? The poverty of Jesus' friends, and the unpopularity of their hero himself with the great religionists of Judea, contradict such a thought; while the facts that he died as a malefactor, a disturber of the peace, and that he was made of no reputation, held forth no hope of enviable fame or earthly advantage to those who should attempt to re-establish his doctrine. On the contrary, if such had been the object of those who preached Jesus, would they not speedily have given it up when they found that it brought disgrace, persecution, imprisonment, stripes and even death? Reason plainly teaches that men who sacrificed home,

conocieron personalmente y fueron discípulos de Jesús de Nazaret, cuyas doctrinas exponen en sus escritos.

(6) La existencia de un libro implica motivos de parte del autor. Preguntamos: ¿Qué móvil pudo inspirar a estos hombres el dedicar todas sus energías en defensa de la causa de tal persona? Él fue condenado a la muerte y crucificado por los judíos como un malhechor, los más religiosos de entre ellos consintiendo y aun demandando su muerte, juzgándolo indigno de existir. Al defender su causa y promulgar sus doctrinas, estos hombres hicieron frente al menosprecio, a las privaciones, a amargas persecuciones, y en algunos casos al martirio mismo. Admitiendo que mientras Jesús vivió fue una persona muy notable tanto por su vida como por sus enseñanzas, ¿qué móvil podría impulsar a alguien defender su causa después de muerto especialmente cuando su muerte fue tan ignominiosa? Si suponemos que estos escritores inventaron sus narraciones y que Jesús tan solo fue su ideal o su héroe imaginario, después de haber proclamado que era Hijo de Dios, que había sido engendrado de una manera sobrenatural, que poseía poderes extraordinarios para curar a los leprosos, para devolver la vista a los ciegos de nacimiento, para hacer oír a los sordos y para levantar a los mismos muertos, ¿no sería absurdo el suponer que ellos concluyeran la historia de tal personaje narrando que una pequeña banda de enemigos suyos lo ejecutaron como a un criminal, al mismo tiempo que todos sus amigos y discípulos, incluso los mismos escritores, lo abandonaron y huyeron en el momento crítico?

(7) El hecho de que la historia profana no está de acuerdo en algunos aspectos con estos escritores, no debería conducirnos a juzgar sus declaraciones como falsas. Los que arriban a semejante conclusión deberían señalar y probar los motivos de parte de los escritores para aseverar falsedades. ¿Qué motivos pudieron tener? ¿Razonablemente podían ellos esperar algún beneficio de, fortuna, fama o poder? Semejante suposición se contradice al tener en cuenta la pobreza de los amigos de Jesús, lo mismo que la poca popularidad de su héroe para con los grandes religiosos de Judea; en cambio, el hecho de que murió como un malhechor y perturbador de la paz, sin alcanzar reputación alguna, ninguna fama envidiable ni prosperidad terrenal ofrecía para aquellos que intentaran el restablecer sus doctrinas. Por el contrario, si ese hubiere sido el propósito de los que predicaron a Jesús, ¿no hubieran desistido de Él al darse cuenta de que sólo les traía deshonra, persecución, pérdida de su libertad y muchas veces la misma muerte? La razón claramente nos enseña que esos hombres sacrificaron hogar, reputación, honor y vida, y que no vivieron para el deleite presente sino que su anhelo principal fue el de elevar a sus semejantes e

reputation, honor and life; who lived not for present gratification; but whose central aim was to elevate their fellowmen, and who inculcated morals of the highest type, were not only possessed of a motive, but further that their motive must have been pure and their object grandly sublime. Reason further declares that the testimony of such men, actuated only by pure and good motives, is worthy of ten times the weight and consideration of ordinary writers. Nor were these men fanatics: they were men of sound and reasonable mind, and furnished in every case a reason for their faith and hope; and they were perseveringly faithful to those reasonable convictions.

(8) And what we have here noticed is likewise applicable to the various writers of the Old Testament. They were, in the main, men notable for their fidelity to the Lord; and this history as impartially records and reproves their weaknesses and shortcomings as it commends their virtues and faithfulness. This must astonish those who presume the Bible to be a manufactured history, designed to awe men into reverence of a religious system. There is a straightforwardness about the Bible that stamps it as truth. Knaves, desirous of representing a man as great, and especially if desirous of presenting some of his writings as inspired of God, would undoubtedly paint such a one's character blameless and noble to the last degree. The fact that such a course has not been pursued in the Bible is *reasonable* evidence that it was not fraudulently gotten up to deceive.

(9) Having, then, reason to *expect* a revelation of God's will and plan, and having found that the Bible, which claims to be that revelation, was written by men whose motives we see no reason to impugn, but which, on the contrary, we see reason to approve, let us examine the character of the writings claimed as inspired, to see whether their teachings correspond with the character we have *reasonably* imputed to God, and whether they bear internal evidence of their truthfulness.

(10) The first five books of the New Testament and several of the Old Testament are narratives or histories of facts known to the writers and vouched for by their characters. It is manifest to all that it did not require a special revelation simply to tell the truth with reference to matters with which they were intimately and fully acquainted. Yet, since God desired to make a revelation to men, the fact that these histories of passing events have a bearing on that revelation would be a sufficient ground to make

inculcarles la más alta forma de moral. No solamente fueron impulsados por un motivo, sino además que ese motivo debe haber sido puro, y sus objetivos grandemente sublimes. La razón también indica que el testimonio de tales hombres, actuando sólo por motivos puros y nobles, es diez veces más digno de crédito y de consideración que el de escritores ordinarios. Esos hombres no eran fanáticos, eran hombres de mente sensata y razonable; en todo caso presentaban bien fundados argumentos en defensa de su fe y de su esperanza, y siempre fueron perseverantes en sus razonables convicciones.

(8) Todo lo anteriormente dicho es también aplicable a los distintos autores del Antiguo Testamento. En su mayoría, ellos fueron hombres notables por su fidelidad al Señor; la historia bíblica, con mucha imparcialidad, al mismo tiempo que relata y reprueba sus flaquezas y debilidades, encomia también sus virtudes y su fidelidad. Esto debe sorprender a los que presumen que la Biblia es una historia manufacturada con el especial objeto de amedrentar a los hombres por medio de la reverencia hacia un sistema religioso. La Biblia tiene tal integridad, que marca sus dichos con el sello de la verdad. Mal intencionados individuos, en sus esfuerzos por hacer aparecer a un hombre como grande y, tratando especialmente de presentar algunos de sus escritos como inspirados por Dios, hubieran indudablemente descrito su carácter como irreprochable y noble hasta donde fuese posible. El hecho de que la Biblia no hace uso de semejante proceder, es una *razonable* evidencia de que no fue escrita fraudulentamente con el propósito de engañar.

(9) Teniendo razón de *esperar* una revelación de la voluntad y plan divinos, y habiéndonos ya cerciorado de que la Biblia, la que pretende ser tal revelación, fue escrita por hombres cuyos móviles no podemos impugnar sino al contrario nos vemos forzados a encomiar, pasemos ahora a examinar las cualidades distintivas de esos escritos que se dicen inspirados, con el objeto de cerciorarnos si sus enseñanzas concuerdan con el carácter que *razonablemente* le hemos atribuido a Dios, y ver si presenta evidencias internas de su veracidad.

(10) Los primeros cinco libros del Nuevo Testamento, y varios del Antiguo, son narraciones de hechos conocidos y atestiguados por los escritores. Todos podrán ver, sin la menor dificultad, que para simplemente decir la verdad en lo referente a ciertos asuntos con los cuales ellos estaban íntima y plenamente informados no se requería una información especial. No obstante, el hecho de que estas historias de acontecimientos pasados están mutuamente relacionadas con la revelación, y al tener en cuenta que Dios deseaba hacer al hombre esa revelación, son argumentos suficientes para razonablemente inferir que

the inference a reasonable one, that God would supervise, and so arrange, that the honest writer whom he selected for the work should be brought in contact with the needful facts. The credibility of these historic portions of the Bible rests almost entirely upon the characters and motives of their writers. Good men will not utter falsehoods. A pure fountain will not give forth bitter waters. And the united testimony of these writings silences any suspicion that their authors would say or do evil, that good might follow.

(11) It in no way invalidates the truthfulness of certain books of the Bible, such as Kings, Chronicles, Judges, etc., when we say that they are simply truthful and carefully kept histories of prominent events and persons of their times. When it is remembered that the Hebrew Scriptures contain history, as well as the law and the prophecies, and that their histories, genealogies, etc., were the more explicit in detailing circumstances because of the expectancy that the promised Messiah would come in a particular line from Abraham, we see a reason for the recording of certain facts of history considered indelicate in the light of this twentieth century. For instance, a clear record of the origin of the nations of the Moabites and of the Ammonites, and of their relationship to Abraham and the Israelites, was probably the necessity in the historian's mind for a full history of their nativity. (Gen. 19:36-38) Likewise, a very detailed account of Judah's children is given, of whom came David, the king, through whom the genealogy of Mary, Jesus' mother, as well as that of Joseph, her husband (Luke 3:23, 31, 33, 34; Matt. 1:2-16), is traced back to Abraham. Doubtless the necessity of thoroughly establishing the pedigree was the more important, since of this tribe (Gen. 49:10) was to come the ruling King of Israel, as well as the promised Messiah, and hence the minutiae of detail not given in other instances. Gen. 38

(12) There may be similar or different reasons for other historic facts recorded in the Bible, of which by and by we may see the utility, which, were it not a history, but simply a treatise on morals, might without detriment be omitted; though no one can reasonably say that the Bible anywhere countenances impurity. It is well, furthermore, to remember that the same facts may be more or less delicately stated in any language; and that while the translators of the Bible were, rightly, too conscientious to omit any of the record, yet they lived in a day less particular in the choice of refined expressions than ours; and the same may be surmised of the

Dios supervisó y arregló las cosas de tal manera que los honestos escritores elegidos para ello fueren puestos en contacto con los acontecimientos indispensables. El crédito que podamos darle a las porciones históricas de la Biblia descansa en el carácter y en los móviles de sus escritores. Hombres buenos no comunican falsedades. Una fuente pura no da aguas amargas, y el testimonio unido de esos escritores destruye toda sospecha de que sus autores dijeron o hicieron mal para que el bien siguiese.

(11) La veracidad de algunos libros de la Biblia como Reyes, Crónicas, Jueces, y otros, no se invalida en lo más mínimo al decir que éstos son simplemente historias verídicas y cuidadosamente preservadas de sucesos y hombres prominentes en su tiempo. Cuando recordamos que las Escrituras Hebreas, además de la Ley y las Profecías, contienen también historia, y que aquellas historias, genealogías, etc. debido a que se esperaba el Mesías en una línea particular de Abraham, fueron las más explícitas en detallar toda clase de circunstancias, vemos una razón para registrar ciertos hechos históricos considerados poco delicados a la luz de este siglo diecinueve. Por ejemplo: el querer dar un registro claro del origen de los Moabitas, junto con su parentesco con Abraham y los Israelitas, probablemente surgió en la mente del historiador la necesidad de dar una detallada historia de cómo vinieron a existir. (Ge. 19:36-38) También se da una minuciosa relación de los hijos de Judá de quienes procede el rey David, para de esta manera poder trazar, por medio de él hasta Abraham, la genealogía de María madre de Jesús, lo mismo que la de su esposo José. (Lu. 3:23, 31, 33, 34; Mat. 1:2-16.) Sin duda alguna que la necesidad de establecer esa genealogía era importante, puesto que de esa tribu (Ge. 49:10), debería venir el rey de Israel, lo mismo que el prometido Mesías; esa es la razón de la minuciosidad de los detalles, los que se omiten en otros casos. Ge. 38

(12) Puede haber razones parecidas o diferentes para otros hechos históricos registrados en la Biblia de los que más tarde podremos ver la utilidad, y que, si ésta no fuera historia sino, simplemente un tratado de moral, sin detrimento alguno podían ser omitidos; a pesar de todo, nadie puede decir fundadamente que la Biblia en parte alguna no sanciona la impureza. Es bueno también recordar que los mismos hechos podrían más o menos delicadamente narrarse en cualquier idioma, y que los traductores de la Biblia, aun cuando fueron lo bastante consientes para no omitir detalle alguno, no obstante, vivieron en un tiempo en que no había tanta escrupulosidad para escoger expresiones refinadas como lo hacemos hoy en día, lo mismo puede inferirse en cuanto a los tiempos remotos a que la Biblia hace referencia y en lo referente a la forma de expresión de esas épocas. Ciertamente aun el más descontento no puede

early Bible times and habits of expression. Certainly the most fastidious can find no objection on this score to any expression of the New Testament.

The Books of Moses and the Laws Therein Promulgated

(13) The first five books of the Bible are known as the Five Books of Moses, though they nowhere mention his name as their author. That they were written by Moses, or under his supervision, is a reasonable inference; the account of his death and burial being properly added by his secretary. The omission of the positive statement that these books were written by Moses is no proof against the thought; for had another written them to deceive and commit a fraud, he would surely have claimed that they were written by the great leader and statesman of Israel, in order to make good his imposition. (See Deut. 31:9-27.) Of one thing we are certain, Moses did lead out of Egypt the Hebrew nation. He did organize them as a nation under the laws set forth in these books; and the Hebrew nation, by common consent, for over three thousand years, has claimed these books as a gift to them from Moses, and has held them so sacred that a jot or tittle must not be altered—thus giving assurance of the purity of the text.

(14) These writings of Moses contain the only credible history extant, of the epoch which it traverses. Chinese history affects to begin at creation, telling how God went out on the water in a skiff, and, taking in his hand a lump of earth, cast it into the water. That lump of earth, it claims, became this world, etc. But the entire story is so devoid of reason that the merest child of intelligence would not be deceived by it. On the contrary, the account given in Genesis starts with the reasonable assumption that a God, a Creator, an intelligent First Cause, already existed. It treats not of God's having a beginning, but of his work and of its beginning and its systematic orderly progress—"In the beginning God created the heavens and the earth." Then stepping over the origin of the earth without detail or explanation, the narrative of the six days [epochs] of preparing it for man proceeds. That account is substantially corroborated by the accumulating light of science for four thousand years; hence it is far more reasonable to accept the claim that its author, Moses, was divinely inspired, than to assume that the intelligence of one man was superior to the combined intelligence and research of the rest of the race in

reprochar cosa alguna sobre este respecto a ninguna expresión del Nuevo Testamento.

Los Libros de Moisés y las Leyes promulgadas

(13) Los cinco primeros libros de la Biblia se conocen con el nombre de los Libros de Moisés, a pesar de que ellos en ninguna parte mencionan su nombre como el autor. Que fueron escritos por Moisés o, cuando menos, bajo su supervisión es una inferencia que no carece de fundamento; el relato de su muerte y de su entierro debidamente añadido por su secretario. El que en esos libros no se afirme positivamente que son escritos por Moisés, nada prueba en contra, puesto que si otro los hubiera escrito para engañar y cometer fraude, seguramente hubiera pretendido que eran escritos por el gran líder y estadista de Israel, para de ese modo poder dar visos de verdad a su falsedad. (Deut. 31:9-27) De una cosa estamos ciertos, Moisés sacó de Egipto a los hebreos. El organizó esta nación bajo las leyes asentadas en esos libros, y de común acuerdo, esa misma nación ha dicho por más de tres mil años que esos libros les fueron dados por Moisés, y que son tan sagrados que ni una jota ni una tilde debe alterarse, y de esa manera, garantizar la pureza del texto.

(14) Estos escritos de Moisés contienen la única historia creíble de entre las historias existentes que se refieren a la época de que se trata. La historia china sobre la creación; dice que Dios salió en un esquife, que luego con su mano tomó un puñado de tierra que arrojó al agua, y que de esta manera se formó el planeta en que vivimos. Semejante historia está tan desprovista de sentido en su totalidad, que ni aun la mente de un niño sería engañada por ella. Por lo contrario, la relación dada en el Génesis comienza con la razonable inferencia de que ya existía un Dios, un Creador, una Inteligente Causa Primordial. No trata de que Dios haya tenido un principio, sino de su obra, del comienzo y del progreso sistemático de ésta; "En el principio creó Dios los cielos y la tierra." Luego, pasando del origen de la tierra, sin detalles ni explicaciones, procede a la narración de los seis días (épocas) en que ésta se preparó para el hombre. Tal relato está sólidamente corroborado por la luz de la ciencia acumulada en cuatro mil años, de manera que es más lógico el aceptar la declaración de que Moisés, su autor, fue divinamente inspirado, que de suponer que la inteligencia de un hombre, fuese superior a la inteligencia combinada y a la investigación del resto de la raza durante los últimos tres mil años, ayudada de los aparatos modernos y de millones de dinero.

three thousand years since, aided by modern implements and millions of money.

(15) Look next at the system of laws laid down in these writings. They certainly were without an equal, either in their day or since, until this twentieth century; and the laws of this century are based upon the principles laid down in the Mosaic Law, and framed in the main by men who acknowledged the Mosaic Law as of divine origin.

(16) The Decalogue is a brief synopsis of the whole law. Those Ten Commandments enjoin a code of worship and morals that must strike every student as remarkable; and if never before known, and now found among the ruins and relics of Greece, or Rome, or Babylon (nations which have risen and fallen again, long since those laws were given), they would be regarded as marvelous if not supernatural. But familiarity with them and their claims has begotten measurable indifference, so that their real greatness is unnoticed except by the few. True, those commandments do not teach of Christ; but they were given, not to Christians, but to Hebrews; not to teach faith in a ransom, but to convince men of their sinful state, and need of a ransom. And the substance of those commandments was grandly epitomized by the illustrious founder of Christianity, in the words: "Thou shalt love the Lord thy God with all thy heart, and with all thy soul, and with all thy mind, and with all thy strength"; and "Thou shalt love thy neighbor as thyself." Mark 12:30, 31

(17) The government instituted by Moses differed from all others, ancient and modern, in that it claimed to be that of the Creator himself, and the people were held accountable to him; their laws and institutions, civil and religious, claimed to emanate from God, and, as we shall presently see, were in perfect harmony with what reason teaches us to be God's character. The Tabernacle, in the center of the camp, had in its "Most Holy" apartment a manifestation of Jehovah's presence as their King, whence by supernatural means they received instruction for the proper administration of their affairs as a nation. An order of priests was established, which had complete charge of the Tabernacle, and through them alone access and communion with Jehovah was permitted. The first thought of some in this connection would perhaps be: "Ah! there we have the object of their organization: with them, as with other nations, the priests ruled the people, imposing upon their credulity and exciting their fears for their own honor and profit." But hold, friend; let us not too hastily

(15) Examinemos ahora el sistema de leyes que se encuentran en estos escritos. Ciertamente eran sin igual en su día, y aún lo son en este siglo; las leyes del presente siglo se hallan fundadas sobre los principios de la Ley Mosaica, y son en su mayor parte delineados por hombres que reconocieron esa Ley como de origen divino.

(16) El decálogo es una breve sinopsis de la Ley entera. Esos diez mandamientos comprenden códigos de adoración y de moral, que a la vista de todo estudiante deberían resaltar como cosa asombrosa; y si nunca se conocieron antes, ahora se encontraron entre las ruinas o reliquias de Grecia, Roma, o de Babilonia (naciones que se levantaron mucho tiempo después de que estas leyes fueron expedidas), se reconocerían como algo maravilloso si no sobrenatural. La familiaridad con ellos, lo mismo que sus pretensiones, han engendrado una considerable indiferencia hacia éstos, a tal grado que su grandeza real sólo es apreciada por unos pocos. En verdad, estos mandamientos no enseñan nada con referencia a Cristo, pero debemos recordar que no fueron dados a los cristianos sino a los hebreos; no para enseñar la fe en un rescate, sino para convencer a los hombres de su estado pecaminoso y de la necesidad de ese rescate. El resumen de estos mandamientos fue grandiosamente condensado por el ilustre fundador del cristianismo en las palabras: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerzas," y "amarás a tu prójimo como a ti mismo," Mar. 12:30, 31

(17) El gobierno instituido por Moisés difería de todos los otros, antiguos y modernos, en que pretendía ser del mismo Jehová, y en que el pueblo era a Él responsable; sus leyes e instituciones civiles y religiosas se decían emanar del Creador, y como pronto veremos, estaban en perfecta armonía con lo que la razón nos indica respecto al carácter de Dios. El Tabernáculo, en el centro del campamento, tenía en su lugar "Santísimo" una manifestación de la presencia de Jehová como el Rey de ese pueblo y desde donde, de un modo sobrenatural, ellos recibían instrucciones para correctamente administrar sus asuntos nacionales. Una orden de sacerdotes, que tenía el cargo todo el Tabernáculo, fue establecida, y sólo por mediación suya se permitía el acceso y comunión con Dios. El primer pensamiento de alguno sobre este respecto indudablemente será: "¡Ah, ya dimos con el objeto de su organización: en esta, lo mismo que en otras naciones, los sacerdotes han gobernado al pueblo imponiéndose por medio de la credulidad y creando temores en provecho y honor propios!" Un poco de calma amigos míos, no nos precipitemos a hacer deducciones. Habiendo una tan buena oportunidad de estudiar este asunto por medio de los hechos, sería irrazonable sin ellos llegar a conclusiones. Las evidencias innegables son contrarias a

assume anything. Where there is such good opportunity for testing this matter by the facts, it would not be reasonable to jump to conclusions without the facts. The unanswerable evidences are contrary to such suppositions. The rights and the privileges of the priests were limited; they were given no civil power whatever, and wholly lacked opportunity for using their office to impose upon the rights or consciences of the people; and this arrangement was made by Moses, a member of the priestly line.

(18) As God's representative in bringing Israel out of Egyptian bondage, the force of circumstances had centralized the government in his hand, and made the meek Moses an autocrat in power and authority, though from the meekness of his disposition he was in fact the overworked servant of the people, whose very life was being exhausted by the onerous cares of his position. At this juncture a civil government was established, which was virtually a democracy. Let us not be misunderstood: Regarded as unbelievers would esteem it, Israel's government was a democracy, but regarded in the light of its own claims, it was a theocracy, i.e., a divine government; for the laws given by God, through Moses, permitted of no amendments: they must neither add to nor take from their code of laws. Thus seen, Israel's government was different from any other civil government, either before or since. "The Lord said unto Moses, Gather unto me seventy men of the elders of Israel, whom thou knowest to be elders of the people and officers over them; and bring them unto the Tabernacle of the congregation, that they may stand there with thee. And I will come down and talk with thee there, and I will take of the spirit which is upon thee and will put it upon them, and they shall bear the burden of the people with thee, that thou bear it not alone." (Num. 11:16, 17. See also verses 24 to 30 for an example of true and guileless statesmanship and meekness.) Moses, rehearsing this matter, says: "So I took the chief of your tribes, wise men, and known [of influence], and made them heads over you: captains over thousands, and captains over hundreds, and captains over fifties, and captains over tens, and officers among your tribes." Deut. 1:15; Exod. 18:13-26

(19) Thus it appears that this distinguished lawgiver, so far from seeking to perpetuate or increase his own power by placing the government of the people under the control of his direct relatives, of the priestly tribe, to use their religious authority to fetter the rights and

semejante suposición. Los derechos y privilegios de los sacerdotes eran limitados; ningún poder civil les fue encomendado, carecían por completo de la oportunidad de hacer uso de su oficio para imponerse sobre los derechos y las conciencias del pueblo, y lo más notable es que este arreglo fue llevado a cabo por Moisés, un miembro del linaje sacerdotal.

(18) Al liberar a los israelitas del yugo egipcio, en su calidad de representante de Dios, la fuerza de circunstancias centralizó en sus manos el poder, convirtiendo al humilde Moisés en un autócrata en poder y autoridad; no obstante, a causa de la humildad de su disposición, él en verdad fue el servidor agobiado del pueblo hasta el grado de que su misma vida iba extenuándose por los servicios onerosos de su posición. Entonces se inauguró un gobierno civil, el cual, de hecho, fue una democracia. No se nos entienda mal: según el modo de ver de los no creyentes podríamos considerar el gobierno de Israel como una democracia; pero si lo examinamos a la luz de sus mismas pretensiones, nos damos cuenta de que era una teocracia o gobierno divino, porque las leyes de parte de Dios dadas por medio de Moisés no consentían enmiendas ni era posible el quitar o añadir cosa alguna a ese código. Al mirar ese gobierno bajo este punto de vista, nos damos cuenta que fue diferente a cualquiera otro gobierno civil, anterior o posterior. Entonces Jehová dijo a Moisés: reúname setenta varones de los ancianos de Israel, de los que tú sabes que son ancianos del pueblo, y magistrados suyos; los traerás a la puerta del Tabernáculo de la congregación para que esperen allí contigo. "Y yo descenderé y hablaré contigo allí, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos, y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo." (Núm. 11:16, 17 Consúltense también los versículos 24 al 30 y se verá en ellos ejemplo de sincera humildad y de buen gobierno.) Moisés, refiriéndose a este mismo incidente, dice: "Y tomé pues los principales de vuestras tribus, varones sabios y expertos, y los puse por jefes sobre vosotros, jefes de millares, y jefes de cientos, y jefes de cincuentenas, y cabos de decenas, y por magistrados de vuestras tribus." Deut. 1:15; Ex. 18:13-26

(19) De esta manera es evidente que el distinguido legislador lejos de procurar la perpetuación o aumento de su propio poder al poner el gobierno del pueblo bajo la potestad de la tribu sacerdotal, que se encontraba directamente relacionada a él, y así encadenar la libertad del pueblo por medio de la autoridad religiosa, hizo todo lo contrario de esto: introdujo al pueblo una forma de gobierno a propósito para cultivar el espíritu de libertad. No se encuentra paralelo alguno de semejante proceder en las historias de otras naciones y, gobernantes. En todos los casos los gobernantes han tratado de aumentar su poder y

liberties of the people, on the contrary introduced to the people a form of government calculated to cultivate the spirit of liberty. The histories of other nations and rulers show no parallel to this. In every case the ruler has sought his own aggrandizement and greater power. Even in instances where such have aided in establishing republics, it has appeared from subsequent events that they did it through policy, to obtain favor with the people, and to perpetuate their own power. Circumstanced as Moses was, any ambitious man, governed by policy and attempting to perpetuate a fraud upon the people, would have worked for greater centralization of power in himself and his family; especially as this would have seemed an easy task from the religious authority being already in that tribe, and from the claim of this nation to be governed by God, from the Tabernacle. Nor is it supposable that a man capable of forming such laws, and of ruling such a people, would be so dull of comprehension as not to see what the tendency of his course would be. So completely was the government of the people put into their own hands, that though it was stipulated that the weightier cases which those governors could not decide were to be brought unto Moses, yet they themselves were the judges as to what cases went before Moses: "The cause which is too hard for you, bring it unto me, and I will hear it." Deut. 1:17

(20) Thus seen, Israel was a republic whose officers acted under a divine commission. And to the confusion of those who ignorantly claim that the Bible sanctions an established empire rule over the people, instead of "a government of the people by the people," be it noted that this republican form of civil government continued for over four hundred years. And it was then changed for that of a kingdom at the request of "The Elders," without the Lord's approval, who said to Samuel, then acting as a sort of informal president, "Hearken unto the voice of the people in all that they shall say unto thee, for they have not rejected thee, but they have rejected Me, that I should not reign over them." At God's instance Samuel explained to the people how their rights and liberties would be disregarded, and how they would become servants by such a change; yet they had become infatuated with the popular idea, illustrated all around them in other nations. (1 Sam. 8:6-22) In considering this account of their *desire* for a king, who is not impressed with the thought that Moses could have firmly established himself at the head of a great empire without difficulty?

engrandecerse. Aun en los casos en que han ayudado a establecer repúblicas, los acontecimientos posteriores han demostrado que lo hicieron por conveniencia, para poder obtener el favor del pueblo y así perpetuar su propio poder. Cualquier hombre ambicioso, al encontrarse en las mismas circunstancias que Moisés, impulsado por los deseos de dominar, y tentado de perpetuar un fraude, hubiera luchado por obtener la más completa centralización posible de poder en sí mismo y en su familia; tal tarea hubiera sido fácil estando ya la autoridad religiosa en manos de esa tribu, y creyendo esa nación, como creían, que desde el Tabernáculo eran gobernados por Dios. No es de suponerse que un hombre competente para formular tales leyes, y de gobernar un pueblo como ése, fuere tan corto de entendimiento que no pudiese apercibirse del rumbo que su táctica tomaría. A tal grado estaba el gobierno en las manos del pueblo, que a pesar de lo estipulado con respecto a los casos graves que no pudiendo resolverse por esos gobernantes serían traídos a Moisés, con todo, ellos mismos eran los jueces que decidían cuáles casos deberían serle presentados: "La causa que fuere demasiado difícil para vosotros, la traeréis a mí, y yo la oiré." Deut. 1:17

(20) Israel era una república cuyos funcionarios obraban bajo una comisión divina. Para confusión de los que ignorantemente aseveran que la Biblia promueve un imperio como forma de gobierno y dominar al pueblo, en vez de "un gobierno del pueblo por el pueblo mismo," nótese que esta forma republicana de gobierno civil subsistió por un espacio de cuatrocientos años en Israel. Después de ese tiempo, y a petición de los "Ancianos," fue cambiado por una monarquía, sin la aprobación de Dios quien dijo a Samuel, el que hacía las veces de presidente: "Oye la voz del pueblo en todo cuanto te dijeren, porque no te han desechado a ti sino a mí me han desechado para que yo no reine sobre ellos." Samuel, a instancias de Dios, hizo presente que con tal cambio ellos serían siervos; a pesar de todo siguieron encaprichados con la idea popular ejemplificada en las naciones vecinas. (1 Sam. 8:6-22) ¿Quién, al tomar en cuenta el relato del deseo del pueblo para tener un rey, no concibe la idea de que Moisés, sin ningún problema, hubiera podido ponerse a la cabeza de un gran imperio?

(21) While Israel as a whole constituted one nation, yet the tribal division was ever recognized after Jacob's death. Each family, or tribe, by common consent, elected or recognized certain members as its representatives, or chiefs. This custom was continued even through their long slavery in Egypt. These were called chiefs or elders, and it was to these that Moses delivered the honor and power of civil government; whereas, had he desired to centralize power in himself and his own family, these would have been the last men to honor with power and office.

(22) The instructions given those appointed to civil rulership as from God are a model of simplicity and purity. Moses declares to the people, in the hearing of these judges: "I charged your judges at that time, saying, Hear the causes between your brethren, and judge righteously between every man and his brother, and the stranger [foreigner] that is with him. Ye shall not respect persons in judgment; but ye shall hear the small as well as the great; ye shall not be afraid of the face of man, for the judgment is God's; and the cause that is too hard for you, bring it unto me, and I will hear it." (Deut. 1:16, 17) Such hard cases were, after Moses' death, brought directly to the Lord through the High Priest, the answer being Yes or No, by the Urim and Thummim.

(23) In view of these *facts*, what shall we say of the theory which suggests that these books were written by knavish priests to secure to themselves influence and power over the people? Would such men for such a purpose forge records destructive to the very aims they sought to advance—records which prove conclusively that the great Chief of Israel, and one of their own tribe, at the instance of God, cut off the priesthood from civil power by placing that power in the hands of the people? Does any one consider such a conclusion reasonable?

(24) Again, it is worthy of note that the laws of the most advanced civilization, in this twentieth century, do not more carefully provide that rich and poor shall stand on a common level in accountability before the civil law. Absolutely no distinction was made by Moses' laws. And as for the protection of the people from the dangers incident to some becoming very poor and others excessively wealthy and powerful, no other national law has ever been enacted which so carefully guarded this point. Moses' law provided for a restitution every fiftieth year—their Jubilee year. This law, by preventing the absolute alienation of property, thereby

(21) A pesar de que Israel en su totalidad constituía una nación, su división en tribus siempre se reconoció después de la muerte de Jacob. De común acuerdo, cada familia o tribu elegía o reconocía ciertos miembros de ella como representantes o jefes. Esta costumbre se observó aun durante su larga esclavitud en Egipto. Estos se conocían como los jefes o ancianos, y fue sobre ellos que Moisés puso el honor y el poder del gobierno civil; de haber deseado centralizar el poder en sí mismo y en su familia, tales individuos habrían sido los últimos a quienes él hubiese pensado en honrar con el poder y gobierno.

(22) Modelo de simplicidad y pureza son las instrucciones que como de parte de Dios se daban a los señalados para el gobierno civil. En presencia de los jueces. Moisés declaró al pueblo: "Y entonces mandé a vuestros jueces diciendo: Oíd los pleitos entre vuestros hermanos, juzgad con justicia entre cada uno y su hermano, y entre el extranjero (forastero) que esté con él. No hagáis acepción de personas en el juicio: así al pequeño como al grande oiréis: no habéis de temer de ninguno, porque el juicio es de Dios: la causa que os fuere difícil, a mi traeréis y yo la oiré." (Deut. 1:16, 17) Esos casos difíciles después de la muerte de Moisés fueron traídos directamente a Jehová por el Sumo Sacerdote, siendo la respuesta Sí o No por el Urim y Tumim.

(23) En vista de los *hechos* anteriores, ¿qué diremos de la teoría que insinúa que esos libros fueron escritos por mal intencionados sacerdotes con el objeto de procurarse influencia y poder sobre el pueblo? ¿Con semejantes miras, hubieran tales hombres falsificado escritos que precisamente iban a destruir la meta de sus planes? ¿Hubieran dado a luz escritos suministrando pruebas concluyentes de que el gran jefe de Israel, de la tribu sacerdotal, por mandato divino separó al sacerdocio del poder civil y puso ese poder en las manos del pueblo? ¿Podiera considerarse razonable tal conclusión?

(24) También es importante notar que las leyes de la más adelantadas civilizaciones de nuestro siglo no han sido más cuidadosas para que los ricos y a los pobres estén al mismo nivel siendo ambos responsables ante la misma ley civil. En las leyes de Moisés no había en absoluto la más ligera distinción. Y en lo que toca a proteger al pueblo en contra de los peligros ocasionados por llegar los unos a ser muy pobres y excesivamente acaudalados y poderosos los otros, no se ha expedido otra ley que guardare tan cuidadosamente este punto. La Ley Mosaica señalaba una restitución cada cincuenta años que culminaban en el Año del Jubileo. Esa ley, la que impedía la enajenación absoluta de propiedad, evitaba la consecuente acumulación en manos de unos pocos. (Lev. 25:9, 13-23, 27-30) En realidad, se les enseñó

prevented its accumulation in the hands of a few. (Lev. 25:9, 13-23, 27-30) In fact, they were taught to consider themselves brethren, and to act accordingly; to assist each other without compensation, and to take no usury of one another. See Exod. 22:25; Lev. 25:36, 37; Num. 26:52-56.

(25) All the laws were made public, thus preventing designing men from successfully tampering with the rights of the people. The laws were exposed in such a manner that any who chose might copy them; and, in order that the poorest and most unlearned might not be ignorant of them, it was made the duty of the priests to read them to the people at their septennial festivals. (Deut. 31:10-13) Is it reasonable to suppose that such laws and arrangements were designed by bad men, or by men scheming to defraud the people of their liberties and happiness? Such an assumption would be unreasonable.

(26) In its regard for the rights and interests of foreigners, and of enemies, the Mosaic law was thirty-two centuries ahead of its times—if indeed the laws of the most civilized of today equal it in fairness and benevolence. We read:

(27) "Ye shall have one manner of law as well for the stranger [foreigner] as for one of your own country; for I am the Lord your God." Exod. 12:49; Lev. 24:22

(28) "And if a stranger sojourn with thee in your land, ye shall not vex him; but the stranger that dwelleth with you shall be unto you as one born among you, and thou shalt love him as thyself; for ye were strangers in the land of Egypt." Lev. 19:33, 34

(29) "If thou meet thine *enemy's* ox or his ass going astray, thou shalt surely bring it back to him again. If thou see the ass of him that *hateth thee* lying under his burden, wouldst thou cease to leave thy business and help him? Thou shalt surely leave it, to join with [assist] him." Exod. 23:4, 5, margin

(30) Even the dumb animals were not forgotten. Cruelty to these as well as to human beings was prohibited strictly. An ox must not be muzzled while threshing the grain; for the good reason that any laborer is worthy of his food. Even the ox and the ass must not plow together, because so unequal in strength and tread: it would be cruelty. Their rest was also provided for. Deut. 25:4; 22:10; Exod. 23:12

(31) The priesthood may be claimed by some to have been a selfish institution, because the tribe of Levites was supported by the annual tenth, or tithe, of the individual produce of their

a mirarse como a hermanos, a obrar de acuerdo, a mutuamente ayudarse sin pago, y a no tomar usura de los demás. Ex. 22:25; Lev. 25:36, 37; Núm. 26:52-56.

(25) Todas las leyes se daban a conocer al público; esto impedía a hombres de perpetrar algún fraude en contra de los derechos del pueblo. Las leyes se mantenían al alcance del pueblo, que todo aquel deseoso de copiarlas podía hacerlo; y, con el objeto de que aun los más pobres e ignorantes las conocieran, era deber de los sacerdotes leer esas leyes al pueblo en las fiestas que se celebraban cada siete años. (Deut. 31:10-13) Se puede imaginar que tales preparativos y leyes fueron el producto de hombres malos o que pretendían robar al pueblo sus libertades y su felicidad? Tal afirmación sería absurda.

(26) Al leer los derechos e intereses de los extranjeros y de los enemigos, vemos que la Ley Mosaica fue treinta y dos siglos adelantada a su tiempo, si es que acaso se encuentran leyes algunas entre las más civilizadas naciones del día que la igualen en hermosura y benevolencia. Leemos:

(27) "Una misma ley tendréis tanto para el extranjero como para los de vuestra raza; porque yo soy Jehová vuestro Dios." Ex. 12:49; Lev. 24:22

(28) "Y cuando morare algún extranjero con vosotros, en vuestra tierra, no le maltrataréis. Como uno de vuestra misma nación' os ha de ser el extranjero que morare con vosotros; y le amarás como a ti mismo, porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto." Lev. 19:33, 34

(29) "Si encontraréis al buey de tu *enemigo*, o a su asno extraviado, de seguro se lo volverás. Si vieres al asno del que te aborrece echado debajo de su carga, sin falta ayudarás a levantarlo." Ex. 23:4, 5

(30) Ni aun los animales fueron olvidados. La crueldad para con ellos era estrictamente prohibida tanto como para los seres humanos. No podía ponerle un bozal al buey mientras trillaba el grano por la sencilla razón de que el obrero es digno de su alimento. El buey y el asno, a causa de ser desiguales en fuerza y en pisada, no se debían poner juntos a arar. También se hizo provisión para su descanso. Deut. 25:4; 22:10; Ex. 23:12

(31) Debido a que los levitas se sostenían con el décimo anual o los diezmos del producto individual de sus hermanos de las otras tribus, pudiera alguno pretender que el sacerdocio fue una institución egoísta. Tal hecho presentado de esta manera, es un argumento muy en boga entre los escépticos, quienes, tal vez por falta de información, tuercen una de las más notables evidencias de que Dios tomó parte en la organización de tal sistema, y que no fue la obra de sacerdotes astutos y egoístas. Ciertamente que el sacerdocio actual que ahora trata de imponer un sistema parecido

brethren of the other tribes. This fact, stated thus, is an unfair presentation too common to skeptics, who, possibly ignorantly, thereby misrepresent one of the most remarkable evidences of God's part in the organization of that system, and that it was not the work of a selfish and scheming priesthood. Indeed, it is not infrequently misrepresented by a modern priesthood, which urges a similar system now, using that as a precedent, without mentioning the condition of things upon which it was founded, or its method of payment.

(32) It was, in fact, founded upon the strictest equity. When Israel came into possession of the land of Canaan, the Levites certainly had as much right to a share of the land as the other tribes; yet, by God's express command, they got none of it, except certain cities or villages for residence, scattered among the various tribes, whom they were to serve in religious things. Nine times is this prohibition given, before the division of the land. Instead of the land, some equivalent should surely be provided them, and the *tithe* was therefore this reasonable and just provision. Nor is this all: the *tithe*, though, as we have seen, a just debt, was not enforced as a tax, but was to be paid as a voluntary contribution. And no threat bound them to make those contributions: all depended upon their conscientiousness. The only exhortations to the people on the subject are as follows:

(33) "Take heed to thyself that thou forsake not the Levite as long as thou livest upon the earth." (Deut. 12:19) "And the Levite that is within thy gates, thou shalt not forsake him; for he hath no part nor inheritance with thee" [in the land]. Deut. 14:27

(34) Is it, we ask, reasonable to suppose that this order of things would have been thus arranged by selfish and ambitious priests?—an arrangement to disinherit themselves and to make them dependent for support upon their brethren? Does not reason teach us to the contrary?

(35) In harmony with this, and equally inexplicable on any other grounds than those claimed—that God is the author of those laws—is the fact that no special provision was made for honoring the priesthood. In nothing would imposters be more careful than to provide reverence and respect for themselves, and severest penalties and curses upon those who misused them. But nothing of the kind appears: no special honor, or reverence, or immunity from violence or insult, is provided. The common law, which made no distinction between classes, and was no respecter of persons, was their only

usando esto como precedente, sin mencionar las condiciones sobre las cuales se fundó, ni su método de pago.

(32) El sistema de diezmos estaba basado sobre la más estricta equidad. Cuando Israel tomó posesión de la tierra de Canaán, los levitas ciertamente tenían tanto derecho a una porción de tierra como las otras tribus, pero por mandato directo de Dios no se les dio nada, excepto, y como residencia, ciertas ciudades esparcidas entre las diferentes tribus a quienes ellos servían en los asuntos religiosos. Antes de dividirse la tierra nueve veces se estipuló esta prohibición. En vez de tierra algo equivalente, se les había de dar, y el *diezmo* fue una disposición justa y razonable. No es esto todo; el diezmo, no se pagaba como un tributo sino como una contribución voluntaria. Nunca se les amenazaba para que diesen su parte correspondiente, quedando el asunto enteramente a opción individual y a los dictados de su conciencia. Las únicas exhortaciones al pueblo sobre este particular son como sigue:

(33) "Guárdate de desamparar al Levita en todos tus días sobre la tierra." (Deut. 12:19) "Y no desampararás al Levita que habitare dentro de tus puertas, porque no tiene parte ni heredad contigo [en la tierra]." Deut. 14:27

(34) Ahora preguntamos: ¿Será razonable suponer que este orden de cosas fue arreglado por sacerdotes egoístas y ambiciosos? ¿Podemos imaginar que ellos mismos se iban a desheredar para quedar sometidos a recibir el sustento a manos de sus hermanos? ¿No nos enseña la razón lo contrario?

(35) En armonía con esto, e igualmente inexplicable a no ser que lo que alegamos, que Dios es el autor de esas leyes, es el hecho de que no hay ningún arreglo especial para honrar al sacerdocio. Los impostores hubiesen tenido mucho empeño de insertar medidas conducentes hacia la reverencia y el respeto para sí mismos, so pena de maldiciones, e imponiendo castigos severos para todo aquel que no las acatare. Nada de eso hallamos, ni honores especiales, ni reverencia, ni inmunidad en la violencia o el insulto. La ley común no hacía distinción de clases ni acepción de personas, y ésta era su única protección. Esto es más notorio si tenemos en cuenta que el tratamiento para los siervos y extranjeros, lo mismo que para los ancianos, fue asunto de legislación especial. Como ejemplo, "No afligirás ni oprimirás al extranjero, o a una viuda, o a un huérfano; porque si ellos clamaren a mí, yo [Dios] ciertamente oiré su clamor y encenderás mi ira, y os mataré a espada, y vuestras mujeres serán viudas y vuestros hijos huérfanos." (Ex. 22:21-24; 23:9; Lev. 19:33, 34) "No oprimirás al jornalero pobre y menesteroso, ora sea de tus hermanos como de los extranjeros que habitan en tu tierra dentro de tus ciudades. En su día le darás su jornal, y el sol no se pondrá sin dárselo, porque pobre es, y con él sustenta

protection. This is the more remarkable because the treatment of servants, and strangers, and the aged, was the subject of special legislation. For instance: Thou shalt not vex nor oppress a *stranger, or widow, or fatherless child*; for if they cry at all unto me [to God] I will surely hear their cry; and my wrath shall wax hot, and I will kill you with the sword, and your wives shall be widows and your children fatherless. (Exod. 22:21-24; 23:9; Lev. 19:33, 34) "Thou shalt not oppress an *hired servant* that is poor and needy, whether he be of thy brethren, or of strangers that are in thy land, within thy gates. At his day thou shalt give him his hire, neither shall the sun go down upon it, for he is poor, and setteth his heart upon it; lest he cry against thee unto the Lord and it be sin unto thee." (Lev. 19:13; Deut. 24:14, 15; Exod. 21:26, 27) "Thou shalt rise up before the hoary head and honor the face of the old man." (Lev. 19:32. See also Lev. 19:14.) All this, yet nothing special for Priests, or Levites, or their tithes.

(36) The sanitary arrangements of the law, so needful to a poor and long-oppressed people, together with the arrangements and limitations respecting clean and unclean animals which might or might not be eaten, are remarkable, and would, with other features, be of interest if space permitted their examination, as showing that law to have been abreast with, if not in advance of, the latest conclusions of medical science on the subject. The law of Moses had also a typical character, which we must leave for future consideration; but even our hasty glance has furnished overwhelming evidence that this law, which constitutes the very framework of the entire system of revealed religion, which the remainder of the Bible elaborates, is truly a marvelous display of wisdom and justice, especially when its date is taken into consideration.

(37) In the light of reason, all must admit that it bears no evidence of being the work of wicked, designing men, but that it corresponds exactly with what nature teaches to be the character of God. It gives evidence of his Wisdom, Justice and Love. And further, the evidently pious and noble lawgiver, Moses, denies that the laws were his own, and attributes them to God. (Exod. 24:12; Deut. 9:9-11; Exod. 26:30; Lev. 1:1) In view of his general character, and his commands to the people not to bear false witness, and to avoid hypocrisy and lying, is it reasonable to suppose that such a man bore false witness and palmed off his own views and laws for those of God? It should be remembered also

su vida, para que no clame contra ti a Jehová y sea en ti pecado." (Lev. 19:13; Deut. 24:14, 15; Ex. 21:26, 27) "Delante de las canas te levantarás y honrarás el rostro del anciano." (Lev. 19:32; 19:14) ¡Todo esto y sin embargo nada especial en beneficio de los sacerdotes y Levitas ni sus diezmos!

(36) Las medidas sanitarias de la Ley, indispensables para un pueblo tan pobre y por tan largo tiempo oprimido, lo mismo que las limitaciones y disposiciones con respecto a los animales limpios y los inmundos, son incomparables, y junto con otros detalles sería muy interesante su discusión si dispusiéramos de espacio para ello; su examen nos demostraría que esas regulaciones se encontraban a la altura o quizás más avanzadas que las últimas conclusiones científicas sobre el asunto. La Ley Mosaica tiene también un carácter típico que dejaremos para considerarlo más adelante, pero ya hemos visto cómo un rápido estudio de esta Ley demuestra con evidencias abrumadoras que esa Ley, la que constituye el fundamento de todo el sistema de la religión revelada y que elabora el resto de las Biblia, es verdaderamente una exhibición sorprendente de sabiduría y justicia, especialmente si se toma en cuenta su antigüedad.

(37) A la luz de la razón debemos admitir que no hay evidencia alguna de que esta Ley ha sido obra de hombres malvados y astutos, sino al contrario, ella corresponde exactamente con lo que nos enseña la naturaleza respecto al carácter de Dios. Presenta evidencias de su Sabiduría, de su Justicia, y de su Amor; y por último, el pío y noble legislador, Moisés, niega que las leyes sean obra suya atribuyéndolas a Dios. (Ex. 24:12; Deut. 9:9-11; Ex. 26:30; Lev. 1:1) En vista de su carácter general, de sus mandatos al pueblo al efecto de que no debían levantar falso testimonio, de aborrecer la mentira y la hipocresía, ¿es razonable suponer que tal hombre levantara falso testimonio haciendo pasar como divinas sus propias ideas y leyes? También se debe recordar que estamos examinando los ejemplares actuales de la Biblia, y que, por lo tanto, la integridad que la caracteriza es aplicable igualmente a los sucesores de Moisés, porque aun cuando hubo algunos hombres malos entre sus sucesores, los que procuraban su propio bien en lugar que la del pueblo, no llevaron a cabo ningún cambio en las Sagradas Escrituras, las que han llegado puras hasta nuestros días.

that we are examining the present copies of the Bible, and that therefore the integrity for which it is so marked applies equally to the successors of Moses; for though bad men were among those successors, who did seek their own and not the people's good, it is evident that they did not tamper with the Sacred Writings, which are pure to this day.

The Prophets of the Bible

(38) Glance now at the general character of the prophets of the Bible and their testimonies. A rather remarkable fact is that the prophets, with few exceptions, were not of the priestly class; and that in their day their prophecies were generally repugnant to the degenerating and time-serving priesthood, as well as to the idolatrously inclined people. The burden of their messages from God to the people was generally reproof for sin, coupled with warnings of coming punishments, intertwined with which we find occasional promises of future blessings, after they should be cleansed from sin and should return to favor with the Lord. Their experiences, for the most part, were far from enviable: they were generally reviled, many of them being imprisoned and put to violent deaths. See 1 Kings 18:4, 10, 17, 18; 19:10; Jer. 38:6; Heb. 11:32-38. In some instances it was years after their death before their true character as God's prophets was recognized. But we speak thus of the prophetic writers whose utterances claim to be the direct inspiration of Jehovah. It is well in this connection that we should remember that in the giving of the law to Israel there was no priestly intervention: it was given by God to the people by the hand of Moses. (Exod. 19:17-25; Deut. 5:1-5) And, furthermore, it was made the duty of every man seeing a violation of the law to reprove the sinner. (Lev. 19:17) Thus all had the authority to teach and reprove; but since, as in our own day, the majority were absorbed in the cares of business, and became indifferent and irreligious, the few comparatively fulfilled this requirement by reproving sin and exhorting to godliness; and these preachers are termed "prophets" in both the Old and New Testaments. The term prophet, as generally used, signifies *public expounder*, and the public teachers of idolatry were also so called; for instance, "the prophets of Baal," etc. See 1 Cor. 14:1-6; 2 Pet. 2:1; Matt. 7:15; 14:5; Neh. 6:7; 1 Kings 18:40; Titus 1:12.

Los Profetas de la Biblia

(38) Examinemos ahora el carácter general de los Profetas de la Biblia y sus testimonios. Notable es el hecho de que, con pocas excepciones, los Profetas no fueron de la clase sacerdotal y que en su tiempo las profecías por ellos dadas a conocer fueron repugnantes en general tanto al sacerdocio degenerado y servil, como al pueblo inclinado a la idolatría. La carga de los mensajes dados por Dios al pueblo por conducto de los Profetas, era generalmente reprobando el pecado y anunciando, al mismo tiempo, algunos castigos venideros; de cuando en cuando encontramos promesas de bendiciones futuras, para cuando se purificasen de sus pecados y regresasen al favor divino. Sus experiencias en la mayor parte no tienen nada envidiable: fueron injuriados, puestos en prisión, y muchas veces castigados con la pena de muerte. En corroboración de esto léase 1 Reyes 18:4, 10, 17, 18; 19:10; Je. 38:6; Heb. 11:32-38 En algunos casos, solamente después de varios años de ocurrida su muerte fue cuando su verdadero carácter de Profetas de Dios llegó a reconocerse. Hacemos tan solo mención en lo dicho, de los escritores proféticos cuyos dichos pretenden ser directamente inspirados por Jehová. Es bueno recordar, en conexión con esto, que los sacerdotes no intervinieron al darse la Ley a Israel. Fue dada por Dios al pueblo por conducto de Moisés (Ex. 19:17-25; Deut. 5:1-5), y cualquiera que presenciase una violación de la Ley, tenía impuesto como deber el reprobando al pecador. (Lev. 19:17) De modo que todos tenían la autoridad de enseñar y censurar, pero, así como en nuestros días, la mayoría estaba absorbida en los cuidados de sus quehaceres llegando por esto a ser indiferentes e irreligiosos; pocos llenaban los requisitos de reprender el pecado y exhortar al bien; estos predicadores en el Antiguo Testamento se califican de "profetas." En su uso general, el término "profeta" significa *expositor público*, y tal término también se aplicaba a los maestros públicos de idolatría, por ejemplo: los "profetas de Baal," etc. 1 Co. 14:1-6; 2 Pe. 2:1; Mat. 7:15; 14:15; Neh. 6:7; 1 Reyes 18:40; Tito 1:12

(39) Prophesying, in the ordinary sense of teaching, afterward became popular with a certain class, and degenerated into Phariseeism—teaching, instead of God's commandments, the traditions of the ancients, thereby opposing the truth and becoming false prophets, or false teachers. Matt. 15:2-9

(40) Out of the large class called prophets, Jehovah at various times made choice of some whom he specially commissioned to deliver messages, relating sometimes to things then at hand, at other times to future events. It is to the writings of this class, who spoke and wrote as they were moved by the holy Spirit, that we are now giving attention. They might with propriety be designated

Divinely Commissioned Prophets or Seers.

(41) When it is remembered that these prophets were mainly laymen, drawing no support from the tithes of the priestly tribe, and when, added to this, is the fact that they were frequently not only the reprovers of kings and judges, but also of priests (though they reproved not the office, but the personal sins of the men who filled it), it becomes evident that we could not reasonably decide that these prophets were parties to any league of priests, or others, to fabricate falsehood in the name of God. Reason in the light of facts contradicts such a suspicion.

(42) If, then, we find no reason to impeach the motives of the various writers of the Bible, but find that the spirit of its various parts is righteousness and truth, let us next proceed to inquire whether there exists any link, or bond of union, between the records of Moses, those of the other prophets, and those of the New Testament writers. If we shall find one common line of thought interwoven throughout the Law and the Prophets and the New Testament writings, which cover a period of fifteen hundred years, this, taken in connection with the character of the writers, will be a good reason for admitting their claim—that they are divinely inspired—particularly if the theme common to all of them is a grand and noble one, comporting well with what sanctified common sense teaches regarding the character and attributes of God.

(43) This we do find: One plan, spirit, aim and purpose pervades the entire book. Its opening pages record the creation and fall of man; its closing pages tell of man's recovery from that fall; and its intervening pages show the successive steps of the plan of God for the accomplishment of this purpose. The harmony,

(39) Profetizar, en el sentido ordinario de enseñar, vino a hacerse popular a cierta clase, y degeneró en fariseísmo, el que en vez de enseñar los mandamientos de Dios, por el contrario enseñaba las tradiciones de los ancianos casi siempre en oposición a la verdad; de esta manera vinieron a convertirse en falsos profetas o maestros. Mat. 15:2-9

(40) Fuera de la gran clase de los llamados Profetas, Jehová en diferentes ocasiones escogió algunos a quienes comisionaba especialmente para dar mensajes relacionados unas veces con asuntos presentes, otras con acontecimientos futuros. Los escritos de estos Profetas que hablaban al ser inspirados por el Espíritu Santo, son los que ahora son considerados. Con bastante propiedad pueden estos designarse como:

Videntes O Profetas Divinamente Comisionados

(41) Cuando se recuerda que estos Profetas fueron en su mayor parte seculares, no sostenidos con los diezmos de la tribu sacerdotal, y si añadimos el hecho de que frecuentemente fueron no tan solo los censores de los reyes y de los jueces sino también de los sacerdotes (aun cuando ellos no reprobaban el oficio sino los pecados cometidos por los que lo desempeñaban), carece de evidencias el deducir que estos Profetas eran partidarios de un grupo de sacerdotes o de alguna otra organización designada con el fin de fabricar falsedades en nombre de Dios. A la luz de los hechos, la razón contradice tal sospecha.

(42) Si no hallamos terreno para impugnar los móviles de los diferentes escritores de la Biblia, pero, al contrario, en todas sus partes hallamos señales de veracidad y de justicia, entonces prosigamos a investigar si existe alguna conexión o lazo de unión entre los escritos de Moisés, de los otros Profetas y los escritores del Nuevo Testamento. Si encontramos en sus escritos una línea común de ideas entrelazada en la Ley, los Profetas y el Nuevo Testamento, lo que abarca un período de 1500 años, es añadido al carácter de los escritores, será una razón suficiente para admitir sus pretensiones de que son divinamente inspirados, particularmente si el tema común a todo a ellos es sublime y noble, y en completo acuerdo con lo que el sentido común santificado nos enseña del carácter y de los atributos de Dios.

(43) El resultado de nuestro examen es: un plan, un espíritu, un objeto y propósito ocupan el libro entero. En las primeras páginas se registra la creación y la caída del hombre; en las últimas páginas se habla del hombre recobrado de su caída; el resto del libro se dedica a demostrar los pasos sucesivos del Plan de Dios. La armonía, a pesar del contraste, entre los primeros tres y los últimos tres capítulos de la Biblia es en verdad

yet contrast, of the first three and the last three chapters of the Bible is striking. The one describes the first creation, the other the renewed or restored creation, with sin and its penal-curse removed; the one shows Satan and evil entering the world to deceive and destroy, the other shows his work undone, the destroyed ones restored, evil extinguished and Satan destroyed; the one shows the dominion lost by Adam, the other shows it restored and forever established by Christ, and God's will done in earth as in heaven; the one shows sin the producing cause of degradation, shame and death, the other shows the reward of righteousness to be glory, honor and life.

(44) Though written by many pens, at various times, under different circumstances, the Bible is not merely a collection of moral precepts, wise maxims and words of comfort. It is more: it is a reasonable, philosophical and harmonious statement of the causes of present evil in the world, its only remedy and the final results as seen by divine wisdom, which saw the end of the plan from before its beginning, marking as well the pathway of God's people, and upholding and strengthening them with exceeding great and precious promises to be realized in due time.

(45) The teaching of Genesis, that man was tried in a state of original perfection in one representative, that he failed, and that the present imperfection, sickness and death are the results, but that God has not forsaken him, and will ultimately recover him through a redeemer, born of a woman (Gen. 3:15), is kept up and elaborated all the way through. The necessity of the death of a redeemer as a sacrifice for sins, and of his righteousness as a covering for our sin, is pointed out in the clothing of skins for Adam and Eve; in the acceptance of Abel's offerings; in Isaac on the altar; in the death of the various sacrifices by which the patriarchs had access to God, and of those instituted under the law and perpetuated throughout the Jewish age. The prophets, though credited with understanding but slightly the significance of some of their utterances (1 Pet. 1:12), mention the laying of the sins upon a person instead of a dumb animal, and in prophetic vision they see him who is to redeem and to deliver the race led "as a lamb to the slaughter," that "the chastisement of our peace was upon him," and that "by his stripes we are healed." They pictured him as "despised and rejected of men, a man of sorrows and acquainted with grief," and declared that "The Lord hath laid on him the iniquity of us all." (Isa. 53:3-6) They told where this deliverer

sorprendente. Unos describen la primera creación, los otros describen la misma creación restaurada o renovada sin el pecado ni sus consecuencias; O unos muestran a Satanás y al mal entrando en el mundo para engañar y destruir, los otros nos dejan ver esa obra deshecha, lo destruido restaurado, el mal extinguido y Satanás aniquilado; unos hablan del dominio perdido por Adán, los otros de ese dominio para siempre establecido por Cristo y en la tierra haciéndose la voluntad de Dios de la manera que se hace en el cielo; los primeros enseñan que el pecado trae consigo la degradación, la vergüenza y la muerte, los otros señalan que el premio de la rectitud es el honor, la gloria y la vida. Aun cuando fue escrita por distintos autores, en diferentes tiempos y bajo variadas circunstancias, la Biblia no es solamente una colección de preceptos morales, de máximas sabias y de palabras alentadoras.

(44) No, es más que esto, puesto que es también un compendio filosófico, razonable y armonioso que nos explica la causa del mal que ahora existe en el mundo; nos deja ver su remedio y los resultados finales como los contempla la divina sabiduría, la que vio el fin del plan desde antes de comenzar a ejecutarlo; al mismo tiempo marca el sendero del pueblo de Dios, sosteniéndolo y fortaleciéndolo por medio de las grandes y preciosas promesas que a su debido tiempo han de realizarse.

(45) La enseñanza que se mantiene y elabora a través de todas las partes de la Biblia es la misma que se encuentra en el Génesis con referencia a que el hombre en su representante (Adán) fue puesto a prueba en un estado de perfección original; que él cayó acarreado como resultados del pecado las imperfecciones, las enfermedades y la muerte que ahora contemplamos, pero que Dios no lo ha abandonado sino que finalmente lo recobrará por medio de un redentor nacido de mujer. (Ge. 3:15) La necesidad de la muerte de un redentor como sacrificio por los pecados del mundo, y de su justicia para cubrir nuestros pecados, se indica en el vestido de pieles de Adán y Eva; en la aceptación de la ofrenda hecha por Abel; en Isaac sobre el altar; en los diferentes sacrificios por medio de los cuales los Patriarcas tuvieron acceso a Dios, y en los instituidos bajo la Ley y perpetuados durante la Edad Judaica. Los Profetas aun cuando entendiendo muy vagamente el significado de sus mensajes (1 Pe. 1:12), mencionan la expiación del pecado poniendo esos pecados sobre una persona en vez de ser sobre un animal, y en sus visiones proféticas contemplan al que redimiría y libertaría a la raza siendo conducido "como un cordero al matadero"; dicen que "el castigo de nuestra paz fue sobre Él," y que "por sus heridas fuimos nosotros curados." Ellos lo pintan como "despreciado y rechazado de los hombres, varón de dolores y que sabe de padecimientos," y declaran que "Jehová cargó

would be born (Micah 5:2), and when he should die, assuring us that it would be "not for himself." (Dan. 9:26) They mention various peculiarities concerning him—that he would be "righteous," and free from "deceit," "violence," or any just cause of death (Isa. 53:8, 9, 11); that he would be betrayed for thirty pieces of silver (Zech. 11:12); that he would be numbered among transgressors in his death (Isa. 53:12); that not a bone of him should be broken (Psa. 34:20; John 19:36); and that though he should die and be buried, his flesh would not corrupt, neither would he remain in the grave. Psa. 16:10; Acts 2:31

(46) The New Testament writers clearly and forcibly, yet simply, record the fulfilment of all these predictions in Jesus of Nazareth, and by logical reasonings show that such a *ransom price* as he gave was needful, as already predicted in the Law and the Prophets, before the sins of the world could be blotted out. (Isa. 1:18) They trace the entire plan in a most logical and forcible manner, appealing neither to the prejudices nor to the passions of their hearers, but to their enlightened reason alone, furnishing some of the most remarkably close and cogent reasoning to be found anywhere on any subject. See Rom. 5:17-19, and onward to the 12th chapter.

(47) Moses, in the Law, pointed not alone to a sacrifice, but also to a blotting out of sins and a blessing of the people under this great deliverer, whose power and authority he declares shall vastly exceed his own, though it should be "like unto" it. (Deut. 18:15, 19) The promised deliverer is to bless not only Israel, but through Israel "all the families of the earth." (Gen. 12:3; 18:18; 22:18; 26:4) And notwithstanding the prejudices of the Jewish people to the contrary, the prophets continue the same strain, declaring that Messiah shall be also "for a light to lighten the Gentiles" (Isa. 49:6; Luke 2:32); that the Gentiles should come to him "from the ends of the earth" (Jer. 16:19); that his name "shall be great among the Gentiles" (Mal. 1:11); and that "the glory of the Lord shall be revealed and all flesh shall see it together." Isa. 40:5. See also Isa. 42:1-7.

(48) The New Testament writers claim a divine anointing which enabled them to realize the fulfilment of the prophecies concerning the sacrifice of Christ. They, though prejudiced as Jews to think of every blessing as limited to their own people (Acts 11:1-18), were enabled to see that while their nation would be blessed, all the families of the earth should be blessed also, with and through them. They saw also that, before the

sobre Él la iniquidad de todos nosotros." (Is. 53:3-6) Dijeron dónde, debería nacer ese libertador (Miq. 5:2) y cuándo tenía que morir, asegurándonos que no sería "por sí mismo." (Dan. 9:26) Mencionan varias peculiaridades concernientes a su persona; nos dicen que sería "justo" y "libre de engaño," de "violencia" y de cualquier otra cosa que merezca la muerte (Is. 53:8, 9, 11); que sería vendido por treinta monedas de plata (Zac. 11:12); que a su muerte sería contado entre los transgresores (Is. 53:12); que no serían quebrantados sus huesos (Sal. 34:20; Juan 19:36), y que aun cuando moriría y sería sepultado, su carne no vería corrupción ni quedaría en la tumba. Sal. 16:10; He. 2:31

(46) Los escritores del Nuevo Testamento, con claridad y sin dar lugar a dudas, dan testimonio del cumplimiento de todas estas predicciones en Jesús de Nazaret, y muestran, con lógicos razonamientos, que el *precio de rescate* que Él dio, era necesario, según fue predicho en la Ley y los Profetas, antes de que los pecados del mundo pudieran ser borrados. (Is. 1:18) De la manera más lógica y convincente trazan el plan entero, apelando, no a los prejuicios ni a las pasiones de aquellos que los escuchaban, sino a su sola razón esclarecida; también elaboran algunos de los razonamientos más asombrosamente exactos y concluyentes que puedan encontrarse. Véase Ro. 5:17-19, y hasta el capítulo 12.

(47) No solamente indicó Moisés en la Ley un sacrificio, sino que también señaló el perdón de los pecados y la bendición del pueblo por medio de este gran Libertador cuyo poder y autoridad, él declara serían mayores que los suyos aun cuando sería "semejante" a él. (Deut. 18:15, 19) Además se nos deja ver que el prometido libertador aparte de bendecir a Israel, igualmente y por medio de éste, bendeciría a "todas las familias de la tierra." (Ge. 12:3; 18:18; 22:18; 26:4) A pesar de las predisposiciones de los judíos en contra de esto, los Profetas continuaban por el mismo camino, declarando que el Mesías sería puesto "por luz para los gentiles" (Is. 49:6; Lu. 2:32); que los gentiles vendrían a Él desde "los extremos de la tierra" (Je. 16:19); que su nombre sería "grande entre los gentiles" (Mal. 1:11), y que la gloria de Jehová sería manifestada y vista de "toda carne" juntamente. Is. 40:5; 42:1-7

(48) Los escritores del Nuevo Testamento alegan poseer una unción divina que les facilita el darse cuenta del cumplimiento de las profecías concernientes al sacrificio de Cristo. A pesar de los prejuicios de la raza judía, la que pensaba que todas las bendiciones eran limitadas a su propio pueblo (He. 11:1-18), muy bien pudieron comprender que además de ser bendecida su nación serían también benditas, junto con ellos y por medio de ellos, todas las familias de la tierra. Se dieron cuenta también de que antes de la bendición de Israel y del mundo un

blessing of either Israel or the world, a selection would be made of a "little flock" from both Jews and Gentiles, who, being tried, would be found worthy to be made joint-heirs of the glory and honor of the Great Deliverer, and sharers with him of the honor of blessing Israel and all the nations. Rom. 8:17

(49) These writers point out the harmony of this view with what is written in the Law and the Prophets; and the grandeur and breadth of the plan they present more than meets the most exalted conception of what it purports to be—"Good tidings of great joy, which shall be unto all people."

(50) The thought of Messiah as a ruler of not only Israel, but also of the world, suggested in the books of Moses, is the theme of all the prophets. The thought of the kingdom was uppermost also in the teaching of the apostles; and Jesus taught that we should pray, "Thy Kingdom come," and promised those a share in it who would first suffer for the truth, and thus prove themselves worthy.

(51) This hope of the coming glorious kingdom gave all the faithful ones courage to endure persecution and to suffer reproach, deprivation and loss, even unto death. And in the grand allegorical prophecy which closes the New Testament, the worthy "Lamb that was slain" (Rev. 5:12), the worthy "overcomers" whom he will make kings and priests in his kingdom, and the trials and obstacles which they must overcome to be worthy to share that kingdom, are all faithfully portrayed. Then are introduced symbolic representations of the blessings to accrue to the world under that Millennial reign, when Satan shall be bound and Adamic death and sorrow wiped out, and when all the nations of earth shall walk in the light of the heavenly kingdom—the new Jerusalem.

(52) The Bible, from first to last, holds out a doctrine found nowhere else, and in opposition to the theories of all the heathen religions—that a future life for the dead will come through a RESURRECTION OF THE DEAD. All the inspired writers expressed their confidence in a redeemer, and one declares that "in the morning," when God shall call them from the tomb, and they shall come forth, the wicked shall no longer hold the rulership of earth; for "The upright shall have dominion over them, in the morning." (Psa. 49:14) The resurrection of the dead is taught by the prophets; and the writers of the New Testament base all their hopes of future life and blessing upon it. Paul expresses it thus: "If there be no resurrection of the dead, then is

"pequeño rebaño" sería elegido de entre judíos y gentiles, cuyos miembros, después de ser probados serían hallados dignos de "ser coherederos de la gloria y del honor de ese Gran Libertador", participando con Él del honor de bendecir a Israel y a todas las demás naciones. Ro. 8:17

(49) Estos escritores señalan la armonía de tal idea con lo escrito en la Ley y los Profetas, y la grandeza y amplitud del plan que ellos presentan, supera en todos sus puntos a la más exaltada concepción de lo que dicho plan pretende ser: "Buenas Nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo."

(50) La perspectiva de que el Mesías, además de Israel, regirá al mundo entero, se sugiere en los libros de Moisés y es el tema de todos los Profetas. En las enseñanzas de los Apóstoles la idea de ese reino encuentra un lugar prominente, y el mismo Jesús nos enseñó a orar diciendo: "Venga tu Reino"; Él también prometió una participación en ese reino a los que primero sufriesen a causa de la verdad probando así ser dignos de participarlo.

(51) Esta esperanza del glorioso reino venidero dio valor a todos los fieles para soportar, hasta la muerte, todas las persecuciones de que fueron objeto; para sufrir los reproches, las privaciones y toda clase de pérdidas. En la gran profecía alegórica que da fin el Nuevo Testamento, el "digno Cordero que fue inmolado" (Ap. 5:12) y los dignos vencedores a quienes hará reyes y sacerdotes en su reino, junto con las pruebas y los obstáculos a que ellos deben sobreponerse para ser dignos de alcanzarlo, se hallan fielmente descritos. También se introducen representaciones simbólicas de las bendiciones que al mundo traerá este reinado milenar, cuando Satanás hallará su fin; cuando la tristeza y la muerte adámica serán extinguidas, y cuando todas las naciones andarán a la luz del reino celestial simbolizado por la nueva Jerusalén.

(52) De principio a fin la Biblia sostiene la doctrina, no encontrada en ninguna otra parte y en oposición a las teorías de todas las religiones paganas, de que la vida futura para los que han dejado de existir vendrá por medio de una RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS. Todos los escritores inspirados expresan su confianza en un redentor; uno de ellos declara que "en la mañana" cuando Dios llame de la tumba a los malos, no han de ser éstos los que rijan la tierra puesto que "los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana." (Sal. 49:14) La resurrección de los muertos es enseñada por los Profetas; sobre ella los escritores del Nuevo Testamento basan todas sus esperanzas de bendiciones y de vida futura. Pablo se expresa como sigue: "Si no hay resurrección de muertos, tampoco ha sido resucitado Cristo, y si Cristo no ha sido resucitado, entonces nuestra predicación es vana y vuestra fe también

Christ not risen; and if Christ be not risen, then is our preaching vain and your faith is also vain; . . . then they which are fallen asleep in Christ are *perished*. But now is Christ risen from the dead, and become the firstfruits of them that slept; . . . for as in Adam all die, even so in Christ shall all be made alive." 1 Cor. 15:13-22

(53) Like a watch, whose many wheels might at first seem superfluous, but whose slowest moving wheels are essential, so the Bible, composed of many parts, and prepared by many pens, is one complete and harmonious whole. Not a single part is superfluous, and though some parts take a more active and prominent place than others, all are useful and necessary. It is becoming popular among the so-called "advanced thinkers" and "great theologians" of the present day to treat lightly, or to ignore if they do not deny, many of the "miracles" of the Old Testament, calling them "old wives' fables." Of these are the accounts of Jonah and the great fish, Noah and the ark, Eve and the serpent, the standing still of the sun at the command of Joshua, and Balaam's speaking ass. Seemingly these wise men overlook the fact that the Bible is so interwoven and united in its various parts that to tear from it these miracles, or to discredit them, is to destroy or discredit the whole. For if the original accounts are false, those who repeated them were either falsifiers or dupes, and in either case it would be impossible for us to accept their testimony as divinely inspired. To eliminate from the Bible the miracles mentioned would invalidate the testimony of its principal writers, besides that of our Lord Jesus. The story of the fall is attested by Paul (Rom. 5:17); also Eve's beguilement by the serpent (2 Cor. 11:3; 1 Tim. 2:14). See also our Lord's reference to the latter in Rev. 12:9 and 20:2. The standing of the sun at the overthrow of the Amorites, as an evidence of the Lord's power, was evidently typical of the power to be displayed in the future, in "the day of the Lord," at the hand of him whom Joshua typified. This is attested by three prophets. (Isa. 28:21; Habak. 2:1-3, 13, 14 and 3:2-11; Zech. 14:1, 6, 7) The account of the speaking ass is confirmed by Jude (verse 11), and by Peter (2 Pet. 2:16). And the great teacher, Jesus, confirms the narratives of Jonah and the great fish and of Noah and the flood. (Matt. 12:40; 24:38, 39; Luke 17:26. See also 1 Pet. 3:20.) Really these are no greater miracles than those performed by Jesus and the apostles, such as the turning of water into wine, the healing of diseases, etc.; and as a miracle, the awakening of the dead is most wonderful of all.

es vana. . . entonces también los dormidos en Cristo han *perecido*. Empero, es el caso que Cristo ha sido resucitado de entre los muertos, siendo primicias de los que han dormido . . . porque de la manera que todos en Adán mueren, así también todos en Cristo serán vivificados." 1 Co. 15:13-22

(53) De la manera como un reloj cuyas ruedas, a primera vista, pueden parecer como superfluas pero que hasta las más lentas son indispensables, así es la Biblia, compuesta de muchas partes y preparada por muchas plumas forma un conjunto armonioso y completo. Ninguna de sus partes es superflua, y aun cuando algunas toman un lugar más activo y prominente que las otras, no obstante todas son útiles y esenciales. Hoy en día entre los llamados "grandes teólogos," y "pensadores avanzados" ha llegado a estar de moda ridiculizar o pasar inadvertidos muchos de los milagros del Antiguo Testamento, calificándolos de "cuentos de viejas" o de "fábulas." Entre los milagros se encuentran las historias de Jonás y el gran pez, Noé y el Arca, Eva y la serpiente, la parada del sol al mandato de Josué y el incidente del asno de Balaam que habló. Aparentemente, estos hombres sabios no se han enterado de que la Biblia está tan bien entretejida y tan bien unidas sus partes, que negar tales milagros o desacreditarlos equivale a destruir y desacreditar el todo. Si la relación original es falsa, los que la repitieron fueron impostores, y en cualquier caso sería imposible aceptar su testimonio como inspirado por Dios. Al eliminar de la Biblia los milagros mencionados, se invalidaría el testimonio de los principales escritores de ella, incluso el de nuestro Señor. La historia de la caída se afirma por Pablo (Ro. 5:17); éste también afirma el engaño de Eva por la serpiente. (2 Co. 11:3; 1 Ti. 2:14) Véase la referencia que nuestro Señor hace a esto en Ap, 12:9 y 20:2. La parada del sol durante la destrucción de los Amorreos, como demostración del poder divino, evidentemente tipificaba el poder que se exhibirá en "el Día del Señor" por aquel a quien Josué tipificaba. Esto es corroborada por tres Profetas. (Is. 28:21; Hab. 2:1-3, 13, 14 y 3:2-11; Zac. 14:1, 6, 7) El relato con referencia al asno que habló se confirma por Judas (versículo 11) y por Pedro (2 Pe. 2:16). Jesús, el gran Maestro, confirma la narración de Jonás y el gran pez, lo mismo que la de Noé y el diluvio. (Mat. 12:40; 24:38, 39; Lu. 17:26; también 1 Pe. 3:20) Realmente, estos milagros no son mayores que los llevados a cabo por Jesús y sus Apóstoles, tales como convertir el agua en vino, sanar enfermedades, etc., y en cuanto a milagros, la resurrección de los muertos es el más maravilloso de todos.

(54) These miracles, not common to our experience, find parallels about us every day, which, being more common, are passed by unnoticed. The reproduction of living organisms, either animal or vegetable, is *beyond our comprehension*, as well as beyond our power—hence miraculous. We can see the exercise of life principle, but can neither understand nor produce it. We plant two seeds side by side; the conditions, air, water, and soil, are alike; they *grow*, we cannot tell *how*, nor can the wisest philosopher explain this miracle. These seeds develop organisms of opposite tendencies; one creeps, the other stands erect; form, flower, coloring, everything differs, though the conditions were the same. Such miracles grow common to us, and we cease to remember them as such as we leave the wonderment of childhood; yet they manifest a power as much beyond our own, and beyond our limited intelligence, as the few miracles recorded in the Bible for special purposes, and as intended illustrations of omnipotence, and of the ability of the great Creator to overcome every obstacle and to accomplish all his will, even to our promised resurrection from the dead, the extermination of evil, and the ultimate reign of everlasting righteousness.

(55) Here we rest the case. Every step has been tested by reason. We have found that there is a God, a supreme, intelligent Creator, in whom wisdom, justice, love and power exist in perfect harmony. We have found it reasonable to expect a revelation of his plans to his creatures capable of appreciating and having an interest in them. We have found the Bible, claiming to be that revelation, worthy of consideration. We have examined its writers, and their possible objects, in the light of what they taught; we have been astonished; and our *reason* has told us that such wisdom, combined with such purity of motive, was not the cunning device of crafty men for selfish ends. Reason has urged that it is far more probable that such righteous and benevolent sentiments and laws must be of God and not of men, and has insisted that they could not be the work of knavish priests. We have seen the harmony of testimony concerning Jesus, his ransom-sacrifice, and the resurrection and blessing of all as the outcome, in his glorious kingdom to come; and reason has told us that a scheme so grand and comprehensive, beyond all we could otherwise have reason to expect, yet built upon such reasonable deductions, must be the plan of God for which we seek. It cannot be

(54) Estos milagros, aun cuando nunca presenciados por nosotros, encuentran paralelos alrededor nuestro hoy en día, pero siendo más comunes, los dejamos pasar inadvertidos. La reproducción del organismo viviente tanto animal como vegetal, se *encuentra más allá de nuestras facultades de entendimiento* y de poder, y por lo tanto es un milagro. Podemos ver el principio de la vida, pero no somos capaces de entenderlo ni producirlo. Plantamos dos semillas juntas; las condiciones, aire, agua y terreno, son las mismas; luego *nacen*, no podemos decir *cómo*, ni tampoco el más sabio filósofo puede explicar ese milagro. Estas semillas desarrollan organismos de tendencias opuestas; una de ellas produce una planta que se arrastra, la otra, una planta que crece hacia arriba y erecta, y a pesar de ser las condiciones iguales, difieren en forma, en color, flores y producto. Tales milagros vienen a ser comunes y tan pronto como dejamos el asombro de la infancia cesamos de considerarlos extraordinarios y aun llegamos hasta olvidarlos. Estos, no obstante, manifiestan un poder que excede al nuestro, y exceden nuestra inteligencia limitada lo mismo que los pocos milagros registrados en la Biblia llevados a cabo con fines especiales y como ilustraciones intencionales de la omnipotencia y de la habilidad del gran Creador para vencer cada obstáculo que impida el cumplimiento de su voluntad, aun en lo referente a la prometida resurrección de los muertos, al exterminio de mal y al resultante dominio perpetuo de la justicia.

(55) Daremos por terminada nuestra explicación. La razón se ha usado para probar cada tema. Hemos encontrado que existe un Dios, un Creador inteligente y supremo en quien, en perfecta armonía, se reúnen la sabiduría, el amor, la justicia y el poder. Encontramos de que es razonable esperar una revelación de sus planes hecha a sus criaturas capaces de apreciarlos e interesarse en ellos. Encontramos dignas de ser consideradas las pretensiones que hace la Biblia de ser esa revelación. Examinamos sus autores, los móviles que los impulsó enseñar y la razón nos ha hecho deducir que tal sabiduría combinada con tal pureza de motivos no fue el producto de hombres astutos con fines egoístas. La *razón* nos indica, como más probable, el que semejante rectitud y benevolencia de sentimientos y de leyes provengan de Dios y no de los hombres; e insiste en que estas no pueden haber sido impulsadas por mal intencionados sacerdotes. Hemos visto la armonía de los testimonios concernientes a Jesús, a su sacrificio expiatorio, a la resurrección, y a todas las bendiciones que traerá el glorioso reino venidero; la razón nos lleva a la conclusión de que un plan tan grandioso y tan amplio, excediendo a todo lo que podíamos esperar y levantado sobre tan razonables deducción, debe ser el esperado Plan de Dios. No puede ser puramente invención humana puesto que aun

the mere device of men, for even when revealed, it is almost too grand to be believed by men.

(56) When Columbus discovered the Orinoco river, some one said he had found an island. He replied: "No such river as that flows from an island. That mighty torrent must drain the waters of a continent." So the depth and power and wisdom and scope of the Bible's testimony convince us that not man, but the Almighty God, is the author of its plans and revelations. We have taken but a hasty glance at the surface claims of the Scriptures to be of divine origin, and have found them reasonable. Succeeding chapters will unfold the various parts of the plan of God, and will, we trust, give ample evidence to every candid mind that the Bible is a divinely inspired revelation, and that the length and breadth and height and depth of the plan it unfolds gloriously reflect the divine character, hitherto but dimly comprehended, but now more clearly seen in the light of the dawning Millennial Day.

después de revelado puede decirse que es demasiado sublime para ser creído por los hombres.

(56) Cuando Colón descubrió la desembocadura del río Orinoco alguien dijo que había encontrado una isla. Él replicó: "No puede venir semejante río de una isla. Este torrente poderoso debe recoger las aguas de un continente." Así, la profundidad, la fuerza, la sabiduría y el alcance de los testimonios de la Biblia nos llevan a la convicción de que no fue el hombre, sino el Dios Todopoderoso, el autor de sus planes y de su revelación. Tan sólo a la ligera hemos examinado las evidencias presentadas por las Escrituras como comprobatorias de su origen divino; hemos hallado su testimonio conforme a la razón. Los estudios siguientes desarrollarán las diferentes partes del Plan de Dios, y confiamos que toda persona sincera ha de encontrar en ellos amplias evidencias de que la Biblia es una revelación divinamente inspirada, y de que las grandiosas proporciones del Plan en ella descrito, gloriosamente reflejan el carácter divino hasta hoy tan confusamente discernido, mas ahora, fácil de distinguir gracias a los albores del Día Milenario.

Truth Most Precious

Great truths are dearly bought. The common truth,
Such as men give and take from day to day,
Comes in the common walk of easy life,
Blown by the careless wind across our way.

Great truths are dearly won; not found by chance,
Nor wafted on the breath of summer dream;
But grasped in the great struggle of the soul,
Hard buffeting with adverse wind and stream.

Sometimes, 'mid conflict, turmoil, fear and grief,
When the strong hand of God, put forth in might,
Ploughs up the subsoil of the stagnant heart,
It brings some buried truth-seeds to the light.

Not in the general mart, 'mid corn and wine;
Not in the merchandise of gold and gems;
Not in the world's gay hall of midnight mirth,
Nor 'mid the blaze of regal diadems;

Not in the general clash of human creeds,
Nor in the merchandise 'twixt church and world,
Is truth's fair treasure found, 'mongst tares and weeds;
Nor her fair banner in their midst unfurled.

Truth springs like harvest from the well-ploughed
fields,
Rewarding patient toil, and faith and zeal.
To those thus seeking her, she ever yields
Her richest treasures for their lasting weal.

Paz Y Buena Voluntad

En el silencio de una hermosa noche
Un ángel los pastores visitó;
De gran gozo, les dio la buena nueva:
"En Belén ha nacido el Salvador."

"¡Gloria a Dios, en las alturas!"

Cantó el coro celestial;
"Paz en la tierra; entre los hombres
Haya buena voluntad."

Han pasado los años, y en la tierra
El mal florece, no se encuentra paz;
Y parece que el hombre se complace
En demostrarse mala voluntad.

"¡Gloría a Dios, en las alturas!"

Aún es canto angelical;
Mas añaden: ¡Pobre tierra!
¡Cuánta mala voluntad!

En medio del dolor y de las lágrimas,
Buscando en su Palabra la razón,
Hallamos que los ángeles cantaban
De un futuro Día de bendición.

Ya asoman, de ese Día, los albores;
Allí, Aquel que el ángel anunció,
Revestido de gloria, y con poderes,
Cumplirá su misión de Salvador.

Entonces: "¡Gloria a Dios, en las alturas!"

En unión de ese coro celestial,
Los hombres cantarán, y complacidos
Se mostrarán su buena voluntad.

Estudio 4
Study 4

**ÉPOCAS Y DISPENSACIONES SEÑALADAS EN
EL DESARROLLO DEL PLAN DIVINO**

**THE EPOCHS AND DISPENSATIONS MARKED
IN THE DEVELOPMENT OF THE DIVINE PLAN**

**El Plan de Dios definido y sistemático — Tres grandes Épocas en la historia del mundo —
Sus distintos aspectos — "La tierra perdura para siempre" — Subdivisiones de estas grandes
épocas — Aspectos importantes del Plan de Dios traídos a la vista — El Orden, una vez
reconocido, revela la armonía — "Manejando acertadamente la Palabra de Verdad"**

God's Plan Definite and Systematic — Three Great Epochs of the World's History — Their Distinctive Features —
"The Earth Abideth Forever" — The World to Come, the New Heavens and Earth — Subdivisions of These
Great Epochs — The Important Features of God's Plan thus Brought to View — Order Recognized
Discloses Harmony — Rightly Dividing the Word of Truth.

(1) AS SOME ignorantly misjudge the skill and wisdom of a great architect and builder by his unfinished work, so also many in their ignorance now misjudge God by his unfinished work; but by and by, when the rough scaffolding of evil, which has been permitted for man's discipline, and which shall finally be overruled for his good, has been removed, and the rubbish cleared away, God's *finished work* will universally declare his infinite wisdom and power; and his plans will be seen to be in harmony with his glorious character.

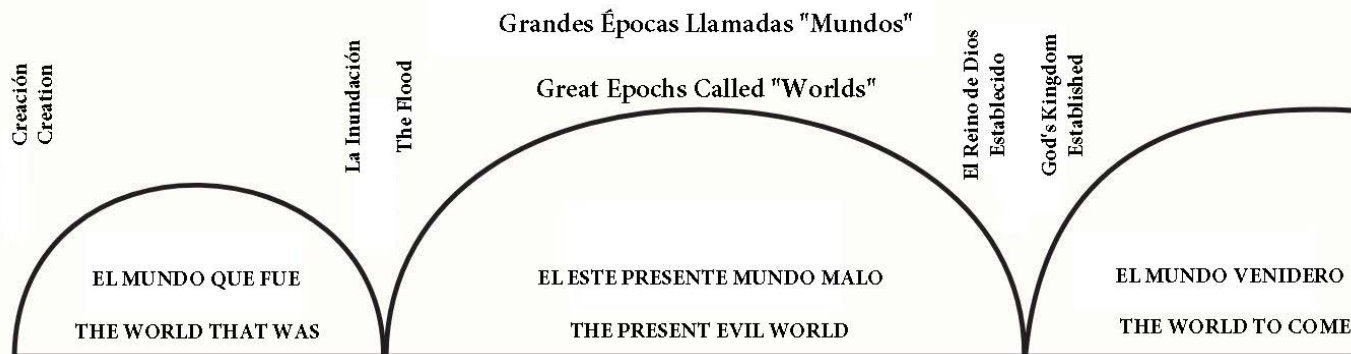
(2) Since God tells us that he has a definitely fixed purpose, and that all his purposes shall be accomplished, it behooves us, as his children, to inquire diligently what those plans are, that we may be found in harmony with them. Notice how emphatically Jehovah affirms the fixedness of his purpose: "Jehovah of hosts hath sworn, saying, Surely as I have thought, so shall it come to pass; and as I have purposed, so shall it be." "The Lord of hosts hath purposed, and who shall disannul it?" "I am God, and there is none else; I am God, and there is none like me . . . My counsel shall stand, and I will do all my pleasure: . . . Yea, I have spoken it, I will also bring it to pass; I have purposed it, I will also do it." (Isa. 14:24-27; 46:9-11) Therefore, however haphazard or mysterious God's dealings with men may appear, those who believe this testimony of his Word must acknowledge that his original and unalterable plan has been, and still is, progressing systematically to completion.

(1) De la misma manera como algunos, en su ignorancia, no alcanzan a apreciar el talento ni la pericia de un arquitecto cuando una de sus obras está aún sin terminar, igualmente ahora muchos, en su ignorancia, juzgan mal a Dios a causa de su obra inacabada; sin embargo, tan pronto como sea demolido y se remuevan los escombros del gran andamio del mal, que fue permitido levantarse para disciplina del hombre, y el cual finalmente será utilizado para el bien, entonces la *obra completada* del Gran Arquitecto será declarada por todo el universo la infinita sabiduría y el poder de su Autor; entonces también sus planes serán hallados en armonía con su glorioso carácter.

(2) Desde el momento que Dios nos informa que Él tiene un propósito fijo, y que todos sus propósitos se llevarán a cabo, como hijos suyos nos concierne el averiguar cuáles sean esos planes con el objeto de ponernos en armonía con ellos. Notemos el énfasis con que Jehová declara lo riguroso de sus propósitos: "Jurado ha Jehová de los ejércitos, diciendo: Ciertamente así como lo tengo ideado, asimismo sucederá, y conforme lo he trazado, así permanecerá estable." "Jehová de los ejércitos lo ha determinado y ¿quién lo invalidará?" "Porque yo soy Dios y no hay más; y nada hay a mí semejante. . . Mi consejo permanecerá y haré todo lo que quisiere. . . yo hablé, por eso lo haré venir, lo pensé, haré también." (Is. 14:24-27; 46:9-11) Por lo tanto, a pesar de lo azaroso o misterioso que el proceder de Dios parezca a los hombres, los que creen el testimonio de su Palabra se ven precisados a admitir que su plan original e inalterable, ha venido hasta ahora, y seguirá progresando de una manera sistemática hasta su cumplimiento.

(3) While the mass of mankind, groping in the darkness of ignorance, must await the actual developments of God's plan, before they can realize the glorious character of the Divine Architect, it is the privilege of the child of God to see by faith and the light of his lamp the foretold glories of the future, and thereby to appreciate the otherwise mysterious dealings of the past and the present. Therefore, as interested sons of God, and heirs of a promised inheritance, we apply to our Father's Word, that we may understand his purposes from the plans and specifications therein given. There we learn that the plan of God, with reference to man, spans three great periods of time, beginning with man's creation and reaching into the illimitable future. Peter and Paul designate these periods "three worlds," which we represent in the following diagram.

(3) En tanto que la humanidad en general, antes de que pueda darse cuenta del glorioso carácter del Divino arquitecto, trastabillando en medio de las tinieblas de la ignorancia tiene que esperarse hasta que el Plan de Dios pueda ser discernible de una manera exterior, los hijos de Dios gozan del privilegio de ver, por medio de la fe y a la luz de su antorcha, las glorias predichas del futuro, logrando así comprender el de otra manera misterioso proceder del pasado y del presente. Así es que, como hijos de Dios y herederos de lo prometido, llenos de interés acudimos a la Palabra con el fin de que, por medio de los planes y especificaciones allí presentados, podamos entender sus propósitos. Allí nos damos cuenta de que el plan de Dios en lo que respecta al hombre comprende tres grandes períodos de tiempo comenzando con la creación del hombre y llegando hasta el futuro ilimitado. Pedro y Pablo designan estos períodos como "tres mundos," los cuales representamos en el siguiente diagrama:



(4) These three great epochs represent three distinct manifestations of divine providence. The first, from creation to the flood, was under the ministration of angels, and is called by Peter "THE WORLD THAT WAS." 2 Pet. 3:6

(5) The second great epoch, from the flood to the establishment of the kingdom of God, is under the limited control of Satan, "the prince of this world," and is therefore called "THIS PRESENT EVIL WORLD." Gal. 1:4; 2 Pet. 3:7

(6) The third is to be a "world without end" (Isa. 45:17) under divine administration, the kingdom of God, and is called "THE WORLD TO COME—wherein dwelleth righteousness." Heb. 2:5; 2 Pet. 3:13

(7) The first of these periods, or "worlds," under the ministration of angels, was a failure; the second, under the rule of Satan, the usurper, has been indeed an "evil world"; but the third

(4) Estas tres grandes épocas representan tres manifestaciones distintas de la Providencia Divina. La primera, de la creación al diluvio, estuvo bajo la administración de ángeles, y es llamada por Pedro "EL MUNDO QUE FUE." 2 Pe. 3:6

(5) La segunda grande época, desde el diluvio hasta el establecimiento de Reino de Dios, ha estado bajo el gobierno limitado de Satanás, "el príncipe de este mundo," y se le califica de "ESTE PRESENTE MUNDO MALO." Gál. 1:4; 2 Pe. 3:7

(6) La tercera será "un mundo sin fin" (Is. 45:17), bajo la administración divina; será el Reino de Dios, y se le da el nombre de "EL MUNDO VENIDERO—en el cual mora la justicia." Heb. 2:5; 2 Pe. 3:13

(7) El primero de estos periodos o "mundos," bajo la administración de los ángeles, fue un fracaso; el segundo bajo el gobierno de Satanás, el Usurpador, ha sido en

will be an era of righteousness and of blessing to all the families of the earth.

(8) The last two of these "worlds" are most particularly mentioned, and the statements relative to them are in strong contrast. The present, or second period, is called "the present evil world," not because there is nothing good in it, but because in it evil is permitted to predominate. "Now we call the proud happy; yea, they that work wickedness are set up; yea, they that tempt God are even delivered." (Mal. 3:15) The third world or epoch is mentioned as "THE WORLD TO COME—*wherein dwelleth righteousness,*" not because there will be no evil in it, but because evil will not predominate. The blotting out of evil will be gradual, requiring all of the first thousand years. Evil will not rule then; it will not prosper; it will no longer be the wicked that will flourish; but "the righteous shall flourish" (Psa. 72:7), the "obedient shall eat the good of the land" (Isa. 1:19), and "the evil doer shall be cut off." Psa. 37:9

(9) Thus seen, the next dispensation is to be so dissimilar as to be the very reverse of the present one in almost every particular. Our Lord's words show why there is to be a difference between the present and the future dispensations. It is because he will be the prince or ruler of the world to come, that in it righteousness and truth will prosper; while, because Satan is the prince (ruler) of the present evil world, evil prospers and the wicked flourish. It is because, as Jesus said, the prince of this world "hath nothing in me"—and consequently no interest in his followers except to oppose, tempt, annoy and buffet them (John 14:30; 2 Cor. 12:7)—that in this present evil world or epoch, whosoever will live godly shall suffer persecution, while the wicked flourish like a green bay tree. 2 Tim. 3:12; Psa. 37:35

(10) Jesus said, "My kingdom is not of this world," and until the era or "world to come" *does come*, Christ's kingdom will not control the earth. And for this we are taught to hope and pray, "Thy kingdom come, thy will be done on earth." Satan is the "ruler of the darkness of this world," and therefore "darkness covers the earth and gross darkness the people." He now rules and works in the hearts of the children of disobedience. Eph. 2:2; 6:12

(11) There must be some very important part of the great Architect's plan for man's salvation not yet fully developed—else the new prince and the new dispensation would have been long ago introduced. Why it was postponed for an appointed time, and also the manner of the

verdad "un mundo malo"; mas el tercero será una era de justicia y redundará en la bendición de todas las familias de la tierra.

(8) Los dos últimos de estos "mundos" son mencionados más al detalle, y las cosas dichas con relación a ellos se encuentran en marcado contraste. El presente o segundo periodo se califica de "el presente mundo malo," no porque no haya nada de bueno en él, sino porque se ha permitido predominar el mal. "Por eso ahora llamamos dichosos a los soberbios, decimos también que medran los que obran maldad y que los que tientan a Dios son librados del mal." (Mal. 3:15) El tercer mundo o época se menciona como "EL MUNDO VENIDERO—en el cual *mora la justicia,*" no porque no habrá mal en él sino porque éste no predominará. La desaparición del mal será gradual, necesitándose para ello todos los mil primeros años. El mal no regirá entonces, no prosperará; ya no será el malo quien florecerá, sino "el justo florecerá" (Sal. 72:7), el obediente, "de lo mejor de la tierra comerá" (Is. 1:19) y "los malos serán destruidos." Sal. 37:9

(9) Visto esto, la siguiente dispensación será tan diferente en casi todo aspecto del presente que ha de ser lo opuesto. Las palabras del Señor muestran por qué habrá tanta diferencia entre la presente dispensación y la futura. Debido que el Señor será el príncipe o gobernante del mundo venidero, la justicia y la verdad prosperarán en él, en tanto que por ser Satanás el príncipe de este mundo, el mal prospera y florece el pecado. Cualquiera que desea vivir piadosamente en el tiempo presente sufre persecuciones y, en cambio, el malvado florece cual laurel verde (2 Ti. 3:12; Sal. 37:35), y es porque como dijo Jesús: "El príncipe de este mundo nada tiene en mí," y por consiguiente no tiene interés por sus seguidores salvo en lo que respecta a oponerlos, tentarlos y atormentarlos. Juan 14:30; 2 Co. 12:7

(10) Jesús dijo: "Mi Reino no es de este mundo," de manera que el reino de Cristo no gobernará la tierra sino *hasta que llegue* la era o "mundo venidero." Por ese reino se nos enseña a orar y rogar: "Venga tu reino, sea hecha en la tierra tu voluntad." Satanás es "el príncipe de este mundo," y por lo tanto: "Tinieblas cubren la tierra y densas tinieblas las naciones." El ahora gobierna, y obra en los corazones de los hijos de la desobediencia. Efe. 2:2; 6:12

(11) Debe haber una parte muy importante del plan del Gran Arquitecto, en lo referente al hombre, la cual no se ha llevado a cabo aún; de no ser así, el nuevo príncipe y la nueva dispensación hace tiempo hubieran sido introducidos. El por qué fue pospuesto para un tiempo determinado, lo mismo que la manera como se efectuará el cambio del presente dominio del mal bajo Satanás, a uno de justicia, bajo Cristo, son puntos de interés que más adelante serán

change from the present dominion of evil under Satan to that of righteousness under Christ, are points of interest which will be more fully shown hereafter. Suffice it now to say, that the kingdoms of this world, now subject to Satan, are at the proper time to become the kingdoms of our Lord and of his Christ. (Rev. 11:15) The context shows that the transfer will be accomplished by a general time of trouble. In reference to it Jesus said, "No man can enter into a strong man's house and spoil his goods, except he will first bind the strong man, and then he will spoil his house." (Mark 3:22-27) Thus we are taught that Satan must first be bound, restrained and deposed, before Christ's reign of righteousness and peace can be established. This binding of Satan is accordingly shown to be the first work of the new dispensation. Rev. 20:2

(12) It should be remembered that this earth is the basis of all these "worlds" and dispensations, and that though ages pass and dispensations change, still the earth continues—"The earth abideth forever." (Eccl. 1:4) Carrying out the same figure, Peter calls each of these periods a separate heavens and earth. Here the word *heavens* symbolizes the higher or spiritual controlling powers, and *earth* symbolizes human government and social arrangements. Thus the first heavens and earth, or the order and arrangement of things then existing, having served their purpose, ended at the flood. But the physical heavens (sky and atmosphere), and the physical earth, did not pass away: they remained. So likewise the present world (heavens and earth) will pass away with a great noise, fire and melting—confusion, trouble and dissolution. The strong man (Satan), being bound, will struggle to retain his power. The present order or arrangement of government and society, not that of the physical sky and earth, will pass away. The present *heavens* (powers of spiritual control) must give place to the "new heavens"—Christ's spiritual control. The present *earth* (human society as now organized under Satan's control) must (symbolically) melt and be dissolved, in the beginning of the "Day of the Lord," which "shall burn as an oven." (Mal. 4:1) It will be succeeded by "a new earth," i.e., society reorganized in harmony with earth's new Prince—Christ. Righteousness, peace and love will rule among men when present arrangements have given place to the new and better kingdom, the basis of which will be the strictest justice.

(13) Paul was given a glimpse of the next dispensation, or, as he calls it, "the world to come." He says he was "caught away"

ampliamente tratados. Por lo pronto, es suficiente decir que los reinos de este mundo están ahora bajo el dominio de Satanás, y a su debido tiempo vendrán a ser de nuestro Señor y de su Cristo. (Ap. 11:15) Con referencia a esto, Jesús dice: "Nadie puede entrar en la casa del poderoso [el valiente, en la Versión Común] y saquear sus alhajas, si antes no atare al valiente y entonces saqueará su casa." (Mar. 3:22-27) De esta manera se nos enseña que Satanás primeramente será atado, que será depuesto, y que su influencia le será coartada, antes de que sea establecido el reino de Cristo, el reino de paz y de justicia. Por consiguiente, la tarea de encadenar a Satanás será la primera en la nueva dispensación. Ap. 20:2

(12) Se debe recordar que la base de todos estos "mundos" es la tierra en que vivimos, y que aun cuando pasen las edades y las dispensaciones cambien, no obstante "la tierra permanece para siempre." (Ec. 1:4) Haciendo uso de la misma figura, Pedro por separado llama cielos y tierra a cada uno de estos periodos. En este caso, la palabra cielos simboliza los poderes dominantes más elevados o espirituales, y la tierra simboliza los gobiernos humanos y los arreglos sociales. Conforme a esto, los primeros cielos y tierra, o el orden y arreglo que entonces existían, habiendo servido su propósito finalizaron con el diluvio; no obstante, ni el *cielo* físico (el firmamento y la atmósfera), ni la *tierra* física pasaron, sino que aún permanecen. Así también, el mundo presente (los cielos y la tierra) pasarán con grande estruendo, derretidos por medio del fuego, o sea: disueltos en medio de confusión y de angustia. El "poderoso" (Satanás) al mismo tiempo que es atado, tratará de retener su poder. El orden o arreglo actual de los gobiernos y de las condiciones sociales, mas no la tierra ni cielos físicos, pasarán. Los *cielos* de ahora (los poderes del dominio espiritual) darán lugar a "los nuevos cielos" o sea el gobierno espiritual de Cristo. La *tierra* de ahora (la sociedad humana tal cual se halla actualmente organizada bajo el dominio de Satanás) será (simbólicamente) fundida y disuelta al principio del "Día del Señor," "ardiente como un horno." (Mal. 4:1) A ésta le seguirá "una tierra nueva," que será la sociedad humana reorganizada en armonía con el nuevo Príncipe de la tierra, Cristo. Justicia, paz y amor gobernarán entre los hombres cuando el presente orden deje lugar a un nuevo y mejor reino cuya base será la estricta justicia.

(13) San Pablo tuvo una visión con respecto a la nueva dispensación, o, como él la llama: del "mundo venidero." Nos informa que fue "arrebataado" (no podía decir si física o mentalmente, o de ambas maneras, puesto que las cosas parecían reales a su vista) a través del curso de los tiempos hasta la nueva condición de cosas, "los nuevos cielos", "el tercer cielo." En tal condición vio las cosas como éstas han

(physically or mentally, or both, he could not tell, things were so real to his view) down the stream of time to the new condition of things, the "new heaven," hence the "third heaven." He thus saw things as they will be under the spiritual control of Christ, things which he might not disclose. (2 Cor. 12:2-4) Doubtless these were the same things which John afterward saw, and was permitted to express to the Church in *symbols*, which may only be understood as they become due. John, in the revelation given to him by our Lord on the Isle of Patmos, was in vision carried down through this Christian Age and its changing scenes of church and state, to the end of the present evil world, or epoch, and there in prophetic visions he saw Satan bound, Christ reigning, and the new heaven and the new earth established; for the former heaven and earth were passed away. Rev. 21:1

Ages or Dispensations

(14) We now notice the ages into which these great epochs are subdivided, as illustrated in the diagram below.

de estar ordenadas bajo el dominio espiritual de Cristo, y las cuales no le fue permitido revelar. (2 Co. 12:2-4). Sin duda, éstas fueron las mismas cosas que después vio Juan y que le fue permitido dar a conocer a la Iglesia, aun cuando en *símbolos* que solamente serían comprensibles al llegar el tiempo debido para ello. En la Revelación dada a él en la isla de Patmos, Juan fue llevado en visión a través de esta Edad Cristiana con sus cambios de iglesia y de estado hasta el final de la presente época o mundo malo; luego, en visiones proféticas presencié el encadenamiento de Satanás, vio a Cristo reinando, y el establecimiento de los nuevos cielos y la nueva tierra, porque los cielos y tierra anteriores habían dejado de existir. Ap. 21:1

Edades o Dispensaciones

(14) Pasemos ahora a ver las edades en que están subdivididas estas grandes épocas, conforme al diagrama que enseguida insertamos:



(15) The first of these great epochs ("worlds") was not subdivided: God's method of dealing with men did not vary during all that time—from Adam's fall to the flood. God had given man his law, written in his very nature; but after he had sinned he left him measurably to his own course, which was downward, "evil, and that continually," that thus man might realize his folly, and that the wisdom of God in commanding absolute obedience might be made manifest. That dispensation ended with a flood, which took away all but faithful Noah and his family. Thus the first dispensation not only manifested the disastrous effects of sin, but showed that the tendency of sin is downward to greater degradation and misery, and proves the necessity of Jehovah's interposition, if the

(15) La primera de estas grandes épocas ("mundos") no fue subdividida. Durante todo este tiempo, desde la caída de Adán hasta el diluvio, no varió el proceder de Dios para con la humanidad. Escrita en su misma naturaleza Dios había dado al hombre su ley; con el objeto de que el hombre se apercibiera de su insensatez y para que la sabiduría de Dios al exigir absoluta obediencia fuese a todos aparente, hasta cierto punto le dejó seguir, después que pecó, su propio camino, el cual fue siempre en descenso. Esa dispensación finalizó en el diluvio, por medio del cual todos, menos Noé y su familia, fueron destruidos. De esta manera la primera dispensación manifestó los desastrosos efectos del pecado, e hizo ver al mismo tiempo que la tendencia del pecado es hacia abajo y conducente a la mayor degradación y miseria; además, probó que la interposición de Jehová se requiere si

recovery of "that which was lost"—man's first estate—is ever to be accomplished.

(16) The second epoch, or "world that now is," includes three ages, each a step in the plan of God for the overthrow of evil. Each step is higher than that preceding it, and carries the plan forward and nearer to completion.

(17) The third great epoch—"the world to come"—future from the second advent of Christ, comprises the Millennial Age, or "times of restitution"; and following it are other "ages to come," the particulars of which are not revealed. Present revelations treat of man's recovery from sin, and not of the eternity of glory to follow.

(18) The first age in the "world that now is" we call the **PATRIARCHAL AGE**, or dispensation, because during that period God's dealings and favors were with a few individuals only, the remainder of mankind being almost ignored. Such favored ones were the patriarchs Noah, Abraham, Isaac and Jacob. Each of these in turn seems to have been God's favored one. At the death of Jacob, that age or order of dealing ended. At Jacob's death, his descendants were first called "the twelve tribes of Israel," and were together recognized of God as his "peculiar people"; and through typical sacrifices they were typically "a holy nation," separated from other nations for a particular purpose, and therefore to enjoy certain special favors. The time allotted to this feature of the divine plan, beginning here and ending at the death of Christ, we designate the **JEWISH AGE**, or the Law dispensation. During that age God specially blessed that nation. He gave them his law; he made a special covenant with them; he gave them the Tabernacle, whose shekinah glory in the Most Holy represented Jehovah's presence with them as their Leader and King. To them he sent the prophets, and finally his Son. Jesus performed his miracles and taught in their midst, and would neither go to others himself, nor permit his disciples to go to the surrounding nations. He sent them out, saying, "Go not into the way of the Gentiles, and into any city of the Samaritans enter ye not; but go rather to the lost sheep of the house of Israel." (Matt. 10:5, 6) And again he said, "I am not sent but unto the lost sheep of the house of Israel." (Matt. 15:24) That this national favor ended with their rejection and crucifixion of Jesus is shown by Jesus' words, when, five days before his crucifixion, he declared, "Your house is left unto you desolate." Matt. 23:38

(19) There, at Jesus' death, a new age began—the **CHRISTIAN AGE** or **GOSPEL DISPENSATION**, wherein should be heralded

ha de efectuarse el recobro de "lo que se había perdido"—el estado primitivo del hombre.

(16) La segunda época o "el mundo de ahora" incluye tres edades, cada una de ellas siendo un peldaño en el plan de Dios para la extinción del mal. Cada paso es más elevado que el precedente, llevando el plan hacia adelante y cada vez más cerca de su culminación.

(17) La tercera gran época, "el mundo venidero," que se cuenta desde la segunda venida de Cristo, comprende la Edad Milenaria o "los Tiempos de la Restitución"; seguido por otras "edades por venir," las particularidades de las cuales no están reveladas. Las revelaciones que se nos han suministrado tratan de la recuperación del hombre del pecado mas no se refieren a la eternidad de la gloria venidera.

(18) A la primera edad en "el mundo de ahora" la calificamos como Dispensación o **EDAD PATRIARCAL** porque durante ese período los tratos y los favores de Dios fueron tan solo con unos pocos individuos, el resto de la humanidad, siendo casi por completo, ignorado. Tales favorecidos fueron Noé, Abraham, Isaac y Jacob. A su momento, cada uno de éstos parece haber sido el favorecido de Dios. A la muerte de Jacob, esa manera de trato o edad terminó. Entonces fue cuando sus descendientes por vez primera fueron llamados "las doce tribus de Israel," y fueron en conjunto reconocidos por Dios como su "Pueblo escogido," y por medio de sus típicos sacrificios típicamente llegaron a ser una "nación santa" separada de las demás naciones con un fin especial, y debido a esto, para gozar de ciertos favores especiales. El tiempo asignado para este aspecto del plan divino, comenzando en ese entonces y terminado a la muerte de Cristo, lo denominamos la **EDAD JUDAICA** o la Dispensación de la Ley. Durante ese tiempo, Dios bendijo a ese pueblo sobremanera; les dio el Tabernáculo cuya luz sobrenatural en el Santísimo representaba la presencia de Jehová entre ellos como su Guía y Rey. Les mandó a los Profetas, y finalmente a su Hijo. Entre ellos Jesús enseñó y llevó a cabo sus milagros, pero Él nunca fue, ni permitió a sus discípulos que fuesen a las naciones vecinas. Al mandarlos a predicar las buenas nuevas les dijo: "No vayáis en camino de gentiles ni entréis en ciudad de Samaritanos, sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel." (Mat. 10:5, 6) En otra ocasión dijo: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel." (Mat. 15:24) Que este favor nacional terminó cuando ellos negaron y crucificaron a Jesús, se comprueba con sus mismas palabras cinco días antes de su muerte: "Vuestra casa os es dejada desierta." Mat. 23:38

(19) Allí, a la muerte de Jesús, una nueva edad comenzó: la **DISPENSACIÓN EVANGÉLICA** en la cual se proclaman

good tidings of justification, not to the Jew only, but to all nations; for Jesus Christ, by the grace of God, tasted death for every man. During this Gospel age also there is a class called to special favor, to whom special promises are made; namely, those who by faith accept Christ Jesus as their Redeemer and Lord, following in his footsteps. The gospel proclamation has gone hither and thither through the earth for nearly nineteen hundred years, so that it can now be said that it has been preached more or less in every nation. It has not converted nations—it was not designed to do so in this age; but it has selected here and there some, in all a "little flock," as Jesus had foretold (Luke 12:32), to whom it is the Father's good pleasure to give the Kingdom in an age to follow this.

(20) With this age the "present evil world" ends; and mark well that while God has been thus permitting the predominance and reign of evil, to the seeming detriment of his cause, nevertheless his deep designs have been steadily progressing according to a fixed and definite plan, and in the exact order of the seasons which he has appointed. In the end of this age, and the dawn of its successor, the Millennial age, Satan is to be bound and his power overthrown, preparatory to the establishment of Christ's kingdom and the beginning of "the world to come, wherein dwelleth righteousness."

(21) Millennium, signifying a thousand years, is by common consent used as the name for the period mentioned in Rev. 20:4—the thousand years of Christ's reign, the first age in the "world to come." During the Millennial age, there will be a restitution of all things lost by the fall of Adam (Acts 3:19-21), and before its close all tears shall have been wiped away. Beyond its boundary, in the ages of blessedness to follow, there shall be no more death, neither sorrow nor crying; neither shall there be any more pain. The former things will have passed away. (Rev. 21:4) God's revelations particularize no further, and there we stop.

(22) We have here only glanced at the mere outline of this plan of the ages. The more we examine it, the more we will find in it perfect harmony, beauty and order. Each age has its part to accomplish, necessary to the complete development of God's plan as a whole. The plan is a progressive one, gradually unfolding from age to age, upward and onward to the grand consummation of the original design of the Divine Architect, "who worketh all things after the counsel of his own will." (Eph. 1:11) Not one of these great periods is an hour too long or too

las Buenas nuevas de justificación, no solamente a los judíos sino a todas las naciones, puesto que Cristo, por la gracia de Dios, probó la muerte por todos. Durante la Edad Evangélica también ha existido una clase llamada a gozar de un favor especial, y a la cual se le hacen promesas especiales. Tal clase la componen aquellos que por fe aceptan a Cristo Jesús como su Redentor y Señor, y que siguen sus huellas. Por 19 siglos la proclamación del Evangelio ha recorrido toda la tierra a tal grado que puede decirse que ha sido predicado en *todas las naciones*. No ha convertido a todas las naciones puesto que no era ese su objeto en esta edad; en cambio, como Jesús lo predijo, ha servido para escoger un "pequeño rebaño" a quienes al Padre le place darles el Reino en la edad que sigue a la presente.

(20) Con esta Edad Evangélica termina "el presente mundo malo," y nótese bien que aun cuando Dios permite el predominio y reinado del mal, aparentemente en detrimento de su causa, no obstante, sus profundos designios han continuado en progreso de acuerdo con su plan fijo y definido y en el orden exacto de los tiempos que había señalado. Al concluir esta edad y en el amanecer de la siguiente, la Edad Milenaria, Satanás será atado, y su poder será aniquilado como preparativos al establecimiento del Reino de Cristo y de los comienzos del "mundo venidero en el cual mora la justicia."

(21) La palabra Milenio significa mil años y se usa por común acuerdo para designar el periodo que se menciona en Apocalipsis 20:4—los mil años del reinado de Cristo, la primera edad del "mundo venidero." Durante la Edad Milenaria se llevará a cabo la restitución de las cosas perdidas a causa de la caída de Adán (He. 3:19-21), y toda lágrima será limpiada antes de que llegue su fin. Más allá de sus límites, en las edades de dicha que le seguirán, no habrá muerte, ni tristeza, ni llanto; tampoco habrá más dolor. Las cosas anteriores habrán terminado (Ap. 21:4) Las revelaciones de Dios no dan más pormenores y nos detenemos.

(22) Tan solo hemos dado una ojeada a los puntos principales de este plan de las edades. Mientras más lo examinemos, lo hemos de encontrar más perfecto en armonía, en belleza y en orden. Cada edad tiene algo que completar para que el desarrollo completo del Plan de Dios en todo su conjunto. El plan es progresivo y se despliega gradualmente, de edad en edad, hacia adelante y hacia arriba, hasta llegar a la consumación del designio original del Divino Arquitecto "que obra todas las cosas según el arbitrio de su voluntad." (Efe. 1:11) Ni uno de esos períodos es una hora más largo o más corto de lo requerido para su objeto. Aun cuando sus recursos son infinitos, Dios es un sabio economista de tiempo, y de medios, y ningún poder,

short for the accomplishment of its object. God is a wise economist of both time and means, though his resources are infinite; and no power, however malicious, for a moment retards or thwarts his purposes. All things, evil as well as good, under divine supervision and overruling, are working together for the accomplishment of his will.

(23) To an uninstructed and undisciplined mind, which can see only a little of the intricate machinery of God's plan, it appears like anarchy, confusion and failure, just as the whole, or even a part, of an intricate machine would appear to a child. To its immature and untutored mind it is incomprehensible, and the opposite motions of its wheels and belts are but confusion. But maturity and investigation will show that the seeming confusion is beautiful harmony, working good results. The machine, however, was as truly a success before the child understood its operation as after. So, while God's plan is, and has been for ages, in successful operation, man has been receiving the necessary discipline, not only to enable him to understand its intricate workings, but also to experience its blessed results.

(24) As we pursue our study of the divine plan, it is essential that we keep in memory these ages and their respective peculiarities and objects; for in *no one* of them can the plan be seen, *but in all of them*, even as a link is not a chain, but several links united form a chain. We obtain correct ideas of the whole plan by noting the distinctive features of each part, and thus we are enabled to divide rightly the Word of truth.

(25) A statement of the Word which belongs to one epoch, or dispensation, should not be applied to another, as things stated of one age are not always true of another. For instance, it would be an untruth to say of the present time that the knowledge of the Lord fills the whole earth, or that there is no need to say to your neighbor, Know the Lord. (Isa. 11:9; Jer. 31:34) This is not true in this age, and it cannot be true until the Lord, having come again, has established his kingdom; for throughout this age there have been many seducing deceptions, and we are told that even in the very end of the age—"*In the last days. . .evil men and seducers shall wax worse and worse, deceiving and being deceived.*" (2 Tim. 3:1, 13) It will be as the result of Messiah's reign during the Millennial age that knowledge and righteousness shall cover the earth as the waters cover the sea.

(26) A similar mistake, and a very common one, is to suppose that God's kingdom is now

no importa lo maléfico, podrá retardar o impedir sus propósitos siquiera por un momento. Bajo su supervisión y predominio todas las cosas, buenas y malas, se unen para cooperar hacia el cumplimiento de la voluntad de Dios.

(23) Para una mente no disciplinada, que carece de las instrucciones necesarias, y que sólo percibe una pequeña parte de la intrincada maquinaria del plan de Dios, éste parece como caótico, confuso y como si hubiese fracasado, precisamente de la manera como a un niño percibiría un lado o parte de una máquina bastante complicada. Para su mente infantil y sin capacitación, le sería incomprendible, y sólo vería confusión en los movimientos opuestos de sus ruedas y correas. Pero los que tienen una mente capacitada e inquisitiva, la investigación los pone en condiciones de comprender que la aparente confusión tan solo es hermosa simetría productora de excelentes resultados. Sin embargo, la máquina tiene el mismo éxito tanto antes como después de que el niño comprendiera su mecanismo. Igualmente, mientras que el plan de Dios siglo tras siglo ha estado operando con éxito, el hombre ha recibido las disciplinas necesarias que lo habilitará no tan solo a comprender sus intrincados movimientos, sino a experimentar sus benéficos resultados.

(24) Al continuar el estudio del plan divino, es esencial que mantengamos presente estas edades con sus respectivas peculiaridades y objetivo, puesto que en *ninguna* de ellas solamente sino *en todas* como conjunto, puede percibirse el plan, de la misma manera que un eslabón no compone una cadena, sino que la cadena se forma de un conjunto de eslabones. Al notar los rasgos distintivos de cada parte obtenemos ideas correctas del plan general, y esto nos pone en condiciones de dividir (dividir—conforme al griego) correctamente la Palabra de Verdad.

(25) Aquellos pasajes de la Palabra que se refieren a una época o dispensación no deben aplicarse a la otra por la sencilla razón de que las cosas de un período no siempre son correctas si se aplican a otro período. Por ejemplo: sería incorrecto el afirmar, respecto al tiempo presente, que el conocimiento de Dios llena toda la tierra o que no es necesario decir al prójimo: "Conoce a Jehová." (Is. 11:9; Je. 31:34) Tal cosa no es correcta en esta época, y no lo será sino hasta que a su regreso, el Señor establezca su reino, puesto que esta edad desde un principio ha estado plagada de engaños que seducen, las que continuarán hasta el final de esta época puesto que según San Pablo: "*En los postreros días. . .vendrán malos hombres, y los impostores irán de mal en peor engañando y siendo engañados.*" (2 Ti. 3:1, 13) El resultado del reino del Mesías durante la Edad Milenaria será que el conocimiento y la justicia cubrirán toda la tierra de la manera que las aguas cubren la mar.

established and ruling over the earth, and that his will is now done among the nations. This is manifestly far from the truth, for the kingdoms of this world are supported and enriched through oppression, injustice and deceit, to as great an extent as the increasing intelligence of the people will permit. Satan, the present "prince of this world," must yet be displaced, and these kingdoms, now under his control, must become the kingdoms of our Lord and of his Anointed, when he shall take unto himself his great power, and reign.

(27) By the light now due to the household of faith, we discern that system and order which mark the stately steppings of our God through the ages past, and we are forcibly reminded of the beautiful lines of Cowper, inspired by a living faith, which trusted where it could not trace the Almighty Jehovah:

(26) Un error semejante y muy común es el de suponer que el Reino de Dios ya está establecido, que gobierna la tierra, y que en el tiempo presente la voluntad de Dios se lleva a cabo en todas partes del mundo. Evidentemente, esto está muy lejos de la verdad porque los reinos de este mundo se sostienen y se enriquecen por medio de la opresión y del engaño siempre y cuando el creciente conocimiento de la gente se lo permita. Todavía falta derrotar a Satanás "el príncipe de este mundo," y que estos reinos, ahora bajo su dominio, se tornen en el reino del Señor y de su Ungido, cuando éste, investido de su gran poder, comience su reinado.

(27) Por medio de la luz suministrada ahora a la familia de la fe, podemos discernir el sistema y orden que distinguen los pasos majestuosos de nuestro Dios en las Edades pasadas; esto nos hace recordar las palabras de Cowper, quién inspirado por una fe viva, capaz de confiar en el Todopoderoso aun en los casos en que su mano no era discernible, se expresó así:

"¡Cuán inescrutable la manera en que Dios lleva a cabo sus maravillas! ¡Sobre el mar planta su pie, la tempestad es su carroza!"

He Will Make It Plain

"God moves in a mysterious way,
His wonders to perform:
He plants his footsteps in the sea,
And rides upon the storm.

"Deep in unfathomable mines
Of never-failing skill,
He treasures up his bright designs,
And works his sovereign will.

"Ye fearful saints, fresh courage take;
The clouds ye so much dread
Are big with mercy, and shall break
In blessings on your head.

"Judge not the Lord by feeble sense,
But trust him for his grace.
Behind a frowning providence
He hides a smiling face.

"His purposes will ripen fast,
Unfolding every hour.
The bud may have a bitter taste,
But sweet will be the flower.

"Blind unbelief is sure to err,
And scan his work in vain.
God is his own interpreter,
And he will make it plain."

"I know not the way that's before me,
The joys or the griefs it may bring;
What clouds are o'erhanging the future,
What flowers by the wayside may spring.
But there's One who will journey beside me,
Nor in weal nor in woe will forsake;
And this is my solace and comfort,
'He knoweth the way that I take.'"

Estudio 5
Study 5

**"EL MISTERIO QUE HABÍA ESTADO OCULTO
DESDE LOS SIGLOS Y EDADES, MAS AHORA HA
SIDO MANIFESTADO A SUS SANTOS" COL. 1:26**

**"THE MYSTERY HID FROM AGES AND FROM GENERATIONS,
BUT NOW MADE MANIFEST TO HIS SAINTS" Col. 1:26**

**Tenue luz de la primera promesa — La Promesa a Abraham — La esperanza retardada —
Se empieza a revelar el misterio — Por qué fue el misterio guardado tanto tiempo —
Todavía es un Misterio para el mundo — A su debido tiempo será manifestado a todos —
Cuándo terminará el Misterio**

The Glimmering Light of the First Promise — The Promise to Abraham — Hope Deferred — The Mystery Begins to Unravel at Pentecost — What the Mystery Is — Why So Long Kept a Mystery — Still a Mystery to the World — In Due Time to be Made Manifest to All — When the Mystery Will be Finished.

(1) WHILE mankind was under the discipline of evil, and unable to understand its necessity, God repeatedly expressed his purpose to restore and bless them through a coming deliverer. But who that deliverer should be was a mystery for four thousand years, and it only began to be clearly revealed after the resurrection of Christ, in the beginning of the Christian or Gospel age.

(2) Looking back to the time when life and Edenic happiness were forfeited by our first parents, we see them under the just penalty of sin filled with sorrow, and without a ray of hope, except that drawn from the obscure statement that the seed of the woman should bruise the serpent's head. Though in the light of subsequent developments this is full of significance to us, to them it was but a faint and glimmering light. Nearly two thousand years rolled by with no evidence of a fulfilment.

(3) About two thousand years after, God called Abraham, and promised that his seed should bless all the families of the earth. This looked as though God still held to his previously expressed purpose, and was now about to fulfil it. Time sped on: the promised land of Canaan was not yet in his possession; they had yet no offspring, and Abraham and Sarah were growing old. Abraham reasoned that he must help God to fulfil his promise; so Ishmael was born. But his assistance was not needed, for in *due time* Isaac, the child of hope and promise, was born. Then it seemed that the promised ruler and blessing of nations had come. But no: years rolled by, and

(1) MIENTRAS que la humanidad se encontraba bajo la disciplina del mal e incapaz de darse cuenta de su necesidad, repetidamente Dios manifestó su propósito de bendecirla por medio de un libertador. No obstante, y por más de cuatro mil años fue un misterio quién había de ser ese libertador y sólo comenzó a revelarse después de la resurrección de Cristo, al principio de la Era Cristiana o Edad Evangélica.

(2) Volviendo al tiempo en que nuestros primeros padres perdieron la vida y su felicidad edénica, los vemos bajo la justa penalidad del pecado, doblegados por el dolor y sin un rayo de esperanza, a no ser el derivado por la incomprensible promesa de que la simiente de la mujer quebrantaría la cabeza de la serpiente. Aunque para nosotros, a la luz de los acontecimientos posteriores, tal promesa está llena de significado, para ellos fue tan solo una tenue e incierta luz. Casi dos mil años transcurrieron sin la menor indicación de su cumplimiento.

(3) Cerca de dos mil años después, Dios llamó a Abraham y le prometió que a través de su simiente sería bendecidas todas las familias de la tierra. Esto parecía indicar que Dios aún mantenía su propósito previamente expresado, y que estaba a punto de llevarlo a cabo. Pasó el tiempo: Abraham aún no se hallaba en posesión de la prometida tierra de Canaán; tanto él como Sara, estaban envejeciéndose y no tenían prole. Abraham razonó que debía ayudar a Dios a cumplir su promesa, y, como consecuencia, nació Ismael. Sin embargo, su ayuda era innecesaria puesto que en su *debido tiempo* nació Isaac, el hijo de la esperanza y de la promesa. Aparentemente, el prometido gobernante y dispensador de bendiciones para

seemingly God's promise had failed; for Isaac died, and his heir, Jacob, also. But the faith of a few still held firmly to the promise, and was sustained by God; for "the covenant which he made with Abraham" was assured by God's "oath unto Isaac, and confirmed to Jacob. . .and to Israel for an everlasting covenant." 1 Chron. 16:16, 17

(4) When at the time of Jacob's death his descendants were first called the TWELVE TRIBES OF ISRAEL, and recognized of God as a "chosen nation" (Gen. 49:28; Deut. 26:5), the expectation that this nation as a whole, as the promised seed of Abraham, should possess Canaan, and rule and bless the world, seemed to be on the eve of realization; for already, under the favor of Egypt, they were becoming a strong nation. But hope was almost blasted and the promise almost forgotten when the Egyptians, having gained control of them, held them as slaves for a long period.

(5) Truly God's promises were shrouded in mystery, and his ways seemed past finding out. However, in due time came Moses, a great deliverer, by whose hand God led them out of bondage, working mighty miracles on their behalf. Before entering Canaan this great deliverer died; but as the Lord's mouthpiece he declared, "A prophet shall the Lord your God raise up unto you of your brethren, like unto me." (Deut. 18:15; Acts 3:22) This gave a further insight into God's plan, showing that not only would their nation, as a whole, be associated in some way with the future work of ruling and blessing, but that one to be selected from among them would lead to victory and to the fulfilment of the promise. Then Joshua, whose name signifies deliverer, or savior, became their leader, and under him they won great victories, and actually entered the land promised in the covenant. Surely then it seemed that the true leader had come, and that the promise was about to have complete fulfilment.

(6) But Joshua died, and they made no headway as a nation until David, and then Solomon, were given them as kings. There they reached the very zenith of their glory; but soon, instead of seeing the promise accomplished, they were shorn of their power, and became tributary to other nations. Some held fast the promise of God, however, and still looked for the great deliverer of whom Moses, Joshua, David and Solomon were only types.

(7) About the time when Jesus was born, all men were in expectation of the Messiah, the

todos había llegado. Pero no, los años siguieron pasando y aparentemente la promesa de Dios había fracasado puesto que Isaac murió y también su heredero Jacob. A pesar de todo, algunos retuvieron la fe, la cual Dios reanimó, por "el Pacto que hizo con Abraham" y lo corroboró por medio de "su juramento a Isaac," y lo confirmó a Jacob y "a Israel como Pacto eterno." 1 Cr. 16:16, 17

(4) Cuando a la muerte de Jacob, por vez primera, a sus descendientes se les dio el nombre de LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL y fueron reconocidos por Dios como un "pueblo escogido" (Ge. 49:28; De. 26:5), entonces, la expectativa de que esa nación en su totalidad y como la prometida simiente de Abraham había de tomar posesión de Canaán, para gobernar y bendecir al mundo, parecía hallarse en vísperas de cumplimiento puesto que bajo la protección y favor de Egipto, y a su sombra estaban llegando a ser una nación fuerte. Sin embargo, cuando los egipcios, después de dominarlos los tuvieron cautivos por un largo período, se marchitó su esperanza, y la promesa se echó al olvido casi por completo.

(5) Ciertamente que las promesas de Dios se hallaban envueltas en el misterio, y sus caminos parecían casi incomprensibles. No obstante, a su debido tiempo vino Moisés quién fue un gran libertador por cuya mano, y obrando grandes milagros en su favor, Dios los sacó de su esclavitud. Sin haber entrado a Canaán, este gran libertador murió: "El Señor vuestro Dios levantará un profeta de entre vuestros hermanos, semejante a mí." (De. 18:15; He. 3:22) Tal revelación permitió percibir algo más del plan de Dios, demostrando que no tan solo la nación, en su totalidad, se hallaría asociada de alguna manera con la futura tarea de bendecir y gobernar al mundo, sino que, además, de entre ellos, uno los conduciría a la victoria y al cumplimiento de la promesa. Luego a Josué, cuyo nombre significa salvador o libertador, le tocó ser su guía; con él a la cabeza alcanzaron algunas victorias, entrando por último a la tierra que les fue prometida en el pacto. Indudablemente pareció entonces que había llegado el esperado guía, y que la promesa estaba para cumplirse en su totalidad.

(6) Pero Josué murió, y ellos, como nación, muy poco avanzaron hasta que David, y luego Salomón fueron sus reyes. El cenit de su gloria había llegado, pero un poco de tiempo después, en cambio de ver la promesa cumplida, fueron despojados de su poder y hechos esclavos de otras naciones. A pesar de todo, algunos persistían en creer en la promesa de Dios y esperaban al gran libertador de quien Josué, David y Salomón fueron tan sólo típicos.

(7) En los días que nació Jesús, todos se hallaban en expectativa del Mesías, el prometido rey de Israel, y del mundo entero a través de esta nación. Sin embargo, las esperanzas de la gloria y el honor de su esperado rey,

coming king of Israel and, through Israel, of the world. But Israel's hope of the glory and honor of their coming king, inspired as it was by the types and prophecies of his greatness and power, caused them to overlook another set of types and prophecies, which pointed to a work of suffering and death, as a ransom for sinners, necessary before the blessing could come. This was prefigured in the Passover before they were delivered from Egypt, in the slaying of the animals at the giving of the law covenant (Heb. 9:11-20; 10:8-18), and in the Atonement sacrifices performed year by year continually by the priesthood. They overlooked, too, the statement of the prophets, "who testified beforehand the *sufferings* of Christ, and the glory that *should follow*." (1 Peter 1:11) Hence, when Jesus came as a sacrifice, they did not recognize him; they knew not the time of their visitation. (Luke 19:44) Even his immediate followers were sorely perplexed when Jesus died; and sadly they said, "We trusted it had been he which should have redeemed Israel." (Luke 24:21) Apparently, their confidence in him had been misplaced. They failed to see that the death of their leader was a surety for the New Covenant under which the blessings were to come, a partial fulfilment of the covenant of promise. However, when they found that he had risen from the tomb, their withered hopes again began to revive (1 Peter 1:3), and when he was about to leave them, they asked concerning their long-cherished and oft-deferred hope, saying, "Lord, wilt thou at this time restore again the kingdom to Israel?" That their hopes were in the main correct, though they might not know the time when they would be fulfilled, is evident from our Lord's reply: "It is not for you to know the times and seasons which the Father hath put in his own power." Acts 1:6, 7

(8) What turn has God's plan now taken? must have been the query of his disciples when Jesus had ascended; for we must remember that our Lord's teachings concerning the Kingdom were principally in parables and dark sayings. He had said to them, "I have yet many things to say unto you, but ye cannot bear them now; howbeit, when he, the Spirit of truth, is come, he will guide you into all truth." "He shall teach you all things, and bring all things to your remembrance, whatsoever I have said unto you." (John 16:12, 13; 14:26) So they could not understand before the Pentecostal blessing came.

(9) Even then, it was some time before they got a clear, full understanding of the work being

inspiradas por las profecías que trataban de su grandeza y de su poder, los condujo a descuidarse de otro grupo de tipos y de profecías que señalaban una labor de sufrimiento y de muerte como rescate por los pecadores, enteramente indispensable antes de que pudiesen venir las bendiciones. Esta labor de sufrimiento y de muerte se hallaba prefigurada en la Pascua antes de ser libertados de Egipto; en el sacrificio de los animales cuando se hizo el pacto de la ley (Heb. 9:11-20; 10:8-18), y en los sacrificios expiatorios llevados a cabo anualmente por los sacerdotes. También pasaron por alto las palabras de los Profetas que "de antemano daban testimonio de los *sufrimientos* de Cristo y de la gloria que los *había de seguir*." (1 Pe. 1:11) Por lo tanto, cuando Jesús se presentó como sacrificio, no le reconocieron: "no conocieron el tiempo de su visitación." (Lu. 19:44) Hasta sus mismos seguidores quedaron perplejos cuando murió, y decían tristemente: "Esperábamos que Él era el que había de redimir a Israel." (Lu. 24:21) Aparentemente, su confianza en Él había sido mal depositada. No se daban cuenta de que la muerte de su guía era nada menos que una prenda o seguridad para hacer factible el Nuevo Pacto bajo el cual las bendiciones habían de venir, siendo por consiguiente un cumplimiento parcial de la pactada promesa. Luego, cuando supieron que había sido levantado de la tumba, sus marchitas esperanzas renacieron (1 Pe. 1:3) y cuando estaba para dejarlos le preguntaron acerca de lo que concernía a la esperanza por tanto tiempo anhelada y dilatada; le dijeron: "¿Señor, restituirás el reino de Israel en este tiempo?" Que sus esperanzas en parte eran correctas, aun cuando no podían saber en qué tiempo se cumplirían, se evidencia por la respuesta de nuestro Señor: "No os toca saber los tiempos ni las sazones que el Padre ha guardado en su misma potestad." He. 1:6, 7

(8) Después de la ascensión, probablemente sus discípulos se preguntaron: ¿qué dirección ha tomado el plan de Dios? Debemos recordar que las enseñanzas del Señor concernientes al Reino, en su mayor parte fueron presentadas en parábolas y dichos oscuros; por lo tanto, ellos no podían entender las cosas claramente. Él les había dicho: "Aún tengo muchas cosas que deciros, pero no podéis sufrirlas ahora. Empero, cuando viniere aquél, el Espíritu de verdad, Él os guiará, a toda verdad." "Os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho." (Juan 16:12, 13; 14:26) De manera que muy poco podían entender antes de que viniese la bendición del Pentecostés.

(9) Aún entonces, mucho tiempo pasó antes de que alcanzaran un entendimiento claro y pleno de la obra en desarrollo y de su relación con el pacto original. (He. 11:9; Gál. 2:2, 12, 14) Sin embargo, antes de comprender las

done, and its relation to the original covenant. (Acts 11:9; Gal. 2:2, 12, 14) However, it would seem that even before they fully and clearly understood, they were used as the mouthpieces of God, and their inspired words were probably clearer and deeper expressions of truth than they themselves fully comprehended. For instance, read James' discourse in which he says: "Simeon hath declared how God at the first did visit the Gentiles to take out of them a people for his name [a bride]. And to this agree the words of the prophets, as it is written, 'After this [after this people from the Gentiles has been taken out] I will return, and will build again the tabernacle of David [the earthly dominion] which is fallen down, and I will build again the ruins thereof, and I will set it up.'" Acts 15:14-16

(10) James began to read in God's providence, in the sending of the Gospel through Peter to the first Gentile convert and through Paul to Gentiles in general, that during this age believing Jews and Gentiles were to be alike favored. He then looked up the prophecies and found it so written; and that after the work of this Gospel age is completed, then the promises to fleshly Israel will be fulfilled. Gradually the great mystery, so long hidden, began to be understood by a few—the saints, the special "friends" of God.

(11) Paul declares (Col. 1:27) that this mystery which hath been hid from ages and from generations, now made manifest to his saints, is

"Christ in You, the Hope of Glory."

(12) This is the great mystery of God which has been hidden from all previous ages, and is still hidden from all except a special class—the saints, or consecrated believers. But what is meant by "Christ in you?" We have learned that Jesus was anointed with the holy Spirit (Acts 10:38), and thus we recognize him to be the Christ—the anointed—for the word *Christ* signifies *anointed*. And the Apostle John says that *the anointing* which *we* (consecrated believers) have received *abideth in us*. (1 John 2:27) Thus the saints of this Gospel age are an anointed company—anointed to be kings and priests unto God (2 Cor. 1:21; 1 Peter 2:9); and together with Jesus, their chief and Lord, they constitute Jehovah's Anointed—the Christ.

(13) In harmony with this teaching of John, that we also are *anointed*, Paul assures us that this mystery which has been kept secret in ages past, but which is now made known to the saints,

cosas clara y completamente, hablaron inspirados por Dios y sus palabras inspiradas, con toda probabilidad fueron expresiones de verdad más claras y profundas que lo que ellos mismos entendían. Para comprobar lo anterior, solamente tenemos que leer el discurso de Santiago cuando dice: "Simón ha referido como por primera vez Dios visitó a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre [una esposa para su Hijo]. Y con esto concuerdan las palabras de los Profetas, como está escrito: Después de esto [después de que fuere tomado este pueblo de entre los gentiles], volveré y restauraré el tabernáculo de David [el dominio terrestre] que estaba caído, y reedificaré sus ruinas, y le volveré a levantar." He. 15:14-16

(10) Al ser el Evangelio enviado por medio de Pedro al primer converso gentil, y por medio de Pablo a los gentiles en general, Santiago pudo percibir que en la providencia de Dios, los creyentes, tanto judíos como gentiles, serían igualmente favorecidos. Buscando en las profecías vio que esto estaba escrito, y además, que cuando recién se completase lo obra de esta Edad Evangélica, entonces se cumplirían las promesas hechas al Israel carnal. El misterio por tanto tiempo oculto empezaba a vislumbrarse a unos pocos, los santos, los "amigos" especiales de Dios.

(11) El Apóstol Pablo (Col. 1:27) declara que este misterio que ha estado encubierto por edades y generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a los santos, es:

"Cristo en Vosotros, La Esperanza De Gloria"

(12) Este es el gran misterio de Dios que ha estado oculto en todas las edades anteriores, y que todavía se desconoce por todos, con excepción de una clase especial compuesta de los santos o creyentes consagrados. Pero, ¿qué se da a entender por "Cristo en vosotros"? Nos hemos enterado de que Jesús fue ungido con el Espíritu Santo (He. 10:38), y así lo reconocemos como el Cristo,—el ungido—puesto que la palabra Cristo significa *ungido*. El Apóstol Juan dice que *la unción* que nosotros (los creyentes consagrados) hemos recibido, *mora en nosotros*. (1 Juan. 2:27) De manera que los santos de la Edad Evangélica son una compañía de ungidos—ungidos para ser sacerdotes y reyes de Dios (2 Co. 1:21; 1 Pe. 2:9) y junto con Jesús, su Jefe y Señor, constituyen El Ungido De Jehova, o sea el Cristo.

(13) En armonía con las enseñanzas de Juan con respecto a que también somos *ungidos*, Pablo asegura que este misterio, guardado en secreto en las edades pasadas, pero el cual ahora es conocido por los santos, es el hecho de que *el Cristo* (el ungido) "no es un miembro sino muchos"; de la misma manera que el cuerpo humano es uno pero tiene

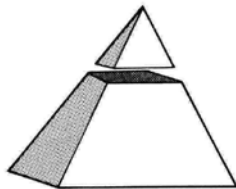
is that *the Christ* (the Anointed) is "not one member, but many," just as the human body is one, and has many members; but as all the members of the body, being many, are one body, so also is the Anointed—the Christ. (1 Cor. 12:12-28) Jesus is anointed to be the Head or Lord over the Church, which is his body (or his bride, as expressed in another figure—Eph. 5:25-30), and unitedly they constitute the *promised "Seed"*—the Great Deliverer: "If ye be Christ's, then are ye Abraham's *seed*, and *heirs* according to the promise." Gal. 3:29

(14) The Apostle carefully guards the Church against any presumptive claims, saying of Jesus that "God hath put all things under his feet, and gave him to be the head over all things to the Church, which is his body," "that in all things he might have *the pre-eminence*." (Eph. 1:22; Col. 1:18) Yet, under the figure of the human body, he beautifully and forcibly shows our intimate relationship. This same oneness Jesus also taught, saying, "I am the vine, ye are the branches." John 15:5

(15) Our oneness with the Lord Jesus, as members of the Christ, the anointed company, is well illustrated by the figure of the pyramid.

(16) The top-stone is a perfect pyramid of itself. Other stones may be built up under it, and, if in harmony with all the characteristic lines of the top-stone, the whole mass will be a perfect pyramid. How beautifully this illustrates our position as members of "the Seed"—"the Christ." Joined to and perfectly in harmony with our Head, we, as living stones, are perfect; separated from him, we are nothing.

CORNER-STONE,
ELECT AND
PRECIOUS



LA PIEDRA
PRINCIPAL,
ELEGIDA Y
PRECIOSA

(17) Jesus, the perfect one, has been highly exalted, and now we present ourselves to him that we may be formed and shaped according to his example, and that we may be built up as a building of God. In an ordinary building there is no *chief* corner-stone; but in our building there is one chief corner-stone, the "top-stone," as it is written: "Behold, I lay in Zion a chief corner-stone, elect, precious"—"to whom coming as unto a living stone. . .ye also as lively [living]

muchos miembros, y sin embargo todos los miembros componen un solo cuerpo, así mismo es el Ungido, el Cristo. (1 Co. 12:12-28) Jesús estaba ungido como la Cabeza o Señor sobre la Iglesia que es su cuerpo (o su esposa, como se expresa en otra figura Efe. 5:25-30), y unidos forman la "*Simiente*" *prometida* o sea el Gran Libertador. "Si vosotros sois de Cristo, entonces la simiente de Abraham *sois*, y *herederos* conforme a la promesa." Gál. 3:29

(14) El mismo apóstol cuida a la Iglesia de toda clase de presuntuosas pretensiones diciendo de Jesús que "Dios sujetó todas las cosas debajo de sus pies y lo puso por cabeza sobre todas las cosas con respecto a su Iglesia, que es su cuerpo," "para que en todas las cosas Él tenga *la preeminencia*." (Efe. 1:22; Col. 1:18) No obstante, y bajo la figura de un cuerpo humano, él también, de una manera muy hermosa y convincente, señala nuestra íntima relación. Esta misma unidad la enseña Jesús diciendo: "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos." Juan. 15:5

(15) La figura de una pirámide bellamente ilustra nuestra unidad con el Señor como miembros del Cristo, la compañía de ungidos.

(16) La "piedra angular" en sí misma es una pirámide perfecta. Debajo de ella se pueden colocar otras piedras y si están en armonía con sus líneas características, el todo constituirá una perfecta Pirámide. ¡Cuán hermosamente ilustra esto nuestra posición como miembros de "la Simiente" o "el Cristo"! Como piedras vivas, si nos estamos unidos a la Cabeza y en perfecta armonía con ella, seremos perfectos; separados de Él, nada somos.

(17) Jesús, el perfecto, ha sido soberanamente exaltado, y ahora, con el objeto de ser modelados y conformados de acuerdo con su ejemplo, nos presentamos ante Él para ser edificados como un edificio de Dios. En un edificio común y corriente no hay necesidad de una piedra angular *principal*, pero en éste sí se requiere una para ser colocada en su parte superior, como "la cabeza de esquina," conforme a lo escrito: "He aquí yo pongo en Sion una piedra angular principal, elegida, preciosa,"—"A la cual allegándoos como a una piedra viva. . .vosotros también como piedras vivas sois edificados en un templo espiritual

stones are built up a spiritual house, a holy priesthood, to offer up *sacrifices acceptable to God by Jesus Christ." (1 Pet. 2:4-6) And very soon, we trust, the union between Jesus, the "Head," and "the Church, which is his body," will be complete.

(18) And, dearly beloved, many blows and much polishing must we endure—much transforming must we undergo, and much conforming to his example, under the direction of the great Master-builder; and in order to have the ability and ideality of the builder displayed in us, we will need to see that we have no cross-grained will of our own to oppose or thwart the accomplishment of His will in us; we must be very childlike and humble—"clothed with humility; for God resisteth the proud, and giveth grace to the humble." Let us humble ourselves, therefore, under the mighty hand of God, that he may exalt us in due time (1 Peter 5:5, 6), as he has exalted our Head and Forerunner. Phil. 2:8, 9

(19) This is indeed a wonderful message, and, as we come to the Word of God to inquire concerning our great high calling, we find the prophets all eloquent in proclaiming the grace [favor or blessing] that is come unto us (1 Peter 1:10); while types, and parables, and hitherto dark sayings, now become luminous, shedding their light on the "narrow way" in which the anointed [Christ] company is called to run for the prize now disclosed to view. This was truly a mystery never before thought of—that God intends to raise up not only a deliverer, but a deliverer composed of many members. This is the "high calling" to which the consecrated believers of the Gospel age are privileged to attain. Jesus did not attempt to unfold it to the disciples while natural men, but waited until at Pentecost they were anointed—begotten to the new nature. From Paul's explanation we know that none but "new creatures" can now appreciate or understand this high calling. He says: "We speak the wisdom of God in a *mystery*, even the hidden wisdom [plan] which God ordained before the world unto our glory; which none of the princes [chief ones] of this world knew; . . . as it is written, 'Eye hath not seen, nor ear heard, neither have entered into the heart of man, the things which God hath prepared for them that love him'; but God hath

para que seáis un sacerdocio santo, a fin de ofrecer †sacrificios aceptos a Dios por medio de Jesucristo" (1 Pe. 2:4-6) Abrigamos la esperanza de que muy pronto será completada la unión entre Jesús, "la Cabeza," y la Iglesia que es su "cuerpo."

(18) Y bajo la dirección del Gran Constructor, muchos serán los golpes que, para pulirnos, tendremos que sufrir; muchas serán las transformaciones que han de llevarse a cabo en nosotros, y una gran cantidad de semejanza al modelo será la que tendremos que desarrollar. Con el objeto de que la habilidad y la grandeza de concepción del edificador pueda demostrarse en nosotros, debemos cerciorarnos de que no existe en nuestro ser una voluntad contraria que pueda oponerse a la suya para estorbar el cumplimiento de ella; debemos ser humildes y tener la disposición de un niño, estando "revestidos de humildad . . . porque Dios resiste a los soberbios mas da gracia a los humildes." Por tanto, humillémonos "bajo la poderosa mano de Dios" para que Él nos exalte en su debido tiempo, de la manera que exaltó a nuestro Precursor y Cabeza. 1 Pe. 5:5, 6; Fil. 2:8, 9

(19) Este es verdaderamente un maravilloso mensaje, y al acudir a la Palabra de Dios para inquirir lo concerniente a nuestra llamada celestial, hallamos que todos los Profetas en elocuentes términos proclaman la gracia (el favor o la bendición) que estaba reservada para nosotros (1 Pe. 1:10) Además, los tipos, las parábolas y los mismos dichos oscuros, siendo ahora luminosos, derraman su luz sobre "el camino angosto" en que la compañía de ungidos [el Cristo] corre hacia el premio que ahora ya podemos discernir. El hecho de que Dios intenta levantar no tan solo un libertador, sino uno compuesto de muchos miembros, era en verdad un misterio nunca imaginado. Esta es la llamada "Vocación Celestial" a la que los creyentes consagrados de la Edad Evangélica tienen el privilegio de aspirar. Jesús no quiso revelar el misterio a sus discípulos mientras fueron hombres naturales, sino que esperó hasta que en el día del Pentecostés fueron ungidos o engendrados a la naturaleza nueva. De la explicación que da San Pablo, deducimos que únicamente las "nuevas criaturas" pueden apreciar o comprender ese llamado. Sus palabras son: "Hablamos la sabiduría de Dios, en *Misterio*, es decir, la sabiduría que ha estado encubierta, la cual pre ordenó Dios antes de los siglos, para gloria nuestra; la cual no ha conocido ninguno de los príncipes (principales) de este mundo. . . Como está escrito: ¡Cosas que ojo no vio ni oído oyó y que jamás entraron en el pensamiento humano, Las cosas grandes que

* Sinaitic MS omits *spiritual* before sacrifices.

† EL MS. Sinaítico omite la palabra *spiritual* antes de sacrificios

revealed them unto us by his Spirit." 1 Cor. 2:6-14

(20) In his letter to the Galatians, Paul opens up the entire mystery, and shows how the Abrahamic covenant is to be fulfilled. He shows that the Law given to Israel did not interfere with the original covenant (Gal. 3:15-18), and that the seed of Abraham which is to bless all nations is Christ. (Verse 16) Then, carrying out the idea already alluded to, that the Christ includes all anointed of the Spirit, he says: "For as many of you as have been baptized *into Christ* have put on Christ; . . .and if ye be Christ's then are YE [together with Jesus] *Abraham's seed*, and heirs, according to the promise" made to Abraham. (Verses 27, 29) Following up the same line of reasoning, he shows (Gal. 4) that Abraham was a type of Jehovah, Sarah a type of the covenant or promise, and Isaac a type of Christ (head and body); and then adds, "We, brethren, as Isaac was, are the children of promise." (Verse 28) Thus the plan of God was hidden in types until the Gospel age began the development of the Christ.

(21) There has existed a necessity for keeping this mystery hidden, else it would not have been so kept. It was necessary, because to have revealed the plan in full to mankind would have been to frustrate it. Had men known, they would not have crucified either the Lord of glory or the Church which is his body. (1 Cor. 2:8) Not only would the death of Christ, as the price of man's redemption, have been interfered with, had not the plan been kept a mystery from the world, but the trial of the faith of the Church, as sharers in the sufferings of Christ, would thereby have been prevented also; for "The world knoweth us not [as his joint-heirs] because [for the same reason that] it knew him not." 1 John 3:1

(22) Not only is the plan of God, and the Christ which is the very embodiment of that plan, a great mystery to the world, but the peculiar course in which this little flock is called to walk marks its members as "peculiar people." It was a mystery to the world that a person of so much ability as Jesus of Nazareth should spend his time and talent as he did, whereas, if he had turned his attention to politics, law, merchandise or popular religion, he might have become great and respected. In the opinion of men he foolishly wasted his life, and they said, "He hath a devil and is mad." His life and teachings were mysteries to them. They could not understand him.

(23) The apostles and their companions were likewise mysteries in the world, in leaving their business prospects, etc., to preach forgiveness

ha preparado Dios para los que le aman! . . . Empero a nosotros Dios las ha revelado por medio de su Espíritu."

1 Co. 2:6-14

(20) En su carta a los gálatas, Pablo abre el misterio en todos sus detalles y señala cómo se ha de cumplir el Pacto Abrahámico. Él demuestra que la Ley dada a Israel no afectaba en nada el Pacto original (Gál. 3:15-18), y que el Cristo (versículo 16) será la simiente de Abraham que bendecirá a todas las familias de la tierra. Luego, llevando adelante el punto aludido de que el Cristo está compuesto de todos los ungidos del Espíritu, añade: "Porque todos los que habéis sido bautizados *en Cristo* de Cristo estáis revestidos...y si sois de Cristo, entonces [junto con Jesús] la simiente de *Abraham sois*, y herederos conforme a la promesa. " (versículos 27, 29) Continuando por la misma línea de pensamiento, muestra (Gál. 4) que Abraham fue típico de Jehová; que Sara lo fue del pacto o promesa, y que Isaac tipificó el Cristo (cabeza y cuerpo); por último agrega: "Así que hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa." (versículo 28) De tal manera el plan de Dios estuvo escondido en tipos hasta que la Edad Evangélica dio comienzo al desarrollo de El Cristo.

(21) Ha existido una necesidad de mantener ese misterio oculto, puesto que, de no ser así, no se hubiera guardado en secreto. Se hizo necesario por la sencilla razón de que al revelarlo se hubieran frustrado sus fines. De haber reconocido como tal al Señor de la gloria, no le hubieran crucificado, ni hubieran perseguido a la Iglesia que es su cuerpo. (1 Co. 2:8) Al no haberse guardado oculto para el mundo el plan de Dios, no tan solo la muerte de Cristo como precio de la redención humana habría sido estorbada, sino que además habría impedido las pruebas de fe a la Iglesia como partícipe de los sufrimientos de Cristo; "si el mundo no nos conoce [como coherederos con Cristo] es por la misma razón que a Él no le conocieron." 1 Juan. 3:1

(22) No solo el plan de Dios, y el Cristo, que es la personificación de ese plan, constituyen un misterio para el mundo, sino que además, la conducta peculiar que a este pequeño rebaño se le invita a seguir, distingue a sus miembros como "un pueblo peculiar." El que una persona de tanta habilidad como la poseída por Jesús de Nazaret, en vez de dedicar su atención a la política o a las leyes, al comercio o a la religión popular, en donde hubiera alcanzado admiración y respeto, dedicase su tiempo y su talento de la manera que lo hizo, fue en verdad un misterio para el mundo. Bajo el punto de vista humano, Él gastó inútilmente su vida, y hasta decían de Él: "demonio tiene y está loco." No pudieron comprenderlo; su vida y sus enseñanzas fueron un misterio para ellos.

(23) También los Apóstoles y los que a éstos seguían fueron hombres misteriosos para el mundo; la gente se

of sins through the death of the despised and crucified Jesus. Paul forsook a high station and social influence to labor with his hands, and to preach Christ, and the invisible crown for all believers who should walk in his footsteps. This was so mysterious that some said, "Paul, thou art beside thyself: much learning doth make thee mad." And all who so follow in the Master's footsteps are, like Paul, counted fools for Christ's sake.

(24) But God's plan will not always be shrouded in mystery: the dawn of the Millennial Day brings the fuller light of God to men, and "the knowledge of the Lord shall fill the whole earth." The Sun of Righteousness, which shall arise with healing in his wings, dispelling the darkness of ignorance, is the Christ in Millennial glory—not the Head alone, but also the members of his body; for it is written: If we suffer with him, we shall also be glorified together. "When Christ, who is our life, shall appear, then shall we also appear *with him in glory*"; and "Then shall the righteous shine forth *as the sun* in the kingdom of their Father." Rom. 8:17; 2 Tim. 2:11, 12; Col. 3:4; Matt. 13:43

(25) Now, to all except those begotten to a new mind, by receiving "the mind of Christ," the promises which we believe, and the hopes which we cherish, seem visionary, and too improbable to be received or acted upon. In the age to come, when God shall "pour out his spirit upon all flesh," as during the present age he pours it upon his "servants and handmaids," then indeed all will understand and appreciate the promises now being grasped by the "little flock"; and they will rejoice in the obedience and exaltation of the Church, saying, "Let us be glad, and rejoice, and give honor to God, for the marriage of the Lamb is come, and his wife hath made herself ready." (Rev. 19:7) They will rejoice in the glorification of the Church, through which blessings will then be flowing to them; and while they will realize that the "exceeding great and precious promises" inherited by the Anointed (head and body) are not for them, but are fulfilled upon us, they will be blessed by the lesson illustrated in the Church; and while they run for the blessings *then held out to them*, they will profit by the example of the Church, and glorify God on her behalf. But this knowledge will not bring covetousness; for under the new order of things their calling to perfect human nature will fully satisfy them, and will seem more desirable to them than a change of nature.

asombraba de que hubieran abandonado sus propios intereses y demás cosas para predicar el perdón de los pecados por medio de la muerte del despreciado y crucificado Nazareno. Pablo renunció a una posición elevada y a su influencia social para en cambio trabajar con sus propias manos, con tal de poder predicar a Cristo y la corona invisible prometida a todos los creyentes que anduvieren en sus huellas. Su proceder fue tan misterioso que algunos le dijeron: "Estás loco Pablo, las muchas letras te vuelven loco." Y como Pablo, todos los que siguen las huellas del Maestro son contados entre los insensatos a causa de Cristo.

(24) Vemos no obstante que el plan de Dios no ha de estar siempre velado en el misterio; no, la aurora del Día milenario trae luz plena de parte de Dios a los hombres, y muy en breve "El conocimiento de Dios llenará toda la tierra." El Sol de Justicia que ha de levantarse trayendo salud eterna en sus alas y que ha de disipar todas las tinieblas, es el Cristo en gloria milenaria, compuesto no solamente por la cabeza sino también, por todos los miembros de su cuerpo, porque escrito está: "Si sufrimos con Él, seremos juntamente glorificados." "Cuando Cristo, el cual es nuestra vida, sea manifestado, entonces nosotros seremos manifestados todos juntamente con *Él en gloria*" y "Entonces los justos resplandecerán *como el sol* en el reino de su Padre." Ro. 8:17; 2 Ti. 2:11, 12; Col. 3:4; Mat. 13:43

(25) Ahora a todos, exceptuando unos pocos que al recibir "la mente de Cristo," han sido engendrados a una mente nueva, las promesas que creemos y las esperanzas que alimentamos parecen poco menos que quimeras, demasiado improbables para merecer el darles crédito o para proceder conforme a ellas. Cuando en la próxima edad Dios derrame "su espíritu sobre toda carne" de la manera que en el tiempo presente lo derrama sobre "sus siervos y siervas," entonces todos comprenderán y apreciarán las promesas que ahora son comprendidas por "el pequeño rebaño"; también se regocijarán a causa de la obediencia de la Iglesia y de su exaltación; su alegría la expresarán diciendo: "Gocémonos y alegrémonos y démosle Gloria, porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado." (Ap. 19:7) Se han de alegrar por la glorificación de la Iglesia, puesto que por medio de ésta han de ser derramadas las bendiciones en reserva para ello; a pesar de que se darán cuenta de que "las grandes y preciosas promesas" heredadas por el Ungido (la Cabeza y el cuerpo) no les pertenecen, sino que ya se habrán cumplido en éstos, no obstante, la lección ilustrada en la Iglesia ha de redundar en una bendición *para aquellos*. El conocimiento que tengan de esas promesas no ha de causarles envidia, puesto que la llamada a la naturaleza humana perfecta que bajo ese nuevo orden de cosas estará a

(26) Then the "mystery" will have ended; for the world will have come to see that it was the spirit of God in Christ, and the spirit of Christ in us—God manifested in the flesh—which they had hitherto misunderstood. Then they will see that we were not mad, nor fools; but that we chose the better part when we ran for the riches, honors and crown, unseen by them, but eternal.

(27) In point of time, the mystery of God will be finished during the period of the sounding of the seventh [symbolic] trumpet. (Rev. 10:7) This applies to the mystery in both senses in which it is used: the mystery or secret features of God's *plan* will then be made known and will be clearly seen; and also the "mystery of God," the Church, the embodiment of that plan. Both will then be finished. The secret, hidden plan will have sought out the full, complete number of the members of the body of Christ, and hence it, the BODY OF CHRIST, will be finished. The plan will cease to be a mystery, because there will be no further object in perpetuating its secrecy. The greatness of the mystery, so long kept secret, and hidden in promises, types and figures, and the wonderful grace bestowed on those called to fellowship in this mystery (Eph. 3:9), suggest to us that the work to follow its completion, for which for six thousand years Jehovah has kept mankind in expectation and hope, must be an immense work, a grand work, worthy of such great preparations. What may we not expect in blessings upon the world, when the veil of mystery is withdrawn and the showers of blessing descend! It is this for which the whole creation groans and travails in pain together until now, *waiting* for the completion of this mystery—for the manifestation of the Sons of God, the promised "Seed," in whom they shall all be blessed. Rom. 8:19, 21, 22

su alcance, ha de colmar sus anhelos y les será preferible a un cambio de naturaleza.

(26) Para ese tiempo, el "misterio" habrá terminado puesto que el mundo se dará cuenta de que era el Espíritu de Dios en Cristo, y el Espíritu de Cristo en nosotros—Dios manifestado en la carne—lo que hasta entonces no habían logrado entender. Al llegar ese tiempo, se darán cuenta de que, al correr por las riquezas, los honores y la corona, para ellos invisibles pero seguros y eternos, no estábamos locos ni fuimos insensatos, sino que escogimos la mejor parte.

(27) En lo que a tiempo se refiere, el misterio de Dios finalizará durante el período de la séptima (simbólica) trompeta. (Ap. 10:7) Esto se aplica al misterio en los dos sentidos en que se usa la expresión: el misterio o las características secretas del *plan* de Dios, será conocido y discernible; también lo será "el misterio de Dios," la Iglesia, la personificación de ese plan. Ambos habrán terminado para ese entonces. El plan secreto y encubierto habrá logrado conseguir el número suficiente y completo de miembros del cuerpo de Cristo, y por lo tanto, el CUERPO DE CRISTO habrá sido completado. El mismo plan dejará de ser un misterio porque no habrá objeto alguno en perpetuar su secreto. La grandeza del misterio por tanto tiempo guardado y oculto en promesa, tipos y figuras, y el excesivo favor otorgado a los llamados a participar en la administración del tal (Efe. 3:9), nos hace deducir que la obra que a continuación ha de emprenderse, y por la cual por seis mil años Jehová ha mantenido a la humanidad en esperanza y expectativa, debe ser una obra colosal, una obra digna de semejantes preparativos. ¡Cuánto gozo no hemos de esperar para el mundo cuando al apartarse el velo del misterio, descienda sobre ellos una lluvia de bendiciones! *En espera* de que el misterio se complete es que la creación entera gime bajo el peso del dolor y está en ardiente expectativa. ¡Esperan la manifestación de los hijos de Dios, la prometida "simiente" por medio de la cual todos serán bendecidos! Ro. 8:19, 21, 22

A Lord's Day Offering

"I offer Thee:
Every heart's throb, they are Thine;
Every human tie of mine;
Every joy and every pain;
Every act of mind or brain—
My blessed God!
Every hope and every fear;
Every smile and every tear;
Every song and hymn,
'Laudamus Te.'

"Take them all, my blessed Lord,
Bind them with thy secret cord;
Glorify thyself in me,
Adored One!
Multiply them by thy Word;
Strengthen, bless, increase, my Lord
Of perfect love!
Thou First and Last!"

Estudio 6
Study 6

**LA VUELTA DE NUESTRO SEÑOR —
SU OBJETIVO, LA RESTAURACIÓN DE TODAS LAS COSAS**

OUR LORD'S RETURN – ITS OBJECT, THE RESTITUTION OF ALL THINGS

**El Segundo Advenimiento Personal y premilenario de nuestro Señor —
Su relación con la Primera Venida — Selección de la Iglesia y conversión del mundo —
Elección y Gracia Libre — Prisioneros de esperanza — El testimonio profético concerniente a la
Restitución — La Vuelta del Señor es la esperanza de la Iglesia y del mundo**

Our Lord's Second Advent Personal and Pre-Millennial – Its Relationship to the First Advent – The Selection of the Church and the Conversion of the World – Election and Free Grace – Prisoners of Hope – Prophetic Testimony regarding Restitution – Our Lord's Return Manifestly the Hope of the Church and the World.

(1) "AND He shall send Jesus Christ, which [who] before was preached unto you; whom the heaven must retain until the times of restitution of all things, which God hath spoken by the mouth of all his holy prophets since the world began." Acts 3:20, 21

(2) That our Lord intended his disciples to understand that for some purpose, in some manner, and at some time, he would come again, is, we presume, admitted and believed by all familiar with the Scriptures. True, Jesus said, "Lo, I am with you alway, even unto the end of the age" (Matt. 28:20), and by his spirit and by his Word he has been with the Church continually, guiding, directing, comforting and sustaining his saints, and cheering them in the midst of all their afflictions. But though the Church has been blessedly conscious of the Lord's knowledge of all her ways and of his constant care and love, yet she longs for his promised personal return; for, when he said, "If I go, I will come again" (John 14:3), he certainly referred to a *second personal coming*.

(3) Some think he referred to the descent of the holy Spirit at Pentecost; others, to the destruction of Jerusalem, etc.; but these apparently overlook the fact that in the last book of the Bible, written some sixty years after Pentecost, and twenty-six years after Jerusalem's destruction, he that was dead and is alive speaks of the event as yet future, saying: "Behold, I come quickly, and my reward is with me." And the inspired John replies, "Even so, come, Lord Jesus." Rev. 22:12, 20

(4) Quite a number think that when sinners are converted that forms a part of the coming of Christ, and that so he will continue coming until

(1) "Y enviaré a Jesucristo, que (quien) os ha sido antes anunciado, Al cual es menester que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas de que habló Dirás por boca de sus santos profetas que ha habido desde la antigüedad." He. 3:20, 21

(2) El hecho de que nuestro Señor procuró hacer comprender a sus discípulos que con algún propósito, de alguna manera y en cierto tiempo vendría de nuevo, lo consideramos como admitido y creído por todos los que se han familiarizado con las Escrituras. En verdad, Jesús dijo: "He aquí, yo estoy con vosotros hasta el fin del siglo" (Mat. 28:20), y sin duda, ha cumplido su promesa, puesto que por medio de su espíritu y de su Palabra ha estado continuamente acompañando a la Iglesia, guiando, dirigiendo, consolando y sosteniendo a sus santos, dándoles alegría en medio de todas sus aflicciones. Pero aun cuando la Iglesia dichosamente se ha dado cuenta de que el Señor conoce todos sus caminos, y se ha dado cuenta de su constante amor y cuidado, con todo, anhela la prometida vuelta personal, puesto que cuando Él dijo: "Si me fuere, vendré otra vez" (Juan. 14:3), indudablemente se refería a una *segunda venida personal*.

(3) Algunos opinan que se refería a la venida del Espíritu Santo en el Pentecostés; otros, a la destrucción de Jerusalén, etc., pero seguramente olvidan el hecho de que en el último libro de la Biblia, escrito como sesenta años después del Pentecostés, y veintiséis después de la destrucción de Jerusalén, "el que fue muerto y ahora vive" se refiere a tal acontecimiento como uno todavía futuro diciendo: "He aquí, yo vengo prestamente, y mi galardón está conmigo." Y el inspirado Juan contesta: "Así sea, ven, Señor Jesús." Ap. 22:12, 20

(4) Un grupo considerable mantiene la creencia de que al convertirse un pecador se efectúa una parte de la venida

all the world is converted. Then, say they, he will have fully come.

(5) These evidently forget the testimony of the Scriptures on the subject, which declares the reverse of their expectation: that at the time of our Lord's second coming the world will be far from converted to God; that "In the last days perilous times shall come, for men shall be lovers of pleasure more than lovers of God" (2 Tim. 3:1-4); that "Evil men and seducers shall wax worse and worse, deceiving, and being deceived." (Verse 13) They forget the Master's special warning to his little flock: "Take heed to yourselves lest that day come upon *you* unawares, for as *a snare* shall it come on all them [not taking heed] that dwell on the face of the whole earth." (Luke 21:34, 35) Again, we may rest assured that when it is said, "All kindreds of the earth shall wail because of him," when they see him coming (Rev. 1:7), no reference is made to the conversion of sinners. Do all men wail because of the conversion of sinners? On the contrary, if this passage refers, as almost all admit, to Christ's presence on earth, it teaches that all on earth will not love his appearing, as they certainly would do if all were converted.

(6) Some expect an actual coming and presence of the Lord, but *set the time* of the event a long way off, claiming that through the efforts of the Church in its present condition the world must be converted, and thus the Millennial age be introduced. They claim that when the world has been converted, and Satan bound, and the knowledge of the Lord caused to fill the whole earth, and when the nations learn war no more, then the work of the Church in her present condition will be ended; and that when she has accomplished this great and difficult task, the Lord will come to wind up earthly affairs, reward believers and condemn sinners.

(7) Some scriptures, taken disconnectedly, seem to favor this view; but when God's Word and plan are viewed as a whole, these will all be found to favor the opposite view, viz.: that Christ comes before the conversion of the world, and reigns for the purpose of converting the world; that the Church is now being tried, and that the reward promised the overcomers is that after being glorified they shall share with the Lord Jesus in that reign, which is God's appointed means of blessing the world and causing the knowledge of the Lord to come to every creature. Such are the Lord's special promises: "To him that overcometh will I grant to sit with me in my throne." (Rev. 3:21) "And they lived

de Cristo, y que de tal manera continuará viniendo hasta que todo el mundo haya sido convertido. Según ellos, es cuando habrá venido completamente.

(5) Estos indudablemente no se dan cuenta del testimonio de las Escrituras sobre este tema. Ellas declaran todo lo contrario de semejante aseveración, y nos demuestran que al tiempo de la segunda venida del Señor el mundo se hallará lejos de estar convertido; también nos indican que "en los postreros días vendrán tiempos peligrosos porque los hombres serán amadores de los placeres más que amadores de Dios." (2 Ti. 3:1-4); y que (versículo 13) "los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados." Probablemente también se olvidan de la exhortación del Maestro a su pequeño rebaño: "Mirad por vosotros mismos, que no venga de improviso sobre *vosotros* aquel día, porque como *un lazo* vendrá sobre todos los [descuidados o desapercibidos] que habitan la tierra." (Lu. 21:34, 35) También podemos asegurar fundadamente que cuando dijo: "Todos los linajes de la tierra se lamentarán a causa de Él" a su venida (Ap. 1:7), no se refería a la conversión de los pecadores. ¿Se lamentarán todos los hombres por la conversión de los pecadores? Al contrario, si como casi todos admiten, este pasaje se refiere a la presencia de Cristo en la tierra, enseña que sus moradores no han de regocijarse a su venida como ciertamente sería el caso si estuvieran convertidos.

(6) Algunos esperan la venida y presencia real y verdadera del Señor, pero *el tiempo* que señalan para ello se encuentra aún muy lejano; pretenden que el mundo debe convertirse por medio de los esfuerzos de la Iglesia en su condición presente, y que de esta manera se iniciará la Edad Milenaria. Dicen que cuando el mundo haya sido convertido, cuando Satanás haya sido encadenado, cuando el conocimiento del Señor llene toda la tierra, y cuando las naciones aprendan a no hacer la guerra, entonces será cuando la obra de la Iglesia habrá concluido; y añaden que después de llevarse a cabo esta grande y dificultosa tarea, en seguida vendrá el Señor a dar fin a los asuntos terrenales, a recompensar a los creyentes y a condenar a los pecadores.

(7) Ciertos pasajes de la Biblia tomados aisladamente parecen favorecer esta idea, pero al estudiar la Palabra de Dios y su Plan como un todo, se hallará que éstos vienen a favorecer la idea contraria, o sea la de que la venida de Cristo ocurrirá antes de la conversión del mundo, que Él reinará con el propósito de convertirlo, que la Iglesia está ahora en prueba, que la promesa hecha a los vencedores es la de que después de ser glorificados participarán con Jesús del reino, y por último, que ese reino es el medio señalado por Jehová con el fin de bendecir al mundo y hacer que el conocimiento suyo llegue hasta toda criatura. La promesa

and reigned with Christ a thousand years." Rev. 20:4

(8) There are two texts chiefly relied upon by those who claim that the Lord will not come until after the Millennium, to which we would here call attention. One is, "This gospel of the Kingdom shall be preached in all the world for a witness unto all nations; and then shall the end come." (Matt. 24:14) They claim this as having reference to the conversion of the world before the end of the Gospel age. But *witnessing* to the world does not imply the conversion of the world. The text says nothing about how the testimony will be received. This witness has already been given. In 1861 the reports of the Bible Societies showed that the Gospel had been published in every language of earth, though not all of earth's millions had received it. No, not one half of the sixteen hundred millions living have ever heard the name of Jesus. Yet the condition of the text is fulfilled: the gospel has been preached in all the world for a *witness*—to every *nation*.

(9) The Apostle (Acts 15:14) tells that the *main object* of the gospel in the present age is "to take out a people" for Christ's name—the overcoming Church, which, at his second advent, will be united to him and receive his name. The witnessing to the world during this age is a secondary object.

(10) The other text is, "Sit thou at my right hand, until I make thine enemies thy footstool." (Psa. 110:1) The vague, indefinite idea regarding this text seems to be that Christ sits on a material throne somewhere in the heavens until the work of subduing all things is accomplished for him through the Church, and that then he comes to reign. This is a misconception. The throne of God referred to is not a material one, but refers to his supreme authority and rulership; and the Lord Jesus has been exalted to a share in that rulership. Paul declares, "God hath highly exalted him [Jesus] and given him a name above every name." He hath given him *authority* above every other, next to the Father. If Christ sits upon a material throne until his enemies are made his footstool [all subdued], then of course he cannot come until all things are subdued. But if "right hand" in this text refers, not to a fixed locality and bench, but, as we claim, to power, authority, rulership, it follows that the text under consideration would in no wise conflict with the other scripture which teaches that he comes to "subdue all things unto himself" (Phil. 3:21), by virtue of the power vested in him. To illustrate: Emperor William is on the throne of Germany,

especial del Señor es como sigue: "Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono." (Ap. 3:21) "Y vivieron y reinaron con Cristo mil años." Ap. 20:4

(8) Queremos llamar la atención a dos textos a los cuales con más tenacidad se justifican los que pretenden que el Señor no vendrá sino hasta después del Milenio. El uno es: "Será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14) Pretenden que esta es una referencia a la conversión del mundo antes de que termine la Edad Evangélica. Sin embargo, *testimonio* al mundo no implica la conversión del mundo. El texto nada dice acerca de la manera como sería recibido el testimonio. Ese testimonio ya se ha dado. En 1861 las Sociedades Bíblicas informaron que el Evangelio habla sido publicado en todos los idiomas de la tierra, aun cuando no todos sus pobladores lo han recibido. No, ni siquiera la mitad de los 1400 millones que viven hoy en día (1886) han oído el nombre de Jesús. No obstante, la condición del texto se ha cumplido: el Evangelio ha sido publicado en todo el mundo como *testimonio* a toda *nación*.

(9) El Apóstol (He. 15:14) dice que el *objeto principal* del Evangelio en la Edad presente, es el de "tomar de entre ellos (los gentiles) un pueblo" para el nombre de Cristo—la Iglesia triunfante, la que en el segundo advenimiento se le unirá y recibirá su nombre. El predicar al mundo es un objetivo secundario.

(10) El otro texto es: "Siéntate a mi diestra entre tanto que pongo a tus enemigos por estrado de tus pies." (Sal. 110:1) La idea vaga e indefinida que se ofrece al considerar este texto, es la de que Cristo se sentará en un trono material, en algún lugar del cielo, hasta que la tarea de dominar todas las cosas se lleve a cabo por la Iglesia, y que luego, Él vendrá a reinar. Esta es una interpretación errónea. El trono de Dios, al que se hace referencia en el texto, no es un trono material sino que representa su autoridad y gobierno supremos; Jesús nuestro Señor ha sido exaltado para participar de ese gobierno. Pablo declara que Dios "le ensalzó [a Jesús] soberanamente, y le dio nombre que es sobre todo nombre." Después de sí mismo, el Padre le ha dado *autoridad* sobre todos. Si Cristo estuviese sentado en un trono material hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies (subyugados) seguramente no podría venir hasta que todas las cosas fueren subyugadas. Empero, si como afirmamos, "diestra" en este texto se refiere no a una localidad ni a un asiento, sino al poder, a la autoridad y al gobierno, se infiere que el texto puesto a nuestra consideración no está en grado alguno en conflicto con otro texto demostrando que el Señor vendrá a "sujetar a sí mismo todas las cosas" (Fil. 3:21), en virtud del poder con el cual ha sido investido. Este punto lo podemos

we say, yet we do not refer to the royal bench, and as a matter of fact he seldom occupies it. When we say that he is on the throne, we mean that he rules Germany. Right hand signifies the chief place, position of excellence or favor, next to the chief ruler. Thus Prince Bismarck was exalted or seated at the right hand of power, by the German Emperor; and Joseph was at the right hand of Pharaoh in the kingdom of Egypt—not literally, but after the customary figure of speech. Jesus' words to Caiaphas agree with this thought: "Hereafter shall ye see the Son of Man sitting on *the right hand of power*, and coming in the clouds of heaven." (Matt. 26:64) He will be on the right hand when coming, and will remain on the right hand during the Millennial age, and forever.

(11) A further examination of God's revealed plans will give a broader view of the object of both the first and second advents; and we should remember that both events stand related as parts of one plan. The specific work of the first advent was to *redeem* men; and that of the second is to *restore*, and bless, and liberate the redeemed. Having given his life a ransom for all, our Savior ascended to present that sacrifice to the Father, thus making reconciliation for man's iniquity. He tarries and permits "the prince of this world" to continue the rule of evil, until after the selection of "the Bride, the Lamb's wife," who, to be accounted *worthy* of such honor, must overcome the influences of the present evil world. Then the work of giving to the world of mankind the great blessings secured to them by his sacrifice will be due to commence, and he will come forth to bless all the families of the earth.

(12) True, the restoring and blessing could have commenced at once, when the ransom price was paid by the Redeemer, and then the coming of Messiah would have been but one event, the reign and blessing beginning at once, as the apostles at first expected. (Acts 1:6) But God had provided "some better thing for us"—the Christian Church (Hebrews 11:40); hence it is in our interest that the reign of Christ is separated from the sufferings of the Head by these nineteen centuries.

(13) This period between the first and second advents, between the ransom for all and the blessing of all, is for the trial and selection of the Church, which is the body of Christ; otherwise there would have been only the one advent, and the work which will be done during the period of his second presence, in the Millennium, would have followed the resurrection of Jesus. Or, instead of saying that the work of the second

ilustrar como sigue: si decimos que el emperador Guillermo está sobre el trono de Alemania, no queremos decir que se encuentra en el asiento real, puesto que de hecho rara vez lo ocupa. Cuando decimos que está en el trono, damos a entender que gobierna a Alemania. La mano derecha significa el lugar más prominente, la posición de mayor exaltación o favor, la más inmediata al Jefe principal. En este sentido el príncipe Bismarck fue exaltado o sentado a la diestra del poder por el emperador alemán; también José estuvo a la diestra de Faraón rey de Egipto, mas no de una manera literal sino bajo la figura o modo de hablar acostumbrado. Las palabras de Jesús a Caifás concuerdan con esta idea: "De aquí en adelante habéis de ver al Hijo del hombre sentado a *la diestra del poder* y viniendo sobre las nubes del cielo." (Mat. 26:64) Estará a la diestra durante la Edad Milenaria y para siempre.

(11) Un examen más detenido de los planes revelados de Dios, dará una idea más amplia en lo que respecta al primero y segundo advenimientos; debemos recordar que ambos eventos están relacionados como partes de un solo plan. La obra especial de la primera venida fue la de *redimir* al hombre, la de la segunda será la de *restaurar*, bendecir y libertar al redimido. Habiendo dado su vida como rescate por todos, el Salvador ascendió a presentar al Padre ese sacrificio y a efectuar de esa manera una reconciliación por la iniquidad del hombre. Él está tomando su tiempo y permite que "el príncipe de este mundo" continúe su gobierno del mal, mientras, y hasta que se escoja "la Novia, la Esposa del Cordero," quien para ser hallada *digna* de honor tan grande, debe vencer las influencia del presente mundo malvado. Entonces será el tiempo de comenzar la tarea de dar a la humanidad las grandes bendiciones que por medio de su sacrificio obtuvo para ellos, vendrá a bendecir a todas las familias de la tierra.

(12) Ciertamente es que la restauración y las bendiciones podían haber comenzado inmediatamente después de que el precio de rescate fue dado por nuestro Redentor; en tal caso, la venida del Mesías hubiese sido tan sólo una, principiando las bendiciones y el reinado inmediatamente, así como los Apóstoles en un principio lo esperaban. (He. 1:6) Dios sin embargo habla provisto "algo mejor para nosotros"—la Iglesia Cristiana (Heb. 11:40), de manera que es en interés nuestro que el reinado de Cristo se halla separado de los sufrimientos de la Cabeza por estos 19 siglos.

(13) Este período intermediario entre la primera y la segunda venida, entre el rescate y la bendición de todos, tiene por objeto la elección y la prueba de la Iglesia, la que compone el Cuerpo de Cristo; de no ser así, tan solo hubiera ocurrido una venida, y la obra que será hecha en el periodo

advent would have followed at once the work of the first, let us say rather that had Jehovah not purposed the selection of the "little flock," "the body of Christ," the first advent would not have taken place when it did, but would have occurred at the time of the second advent, and there would have been but the one. For God has evidently designed the *permission* of evil for six thousand years, as well as that the cleansing and restitution of all shall be accomplished during the seventh thousand.

(14) Thus seen, the coming of Jesus, as the sacrifice and ransom for sinners, was just long enough in advance of the blessing and restoring time to allow for the selection of his "little flock" of "joint-heirs." This will account to some for the apparent delay on God's part in giving the blessings promised, and provided for, in the ransom. The blessings will come in due time, as at first planned, though, for a glorious purpose, the price was provided longer beforehand than men would have expected.

(15) The Apostle informs us that Jesus has been absent from earth—in the heaven—during all the intervening time from his ascension to the beginning of the times of restitution, or the Millennial age—"whom the heaven must retain *until* the times of restitution of all things," etc. (Acts 3:21) Since the Scriptures thus teach that the object of our Lord's second advent is the restitution of all things, and that at the time of his appearing the nations are so far from being converted as to be angry (Rev. 11:18) and in opposition, it must be admitted either that the Church will fail to accomplish her mission, and that the plan of God will be thus far frustrated, or else, as we claim and have shown, that the conversion of the world in the present age was not expected of the Church, but that her mission has been to preach the Gospel in all the world *for a witness*, and to prepare herself under divine direction for her great future work. God has not yet by any means exhausted his power for the world's conversion. Nay, more: he has not yet *even attempted* the world's conversion.

(16) This may seem a strange statement to some, but let such reflect that if God has attempted such a work he has signally failed; for, as we have seen, only a small fraction of earth's billions have ever intelligently heard of the *only name* whereby they must be saved. We have only forcibly stated the views and teachings of some of the leading sects—Baptists, Presbyterians and others—viz., that God is electing or selecting out of the world a "little flock," a Church. They believe that God will do

de la segunda presencia de Jesús, en el Milenio, se hubiese hecho inmediatamente después de su resurrección. O, en vez de decir que la obra de la segunda venida hubiese sucedido inmediatamente a continuación de la primera, digamos más bien que si Jehová no se hubiera propuesto la elección del "pequeño rebaño," "el cuerpo de Cristo," entonces el primer advenimiento no se habría efectuado cuando sucedió, sino al momento del segundo, siendo solamente uno. Puesto que Dios había dispuesto que por seis mil años se *permitiera* el mal, y que durante los séptimos mil años siguientes fuese llevada a cabo la purificación y la restitución de todos.

(14) Desde este punto de vista, la venida de Jesús, como el sacrificio y rescate por los pecadores, fue tan adelantada al tiempo de la restauración y bendición como era necesario para dar lugar a la selección del "pequeño rebaño" de "coherederos." Esto explicará a algunos la aparente demora de parte de Dios en dispensar sus bendiciones prometidas y que eran de esperarse a causa del rescate. Las bendiciones vendrán en tiempo oportuno, como desde el principio se ideó, aun cuando debido a un glorioso propósito, el precio de rescate se proveyó mucho antes de que los hombres pudieran esperarlo.

(15) El Apóstol Pedro nos informa que Jesús ha estado ausente de la tierra—en el cielo—durante todo el tiempo desde su ascensión hasta el principio de los tiempos de la restitución o Edad Milenaria; dice: "Al cual es menester que el cielo reciba *hasta* los tiempos de la restauración de todas las cosas..." (He. 3:21) Las Escrituras nos enseñan que el objeto de la segunda venida del Señor es el de restaurar todas las cosas, y que al tiempo de su aparición las naciones se hallarán tan lejos de encontrarse convertidas que estarán airadas (Ap. 11:18) y algunos, oponiéndose, dirán que la Iglesia no ha cumplido su misión, y hasta van a decir que el Plan de Dios ha fracasado, o, como sostenemos y hemos mostrado, que la conversión del mundo en la edad presente no se espera de la Iglesia, sino que su misión era la de predicar el Evangelio en todo el mundo *para testimonio*, al mismo tiempo que, bajo la dirección divina, ella se prepara para su grandiosa obra futura. El poder de Dios para convertir al mundo está muy lejos de haberse agotado. Ni siquiera, aun ha *intentado convertirlos*.

(16) Para algunos, esto puede parecer una afirmación extraña, pero reflexionemos que, si Dios ha intentado tal cosa, evidentemente ha fracasado, puesto que como vemos, solamente una pequeña fracción de los miles de millones de seres humanos han oído, en una forma inteligente, el *único nombre* por medio del cual pueden ser salvos. Solamente hemos presentado, junto con lo que ellas se deduce, las opiniones, las teorías y las enseñanzas de algunas de las sectas principales, tales como la bautista, la presbiteriana, y

no more than choose this Church, while we find the Scriptures teaching a further step in the divine plan—a RESTITUTION for the world, to be accomplished through the elect Church, when completed and glorified. The "little flock," the overcomers, of this Gospel age, are only the body of "The Seed" in or by whom all the families of the earth are to be blessed.

(17) Those who claim that Jehovah has been trying for six thousand years to convert the world, and failing all the time, must find it difficult to reconcile such views with the Bible assurance that all God's purposes shall be accomplished, and that his Word shall not return unto him void, but shall prosper in *the thing whereto it was sent*. (Isa. 55:11) The fact that the world has not yet been converted, and that the knowledge of the Lord has not yet filled the earth, is a proof that it has not yet been *sent* on that mission.

(18) This brings us to the two lines of thought which have divided Christians for centuries, namely, Election and Free Grace. That both of these doctrines, notwithstanding their apparent oppositeness, have Scriptural support, no Bible student will deny. This fact should lead us at once to surmise that in some way both must be true; but in no way can they be reconciled except by observing heaven's law, *order*, and "rightly dividing the word of truth" on this subject. This order, as represented in the plan of the ages, if observed, will clearly show us that while an Election has been in progress during the present and past ages, what is by way of distinction designated Free Grace is God's gracious provision for the world in general during the Millennial age. If the distinctive features of the epochs and dispensations outlined in a preceding chapter be kept in mind, and all the passages relating to Election and Free Grace be examined and located, it will be found that all those which treat of Election apply to the present and past ages, while those which teach Free Grace are fully applicable to the next age.

(19) However, Election, as taught in the Bible, is not the arbitrary coercion, or fatalism, usually believed and taught by its advocates, but a selection according to fitness and adaptability to the end God has in view, during the period appointed for that purpose.

(20) The doctrine of Free Grace, advocated by Arminians, is also a much grander display of God's abounding favor than its most earnest advocates have ever taught. God's grace or favor in Christ is ever free, in the sense of being unmerited; but since the fall of man into sin, to

algunas otras que están acordes en cuanto al hecho de que Dios está escogiendo de entre el mundo un "pequeño rebaño"—una Iglesia. Todos ellas opinan que Dios no hará más que escoger esta Iglesia, mientras que nosotros hallamos en las Escrituras la enseñanza de otro escalón en el plan divino: una RESTITUCIÓN para el mundo, la que se llevará a cabo por medio de la Iglesia elegida cuando esté completa y glorificada. El "pequeño rebaño," los vencedores de esta Edad Evangélica, tan sólo componen el cuerpo de "la Simiente" en la que, o por medio de la cual, serán benditas todas las familias de la tierra.

(17) Los que pretenden que Jehová ha estado tratando de convertir al mundo durante seis mil años y que no lo ha logrado en todo este tiempo, deben hallarse en dificultades para reconciliar tales ideas con la afirmación bíblica al efecto de que todos los propósitos de Dios se cumplirán y que su palabra no volverá a Él sin fruto, sino que efectuará *aquello para lo cual ha sido enviada*. (Is. 55:11) El hecho de que el mundo no ha sido aún convertido y que el conocimiento de Dios todavía no llena la tierra prueban, fuera de duda, que su palabra no ha sido *enviada* con tal misión.

(18) Esto nos conduce a las dos líneas de pensamiento que por siglos han dividido a los cristianos, y las que llamamos de "Elección" y "Gracia Libre." Que a pesar de su aparente contradicción ambas doctrinas están apoyadas en las Escrituras, ningún estudiante de la Biblia puede negarlo. Este hecho debería hacernos deducir inmediatamente que, de una manera o de otra, ambas doctrinas tienen que ser verdaderas; sin embargo, no las podremos reconciliar a menos que al estudiar el tema observamos la ley del cielo, *el orden*, y que procuremos "manejar acertadamente la Palabra de Verdad." Si observamos este orden, el cual se muestra en el plan de las edades, nos hará ver que aun cuando una Elección es la que ha estado en progreso durante las edades presente y pasada, lo que por vía de distinción designamos como Gracia Libre es la misericordiosa provisión que Dios tiene en reserva para el mundo en general durante la Edad Milenaria. Si se acuerdan de los rasgos distintivos de las épocas y las dispensaciones, explicadas en uno de los capítulos anteriores, y si examinan y ubican correctamente los pasajes relativos a la Elección y a la Gracia Libre, encontraremos que los referentes a la Elección son aplicables a esta edad y a la pasada, mientras que los que enseñan la Gracia Libre son completamente aplicadas a la próxima edad.

(19) Aun cuando la Biblia enseña la Elección, vemos no obstante que ésta no es una coerción arbitraria, ni tampoco fatalista, tal como por lo general se interpreta y se enseña por sus adeptos; no, es una selección de acuerdo con la idoneidad, la adaptabilidad para el propósito que Dios tiene en perspectiva, y durante el período señalado para ello.

the present time, certain of God's favors have been restricted to special individuals, nations and classes, while in the next age all the world will be invited to share the favors then offered, on the conditions then made known to all, and whosoever will may come and drink at life's fountain freely. Rev. 22:17

(21) Glancing backward, we notice the selection or election of Abraham and certain of his offspring as the channels through which the promised Seed, the blesser of all the families of the earth, should come. (Gal. 3:29) We note also the selection of Israel from among all nations, as the one in whom, typically, God illustrated how the great work for the world should be accomplished—their deliverance from Egypt, their Canaan, their covenants, their laws, their sacrifices for sins, for the blotting out of guilt and for the sprinkling of the people, and their priesthood for the accomplishment of all this, being a miniature and typical representation of the real priesthood and sacrifices for the purifying of the world of mankind. God, speaking to the people, said, "You only have I known of all the families of the earth." (Amos 3:2) This people alone was recognized until Christ came; yes, and afterwards, for his ministry was confined to them, and he would not permit his disciples to go to others—saying, as he sent them out, "Go not into the way of the Gentiles, and into any city of the Samaritans enter ye not." Why so, Lord? Because, he explains, "I am not sent but to the lost sheep of the house of Israel." (Matt. 10:5, 6; 15:24) All his time was devoted to them until his death, and there was done his first work for the world, the first display of his free and all-abounding grace, which in "due time" shall indeed be a blessing to all.

(22) This, God's grandest gift, was not limited to nation or class. It was not for Israel only, but for all the world; for Jesus Christ, by the grace of God, tasted death for *every man*. Heb. 2:9

(23) And now also, in the Gospel age, a certain sort of election obtains. Some parts of the world are more favored with the gospel (which is free to all who hear) than others. Glance at a map of the world and see how small is the portion enlightened or blessed in any appreciable degree by the gospel of Christ. Contrast yourself, with your privileges and knowledge, with the millions in heathen darkness today, who never heard the call, and who consequently were not called. When the called-out company (called to be sons of God, heirs of God, and joint-heirs with Jesus Christ

(20) La doctrina de la Gracia Libre, aceptada por los armenios, es una manifestación aún más grandiosa del favor abundante de Dios que la enseñada por sus más fervientes seguidores. La gracia o favor de Dios en Cristo siempre es libre, en el sentido de que es inmerecida; pero desde la caída del hombre hasta el tiempo presente, ciertos favores de Dios han estado limitados a individuos especiales, naciones y clases, mientras que en la edad próxima todos serán invitados a participar de los favores en ese tiempo ofrecidos bajo condiciones entonces a todos conocidas, y el que quisiere, libremente podrá venir y tomar agua en la fuente la vida. Ap. 22:17

(21) Mirando retrospectivamente vemos que se habla de la selección o elección de Abraham y de algunos de sus descendientes como los conductos por donde vendría la prometida Simiente que bendecirá a todas las familias de la tierra. (Gál. 3:29) De entre todas las naciones, notamos también la elección de Israel, en la que Dios típicamente ilustra cómo sería llevada a cabo la gran obra en beneficio de la humanidad: su liberación de Egipto, su Canaán, sus pactos, sus leyes, sus sacrificios por los pecados para borrar las culpas y para rociar al pueblo, y su sacerdocio para llevar a cabo todo esto, vienen a ser una representación típica en miniatura del real sacerdocio y de los sacrificios verdaderos para purificar a la humanidad. Dios, hablando al pueblo de Israel dijo: "A vosotros solamente he conocido de entre todas las familias de la tierra." (Amós 3:2) Solo este pueblo fue reconocido hasta que vino Cristo, y aún después, siempre y cuando que su ministerio se concretó a ellos, y no permitió que sus discípulos fueran a otros, sino que al enviarlos les advirtió: "No vayáis en camino de gentiles, ni entréis en ciudad de samaritanos." La razón de esto la dio en otra ocasión, cuando dijo: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel." (Mat. 10:5, 6; 15:24) Hasta su muerte les dedicó todo su tiempo, y solamente allí fue cuando se llevó a cabo su primera obra en beneficio del mundo, la primera demostración de su libre y abundante gracia que "a su debido tiempo" se ha de tornar en una bendición para todos.

(22) Esta, la dádiva más sublime de Dios, no se limitó a naciones ni a clases. No fue sólo para Israel, sino para todo el mundo. Puesto que Jesucristo, por la gracia de Dios, sufrió la muerte por *todos los hombres*. Heb. 2:9

(23) También ahora en la Edad Evangélica cierta clase de Elección se lleva a cabo. Algunas partes del mundo son más favorecidas que otras con el Evangelio, el cual es libre para todos los que oyen. Al mirar un mapa del mundo vemos cuán pequeña es la porción alumbrada o bendecida con un grado considerable de conocimiento del Evangelio de Cristo. Compare los conocimientos y los privilegios de que usted goza con los de los millones que hoy en día están en

our Lord—who have made their calling and election sure) is complete, then the plan of God for the *world's* salvation will be only beginning.

(24) Not until it is selected, developed, and exalted to power, will *the Seed* bruise the serpent's head. "The God of peace shall bruise Satan under your feet *shortly*." (Rom. 16:20; Gen. 3:15) The Gospel age makes ready the chaste virgin, the faithful Church, for the coming Bridegroom. And in the end of the age, when she is made "ready" (Rev. 19:7), the Bridegroom comes, and they that are ready go in with him to the marriage—the second Adam and the second Eve become one, and then the glorious work of restitution begins. In the next dispensation, the new heaven and the new earth, the Church will be no longer the espoused virgin, but the Bride; and then shall "The Spirit and the Bride say, Come! And let him that heareth say, Come! And let him that is athirst come. And whosoever will, let him take the water of life freely." Rev. 22:17

(25) The Gospel age, so far from closing the Church's mission, is only a necessary preparation for the great future work. For this promised and coming blessing, the whole creation groaneth and travaileth in pain together until now, waiting for the *manifestation* of the sons of God. (Rom. 8:22, 19) And it is a blessed fact that free grace in fullest measure, not merely for the living but for those who have died as well, is provided in our Father's plan as the blessed opportunity of the coming age.

(26) Some who can see something of the blessings due at the second advent, and who appreciate in some measure the fact that the Lord comes to bestow the grand blessing purchased by his death, fail to see this last proposition, viz.: that those in their graves have as much interest in that glorious reign of Messiah as those who at that time will be less completely under the bondage of corruption—death. But as surely as Jesus died for *all*, they all must have the blessings and opportunities which he purchased with his own precious blood. Hence we should expect blessings in the Millennial age upon all those in their graves as well as upon those not in them; and of this we will find abundant proof, as we look further into the Lord's testimony on the subject. It is because of God's plan for their release that those in the tomb are called "prisoners of hope."

(27) It is estimated that about one hundred and forty-three billions of human beings have lived on the earth in the six thousand years since Adam's creation. Of these, the very broadest estimate that could be made with reason would

la obscuridad del paganismo, quienes nunca han oído el llamado y que, por consiguiente, no son llamados. Cuando la compañía de los llamados (llamados a ser hijos de Dios, herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús nuestro Señor, y que han hecho segura su llamada y elección) esté completa, entonces el plan de Dios para salvar *al mundo* apenas estará comenzando.

(24) No será sino hasta que *la Simiente* sea elegida, desarrollada y exaltada al poder, cuando podrá quebrantar la cabeza de la serpiente. "El Dios de paz quebrantará *muy en breve* a Satanás debajo de vuestros pies." (Ro. 16:20; Ge. 3:15) La Edad Evangélica prepara la casta virgen, la fiel Iglesia, para el Esposo que viene. Y al fin de la Edad cuando ella esté "lista" (Ap. 19:7), vendrá el Esposo, y todos los que estén "listos" irán con Él a la boda, el segundo Adán y la segunda Eva serán uno, y empezará la gloriosa tarea de la restitución. En la siguiente dispensación, los nuevos cielos y la nueva tierra, la Iglesia no será por más tiempo la virgen desposada, sino la Esposa, entonces se cumplirá el hermoso texto: "El Espíritu y la Esposa dicen ¡Ven! Y el que oye diga ¡Ven! Y el que tiene sed, venga. Y el que quiera que tome del agua de la vida de balde." Ap. 22:17

(25) La Edad Evangélica lejos de terminar la misión de la Iglesia, es solamente la preparación necesaria para una gran tarea futura. Por esta bendición prometida, y ya a punto de cumplirse, toda la creación gime a una, y a una está en dolores de parto hasta ahora, esperando la *manifestación* de los hijos de Dios. (Ro. 8:22, 19) ¡Cuán grato el poder darnos cuenta de que la Gracia Libre, no solamente para los que viven, sino también para los que han muerto, será la bendita oportunidad ofrecida en la edad venidera!

(26) Algunos que pueden ver las grandes bendiciones debido al segundo advenimiento y que aprecian en cierto grado el hecho de que el Señor vendrá a otorgar las grandes bendiciones compradas por su muerte, dejan de ver el punto mencionado últimamente, a saber: que los que están en sus tumbas participarán en este glorioso reinado del Mesías como los que en ese entonces no se hallen tan completamente sometidos al yugo de corrupción, la muerte. Pero tan cierto como Cristo murió por *todos*, todos alcanzarán las oportunidades y las bendiciones compradas con su preciosa sangre. Así es que en el Milenio, debemos esperar bendiciones sobre todos, tanto para los que descansan en sus tumbas, como para lo que no han ido a ella, de esto encontramos muchas pruebas cuando estudiemos en detalle el testimonio de Dios sobre el asunto. Debido que el Plan de Dios es para liberar a los que están en la tumba, que se les llama "prisioneros de esperanza."

be that less than one billion were saints of God. This broad estimate would leave the immense aggregate of one hundred and forty-two billions (142,000,000,000) who went down into death without faith and hope in the *only name* given under heaven or among men whereby we must be saved. Indeed, the vast majority of these never knew or heard of Jesus, and could not believe in him of whom they had not heard.

(28) What, we ask, has become of this vast multitude, of which figures give a wholly inadequate idea? What is, and is to be, their condition? Did God make no provision for these, whose condition and circumstances he must have foreseen? Or did he, from the foundation of the world, make a wretched and merciless provision for their hopeless, eternal torment, as many of his children claim? Or has he yet in store for them, in the heights and depths and lengths and breadths of his plan, an opportunity for all to come to the knowledge of that *only name*, and, by becoming obedient to the conditions, to enjoy everlasting life?

(29) To these questions, which every thinking Christian asks himself, and yearns to see answered truthfully, and in harmony with the character of Jehovah, comes a variety of answers:

(30) *Atheism answers*, They are eternally dead: there is no hereafter: they will never live again.

(31) *Calvinism answers*, They were not elected to be saved. God foreordained and predestined them to be lost—to go to hell—and they are there now, writhing in agony, where they will ever remain, without hope.

(32) *Arminianism answers*, We believe that God excuses many of them on account of ignorance. Those who did the best they knew how will be sure of being a part of the "Church of the First-born," even though they never heard of Jesus.

(33) To this last view the majority of Christians of all denominations assent (notwithstanding the creeds of some to the contrary), from a feeling that any other view would be irreconcilable with justice on God's part. But do the Scriptures support this last view? Do they teach that ignorance is a ground of salvation? No; the only ground of salvation mentioned in the Scriptures is *faith* in Christ as our Redeemer and Lord. "By grace are ye saved, *through faith*." (Eph. 2:8) Justification by faith is the underlying principle of the whole system of Christianity. When asked, What must I do to be saved? the apostles answered, Believe on the

(27) Se calcula en cerca de 143 mil millones la cantidad de seres humanos que han existido en la tierra durante los seis mil años desde la creación de Adán. De entre éstos, el más amplio cálculo que de los santos de Dios razonablemente podría hacerse, no llegaría a mil millones. Este cálculo liberal dejaría el inmenso residuo de ciento cuarenta y dos mil millones (142,000,000,000) de seres que han muerto sin fe y sin esperanza en el *único nombre* debajo del cielo, dado a los hombres por medio del cual podemos ser salvos. La gran mayoría no han conocido ni oído cosa alguna acerca de Jesús, y por lo tanto no pudieron creer en Aquél de quien jamás oyeron.

(28) Preguntamos: ¿A dónde ha ido esta multitud que no tuvieron la oportunidad de saber de Jesús? ¿Qué ha sido, cuál es, y cuál será su condición? ¿No preparó Dios nada para éstos, cuya condición y circunstancias Él ha debido proveer? ¿Acaso, como muchos de sus hijos lo afirman, desde la fundación del mundo hizo una cruel y miserable provisión de tormentos eternos para éstos desventurados? O, ¿entre los grandiosos límites de su plan tiene en reserva para ellos, la oportunidad de que vengan al conocimiento del *único nombre* para que, siendo obedientes a las condiciones requeridas, gocen de la vida eterna?

(29) Hay una variedad de respuestas para estas preguntas que todo cristiano se hace a sí mismo, y para las cuales ansía una solución veraz y satisfactoria, y en completa armonía con el carácter de Jehová.

(30) *El Ateísmo responde*: Han muerto para siempre, no hay un más allá, nunca volverán a vivir.

(31) *El Calvinismo responde*: No fueron elegidos para la salvación. Dios preordenó, y los predestinó a perderse, a ir al infierno, en donde se hallan revolcándose en agonía eterna y sin esperanza.

(32) *El Armenianismo responde*: Creemos que Dios excusa a muchos de ellos teniendo en cuenta su ignorancia. Aquellos que vivieron lo mejor que pudieron, aun cuando nunca hayan oído hablar de Jesús, formarán parte de la "Iglesia de los Primogénitos."

(33) La mayoría de cristianos de todas las denominaciones (a pesar de que muchos tienen credos diferentes y contrarios), admiten esta última opinión pensando que cualquiera otra sería irreconciliable con la justicia de parte de Dios. Pero, ¿acaso las Escrituras confirman tal parecer? ¿Enseñan ellas que la ignorancia es un medio de salvación? No, en las Escrituras el único medio de salvación que se presenta es la *fe* en Cristo como nuestro Redentor y Señor: "Por gracia sois salvos por medio de la fe." (Efe. 2:8) La justificación por *medio de la fe* es el principio fundamental del sistema entero del cristianismo. Cuando se preguntaba: "¿qué debo hacer para ser salvo?" los Apóstoles respondían: "Cree en el Señor Jesucristo."

Lord Jesus Christ. "There is *none other* name under heaven given among men whereby we must be saved" (Acts 4:12); and "Whosoever shall call upon the name of the Lord shall be saved." Rom. 10:13

(34) But Paul reasons that a man must hear the gospel before he can believe, saying, "How then shall they call on him in whom they have not believed? and how shall they believe in him of whom they have not heard?" Rom. 10:14

(35) Some claim that Paul teaches that *ignorance* will save men, when he says that "The Gentiles, which have not the law, are a law unto themselves." (Rom. 2:14) They gather from this that the law which their conscience furnishes is sufficient to justify them. But such persons misunderstand Paul. His argument is that the whole world is guilty before God (Rom. 3:19); that the Gentiles, who had not the written law, were *condemned*, not justified, by the light of conscience, which, whether it excused them or accused them, proved that they were short of perfection and unworthy of life, even as the Jews who had the written law were *condemned* by it; "For by the law is the knowledge of sin." (Rom. 3:20) The law given to the Jew revealed his weakness, and was intended to show him that he was unable to justify himself before God; for "By the deeds of the Law there shall no flesh be justified in his [God's] sight." The written law *condemned the Jews*, and the Gentiles had light enough of conscience to *condemn them*; and thus every mouth is stopped from claiming the right of life, and all the world stands guilty before God.

(36) Remembering the statement of James (2:10), that whosoever shall keep the whole law, except to offend in one point, is guilty, and cannot claim any blessing promised by the Law Covenant, we realize that indeed "there is none righteous; no, not one." (Rom. 3:10) And thus the Scriptures close every door of hope save one, showing that not one of the condemned is able to secure eternal life by meritorious works, and that it is equally useless to plead ignorance as a ground of salvation. Ignorance cannot entitle any one to the *reward* of faith and obedience.

(37) Many Christians, unwilling to believe that so many millions of ignorant infants and heathen will be eternally lost (which they have been taught means to be sent to a place of eternal and hopeless torment), insist, notwithstanding these Bible statements, that God will not condemn the ignorant. We admire their liberality of heart and their appreciation of God's goodness, but urge them not to be too hasty

"No hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos." (He. 4:12) "Todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo." Ro. 10:13

(34) No obstante, Pablo enseña que un hombre debe oír el Evangelio para que pueda creer; él dice: "¿Cómo pues invocarán a Aquel en el cual no han creído? Y ¿cómo creerán en Aquel de quien no han oído?" Ro. 10:14

(35) Algunos opinan que Pablo al decir: "Los gentiles que no tienen la ley, a sí mismo son ley" (Ro. 2:14), enseña que la *ignorancia* salva a los hombres. Infieren de esto que la ley que sus conciencias elabora, es suficiente para justificarlos. Pero tales personas interpretan mal a Pablo. El argumento que él presenta es el de que todo el mundo se encuentra como reo delante de Dios (Ro. 3:19); que los gentiles, quienes no tenían la ley escrita, fueron *condenados*, mas no justificados por la luz de su conciencia, la cual, ya sea que los acuse o los excuse, prueba que son imperfectos e indignos de la vida, de la misma manera que los judíos que tenían la ley escrita eran *condenados* por ella, "porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado." (Ro. 3:20) La ley dada a los judíos les hacía conocer sus debilidades; fue dada con el propósito de mostrarles que eran incapaces de justificarse a sí mismos delante de Dios, puesto que "por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de Él" (delante de Dios). La ley escrita *condenaba a los judíos*, y los gentiles tenían la suficiente luz de conciencia para *reprobarles* sus faltas; de manera que toda boca se calla de pretender el derecho a la vida, y el mundo entero es culpable delante de Dios.

(36) Al recordar lo dicho por Santiago (2:10) referente a que el que guardare toda la ley pero quebrantare el menor punto de ella, es reo, y no tiene derecho a las bendiciones prometidas por el Pacto de la Ley, podemos ver que "no hay justo, ni aun uno." (Ro. 3:10) De esta manera las Escrituras, con una sola excepción, cierran toda puerta de esperanza, y muestran que ninguno es capaz de conseguir vida eterna por medio de sus obras meritorias, como también, que es inútil el alegar la ignorancia como un medio de salvación. La ignorancia no puede hacer a nadie merecedor de la *recompensa* de la fe y de la obediencia.

(37) Muchos cristianos, no queriendo creer que tantos millones de niños y de paganos están perdidos para siempre (lo cual, según se les ha enseñado, significa que han sido destinados a un lugar de tormento eterno y sin esperanza), insisten, a pesar de afirmar la Biblia lo contrario, que Dios no condena a los ignorantes. Admiramos su liberalidad de corazón y su alto aprecio de la bondad de Dios, pero les hacemos presente que no deberían apresurarse a poner a un lado o a pasar por alto lo dicho por la Biblia. Dios tiene

about discarding or ignoring Bible statements. God has a blessing for all, in a better way than through ignorance.

(38) But do these act in accordance with their stated belief? No: though they profess to believe that the ignorant will be saved on account of their ignorance, they continue to send missionaries to the heathen at the cost of thousands of valuable lives and millions of money. If they all, or even half of them, would be saved through ignorance, it is doing them a positive injury to send missionaries to teach them of Christ; for only about one in a thousand believes, when the missionaries do go to them. If this idea be correct, it would be much better to let them remain in ignorance; for then a much larger proportion would be saved. Continuing the same line of argument, might we not reason that if God had left *all men* in ignorance, *all* would have been saved? If so, the coming and death of Jesus were useless, the preaching and suffering of apostles and saints were vain, and the so-called gospel, instead of being good news, is very bad news. The sending of missionaries to the heathen by those who believe the Calvinistic or fatalistic view of election, that the eternal destiny of each individual was unalterably fixed before he had an existence, is even more absurd and unreasonable.

(39) But the Bible, which is full of the missionary spirit, does not teach that there are several ways of salvation—one way by faith, another by works, and another by ignorance. Neither does it teach the God-dishonoring doctrine of fatalism. While it shows every other door of hope closed against the race, it throws wide open the one, only door, and proclaims that whosoever will may enter into life; and it shows that all who do not now see or appreciate the blessed privilege of entering shall in due time be brought to a full knowledge and appreciation. The *only way*, by which any and all of the condemned race may come to God, is not by meritorious works, neither by ignorance, but by faith in the precious blood of Christ, which taketh away the sin of the world. (1 Peter 1:19; John 1:29) This is the Gospel, the good tidings of great joy, "which *shall be* unto ALL PEOPLE."

(40) Suppose we now look at these things just as God tells us of them, and leave the clearing of his character to himself. Let us inquire, What has become of the one hundred and forty-two billions?

(41) Whatever may have become of them, we may be sure they are not now in a condition of

bendiciones, para todos, y esto, de una manera mejor que por ser ignorancia.

(38) Sin embargo, ¿están sus actos de acuerdo con sus creencias? No, aun cuando profesan creer que los ignorantes serán salvos gracias a su ignorancia, no obstante, a costa de vidas valiosas y de mucho dinero, continúan enviando misioneros a los paganos. Si todos, o tan siquiera la mitad de ellos se salvaran por medio de la ignorancia, se les hace un daño positivo al enviarles misioneros que les enseñen el nombre de Cristo, puesto que al ir los misioneros a ellos, solamente uno de cada mil llega a ser creyente. Si esta idea es correcta, sería mucho mejor dejarlos en la ignorancia, puesto que de ese modo se salvaría una proporción mayor. Si continuamos por la misma línea de argumentos, ¿no arribaríamos a la conclusión de que si Dios hubiese dejado *a todos* en la ignorancia, *todos* se habrían salvado? De ser ese el caso, la venida y la muerte de Jesús fueron inútiles; la prédica y los sufrimientos de los Apóstoles y de los santos han sido en vano; y el tan llamado Evangelio, lejos de ser buenas nuevas, por el contrario, viene a ser muy malas nuevas. El hecho de enviar misioneros a los paganos por aquellos que profesan la idea calvinista de la elección, o sea que el eterno destino de cada individuo se encuentra inalterablemente determinado desde antes de venir a la existencia, es en extremo absurdo e inconsistente.

(39) Pero la Biblia, que está llena del espíritu misionero, no enseña que hay varios caminos de salvación—uno la fe, otro las buenas obras y otro la ignorancia. Tampoco enseña esa doctrina del fatalismo que deshonra el nombre de Dios. Al mismo tiempo que señala toda otra puerta de esperanza como cerrada, abre de par en par una sola, la única puerta; y proclama que todo el que quiera puede entrar a la vida, e indica que todos los que ahora no ven ni aprecian los benditos privilegios entrar, serán traídos, en el tiempo oportuno, a una apreciación y conocimiento plenos. La *única vía* por medio de la cual, tanto uno, como todos los miembros de la raza bajo condena pueden venir a Dios, no es por medio de las obras meritorias, tampoco lo es por medio de la ignorancia, sino por medio de la fe en la preciosa sangre de Cristo, la que quita el pecado del mundo. (1 Pe. 1:19; Juan. 1:29) Este es el Evangelio, las buenas nuevas de gran gozo "que *serán* PARA TODO EL PUEBLO."

(40) Pasemos ahora a examinar estas cosas precisamente desde el punto de vista que Dios nos habla de ellas, y dejémosle a Él mismo revindique su conducta. Preguntemos: ¿A dónde han ido a parar estos 142 mil millones de seres humanos?

(41) Cualquiera que sea su paradero, podemos estar seguros que no están sufriendo, puesto que la Biblia no

suffering; because, not only do the Scriptures teach that full and complete reward is not given to the Church until Christ comes, when he shall reward every man (Matt. 16:27), but that the unjust are to receive their punishment then also. Whatever may be their present condition, it cannot be their full reward; for Peter says, "The Lord knoweth how to reserve the unjust unto the day of judgment to be punished" (2 Peter 2:9); and he will do so.

(42) But the thought that so many of our fellow creatures should at any time be lost from lack of having had the knowledge which is necessary to salvation would be sad indeed to all who have a spark of love or pity. Then, too, there are numerous scriptures which it seems impossible to harmonize with all this. Let us see: In the light of the past and the present as the only opportunities, laying aside all hope through a restitution in the coming age, how shall we understand the statements, "God is love," and "God so loved the world that he gave his only begotten Son, that whosoever believeth in him should not perish"? (1 John 4:8; John 3:16) Would it not seem that if God loved the world so much he might have made provision, not only that believers might be saved, but also that all might hear in order to believe?

(43) Again, when we read, "That was the true light that lighteth every man that cometh into the world" (John 1:9), our observation says, Not so; every man has not been enlightened; we cannot see that our Lord has lighted more than a few of earth's billions. Even in this comparatively enlightened day, millions of heathen give no evidence of such enlightenment; neither did the Sodomites, nor multitudes of others in past ages.

(44) We read that Jesus Christ, by the grace of God, tasted death "for every man." (Heb. 2:9) But if he tasted death for the one hundred and forty-three billions, and from any cause that sacrifice becomes efficacious to only one billion, was not the redemption comparatively a failure? And in that case, is not the Apostle's statement too broad? When again we read, "Behold, I bring you good tidings of great joy, which shall be to ALL PEOPLE" (Luke 2:10), and, looking about us, see that it is only to a "little flock" that it has been good tidings, and not to all people, we would be compelled to wonder whether the angels had not overstated the goodness and breadth of their message, and overrated the importance of the work to be accomplished by the Messiah whom they announced.

(45) Another statement is, "There is one God, and one Mediator between God and men, the

solamente enseña que Dios no dará la recompensa completa a la Iglesia antes de que venga Cristo a dar su galardón a cada cual (Mat. 16:27), sino también enseña que los injustos recibirán su castigo. Cualquiera que sea su condición actual, ella no puede ser su recompensa completa, como lo demuestra el Apóstol Pedro: "Sabe el Señor guardar a los injustos para sufrir castigo en el día del juicio." (2 Pe. 2:9) Estamos seguros de que así será.

(42) El pensar que tantos de nuestros semejantes se perderían por haber carecido del conocimiento indispensable para ser salvos, es realmente sombrío para todo aquel que tenga algún sentimiento de amor y compasión. Además son numerosos los pasajes que no armonizan con semejante idea. Veamos: Si tomamos al pasado y el presente como únicas oportunidades de salvación, y si ponemos a un lado toda esperanza de alcanzarla en la edad próxima por medio de una restitución, ¿de qué manera podremos interpretar tales expresiones como "Dios es amor," y "de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él creyere no perezca?" (1 Juan 4:8; Juan 3:16) ¿No sería propio esperar que si Dios amó al mundo hasta el grado de dar a su Hijo, debía haber provisto los medios para efectuar no solo la salvación de los que creen ahora, sino también para que todos pudieran conocerle eventualmente y así creer en Él?

(43) Además, cuando leemos: "Esta es la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo." (Juan. 1:9) Observamos que: No es así; no todos los hombres han sido iluminados, vemos que el Señor ha alumbrado sino a unos cuantos de los moradores de la tierra. Aun en este siglo de las luces, millones de paganos no dan señales de estar iluminados; ni las dieron los sodomitas, ni otros muchos de tiempos pasados.

(44) Leemos que Jesucristo por la gracia de Dios probó la muerte por "todos los hombres." (Heb. 2:9) Mas si Él sufrió la muerte por 143 mil millones, y por alguna causa su muerte sólo es eficaz para mil millones, entonces ¿no ha sido la redención un fracaso? Y si esto fuere así, ¿no sería exagerado lo dicho del Apóstol? Y si leemos el pasaje que dice: "He aquí que os anuncio buenas nuevas de gran gozo que serán para TODO EL PUEBLO" (Lu. 2:10), y luego vemos a nuestro alrededor el hecho de que tan solo han sido buenas nuevas para "un pequeño rebaño" mas no para todo el pueblo, ¿no nos veremos obligados a pensar que los ángeles exageraron lo bueno y lo amplio del mensaje, exagerando la importancia de la obra que llevaría cabo el Mesías por ellos anunciado?

(45) Otro texto dice: "Porque hay un Dios y un Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos." (1 Ti. 2:5, 6) ¿En

man Christ Jesus, who gave himself a ransom for all." (1 Tim. 2:5, 6) A ransom for all? Then why should not all involved have some benefit from Christ's death? Why should not *all* come to a knowledge of the truth, that they may believe?

(46) Without the key, how dark, how inconsistent, these statements appear; but when we find the key to God's plan, these texts all declare with one voice, "God is love." This key is found in the latter part of the text last quoted—"Who gave himself a ransom for all, TO BE TESTIFIED IN DUE TIME." God has a due time for everything. He could have testified it to these in their past lifetime; but since he did not, it proves that their due time must be future. For those who will be of the Church, the bride of Christ, and share the kingdom honors, the present is the "due time" to hear; and whosoever now has an ear to hear, let him hear and heed, and he will be blessed accordingly. Though Jesus paid our ransom before we were born, it was not our "due time" to hear of it for long years afterward, and only the appreciation of it brought responsibility; and this, only to the extent of our ability and appreciation. The same principle applies to all: in God's due time it will be testified to all, and all will then have opportunity to believe and to be blessed by it.

(47) The prevailing opinion is that death ends all probation; but there is no scripture which so teaches; and all the above, and many more scriptures, would be meaningless, or worse, if death ends all hope for the ignorant masses of the world. The one scripture quoted to prove this generally entertained view is, "Where the tree falleth, there it shall be." (Eccl. 11:3) If this has any relation to man's future, it indicates that whatever his condition when he enters the tomb, no change takes place until he is awakened out of it. And this is the uniform teaching of all scriptures bearing on the subject, as will be shown in succeeding chapters. Since God does not propose to save men on account of ignorance, but "will have *all men* to come unto the knowledge of the truth" (1 Tim. 2:4); and since the masses of mankind have died in ignorance; and since "there is no work, nor device, nor knowledge, nor wisdom, in the grave" (Eccl. 9:10); therefore God has prepared for the awakening of the dead, in order to knowledge, faith and salvation. Hence his plan is, that "as all in Adam die, even so all in Christ shall be made alive, but each one in his own order"—the Gospel Church, the Bride, the body of Christ, first; afterward, during the Millennial age, all who shall become his during that

rescate por todos? ¿Entonces por qué no todos reciben al beneficio de la muerte de Cristo? ¿Por qué no han tenido *todos* al conocimiento de la verdad para que pudieran?

(46) Sin la clave, ¡cuán oscura e inconsistente aparece esta afirmación! pero cuando la hallamos y logramos ver en toda su grandeza el plan de Dios, todos estos textos declaran unísonamente que "Dios es amor." Esta clave se encuentra en la última parte del texto que acabamos de citar "El cual se dio a sí mismo en rescate por todos, para TESTIMONIO A SU DEBIDO TIEMPO." Dios tiene un debido tiempo para todas las cosas. Él pudo haberles dado el testimonio durante la vida pasada, pero como no lo hizo, prueba que ese debido tiempo está por venir. Para aquellos que serán de la Iglesia, la esposa de Cristo, y que participarán de los honores del reino, el presente es el "debido tiempo" para oír; y el que ahora tenga oído para oír, que oiga y que atienda, y en tal proporción será bendecido. Aun cuando Jesús proveyó nuestro rescate antes de que naciéramos, no era aún nuestro "debido tiempo" para oír; éste nos llegó muchos años después; y únicamente la apreciación de ello nos atrajo responsabilidad, pero esto, solamente hasta el grado que podemos apreciar. El mismo principio es a todos aplicable: al debido tiempo de Dios, será testificado a todos, y todos tendrán la oportunidad de creer y de ser bendecidos.

(47) Prevalece la opinión de que la muerte finaliza toda prueba, pero no hay cita bíblica alguna que lo confirme; si tal fuera el caso, si la muerte quitara toda esperanza a las masas ignorantes de la humanidad, en ese caso, todos los pasajes antes citados y muchos otros, carecerían de significado, o peor que eso. La única cita que prueba esto es: "En el lugar donde cayere el árbol, allí quedará." (Ec. 11:3) Si esto tiene referencia alguna al futuro del hombre sólo indica que cualquiera sea su condición al entrar en la tumba, no tendrá cambio alguno hasta levantarse de ella. Esta es la enseñanza común de todas las Escrituras que tratan sobre este tema, como lo demostraremos en los capítulos siguientes. Debido que Dios a nadie se propone salvar por medio de la ignorancia, sino que "quiere que *todos los hombres* vengan al conocimiento de la verdad" (1 Ti. 2:4); teniendo en cuenta que multitudes humanas han muerto en ignorancia, y como quiera que en el sepulcro "no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduría" (Ec. 9:10), Dios por lo tanto ha hecho preparativos para el despertar de los muertos con el fin de proporcionarles conocimiento para que puedan ejercitar la fe y logren alcanzar la salvación. Por consiguiente, su plan es el de que así como "todos en Adán mueren" igualmente todos regresaran a la vida en Cristo, pero cada cual "en su propio orden," la Iglesia Evangélica, la Esposa o Cuerpo de Cristo, primero; luego, durante la Edad Milenaria todos los que a Él vengan en el

thousand years of his *presence* (mistranslated *coming*), the Lord's due time for all to know him, from the least to the greatest. 1 Cor. 15:22

(48) As death came by the first Adam, so life comes by Christ, the second Adam. Everything that mankind lost through being in the first Adam is to be restored to those who believe into the second Adam. When awakened, with the advantage of experience with evil, which Adam lacked, those who thankfully accept the redemption as God's gift may continue to live everlastingly on the original condition of obedience. Perfect obedience will be required, and perfect ability to obey will be given, under the righteous reign of the Prince of Peace. Here is the salvation offered to the world.

(49) Let us now consider another text which is generally ignored except by Universalists; for, although we are not Universalists, we claim the right to use, and believe, and rejoice in, every testimony of God's Word. It reads, "We trust in the living God, who is the Savior of *all men*, specially of *those that believe*." (1 Tim. 4:10) God will save all men, but will not specially ("to the uttermost") save any except those who come unto him through Christ. God's arbitrary salvation of all men is not such as will conflict with their freedom of will, or their liberty of choice, to give them life against their wills: "I have set before you, this day, life and death; *choose* life, that ye may live."

(50) Simeon contrasted these two salvations, saying, "Mine eyes have seen thy salvation, . . . *a light to lighten the nations*, and *the glory of thy people*, Israel[ites indeed]." This is in harmony with the declaration of the Apostle, that the fact that Jesus Christ, the Mediator, gave himself a ransom for all is to be *testified to all* IN DUE TIME. This is that which shall come to all men, regardless of faith or will on their part. This *good tidings* of a Savior shall be to *all* people (Luke 2:10, 11), but the special salvation from sin and death will come only to *his* people (Matt. 1:21)—those who believe into him—for we read that the wrath of God continues to abide on the unbeliever. John 3:36

(51) We see, then, that the general salvation, which will come to every individual, consists of light from the true light, and an opportunity to choose life; and, as the great majority of the race is in the tomb, it will be necessary to bring them forth from the grave in order to testify to them the good tidings of a Savior; also that the special salvation which believers now enjoy in hope (Rom. 8:24), and the reality of which will, in the Millennial age, be revealed, also, to those who

transcurso de esos mil años de su *presencia* (mal traducido *venida*—véase la nota marginal en la Versión Moderna, correspondiente a Mat. 24:38—N. del T.) que es el tiempo designado por Dios en el cual todos le han de conocer, "desde el menor de ellos hasta el mayor de ellos." 1 Co. 15:22

(48) Así como la muerte vino por medio del primer Adán también la vida viene por medio de Cristo, el segundo Adán. Todo lo que perdió la humanidad a causa de la caída del primer Adán, será restituido a los que crean en el segundo Adán. Cuando se levanten con el beneficio de haber experimentado el mal, beneficio del cual careció Adán, todos los que de corazón acepten la redención como una dádiva de Dios podrán continuar viviendo eternamente bajo la condición original de obediencia. Bajo el justo reinado del Príncipe de Paz, se exigirá perfecta obediencia, y se proporcionará perfecta habilidad para obedecer. Ésta es la salvación ofrecida al mundo.

(49) Consideremos ahora otro texto que todos, con excepción de los universalistas, pasan por alto, aun cuando no somos universalistas, alegamos el derecho de usar, de creer y de regocijarnos en cada uno y en todos los testimonios de la Palabra Divina. Tal texto es como sigue: "Esperamos en el Dios viviente el cual es Salvador de *todos los hombres*, especialmente de *los que creen*." (1 Ti. 4:10) Dios salvará a todos los hombres, pero a ninguno de una manera especial ("hasta lo sumo"), a no ser a aquellos que a Él vinieren por medio de Cristo. La salvación arbitraria provista por Dios en beneficio de todos, no es tal que llegue a estar en conflicto con el libre albedrío o libertad de escoger de cada uno. Él no les dará vida en contra de su voluntad; no, ésta les será dada de una manera condicional: "Hoy mismo pongo delante de ti la vida y la muerte . . . escoge pues la vida para que vivas." Deut. 30:19

(50) Simeón contrastó estas dos salvaciones diciendo: "Mis ojos han visto tu salvación. . . *una luz para alumbrar a las naciones y la gloria de tu pueblo*, Israel" (los israelitas verdaderos). Esto está en armonía con lo que dice el Apóstol cuando afirma que A SU DEBIDO TIEMPO el hecho de que Cristo-Jesús, el Mediator, se dio a sí mismo en rescate por todos, *a todos será testificado*. Este testimonio vendrá a cada individuo sin tenerse en cuenta su fe ni su voluntad. Estas *buenas nuevas* de un Salvador eran para todos (Lu. 2:10-11), pero la salvación especial del pecado y la muerte, será solamente para su pueblo (Mat. 1:21), o sea los que creen en Él, porque la ira de Dios permanece sobre el que no cree. Juan 3:36

(51a) Vemos pues que la salvación general que vendrá a todo ser humano consiste en proporcionar a cada uno luz de la verdadera fuente, y la oportunidad de escoger la vida. Como quiera que la gran mayoría de la raza se encuentra en

"believe in that day," is a *full* release from the thralldom of sin, and the corruption of death, into the glorious liberty of children of God. But attainment to all these blessings will depend upon hearty compliance with the laws of Christ's Kingdom—the rapidity of the attainment to perfection indicating the degree of love for the King and for his law of love. If any, enlightened by the Truth, and brought to a knowledge of the love of God, and restored (either actually or reckonedly) to human perfection, become "fearful," and "draw back" (Heb. 10:38, 39), they, with the unbelievers (Rev. 21:8), will be destroyed from among the people. (Acts 3:23) This is the second death.

(52) Thus we see that all these hitherto difficult texts are explained by the statement—"to be testified in due time." *In due time*, that true light shall lighten every man that has come into the world. *In due time*, it shall be "good tidings of great joy to all people." And in no other way can these scriptures be used without wresting. Paul carries out this line of argument with emphasis in Rom. 5:18, 19. He reasons that, as all men were condemned to death because of Adam's transgression, so also, Christ's righteousness, and obedience even unto death, have become a ground of justification; and that, as all lost life in the first Adam, so all, aside from personal demerit, may receive life by accepting the second Adam.

(53) Peter tells us that this restitution is spoken of by the mouth of all the holy prophets. (Acts 3:19-21) They do all teach it. Ezekiel says of the valley of dry bones, "These bones are the whole house of Israel." And God says to Israel, "Behold, O my people, I will open your graves, and cause you to come up out of your graves, and bring you into the land of Israel. And ye shall know that I am the Lord, when I . . . shall put my spirit in you, and I shall place you in your own land; then shall ye know that I the Lord have spoken it, and performed it, saith the Lord." Ezek. 37:11-14

(54) To this Paul's words agree (Rom. 11:25, 26)—"Blindness in part is happened to Israel until the fulness of the Gentiles [the elect company, the bride of Christ] be come in; and so all Israel shall be saved," or brought back from their cast-off condition; for "God hath not cast away his people which he foreknew." (Verse 2) They were cast off from his favor while the bride of Christ was being selected, but will be reinstated when that work is accomplished. (Verses 28-33) The prophets are full of statements of how God will plant them again,

la tumba, será necesario traerlos de ella para testificarles las buenas nuevas de un Salvador. Vemos también que la salvación especial, la cual ahora en esperanza gozan los creyentes (Ro. 8:24) y cuya realidad será revelada en la Edad Milenaria a todos los que "creyeren en aquel día", es una *total* liberación de la esclavitud del pecado y de la corrupción de la muerte para entrar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

(51b) El logro de todas estas bendiciones dependerá de la sincera sumisión a las leyes del reino de Cristo, y la rapidez en obtener la perfección indicará el grado de amor por el Rey y por su ley de amor. Si después de ser iluminado por la Verdad, después de ser (ya de hecho o de una manera imputada) restaurado a la perfección humana, alguna volviere a ser "temeroso" y se "retirare" (Heb. 10:38, 39), él, y los demás incrédulos (Ap. 21:8), serán destruidos de entre el pueblo. (He. 3:23) Esta destrucción es la que se califica de segunda muerte.

(52) Así vemos que todos estos textos difíciles de entender se aclaran con la afirmación: "Para ser testificado a su debido tiempo" A su *debido tiempo*, esa verdadera luz alumbrará a todo hombre que ha venido al mundo. A su *debido tiempo*, serán "buenas nuevas de gran gozo para todo el pueblo." De ninguna otra manera pueden usarse estos versículos sin que cause confusión. Pablo argumenta sobre esto en Ro. 5:18, 19. Su argumento es de que de la manera como todos fueron condenados a muerte a causa de la transgresión de Adán, así también la justicia de Jesús y su obediencia hasta la muerte dan fundamento de justificación; y que así como todos en el primer Adán perdieron la vida, de la misma manera todos, a pesar de sus pocos méritos personales, aceptando al segundo Adán podrán recibirla nuevamente.

(53) Pedro nos dice que esta restitución fue anunciada por todos los santos Profetas. (He. 3:19-21) Todos la enseñan. Ezequiel dice del valle de los huesos secos: "Estos huesos son toda la casa de Israel"; y Dios dice a Israel: "He aquí que voy a abrir vuestras sepulturas, y os haré subir de vuestra sepulturas, oh pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y conoceréis que yo soy Jehová. . . en vuestra tierra; y conoceréis que yo Jehová lo he dicho y lo he hecho, dice Jehová." Eze. 37:11-14

(54) Con esto concuerdan las palabras de Pablo en Romanos 11:25, 26: "Endurecimiento en parte ha acontecido a Israel, hasta tanto que la plenitud de los gentiles (la compañía elegida, la esposa de Cristo) haya entrado; y entonces todo Israel será salvo," o retornado de su condición desamparada, porque "No ha desechado Dios a su pueblo a quien conoció en su presciencia." (Ver. 2) Fueron apartados de su favor mientras se elegía a la esposa de Cristo, pero serán tomados de nuevo cuando esa obra

and they shall be no more plucked up. "Thus saith the Lord, the God of Israel, . . . I will set mine eyes upon them for good, and I will bring them again to this land; and I will build them and not pull them down, and I will plant them and not pluck them up. And I will give them an heart to know me, that I am the Lord; and they shall be my people, and I will be their God, for they shall return unto me with their whole heart." (Jer. 24:5-7; 31:28; 32:40-42; 33:6-16) These cannot merely refer to restorations from former captivities in Babylon, Syria, etc., for they have since been plucked up.

(55) Furthermore, the Lord says, "In those days, they shall say no more, The fathers have eaten a sour grape, and the children's teeth are set on edge, but every one [who dies] shall die for his own iniquity." (Jer. 31:29,30) This is not the case now. Each does not now die for his own sin, but for Adam's sin—"In Adam all die." He ate the sour grape of sin, and our fathers continued to eat them, entailing further sickness and misery upon their children, thus hastening the penalty, death. The day in which "every man [who dies] shall die for his own sin," only, is the Millennial or Restitution day.

(56) Though many of the prophecies and promises of future blessing seem to apply to Israel only, it must be remembered that they were a typical people, and hence the promises made to them, while sometimes having a special application to themselves, generally have also a wider application to the whole world of mankind which that nation typified. While Israel as a nation was typical of the whole world, its priesthood was typical of the elect "little flock," the head and body of Christ, the "Royal Priesthood"; and the sacrifices, cleansings and atonements made for Israel typified the "better sacrifices," fuller cleansings and real atonement "for the sins of the whole world," of which they are a part.

(57) And not only so, but God mentions by name other nations and promises their restoration. As a forcible illustration we mention the Sodomites. Surely, if we shall find the restitution of the Sodomites clearly taught, we may feel satisfied of the truth of this glorious doctrine of Restitution for all mankind, spoken by the mouth of all the holy prophets. And why should not the Sodomites have an opportunity to reach perfection and everlasting life as well as Israel, or as any of us? True, they were not righteous, but neither was Israel, nor were we who now hear the gospel. "There is none righteous; no, not one," aside from the imputed

haya terminado. (Ver. 28-33) Los dichos de los Profetas están llenos de afirmaciones indicando que serán plantados otra vez, y dejan ver que jamás volverán a ser arrancados. "Así dice Jehová...pondré mis ojos sobre ellos para bien, y los haré volver a esta tierra, y los edificaré y no los derribaré; y los plantaré, y no los arrancaré. "Y yo les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová, y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues que se volverán a mí de todo corazón." (Je. 24:5-7; 31:28; 32:40-42; 33:6-16) Estos textos no pueden referirse a sus restauraciones anteriores de las cautividades en Babilonia, Siria, y otras naciones, puesto que desde entonces han sido nuevamente "arrancados."

(55) Además, el Señor dice que "en aquellos días no dirán más: Los padres comieron el agraz y los hijos sufren la dentera, sino que cada uno (que muriera) morirá por su propio pecado." (Je. 31:29, 30) Tal no es el caso en este tiempo. Nadie muere ahora por su propio pecado, sino por el pecado de Adán—"en Adán todos mueren." Él comió el agraz (las uvas agrias) del pecado, y nuestros padres continuaron comiéndolas, acarreado enfermedades y miseria sobre sus hijos, y apresurando de esta manera la pena—la muerte. El día en que "cada uno (que muera) morirá por su propio pecado" será solamente en el Milenio o el Día de la Restitución.

(56) Aun cuando muchas de las profecías y promesa de bendiciones futuras parecen tan sólo aplicables a Israel, se debe recordar que ese fue un pueblo típico, y que por lo tanto las promesas que les fueron hechas, aun cuando algunas veces y de una manera especial a ellos mismos se refieren, en el sentido más amplio, y por lo general, se refieren a la humanidad, a quien aquella nación tipificaba. Al mismo tiempo que Israel como nación era típica del mundo entero, su sacerdocio lo era del "pequeño rebaño" elegido, la Cabeza y el Cuerpo de Cristo—el "Sacerdocio Real"; los sacrificios y expiaciones hechos por ese pueblo tipificaban los "sacrificios mejores," y las "verdaderas" expiaciones ofrendadas por los pecados del mundo, del cual ellos forman parte.

(57) Pero no es esto todo; además, Dios menciona por nombre a otras naciones y promete su restauración. Podemos citar como una ilustración convincente a los sodomitas. Si hallamos claramente enseñada la restitución de los sodomitas, sin duda alguna podemos sentirnos satisfechos de la veracidad de la gloriosa doctrina de la restitución para toda la humanidad, la cual fue anunciada por boca de todos los santos Profetas. ¿Y por qué no habrían de tener los sodomitas una oportunidad para alcanzar la perfección y la vida eterna, lo mismo que los israelitas o que cualquiera de nosotros? En verdad, ellos no fueron justos, pero no lo fueron los israelitas ni lo somos

righteousness of Christ, who died for all. Our Lord's own words tell us that although God rained down fire from heaven and destroyed them all because of their wickedness, yet the Sodomites were not so great sinners in his sight as were the Jews, who had more knowledge. (Gen. 19:24; Luke 17:29) Unto the Jews of Capernaum he said, "If the mighty works which have been done in thee had been done in Sodom, it would have remained until this day." Matt. 11:23

(58) Thus our Lord teaches that the Sodomites did not have a full opportunity; and he guarantees them such opportunity when he adds (verse 24), "But I say unto you, that it shall be more tolerable for the land of Sodom, in the day of judgment, than for thee." The character of the Day of Judgment and its work will be shown in succeeding pages. Here we merely call attention to the fact that it will be a *tolerable* time for Capernaum, and yet *more tolerable* for Sodom; because, though neither had yet had *full* knowledge, nor all the blessings designed to come through the "Seed," yet Capernaum had sinned against more light.

(59) And if Capernaum and all Israel are to be remembered and blessed under the "New Covenant," sealed by the blood of Jesus, why should not the Sodomites also be blessed among "all the families of the earth"? They assuredly will be. And let it be remembered that since God "rained down fire from heaven and *destroyed them all*" many centuries before Jesus' day, when their restoration is spoken of, it implies their awakening, their coming from the tomb.

(60) Let us now examine the prophecy of Ezekiel 16:48-63. Read it carefully. God here speaks of Israel, and compares her with her neighbor, Samaria, and also with the Sodomites, of whom he says, "I took them away as I *saw good*." Neither Jesus nor the Prophet offers any explanation of the seeming inequality of God's dealings in destroying Sodom and permitting others more guilty than Sodom to go unpunished. That will all be made clear when, in "due time," his great designs are made manifest. The Prophet simply states that God "*saw good*" to do so, and Jesus adds that it will be more tolerable for them in the day of judgment than for others more guilty. But upon the supposition that death ends all probation, and that thereafter none may have opportunity to come to a knowledge of the truth and to obey it, we may well inquire, Why did God see good to take away these people without giving them a chance of salvation through the knowledge of the only

ninguno de nosotros que hemos oído el Evangelio. A menos que no les sea imputado el mérito de la justicia de Cristo, quien murió por todos, "no hay justo, no, ni aun uno." Con sus propias palabras nuestro Señor dice que a pesar de que Dios hizo llover fuego del cielo para destruir a Sodoma, sus habitantes sin embargo no fueron tan grandes pecadores como lo fueron los judíos, quienes gozaron de mayor conocimiento. (Ge. 19:24; Lu. 17:29) A los judíos de Capernaúm Él dijo: "Si en Sodoma se hubieran hecho las maravillas que han sido hechas en ti hubieran permanecido hasta el día de hoy." Mat. 11:23

(58) Así enseña nuestro Señor que los sodomitas no tuvieron una oportunidad plena, y garantiza tal oportunidad cuando añade (Ver. 24): "Pero os digo que será más tolerable para la tierra de Sodoma en el Día del Juicio, que para ti." El carácter del Día del Juicio y su obra se mostrará más adelante. Aquí sólo llamamos la atención al hecho de que será un tiempo *tolerable* para Capernaúm, y aún *más tolerable* para Sodoma, puesto que aun cuando ninguna de las dos gozó de *pleno* conocimiento, ni de todas las bendiciones que han de venir por medio de "la Simiente," sin embargo, Capernaúm pecó a pesar de tener mayor luz.

(59) Y si Capernaúm y todo Israel serán recordados y bendecidos por el "Nuevo Pacto" sellado con la sangre de Jesús, ¿por qué no habían también de serlo los sodomitas entre "*todas* las familias de la tierra"? Seguramente que lo serán. Y recordemos que si muchos siglos antes del tiempo de Jesús, Dios "hizo llover fuego del cielo y los *destruyó a todos*" al hablarse de su restauración se implica su despertar, su salida de la tumba.

(60) Examinemos ahora la profecía que se encuentra en Ezequiel 16:48-63 Leámosla detenidamente. Dios habla de Israel y lo compara con su vecina Samaria y con los sodomitas, de quienes dice: "Y los quité de delante de mí conforme a *lo que vi*." Ni Jesús ni los Profetas dan explicación alguna de la aparente parcialidad de la conducta de Dios al destruir a Sodoma, y en cambio permitir a otros más pecaminosos el seguir impunes. Todo esto será aclarado cuando, a su "debido tiempo", sus grandes designios sean manifiestos. El Profeta simplemente afirma que le pareció bien el hacerlo, y Jesús añade que será más tolerable en el día del juicio para ellos que para otros más culpables. Pero si suponemos que la muerte finaliza toda prueba, y que nunca después habrá una oportunidad de venir al conocimiento de la verdad ni de obedecerla, podíamos razonablemente preguntar: ¿por qué le pareció bien a Dios el destruir a ese pueblo sin haberles dado una plena oportunidad de salvación, trayéndolos al conocimiento del único nombre por medio del cual podían ser salvos? No se puede encontrar otra respuesta sino la de que "*su debido tiempo*" aún no les ha llegado. A "su debido

name whereby they can be saved? The answer is, because it was not yet their *due time*. In "due time" they will be awakened from death and brought to a knowledge of the truth, and thus blessed together with all the families of the earth, by the promised "Seed." They will then be on trial for everlasting life.

(61) With this thought, and with no other, can we understand the dealings of the God of love with those Amalekites and other nations whom he not only permitted but commanded Israel to destroy, saying, "Go, smite Amalek and utterly destroy all that they have, and spare them not; but slay both man and woman, infant and suckling, ox and sheep, camel and ass." (1 Sam. 15:3) This apparently reckless destruction of life seems irreconcilable with the character of love attributed to God, and with the teaching of Jesus, "Love your enemies," etc., until we come to recognize the systematic order of God's plan, the "due time" for the accomplishment of every feature of it, and the fact that every member of the human race has a place in it.

(62a) We can now see that those Amalekites, Sodomites and others were set forth as examples of God's just indignation, and of his determination to destroy finally and utterly evildoers: examples which will be of service not only to others, but also to themselves, when their day of judgment or trial comes. Those people might just as well die in that way as from disease and plague. It mattered little to them, as they were merely learning to know evil, that when on trial, in due time, they might learn righteousness, and be able to discriminate and choose the good and have life.

(62b) But let us examine the prophecy further. After comparing Israel with Sodom and Samaria, and pronouncing Israel the most blameworthy (Ezek. 16:48-54), the Lord says, "When I shall bring again their captivity, the captivity of Sodom and her daughters, and the captivity of Samaria and her daughters, then will I bring again the captivity of thy captives in the midst of them." The captivity referred to can be no other than their captivity in death; for those mentioned were then dead. In death all are captives; and Christ comes to open the doors of the grave, and to set at liberty the captives. (Isa. 61:1; Zech. 9:11) In verse 55 this is called a "return to their former estate"—a restitution.

(63) Some, who are willing enough to accept of God's mercy through Christ in the forgiveness of their own trespasses and weaknesses under greater light and knowledge, cannot conceive of the same favor being applicable under the New

tiempo" se levantarán de la tumba, vendrán al conocimiento de la verdad, y por medio de la prometida "Simiente" serán bendecidos juntamente con todas las familias de la tierra. En ese entonces entrarán en prueba para alcanzar la vida eterna.

(61) Bajo este punto de vista, mas no bajo otro alguno, podemos entender el proceder del Dios de amor, al no solamente permitir, sino también ordenar a los israelitas que destruyeran a los amalecitas y a algunos otros pueblos. Él los autorizó diciendo: "Anda y hiere a Amalec y destruid completamente todo lo suyo, sin tenerle compasión alguna. Antes harás morir hombres y mujeres, niños y mamantes, vacas y ovejas, camellos y asnos." (1 Sam. 15:3) Esta aparente indiferencia en lo referente a la destrucción de la vida, parece irreconcilable con el carácter de amor que le atribuimos a Dios, lo mismo que con las enseñanzas de Jesús: "Amad a vuestros enemigos" y otras frases similares, y solamente la podemos explicar cuando llegamos a comprender el orden sistemático del Plan Divino, el "tiempo debido" para el cumplimiento de cada uno de sus aspectos, y el hecho de que cada ser humano tiene lugar en él.

(62) Podemos entender ahora que los amalecitas, lo mismo que los sodomitas y otros, sirvieron para ejemplificar la justa indignación de Dios y su determinación de finalmente y en su totalidad, destruir a los malos; y estos ejemplos, cuando llegue su prueba o día de juicio, no solamente serán provechosos para otros, sino que también lo serán para sí mismos. Esa gente, bien podía haber muerto de la manera en que murieron, o a causa de enfermedades o plagas. Para ellos era lo mismo puesto que sólo estaban aprendiendo a conocer el mal para que a su debido tiempo, cuando se encuentren "en prueba" logren apreciar la justicia y se pongan en condiciones de discernir el bien para que al escogerlo obtengan la vida. Sigamos examinando esta profecía. Después de comparar a Israel con Sodoma, y de declarar a Israel como la más culpable (Eze. 16:48-54), dice el Señor: "Mas haré tornar el cautiverio de ellas, el cautiverio de Sodoma y de sus hijas, y el cautiverio de Samaria y de sus hijas: y también el cautiverio de tus cautivos en medio de ella." El cautiverio a que aquí se hace referencia no puede ser otro que su cautividad en la muerte, puesto que los allí mencionados habían muerto. En la muerte, todos están cautivos (Is. 61:1; Zac. 9:11) En el versículo 55 esto se califica de "volver a su antiguo estado"—una restitución.

(63) Algunos que están prontos para aceptar el favor de Dios y el perdón de sus faltas y debilidades por medio de Cristo, y quienes gozan de mayor luz y conocimiento, aun cuando admiten la aseveración del Apóstol, que Jesucristo, por la gracia de Dios, gustó la muerte por todos, no pueden

Covenant to others; though they seem to admit the Apostle's statement that Jesus Christ, by the favor of God, tasted death for every man. Some of these suggest that the Lord must, in this prophecy, be speaking ironically to the Jews, implying that he would just as willingly bring back the Sodomites as them, but had no intention of restoring either. But let us see how the succeeding verses agree with this idea. The Lord says, "Nevertheless, I *will* remember my covenant with thee in the days of thy youth, and I *will* establish unto thee an everlasting covenant. *Then, thou shalt remember* thy ways and be ashamed, when thou shalt receive thy sisters. . . . And I *will* establish my covenant with thee, and thou shalt know that I am the Lord; that thou mayest remember and be confounded, and never open thy mouth any more because of thy shame, when I am pacified toward thee for all that thou hast done, SAITH THE LORD GOD." When a promise is thus signed by the Great Jehovah, all who have set to their seal that God is true may rejoice in its certainty with confidence; especially those who realize that these New Covenant blessings have been confirmed of God in Christ, whose precious blood is to seal the covenant.

(64) To this Paul adds his testimony, saying, "And so all Israel [living and dead] shall be saved [recovered from blindness], as it is written, "There shall come out of Zion the Deliverer, and shall turn away ungodliness from Jacob. For this is my covenant unto them when I shall take away their sins.' . . . They are beloved for the fathers' sakes; because the gracious gifts and callings of God are not things to be repented of." Rom. 11:26-29

(65) We need not wonder that Jews, Sodomites, Samaritans, and all mankind, will be ashamed and confounded when in his own "due time" God shows forth the riches of his favor. Yea, many of those who are now God's children will be confounded and amazed when they see how *God so loved* THE WORLD, and how much his thoughts and plans were above their own.

(66) Christian people generally believe that God's blessings are all and only for the selected Church, but now we begin to see that God's plan is wider than we had supposed, and that though he has given the Church "exceeding great and precious promises," he has also made bountiful provision for the world which he so loved as to redeem. The Jews made a very similar mistake in supposing that all the promises of God were to and for them alone; but when the "due time" came and the Gentiles were favored, the remnant

concebir que bajo el Nuevo Pacto el mismo favor sea aplicable a otros. Algunos sugieren que en esta profecía Dios habla irónicamente a los judíos, implicando que tan podría restituir a los sodomitas como a ellos, pero que no tenía la intención de hacerlo. Sin embargo, veamos como los versículos siguientes contradicen esta idea. Dice el Señor: "Esto no obstante, me *acordaré* de mi pacto contigo en los días de tu mocedad, y *estableceré* contigo un pacto eterno. *Entonces te acordarás* de tus caminos y te llenarás de confusión cuando recibieras a tus hermanas. . . . estableceré mi pacto contigo, y tú conocerás que yo soy Jehová; a fin de que te acuerdes y te avergüences, y no vuelvas a abrir más tu boca a causa de tu confusión, cuando yo te haya perdonado respecto de todo lo que has hecho DICE JEHOVÁ EL SEÑOR." Cuando una promesa está rubricada por el Gran Jehová, todos los que están prontos a atestiguar que Dios es verdadero, confiadamente pueden regocijarse en lo cierto de su cumplimiento, especialmente los que llegan a comprender que estas bendiciones, bajo el Nuevo Pacto, han sido confirmadas por Dios en Cristo, cuya preciosa sangre sellará ese Pacto.

(64) Pablo añade su testimonio a esto diciendo: "Y todo Israel [vivos y muertos] será salvo [serán recobrados de su ceguera], como está escrito: Procederá de Sión el Libertador, Él apartará de Jacob las iniquidades. Este es mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados. . . . Son muy amados a causa de los padres; porque los dones y la vocación [llamada] de Dios no están sujetos a cambio de ánimo." Ro. 11:26-29

(65) No debemos asombrarnos de que tanto los judíos como los samaritanos, los sodomitas y el resto de la humanidad, se han de avergonzar y confundir cuando "a su debido tiempo" Dios manifieste las riquezas de su gracia. No es extraño, puesto que muchos de los que ahora son hijos suyos se han de asombrar y confundir cuando puedan darse cuenta hasta qué grado *amó Dios* AL MUNDO, y se aperciban de cuánto más elevados que los suyos eran sus pensamientos y planes.

(66) Los cristianos creen generalmente que todas las bendiciones de Dios son solamente para la Iglesia Elegida, mas ya hemos comenzado a ver que los planes de Dios son mucho más amplios que lo antes imaginado, y que, aun cuando a la Iglesia le ha hecho "grandes y preciosas promesas," también hizo una provisión liberal para el mundo, al que *amó* hasta el grado de redimirlo. Los judíos de un modo parecido se equivocaron al suponer que todas las promesas divinas eran nada más que en beneficio suyo; por eso, cuando llegó "el debido tiempo" para que fueran favorecidos los gentiles, únicamente un residuo de Israel, aquellos cuyo corazón se alegró con esta evidencia de la gracia de Dios, participaron de ese favor amplificado,

of Israel, whose hearts were large enough to rejoice in this wider evidence of God's grace, shared that increased favor, while the rest were blinded by prejudice and human tradition. Let those of the Church who now see the dawning light of the Millennial age, with its gracious advantages for all the world, take heed lest they be found in opposition to the advancing light, and so for a time be blinded to its glory and blessings.

(67) How different is this glorious plan of God for the selection of a few now, in order to the blessing of the many hereafter, from the distortions of these truths, as represented by the two opposing views—Calvinism and Arminianism. The former both denies the Bible doctrine of Free Grace and miserably distorts the glorious doctrine of Election; the latter denies the doctrine of Election and fails to comprehend the blessed fulness of God's Free Grace.

(68) Calvinism says: God is all-wise; he knew the end from the beginning; and as all his purposes shall be accomplished, he never could have intended to save any but a few, the Church. These he elected and foreordained to be eternally saved; all others were equally foreordained and elected to go to eternal torment; for "Known unto God are all his works from the beginning of the world."

(69) This view has its good features. It recognizes God's omniscience. This would be our ideal of a *great* God, were it not that two essential qualities of greatness are lacking, namely, love and justice, neither of which is exemplified in bringing into the world one hundred and forty-two billions of creatures doomed to eternal torture before they were born, and mocked with protestations of his love. Since God is love, and justice is the foundation of his throne, such cannot be his character.

(70) Arminianism says: Yes, God is love; and in bringing humanity into the world he meant them no harm—only good. But Satan succeeded in tempting the first pair, and thus sin entered into the world, and death by sin. And ever since, God has been doing all he can to deliver man from his enemy, even to the giving of his Son. And though now, six thousand years after, the gospel has reached only a very small proportion of mankind, yet we do hope and trust that within six thousand years more, through the energy and liberality of the church, God will so far have remedied the evil introduced by Satan that all then living may at least know of his love, and have an opportunity to believe and be saved.

mientras que los demás fueron cegados por los prejuicios y las tradiciones humanas. ¡Cuánto cuidado de no ser hallados en oposición a la luz que avanza deberían tener los miembros de la Iglesia que ahora contemplan la aurora del Milenio desbordante de ventajas y favores para el mundo! Ojalá que llenos de cautela eviten el quedarse ciegos y en mala hora dejen de comprender sus glorias y bendiciones.

(67) ¡Cuán diferente es este glorioso Plan Divino de elegir unos pocos ahora para luego bendecir a los muchos, si lo contrastamos con la tergiversación de estas verdades, como se representa en las ideas opuestas mantenidas por los credos calvinistas y armenios! El primero niega la doctrina de la Gracia Libre y lastimosamente tuerce la gloriosa doctrina de la Elección; el segundo niega la doctrina de la Elección y no alcanza a comprender la plenitud de las bendiciones de la Gracia Libre ofrecida por Dios.

(68) Dice el Calvinismo: Dios es omnisciente; desde un principio Él estaba enterado del fin; nunca ha intentado salvar sino que a unos pocos, a la Iglesia. A estos los eligió, y pre ordenó que fueran salvos; a los demás también los eligió y pre ordenó para ellos el tormento eterno porque "Conocidas son a Dios todas sus obras desde el principio del mundo."

(69) Esta doctrina tiene algunos buenos rasgos. Reconoce la Omnisciencia de Dios. Este sería nuestro ideal de un *gran* Dios si no fuera porque carece de dos cualidades esenciales de grandeza, como lo son el amor y la justicia; ninguna de estas cualidades se ejemplifica al traer al mundo 142 mil millones de seres sentenciados a una tortura eterna desde antes de haber nacido, engañándolos con falsas protestas de amor. Si Dios es amor, y la justicia es el asiento de su trono, ese carácter no puede ser el suyo.

(70) El Arminianismo dice: Sí, Dios es amor, y al traer la humanidad al mundo, no intentó hacerles daño alguno sino solamente bien. Pero sucedió que Satanás tuvo éxito al tentar la primera pareja y de este modo el pecado entró en el mundo y con el pecado la muerte. Desde entonces, Dios ha hecho todo lo que está a su alcance para librar al hombre de su enemigo, hasta llegar a dar a su mismo Hijo. Y aun cuando ya han pasado seis mil años, el Evangelio ha sido recibido tan sólo por una proporción muy reducida de la humanidad; no obstante, esperamos que con otros seis mil años, y por medio de la energía y la liberalidad de la Iglesia, a tal grado habrá Dios remediado el mal introducido por Satanás, por lo menos los que aun estén vivos, podrán conocer su amor y tendrán la oportunidad de creer y de ser salvo.

(71) While this view presents God as a being full of loving and benevolent designs for his creatures, it implies that he lacks ability and foreknowledge adequate to the accomplishment of his benevolent designs: that he is deficient in wisdom and power. From this view it would appear that while God was engaged in arranging and devising for the good of his newly-created children, Satan slipped in and by one master-stroke upset all God's plans to such an extent that, even by exhausting all his power, God must spend twelve thousand years to reinstate righteousness, even to such a degree that the remainder of the race who still live will have an opportunity to choose good as readily as evil. But the one hundred and forty-two billions of the past six thousand years, and as many more of the next, are, according to this view, lost to all eternity, in spite of God's love for them, because Satan interfered with his plans. Thus Satan would get thousands into eternal torment to one that God saves to glory.

(72) This view must exalt men's ideas of the wisdom and power of Satan, and lower their estimation of these attributes in God, of whom the Psalmist to the contrary declares that, "He spake and it was done; he commanded and it stood fast." But no: God was not surprised nor overtaken by the adversary; neither has Satan in any measure thwarted his plans. God is, and always has been, perfect master of the situation, and in the end it will be seen that all has been working together to the accomplishment of his purposes.

(73) While the doctrines of election and free grace, as taught by Calvinism and Arminianism, could never be harmonized with each other, with reason, or with the Bible, yet these two glorious Bible doctrines are perfectly harmonious and beautiful, seen from the standpoint of the plan of the ages.

(74) Seeing, then, that so many of the great and glorious features of God's plan for human salvation from sin and death lie in the future, and that the second advent of our Lord Jesus is the designed first step in the accomplishment of those long promised and long expected blessings, shall we not even more earnestly long for the time of his second advent than the less informed Jew looked and longed for his first advent? Seeing that the time of evil, injustice and death is to be brought to an end by the dominion of power which he will then exercise, and that righteousness, truth and peace are to be universal, who should not rejoice to see his day? And who that is now suffering with Christ,

(71) Esta doctrina a pesar de que presenta a Dios como un ser lleno de amor y de benevolencia en sus designios hacia sus criaturas, no obstante implica que carece de la habilidad y previsión indispensables para el cumplimiento de sus benévolos designios; mejor dicho, implica que es deficiente en sabiduría y poder. Bajo este punto de vista se hace creer que mientras Dios se ocupaba en hacer preparativos y proyectos para el bienestar de sus criaturas acabadas de formar, Satanás se interpuso y con un golpe maestro a tal grado desbarajustó todos los planes del Creador, que aun agotando todos sus recursos necesita esforzarse por el espacio de 12 mil años para instalar de nuevo la justicia, y ésto, tan sólo hasta el grado de que los miembros de la raza poblando al mundo en ese entonces aun tendrán la oportunidad de escoger con la misma facilidad ya sea el bien o el mal. Pero de acuerdo con esta teoría, los 142 mil millones de seres humanos que han existido en los seis mil años pasados, y muchos más de los seis mil que vienen, a pesar del amor de Dios hacia ellos, se habrán perdido para siempre porque Satanás se entrometió en sus planes. Si tal fuese el caso, entonces Satanás enviaría mil al tormento eterno por cada uno que Dios salve.

(72) Semejante punto de vista tiende a engrandecer la concepción humana acerca del poder y de la sabiduría de Satanás, aminorando en proporción su aprecio de estos mismos atributos en Dios, de quien el Salmista dice: "Él habló y fue hecho, Él mandó y permaneció firme." Pero no, Dios no ha sido sorprendido ni aventajado por el adversario; tampoco en manera alguna Satanás ha frustrado sus planes. Dios es, y siempre ha sido, perfectamente dueño de la situación, y finalmente se verá que todas las cosas han estado cooperando para el cumplimiento de sus propósitos.

(73) A pesar de que las doctrinas de la Elección y de la Gracia Libre, tal como se enseñan por los calvinistas y armenios, nunca se ha logrado armonizarlas entre sí, como tampoco con la razón ni con la Biblia, sin embargo, desde el punto de vista del plan de las edades, estas dos doctrinas bíblicas resaltan por su belleza y armonía.

(74) Viendo, como ya hemos visto, que muchos de los grandes y gloriosos aspectos del Plan de Dios para la salvación de la raza del pecado y de la muerte quedan aún por cumplirse, y que el segundo advenimiento de nuestro Señor es el primer paso señalado para el cumplimiento de esas promesas por tan largo tiempo esperadas, ¿no hemos de anhelar el tiempo de su segunda venida más ansiosamente que los judíos, menos informados que nosotros, esperaban y deseaban ver su advenimiento? Al darse cuenta de que el período del mal, de la injusticia y de la muerte llegará a su término por medio del ejercicio de su poder y de su dominio, y que la justicia, la verdad y la paz serán universales, ¿quién no se regocijará en espera de su

inspired by the precious promise that "if we suffer with him we shall also reign with him," will not lift up his head and rejoice at any evidence of the approach of the Master, knowing thereby that our deliverance and our glorification with him draw nigh? Surely all in sympathy with his mission of blessing and his spirit of love will hail every evidence of his coming as the approach of the "great joy which shall be to all people."

día? Y quien ahora está sufriendo por causa de Cristo, inspirado por las preciosas promesas de que "si sufrimos con Él, con Él también reinaremos", al aperebirse de las evidencias de su venida, ¿no han de levantar su cabeza llenos de regocijo, sabiendo que su redención se acerca? Sin duda alguna todos los que simpatizan con su espíritu de amor y con su gloriosa misión de bendecir, aclamarán en júbilo cada señal de su venida, estando seguros de que con Él también se aproxima ese gran gozo que "será para todo el pueblo."

La Prometida Bendición

"En ti, y en tu simiente, bendecida
Será la humanidad." ¡Dulce promesa!
La simiente creación, adolorida
Espera el final de su lección.

¡Pobre humanidad! ¡Cuánta amargura,
Llanto y penas, tu porción ha sido!
Mas Dios, trocarte ha, todo, en dulzura,
Risa y gozo; ¡graciosa provisión!

La promesa que Dios a Abraham hiciera
Olvidada no ha sido: ¡Él la recuerda!
Escoger "la simiente," preciso era,
Y por su medio dar la bendición.

* * * *

Al naciente esplendor de ese tu reino
Y al través de mis lágrimas, contemplo
La raza redimida, recorriendo
La "Calzada" provista por tu amor.

Y al pensar en la dicha reservada
A todo al que dispuesto y obediente
Acepte la ayuda preparada
Y se libre del yugo del pecar,

Alabo a ese Dios que permitiera
El reino del dolor y del pecado,
Haciendo que el hombre percibiera
Su estricta justicia y gran amor.

Estudio 7
Study 7

EL PERMISO DEL MAL, SU RELACIÓN CON EL PLAN DE DIOS

THE PERMISSION OF EVIL AND ITS RELATION TO GOD'S PLAN

¿Por qué fue permitido el mal? — El bien y el mal como principios — El sentido moral — Dios permite el mal y hará que resulte en bien — Dios no es el autor del pecado — La prueba de Adán no fue una farsa — Su severa tentación — Pecó voluntariamente — La pena del pecado no es injusta ni demasiado severa — La sabiduría, el Amor y la Justicia demostrados a todos en Adán — La Ley de Dios es universal

Why Evil was Permitted – Right and Wrong as Principles – The Moral Sense – God Permitted Evil, and will Overrule it for Good – God not the Author of Sin – Adam's Trial not a Farce – His Temptation Severe – He Sinned Wilfully – The Penalty of Sin not Unjust, nor Too Severe – The Wisdom, Love and Justice Displayed in Condemning All in Adam – God's Law Universal.

(1) EVIL is that which produces unhappiness; anything which either directly or remotely causes suffering of any kind—*Webster*. This subject, therefore, not only inquires regarding human ailments, sorrows, pains, weaknesses and death, but goes back of all these to consider their primary cause—sin—and its remedy. Since sin is the cause of evil, its removal is the only method of permanently curing the malady.

(2) No difficulty, perhaps, more frequently presents itself to the inquiring mind than the questions, Why did God permit the present reign of evil? Why did he permit Satan to present the temptation to our first parents, after having created them perfect and upright? Or why did he allow the forbidden tree to have a place among the good? Despite all attempts to turn it aside, the question will obtrude itself—Could not God have prevented all possibility of man's fall?

(3) The difficulty undoubtedly arises from a failure to comprehend the plan of God. God could have prevented the entrance of sin, but the fact that he did not should be sufficient proof to us that its present permission is designed ultimately to work out some greater good. God's plans, seen in their completeness, will prove the wisdom of the course pursued. Some inquire, Could not God, with whom all things are possible, have interfered in season to prevent the full accomplishment of Satan's design? Doubtless he could; but such interference would have prevented the accomplishment of his own purposes. His purpose was to make manifest the perfection, majesty and righteous authority of his law, and to prove both to men and to angels the

(1) EL MAL, es la causa de la infelicidad; lo que directa o remotamente ocasiona sufrimientos de cualquier especie.—*Webster*. Este tema por lo tanto no se limita a averiguar lo relacionado con las dolencias humanas, los sufrimientos, las penas, las flaquezas y la muerte; si no que, dejando atrás todo esto, pasa a considerar su causa primordial, el pecado y su remedio. Si el pecado es la causa de todos los males, destruirlo es el único medio de curar radicalmente la dolencia.

(2) Quizás no hay otra dificultad que se presente tan a menudo a la mente investigadora como las preguntas: ¿Por qué permite Dios el actual predominio del mal? ¿Por qué Dios, después de haber creado perfectos y rectos a nuestros primeros padres, permitió que Satanás los tentara? ¿Por qué puso el árbol prohibido entre los otros, los buenos? A pesar de todos los esfuerzos para eludirla, la pregunta nos confronta: ¿No hubiese podido Dios impedir todas las posibilidades de la caída?

(3) Sin duda alguna que la dificultad proviene de no comprender el plan de Dios. Él podía haber impedido la entrada del pecado, pero el hecho de que no lo hizo debería ser la prueba suficiente de que, conforme a sus designios, el presente permiso del mal redundan finalmente en gran bien. Algunos preguntan: ¿No podía Dios, para quien todas las cosas son posibles, haber intervenido a tiempo e impedir la completa realización de los designios de Satanás? Indudablemente que sí hubiera podido, pero tal intervención habría frustrado la ejecución de sus propios designios. Su propósito fue manifestar la perfección, la majestad y la legítima autoridad de su ley, y mostrar a los hombres y a los ángeles las malas consecuencias que resultan de su violación. Además, algunas cosas, a causa de su naturaleza, son imposibles al mismo Dios, como las Escrituras lo

evil consequences resulting from its violation. Besides, in their very nature, some things are impossible even with God, as the Scriptures state. It is "impossible for God to lie." (Heb. 6:18) "He cannot deny himself." (2 Tim. 2:13) He cannot do wrong, and therefore he could not choose any but the wisest and best plan for introducing his creatures into life, even though our short-sighted vision might for a time fail to discern the hidden springs of infinite wisdom.

(4) The Scriptures declare that all things were created for the Lord's pleasure (Rev. 4:11)—without doubt, for the pleasure of dispensing his blessings, and of exercising the attributes of his glorious being. And though, in the working out of his benevolent designs, he permits evil and evildoers for a time to play an active part, yet it is not for evil's sake, nor because he is in league with sin; for he declares that he is "not a God that hath pleasure in wickedness." (Psa. 5:4) Though opposed to evil in every sense, God *permits* (i.e., does not hinder) it for a time, because his wisdom sees a way in which it may be made a lasting and valuable lesson to his creatures.

(5) It is a self-evident truth that for every right principle there is a corresponding wrong principle; as, for instance, truth and falsity, love and hatred, justice and injustice. We distinguish these opposite principles as *right* and *wrong*, by their effects when put in action. That principle the result of which, when active, is beneficial and productive of ultimate order, harmony and happiness, we call a *right* principle; and the opposite, which is productive of discord, unhappiness and destruction, we call a *wrong* principle. The results of these principles in action we call *good* and *evil*; and the intelligent being, capable of discerning the right principle from the wrong, and voluntarily governed by the one or the other, we call virtuous or sinful.

(6) This faculty of discerning between right and wrong principles is called *the moral sense*, or *conscience*. It is by this moral sense which God has given to man that we are able to judge of God and to recognize that he is good. It is to this moral sense that God always appeals to prove his righteousness or justice; and by the same moral sense Adam could discern sin, or unrighteousness, to be *evil*, even before he knew all its consequences. The lower orders of God's creatures are not endowed with this moral sense. A dog has some intelligence, but not to this degree, though he may learn that certain actions bring the approval and reward of his master, and certain others his disapproval. He might steal or

afirmar: "Es imposible que Dios mienta." (Heb. 6:18); "Él no puede negarse a sí mismo." (2 Ti. 2:13) Él no puede hacer lo malo, de manera que no podía escoger otro plan que el más sabio, y el mejor, para introducir a sus criaturas en la vida, aun cuando por algún tiempo nuestra corta capacidad nos impida distinguir su infinita sabiduría.

(4) Las Escrituras declaran que todas las cosas fueron creadas por la voluntad de Dios. (Ap. 4:11) Sin duda alguna que esto fue por el placer de dispensar sus bendiciones y de ejercitar los atributos de su glorioso ser. Y a pesar de que en sus designios benévolos permite el mal y deja a los inicuos tomar una parte activa, no es por amor del mal, ni porque ligado en forma alguna con el pecado, puesto que escrito está: Él "No es Dios que se complace en la maldad." (Sal. 5:4) Aun cuando opuesto al mal en todos sus sentidos, Dios lo *permite* (es decir, no lo impide) por un tiempo, porque en su sabiduría ve la manera en que se ha de tornar en una perenne lección a sus criaturas.

(5) Es una manifiesta verdad que por cada principio bueno existe un correspondiente principio malo. por ejemplo: verdad y falsedad, amor y odio, justicia e injusticia. Estos principios opuestos los distinguimos como el del *bien* y el del *mal*, según sus efectos cuando se ponen en acción. El principio que cuando activo redundaba en bien y es promotor de la armonía, el orden y la felicidad, lo calificamos de *buen* principio; por el contrario, si redundaba en discordias, en infelicidad, y en la misma destrucción, entonces lo calificamos como un principio *malo*. A los resultados de estos principios en acción, se les llama bien y mal; a los seres dotados de raciocinio, que son competentes para distinguir entre el principio del *bien* y el del *mal*, y quienes voluntariamente se gobiernan por uno u otro, respectivamente, los llamamos justos o pecadores.

(6) A la facultad que tenemos de discernir entre los principios del bien y del mal, se le llama *sentido moral*, o *conciencia*. Ejercitando este sentido moral con que Dios ha dotado al hombre, nos hallamos en condiciones de juzgarlo y de reconocer que Él es bueno. Para probar su rectitud y su justicia, Dios siempre apela a este sentido moral, y por medio de ese mismo sentido, Adán, aun antes de familiarizarse con las consecuencias del pecado, muy bien podía discernir lo *malo* de éste. Los seres inferiores a la categoría del hombre no están dotados de este sentido moral. El perro tiene alguna inteligencia, pero no hasta este punto, a pesar de que sí logra comprender que ciertas acciones suyas dan gusto a su amo, y que otras le desagradan. En caso de robar o de quitar la vida no podría aplicársele el calificativo de pecador, y tampoco puede tomársele por virtuoso si protege la propiedad o la vida de alguno, puesto que ignora la calidad moral de sus acciones.

take life, but would not be termed a sinner; or he might protect property and life, but would not be called virtuous—because he is ignorant of the moral quality of his actions.

(7) God could have made mankind devoid of ability to discern between right and wrong, or able only to discern and to do right; but to have made him so would have been to make merely a living machine, and certainly not a mental image of his Creator. Or he might have made man perfect and a free agent, as he did, and have guarded him from Satan's temptation. In that case, man's experience being limited to good, he would have been continually liable to suggestions of evil from without, or to ambitions from within, which would have made the everlasting future uncertain, and an outbreak of disobedience and disorder might always have been a possibility; besides which, good would never have been so highly appreciated except by its contrast with evil.

(8) God first made his creatures acquainted with good, surrounding them with it in Eden; and afterward, as a penalty for disobedience, he gave them a severe knowledge of evil. Expelled from Eden and deprived of fellowship with himself, God let them experience sickness, pain and death, that they might thus forever know evil and the inexpediency and exceeding sinfulness of sin.

(9) By a comparison of results they came to an appreciation and proper estimate of both; "And the Lord said, Behold, the man is become as one of us, to know good and evil." (Gen. 3:22) In this their posterity share, except that they first obtain their knowledge of evil, and cannot fully realize what good is until they experience it in the Millennium, as a result of their redemption by him who will then be their Judge and King.

(10) The moral sense, or judgment of right and wrong, and the liberty to use it, which Adam possessed, were important features of his likeness to God. The law of right and wrong was written in his natural constitution. It was a part of his nature, just as it is a part of the divine nature. But let us not forget that this image or likeness of God, this originally law-inscribed nature of man, has lost much of its clear outline through the erasing, degrading influence of sin; hence it is not now what it was in the first man. Ability to love implies ability to hate; hence we may reason that the Creator could not make man in his own likeness, with power to love and to do right, without the corresponding ability to hate and to do wrong. This liberty of choice, termed free moral agency, or free will, is a part of man's

(7) Dios habría podido crear a la humanidad desprovista de la habilidad de discernir entre lo bueno y lo malo, o solamente, competente para comprender y hacer lo bueno; de ser ese el caso, habría fabricado una máquina viviente, y el hombre estaría muy lejos de ser una imagen de su Creador. También pudo haber hecho al hombre perfecto y con libre albedrío, como lo hizo, pero resguardándolo de todas las tentaciones de Satanás. En tal caso, siendo la experiencia del hombre limitada a lo bueno, estaría expuesto de continuo a las malas tentaciones exteriores y a sus propias ambiciones interiores; tal cosa hubiera dejado incierto el eterno futuro, cabiendo siempre la posibilidad de una rebelión o un arrebató de desobediencia; además, sin ponerlo en contraste con el mal, el bien no podría ser tan altamente apreciado.

(8) En un principio Dios hizo conocer el bien a sus criaturas, rodeándolas de él en el Edén; más tarde, y como castigo por su desobediencia, les dio el amargo conocimiento del mal. Arrojadados de allí y privados de su favor, los dejó que experimentaran enfermedades, dolores y muerte para que, de esta manera, y una vez para siempre, conocieran el mal y las terribles consecuencias del pecado.

(9) Al comparar los resultados de sus acciones, pudieron a apreciar debidamente el bien y el mal. "Y dijo Dios: He aquí al hombre como uno de nos, sabiendo el bien y el mal." (Ge. 3:22) En esto su posteridad participa, con la diferencia que primero conocen el mal, y no tendrán completo conocimiento del bien hasta que lo experimenten en el Milenio, como resultado de su redención por el que será su Juez y Rey.

(10) El sentido moral o juicio entre lo bueno y lo malo, junto con la libertad de usarlo que Adán poseía, fueron los rasgos más importantes de su semejanza con Dios. La ley del bien y del mal estaba inscrita en su constitución, y formaba parte de su naturaleza como lo forma de la divina. Pero no olvidemos que esta imagen y semejanza a Dios, esta naturaleza original del hombre teniendo inscrita la ley de Dios, por causa de la influencia degradante y borrosa del pecado, ha perdido mucho de su claro diseño y por lo tanto ahora no es lo que fue con el primer hombre. La facultad de amar implica la facultad de aborrecer; de este modo vemos que Dios no podía hacer al hombre a su propia imagen, con capacidad de amar y hacer el bien, sin dotarlo de la correspondiente capacidad de aborrecer y de hacer el mal. Tal libertad de escoger, la que llamamos libre albedrío o libre voluntad, forma parte de los dotes originales del hombre, y junto con la medida llena de sus facultades mentales lo constituye en la imagen del Creador. De esta semejanza original, tanto se ha borrado por el pecado después de seis mil años de degradación que ya no somos libres, sino que, en mayor o menor grado, somos esclavos

original endowment; and this, together with the full measure of his mental and moral faculties, constituted him an image of his Creator. Today, after six thousand years of degradation, so much of the original likeness has been erased by sin that we are not free, being bound, to a greater or less extent, by sin and its entailments, so that sin is now more easy and therefore more agreeable to the fallen race than is righteousness.

(11) That God could have given Adam such a vivid impression of the many evil results of sin as would have deterred him from it, we need not question, but we believe that God foresaw that an actual experience of the evil would be the surest and most lasting lesson to serve man eternally; and for that reason God did not prevent but permitted man to take his choice, and to feel the consequences of evil. Had opportunity to sin never been permitted, man could not have resisted it, consequently there would have been neither virtue nor merit in his right-doing. God seeketh such to worship him as worship in spirit and in truth. He desires intelligent and willing obedience, rather than ignorant, mechanical service. He already had in operation inanimate mechanical agencies accomplishing his will, but his design was to make a nobler thing, an intelligent creature in his own likeness, a lord for earth, whose loyalty and righteousness would be based upon an appreciation of right and wrong, of good and evil.

(12) The principles of right and wrong, as *principles*, have always existed, and must always exist; and all perfect, intelligent creatures in God's likeness must be free to choose either, though the right principle *only* will forever continue to be active. The Scriptures inform us that when the activity of the evil principle has been permitted long enough to accomplish God's purpose, it will forever cease to be active, and that all who continue to submit to its control shall forever cease to exist. (1 Co. 15:25, 26; Heb. 2:14) Right-doing and right-doers, only, shall continue forever.

(13) But the question recurs in another form: Could not man have been made acquainted with evil in some other way than by experience? There are four ways of knowing things, namely, by intuition, by observation, by experience, and by information received through sources accepted as positively truthful. An intuitive knowledge would be a direct apprehension, without the process of reasoning, or the necessity for proof. Such knowledge belongs only to the divine Jehovah, the eternal fountain of all wisdom and truth, who, of necessity and in the

del pecado y sus consecuencias, hasta el extremo de que para la raza caída el pecar es más fácil y grato que la virtud.

(11) Que Dios pudo dar a Adán una impresión vívida de los muchos y funestos resultados del pecado, ni siquiera lo dudamos por un momento; creemos no obstante que Dios previó cómo una experiencia del mal en cabeza propia sería la más ventajosa y perdurable lección que había de servir a la raza eternamente. Por esta razón Dios no impidió sino que permitió al hombre el escoger a su gusto y que sufriera las consecuencias del mal. De no haberse permitido el pecado, el hombre no habría tenido la oportunidad de resistirlo, y por lo tanto, su rectitud carecería de valor y de mérito. Dios busca a los que le adoran en espíritu y en verdad; en vez de un servicio mecánico y ciego, desea la obediencia gustosa y consciente. Ya tenía Él en operación, para llevar a cabo su voluntad, ciertos instrumentos inanimados y mecánicos; pero su designio ahora era el crear algo más noble, una criatura inteligente, a su propia imagen, un señor para la tierra cuya lealtad y rectitud estuvieran basadas en la apreciación de lo justo y de lo injusto, del bien y del mal.

(12) Como *principios*, el bien y el mal han existido y siempre existirán, todas las criaturas perfectas e inteligentes, hechas a semejanza de Dios, deben ser libres de escoger entre el bien y el mal, aun cuando el principio del bien sea el *único* que continúe activo para siempre. Las Escrituras nos informan que cuando la actividad del mal haya sido permitida por el tiempo suficiente para llevar a cabo los planes de Dios, entonces el mal cesará para siempre de ser activo, y los que continúen sometiéndose a su dominio cesarán para siempre de existir. (1 Co. 15: 25, 26; Heb. 2:14) Solamente hacer lo bueno y los que hagan el bien continuarán para siempre.

(13) Pero hagamos la pregunta en otra forma ¿No podía el hombre haber obtenido el conocimiento del mal de otro modo sin tener que experimentarlo? Hay cuatro maneras de conocer las cosas, por: intuición, observación, experiencia, e información recibida a través de fuentes confiables. Un conocimiento intuitivo sería una percepción directa, sin el proceso de razonamientos ni la necesidad de pruebas. Tal conocimiento pertenece solamente a Jehová, la eterna fuente de toda sabiduría y verdad, quien forzosamente es superior a todas sus criaturas. Así es que, en el hombre, el conocimiento del bien y del mal no podía ser intuitivo; hubiera podido adquirirlo por observación, pero sería necesario que se permitiera la maldad en alguna parte y en algunos seres, ¿y por qué no entre los hombres y sobre la tierra?

very nature of things, is superior to all his creatures. Therefore, man's knowledge of good and evil could not be intuitive. Man's knowledge might have come by observation, but in that event there must needs have been some exhibition of evil and its results for man to observe. This would imply the permission of evil somewhere, among some beings, and why not as well among men, and upon the earth, as among others elsewhere?

(14a) Why should not man be the illustration, and get his knowledge by practical experience? It is so: man is gaining a practical experience, and is furnishing an illustration to others as well, being "made a spectacle to angels."

(14b) Adam already had a knowledge of evil by information, but that was insufficient to restrain him from trying the experiment. Adam and Eve knew God as their Creator, and hence as the one who had the right to control and direct them; and God had said of the forbidden tree, "In the day thou eatest thereof, dying thou shalt die." They had, therefore, a theoretical knowledge of evil, though they had never observed or experienced its effects. Consequently, they did not appreciate their Creator's loving authority and his beneficent law, nor the dangers from which he thereby proposed to protect them. They therefore yielded to the temptation which God wisely permitted, the ultimate utility of which his wisdom had traced.

(15) Few appreciate the severity of the temptation under which our first parents fell, nor yet the justice of God in attaching so severe a penalty to what seems to many so slight an offense; but a little reflection will make all plain. The Scriptures tell the simple story of how the woman, the weaker one, was deceived, and thus became a transgressor. Her experience and acquaintance with God were even more limited than Adam's, for he was created first, and God had directly communicated to him before her creation the knowledge of the penalty of sin, while Eve probably received her information from Adam. When she had partaken of the fruit, she, having put confidence in Satan's deceptive misrepresentation, evidently did not realize the extent of the transgression, though probably she had misgivings, and slight apprehensions that all was not well. But, although deceived, Paul says she was a transgressor—though not so culpable as if she had transgressed against greater light.

(16) Adam, we are told, unlike Eve, was not deceived (1 Tim. 2:14), hence he must have transgressed with a fuller realization of the sin, and with the penalty in view, knowing certainly

(14) ¿Por qué no había de ser el hombre la ilustración y así alcanzar ese conocimiento por medio de su propia experiencia? Y así el hombre recibe el beneficio de la práctica y de la experiencia, y al mismo tiempo ofrece a otros un ejemplo, siendo "un espectáculo a los ángeles." Adán tuvo un conocimiento del mal por información, pero le fue insuficiente para retraerlo de sus deseos de experimentar. Adán y Eva conocían a Dios como su Creador y como el único que tenía derecho para gobernarlos y dirigirlos; Dios había dicho sobre el árbol prohibido: "En el día que comiereis de él, moriréis." De modo que ellos tenían un conocimiento teórico del mal, aun cuando nunca habían observado ni experimentado sus efectos. Por consiguiente, no se daban cuenta de la amorosa autoridad, ni de la ley benéfica del Creador, como tampoco se daban cuenta de los peligros de que Él se había propuesto librarlos. A causa de esto cedieron a la tentación, lo cual Dios permitió habiendo previsto en su sabiduría el beneficio de semejante experiencia.

(15) Pocos logran apreciar la severidad de la prueba bajo cuyo peso sucumbieron nuestros primeros padres; tampoco alcanzan a comprender la justicia en imponer tan dura pena a lo que a muchos parece una ofensa muy leve; todo esto se aclarará al hacer una pequeña reflexión. Las Escrituras nos refieren la sencilla historia de cómo la mujer, la más débil, fue engañada y transgredió. La experiencia, y el conocimiento de Dios que ella tenía, eran más limitados que los de Adán, puesto que éste fue creado primero, y a él directamente, antes de crear a Eva, Dios había comunicado la condena que traería el pecado; Eva probablemente recibió esta información de boca de Adán. Al participar de la fruta, habiendo creído en la mentira de Satanás, evidentemente no se daba cuenta de la seriedad de la trasgresión aun cuando no dejaría de tener recelos ni de comprender que estaba procediendo mal. A pesar de ser engañada, Pablo dice que ella transgredió, pero que no fue tan culpable como si hubiera tenido más luz.

(16) Se nos dice que Adán no fue engañado (1 Ti. 2:14), de manera que, muy diferente al caso de Eva, él desobedeció con pleno conocimiento de lo que hacía, y con el castigo en perspectiva puesto que sabía seguramente que debía morir. Fácilmente podemos deducir cuál fue la tentación que lo indujo a incurrir a pecar. Teniendo en cuenta que ambos eran seres perfectos, en la imagen moral y mental de su Hacedor, razonamos que el divino atributo del amor en grado sumo estaba presente en el hombre perfecto y, hermosamente, se exhibía por éste en su conducta para con la mujer perfecta, su amada compañera. Al darse cuenta del pecado de Eva, y temiendo su muerte, es decir, su pérdida (sin esperanza de recobrarla, puesto que ninguna se había dado). En su desesperación Adán,

that he must die. We can readily see what was the temptation which impelled him thus recklessly to incur the pronounced penalty. Bearing in mind that they were perfect beings, in the mental and moral likeness of their Maker, the godlike element of love was displayed with marked prominence by the perfect man toward his beloved companion, the perfect woman. Realizing the sin and fearing Eve's death, and thus his loss (and that without hope of recovery, for no such hope had been given), Adam, in despair, recklessly concluded not to live without her. Deeming his own life unhappy and worthless without her companionship, he wilfully shared her act of disobedience in order to share the death-penalty which he probably supposed rested on her. Both were "in the transgression," as the Apostle shows. (Rom. 5:14; 1 Tim. 2:14) But Adam and Eve were one and not "twain"; hence Eve shared the sentence which her conduct helped to bring upon Adam. Rom. 5:12, 17-19

(17) God not only foresaw that, having given man freedom of choice, he would, through lack of *full* appreciation of sin and its results, accept it, but he also saw that, becoming acquainted with it, he would still choose it, because that acquaintance would so impair his moral nature that evil would gradually become more agreeable and more desirable to him than good. Still, God designed to *permit evil*, because, having the remedy provided for man's release from its consequences, he saw that the result would be to lead him, through experience, to a full appreciation of "the exceeding sinfulness of sin" and of the matchless brilliancy of virtue in contrast with it—thus teaching him the more to love and honor his Creator, who is the source and fountain of all goodness, and forever to shun that which brought so much woe and misery. So the final result will be greater love for God, and greater hatred of all that is opposed to his will, and consequently the firm establishment in everlasting righteousness of all such as shall profit by the lessons God is now teaching through the permission of sin and correlative evils. However, a wide distinction should be observed between the indisputable fact that God has permitted sin, and the serious error of some which charges God with being the author and instigator of sin. The latter view is both blasphemous and contradictory to the facts

irresponsablemente, decidió no vivir sin ella, considerando su propia vida infeliz y sin valor sin su compañía. Él, con pleno conocimiento de lo que hacía, cometió el acto de desobediencia para así participar de la sentencia de muerte que probablemente él suponía pesaba sobre Eva. Conforme al Apóstol Pablo ambos tuvieron parte "en la trasgresión." (Ro. 5:14; 1 Ti. 2:14) Pero, como Adán y Eva eran uno y no dos, entonces Eva recibió la misma sentencia que su conducta a la que recibiera Adán. Ro. 5:12, 17-19

(17) No solamente previó Dios que al conceder al hombre la facultad de escoger, éste, por falta de una apreciación *completa* del pecado y de sus resultados, había de incurrir en él, sino que también que, aun después de familiarizarse con él, lo preferiría al deteriorarse su sentido moral hasta el grado de que el mal viniese a serle más acepto y deseable que el bien. A pesar de todo, optó por *permitir el mal* porque habiendo determinado los pasos necesarios para liberar al hombre de sus consecuencias, vio que el resultado sería guiarlo por medio de la experiencia hasta el punto en que llegase a comprender la "excesiva maldad del pecado" y se apercibiese del esplendor de la virtud, en contraste con aquél. Todo esto con el fin de enseñarle a amar y a honrar a su Creador, manantial y fuente de todo bien, haciéndole apartarse para siempre de todo lo que sólo le acarreó la miseria y el dolor. El resultado final será un gran amor hacia Dios, mayor odio a todo lo que se opone a su voluntad y, por consiguiente, el establecimiento en justicia eterna de todos los que aprovechen las lecciones que ahora Dios enseña al permitir el pecado y sus males consecuentes. Existe no obstante una gran diferencia entre el hecho indiscutible de que Dios permite el pecado y el serio error de algunos que lo acusan de ser su autor e instigador. Tal opinión es blasfema y contradice las doctrinas presentadas en la Biblia. Los que en este error caen, por lo general ha sido a causa de querer encontrar un plan de salvación diferente al provisto por Dios por medio del *sacrificio* de Jesús como precio de rescate. Al lograr convencerse a sí mismos de que Dios es el responsable de todo pecado, maldad y crimen y que el hombre, cual inocente instrumento en su mano se vio forzado a pecar, entonces llegan a creer en la teoría de que no se requiere misericordia de su parte, como tampoco sacrificio alguno por nuestros pecados, sino solamente el ejercicio de la JUSTICIA. De esta manera ponen los cimientos para otra de las fases de sus erróneas enseñanzas, tal como el universalismo con sus pretensiones de que siendo Él el causante de toda maldad y de todo crimen, será el que libere a la humanidad entera del pecado y de la

presented in the Scriptures. Those who fall into this error generally do so in an attempt to find another plan of salvation than that which God has provided through the *sacrifice* of Christ as our ransom-price. If they succeed in convincing themselves and others that God is responsible for all sin and wickedness and crime,* and that man as an innocent tool in his hands was forced into sin, then they have cleared the way for the theory that not a sacrifice for our sins, nor mercy in any form, was needed, but simply and only JUSTICE. Thus, too, they lay a foundation for another part of their false theory, viz., universalism, claiming that as God caused all the sin and wickedness and crime in all, he will also cause the deliverance of all mankind from sin and death. And reasoning that God willed and caused the sin, and that none could resist him, so they claim that when he shall will righteousness all will likewise be powerless to resist him. But in all such reasoning, man's noblest quality, liberty of will or *choice*, the most striking feature of his likeness to his Creator, is entirely set aside; and man is theoretically degraded to a mere machine which acts only as it is acted upon. If this were the case, man, instead of being the lord of earth, would be inferior even to insects; for they undoubtedly have a will or power of choice. Even the little ant has been given a power of will which man, though by his greater power he may oppose and thwart, cannot destroy.

muerte. Además, al razonar que Dios quiere[†] y causa el pecado, y que nadie puede resistirle, infieren que cuando Él determine que prevalezca la justicia, igualmente todos serán impotentes para eludirla. Notemos que con tales razonamientos se degrada al hombre a la simple condición de una máquina cuyos actos no son propios, y por completo se hace a un lado la más noble cualidad en su ser, la libertad de *escoger* y de ejercer su libre albedrío, el rasgo más admirable de semejanza a su Creador. De ser ese el caso, el hombre, lejos de ser el señor de la tierra, sería inferior aun a los insectos, los que indiscutiblemente poseen voluntad y facultad de escoger. Aun la insignificante hormiga ha sido dotada de una voluntad tal, que el hombre, a pesar de su superioridad, solamente está en condiciones de frustrar u oponer, pero no puede destruir.

(18) No se puede poner en duda el hecho de que, si Dios quisiera, muy bien podía forzar al hombre ya fuera a pecar o a practicar la justicia, no obstante, su Palabra nos informa que no es ese su propósito. Como Dios no puede negarse a sí mismo, no forzaría al hombre a pecar; tal proceder sería incompatible con la rectitud de su carácter, por tanto, una imposibilidad. Además, sabemos que Él tan sólo busca el amor y homenaje de los que le adoran en espíritu y en verdad, y por esto ha dotado al hombre de libertad de *voluntad* cual la suya, y desea que por sí mismo *escoja* la rectitud. *El permiso* para escoger que Dios concedió al hombre dio lugar a la caída de éste, haciéndole perder el favor y la comunión con su Creador y acarreándole la muerte. Por medio de la experiencia, el hombre aprende de

* Two texts of Scripture (Isa. 45:7 and Amos 3:6) are used to sustain this theory, but by a misinterpretation of the word evil in both texts. Sin is always an evil, but an evil is not always a sin. An earthquake, a conflagration, a flood or a pestilence would be a calamity, an evil; but none of these would be sins. The word evil in the texts cited signifies calamities. The same Hebrew word is translated affliction in Psa. 34:19; 107:39; Jer. 48:16; Zech. 1:15. It is translated trouble in Psa. 27:5; 41:1; 88:3; 107:26; Jer. 51:2; Lam. 1:21. It is translated calamities, adversity, and distress in 1 Sam. 10:19; Psa. 10:6; 94:13; 141:5; Eccl. 7:14; Neh. 2:17. And the same word is in very many places rendered harm, mischief, sore, hurt, misery, grief and sorrow.

In Isa. 45:7 and Amos 3:6 the Lord would remind Israel of his covenant made with them as a nation—that if they would obey his laws he would bless them and protect them from the calamities common to the world in general; but that if they would forsake him he would bring calamities (evils) upon them as chastisements. See Deut. 28:1-14, 15-32; Lev. 26:14-16; Josh. 23:6-11, 12-16.

When calamities came upon them, however, they were inclined to consider them as accidents and not as chastisements. Hence God sent them word through the prophets, reminding them of their covenant and telling them that their calamities were from him and by his will for their correction. It is absurd to use these texts to prove God the author of sin, for they do not at all refer to sin.

† Dos textos de las Escrituras (Isa. 45:7 y Amós 3: 6-en la Versión Moderna lea las notas correspondientes) se citan para corroborar esta teoría mas esto se debe a una errónea interpretación de la palabra mal en ambos textos. El pecado es siempre un mal, pero un mal no es siempre un pecado. Un terremoto, una conflagración, una inundación o una pestilencia pueden ser una calamidad o un mal, pero nunca un pecado. En estos textos la palabra mal significa calamidad. La misma palabra hebrea se traduce aflicción en Sal. 34:19; 107:39; Je. 48:16; Zac. 1:15 Se traduce calamidad padecimientos adversidad en 1 Sam.10:19; Je. 51:2; Lam.1:21; Sal. 88:3; 10:6; 94:13; Ec. 7:14 En muchos otros lugares la misma palabra se interpreta como agravio; injuria, daño, miseria, pesar y tristeza. En Is. 45:7 y Amós 3:6, el Señor recuerda a Israel, su pueblo, el pacto con Él hecho, habiendo acordado que si ellos obedecían sus leyes. los bendeciría y los protegería de las calamidades y males comunes a la humanidad; pero que si se apartaban de Él, entonces como castigos traería sobre ellos calamidades (males). Véase De. 28:1-14, 15-32; Lev. 26:14-16; Josué 23:6-11, 12-16.

Cuando las calamidades sobrevenían a Israel, ellos las consideraban como accidentes y no como correctivos de parte de Jehová. Por tanto, Dios por medio de sus profetas les recuerda su pacto y les dice que tales calamidades eran enviadas por Él para su corrección. Siempre y cuando que estos textos no se refieren en lo más mínimo al pecado, es absurdo el usarlos para comprobar que Dios es el autor de él.

(18) True, God has power to force man into either sin or righteousness, but his Word declares that he has no such purpose. He could not consistently force man into sin for the same reason that "he cannot deny himself." Such a course would be inconsistent with his righteous character, and therefore an impossibility. And he seeks the worship and love of only such as worship him in spirit and in truth. To this end he has given man a liberty of *will* like unto his own, and desires him to *choose* righteousness. *Permitting* man to choose for himself led to his fall from divine fellowship and favor and blessings, into death. By his experience in sin and death, man learns practically what God offered to teach him theoretically, without his experiencing sin and its results. God's foreknowledge of what man would do is not used against him, as an excuse for degrading him to a mere machine-being: on the contrary, it is used in man's favor; for God, foreseeing the course man would take if left free to choose for himself, did not hinder him from tasting sin and its bitter results experimentally, but he began at once to provide a means for his recovery from his first transgression by providing a Redeemer, a great Savior, able to save to the uttermost all who would *return unto God* through him. To this end—that man might have a free *will* and yet be enabled to profit by his first failure in its misuse, in disobedience to the Lord's will—God has provided not only a *ransom* for all, but also that a knowledge of the opportunity thus offered of reconciliation with himself shall be testified to all in due time. 1 Tim. 2:3-6

(19) The severity of the penalty was not a display of hatred and malice on God's part, but the necessary and inevitable, final result of evil, which God thus allowed man to see and feel. God can sustain life as long as he sees fit, even against the destructive power of actual evil; but it would be as impossible for God to sustain such a life everlastingly, as it is for God to lie. That is, it is *morally impossible*. Such a life could only become more and more a source of unhappiness to itself and others; therefore, God is too good to sustain an existence so useless and injurious to itself and others, and, his sustaining power being withdrawn, destruction, the natural result of evil, would ensue. Life is a favor, a gift of God, and it will be continued everlastingly only to the obedient.

(20) No injustice has been done to Adam's posterity in not affording them each an individual trial. Jehovah was in no sense bound to bring us into existence; and, having brought us

una manera práctica aquello que Dios ofreció enseñarle en teoría, sin tener que probar el pecado ni sus resultados. El conocimiento que de antemano Dios tuvo con respecto al futuro proceder del hombre, no lo usó en contra de éste como pretexto para rebajarlo hasta el extremo de convertirlo en un autómatas. Muy al contrario, lo usó a favor del hombre, puesto que conociendo el curso que éste tomaría al tener la libertad de escoger, no le estorbó que experimentase el pecado y sus resultados, pero en cambio, comenzó a hacer preparativos para recobrarlo de su primera transgresión; proveyó un Redentor capaz de restaurar hasta la perfección a todo el que por su conducto quisiera *retornar a su favor*. Con el fin de que el hombre tuviese *voluntad* propia y que al mismo tiempo aprovecharse la lección obtenido a causa de hacer uso de ella desobedeciéndole, Dios no solamente ha provisto un *rescate* por todos, sino quiere que esta oportunidad de reconciliación con Él, "a su debido tiempo" llegue a oídos de la humanidad entera. 1 Ti. 2:3-6

(19) Lo severo de la prueba no puede tomarse como una manifestación de odio ni de maldad por parte de Dios, sino como consecuencia necesaria e inevitable del mal que, al permitirlo Dios, dio al hombre la oportunidad de ver y de sentir sus resultados. Dios puede prolongar una vida por el tiempo que a Él desee y aun en contra del poder destructivo del mal, pero, así como le es imposible mentir, también le sería imposible preservar eternamente la vida de un ser perverso; esto le sería una *imposibilidad moral*. Tal vida tan sólo se volvería más y más en un manantial de infelicidad para sí misma y para los demás; por esto Dios, quien es demasiado bondadoso para perpetuar una existencia tan inútil y perjudicial, le retira su poder sustentador dando lugar a la destrucción, el resultado natural del mal. La vida es un don, un favor de Dios, y solo será eterna para los obedientes.

(20) Al no proporcionar una prueba individual a cada uno, no se ha cometido injusticia alguna con la posteridad de Adán. Bajo ninguna circunstancia estaba Jehová obligado a darnos el ser, como tampoco después de darnoslo, ninguna ley de equidad o de justicia lo precisaba a perpetuarla, ni aun siquiera a someternos a prueba con la promesa de vida eterna si éramos obedientes. Este es un punto que debemos meditar. A pesar de todos sus males y desengaños, la vida presente, que desde la cuna a la tumba que no es otra cosa que un continuo proceso hacia la muerte, viene a ser una gracia o favor. La gran mayoría opina de esta manera, a excepción de los unos pocos, como los que se suicidan, de los cuales la justicia han decidido que son víctimas de un desequilibrio mental, puesto que de otra manera no se privarían de las presentes bendiciones. Además, la conducta de Adán, el hombre perfecto, nos

into being, no law of equity or justice binds him to perpetuate our being everlastingly, nor even to grant us a trial under promise of everlasting life if obedient. Mark this point well. The present life, which from the cradle to the tomb is but a process of dying, is, notwithstanding all its evils and disappointments, a boon, a favor, even if there were no hereafter. The large majority so esteem it, the exceptions (suicides) being comparatively few; and these our courts of justice have repeatedly decided to be mentally unbalanced, as otherwise they would not thus cut themselves off from present blessings. Besides, the conduct of the perfect man, Adam, shows us what the conduct of his children would have been under similar circumstances.

(21) Many have imbibed the erroneous idea that God placed our race on trial for life with the alternative of *eternal torture*, whereas nothing of the kind is even hinted at in the penalty. The favor or blessing of God to his obedient children is life—continuous life—free from pain, sickness and every other element of decay and death. Adam was given this blessing in the full measure, but was warned that he would be deprived of this "gift" if he failed to render obedience to God—"In the day that thou eatest thereof, dying, thou shalt die." He knew nothing of a *life* in torment, as the penalty of sin. Life everlasting is nowhere promised to any but the obedient. Life is God's gift, and death, the opposite of life, is the penalty he prescribes.

(22) Eternal torture is nowhere suggested in the Old Testament Scriptures, and only a few statements in the New Testament can be so misconstrued as to appear to teach it; and these are found either among the symbolisms of Revelation, or among the parables and dark sayings of our Lord, which were *not understood* by the people who heard them (Luke 8:10), and which seem to be but little better comprehended today. "The wages of sin is death." (Rom. 6:23) "The soul that sinneth, it shall die." Ezek. 18:4

(23) Many have supposed God unjust in allowing Adam's condemnation to be shared by his posterity, instead of granting each one a trial and chance for everlasting life similar to that which Adam enjoyed. But what will such say if it now be shown that the world's opportunity and trial for life will be much more favorable than was Adam's; and that, too, *because* God adopted this plan of permitting Adam's race to share his penalty in a natural way? We believe this to be the case, and will endeavor to make it plain.

muestra cuál habría sido la conducta de sus hijos bajo las mismas circunstancias.

(21) Muchos han creído la idea errónea de que Dios ha puesto la raza a prueba por la vida con la alternativa del *tormento eterno*; tal cosa ni siquiera se alude en la sentencia. El favor o bendición que para sus hijos obedientes concede, es la vida—la vida continua—libre de dolor, de enfermedades de toda otra causa de decaimiento y muerte. A Adán se le dio esta bendición a manos llenas, y se le hizo presente que esta "dádiva" le sería retirada si desobedecía a Dios. Se le dijo: "El día que de él comiereis, muriendo morirás." Nada supo él con respecto a una *vida* en tormento como consecuencia del pecado. A nadie más que a los obedientes se ha ofrecido la vida eterna. La vida es la dádiva de Dios, y lo opuesto a la vida, o sea la muerte, es la pena prescrita.

(22) La tortura eterna ni siquiera se insinúa en el Antiguo Testamento, y en el Nuevo solamente a algunos relatos mal interpretados puede dárseles ese colorido. Estos se encuentran entre los simbolismos del Apocalipsis, y entre las parábolas y dichos ocultos de nuestro Señor que *no fueron entendidos* por la gente que los oía (Lu. 8:10) pero que pueden entenderse hoy claramente.[‡] ". . .la paga del pecado es muerte" (Ro. 6:23), "Y que "El alma que pecare, esa morirá." Eze. 18:4

(23) Muchos suponen que Dios procedió injustamente al disponer que toda la raza sufriera la condena impuesta a Adán, en vez de proporcionar a cada una la oportunidad para ganar la vida eterna, tal como le fue concedida a él. ¿Qué dirían al enterarse de que la oportunidad para alcanzar la vida eterna que ha de gozar todo miembro de la caída humanidad será en gran manera más favorable que la proporcionada a Adán, y todo *porque* Dios adoptó este plan de permitir a la raza el participar de una manera natural, de la pena a aquél impuesta? Las Escrituras enseñan que tal es el caso, y trataremos de explicarlo.

(24) Dios nos asegura que, así como *en* Adán la sentencia *recayó* sobre todos, en su amor ha provisto un nuevo jefe, padre o dador de vida para la raza, al cual, por medio de la fe y de la obediencia, todos pueden ser redimidos. También nos asegura que de la manera como todos *en* Adán participaron de la maldición de la muerte, así todos también *en* Cristo, con excepción de la Iglesia de Cristo, participarán de las bendiciones de la restitución. (Ro. 5:12, 18, 19) Desde este punto de vista, nos damos cuenta de que la muerte del puro e inmaculado Jesús fue con el objeto de completar un acuerdo con Dios causado por el pecado de Adán. Así como el pecado de un solo hombre atrajo el castigo sobre toda la posteridad,

‡ Por 10 centavos mandaremos un folleto que explica cada uno de los pasajes en que las Escrituras emplean la palabra "Infierno."

(24) God assures us that as condemnation *passed upon* all *in* Adam, so he has arranged for a new head, father or life-giver for the race, into whom all may be transferred by faith and obedience and that as all *in* Adam shared the curse of death, so all *in* Christ will share the blessing of restitution; the Church being an exception. (Rom. 5:12, 18, 19) Thus seen, the death of Jesus, the undefiled, the sinless one, was a complete settlement toward God of the sin of Adam. As one man had sinned, and all in him had shared his curse, his penalty, so Jesus, having paid the penalty of that one sinner, bought not only Adam, but all his posterity—all men—who by heredity shared his weaknesses and sins and the penalty of these—death. Our Lord, "the *man* Christ Jesus," himself unblemished, approved, and with a perfect seed or race in him, unborn, likewise untainted with sin, gave his *all* of human life and title as the full *ransom-price* for Adam and the race or seed in him when sentenced.

(25) After fully purchasing the lives of Adam and his race, Christ offers to adopt as his seed, his children, all of Adam's race who will accept the terms of his New Covenant and thus by faith and obedience come into the family of God and receive everlasting life. Thus the Redeemer will "see *his seed* [as many of Adam's seed as will accept *adoption*, upon his conditions] and prolong his days [resurrection to a higher than human plane, being granted him by the Father as a reward for his obedience]," and all in the most unlikely way; by the sacrifice of life and posterity. And thus it is written: "As all in Adam die, *even so* all in Christ shall be made alive." *Corrected translation*, 1 Cor. 15:22

(26) The injury we received through Adam's fall (we suffered no injustice) is, by God's favor, to be more than offset with favor through Christ; and all will sooner or later (in God's "due time") have a full opportunity to be restored to the same standing that Adam enjoyed before he sinned. Those who do not receive a full knowledge and, by faith, an enjoyment of this favor of God in the present time (and such are the great majority, including children and heathen) will assuredly have these privileges in the next age, or "world to come," the dispensation or age to follow the present. To this end, "all that are in their graves . . . shall come forth." As each one (whether in this age or the next) becomes fully aware of the ransom-price given by our Lord Jesus, and of his subsequent privileges, he is considered as on trial, as Adam was; and obedience brings lasting life, and disobedience lasting death—the "second

igualmente al pagar la pena de un solo pecador, Jesús no solamente compró a Adán, sino que también compró a sus hijos, "todos," la raza entera, que por herencia participa de la debilidad y del pecado, como también del resultado de éstos—la muerte. Nuestro Señor, "el *hombre* Cristo Jesús," immaculado, aprobado de Dios, llevando en sí la simiente de una raza sin mancha, dio el *todo* de su vida humana y el derecho a ella, como el completo *precio de rescate* por Adán y la raza o simiente que en él fue sentenciada.

(25) Habiendo plenamente rescatado la vida de Adán y de su raza, Cristo ofrece adoptar como hijos suyos, su simiente, a todos los hijos de Adán que quieran aceptar las condiciones del Nuevo Pacto, y que deseen, por medio de la fe, venir a formar parte de su familia, la familia de Dios, para luego recibir la vida eterna. En este sentido el Redentor verá "su *simiente* [todos los hijos de Adam que acepten la *adopción* bajo tales condiciones]," y prolonguen sus días (resurrección a un plano más elevado que el plano humano, siendo otorgado por el Padre como un premio a su obediencia), de una manera casi inverosímil, por medio del sacrificio de su misma vida, y de su posteridad. Por esto está escrito: "Porque como todos en Adán mueren, *así también* todos en Cristo serán vivificados." *Traducción Corregida*, 1 Co. 15:22.

(26) El daño que recibimos a causa de la caída de Adán (no sufrimos injusticia alguna), será más que compensado por el favor que Dios nos suministra por conducto de Cristo, y tarde o temprano, "a su debido tiempo," todo miembro de la raza tendrá una plena oportunidad de ser restaurado a la misma condición de que gozaba Adán antes de pecar. Los que en el tiempo presente no hayan obtenido el pleno conocimiento, y los que no gocen por medio de la fe, del favor de Dios (y éstos componen la gran mayoría e incluye a los niños y paganos) tendrán éstos privilegios en el "mundo venidero," que es la dispensación o edad que sigue a la presente. Con este fin, "todos los que están en sus sepulcros...saldrán." A medida que cada cual (ya sea en esta edad o en la próxima) se dé cuenta del precio de rescate ofrendado por Jesús, y de los privilegios que de él se derivan, desde ese momento se considera que están en prueba como lo estuvo Adán; la obediencia traerá la vida eterna, en tanto que la desobediencia acarreará la muerte eterna, "la Segunda Muerte." Sin embargo a menos que se posee perfecta habilidad para rendirla, de nadie se requiere perfecta obediencia. Durante la Edad Evangélica, y bajo el Pacto de Gracia, a los miembros de la Iglesia se les ha imputado por medio de la fe el mérito de la justicia de Cristo, saldando así las faltas involuntarias motivadas por la flaqueza de la carne. En la Edad Milenaria esta misma "Gracia" divina operará sobre "todo el que tenga la voluntad" de entre el mundo. Hasta que no se obtenga la

death." Perfect obedience, however, without perfect ability to render it, is not required of any. Under the Covenant of Grace, members of the Church during the Gospel age have had the righteousness of Christ imputed to them by faith, to make up their unavoidable deficiencies through the weakness of the flesh. Divine Grace will also operate toward "whosoever will" of the world during the Millennial age. Not until physical perfection is reached (which will be the *privilege* of all before the close of the Millennial age) will absolute moral perfection be expected. That new trial, the result of the ransom and the New Covenant, will differ from the trial in Eden, in that in it the acts of each one will affect only his own future.

(27) But would not this be giving some of the race a *second* chance to gain everlasting life? We answer—The *first* chance for everlasting life was lost for himself and all of his race, "yet in his loins," by father Adam's disobedience. Under that original trial "condemnation passed upon all men"; and God's plan was that through Christ's redemption-sacrifice Adam, and *all* who lost life in his failure, should, after having tasted of the exceeding sinfulness of sin and felt the weight of sin's penalty, be given the opportunity to turn unto God through faith in the Redeemer. If any one chooses to call this a "second chance," let him do so: it must certainly be Adam's second chance, and in a sense at least it is the same for all of the redeemed race, but it will be the first *individual* opportunity of his descendants, who, when born, were already under condemnation to death. Call it what we please, the facts are the same; viz., all were sentenced to death because of Adam's disobedience, and all will enjoy (in the Millennial age) a *full opportunity* to gain everlasting life under the favorable terms of the New Covenant. This, as the angels declared, is "Good tidings of great joy which shall be unto all people." And, as the Apostle declared, this grace of God—that our Lord Jesus "gave himself a ransom for all"—must be "testified" to all "in due time." (Rom. 5:17-19; 1 Tim. 2:4-6) Men, not God, have limited to the Gospel age this chance or opportunity of attaining life. God, on the contrary, tells us that the Gospel age is merely for the selection of the Church, the royal priesthood, through whom, during a succeeding age, all others shall be brought to an accurate knowledge of the truth and granted full opportunity to secure everlasting life under the New Covenant.

(28) But what advantage is there in the method pursued? Why not give all men an

perfección (*privilegio* que estará al alcance de todos hasta al final del Milenio) de nadie se esperará la absoluta perfección moral. Esta nueva prueba, que es gracias al rescate y del Nuevo Pacto, será diferente de la primera, en el Edén, por cuanto los actos personales tan sólo afectarán al individuo.

(27) Pero ¿No sería esto dar a algunos miembros de la raza humana una *segunda* oportunidad para conseguir la vida eterna? Respondemos: Adán, cuando desobedeció, no aprovechó la *primera* oportunidad de ganar la vida eterna tanto para sí mismo como para la raza que aún estaba "en sus entrañas." Bajo la prueba original, "sentencia vino a todos los hombres"; Dios se propuso que por medio del sacrificio de redención ofrendado por Cristo, después de que hubieren probado la crueldad de la maldad del pecado y habiendo sentido el peso de la pena, Adán, y *todos* los que perdieron la vida a causa de la caída de éste, tuvieran la oportunidad de volver a entrar en armonía con Él por medio de la fe en el Redentor. Si alguno desea llamar a esto una segunda oportunidad, que lo haga; seguramente lo será para Adán, y también, en cierto grado, para la raza en general; será no obstante la primera oportunidad *individual* para los descendientes de aquel, quienes al nacer se encontraban ya bajo la condena de muerte. Llámesele como quiera, el hecho viene a ser el mismo: todos fueron sentenciados a morir por causa de la desobediencia de Adán, y por medio de los favorables términos del Nuevo Pacto (en la Edad Milenaria), todos gozarán de una *plena oportunidad* para alcanzar la vida eterna. Conforme lo anunciaron los ángeles, éstas son "Buenas Nuevas de gran gozo que serán para todos," y como lo declaró el Apóstol, esta gracia de Dios, el hecho de que Cristo "se dio a sí mismo en *rescate por todos*," "a su debido tiempo" será a todos testificada. (Ro. 5:17-19, 1 Ti. 2:4-6) Los hombres, no Dios, han decidido limitar durante la Edad Evangélica esta prueba u oportunidad de obtener la vida. Por el contrario, Dios nos informa que la Edad Evangélica tiene como objeto escoger su Iglesia, el Sacerdocio Real, por medio del cual, en la edad subsiguiente, todos los demás serán traídos a un perfecto conocimiento de la Verdad, concediéndoseles una oportunidad completa de procurarse la vida eterna bajo el Nuevo Pacto.

(28) Pero ¿qué ventajas tiene este método? ¿Por qué no dar una prueba individual a cada uno, sin el largo proceso de la caída de Adán y su condena, la participación de sus descendientes en esa condena, la redención de todos por medio del sacrificio de Cristo y la nueva oferta de vida eterna bajo las condiciones del Nuevo Pacto? ¿Si a causa del libre albedrío del hombre debe permitirse el mal, por qué se efectúa su exterminio de una manera tan extraña y tan llena de rodeos? ¿Por qué permitir que tanta miseria se

individual chance for life now, at once, without the long process of Adam's trial and condemnation, the share by his offspring in his condemnation, the redemption of all by Christ's sacrifice, and the new offer to all of everlasting life upon the New Covenant conditions? If evil must be permitted because of man's free moral agency, why is its extermination accomplished by such a peculiar and circuitous method? Why allow so much misery to intervene, and to come upon many who will ultimately receive the gift of life as obedient children of God?

(29) Ah! that is the point on which interest in this subject centers. Had God ordered differently the propagation of our species, so that children would not partake of the results of parental sins—weaknesses, mental, moral and physical—and had the Creator so arranged that all should have a favorable Edenic condition for their testing, and that transgressors only should be condemned and "cut off," how many might we presume would, under all those favorable conditions, be found worthy, and how many unworthy of life?

(30) If the one instance of Adam be taken as a criterion (and he certainly was in every respect a sample of perfect manhood), the conclusion would be that none would have been found perfectly obedient and worthy; because none would possess that clear knowledge of and experience with God, which would develop in them full confidence in his laws, beyond their personal judgment. We are assured that it was Christ's knowledge of the Father that enabled him to trust and obey implicitly. (Isa. 53:11) But let us suppose that one-fourth would gain life; or even more, suppose that one-half were found worthy, and that the other half would suffer the wages of sin—death. Then what? Let us suppose the other half, the obedient, had neither experienced nor witnessed sin: might they not forever feel a curiosity toward things forbidden, only restrained through fear of God and of the penalty? Their service could not be so hearty as though they knew good and evil; and hence had a full appreciation of the benevolent designs of the Creator in making the laws which govern his own course as well as the course of his creatures.

(31) Then, too, consider the half that would thus go into death as the result of their own wilful sin. They would be lastingly cut off from life, and their only hope would be that God would in love remember them as his creatures, the work of his hands, and provide another trial for them. But why do so? The only reason would be a hope that if they were re-awakened and

ensañe sobre muchos de los que han de recibir finalmente el don de vida, como hijos obedientes de Dios?

(29) Ah! Ese es el punto central de interés en este tema. Al haber Dios dispuesto la propagación de la especie de una manera diferente, no participando los hijos de los pecados de sus padres (no participando de sus debilidades mentales, morales y físicas), al haber hecho lo conducente para que al ser probado cada uno gozara de una condición tan favorable como en el Edén, determinando que únicamente los transgresores sufrieran la condena y fuesen destruidos, ¿cuántas personas creemos que, bajo esas condiciones, se mostrarían dignos, y cuántas indignas de la vida?

(30) Si tomamos el caso de Adán como base para nuestro criterio (y recordemos que él fue en todo sentido una muestra de lo que es el hombre perfecto), llegaríamos a la conclusión de que ninguno sería hallado perfectamente obediente y digno, siempre y cuando que ninguno poseería un claro conocimiento de Dios ni habría experimentado sus favores hasta el grado de desarrollar una absoluta confianza en esas leyes, más allá que su juicio personal. Se nos asegura que el conocimiento que Jesús tenía acerca del Padre, le permitió obedecer y confiar en Él implícitamente. (Is. 53:11) Vamos a suponer que la cuarta parte de la raza alcanzara la vida, o más, supongamos que la mitad fuese hallada digna de vida, y que la otra mitad recibiere la muerte por causa del pecado. Supongamos además que los obedientes nunca hubiesen experimentado ni presenciado el mal, ¿no sería de esperarse que eventualmente sintieran curiosidad por las cosas prohibidas, evitándolas solamente por temor a Dios y al castigo? En tal caso su servicio no llegaría a ser tan comprometido como estar profundamente familiarizado con el bien y el mal, adquiriendo así el aprecio debido por los benévolos designios del Creador al dictar las leyes que gobiernan su propio camino y el de sus criaturas.

(31) Pensemos ahora en la otra mitad, los que a causa de su pecado voluntario recibirían la muerte. Para siempre serían privados de la vida, y su única esperanza sería la de que Dios, en su amor, al acordarse de ellos como criaturas suyas, hechura de sus manos, les suministrare otra prueba. ¿Y esto con qué objeto? El único imaginable sería la esperanza de que, si se les daba nuevamente la vida para ser probados otra vez, algunos de ellos, teniendo ya más *experiencia*, decidirían entonces ser obedientes y vivir.

tried again, some of them, by reason of their larger *experience*, might then choose obedience and live.

(32) But even if such a plan were as good in its results as the one God has adopted, there would be serious objections to it.

(33) How much more like the wisdom of God to confine sin to certain limits, as his plan does. How much better even our finite minds can discern it to be, to have but one perfect and impartial law, which declares the wages of wilful sin to be death—destruction—cutting off from life. God thus limits the evil which he permits, by providing that the Millennial reign of Christ shall accomplish the full extinction of evil and also of wilful evil-doers, and usher in an eternity of righteousness, based upon full knowledge and perfect free-will obedience by perfect beings.

(34) But there are two other objections to the plan suggested, of trying each individual separately at first. One Redeemer was quite sufficient in the plan which God adopted, because only *one* had sinned, and only *one* had been condemned. (Others shared *his* condemnation.) But if the first trial had been an individual trial, and if one-half of the race had sinned and been individually condemned, it would have required the sacrifice of a redeemer for each condemned individual. One unforfeited life could redeem one forfeited life, but no more. The one perfect man, "the man Christ Jesus," who redeems the fallen Adam (and our losses through him), could not have been "a ransom [a corresponding price] for ALL" under any other circumstances than those of the plan which God chose.

(35) If we should suppose the total number of human beings since Adam to be one hundred billions, and that only one-half of these had sinned, it would require all of the fifty billions of obedient, perfect men to die in order to give a *ransom* [a corresponding price] for all the fifty billions of transgressors; and so by this plan also death would pass upon all. And such a plan would involve *no less* suffering than is at present experienced.

(36) The other objection to such a plan is that it would seriously disarrange God's plans relative to the selection and exaltation to the divine nature of a "little flock," the body of Christ, a company of which Jesus is the Head and Lord. God could not justly *command* the fifty billions of obedient sons to give their rights, privileges and lives as ransoms for the sinners; for under his own law their obedience would have won the right to lasting life. Hence, if those perfect men

(32) Aun cuando ese plan fuese tan bueno en sus resultados como el que ha adoptado Dios, presenta serias objeciones.

(33) ¡Cuánto mejor se muestra la sabiduría de Dios al limitar el pecado dentro de ciertos límites, como lo ha hecho en su plan! ¡Aun nuestras limitadas mentes pueden discernir cuán preferible es el tener una sola ley, perfecta, e imparcial, la cual declara que la consecuencia del pecado es la muerte, la destrucción, la suspensión de la vida! Nos damos cuenta de que Dios ha limitado el mal al disponer que el Reino Milenario de Cristo lo destruirá por completo, junto con los que lo practican, para introducir en su lugar una eternidad de justicia basada en un conocimiento cabal y en la perfecta y voluntaria obediencia de seres perfectos.

(34) Pero todavía hay dos objeciones a tal plan, de juzgar a cada individuo separadamente desde el comienzo. Solo un Redentor fue suficiente en el Plan de Dios porque solo *uno* había pecado y *uno* había sido condenado. (Los otros compartieron *su* condena.) Pero si el primer juicio hubiese sido el juicio individual y si la mitad de la humanidad hubiese pecado y hubiesen sido individualmente condenados, hubiese sido necesario el sacrificio de un redentor por cada individuo condenado. Una vida solo puede redimir otra vida perdida y no más. El hombre perfecto, "el hombre Cristo Jesús," quien redime al caído Adán [y a todas nuestras pérdidas a través de él], no hubiese podido ser "un rescate [el precio correcto] para TODOS," bajo ninguna circunstancia sino con el plan que Dios escogió.

(35) Si asumimos que el número de seres humano desde Adán es 100 mil millones, y que solo la mitad ha pecado, se hubiese requerido que mueran 50 mil millones de obedientes y perfectos seres humanos para que se den como *rescate* (el precio correspondiente) por los 50 mil millones de transgresores y, por este plan, también hubiesen tenido que morir. Y tal plan involucraría *el mismo* sufrimiento que lo que estamos experimentando ahora.

(36) La otra objeción a ese plan es la de que ocasionaría un serio desarreglo al propósito divino de elegir, y de exaltar a la naturaleza divina, al "pequeño rebaño," el cuerpo de Cristo, la compañía de la cual Cristo es la Cabeza y Señor. Siempre y cuando que, *por medio de su obediencia*, los 50 mil millones de hijos obedientes hubiesen alcanzado el derecho a la vida eterna, en justicia Dios no podía exigirles que renunciasen a sus derechos, a su vida, y a sus privilegios, para darse en rescate a los otros 50 mil millones de pecadores. Si Él les hubiese propuesto el ofrendarse en rescate por los caídos, también les habría ofrecido, como en el caso de Jesús, una recompensa

were asked to become ransomers of the fallen ones, it would be God's plan, as with our Lord Jesus, to set some special reward before them, so that they, for the joy set before them, might endure the penalty of their brethren. And if the same reward should be given them that was given to our Lord Jesus, namely, to partake of a new nature, the divine, and to be highly exalted above angels and principalities and powers, and every name that is named—next to Jehovah (Eph. 1:20, 21), then there would be an immense number on the divine plane, which the wisdom of God evidently did not approve. Furthermore, these fifty billions, under such circumstances, would all be on an *equality*, and none among them chief or head, while the plan God *has adopted* calls for but one Redeemer, one highly exalted to the divine nature, and then a "little flock" of those whom he redeemed, and who "walk in his footsteps" of suffering and self-denial, to share his name, his honor, his glory and his nature, even as the wife shares with the husband.

(37) Those who can appreciate this feature of God's plan, which, by condemning all in *one* representative, opened the way for the ransom and restitution of all by *one* Redeemer, will find in it the solution of many perplexities. They will see that the condemnation of *all* in one was the reverse of an injury: it was a great favor to *all* when taken in connection with God's plan for providing justification for *all* through another one's sacrifice. Evil will be forever extinguished when God's purpose in permitting it shall have been accomplished, and when the benefits of the ransom are made co-extensive with the penalty of sin. It is impossible, however, to appreciate rightly this feature of the plan of God without a full recognition of the sinfulness of sin, the nature of its penalty—death, the importance and value of the *ransom* which our Lord Jesus gave, and the positive and complete restoration of the individual to favorable conditions, conditions under which he will have full and ample trial, before being adjudged worthy of the reward (lasting life), or of the penalty (lasting death).

(38) In view of the great plan of redemption, and the consequent "restitution of all things," through Christ, we can see that blessings result through the permission of evil which, probably, could not otherwise have been so fully realized.

(39) Not only are men benefited to all eternity by the experience gained, and angels by their observation of man's experiences, but all are further advantaged by a fuller acquaintance with God's character as manifested in his plan.

especial para que por el gozo presentado a ellos, pudieran soportar el castigo de sus hermanos. Si se les daba la misma recompensa que le fue dada a Jesús, o sea la de participar de la naturaleza divina y ser exaltados sobre los ángeles, principados, potestades y todo nombre que se nombra después del de Jehová (Efe. 1:20, 21), habría un inmenso número en el plano de la naturaleza divina, lo cual claramente, no fue aprobado por Dios. Por último, bajo tales circunstancias, estos 50 mil millones se encontrarían en el *mismo nivel*, no habiendo entre ellos ningún jefe o cabeza. El plan que Dios *adaptó*, en contraste con el ya examinado, requiere sólo un Redentor, quien ha sido altamente exaltado a la naturaleza divina; da también lugar a un "pequeño rebaño" de los redimidos por ese Redentor, aquellos que "andan en sus huellas" de sufrimiento y abnegación con la esperanza de ser partícipes de su nombre, de su honor, de su gloria y de su naturaleza, a la manera en que la esposa participa de todo lo que a su esposo pertenece.

(37) Los que logran apreciar esta característica del plan de Dios, por el cual condena a todos por causa de *uno*, hizo posible el rescate y la restitución de todos por medio de *un* Redentor, hallarán en ello la solución de muchas perplejidades. Se darán cuenta de que al condenar a *todos* en uno, lejos de serles perjudicial si se tiene en cuenta el plan de Dios de proveer por medio del sacrificio de Otro la justificación para *todos*, redundará en beneficio general. La maldad será para siempre eliminada después que el propósito de Dios de permitir el mal se haya obtenido y cuando los beneficios derivados del rescate hayan sido extendidos hasta el radio que alcanzó la penalidad por el pecado. Sin embargo, es imposible apreciar correctamente esta característica del Plan de Dios sin reconocer por completo la maldad del pecado; la naturaleza de la pena impuesta—la muerte; la importancia del *rescate* que dio nuestro Señor, y la completa restauración de cada individuo a condiciones favorables bajo las cuales se le proporcionará una prueba amplia y cabal antes de declararlo merecedor de la recompensa o del castigo: la vida eterna o la muerte eterna, respectivamente.

(38) Al comprender este gran plan de redención y la consiguiente "restitución de todas las cosas" por medio de Cristo, podemos apreciar las grandes bendiciones que resultan de haberse permitido el mal, quizá en un grado tal que no hubiera sido posible de otra manera.

(39) Los hombres no sólo recibirán un eterno beneficio debido a la experiencia obtenida, y los ángeles al observar tales experiencias, sino que se beneficiarán también al conocer más a fondo el carácter de Dios, como se manifiesta en su plan. Cuando su plan haya sido por completo llevado a cabo, en él podrán todos leer su

When his plan is fully accomplished, all will be able to read clearly his wisdom, justice, love and power. They will see the justice which could not violate the divine decree, nor save the justly condemned race without a full cancellation of their penalty by a willing redeemer. They will see the love which provided this noble sacrifice and which highly exalted the Redeemer to God's own right hand, giving him power and authority thereby to restore to life those whom he had purchased with his precious blood. They will also see the power and wisdom which were able to work out a glorious destiny for his creatures, and so to overrule every opposing influence as to make them either the willing or the unwilling agents for the advancement and final accomplishment of his grand designs. Had evil not been permitted and thus overruled by divine providence, we cannot see how these results could have been attained. The permission of evil for a time among men thus displays a far-seeing wisdom, which grasped all the attendant circumstances, devised the remedy, and marked the final outcome through his power and grace.

(40) During the Gospel dispensation sin and its attendant evils have been further made use of for the discipline and preparation of the Church. Had sin not been permitted, the sacrifice of our Lord Jesus and of his Church, the reward of which is the divine nature, would have been impossible.

(41) It seems clear that substantially the same law of God which is now over mankind, obedience to which has the reward of life, and disobedience the penalty of death, must ultimately govern all of God's intelligent creatures; and that law, as our Lord defined it, is briefly comprehended in the one word, *Love*. "Thou shalt love the Lord thy God with all thy heart, and with all thy soul, and with all thy strength, and with all thy mind; and thy neighbor as thyself." (Luke 10:27) Ultimately, when the purposes of God shall have been accomplished, the glory of the divine character will be manifest to all intelligent creatures, and the temporary permission of evil will be seen by all to have been a wise feature in the divine policy. Now, this can be seen only by the eye of faith, looking onward through God's Word at the things spoken by the mouth of all the holy prophets since the world began—the restitution of all things.

sabiduría, su justicia, su amor y su poder. Todos se han de enterar de la justicia que se demuestra en no violar los decretos divinos, y en no salvar a la raza condenada sin antes cancelar la pena por medio de un Redentor voluntario. Se darán cuenta del amor demostrado al proveer este noble sacrificio, y en exaltar hasta su diestra al Redentor, dándole autoridad y potestad para restaurar a la vida a los que compró con su preciosa sangre. Podrán también contemplar la sabiduría y poder demostrados en preparar un glorioso destino para sus criaturas, que pudo gobernar toda influencia contraria, y que supo aprovechar tanto los agentes voluntarios como los involuntarios, para el avance y final ejecución de sus grandes designios. Se nos hace difícil comprender cómo se hubiesen obtenido estos mismos resultados de no haberse permitido el mal y de no haber sido dominado de tal manera por la providencia divina. El permiso del mal entre los hombres, y durante cierto tiempo, deja traslucir una sabiduría y perspicacia ilimitadas que, aprovechando todas las circunstancias correlativas, ideó el remedio, y, por medio de su gracia y de su poder, marcó el resultado final.

(40) Durante la Dispensación Evangélica, el pecado y sus agentes, también se utilizan para disciplinar y preparar a la Iglesia. Al no haberse permitido el mal no habría sido posible el sacrificio de Jesús y de su Iglesia, cuya recompensa es la naturaleza divina.

(41) Parece muy razonable que, en sustancia, la misma ley divina dada a la humanidad en este tiempo, la obediencia que tiene como premio la vida eterna, y su desobediencia que tiene la penalidad de la muerte, ha de regir por último a todas las criaturas inteligentes creadas por Dios. Como nuestro Señor la define, esa ley se resume en una palabra *Amor*: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu entendimiento, y a tu prójimo como a ti mismo." (Lu. 10:27) Cuando los propósitos de Dios se hayan efectuado, se manifestará a sus criaturas la gloria de su divino carácter; entonces el permiso temporal del mal será apreciado por todos como una característica muy sabia. Ahora esto solamente puede discernirse con los ojos de la fe, estudiando en la Palabra de Dios las cosas anunciadas por todos los santos Profetas que desde el principio del mundo han hablado en el nombre de Jehová: la restitución de todas las cosas.

THE DAY IS AT HAND

"Poor, fainting pilgrim, still hold on thy way
—the dawn is near!

True, thou art weary now; but yon bright ray
becomes more clear.

Bear up a little longer; wait for rest;
Yield not to slumber, though with toil oppressed.

"The night of life is mournful, but look on—the
dawn is near!

Soon will earth's shadowed scenes and forms be
gone; yield not to fear!

The mountain's summit will, ere long, be gained,
And the bright world of joy and peace attained.

"Joyful through hope' thy motto still must be—
the dawn is near!

What glories will that dawn unfold to thee! be of
good cheer!

Gird up thy loins; bind sandals on thy feet:
The way is dark and long; the end is sweet."

¡VENGA TU REINO!

¡Venga tu Reino, oh Dios, venga tu Reino!
De mañana a noche es mi oración;
¡Venga tu Reino, oh Dios, venga tu Reino!
Y acabe de este mundo la opresión.

Cuando busco un consuelo en esta tierra,
Doquiera miro, sólo veo dolor;
Unos a otros, y en sañuda guerra
Los hombres se batien con ardor.

El rico, todo el oro se acapara
Negando al pobre su porción,
Y contempla al obrero, cual soñara,
Volviendo a los años de opresión.

El clero, que se dice muy cristiano,
Y que a Cristo debiera predicar,
Como es en extremo darwiniano
Se ocupa tu Palabra en "criticar."

Y la prensa, que en sus páginas debiera
Afanarse lo bueno en presentar
Hoy, tan solo parece que tuviera
Homicidios y robos que tratar.

Y en tanto que cegado se apresura
Este orden a terrible destrucción,
Sólo en tu Palabra se asegura
Paz y dicha, después de la lección.

¡Venga tu Reino, oh Dios, venga tu Reino!
Continuará siendo mi oración.
¡Venga tu Reino, oh Dios, venga el Milenio!
¡La prometida GRAN RESTITUCION!

Estudio 8
Study 8

EL DÍA DEL JUICIO

THE DAY OF JUDGMENT

Opinión General Acerca del Día del Juicio — ¿Es Bíblica? — Definición de los Términos Juicio y Día — Varios Días de Juicio Mencionados en las Escrituras — El Primer Día de Juicio y sus Resultados — Otro Nombrado — El Juez — El Carácter de Juicio Venidero — Puntos de Semejanzas y Diferencias Entre el Primer Juicio y el Segundo—Responsabilidad del Mundo Hoy — Dos Juicios Intermedios y su Objeto — Opiniones Muy Diferentes Acerca del Juicio Venidero — Cómo lo Consideraban los Apóstoles y Profetas

The General View of the Day of Judgment — Is it Scriptural? — The Terms, Judgment and Day, Defined — Several Judgment Days Referred to in the Scriptures — The First Judgment Day and its Results — Another Appointed — The Judge — The Character of the Coming Judgment — Similarity and Dissimilarity of the First and Second Judgments — The World's Present Accountability — Two Intervening Judgments and Their Objects — Widely Different Estimates of the Coming Judgment — How Prophets and Apostles Viewed it.

(1) "GOD hath appointed a day in which he will judge the world in righteousness by that man whom he hath ordained"—"Jesus Christ, the righteous." "For the Father judgeth no man, but hath committed all judgment unto the Son." Acts 17:31; 1 John 2:1; John 5:22

(2) A very vague and indefinite idea prevails in regard to the day of judgment. The view generally entertained is that Christ will come to earth, seated upon a great white throne, and that he will summon saint and sinner in rank and file before him to be judged, amidst great convulsions of nature—earthquakes, opening graves, rending rocks and falling mountains; that the trembling sinners will be brought from the depths of everlasting woe to hear their sins rehearsed, only to be again returned to an eternal and merciless doom; and that the saints will be brought from heaven to witness the misery and despair of the condemned, to hear again the decision in their own cases, and to return. According to the prevailing theory, all receive their sentence and reward at death; and this, which by way of distinction is commonly called the general judgment, is merely a repetition of that first judgment, but for no conceivable purpose, since they claim that a decision which is final and unalterable is rendered at death.

(3) The entire time supposed to be assigned to this stupendous work of judging billions is a twenty-four hour day. A discourse recently delivered to a Brooklyn congregation voiced the general view on this subject. It affected to give a

(1) Dios, "ha determinado un día en el cual juzgará al mundo, en justicia, por un varón a quién Él ha designado." "Jesucristo el Justo"—"Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo juicio lo ha dado al Hijo". Hechos. 17:31; 1 Juan. 2:1; Juan 5:22

(2) Predomina una idea muy vaga e indefinida con respecto al Día del Juicio. La opinión general es que Cristo vendrá al mundo sentado en un gran trono blanco. Que convocará juntos, tanto a santos como a pecadores, para juzgarlos en medio de grandes convulsiones naturales como terremotos, deslizamiento de rocas, aludes y sepulcros que se abren. Que los temerosos pecadores serán traídos de su eterna condena para escuchar sus pecados pasados y luego ser devueltos sin misericordia, al lugar de su eterno destino. Según la teoría predominante, al morir, todos reciben su sentencia o su recompensa, y este juicio, que para distinguirlo es llamado el juicio universal, es tan solo la repetición del primero, pero sin ningún objetivo concebible, puesto que.

(3) Según suponen algunos, en un día de 24 horas se llevará a cabo esta monumental tarea de juzgar a miles de millones. En un discurso pronunciado recientemente ante una congregación de Brooklyn, se expresó la opinión general sobre este tema. Se pretendía dar una descripción detallada de la obra que ha de llevarse a cabo durante el Día del Juicio, dándolo por terminado en el transcurso de un solo día de 24 horas.

detailed account of the work of the Day of Judgment, representing it as completed within the limits of a single literal day.

(4) This is a very crude conception, and is entirely out of harmony with the inspired Word. It is drawn from a too literal interpretation of our Lord's parable of the sheep and the goats. (Matt. 25:31-46) It illustrates the absurdity of attempting to force a literal interpretation upon figurative language. A parable is never an exact statement, but merely an illustration of a truth by something which is in many respects like it. If this parable were a literal statement of the manner in which the judgment will be conducted, it would apply to literal sheep and goats, just as it reads, and not to mankind at all. Let us now look at a more Scriptural as well as a more reasonable view of the work and the result of the great Judgment Day which God hath appointed, with which reasonable and Scriptural conclusions all parables and figures should and do agree.

(5) The term *judgment* signifies more than simply the rendering of a verdict. It includes the idea of a trial, as well as a decision based upon that trial. And this is true not only of the English word judgment, but also of the Greek word which it translates.

(6) The term *day*, both in the Scriptures and in common usage, though most frequently used to represent a period of twelve or twenty-four hours, really signifies any definite or special period of time. Thus, for instance, we speak of Noah's day, Luther's day, Washington's day; and thus in the Bible the entire time of creation is called a day, where we read of "the day that Jehovah God made the earth and the heavens" (Gen. 2:4)—a long, definite period. Then we read of "the day of temptation in the wilderness"—forty years (Heb. 3:8, 9); "the day of salvation" (2 Cor. 6:2); also the "day of vengeance," "day of wrath" and "day of trouble"—terms applied to a period of forty years in the close of the Jewish age, and to a similar period of trouble in the end of the Gospel age. Then again we read of the "day of Christ," the "day of judgment," and "his day"—terms applicable to the Millennial age, in which Messiah will reign over, rule and judge the world in righteousness, granting trial as well as rendering sentence. And of that period it is written: He shall judge the world in righteousness, and in his day shall show who is that blessed and only potentate, the King of kings and Lord of lords. (Acts 17:31; 1 Tim. 6:15) Why any should suppose this day of

(4) Este burdo concepto se encuentra por completo fuera de armonía con la Palabra inspirada. Se deriva de una interpretación literal de la Parábola de las Cabras y las Ovejas (Mat. 25:31-46). Es un ejemplo de lo absurdo que resulta al interpretar literalmente lo que no es otra cosa que un lenguaje figurado. Nunca una parábola es una narración exacta. Es solamente la ilustración de una verdad por medio de algo que en muchos respectos se le asemeja. Si esta parábola fuese una descripción al pie de la letra de la manera en que se dará el juicio, entonces sería aplicable a cabras y ovejas como se lee, y no a la humanidad. Examinemos ahora una interpretación de acuerdo con las Escrituras y más razonable sobre la obra y de los resultados del gran Día del Juicio que Dios ha determinado, y sus lógicas y bíblicas conclusiones que todas las demás parábolas y simbolismos deben armonizar. Y concuerdan ciertamente.

(5) El término *juicio* implica algo más que el simple pronunciamiento de un veredicto. Incluye la idea de un examen del caso, así como la sentencia. Esto es cierto tanto en español como el origen griego de la palabra.

(6) El término *día*, ya sea en la Biblia o en su uso común, a pesar de que usualmente se usa para indicar un período de 12 o de 24 horas, significa un período específico de tiempo. Como ejemplo, hablamos del día de Noé, del día de Washington. Decimos: "cada cual tiene su día," y la Biblia al decir: "El día que Jehová hizo los cielos y la tierra" (Ge. 2:4) designa como un día al periodo largo y definido en que se llevó a cabo la creación. Hallamos también en ella referencias al "día de tentación en el desierto" que duró cuarenta años (Heb. 3:8, 9), "el día de salvación" (2 Co. 6:2), "el día de la venganza," "el día de la ira", el "día de angustia," expresiones que se aplican a un período de 40 años que marcan el final de la Edad Judaica, y a un período semejante en que concluye la Evangélica. También leemos el "día de Cristo," el "día del juicio," y "su día," todos se refieren a la Edad Milenaria en que el Mesías reinará sobre el mundo para gobernarlo y para juzgar en justicia, dictando sentencias después de examinar las causas. Acerca de este día se ha escrito: "Juzgará al mundo en justicia," y además que en ese entonces será manifestado el único Potentado, Rey de reyes y Señor de los señores (He. 17:31; 1 Ti. 6:15) Entonces, ¿por qué suponer que este día de juicio haya de ser uno de 12 o 24 horas cuando la palabra *día* tiene un significado más amplio? La explicación, si hay alguna, está fuera de nuestro entendimiento, aun cuando inferimos que quienes opinan de esta manera han sido influenciados por la tradición, y no se han tomado la molestia de investigar personalmente el tema, ni de tratar de comprobarlo.

judgment to be of but twelve or twenty-four hours, while recognizing the wider meaning of the word *day* in other similar cases, is beyond comprehension, except upon the supposition that they have been influenced by tradition, without proper evidence or investigation.

(7) Those who will carefully consult a complete concordance of the Bible with reference to the Day of Judgment, and note the kind and amount of work to be accomplished within that period, will soon see the absurdity of the common view, and the necessity for giving to the term *day* its wider significance.

(8a) While the Scriptures speak of a great judgment or trial day yet future, and show that the masses of mankind are to have their complete trial and final sentence in that day, they also teach that there have been other judgment days, during which certain elect *classes* have been on trial.

(8b) The first great judgment [trial and sentence] was at the beginning, in Eden, when the whole human race, as represented in its head, Adam, stood on trial before God. The result of that trial was the verdict—Guilty, disobedient, unworthy of life; and the penalty inflicted was death—"Dying thou shalt die." (Gen. 2:17, margin) And so "In Adam all die." That trial time in Eden was the world's first judgment day, and the decision of the Judge (Jehovah) has ever since been enforced.

(9) "The wrath of God *is revealed* from heaven against all unrighteousness." It may be seen in every funeral procession. Every tomb is a witness to it. It is felt in every ache and pain we experience—all of which are results of the first trial and sentence—the righteous sentence of God, that we are unworthy of life and the blessings originally provided for man when obedient and in God's likeness. But mankind are to be recovered from the sentence of that first trial by the one sacrifice for all, which the great Redeemer provides. All are to be rescued from the grave and from the sentence of death—destruction—which in view of this redemption is no longer to be considered death in the full, everlasting sense of the word, but rather a temporary sleep; because in the Millennial morning all will be awakened by the Life-giver who redeemed all. Only the Church of believers in Christ are yet in any sense released or "escaped" from this original sentence and penalty; and their escape is not yet *actual*, but only so reckoned by faith. "We are saved *by hope*" only. Our actual release from this death penalty (incurred in Adam and escaped from by

(7) Quien cuidadosamente consulte una concordancia completa sobre el Día del Juicio se dará cuenta de la calidad y cantidad de trabajo que en ese período ha de llevarse a cabo. Y verá lo necesario que es dar al término *día* su sentido más amplio.

(8) Aun cuando las Escrituras hablan de un gran Día de Juicio (o prueba) aún futuro, y demuestran que en ese día la humanidad entera ha de ser juzgada y a todos les serán dadas sus sentencias finales, también nos dicen que han habido otros días de juicio en los cuales ciertas *clases* de elegidos han sido probados. El primer gran juicio (examen de causa y sentencia) tomó lugar en el Edén, cuando toda la raza humana, representada por Adán, el jefe o cabeza de ella, estuvo a prueba ante Dios. Como resultado de esa prueba se pronunció el veredicto: culpable, desobediente, indigno de la vida, y se impuso la pena de muerte: "muriendo morirás." (Ge. 2:17) Esta es la manera en que "todos en Adán mueren." Esa prueba en el Edén constituyó el primer día de juicio para el mundo, y la decisión del Juez (Jehová) ha estado en vigencia desde entonces.

(9) "La ira de Dios se *manifiesta* desde el cielo contra toda injusticia." ¡Cuán cierto ha sido! Lo vemos corroborado en cada cortejo fúnebre. Cada tumba lo atestigua y se siente en los dolores que nos aquejan. Esto no es más que los efectos de la justa sentencia pronunciada por Dios como resultado de la primera prueba. Su fallo nos declaró indignos de la vida y de las bendiciones que se habían proveído para el hombre cuando aún era obediente y reflejaba la imagen de su Creador. Sin embargo, a través del sacrificio ofrecido por el gran Redentor, la humanidad ha de ser recobrada de la sentencia dictada en este primer juicio. Todos han de ser liberados del sepulcro y de la sentencia de muerte, la destrucción. Por eso, y a causa de la redención, la muerte no debe considerarse nunca más bajo el significado de completa y perpetua extinción, sino como un sueño, puesto que en la mañana Milenaria todos serán despertados por el Dador de vida que a todos redimió. Hasta ahora, sólo los que forman la Iglesia de Cristo, han sido liberados o se han "escapado" de esa sentencia original y de la pena, pero su salvación no es aún *efectiva* sino solamente considerada como tal por medio de la fe. Tan solo "en *esperanza* somos salvos." Nuestra liberación efectiva de esta pena de muerte en la cual incurrimos (en Adán y de la que nos libramos entrando en Cristo) no la hemos de gozar plenamente sino hasta la mañana de la resurrección, cuando nos sentiremos satisfechos despertando en la semejanza de nuestro Redentor. Pero el hecho de que nosotros, los que hemos

getting into Christ) will not be fully experienced until the resurrection morning, when we shall be satisfied to awake in our Redeemer's likeness. But the fact that we who have come to a knowledge of God's gracious plan in Christ "have *escaped the corruption* that is [still] on the world," so far from proving that others will have no future hope of escape, proves rather the contrary of this; for we are first-fruits unto God of his creatures. Our escape from death in Adam to life in Christ is but a foretaste of the deliverance of whosoever wills to be delivered from the bondage of corruption [death] to the liberty of life proper to all whom God shall recognize as sons. All who will may be delivered from death to life, regardless of the distinctions of nature God has provided for his sons on different planes of being. The Gospel age is the trial-day for life or death to those called to the divine nature.

(10) But God has appointed a day, in which he will judge the world. How can this be? Has God changed his mind? Has he concluded that his decision in the trial of the first man and the general sentence were unjust, too severe, that he now concludes to judge the world individually? No; were such the case, we should have no better guarantee of a just decision in the future trial than in the past. It is not that God considers his decision in the first judgment unjust, but that he has provided a *redemption* from the penalty of the first judgment, in order that he may grant another judgment (trial) under more favorable conditions to the entire race—all having then had experience with sin and its results. God has not changed one iota from his original purpose, which he formed before the world began. He distinctly informs us that he changes not, and that he will by no means clear the guilty. He will exact the full penalty which he justly pronounced. And that full penalty has been provided by the Redeemer or substitute whom God himself provided—Jesus Christ, who, "by the grace [favor] of God, tasted death for every man." Our Lord having provided a ransom for Adam's race, with his own life, can justly give a new offer of life to them all. This offer to the Church is under the Covenant of sacrifice (Psa. 50:5; Rom. 12:1): to the world it will be under the New Covenant. Rom. 14:9; Heb. 10:16; Jer. 31:31

(11) We are further informed that when God gives the world this individual trial, it will be under Christ as Judge, whom Jehovah will thus honor because of his obedience even unto death for our redemption. God has highly exalted him,

llegado a conocer el misericordioso plan de Dios en Cristo, "hemos *escapado de la corrupción* que está [aún] en el mundo," no implica que los demás no tendrán esperanza futura de salvación. Todo lo contrario, puesto que somos para Dios las primicias de sus criaturas. Nuestra salvación en Cristo es tan solo el prelude de la salvación de todo el que quiera ser liberado de la servidumbre de corrupción (la muerte), para gozar de la libertad que corresponde a todos los que Dios reconoce como hijos. Todos los que lo deseen podrán ser liberados de la muerte para alcanzar la vida, sin tener en cuenta las distintas naturalezas que en diferentes planos de existencia Dios ha provisto para sus hijos. La Edad Evangélica es el día de prueba para vida o muerte de aquellos que son llamados a la naturaleza divina.

(10) Para el mundo, Dios ha señalado un día en el cual ha de juzgarlo. ¿Cómo puede ser esto? ¿Acaso ha cambiado de parecer? ¿Ha llegado a la conclusión de que su sentencia en el juicio del primer hombre y a la humanidad fue demasiado severo o injusto, y ahora va a juzgar individualmente a la humanidad? No. Si tal fuere el caso, no tendríamos ninguna garantía que se mantendría la justa sentencia en esa prueba futura. No es que Dios estime como injusta su decisión en el primer juicio. No. Lo que sucede es que Él ha proveído una *redención* de la pena entonces impuesta para que de esa manera poder conceder a la raza entera otro juicio bajo condiciones más favorables, después de haber adquirido una valiosa experiencia del pecado y sus consecuencias. Ni siquiera una tilde ha cambiado Dios de su propósito original, ideado desde antes que el mundo existiera. De una manera tajante nos informa que Él no cambia y que en ningún caso absolverá al culpable, sino que impondrá por completo la justa pena que pronunció. Un precio correspondiente para pagar esta pena en su totalidad ha sido proveído por el Redentor o sustituto que el mismo Dios preparó: "Cristo Jesús, quien por la gracia [favor] de Dios, gustó la muerte por todos." Habiendo proveído Jesús con su propia vida el rescate por Adán y por su raza, puede ahora, legal y justamente, hacer una oferta de vida a todos. Esta oferta para la Iglesia es bajo el Pacto de Sacrificio (Sal. 50:5; Ro. 12:1) Para el mundo será bajo el Nuevo Pacto. Ro. 14:9; Heb. 10:16; Jer. 31:31

(11) También se nos informa que cuando Dios conceda al mundo esta prueba individual, Cristo será el Juez, a quien, como premio de su obediencia hasta la muerte en rescate nuestro, Jehová lo honrará de sobremano, elevándolo hasta la naturaleza divina, para que sea Príncipe y Salvador (He. 5:31) y para que pueda liberar de la muerte y someter a prueba a todos los que compró con su preciosa sangre. Dios ha encomendado al Hijo todo juicio y le ha investido de toda potestad tanto en el cielo como en la tierra. Juan 5:22

even to the divine nature, that he may be a Prince and a Savior (Acts 5:31), that he may be able to recover from death and grant judgment to all whom he purchased with his own precious blood. God has committed all judgment unto the Son, and has given him all power in heaven and in earth. John 5:22

(12) It is, then, the highly exalted, glorified Christ, who so loved the world as to give his life as its ransom-price, who is to be the Judge of the world in its promised future trial. And it is Jehovah himself who has appointed him to that office, for that very purpose. Since such are the plain declarations of the Scriptures, there is nothing to dread, but on the contrary there is great cause for rejoicing on the part of all, in looking forward to the Judgment Day. The character of the Judge is a sufficient guarantee that the judgment will be just and merciful, and with due consideration for the infirmities of all, until the willing and obedient are brought back to the original perfection lost in Eden.

(13) A judge, in ancient times, was one who executed justice and relieved the oppressed. Note, for instance, how, when under oppression by their enemies because of transgression against the Lord, Israel was time and again released and blessed by the raising up of judges. Thus we read, "When the children of Israel cried unto Jehovah, Jehovah raised up a *deliverer*. . . Othniel. And the spirit of Jehovah came upon him, and he *judged* Israel, and went out to war, and prevailed, and the land had rest forty years." (Judges 3:9-11) So, though the world has long been under the power and oppression of the adversary, Satan, yet shortly he who pays for the sins of all with his own precious blood will take his great power and reign. He will *deliver* and *judge* those whom he so loved as to redeem.

(14) With this conclusion *all* the prophetic declarations agree. It is written: "With righteousness shall he judge the world, and the people with equity." Psa. 98:9

(15) This coming judgment will be on exactly the same principles as the first. The same law of obedience will be presented, with the same reward of life, and the same penalty of death. And as the first trial had a beginning, progressed, and culminated with a sentence, so also will the second; and the sentence will be life to the righteous, and death to the unrighteous. The second trial will be more favorable than the first, because of the experience gained under the results of the first trial. Unlike the first trial, the second trial will be one in which every man will stand the test for himself alone, and not for

(12) De modo que el soberanamente exaltado Cristo, quien tanto amó al mundo que dio su vida para salvarlo, será el Juez del mundo en esta prometida prueba. Jehová mismo es quien le ha designado para ese oficio y con tal propósito. Son tan claras las declaraciones de la Biblia que no hay nada que temer sino, al contrario, sólo hay motivos de regocijo para todos en esperar con ahínco el Día del Juicio. El carácter del Juez es una garantía suficiente de que el juicio será justo y misericordioso y que se dará la debida consideración a las flaquezas de cada uno, hasta que los obedientes y sumisos sean restaurados a la perfección original perdida en el Edén.

(13) En tiempos antiguos, un juez era el ejecutor de la justicia y el que aliviaba a los oprimidos. Nótese por ejemplo cómo Israel, cuando a causa de sus transgresiones contra el Señor, era oprimido varias veces y fue liberado y bendecido por los jueces que Dios levantó. De acuerdo con esto leemos: "Clamaron los hijos de Israel a Jehová, y Jehová levantó un *salvador* a los hijos de Israel... a Otoniel. El espíritu de Jehová descendió sobre él y *juzgó* a Israel, y salió en batalla... y la tierra reposó cuarenta años." (Jueces 3:9-11) Así que aun cuando el mundo ha estado largo tiempo bajo el poder y la opresión del Adversario, Satanás, no obstante, y muy en breve, el que con su misma sangre preciosa pagó el precio correspondiente por los pecados de todos, tomará su gran poder y reinará. *Salvará y juzgará* a los que amó hasta el grado de redimirlos.

(14) *Todas* las declaraciones proféticas concuerdan con esta conclusión. Está escrito: "Juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con equidad." Sal. 98:9

(15) Este juicio venidero se efectuará exactamente bajo los mismos principios que el primero. Se pondrá por norma la misma ley de obediencia, con el mismo premio de vida y de condena de muerte. De la manera como el primero tuvo su principio, su progresión, y culminó con un fallo, asimismo será el segundo, siendo la sentencia, vida para los justos y muerte para los pecadores. El segundo juicio será más favorable que el primero debido a la experiencia adquirida por la condena del primero. Pero será diferente al ser individual: cada uno será juzgado por sí mismo. Ninguno morirá a causa del pecado de Adán, ni de las imperfecciones heredadas. No se dirá más: "Los padres comieron el agraz y los hijos sufren la dentera, sino que *todo aquel que comiere el agraz* sufrirá la dentera." "El alma que pecare, ésa morirá." (Eze. 18:4; Je. 31:29, 30) Y se juzgará al mundo entonces, como la Iglesia está siendo juzgada ahora, donde los hombres no serán juzgados por lo

another. None will then die because of Adam's sin, or because of inherited imperfections. It shall no more be said, "The fathers have eaten a sour grape and the children's teeth are set on edge; but *he that eateth the sour grape*, his teeth shall be set on edge." "The soul that sinneth, it shall die." (Ezek. 18:4; Jer. 31:29, 30) And it will be true of the world then, as it is of the Church now, that a man will not be judged according to that which he hath not, but according to that which he hath. (2 Cor. 8:12) Under the reign of Christ, mankind will be gradually educated, trained and disciplined until they reach perfection. And when they have reached perfection, perfect harmony with God will be required, and any who then fall short of perfect obedience will be cut off, being judged unworthy of life. The sin which brought death to the race through Adam was simply one disobedient act; but by that act he fell from his perfection. God had a right to demand perfect obedience of him, since he was created perfect; and he will demand the same of all men when the great work of restoring them is complete. None will be permitted to have everlasting life who then in the slightest degree fall short of perfection. To fall short of perfection, then, will be to sin wilfully against full light and perfect ability.

(16) Any who sin wilfully, against full light and ability, will perish in the second death. And should any one, during that age of trial, under its full blaze of light, spurn the offered favors, and make no progress toward perfection for a hundred years, he will be reckoned unworthy of life and will be "cut off," though at a hundred years he would be in the period of comparative childhood. Thus it is written of that day: "As a lad shall one die a hundred years old; and as a sinner shall be accursed he who dieth at a hundred years old." (Isa. 65:20—*Leeser*) Thus all must have at least one hundred years of trial; and, if not so obstinate as to refuse to make progress, their trial will continue throughout the entire day of Christ, reaching a culmination only at its close.

(17) The conclusion of the world's coming judgment is clearly shown in the parable of the sheep and the goats (Matt. 25:31-46), in Rev. 20:15; 21:8 and in 1 Cor. 15:25. These and other scriptures show that at its close the two classes will have been completely separated—the obedient and the disobedient; those in harmony with the letter and the spirit of God's law, and those out of harmony with it. They enter into everlasting life, and the others are remanded to death, extinction ("second death"), the same

que no tienen, sino no de acuerdo a lo que tengan. (2 Co. 8:12) Bajo el reinado de Cristo la humanidad será gradualmente instruida, educada y disciplinada hasta llegar a la perfección. Y una vez obtenido, se requerirá de cada uno la perfecta armonía con Dios, siendo "cortados" como indignos de vida los que no rindan perfecta obediencia. El pecado que por medio de Adán trajo la muerte sobre toda la raza fue simplemente un acto de desobediencia. Sin embargo, fue suficiente para que él cayese de su perfección. Puesto que lo creó perfecto, Dios tenía el derecho de exigir su perfecta obediencia. Y cuando la gran obra de la restauración se lleve a término, esto mismo se demandará de todo ser humano. Ninguno que carezca del más pequeño grado de perfección podrá obtener la vida eterna, y el no alcanzar entonces la perfección será tenido como un pecado voluntario en contra de plena luz y a pesar de plena y perfecta habilidad.

(16) Todo el que voluntariamente peque en contra de la luz y de la habilidad plena, perecerá en la segunda muerte. Si durante esa época de prueba y gozando de esa plena luz alguno desdeñare los favores ofrecidos, dejando de progresar hasta la perfección en período de cien años, será considerado como indigno de la vida y será "cortado," aunque a los cien años, comparativamente, estará todavía en la infancia. Por eso se dice de ese día: "De cien años morirá uno como un niño, y como pecador será maldito el que muriera de cien años." (Is. 65:20) Entonces, todos tendrán por lo menos cien años de prueba, y si no son tan necios que se nieguen a progresar, su prueba continuará durante todo el día de Cristo, completándose sólo a su fin.

(17) En la parábola de las cabras y las ovejas (Mat. 25:31-46), en Ap. 20:15; 21:8, y en 1 Co. 15:25, describe claramente la conclusión del juicio venidero para el mundo. Estos pasajes, junto con otros, demuestran que para ese entonces las dos clases—los obedientes y los desobedientes—los que estén de acuerdo con la letra y el espíritu de la Ley de Dios, y los que estén en desacuerdo, habrán sido separados por completo. Unos entrarán a gozar de la vida eterna, mas, los otros sufrirán la muerte, la aniquilación (la "segunda muerte") que fue la misma sentencia del primer juicio, de la cual habían sido liberados por Cristo quien, por medio de su muerte, dándose en rescate, aseguró el derecho de liberarlos de ella. Esta muerte será la segunda para ellos. No habrá otro rescate y ni habrá resurrección ni liberación para ellos por ser su pecado voluntario y personal en contra de la plena luz, a pesar todas las oportunidades y bajo una prueba individual en extremo favorable.

sentence as in the first judgment, from which they had been reckonedly released by Christ who secured the right to release them by the giving of their ransom—by his death. This will be their second death. No ransom will be given for them, and there will be no release or resurrection for them, their sin being a wilful, individual sin against full light and opportunity, under a most favorable, individual trial.

(18) We do not wish to be understood as ignoring the present responsibility of the world, which every man has, according to the measure of light enjoyed, whether it be much or little, whether it be the light of nature or of revelation. "The eyes of the Lord are in every place, beholding the evil and the good," and "God shall bring every work into judgment, with every secret thing, whether it be good or whether it be evil." (Prov. 15:3; Eccl. 12:14) The good and the evil deeds of the present time will receive a *just* recompense of reward either now or hereafter. "Some men's sins are open beforehand, going before to judgment, and some they follow after." (1 Tim. 5:24) No others than the Lord's favored "little flock" have as yet sufficient light to incur the final penalty, the second death. We here merely broach the subject of the world's present accountability, leaving the particulars for subsequent consideration.

(19) A period of about six thousand years intervenes between the world's first and second judgment days, and during this long period God has been selecting two special classes from among men, and specially trying, disciplining and training them to be his honored instruments during the period or day of the world's judgment.

(20) These two classes are respectively designated by Paul (Heb. 3:5, 6) as the house of sons and the house of servants, the former being composed of those overcomers tried and found faithful during the Christian dispensation, and the latter being composed of the faithful overcomers who preceded the Christian dispensation. These special selections in no sense interfere with the judgment or trial promised to the world of mankind in the age to follow this Gospel Dispensation. Those who successfully pass the trial for either of these special classes will not come into judgment with the world, but will enter upon their reward when the world is coming into judgment. They will be God's agents in the blessing of the world—in giving to men the instruction and training necessary for their final testing and judgment. "Do ye not know that the saints shall judge the world?" 1 Cor. 6:2

(18) No queremos que se nos entienda que desconocemos la presente responsabilidad de cada uno. Todo individuo la tiene en proporción a la cantidad de luz que tiene. Ya sea de la luz que proporciona la naturaleza o de la que se revela en la Palabra. "Los ojos de Jehová están en todas partes mirando a los malos y a los buenos" y "Él traerá toda obra a juicio, juntamente con toda obra encubierta, sea buena o mala." (Prov. 15:3; Ec. 12:14) Las buenas y malas acciones del tiempo presente recibirán una *justa* recompensa, ya sea ahora o en el tiempo venidero. "Los pecados de algunos hombres, antes de que ellos vengan a juicio, son manifiestos; mas a otros les vienen después." (1 Ti. 5:24) Ninguno tiene aún la suficiente luz para incurrir en la pena final, la segunda muerte. Solo el "pequeño rebaño" del Señor tiene suficiente luz y puede incurrir en la pena final. Por lo pronto, únicamente introducimos este punto de la presente responsabilidad de todo individuo, dejando para más adelante la consideración de sus detalles particulares.

(19) Entre el primero y el segundo juicio hay un período de seis mil años aproximadamente. Durante este largo transcurso de tiempo, Dios ha estado escogiendo dos clases especiales, probándolas, disciplinándolas y educándolas con particular empeño, para concederles el honor de usarlos como instrumentos suyos en el tiempo o día de juicio para el mundo.

(20) Estas dos clases, respectivamente, las menciona Pablo (Heb. 3:5, 6) como la casa de hijos y la casa de siervos. La primera la formarán los verdaderos vencedores que durante la dispensación cristiana fueron probados y hallados fieles. La segunda la forman los fieles vencedores que precedieron a la dispensación cristiana. La selección de estas dos clases en ningún sentido sirve de obstáculo a la prueba o juicio prometido al mundo en la Edad que seguirá a la Dispensación Evangélica. Los que aprueban en una de estas dos clases especiales no serán juzgados con el mundo, sino que recibirán su recompensa cuando el mundo sea juzgado. Serán los agentes divinos para bendecir al mundo, dando a los hombres la instrucción y la educación necesaria para su juicio o prueba final. Respecto a esto la Palabra dice: "¿Acaso no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?" 1 Co. 6:2

(21) These specially selected classes, like the rest of mankind, were once under the Adamic condemnation, but became sharers by faith in the benefits of Christ's death. After being first justified by faith in God's promises, and having then fulfilled the subsequent conditions of their respective callings, they are accounted worthy of high exaltation to stations of honor and authority.

(22) The trial or judgment of both these classes has been much more severe than the trial of the world will be in its judgment day; because these have had to withstand Satan, the prince of this world, with all his wiles and ensnarements, while in the world's judgment day Christ will be reigning, and Satan will be bound, that he may not deceive the nations. (Rev. 20:3) These have suffered persecution for righteousness' sake, while then men will be rewarded for righteousness, and punished only for unrighteousness. These have had great stumbling blocks and snares in the way, which will be removed when the world is placed on trial. But though the trial of these two special companies has been much more severe than the trial of the world will be, the rewards are correspondingly greater.

(23) Under the sophistries of the great deceiver, Satan, both the world and the Church nominal have been robbed of the blessed assurances of the coming time of righteous judgment. They know that the Bible tells of a coming judgment day, but they regard it with only fear and dread; and because of this fear, there is to them no more unwelcome tidings than that the day of the Lord is at hand. They put it far away from them, and do not wish to hear it even mentioned. They have no idea of the blessings in store for the world under that glorious reign of him whom God hath appointed to judge the world in righteousness. Among the greatest of the blinding influences which Satan has devised to keep men in ignorance of the truth regarding the judgment day have been the errors which have crept into the creeds and hymn books of the various religious sects. Many have come to esteem these errors as of paramount importance to the Word of God.

(21) Como el resto de la humanidad, estas dos clases especialmente elegidas también estuvieron bajo la condena que sobre todos trajo Adán, pero por medio de la fe, llegaron a ser partícipes de los beneficios de la muerte de Cristo. Al ser primeramente justificados por medio de la fe en las promesas de Dios y después de satisfacer las condiciones subsecuentes implicadas en sus respectivos llamados, son considerados dignos de ser soberanamente exaltados a puestos de honor y autoridad.

(22) La prueba o juicio de estas dos clases ha sido mucho más severa que lo será la de la humanidad en general en su día de juicio. Aquellos han tenido que resistir a Satanás "el príncipe de este mundo" con todos sus trucos y engaños, mientras que en el día de juicio venidero Cristo reinará y Satanás será atado para que no engañe a las naciones por más tiempo. (Ap. 20:3) Los fieles de ahora sufren persecuciones por causa de la justicia, mientras que en el juicio a la humanidad, los hombres serán premiados al practicarla y serán castigados por sus injusticias. Todos los grandes tropiezos y las asechanzas que han abundado en el camino de los justos, serán removidos cuando llegue el período de prueba para el mundo. Sin embargo, aun cuando la prueba de estas dos clases especiales ha sido mucho más severa que lo será la del mundo, de igual manera sus premios excederán en grandeza.

(23) A causa de los sofismas de Satanás, el gran mentiroso, tanto el mundo como la iglesia nominal han sido privados de la consoladora promesa del tiempo venidero de justos juicios. Aun cuando no desconocen que la Biblia menciona un juicio venidero, con temor y espanto piensan en él, y a causa de este infundado temor, para ellos, no hay noticia más desagradable que la proximidad de ese gran día del Señor. Lo ponen lejos y ni aun siquiera desearan oírlo mencionar. No se dan cuenta del sinnúmero de bendiciones atesoradas para que el mundo las disfrute bajo el glorioso reinado de Aquel a quien Dios ha señalado con el objeto de que los juzgue en justicia y juicio. Sin duda que entre las mayores influencias engañosas que Satanás se ha valido para retener a todos en la ignorancia de la verdad con respecto al Día del Juicio, puede dársele un lugar bastante prominente a los errores que se han deslizado en los credos e himnarios de las varias sectas religiosas. Muchos han llegado hasta el extremo de dar a estos errores como más dignos de crédito que la Palabra de Dios.

(24) How differently did the prophets and apostles regard that promised day of judgment! Note the exultant prophetic utterance of David (1 Chron. 16:31-34). He says:

"Let the heavens be glad,
And let the earth rejoice;
And let men say among the nations, Jehovah reigneth.
Let the sea roar, and the fulness thereof;
Let the fields rejoice, and all that are therein.
Then shall the trees of the wood sing aloud
At the presence of Jehovah,
BECAUSE HE COMETH
TO JUDGE THE EARTH.
O give thanks unto Jehovah, for he is good;
For his mercy endureth forever."

(25) To the same day the Apostle also points, assuring us that it will be a glorious and desirable day, and that for it the whole creation is groaning and travailing in pain together—waiting for the great Judge to deliver and to bless the world, as well as to exalt and glorify the Church. Rom. 8:21, 22

(26) In John 5:28, 29 a precious promise for the world of a coming *judgment-trial* for life everlasting is, by a mistranslation, turned into a fearful imprecation. According to the Greek, they that have done evil—that have failed of divine approval—will come forth unto resurrection [raising up to perfection] by judgments, "stripes," disciplines. See the Revised Version.

(24) ¡Cuán diferente los Apóstoles y los Profetas consideraban el prometido Día del Juicio! Nótese el júbilo que rebosa en las declaraciones proféticas de David con respecto a ese día. (1 Crónicas 16:31-34) Dice:

"Regocíjense los cielos
!Y alégrese la tierra!
Decid entre las naciones: ¡Jehová reina!
Brame la mar y cuanto hay en ella; Alégrese el campo y todo lo que está en él Entonces cantarán de gozo los árboles del bosque delante de Jehová:
PORQUE VIENE A JUZGAR A LA TIERRA.
¡Alabad a Jehová, porque Él es bueno, porque su misericordia dura para siempre!"

(25) Acerca del mismo día el Apóstol nos asegura que será un día deseable y glorioso y en espera de él, la creación gime y está adolorida, aguardando la llegada del Gran Juez que va a venir a liberar y bendecir al mundo, así como exaltar y bendecir a la Iglesia. Ro. 8:21, 22

(26) En Juan 5:28, 29 hallamos una preciosa promesa para el mundo de un *juicio venidero* en el cual podrán alcanzar la vida eterna. Pero por una errónea traducción, este pasaje se ha tornado en una terrible imprecación. Según el griego, los que han practicado lo malo tendrán una resurrección (serán levantados hasta la perfección) por medio de experiencias y pruebas. Véase la Versión Hispano Americana y el Diaglott.

Afterward

"God's ways are equal: storm or calm,
 Seasons of peril and of rest,
 The hurting dart, the healing balm,
 Are all apportioned as is best.
 In judgments oft misunderstood,
 In ways mysterious and obscure,
 He brings from evil lasting good,
 And makes the final gladness sure.
 While Justice takes its course with strength,
 Love bids our faith and hope increase:
 He'll give the chastened world at length
 His afterward of peace.

"When the dread forces of the gale
 His sterner purposes perform,
 And human skill can naught avail
 Against the fury of the storm,
 Let loving hearts trust in him still,
 Through all the dark and devious way;
 For who would thwart his blessed will,
 Which leads through night to joyous day?
 Be still beneath his tender care;
 For he will make the tempest cease,
 And bring from out the anguish here
 An afterward of peace.

"Look up, O Earth; no storm can last
 Beyond the limits God hath set.
 When its appointed work is past,
 In joy thou shalt thy grief forget.
 Where sorrow's plowshare hath swept through,
 Thy fairest flowers of life shall spring,
 For God shall grant thee life anew,
 And all thy wastes shall laugh and sing.
 Hope thou in him; his plan for thee
 Shall end in triumph and release.
 Fear not, for thou shalt surely see
 His afterward of peace."

Estudio 9
Study 9

RESCATE Y RESTITUCIÓN

RANSOM AND RESTITUTION

El Rescate Garantiza la Restitución — Lo que se Obtiene con el Rescate no es la Vida Eterna sino la Oportunidad para Ganarla — Las Condiciones y Ventajas de esta Prueba — Cómo la Raza Pudo ser Redimida por la Muerte de una Persona — La Fe y las Obras aún son Necesarias — La Condena del Pecado Voluntario es Inevitable — ¿Habrán Lugar en la Tierra para los Millones de Resucitados? — Restitución y Evolución

The Restitution Guaranteed by the Ransom — Not Everlasting Life, but a Trial for it, Secured by the Ransom — The Conditions and Advantages of the Trial — Christ's Sacrifice Necessary — How the Race Could be and was Redeemed by the Death of One — Faith and Works Still Necessary — The Wages of Wilful Sin Certain — Will there be Room on the Earth for the Resurrected Millions? — Restitution versus Evolution.

(1) FROM the outline of God's revealed plan, as thus far sketched, it is evident that his design for mankind is a restitution or restoration to the perfection and glory lost in Eden. The strongest, and the conclusive, evidence on this subject is most clearly seen when the extent and nature of the ransom are fully appreciated. The restitution foretold by the apostles and prophets must follow the ransom as the just and logical sequence. According to God's arrangement in providing a ransom, all mankind, unless they wilfully resist the saving power of the Great Deliverer, must be delivered from the original penalty, "the bondage of corruption," death, else the ransom does not avail for all.

(2) Paul's reasoning on the subject is most clear and emphatic. He says (Rom. 14:9), "For to this end Christ died and lived again, that he might be Lord [ruler, controller] of both the dead and the living." That is to say, the object of our Lord's death and resurrection was not merely to bless and rule over and restore the living of mankind, but to give him authority over, or full control of, the dead as well as the living, insuring the benefits of his ransom as much to the one as to the other.* He "gave himself a ransom [a

(1) DE ACUERDO con el diseño del plan revelado de Dios, tal como hasta ahora se ha delineado, vemos que su propósito hacia la raza humana es su restitución o restauración a la gloria que perdió en el Edén. La mejor y más conclusiva evidencia la hallamos cuando se consideran la naturaleza y amplitud del Rescate en su verdadero valor. La Restitución predicada por los Apóstoles y Profetas debe seguir al Rescate como lógica e ineludible consecuencia. Como dispuso Dios al proporcionar el Rescate, a menos que voluntariamente se resistan al poder que el Gran Salvador tiene para rescatarlos, la humanidad en general será liberada de la pena original, "el yugo de corrupción," la muerte, puesto que de otra manera el Rescate no sería para todos.

(2) El razonamiento de Pablo sobre el tema es bastante claro y enfático. Dice en Ro. 14:9: "Pues por eso mismo Cristo murió y tornó a vivir, para que fuese Señor [gobernante o controlador del dominio] así de muertos como de vivos." Esto implica que el objeto de la muerte y de la resurrección de nuestro Señor no fue solo para bendecir, gobernar y restaurar a los vivientes, sino además, para poder adquirir la autoridad y el pleno dominio tanto sobre los muertos como sobre los vivos, asegurando para todos los beneficios derivados de su rescate.† Para poder bendecir a la humanidad y dar a cada uno la oportunidad de

* We may properly recognize an additional and a still broader meaning in the Apostle's words; namely, that the entire human family was included in the expression "the dead." From God's standpoint the entire race, under sentence of death, is treated as though already dead (Matt. 8:22); hence the expression "the living" would apply beyond the human family to some whose lives had not been forfeited—the angels

† Podemos con bastante propiedad dar a las palabras del Apóstol un significado más profundo, o sea que en la expresión "los muertos" se incluye a toda la familia humana. La raza entera, que se encuentra bajo la sentencia de muerte, desde el punto de vista divino se considera como muerta (Mat. 8:22). Si esto se tiene en cuenta, entonces la expresión "los vivos" es aplicable a seres superiores a la raza humana y que no han perdido su derecho a la vida, tales como los ángeles.

corresponding price] for all," in order that he might bless all, and give to every man an individual trial for life. To claim that he gave "ransom for all," and yet to claim that only a mere handful of the ransomed ones will ever receive any benefit from it, is absurd; for it would imply either that God accepted the ransom-price and then unjustly refused to grant the release of the redeemed, or else that the Lord, after redeeming all, was either unable or unwilling to carry out the original benevolent design. The unchangeableness of the divine plans, no less than the perfection of the divine justice and love, repels and contradicts such a thought, and gives us assurance that the original and benevolent plan, of which the "ransom for all" was the basis, will be fully carried out in God's "due time," and will bring to faithful believers the blessing of release from the Adamic condemnation and an opportunity to return to the rights and liberties of sons of God, as enjoyed before sin and the curse.

(3) Let the actual benefits and results of the ransom be clearly seen, and all objections to its being of universal application must vanish. The "ransom for all" given by "the man Christ Jesus" does not give or guarantee everlasting life or blessing to any man; but it does guarantee to every man *another opportunity or trial for life everlasting*. The first trial of man, which resulted in the loss of the blessings at first conferred, is really turned into a blessing of experience to the loyal-hearted, by reason of the *ransom* which God has provided. But the fact that men are ransomed from the first penalty does not guarantee that they may not, when individually tried for everlasting life, fail to render the obedience without which none will be permitted to live everlastingly. Man, by reason of present experience with sin and its bitter penalty, will be fully forewarned; and when, as a result of the ransom, he is granted another, an individual trial, under the eye and control of him who so loved him as to give his life for him, and who would not that any should perish, but that all should turn to God and live, we may be sure that only the wilfully disobedient will receive the penalty of the second trial. That penalty will be the second death, from which there will be no ransom, no release, because there would be no object for another ransom or a further trial. All will have fully seen and tasted both good and evil; all will have witnessed and experienced the goodness and love of God; all will have had a full, fair, individual trial for life, under most favorable conditions. More could not be asked,

alcanzar la vida, Él se dio en Rescate (o precio correspondiente) por todos. Decir que Él se dio en "rescate para todos" y luego pretender que unos solo unos pocos recibirán los beneficios es absurdo. Ello implicaría una de dos: o que Dios aceptó el precio de Rescate y luego injustamente rehusó conceder la libertad a los redimidos, o que el Señor después de redimir a todos no pudo o no quiso llevar a cabo su benévolo designio original. La inmutabilidad de los planes de Dios y la perfección de la justicia y el amor divinos, unidos, rechazan y contradicen semejante idea, y nos proporcionan una garantía de que el benévolo plan original para el cual el "Rescate por todos" sirvió de base, en su totalidad y "al debido tiempo" designado por Dios, ha de llevarse a cabo trayendo a los fieles creyentes la bendita liberación de la condena adámica junto con la oportunidad para gozar de nuevo los derechos y las libertades asignadas a los hijos de Dios, disfrutados antes de ocurrir el pecado y de pronunciarse la maldición.

(3) Una vez que los verdaderos beneficios y resultados del Rescate se logren comprender claramente, en seguida se disipan todas las objeciones que puedan presentarse en cuanto a su aplicación universal. El "Rescate por todos" ofrendado por "el hombre Cristo Jesús" no proporciona ni garantiza eterna vida o bendiciones a nadie. Pero sí garantiza a todo hombre la *oportunidad o prueba para obtener la vida eterna*. La primera prueba del hombre, que dio por resultado la pérdida de las bendiciones concedidas en un principio, gracias al *rescate* provisto por Dios se torna, a los leales de corazón, en una verdadera bendición por las experiencias. El hecho de que todos son rescatados de la primera pena no es una garantía de que, al ser individualmente probados para alcanzar la vida eterna, todos han de rendir una absoluta obediencia sin la cual a nadie le será permitido vivir eternamente. Gracias a la experiencia actual con el pecado y su amarga condena, el hombre se encontrará totalmente prevenido, y cuando como resultado del rescate se le conceda la prueba individual bajo la supervisión del que tanto los amó que dio su vida por ellos, no queriendo que ninguno pereciera sino que se volvieran todos a Dios para alcanzar la vida, podemos estar seguros de que sólo los que desobedecen voluntariamente han de recibir la pena de la segunda prueba. Esa pena será la segunda muerte. De ella no habrá rescate ni liberación, puesto que no tendría razón otro rescate ni otra prueba. Para ese entonces ya todos habrán probado y por completo apreciado el bien y el mal. Todos habrán experimentado y atestiguado el amor de Dios. Todos habrán gozado de una plena y suficiente oportunidad individual para conseguir la vida eterna bajo las condiciones más favorables. No podría pedirse más, y tampoco se dará más. Esa prueba decidirá para siempre quienes serían los justos y santos bajo mil

and more will not be given. That trial will decide forever who would be righteous and holy under a thousand trials; and it will determine also who would be unjust, and unholy and filthy still, under a thousand trials.

(4) It would be useless to grant another trial for life under exactly the same circumstances; but though the circumstances of the tried ones will be different, more favorable, the terms or conditions of their individual trial for life will be the same as in the Adamic trial. The law of God will remain the same—it changes not. It will still say, "The soul that sinneth, it shall die"; and the condition of man will be no more favorable, so far as surroundings are concerned, than the conditions and surroundings in Eden; but the great difference will be the increased *knowledge*. The *experience* with evil, contrasted with the experience with good, which will accrue to each during the trial of the coming age, will constitute the advantage by reason of which the results of the second trial will differ so widely from the results of the first, and on account of which divine Wisdom and Love provided the "ransom for all," and thus guaranteed to all the blessing of a new trial. No more favorable trial, no more favorable law, no more favorable conditions or circumstances, can in any way be conceived of as reasons for another ransom or a further trial for any beyond the Millennial age.

(5) The ransom given does not excuse sin in any; it does not propose to *count* sinners as saints, and usher them thus into everlasting bliss. It merely releases the accepting sinner from the first condemnation and its results, both direct and indirect, and places him again on trial for life, in which trial his own wilful obedience or wilful disobedience will decide whether he may or may not have life everlasting.

(6) Nor should it be assumed, as so many seem disposed to assume, that all those who live in a state of civilization, and see or possess a Bible, have thus a full opportunity or trial for life. It must be remembered that the fall has not injured all of Adam's children alike. Some have come into the world so weak and depraved as to be easily blinded by the god of this world, Satan, and led captive by besetting and surrounding sin; and all are more or less under this influence, so that, even when they would do good, evil is present and more powerful through surroundings, etc., and the good which they would do is almost impossible, while the evil which they would not do is almost unavoidable.

(7) Small indeed is the number of those who in the present time truly and experimentally learn

pruebas. Y determinará también quiénes continuarán siendo perversos, depravados e injustos bajo ese mismo número de pruebas.

(4) Sería inútil conceder otra prueba bajo circunstancias exactamente iguales a la primera. Aun cuando las circunstancias serán más favorables, los términos o condiciones para alcanzar la vida bajo esa prueba individual serían los mismos que en la prueba de Adán. La Ley de Dios no variará en lo más mínimo puesto que es inalterable. Aun dirá "El alma que pecare ésa morirá." La condición del hombre, en lo que respecta a su medio ambiente, no será más favorable que lo fue en el Edén. La gran diferencia consistirá en el aumento de *conocimiento*. La *experiencia* con el mal, en contraste de la experiencia con el bien que en el transcurso de la prueba venidera todos han de adquirir, será la ventaja que hará que los resultados de la segunda prueba difieran tremendamente de los de la primera, y eso se debe a que la Divina Sabiduría y el Amor proveyeron el "Rescate por todos," garantizando a cada uno la bendición de la nueva prueba. Prueba, ley, condiciones y circunstancias más favorables no pueden concebirse como razones para dar lugar a otro rescate o prueba después de la Edad Milenaria.

(5) El Rescate a nadie excusa del pecado. Ni tiene por objeto *considerar* a los pecadores como santos, abriéndoles camino para que disfruten de una dicha eterna. Solo se limita a liberar al arrepentido pecador de la primera condena y de sus resultados directos o indirectos, colocándolo nuevamente en prueba para alcanzar la vida eterna. En esta prueba, por medio de la obediencia o desobediencia individual, se determinará si el individuo es digno o no de gozar eternamente de la vida.

(6) No debería tampoco presumirse, como muchos lo hacen, que con el solo hecho de gozar de cierto grado de civilización y con leer o poseer una Biblia, se tiene por esto una plena oportunidad o juicio para conseguir la vida. Debe tenerse en cuenta que la caída no ha afectado de la misma manera a todos los hijos de Adán. Tan débiles e innatamente depravados algunos han venido al mundo, que son fácil presa de Satanás, el dios de este mundo, quien después de cegarlos, los deja a la merced del pecado que los rodea y asedia. Más o menos, todos se encuentran bajo esa influencia a tal grado que aun cuando quisieran hacer lo bueno, el mal está presente y es más poderoso, haciendo que el bien que ellos se complacerían en practicar casi imposible, en tanto que difícilmente pueden evitar el mal que desaprueban.

(7) Bastante reducido es el número de los que, en la actualidad, a ciencia cierta y por medio de la experiencia, han logrado darse cuenta de la libertad que Cristo proporciona a los que aceptan su Rescate y se ponen bajo su

of the liberty wherewith Christ makes free those who accept of his ransom, and put themselves under his control for future guidance. Yet only these few, the Church, called out and tried beforehand for the special purpose of being co-workers with God in blessing the world—witnessing now, and ruling, blessing and judging the world in its age of trial—yet enjoy to any extent the benefits of the ransom, or are *now* on trial for life. These few have *reckoned* to them (and they receive *by faith*) all the blessings of restitution which will be provided for the world during the coming age. These, though not perfect, not restored to Adam's condition actually, are treated in such a manner as to compensate for the difference. Through faith in Christ they are *reckoned* perfect, and hence are restored to perfection and to divine favor, as though no longer sinners. Their imperfections and unavoidable weaknesses, being offset by the ransom, are not imputed to them, but are covered by the Redeemer's perfection. Hence the Church's trial, because of her reckoned standing in Christ, is as fair as that which the world will have in its time of trial. The world will all be brought to a full knowledge of the truth, and each one, as he accepts of its provisions and conditions, will be treated no longer as a sinner, but as a son, for whom all the blessings of restitution are intended.

(8) One difference between the experiences of the world under trial and the experiences of the Church during her trial will be that the obedient of the world will begin at once to receive the blessings of restitution by a gradual removal of their weaknesses—mental and physical; whereas the Gospel Church, consecrated to the Lord's service even unto death, goes down into death and gets her perfection instantaneously in the first resurrection. Another difference between the two trials is in the more favorable surroundings of the next age as compared with this, in that then society, government, etc., will be favorable to righteousness, rewarding faith and obedience, and punishing sin; whereas now, under the prince of this world, the Church's trial is under circumstances unfavorable to righteousness, faith, etc. But this, we have seen, is to be compensated for in the prize of the glory and honor of the divine nature offered to the Church, in addition to the gift of everlasting life.

(9) Adam's death was sure, though it was reached by nine hundred and thirty years of dying. Since he was himself dying, all his children were born in the same dying condition

mando para ser guiados en el futuro. Estos pocos, la Iglesia, cuyos miembros son llamados y se prueban de antemano con el propósito especial de colaborar con Dios en la tarea de bendecir al mundo ante el cual ahora testifican para luego, bendecirlo y juzgarlo en su periodo de prueba, son los únicos que hasta cierto grado gozan de los beneficios del rescate y se encuentran *ahora* en prueba por la vida. A estos pocos se les *imputan* (y reciben por *medio de la fe*) todas las bendiciones restitutorias que se proporcionarán al mundo durante la edad venidera. Aun cuando éstos no han sido perfeccionados, ni restaurados a la condición disfrutada por Adán, no obstante, y para compensar la diferencia, se les trata de una manera especial. A causa de su fe en Cristo se les *estima* como perfectos, y consecuentemente son restaurados a la perfección y recobran el favor divino como si dejaran de ser pecadores. Sus imperfecciones y debilidades inevitables dejan de serles atribuidas una vez que hayan sido saldadas por el rescate y al estar cubiertas con la perfección del Redentor. Así vemos que a causa de la imputada posición en Cristo, la prueba de la Iglesia es tan propicia como lo será la del mundo cuando le llegue su turno. Todo el mundo vendrá al pleno conocimiento de la verdad, y al aceptar sus condiciones y requisitos cada uno dejará de ser tratado como pecador y entrará a ocupar un puesto como hijo para quien se han preparado todas las bendiciones de la restitución.

(8) Entre las distintas experiencias que caracterizan las pruebas del mundo y de la Iglesia, se encuentra la de que los obedientes del mundo inmediatamente empezarán a recibir las bendiciones de la restitución por medio de la remoción gradual de sus debilidades mentales y físicas en tanto que la Iglesia consagrada al Señor, al morir, instantáneamente obtiene la perfección. Otra diferencia entre las dos pruebas consiste en las circunstancias más favorables en esa época futura comparadas con las de hoy. En ese entonces, las condiciones sociales, el gobierno, serán más favorables para el ejercicio de la justicia, se premiará la fe y la obediencia, y se castigará el pecado. Por el contrario, la prueba de la Iglesia bajo el príncipe de este mundo, se efectúa bajo circunstancias adversas para la rectitud, la fe y toda otra virtud. No obstante, y como ya hemos visto, esto tendrá su recompensa en el premio del honor y de la gloria de naturaleza divina que además a la vida eterna se ha ofrecido a la Iglesia.

(9) Aun cuando después de 930 años de agonía, al desobedecer, la muerte de Adán era inevitable. Puesto que él estaba en proceso de morir, todos sus hijos nacieron en la misma condición moribunda, sin derechos a la vida, y, lo mismo que sus padres, mueren después de una agonía más o menos prolongada. Recordemos, sin embargo, que la pena por el pecado no es el dolor ni los sufrimientos ocasionados

and without right to life; and, like their parents, they all die after a more or less lingering process. It should be remembered, however, that it is not the pain and suffering in dying, but death—the extinction of life—in which the dying culminates, that is the penalty of sin. The suffering is only incidental to it, and the penalty falls on many with but little or no suffering. It should further be remembered that when Adam forfeited life, he forfeited it forever; and not one of his posterity has ever been able to expiate his guilt or to regain the lost inheritance. All the race are either dead or dying. And if they could not expiate their guilt before death, they certainly could not do it when dead—when not in existence. The penalty of sin was not simply to die, with the privilege and right thereafter of returning to life. In the penalty pronounced there was no intimation of release. (Gen. 2:17) The restitution, therefore, is an act of free grace or favor on God's part. And as soon as the penalty had been incurred, even while it was being pronounced, the free favor of God was intimated, which, when realized, will so fully declare his love.

(10) Had it not been for the gleam of hope, afforded by the statement that the seed of the woman should bruise the serpent's head, the race would have been in utter despair; but this promise indicated that God had some plan for their benefit. When to Abraham God swore that in his seed all the families of the earth should be blessed, it implied a resurrection or restitution of all; for many were then dead, and others have since died, unblessed. Nevertheless, the promise is still sure: all shall be blessed when the times of restitution or refreshing shall come. (Acts 3:19) Moreover, since blessing indicates favor, and since God's favor was withdrawn and his curse came instead because of sin, this promise of a future blessing implied the removal of the curse, and consequently a return of his favor. It also implied either that God would relent, change his decree and clear the guilty race, or else that he had some plan by which it could be *redeemed*, by having man's penalty paid by another.

(11) God did not leave Abraham in doubt as to which was his plan, but showed, by various typical sacrifices which all who approached him had to bring, that he could not and did not relent, nor excuse the sin; and that the only way to blot it out and abolish its penalty would be by a sufficiency of sacrifice to meet that penalty. This was shown to Abraham in a very significant type: Abraham's son, in whom the promised

por el proceso de morir, sino la misma muerte, la extinción de la vida, en que culmina esa lenta agonía. El sufrimiento le es solamente incidental. Muchos reciben la condena con poco o nada de dolor. También debería recordarse que, al perder Adán el derecho a la vida, lo perdió para siempre. Ninguno de sus hijos ha logrado expiar su culpa ni recobrar la herencia perdida. La raza entera está ya muerta o moribunda, y si antes de morir ninguno de sus miembros ha podido expiar su culpa, ciertamente que no han de conseguirlo ahora que están privados de la existencia. La pena impuesta por el pecado no consistió simplemente en morir manteniendo el derecho y el privilegio de volver más tarde a la vida. Al hacerse presente la pena en que se incurriría, no se mencionó que habría liberación de ella (Ge. 2:17). Por lo tanto, la restitución es un acto de gracia y de favor por parte de Dios. Tan pronto como se incurrió en la pena, en el momento de decretarla, se hizo alusión al misericordioso y libre favor de Dios el cual, una vez realizado, declarará plenamente su amor.

(10) De no haber sido por el rayo de esperanza mencionado en las palabras de Dios al decir que la simiente de la mujer quebrantaría la cabeza de la serpiente, la raza hubiera quedado en una triste condición. La promesa daba a entender que Dios tenía un plan en beneficio de la humanidad. Cuando Dios juró a Abraham que en su simiente serían bendecidas todas las familias de la tierra implicaba una resurrección o restauración dado que muchos ya habían muerto y siguen muriendo desde entonces sin ser bendecidos. Esta promesa se mantiene. Cuando lleguen los tiempos reparadores o de restauración (He. 3:19), entonces serán todos bendecidos. Además, la palabra bendición significa favor, y por causa del pecado se retiró el favor de Dios dando lugar a la maldición, esta promesa además sobreentiende que la maldición sería removida y daría por resultado el retorno de su favor. También implica o que Dios se compadecería, cambiaría su decreto y justificaría a la raza culpable, o que se había diseñado un plan por medio del cual podría *redimirla* haciendo que otro hombre pagase la pena impuesta sobre el hombre.

(11) Dios no dejó a Abraham en duda acerca de su plan, sino que por medio de los varios sacrificios típicos que todos los que se le acercaban debían presentarle, le demostró que no podía ni quería excusar el pecado ni lo pasaría por alto, y que la única manera de borrarlo y de abolir su pena era a través de un sacrificio que fuere suficiente y que correspondiese a la pena. Este sacrificio Dios indicó a Abraham por medio de un tipo muy significativo: el hijo de Abraham. En él se centraba la bendición prometida, antes de poder ser instrumento de bendición tuvo que ser ofrendado en sacrificio, y de entre

blessing centered, had first to be a sacrifice before he could bless, and Abraham received him from the dead in a figure. (Heb. 11:19) In that figure Isaac typified the true seed, Christ Jesus, who died to redeem men, in order that the redeemed might all receive the promised blessing. Had Abraham thought that the Lord would excuse and clear the guilty, he would have felt that God was changeable, and therefore could not have had full confidence in the promise made to him. He might have reasoned, If God has changed his mind once, why may he not change it again? If he relents concerning the curse of death, may he not again relent concerning the promised favor and blessing? But God leaves us in no such uncertainty. He gives us ample assurance of both his justice and his unchangeableness. He could not clear the guilty, even though he loved them so much that "he spared not his own Son, but delivered him up [to death] for us all."

(12) As the entire race was in Adam when he was condemned, and lost life through him, so when Jesus "gave himself a ransom for all" his death involved the possibility of an unborn race in his loins. A full satisfaction, or corresponding price, for all men was thus put into the hands of Justice—to be applied "in due time," and he who thus *bought all* has full authority to restore all who come unto God by him.

(13) "As by the offence of one, judgment came upon all men to condemnation, even so by the righteousness of one, the free gift came upon all men unto justification of life. For as by one man's disobedience many were made sinners, so by the obedience of one shall many be made righteous." (Rom. 5:18, 19) The proposition is a plain one: As many as have shared death on account of Adam's sin will have life-privileges offered to them by our Lord Jesus, who died for them and sacrificially became *Adam's substitute* before the broken law, and thus "gave himself a ransom for all." He died, "the just for the unjust, that he might bring us to God." (1 Peter 3:18) It should never be overlooked, however, that all of God's provisions for our race recognize the human will as a factor in the securing of the divine favors so abundantly provided. Some have overlooked this feature in examining the text just quoted—Rom. 5:18, 19. The Apostle's statement, however, is that, as the sentence of condemnation extended to all the seed of Adam, even so, through the obedience of our Lord Jesus Christ to the Father's plan, by the sacrifice of himself on our behalf, a free gift is extended to all—a gift of forgiveness, which, if accepted,

los muertos Abraham lo recibió figurativamente. (Heb. 11:19) Isaac en esa figura representaba a la verdadera simiente, Cristo Jesús quien para que todos pudieran recibir la bendición prometida, murió redimiendo a toda la humanidad. Si Abraham hubiese creído que Dios excusaba y declaraba inocente al culpable, habría pensado que era voluble y por consiguiente no hubiera confiado en su promesa. Podría haber pensado que si Dios cambió de parecer una vez, podría cambiar de nuevo. Y si se arrepentía en cuanto a la sentencia de muerte, podría también arrepentirse en lo concerniente a la bendición y al favor prometidos. No obstante, el Señor no nos deja en duda. Él nos da plena seguridad tanto de su justicia como de su inmutabilidad. No podía perdonar al culpable. A pesar que tanto amó al mundo que no retuvo a su mismo Hijo, sino que lo entregó (a la muerte) por todos nosotros.

(12) De la manera que toda la raza fue condenada en Adán y en él perdió la vida cuando fue condenado, igualmente cuando Jesús "se dio a sí mismo en rescate por todos," su muerte incluyó a la raza que Él habría podido engendrar. Así, un precio correspondiente o satisfacción plena en beneficio de todos los hombres se puso en manos de la justicia para ser aplicado "a su debido tiempo," y ahora, Aquel *que a todos nos compró*, tiene plena autoridad para restaurar a todos los que en su nombre lleguen a Dios.

(13) "Luego, así como por medio de una sola transgresión, sentencia vino a todos los hombres para condenación, asimismo también por un solo acto de justicia, sentencia viene a todos los hombres para justificación de vida. Pues de la manera que por medio de la desobediencia de un hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también, por medio de la obediencia de otro, muchos serán constituidos justos." (Ro. 5:18, 19) La proposición es muy sencilla: A todos los que a causa del pecado de Adán han participado de la muerte, Jesús nuestro Señor, quien murió por ellos y "se dio a sí mismo en rescate por todos," cuando por su sacrificio y ante la ley quebrantada se constituyó en el *substituto de Adán*, ha de traerles privilegios de vida. Él murió, "el justo por los injustos para acercarnos a Dios." (1 Pe. 3:18) Sin embargo, todas las provisiones divinas y los abundantes favores en beneficio de nuestra raza requieren la voluntad humana para poderlos gozar. Algunos han pasado por alto este detalle al examinar el texto ya citado (Ro. 5:18, 19) Las palabras del Apóstol dan a entender que así como la sentencia de la condena recayó sobre toda la simiente de Adán, de la misma manera, por medio de la obediencia de nuestro Señor al plan que el Padre había forjado, y por medio del sacrificio de sí mismo en beneficio nuestro, a todos se extiende el don misericordioso, la dádiva del perdón, que si se acepta, se torna en la justificación o las bases para alcanzar la vida eterna. Y "de la manera que por

will constitute a justification or basis for life everlasting. And "as by one man's disobedience many *were* made sinners, so by the obedience of one many *shall be* [not *were*] made righteous." If the ransom alone, without our acceptance of it, made us righteous, then it would have read, by the obedience of one many *were* made righteous.

(14) But though the ransom-price has been given by the Redeemer only a few during the Gospel age have been made righteous—justified—"through faith in his blood." But since Christ is the propitiation (satisfaction) for the sins of the whole world, all men may on this account be absolved and released from the penalty of Adam's sin by him—under the New Covenant.

(15) There is no unrighteousness with God; hence "If we confess our sins, he is faithful and *just* to forgive us our sins and to cleanse us from all unrighteousness." (1 John 1:9) As he would have been unjust to have allowed us to escape the pronounced penalty before satisfaction was rendered, so also he here gives us to understand that it would be unjust were he to forbid our restitution, since by his own arrangement our penalty has been paid for us. The same unswerving justice that once condemned man to death now stands pledged for the release of all who, confessing their sins, apply for life through Christ. "It is God that justifieth—who is he that condemneth? It is Christ that died; yea, rather, that is risen again, who is even at the right hand of God, who also maketh intercession for us." Rom. 8:33, 34

(16) The completeness of the ransom is the very strongest possible argument for the restitution of all mankind who will accept it on the proffered terms. (Rev. 22:17) The very character of God for justice and honor stands pledged to it; every promise which he has made implies it; and every typical sacrifice pointed to the great and sufficient sacrifice—"the Lamb of God, which taketh away the SIN OF THE WORLD"—who is "the propitiation [satisfaction] for our sins [the Church's], and not for ours only, but also for the sins of the whole world." (John 1:29; 1 John 2:2) Since death is the penalty or wages of sin, when the sin is canceled the wages must in due time cease. Any other view would be both unreasonable and unjust. The fact that no recovery from the Adamic loss is yet accomplished, though nearly two thousand years have elapsed since our Lord died, is no more an argument against restitution than is the fact that four thousand years elapsed before his death a proof that God had not

medio de las desobediencia de un hombre muchos *fueron* constituidos pecadores, así también por medio de la obediencia de otro, muchos *serán* (no *fueron*) constituidos justos." Si solo el rescate, sin la aceptación de nuestra parte, nos constituyese justos, el texto diría por medio de la obediencia de otro, muchos *fueron* constituidos justos.

(14) A pesar de que el Redentor ya ha dado el precio del rescate, pocos son los que durante esta Edad Evangélica han sido "justificados" o hechos justos "por medio de la fe en su sangre." Sin embargo, como Cristo es la propiciación (la satisfacción) por los pecados de todo el mundo, bajo el Nuevo Pacto y por mediación suya todos los hombres pueden ser absueltos y liberados de la pena que el pecado trajo sobre Adán.

(15) Dios no es injusto, así que "si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y *justo* para perdonar nuestros pecados y librarnos de toda iniquidad." (1 Juan 1:9) Él habría sido injusto si nos hubiese permitido escapar de la pena sin haber sido satisfecha. Del mismo modo nos da a entender en este texto que sería injusto impedir nuestra restauración dado que, por su misma disposición ya se proveyó el precio correspondiente para pagar la condena. La misma justicia inflexible que anteriormente condenaba a morir al hombre, ahora garantiza la liberación de todos los que confesando sus pecados pidan la vida por medio de Cristo Jesús. "Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo es el que murió, más aún, el que también resucitó; el que está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros." Ro. 8:33, 34

(16) Lo completo del rescate es el más sólido argumento de la restauración de todos los que quieran aceptarlo en los términos propuestos. (Ap. 22:17) El honor y la justicia divinos están de por medio. Está implicada en cada promesa que Dios ha hecho. Y todos los sacrificios típicos nos dirigen hacia el grandioso y suficiente sacrificio, "el Cordero de Dios que quita EL PECADO DEL MUNDO," quien es "la propiciación (satisfacción) por nuestros pecados (los de la Iglesia), y no por los nuestros solamente sino también por los de todo el mundo." (Juan 1:29; 1 Juan 2:2) Puesto que la paga del pecado es la muerte, al cancelarse el pecado, de necesidad y al debido tiempo debe cesar la paga. Cualquier otro punto de vista sería injusto y poco razonable. El hecho de que aún no se ha efectuado la recuperación de lo perdido en Adán, a pesar de que han transcurrido más de dos mil años desde la primera venida y muerte del Redentor, no se puede presentar como argumento en contra de la restitución como tampoco sería argumento el presentar como prueba de que Dios no había diseñado el Plan de Redención antes de la fundación del mundo el hecho de que transcurrieron cuatro mil años antes de que viniese el Redentor a morir. Tanto los dos mil como

planned the redemption before the foundation of the world. Both the two thousand years since and the four thousand years before the death of Christ were appointed times for other parts of the work, preparatory to "the times of restitution of all things."

(17) Let no one hastily suppose that there is in this view anything in conflict with the teaching of the Scriptures that faith toward God, repentance for sin and reformation of character are indispensable to salvation. This feature will be treated more at length hereafter, but we now suggest that only the few have ever had a sufficiency of light to produce full faith, repentance and reformation. Some have been blinded in part, and some completely, by the god of this world, and they must be recovered from blindness as well as from death, that they, *each for himself*, may have a *full* chance to prove, by obedience or disobedience, their worthiness or unworthiness of life everlasting. Then those who prove themselves unworthy of life will die again—the second death—from which there will be no redemption, and consequently no resurrection. The death which comes on account of Adam's sin, and all the imperfections which follow in its wake, will be removed because of the redemption which is in Christ Jesus; but the death which comes as a result of individual, wilful apostasy is final. This sin hath never forgiveness, and its penalty, the second death, will be *everlasting*—not everlasting dying, but everlasting death—a death unbroken by a resurrection.

(18) The philosophy of the plan of redemption will be treated in a succeeding volume. Here we merely establish the fact that the redemption through Christ Jesus is to be as far-reaching in its blessed results and opportunities as was the sin of Adam in its blight and ruin—that all who were condemned and who suffered on account of the one may as surely, "in due time," be set free from all those ills on account of the other. However, none can appreciate this Scriptural argument who do not admit the Scriptural statement that death—extinction of being—is the wages of sin. Those who think of death as life in torment not only disregard the meaning of the words *death* and *life*, which are opposites, but involve themselves in two absurdities. It is absurd to suppose that God would perpetuate Adam's existence forever in torment for any kind of a sin which he could commit, but especially for the comparatively small offence of eating forbidden fruit. Then, again, if our Lord Jesus redeemed mankind, died

los cuatro mil años fueron períodos para realizar otras partes de la obra preparatoria de "los tiempos de la restauración de todas las cosas."

(17) No supongamos que esta opinión está en conflicto con lo que las Escrituras enseñan en cuanto a que la fe en Dios, el arrepentimiento del pecado y la reforma de carácter son requisitos indispensables para alcanzar la salvación. Este punto lo trataremos detenidamente más adelante. Por ahora sugerimos que muy pocos han tenido luz suficiente para tener una fe completa, arrepentimiento y una reforma. Algunos en parte, otros totalmente, todos han sido cegados por el dios de este mundo y tienen que ser recobrados de su ceguera y de la misma muerte para que puedan tener una *plena* oportunidad y que, por medio de su obediencia o desobediencia, *cada uno se demuestre* digno o indigno de la vida eterna. Luego, los que se muestren indignos de ella, de nuevo morirán, la segunda muerte, de la que no habrá redención ni resurrección. La muerte y todas las imperfecciones ocasionadas por el pecado de Adán serán removidas por medio de la redención que se ofrece en Cristo Jesús, pero la muerte en que se incurre a causa de la desobediencia personal y voluntaria, es definitiva. Este pecado es imperdonable y su castigo es *eterno*. No un tormento eterno, sino la muerte eterna, la segunda muerte, una muerte que otra resurrección no ha de interrumpir.

(18) En un volumen subsiguiente veremos la filosofía del plan de redención. Aquí nos limitaremos a establecer el hecho de que la redención por medio de Cristo Jesús será tan extensa en sus benéficos resultados y oportunidades, como lo fue el pecado de Adán en lo funesto y degradado. Y esto, con el objeto de que todos los que participaron de la condena y sufrieron por causa de uno, "a su debido tiempo," y con la misma certeza, puedan ser liberados por otro. Este argumento bíblico, sin embargo, no puede apreciarse por nadie que no admita que, de acuerdo con las Escrituras, la muerte, la extinción del ser, es la paga del pecado. Los que opinan que la muerte es la vida en tormento, no solo ignoran el significado opuesto de las palabras *muerte* y *vida* sino se hallan también entre dos absurdos. Es absurdo suponer que Dios, por cualquiera que hubiese sido el pecado cometido, y es más, por la comparativamente leve ofensa de comer del fruto prohibido, perpetuase la existencia de Adán en un tormento eterno. Y si Jesús redimió a la humanidad, si murió en nuestro lugar, si llegó a ser nuestro Rescate, y si bajó hasta la muerte para que pudiéramos ser librados de ella, ¿no es acaso evidente que la muerte sufrida por Él tuvo que ser exactamente igual a la que la raza se hallaba condenada? ¿Se encuentra Él sufriendo un tormento eterno por nuestros pecados? Si no

in our stead, became our ransom, went into death that we might be set free from it, is it not evident that the death which he suffered for the unjust was of exactly the same kind as that to which all mankind were condemned? Is he, then, suffering eternal torture for our sins? If not, then so surely as he *died* for our sins, the punishment for our sins was death, and not life in any sense or condition.

(19) But, strange to say, finding that the theory of eternal torture is inconsistent with the statements that "the Lord hath laid upon him the iniquity of us all," and that Christ "died for our sins," and seeing that one or the other must be dropped as inconsistent, some are so wedded to the idea of eternal torture, and so prize it as a sweet morsel, that they hold to it regardless of the Scriptures, and deliberately deny that Jesus paid the world's ransom-price, though this truth is taught on every leaf of the Bible.

Is Restitution Practicable?

(20) Some have supposed that if the billions of the dead were resurrected, there would not be room for them on the earth; and that if there should be room for them, the earth would not be capable of sustaining so large a population. It is even claimed by some that the earth is one vast graveyard, and that if all the dead were awakened they would trample one upon another for want of room.

(21) This is an important point. How strange it would be if we should find that while the Bible declares a resurrection for all men, yet, by actual measurement, they could not find a footing on the earth! Now let us see: figure it out and you will find this an unfounded fear. You will find that there is an abundance of room for the "restitution of all," as "God hath spoken by the mouth of all his holy prophets."

(22) Let us assume that it is six thousand years since the creation of man, and that there are fourteen hundred millions of people now living on the earth. Our race began with one pair, but let us make a very liberal estimate and suppose that there were as many at the beginning as there are now; and, further, that there never were fewer than that number at any time, though actually the flood reduced the population to eight persons. Again, let us be liberal, and estimate three generations to a century, or thirty-three years to a generation, though, according to Gen. 5, there were but eleven generations from Adam to the flood, a period of one thousand six hundred and fifty-six years, or about one

es así, puesto que Él *murió* por nuestros pecados, entonces el castigo que para ellos correspondía fue la muerte, no la vida en ninguna condición o sentido.

(19) Parece extraño decirlo, pero aun cuando la teoría del tormento eterno es inconsistente con expresiones como: "Cristo murió por nuestros pecados," "Jehová cargó sobre Él la iniquidad de todos nosotros," y a pesar de darse cuenta de que es preciso abandonar una u otra idea por ser incompatibles, con todo hay algunos que tan testarudamente se aferran a la idea del tormento y la consideran algo apetecible que en abierto desacato a las Escrituras se adhieren a ella y deliberadamente niegan que Jesús se dio en precio de rescate por el mundo, aun cuando ésta es una verdad que se enseña en cada página de la Biblia.

¿ES PRACTICABLE LA RESTITUCION?

(20) Según suponen algunos, si los miles de millones que han dejado de existir se levantarán, no habría en la tierra lugar suficiente para todos, y en caso de haberlo, que la tierra no produciría lo requerido para la manutención de una población tan inmensa. Otros llegan hasta el extremo de aseverar que la tierra es un vasto cementerio, y que en caso de que se levantarán todos los muertos, tendrían que amontonarse unos sobre otros por falta de espacio.

(21) Este es un punto importante. ¡Cuán extraño sería que mientras la Biblia enseña la resurrección de todos los miembros de la raza, al tomar las medidas de la tierra no encontrásemos suficiente espacio para todos! Pero, hagamos un cálculo y se verá lo infundado de esos temores. El resultado demostrará que la tierra ofrece amplio espacio para "la Restitución de todos" de que Dios habló "por boca de sus santos Profetas."

(22) Supongamos que desde la creación del hombre han transcurrido seis mil años y que hoy en día (1886) pueblan la tierra 1,400 millones de seres humanos. Sabemos que nuestra raza empezó con una sola pareja, sin embargo, seamos liberales y asumamos de que en un principio había tanta gente como ahora, y que el número nunca ha sido menor aun cuando en realidad el diluvio redujo la población del mundo a ocho personas. Una vez más seamos generosos y calculemos tres generaciones por siglo o sea 33 años para cada una, a pesar de que conforme al capítulo 5 de Génesis, desde Adán hasta el diluvio, un período de 1,656 años, sólo hubieron once generaciones, lo que equivale a 150 años más o menos para cada una. Seis mil años son 60 siglos;

hundred and fifty years to each generation. Now let us see: six thousand years are sixty centuries; three generations to each century would give us one hundred and eighty generations since Adam; and fourteen hundred millions to a generation would give two hundred and fifty-two billions (252,000,000,000) as the total number of our race from creation to the present time, according to this liberal estimate, which is probably more than twice the actual number.

(23) Where shall we find room enough for this great multitude? Let us measure the land, and see. The State of Texas, United States, contains two hundred and thirty-seven thousand square miles. There are twenty-seven million eight hundred and seventy-eight thousand four hundred square feet in a mile, and, therefore, six trillion six hundred and seven billion one hundred and eighty million eight hundred thousand (6,607,180,800,000) square feet in Texas. Allowing ten square feet as the surface covered by each dead body, we find that Texas, as a cemetery, would at this rate hold six hundred and sixty billion seven hundred and eighteen million and eighty thousand (660,718,080,000) bodies, or nearly three times as many as our exaggerated estimate of the numbers of our race who have lived on the earth.

(24) A person standing occupies about one and two-thirds square feet of space. At this rate the present population of the earth (one billion four hundred million persons) could stand on an area of eighty-six square miles—an area much less than that of the city of London or of Philadelphia. And the island of Ireland (area, thirty-two thousand square miles) would furnish standing room for more than twice the number of people who have ever lived on the earth, even at our exaggerated estimate.

(25) There is not much difficulty, then, in settling this objection. And when we call to mind the prophecy of Isaiah (35:1-6), that the earth shall yield her increase; that the desert shall rejoice and blossom as the rose; that in the wilderness shall waters break out, and streams in the desert, we see that God indicates that he has foreseen all the necessities of his plan, and will make ample provision for the needs of his creatures in what will seem a very natural way.

Restitution Versus Evolution

(26) It may be objected by some that the testimony of the Scriptures concerning human restitution to a former estate is out of harmony with the teachings of science and philosophy,

tres generaciones para cada siglo dan un total de 180 generaciones desde los tiempos de Adán, y a razón de 1,400 millones en una generación, este cálculo exagerado daría un resultado de 252,000 millones como número total de nuestra raza desde la creación hasta la actualidad.

(23) ¿En dónde hallaremos espacio suficiente para esta gran muchedumbre? Tomemos algunas medidas. El estado de Texas, de Estados Unidos, tiene una superficie de 237,000 millas cuadradas. Una milla es 27,878,400 pies cuadrados. Entonces Texas tiene 6,607,180,800,000 pies cuadrados. Si asignamos diez pies cuadrados de superficie para cada cadáver, Texas como cementerio podría tener espacio para 660,718,080,000 cadáveres o casi tres veces el exagerado número que hemos calculado que han vivido sobre la tierra.

(24) Estando parados el espacio que ocupa una persona es poco menos de dos pies cuadrados. En esta proporción, la población actual del mundo (1,400 millones en 1886) muy bien podía pararse en una área menor que las de la ciudades de Londres o Filadelfia. Y la Isla de Irlanda, (de 32,000 millas cuadradas de superficie) proporcionaría espacio para que estuvieran de pie más del doble de las personas que han vivido en el mundo, a pesar de lo exagerado de nuestro cálculo.

(25) Ya vimos que no es difícil desechar esa objeción. Además, si recordamos la profecía de Isaías (35:1-6) en donde nos dice que la tierra cederá su aumento, que el yermo se alegrará y florecerá como la rosa, y que brotarán aguas en el desierto y arroyos en el yermo, nos enteramos de que Dios ha previsto todas las necesidades de su plan y ha de proveer en abundancia todo lo que necesitan sus criaturas de una manera que parecerá muy natural.

Restitución versus Evolución

(26) Quizás algunos aleguen que el testimonio de las Escrituras en lo referente a la restitución humana a su estado original no está en armonía con las enseñanzas de la ciencia y de la filosofía las que, con *aparente* razón, indican

which, with *apparent* reason, point us to the superior intelligence of this twentieth century, and claim this as conclusive evidence that primeval man must have been, in comparison, very lacking in intelligence, which they claim is the result of development. From this standpoint, a restitution to a former estate would be far from desirable, and certainly the reverse of a blessing.

(27) At first sight such reasoning appears plausible, and many seem inclined to accept it as truth without careful examination, saying, with a celebrated Brooklyn preacher, If Adam fell at all his fall was upward, and the more and faster we fall from his original state the better for us and for all concerned.

(28) Thus philosophy, even in the pulpit, would make the Word of God of no effect, and if possible convince us that the apostles were fools when they declared that death and every trouble came by the first man's disobedience, and that these could be removed and man restored to divine favor and life only by means of a ransom. (Rom. 5:10, 12, 17-19, 21; 8:19-22; Acts 3:19-21; Rev. 21:3-5) But let us not hastily conclude that this philosophy is impregnable; for should we be obliged to discard the doctrines of the apostles relative to the origin of sin and death, and of restitution to an original perfection, we should, in honesty, be obliged to reject their testimony entirely and on every subject, as uninspired and consequently without special weight or authority. Let us, then, in the light of facts, briefly examine this growingly popular view and see how deep is its philosophy.

(29) Says an advocate and representative of this theory: "Man was first in a stage of existence in which his animal nature predominated, and the almost purely physical ruled him; then he slowly grew from one state to another until now, when the average man has attained to a condition in which, it might be said, he is coming under the rule of the brain. Hence this age may be regarded and designated as the Brain Age. Brain pushes the great enterprises of the day. Brain takes the reins of government; and the elements of the earth, air and water are being brought under subjection. Man is putting his hand on all physical forces, and slowly but surely attaining such power over the domain of nature as gives evidence that ultimately he may exclaim, in the language of Alexander Selkirk, 'I am monarch of all I survey.'"

(30) The fact that at first glance a theory appears reasonable should not lead us hastily to accept it, and to attempt to twist the Bible into harmony with it. In a thousand ways we have

que la inteligencia superior de este siglo presentando esto como evidencia de que el hombre primitivo debe haber sido, en comparación, muy escaso de inteligencia pretendiendo que es el resultado de la evolución. Desde este punto de vista, nada deseable sería una restitución al estado primitivo. En cambio sería todo lo contrario de una bendición.

(27) A primera vista, tal razonamiento parece plausible, y muchos parecen inclinados a aceptarlo como verdad sin antes someterlo a un cuidadoso examen. En su opinión, tal como se expresó un célebre predicador en la ciudad de Brooklyn, es que si Adán cayó, su caída fue hacia arriba, y que entre más pronto caigamos de ese estado original, tanto mejor será para nosotros y para todos aquellos a quienes concierne.

(28) Filosofar de esta manera, aun en el púlpito, nulifica la Palabra de Dios y podría llegar hasta el extremo de convencernos de que los Apóstoles fueron ingenuos al declarar que la muerte y todos los males que la acompañan fueron ocasionados por la desobediencia del primer hombre, y que por medio del rescate pueden ser removidos para que el hombre logre ser restaurado a la vida y al favor de Dios. (Ro. 5:10, 12, 17-19, 21; 8:19-22; He. 3:19-21; Ap. 21:3-5) Mas no nos apresuremos a considerar como infalible semejante pensamiento, puesto que de vernos forzados a hacer a un lado las doctrinas apostólicas relativas al origen de la muerte y del pecado, y a la restauración de la raza a la perfección original, entonces, y para proceder honestamente, deberíamos rechazar sus testimonios por completo de toda materia y no considerándolos como inspirados y, por consiguiente, sin peso o autoridad especial. A la luz de los hechos, y brevemente, examinemos esta opinión que tanta popularidad está alcanzando, y veamos qué tan profundos son sus razonamientos.

(29) Un adepto y representante de esta teoría se expresó como sigue: "El hombre en un principio se encontraba en un período de su existencia en que predominaba su naturaleza animal y era casi totalmente gobernado por lo físico. Luego, gradualmente fue pasando de un estado otro, hasta hoy, en que podemos decir que por término medio el hombre ha llegado a la condición o estado de ser gobernado por el cerebro. Esta edad, por lo tanto, puede calificarse como "la Edad Cerebral" o intelectual. El cerebro da empuje a las grandes empresas. El cerebro toma las riendas del gobierno. Los elementos de la tierra, del agua y del aire están bajo su control. El hombre está utilizando todas las fuerzas físicas y lenta y firmemente afianza su poder sobre la naturaleza, de tal manera que se puede esperar que pronto exclame en el lenguaje de Alejandro Selkirk: 'Soy el monarca de todo cuanto veo.'"

proved the Bible, and know beyond peradventure that it contains a superhuman wisdom which makes its statements unerring. We should remember, too, that while scientific research is to be commended, and its suggestions considered, yet its conclusions are by no means infallible. And what wonder that it has proven its own theories false a thousand times, when we remember that the true scientist is merely a student attempting, under many unfavorable circumstances, and struggling against almost insurmountable difficulties, to learn from the great Book of Nature the history and destiny of man and his home.

(31) We would not, then, either oppose or hinder scientific investigation; but in hearing suggestions from students of the Book of Nature, let us carefully compare their deductions, which have so often proved in part or wholly erroneous, with the Book of Divine Revelation, and prove or disprove the teachings of scientists by "the law and the testimony. If they speak not according to this word, it is because there is no light in them." (Isa. 8:20) An accurate knowledge of both books will prove them to be harmonious; but until we have such knowledge, God's Revelation must take precedence, and must be the standard among the children of God, by which the supposed findings of fallible fellowmen shall be judged.

(32) But while holding to this principle, let us see whether there is not some other reasonable solution of the increased knowledge and skill and power of man than the theory of Evolution—that though originally developed from a very low order of being, man has now reached the superior or "Brain Age." Perhaps after all we shall find that the inventions and conveniences, the general education and wider diffusion and increase of knowledge, are not attributable to a greater brain capacity, but to more favorable circumstances for the use of brains. That the brain capacity today is greater than in by-gone ages, we deny; while we freely admit that, owing to advantageous circumstances, the use of what brain capacity men have today is more general than at any former period, and hence makes a much larger showing. In the study of painting and sculpture, do not the students of this "Brain Age" go back to the great masters of the past? Do they not by so doing acknowledge a brain power and originality of design as well as a skill of workmanship worthy of imitation? Does not the present "Brain Age" draw largely upon the original designs of the past ages for its

(30) A pesar de que, a primera vista, una teoría parece razonable no deberíamos aceptarla sin considerar todos los factores ni que tratemos de forzarla a armonizar con la Biblia. De distintas maneras hemos demostrado que el contenido de la Biblia tiene sabiduría sobrehumana. También sabemos que la investigación científica y sus conclusiones no son infalibles. No es de extrañar que se han probado mil veces lo falso de algunas de sus teorías. Hay que tener en cuenta que el investigador científico es solo un estudiante que, afrontando situaciones adversas y esforzándose contra muchas dificultades, se empeña en aprender del gran Libro de la Naturaleza la historia y el destino del hombre y su morada.

(31) No deberíamos de oponernos ni de impedir la investigación científica pero, al oír las opiniones de los estudiantes del Libro de la Naturaleza, evaluemos con cuidado sus conclusiones que con frecuencia han resultado ser parcial o completamente erróneas con las del Libro de la Revelación Divina, y así aprobarlas o rechazarlas por medio de "la ley y el testimonio." "Si no hablan conforme a esta palabra es porque no hay luz en ellos." (Is. 8:20) El conocimiento exacto de ambos libros ha de probar que están en armonía, pero hasta que se logre adquirir tal nivel de conocimiento, para los hijos de Dios, la Revelación Divina debe de ser la norma para examinar los supuestos hallazgos del hombre falible.

(32) Sin dejar de lado este principio, veamos si encontramos una respuesta que explique el aumento del conocimiento, la pericia y el poder que ha alcanzado el hombre de una manera que sea más razonable que la teoría de la evolución, la que pretende que el hombre, aun cuando ha evolucionado de un rango de existencia bastante inferior, llegó ya a su estado superior o sea la "Edad Cerebral." Tal vez, después de todo, arribemos a la conclusión de que las invenciones y comodidades, junto con la educación general y la mayor difusión y aumento de conocimientos, no son atribuibles a la mayor capacidad mental sino a las más favorables condiciones que en la actualidad se presentan para ejercitar el intelecto. Negamos que la capacidad mental hoy en día es superior a la de los tiempos pasados, aun cuando admitimos sin reserva que debido a lo propicio de las circunstancias, el uso de esa capacidad hoy en día es más general que lo ha sido en tiempos pasados dando por resultado una mayor visibilidad. En el estudio de la pintura y escultura, los artistas de esta "Edad Cerebral," ¿no acuden a los grandes maestros del pasado? ¿No dan con esto pruebas de que ellos reconocen una capacidad mental, una originalidad en el arte y una pericia en la ejecución de la obra, dignas de ser imitadas? ¿Y, para sus obras de arquitectura, la "Edad Cerebral" no depende acaso en su mayor parte de los diseños originales de tiempos pasados?

architecture? Do not the orators and logicians of this "Brain Age" study and copy the methods and syllogisms of Plato, Aristotle, Demosthenes and others of the past? Might not many of the public speakers of today well covet the tongue of a Demosthenes or an Apollos, and much more the clear reasoning power of the Apostle Paul?

(33) To go still further back: while we might well refer to the rhetorical powers of several of the prophets, and to the sublime poetic paintings interspersed throughout the Psalms, we refer these "Brain Age" philosophers to the wisdom and logic, no less than to the fine moral sensibilities, of Job and his comforters. And what shall we say of Moses, "learned in all the wisdom of the Egyptians"? The laws given through him have been the foundation for the laws of all civilized nations, and are still recognized as the embodiment of marvelous wisdom.

(34) The exhuming of ancient buried cities reveals a knowledge of the arts and sciences in ages past which is surprising some of the philosophers of this so-called "Brain Age." The ancient methods of embalming the dead, of tempering copper, of making elastic glass and Damascus steel, are among the achievements of the remote past which the brain of the present age, with all its advantages, is unable either to comprehend or to duplicate.

(35) Going back four thousand years to about Abraham's time, we find the Great Pyramid of Egypt—an object of wonder and amazement to the most learned scientists of today. Its construction is in exact accord with the most advanced attainments of this "Brain Age" in the sciences of Mathematics and Astronomy. It teaches, positively, truths which can today be only approximated by the use of modern instruments. So striking and clear are its teachings that some of the foremost astronomers of the world have unhesitatingly pronounced it to be of divine origin. And even if our "Brain Age" evolutionists should admit that it is of divine arrangement, and that its wisdom is superhuman, they must still admit that it is of human construction. And the fact that in that remote day any set of men had the mental capacity to work out such a divine arrangement as very few men today would be capable of doing with a model before them, and with all modern scientific appliances at hand, proves that our "Brain Age" develops more self-conceit than circumstances and facts warrant.

(36) If, then, we have proven that the mental capacity of today is not greater than that of past

Y, en cuanto a silogismos y métodos, ¿a dónde, sino a Platón, a Aristóteles, a Demóstenes y a otras celebridades antiguas, recurren los oradores y lógicos de esta "Edad Cerebral"? Y de entre los conferencistas de hoy en día, ¿cuántos no codiciarían la lengua de Demóstenes y de un Apolo o más aún el agudo poder de raciocinio que caracterizaba al Apóstol Pablo?

(33) Yendo aún más al pasado, mientras bien podríamos referirnos a la retórica de varios de los Profetas y a los sublimes cuadros poéticos que abundan en los Salmos bástanos someter al examen de los filósofos de esta "Edad Cerebral" la sabiduría y lógica, y la no menos notable sensibilidad moral de Job y de sus confortadores. ¿Y de Moisés, "instruido en toda la sabiduría de los egipcios," qué diremos? Las leyes dadas por medio de él han servido de base toda nación civilizada y aún se mantienen como un compendio de sabiduría sin igual.

(34) Las excavaciones que se han llevado a cabo al desenterrar algunas ciudades antiguas presentan evidencias de conocimiento tan profundo en cuanto a las artes y las ciencias que muchos de los filósofos de esta "Edad Cerebral" se sorprenden. Los métodos empleados por los antiguos para embalsamar a los muertos, para templar el cobre y para hacer vidrio elástico, acero de Damasco, etc., son algunas de los logros de tiempos remotos, los cuales los cerebros de este día, a pesar de las múltiples ventajas, no pueden comprender ni duplicar.

(35) Al retroceder cuatro mil años, hasta el tiempo de Abraham, encontramos la Gran Pirámide de Egipto, la que es objeto de admiración y de asombro de los hombres de ciencia más renombrados de la actualidad. Su construcción está en exacto acuerdo con los principios más avanzados de la "Edad Cerebral" en lo referente a las matemáticas y astronomía. Con una exactitud asombrosa enseña verdades a las cuales hoy se puede llegar tan sólo valiéndose de instrumentos modernos. Tan impresionantes y claras son sus enseñanzas que algunos de los más eminentes astrónomos han opinado que es de origen divino. Y si se llegase a admitir por los evolucionistas de la "Edad Cerebral" que esto es por disposición divina y de sabiduría sobrehumana, siguen admitiendo que es de construcción humana. Y siendo este el caso, el hecho de que en una época tan remota habían hombres con la suficiente capacidad mental para llevar a cabo las instrucciones divinas, algo que muy pocos hoy en día se atreverían a emprender aun teniendo la "maqueta" y teniendo a su alcance todos los instrumentos modernos, prueba que nuestra "Edad Cerebral" despliega más presunción de la que justifican los hechos.

(36) Si, como lo hemos demostrado, la capacidad mental hoy en día no es mayor que lo fue en tiempos pasados, sino

ages, but probably less, how shall we account for the increase of general knowledge, modern inventions, etc.? We trust we shall be able to show this reasonably and in harmony with Scripture. The inventions and discoveries which are now proving so valuable, and which are considered proof that this is the "Brain Age," are really very modern—nearly all having come within the past century, and among the most important are those of the last threescore years; for instance, the application of steam and electricity—in telegraphy, railroading and steamboating, and to the machinery of the various mechanical industries. If, then, these be evidences of increased brain power, the "Brain Age" must be only beginning, and the logical deduction is that another century will witness every form of miracle as an everyday occurrence; and at the same ratio of increase, where would it eventuate?

(37) But let us look again: Are all men inventors? How very few there are whose inventions are really useful and practical, compared with the number who appreciate and use an invention when put into their hand! Nor do we speak disparagingly of that very useful and highly-esteemed class of public servants when we say that the smaller number of them are men of great brain-power. Some of the most brainy men in the world, and the deepest reasoners, are not mechanical inventors. And some inventors are intellectually so sluggish that all wonder how they ever stumbled into the discoveries they made. The great principles (electricity, steam power, etc.), which many men in many years work out, apply and improve upon, time and again, were generally discovered apparently by the merest accident, without the exercise of great brain power, and comparatively unsought.

(38) From a human standpoint we can account for modern inventions thus: The invention of printing, in A.D. 1440, may be considered the starting point. With the printing of books came records of the thoughts and discoveries of thinkers and observers, which, without this invention, would never have been known to their successors. With books came a more general education and, finally, common schools. Schools and colleges do not increase human capacity, but they do make mental exercise more general, and hence help to develop the capacity already possessed. As knowledge becomes more general and books more common, the generations possessing these have a decided advantage over previous generations; not only in

probablemente inferior, entonces, ¿a qué se puede atribuir el aumento de conocimiento en todas las ramas, las invenciones modernas y demás cosas que marcan esta edad? Esto, de una manera razonable y en armonía con las Escrituras, confiamos explicarlo. Las invenciones y descubrimientos tan valiosos y que se usan como pruebas de que estamos en la "Edad Cerebral," son en realidad muy modernas, casi todas se han hecho en el transcurso del siglo pasado, encontrándose entre los más importantes los de los últimos sesenta años, por ejemplo: la aplicación del vapor y de la electricidad en la telegrafía, los ferrocarriles, los buques y la maquinaria de las diferentes industrias mecánicas. Por consiguiente, si éstas se toman como evidencias del aumento de capacidad mental, quiere decir que tan solo nos encontramos en los comienzos de la "Edad Cerebral" en tal caso, la lógica deducción sería que al pasar a otro siglo toda clase de milagros se considerará como cosa ordinaria, y a este paso, ¿a dónde iremos a parar?

(37) Continuemos. ¿Son todos los hombres inventores? En comparación con la cantidad de gente que usan sus inventos, el número de inventores es muy pequeño. Al decir que en su mayor parte esos inventores no son individuos dotados de una gran capacidad intelectual, no estamos menospreciando a esta clase tan útil y estimable de servidores públicos. Algunos de los cerebros más privilegiados y razonadores profundos no son inventores mecánicos. Por el contrario, entre los inventores hay algunos tan intelectualmente aletargados, que nos asombramos hayan tropezado con los inventos que han dado a conocer. Los grandes principios de esas invenciones (la electricidad, fuerza del vapor, etc.) que muchas personas se han dedicado muchos años en mejorar, perfeccionar y encontrar distintos usos, casi sin excepción fueron descubiertos por accidente, sin el ejercicio de una extraordinaria capacidad mental, y pudiera decirse que sin buscarlos.

(38) Desde nuestro punto de vista, en cuanto la manera que los inventos modernos han ocurrido, es como sigue: la invención de la imprenta en el año 1440 puede considerarse como el punto de partida. Por medio de la impresión de libros se dieron a conocer las ideas y los descubrimientos de pensadores y observadores, los que sin la imprenta no hubiese sido posible transmitir a los que vinieron después. Con los libros vino también una educación más general, dando paso al establecimiento de escuelas públicas. Las escuelas y colegios no aumentan la capacidad humana pero sí hacen que el conocimiento se esparza, resultando en el desarrollo de la capacidad ya poseída. En proporción a que los conocimientos se hacen más generales y los libros se multiplican, las generaciones que gozan de éstos, tienen más ventajas sobre las precedentes. Esto hace que número

that there are now a thousand thinkers to one formerly, to sharpen and stimulate each other with suggestions, but also in that each of the later generations has, through books, the combined experience of the past in addition to its own. Education and the laudable ambition which accompanies it, enterprise, and a desire to achieve distinction and a competency, aided by the record and descriptions of inventions in the daily press, have stimulated and brightened man's perceptive powers, and put each upon the alert to discover or to invent, if possible, something for the good and convenience of society. Hence we suggest that modern invention, looked at from a purely human standpoint, teaches, not an increase of brain capacity, but a sharpened perception from natural causes.

(39) And now we come to the Scriptures to see what they teach on the subject; for while we believe, as suggested above, that invention and the increase of knowledge, etc., among men are the results of *natural* causes, yet we believe that these natural causes were all planned and ordered by Jehovah God long ago, and that in due time they have come to pass—by his overruling providence, whereby he "worketh all things after the counsel of his own will." (Eph. 1:11) According to the plan revealed in his Word, God purposed to permit sin and misery to misrule and oppress the world for six thousand years, and then in the seventh millennium to restore all things, and to extirpate evil—destroying it and its consequences by Jesus Christ, whom he hath afore ordained to do this work. Hence, as the six thousand years of the reign of evil began to draw to a close, God permitted circumstances to favor discoveries, in the study of both his Book of Revelation and his Book of Nature, as well as in the preparation of mechanical and chemical appliances useful in the blessing and uplifting of mankind during the Millennial age, now about to be introduced. That this was God's plan is clearly indicated by the prophetic statement: "O Daniel, shut up the words, and seal the book, even to *the time of the end*; [then] many shall run to and fro, and KNOWLEDGE [not capacity] shall be increased," "and none of the wicked shall understand [God's plan and way], but the wise shall understand"; "and there shall be a time of trouble such as never was since there was a nation, even to that same time." Dan. 12:1, 4, 10

(40) To some it may appear strange that God did not so arrange that the present inventions and blessings should sooner have come to man to

de pensadores aumente mil veces quienes se motivan y se estimulan entre ellos. También hace que generaciones futuras, además de su propia experiencia, tienen a su alcance la experiencia combinada del pasado. La educación y la laudable ambición que ésta engendra de emprender alguna tarea difícil, un espíritu competidor los anhelos de lograr fama y reconocimiento, ayudada por los escritos y descripciones de los inventos que aparecen en los periódicos, contribuyen a estimular y aclarar las facultades de percepción poseídas por el hombre, y hacen que cada uno esté alerta para, si posible, inventar algo que redunde en el beneficio y la comodidad social. Todo esto nos conduce a insinuar que las invenciones modernas consideradas bajo un punto de vista netamente humano, demuestran que en vez de un aumento de capacidad mental, lo que ha sucedido es un aguzamiento de percepción por causas naturales.

(39) Ahora pasemos a las Escrituras para averiguar lo que enseñan sobre este tema pues aun cuando opinamos que las invenciones, el aumento de conocimiento y demás cosas que hoy acontecen son resultados de causas *naturales*, creemos sin embargo que Jehová Dios trazó el plan y ordenó todas estas cosas desde hace mucho tiempo y que, al llegar la ocasión, se han llevado a cabo por medio de su providencia que todo lo dirige y que "obra todas las cosas conforme al arbitrio de su misma voluntad." (Efe. 1:11) Según el plan revelado en su Palabra, Dios se propuso permitir que por seis mil años el pecado y la miseria oprimieran y rigieran al mundo, para luego, durante los séptimos mil años, restaurar todas las cosas y extirpar el mal, acabando con él y con sus consecuencias, por medio de Cristo Jesús a quien Él de antemano había designado para esta obra. Por eso, a medida que se aproximaba el final de los seis mil años del reinado del mal, Dios permitió que se den las condiciones para favorecer los descubrimientos, tanto los relacionados con los Libros de la Revelación y de la Naturaleza como también en preparar y aplicar las herramientas, medios y recursos mecánicos y químicos que durante la Edad Milenaria, pronto a inaugurarse, han de ser necesarios en efectuar la bendición y el elevamiento de la humanidad. Que este era el plan de Dios claramente se indica en las palabras proféticas: "¡Oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta *el tiempo del fin* [entonces], muchos correrán de aquí para allá y la CIENCIA (el saber, pero no la capacidad) será aumentadas" "No entenderá [el plan ni el proceder de Dios] ninguno de los inicuos, mas los sabios entenderán" y "Habrá un tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación hasta aquel tiempo." Dan. 12:1, 4, 10

(40) Parecerá extraño que Dios no hubiese dispuesto las cosas de tal manera que las bendiciones hubiesen llegado

alleviate the curse. It should be remembered, however, that God's plan has been to give mankind a full appreciation of the curse, in order that when the blessing comes upon all they may forever have decided upon the unprofitableness of sin. Furthermore, God foresaw and has foretold what the world does not yet realize, namely, that his choicest blessings would lead to and be productive of greater evils if bestowed upon those whose hearts are not in accord with the righteous laws of the universe. Ultimately it will be seen that God's present permission of increased blessings is a practical lesson on this subject, which may serve as an example of this principle to all eternity—to angels as well as to restored men. How this can be, we merely suggest:

(41) First: So long as mankind is in the present fallen or depraved condition, without stringent laws and penalties and a government strong enough to enforce them, the selfish propensities will hold more or less sway over all. And with the unequal individual capacities of men considered, it cannot possibly happen otherwise than that the result of the invention of labor-saving machinery must, after the flurry and stimulus occasioned by the manufacture of machinery, tend to make the rich richer, and the poor poorer. The manifest tendency is toward monopoly and self-aggrandizement, which places the advantage directly in the hands of those whose capacity and natural advantages are already the most favorable.

(42) Secondly: If it were possible to legislate so as to divide the present wealth and its daily increase evenly among all classes, which is not possible, still, without human perfection or a supernatural government to regulate human affairs, the results would be even more injurious than the present condition. If the advantages of labor-saving machinery and all modern appliances were evenly divided, the result would, ere long, be a great decrease of hours of labor and a great increase of leisure. Idleness is a most injurious thing to fallen beings. Had it not been for the necessity of labor and sweat of face, the deterioration of our race would have been much more rapid than it has been. Idleness is the mother of vice; and mental, moral and physical degradation are sure to follow. Hence the wisdom and goodness of God in withholding these blessings until it was *due time* for their introduction as a preparation for the Millennial reign of blessing. Under the control of the supernatural government of the Kingdom of God, not only will all blessings be equitably

con anterioridad, y así aliviar el castigo del hombre. Sin embargo, debe recordarse que el plan de Dios ha sido el de permitir al hombre familiarizarse plenamente con los resultados de la maldición que ahora pesa sobre el mundo, para que al llegar la bendición todos hayan probado lo poco beneficioso del pecado y decidan por siempre abandonarlo. Además, Dios prevía y predijo algo de lo cual el mundo no se da cuenta todavía. Esto es que el conceder sus bendiciones a aquellos cuyo corazón no se encuentra en armonía con las justas leyes del universo, lejos de redundar en bien, originaría grandes males. De esto, se tendrá una lección práctica en conexión con las bendiciones presentes, que será un ejemplo para toda la eternidad para el provecho de los hombres restaurados como para los ángeles. La manera cómo ha de ocurrir, tan sólo podemos especular:

(41) Vemos en primer lugar que mientras la humanidad se encuentra en su actual condición, caída y depravada careciendo de castigos apropiados, de leyes restrictivas y de un gobierno lo suficientemente firme para imponerlas, los deseos egoístas continuarán ejerciendo un dominio general. Y dado lo desigual de las facultades de cada uno, el beneficio de las máquinas que ahorran trabajo hará que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres. La tendencia es hacia el monopolio y el engrandecimiento propio, que ponen los beneficios directamente en las manos de aquellos que ya están favorecidos.

(42) Segundo: Si fuese posible dividir la riqueza actual y los aumentos diarios de una manera equitativa a todas las clases, lo cual no es posible, aun así, sin la perfección humana o un gobierno sobrenatural que administrase los asuntos del hombre, los resultados serían más desastrosos que la presente condición. Al distribuir proporcionadamente las ventajas derivadas de la maquinaria ahorrativa de trabajo y la de los aparatos modernos, se reduciría la faena diaria, dando lugar a un gran aumento de ocio. La falta de ocupación, para seres caídos, es muy perjudicial. De no haber sido por la condena: "con el sudor de tu rostro comerás el pan," el deterioro de la raza hubiese ocurrido mucho más rápido. La ociosidad es la madre de todos los vicios, y sus ineludibles resultados son la degradación mental, moral y física. Dios por lo tanto, en su infinita sabiduría, retuvo estas bendiciones hasta llegar el *debido tiempo* para introducirlas como preparativos al Reino Milenario. Bajo este gobierno sobrenatural no solo se distribuirán entre los hombres de una manera equitativa todas las bendiciones, sino que además, el tiempo de ocio será ordenado y empleado de tal manera, por el mismo gobierno sobrenatural, que se aprovechará en estímulo de la virtud y para guiar hacia la perfección en todo sentido. El sin número de inventos y demás beneficios que en este "día de la preparación" se permiten llevar a cabo de una manera

divided among men, but the leisure will be so ordered and directed by the same supernatural government that its results will produce virtue and tend upward toward perfection, mental, moral and physical. The present multiplication of inventions and other blessings of increasing knowledge is permitted in this "day of preparation" to come about in so natural a way that men flatter themselves that it is because this is the "Brain Age"; but it will be permitted in great measure to work out in a manner very much to the disappointment, no doubt, of these wise philosophers. It is the very increase of these blessings that is already beginning to bring upon the world the time of trouble, which will be such as never has been since there was a nation.

(43) The prophet Daniel, as quoted above, links together the increase of knowledge and the time of trouble. The knowledge causes the trouble, because of the depravity of the race. The increase of knowledge has not only given the world wonderful labor-saving machinery and conveniences, but it has also led to an increase of medical skill whereby thousands of lives are prolonged, and it has so enlightened mankind that human butchery, war, is becoming less popular, and thus, too, other thousands are spared to multiply still further the race, which is increasing more rapidly today, perhaps, than at any other period of history. Thus, while mankind is multiplying rapidly, the necessity for his labor is decreasing correspondingly; and the "Brain Age" philosophers have a problem before them to provide for the employment and sustenance of this large and rapidly increasing class whose services, for the most part supplanted by machinery, can be dispensed with, but whose necessities and wants know no bounds. The solution of this problem, these philosophers must ultimately admit, is beyond their brain capacity.

(44) Selfishness will continue to control the wealthy, who hold the power and advantage, and will blind them to common sense as well as to justice; while a similar selfishness, combined with the instinct of *self-preservation* and an increased knowledge of their rights, will nerve some and inflame others of the poorer classes, and the result of these *blessings* will, for a time, prove terrible—a time of trouble, truly, such as was not since there was a nation—and this, because man in a depraved condition cannot properly use these blessings unguided and uncontrolled. Not until the Millennial reign shall have rewritten the law of God in the restored human heart will men be capable of using full liberty without injury or danger.

natural, ha dado margen a que los hombres se jacten y los señalen como productos de la "Edad Cerebral." Sin embargo, se permitirá que sus resultados sean tales que ocasione la decepción de estos sabios filósofos. Es este aumento de bendiciones el que ya amaga sobrecoger el mundo en ese "tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación."

(43) Como acabamos de citar, el Profeta Daniel relaciona el aumento de conocimiento con el tiempo de angustia. A causa de la degradación de la raza, el conocimiento es el causante de esa angustia. Aquel no solo ha dado al mundo maquinarias admirables que disminuyen el trabajo y trae más comodidades, sino que a la vez ha hecho crecer la tecnología médica prolongando así miles de vidas. A tal grado ha iluminado al mundo, que las carnicerías humanas, las guerras, se han hecho menos populares, librándose muchos de una muerte prematura contribuyendo a la procreación de la raza, que excediendo quizás a todo otro período en la historia, se reproduce con asombrosa rapidez. Así, a medida que la raza se multiplica velozmente, decrece la posibilidad de trabajar. Y los pensadores de la "Edad Cerebral" se enfrentan con el problema de proveer empleo y manutención para esa clase tan numerosa que aumenta sin cesar y de cuyo trabajo se puede prescindir, suplantándolo con maquinaria, pero cuyas necesidades y anhelos no es posible limitar. Estos filósofos finalmente concuerdan que la solución de este problema excede a su capacidad cerebral.

(44) Los ricos, los que gozan ya de las ventajas y el poder, seguirán siendo gobernados por el egoísmo. Esto les impedirá obrar conforme al sentido común y a la justicia. Mientras un egoísmo similar, combinado con el instinto de *preservación* y un mayor conocimiento de sus derechos, motivará a unos e inflamará a otros dentro de las clases pobres, y así los efectos de las *bendiciones* serán por algún tiempo terribles: habrá un gran tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación porque el hombre, en su condición depravada y sin ser guiado y dirigido, no puede hacer el uso debido de estas bendiciones. Solo en el Milenio, cuando la Ley de Dios de nuevo esté inscrita en el restaurado corazón humano, será que el hombre se hallará en condiciones de ejercer su plena libertad sin daño o perjuicio para los demás.

(45) The day of trouble will end in due time, when he who spake to the raging Sea of Galilee will likewise, with authority, command the raging sea of human passion, saying, "Peace! Be still!" When the Prince of Peace shall "stand up" in authority, a great calm will be the result. Then the raging and clashing elements shall recognize the authority of "Jehovah's Anointed," "the glory of the Lord shall be revealed, and all flesh shall see it together"; and in the reign of the Christ thus begun "shall all the families of the earth be blessed."

(46) Then men will see that what they attributed to evolution or natural development and the smartness of the "Brain Age" was, instead, the flashings of Jehovah's lightnings (Psa. 77:18) in "the day of his preparation" for the blessing of mankind. But as yet only the saints can see, and only the wise in heavenly wisdom can understand this; for "The secret of the Lord is with them that fear him; and he will show them his covenant." (Psa. 25:14) Thanks be to God, that while general knowledge has been increased, he has also arranged that his children need "not be unfruitful in the knowledge of the Lord" and in the appreciation of his plans. And by this appreciation of his Word and plans we are enabled to discern and to withstand the vain philosophies and foolish traditions of men which contradict the Word of God.

(47) The Bible account of man's creation is that God created him perfect and upright, an earthly image of himself; that man sought out various inventions and defiled himself (Gen. 1:27; Rom. 5:12; Eccl. 7:29); that, all being sinners, the race was unable to help itself, and none could by any means redeem his brother or give to God a ransom for him (Psa. 49:7, 15); that God in compassion and love had made provision for this; that, accordingly, the Son of God became a man, and gave man's ransom-price; that, as a reward for this sacrifice, and in order to the completion of the great work of atonement, he was highly exalted, even to the divine nature; and that in due time he will bring to pass a restitution of the race to the original perfection and to every blessing then possessed. These things are clearly taught in the Scriptures, from beginning to end, and are in direct opposition to the Evolution theory; or, rather, such "babblings of science, falsely so called," are in violent and irreconcilable conflict with the Word of God.

(45) A su debido tiempo, cuando el que habló al furioso Mar de Galilea con autoridad ordene al tempestuoso mar de las pasiones humanas: ¡Paz! ¡Sosegaos! el día de la aflicción tendrá su fin. Cuando el Príncipe de Paz investido de su gran poder se ponga de pie, sucederá gran calma, y entonces, los rabiosos y encontrados elementos reconocerán la autoridad de "El Ungido de Jehová," "la gloria del Señor será revelada y toda carne la verá." Durante el reinado de Cristo, que de esta manera comenzará "serán bendecidas todas las familias de la tierra."

(46) Todos entonces verán que lo que era atribuido a la evolución o desarrollo natural y a la ingeniosidad de la "Edad Cerebral," eran los reflejos de los relámpagos de Jehová en el "día de su preparación" para bendecir a la humanidad (Sal. 77:18) Pero esto, solo los santos pueden verlo ahora y solo los sabios en sabiduría celestial logran entenderlo, puesto que "el secreto de Jehová es con los que le reverencian," y "a ellos hágales conocer su pacto." (Sal. 25:14) Gracias a Dios, al mismo tiempo que el conocimiento se ha aumentado, Él ha dispuesto la manera en que sus hijos no sean "infructuosos en el conocimiento del Señor" ni en la apreciación debida de sus planes. Al entender la Divina Palabra y enterándonos de los planes que en ella se revelan, estamos en condición de discernir y estar en guardia contra de vanidosas filosofías y las insensatas tradiciones de los hombres con las que se pretende contradecir la Palabra de Dios.

(47) El relato bíblico de la creación del hombre dice que a pesar de haberlo creado Dios recto y perfecto, una imagen terrenal de sí mismo, el hombre buscó varios inventos que le mancharon. (Ge. 1:27; Ro. 5:12; Ec. 7:29) Que siendo todos pecadores, la raza en general quedó impotente y nadie podía en manera alguna redimir a su hermano o dar a Dios por él un Rescate. (Sal. 49:7, 15) Que Dios, teniendo amor y compasión por nosotros, había hecho una provisión para esto, y a su debido tiempo envió a su Hijo, quien haciéndose hombre proporcionó el Rescate. Que en premio de ese sacrificio y para llevar a término la gran obra de la reconciliación, el Hijo de Dios fue altamente exaltado, hasta la naturaleza divina, y ocupando tan alto puesto, a su debido tiempo, restituirá a la raza su perfección original y las bendiciones poseídas en un principio. Las Escrituras, desde el principio hasta el final, están en oposición directa con la teoría de evolución, o mejor: "las balbuceos de la ciencia, falsamente llamada así," están en extremo e irreconciliable conflicto con la Palabra de Dios.

"Still o'er earth's sky the clouds of anger roll,
And God's revenge hangs heavy on her soul;
Yet shall she rise—though first by God
chastised—
In glory and in beauty then baptized.

"Yes, Earth, thou shalt arise; thy Father's aid
Shall heal the wound his chastening hand hath
made;
Shall judge the proud oppressor's ruthless sway,
And burst his bonds, and cast his cords away.

"Then on your soil shall deathless verdure
spring;
Break forth, ye mountains, and ye valleys, sing!
No more your thirsty rocks shall frown forlorn,
The unbeliever's jest, the heathen's scorn.

"The sultry sands shall tenfold harvests yield,
And a new Eden deck the thorny field.
E'en now we see, wide-waving o'er the land,
The mighty angel lifts his golden wand,

"Courts the bright vision of descending power,
Tells every gate and measures every tower;
And chides the tardy seals that yet detain
Thy Lion, Judah, from his destined reign."

—*Heber*

Estudio 10
Study 10

**LA NATURALEZA HUMANA Y LA ESPIRITUAL
SEPARADAS Y DISTINTAS**

SPIRITUAL AND HUMAN NATURES SEPARATE AND DISTINCT

**Falsos Conceptos Comunes — La Naturaleza Terrenal o Humana y la Celestial o Espiritual —
Gloria Terrenal y Gloria Celestial — Testimonio de la Biblia Referente a los Seres Espirituales —
Mortalidad e Inmortalidad — ¿Pueden los Seres Mortales tener Vida Eterna? —
Justicia en la Concesión de los Favores — Un Supuesto Principio Examinado —
La Variedad en la Perfección — Los Derechos Soberanos de Dios — La Provisión de Dios
Para el Hombre es Satisfactoria — La Elección del Cuerpo de Cristo —
Cómo se Dará su Cambio de Naturaleza**

Common Misapprehensions — Earthly or Human and Heavenly or Spiritual Natures — Earthly Glory
and Heavenly Glory — Bible Testimony Regarding Spirit Beings — Mortality and Immortality — Can Mortal
Beings Have Everlasting Life? — Justice in the Bestowment of Favors — A Supposed Principle Examined —
Variety in Perfection — God's Sovereign Rights — God's Provisions for Man a Satisfying Portion —
The Election of the Body of Christ — How their Change of Nature is Effected.

(1) FAILING to see that the plan of God for mankind in general contemplates a restitution to their former estate—the human perfection lost in Eden—and that the Christian Church, as an exception to this general plan, is to have a change of nature from human to spiritual, Christian people generally have supposed that none will be saved except those who reach the spiritual nature. The Scriptures, however, while holding out promises of life and blessing and restitution to all the families of the earth, offer and promise the change to spiritual nature only to the Church selected during the Gospel age; and not a single passage can be found which sustains such hopes for any others.

(2) If the masses of mankind are saved from all the degradation, weakness, pain, misery and death which result from sin, and are restored to the condition of human perfection enjoyed before the fall, they are as really and completely saved from that fall as those who, under the special "high-calling" of the Gospel age, become "partakers of the divine nature."

(3) The failure to understand rightly what constitutes a perfect man, the misapprehension of the terms mortal and immortal, and wrong ideas of justice, have together tended to this error, and mystified many scriptures otherwise easily understood. It is a common view, though unsupported by a single text of Scripture, that a perfect man has never been on earth; that all that

(1) Desconociendo que el plan de Dios para la humanidad tiene por objetivo la restitución a su estado original, o sea, a la perfección humana perdida en el Edén, y que solamente la Iglesia cristiana, siendo una excepción a este plan, obtendrá un cambio de naturaleza, la humana por la espiritual, muchos cristianos opinan que nadie se salvará a menos que se alcance, la naturaleza espiritual. Sin embargo, aun cuando las Escrituras señalan promesas de vida, de bendición y de restitución a todas las familias de la tierra, solamente a la Iglesia elegida durante la Edad Evangélica mencionan y prometen el cambio a la naturaleza divina. No encuentra ningún pasaje que dan tal esperanza para los demás.

(2) Si son salvadas las masas de la humanidad de la degradación, debilidad, dolor, miseria y muerte que resultan del pecado, y si se restauran a la condición de perfección humana disfrutada antes de la caída, estarán completamente salvos de esa caída como los que, bajo "la llamada celestial" de la Edad Evangélica, serán hechos partícipes de "la naturaleza divina."

(3) El no entender bien lo que constituye un hombre perfecto, la mala interpretación de los términos mortal e inmortal, y las falsas ideas de justicia, todo junto han contribuido a este error, y han nublado muchas partes de las Escrituras que de otro modo serían entendidas con facilidad. Es una opinión común, aun cuando no está apoyada por ningún texto de la Biblia, que nunca ha habido un hombre perfecto sobre la tierra. Que todo lo que vemos

is seen of man on earth is only the partially developed man, and that to reach perfection he must become spiritual. This view makes confusion of the Scriptures instead of developing that harmony and beauty which result from "rightly dividing the word of truth."

(4) The Scriptures teach that there have been two, and only two, perfect men—Adam and Jesus. Adam was created in the image of God: that is, with the similar mental powers of reason, memory, judgment and will, and the moral qualities of justice, benevolence, love etc. "Of the earth, earthy," he was an earthly image of a spiritual being, possessing qualities of the same kind, though differing widely in degree, range and scope. To such an extent is man an image of God that God can say even to the fallen man, "Come, let us reason together."

(5) As Jehovah is ruler over all things, so man was made a ruler over all earthly things—After our likeness, let him have dominion over the beasts, fowl, fish, etc. (Gen. 1:26) Moses tells us (Gen. 1:31) that God recognized the man whom he *had made*—not merely commenced to make, but completed—and God considered his creature "*very good*," that is, perfect; for in God's sight nothing short of perfection is *very good*, in his intelligent creatures.

(6) The perfection of man, as created, is expressed in Psa. 8:5-8: "Thou hast made him a little lower than the angels, and hast crowned him with glory and honor. Thou madest him to have dominion over the works of thy hands; thou hast put all things under his feet: all sheep and oxen, yea, the beasts of the field, the fowl of the air and the fish of the sea." It has been suggested by some who would make the Bible conform to a theory of evolution, that the statement, "a little," in Heb. 2:7, might be understood to mean a little *while* lower, and not a little *degree* lower than the angels. There is, however, neither authority nor reason for such an interpretation. This is a quotation from Psalm 8:5, and a critical comparison of the Hebrew and Greek texts can leave no doubt as to the import. The idea, clearly expressed, is a little lower in degree than angels.

(7) David, in the psalm, refers to man in his original estate, and prophetically intimates that God has not abandoned his original plan to have man in his own image and the king of earth, and that he will *remember* him, redeem him and restore him to the same again. The Apostle (Heb. 2:7) calls attention to the same fact—that God's original purpose has not been abandoned; that man, originally grand and perfect, the king of earth, is to be remembered, and visited, and

de él sobre la tierra es solamente al hombre desarrollado parcialmente, y que para llegar a la perfección necesita llegar a ser espiritual. Esta opinión crea confusión en las Escrituras en vez de desarrollar esa armonía y belleza que resultan de "manejar acertadamente la palabra de verdad."

(4) Las Escrituras enseñan que han habido dos, y nada más que dos, hombres perfectos, Adán y Jesús. Adán fue creado a la imagen de Dios, esto es, con las facultades mentales de raciocinio, memoria, juicio y voluntad, y con las cualidades morales de justicia, benevolencia, amor, etc., semejantes a las divinas. "De la tierra, terreno," él fue la imagen terrenal de un ser espiritual que poseía cualidades de la misma clase, aun cuando se diferenciaba muchísimo en grado, categoría y extensión. A tal grado es el hombre a la imagen de Dios, que Él puede decir aun al hombre caído: "Venid y razonemos juntos."

(5) Así como Jehová es el gobernante de todas las cosas, igualmente el hombre fue hecho gobernante sobre todas las cosas terrenales, conforme a la semejanza de Dios, y teniendo dominio sobre los peces del mar y sobre las aves de los cielos, y sobre las bestias, etc. (Ge. 1:26) Moisés nos dice (Ge. 1:31) que Dios reconoció al hombre que *había hecho*—no que había comenzado a hacer, sino que ya lo había completado—y lo consideró como una criatura "*muy buena*" esto es, perfecta. Porque a la vista de Dios nada que no sea perfecto, entre las criaturas dotadas de inteligencia, merece el calificativo de *muy bueno*.

(6) La perfección del hombre, como fue creado, se expresa en el Salmo 8:5-8 "Le hiciste un poco inferior a los ángeles, y lo coronaste de gloria y honra. Lo hiciste en señorear de las obras de tus manos, todo lo pusiste debajo de sus pies: ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo, las aves del cielo y los peces de la mar." Algunos que quieren hacer que la Biblia concuerde con la teoría de la evolución, han pensado que las palabras "un poco" en Heb. 2:7 podrían entenderse como un poco de inferior por *ahora*, en vez de un *grado* un poco inferior a los ángeles. Sin embargo, no existe ni razón ni autoridad para interpretarlo de esta manera. Esta es una cita del Salmo 8:5, y una comparación de los textos griego y hebreo no da lugar a duda en cuanto a su significado. Un poco inferior en grado a los ángeles es la idea claramente expresada.

(7) David en este salmo se refiere al hombre en su estado original y proféticamente da a entender que Dios no ha abandonado su plan original de hacer que el hombre sea su propia imagen y el rey de la tierra, y que se *acordará* de él, lo redimirá y lo restaurará a su lugar. El Apóstol (Heb. 2:7) llama la atención al mismo punto, que Dios no ha abandonado su propósito original de que el hombre, originalmente perfecto, rey de la tierra será recordado, visitado y restaurado. Luego añade que todavía no vemos

restored. He then adds, We see not this promised restitution yet, but we do see the first step God is taking toward its accomplishment. We see Jesus crowned with this glory and honor of perfect manhood, that he, as a fitting ransom or substitute might by God's favor taste death for every man, and thus prepare the way for the restitution of man to all that was lost. Rotherham, one of the most scrupulous translators, renders this passage as follows:

"What is man, that thou rememberest him;
Or man's son, that thou visitest him?
Thou madest him *less some little* than
messenger:
With glory and honor thou crownedst him,
And didst appoint him over the works of thy
hands."

(8) Nor should it be inferred that a little lower in degree means a little less perfect. A creature may be perfect, yet on a lower plane of being than another; thus, a perfect horse would be lower than a perfect man, etc. There are various natures, animate and inanimate. To illustrate, we arrange the following table:

Orden de Seres Espirituales	Orden de Seres Terrestres o Anímeles	Orden en el Reino Vegetal	Orden en el Reino Mineral
Divinos --- --- Angelicales	Humanos Bestias Aves Peces	Árboles Arbustos Hierbas Musgos	Oro Plata Cobre Hierro
Grades of Heavenly Spiritual Being	Grades of Earthly or Animal Being	Grades in the Vegetable Domain	Grades in the Mineral Domain
Divine --- --- Angelic	Human Brute Fowl Fish	Trees Shrubs Grasses Mosses	Gold Silver Copper Iron

(9) Each of the minerals mentioned may be pure, yet gold ranks the highest. Though each of the orders of plants should be brought to perfection, they would still differ in nature and rank. Likewise with animals: if each species should be brought to perfection, there would still be variety; for perfecting a nature does not change a nature.* The grades of spiritual being, also, though perfect, stand related to each other

esta restitución prometida, pero sí vemos el primer paso que Dios ha dado para que se lleve a cabo. Vemos a Jesús coronado con esta gloria y honra del hombre perfecto, para que Él, por la gracia de Dios, como rescate apropiado o sustituto, probara la muerte por todos los hombres, preparando de esta manera el camino para la restitución del hombre a todo lo que había perdido. Rotherham, uno de los traductores más reconocidos, transcribe este pasaje como sigue:

"¿Qué es el hombre para que Tú le recuerdes o el hijo del hombre para que le visites?
"Lo hiciste menor un *poco que los mensajeros* con gloria y honor le coronaste y lo pusiste sobre las obras de tu mano."

(8) No debería deducirse de esto que un grado menor significa menos perfecto. Una criatura puede ser perfecta, y sin embargo en un plano de existencia inferior que otra; así un caballo perfecto sería inferior a un hombre perfecto, etc. Hay naturalezas diferentes, tanto animadas como inanimadas. Para ilustrar este punto hemos preparado el cuadro siguiente:

(9a) Cada uno de los minerales mencionados puede estar en estado completamente puro. Sin embargo el oro tiene más valor. Aun cuando cada orden de plantas llegara a la perfección, todavía existiría la diferencia en su naturaleza y rango. Lo mismo sucede con los animales, si cada especie se perfeccionara, aún habría variedad, porque el perfeccionar una especie no cambia su naturaleza. ‡

* The word nature is sometimes used in an accommodated sense, as, for instance, when it is said that a dog has a savage nature, or that a horse has a gentle nature, or is bad natured. But in using the word thus it signifies merely the disposition of the one described as compared with others, and does not, strictly speaking, relate to nature.

‡ La palabra naturaleza algunas veces se usa en un sentido adaptado. Así, cuando se dice que un perro tiene una naturaleza salvaje o que un caballo es de naturaleza noble o mala. Al usar la palabra de esta manera solamente se da a entender las tendencias de uno comparado con otro, mas no se refiere a la naturaleza en el sentido completo de la palabra.

as higher and lower in nature or kind. The divine nature is the highest and the superior of all spiritual natures. Christ at his resurrection was made "*so much better*" than perfect angels as the divine is superior to the angelic nature. Heb. 1:3-5

(10) Note carefully that while the classes named in the above table are distinct and separate, yet a comparison between them may be instituted, thus: The highest grade of mineral is inferior to, or *a little lower* than, the lowest grade of vegetable, because in vegetation there is life. So the highest grade of vegetable is *a little lower* than the lowest grade of animal life, because animal life, even in its lowest forms, has intelligence enough to be conscious of existence. Likewise man, though the highest of animal or earthly beings, is "a little lower than the angels," because angels are spiritual or heavenly beings.

(11) There is a wonderful contrast between man as we now see him, degraded by sin, and the perfect man that God made in his image. Sin has gradually changed his features, as well as his character. Multiplied generations, by ignorance, licentiousness and general depravity, have so blurred and marred humanity that in the large majority of the race the likeness of God is almost obliterated. The moral and intellectual qualities are dwarfed; and the animal instincts, unduly developed, are no longer balanced by the higher. Man has lost physical strength to such an extent that, with all the aid of medical science, his average length of life is now about thirty years, whereas at first he survived nine hundred and thirty years under the same penalty. But though thus defiled and degraded by sin and its penalty, death, working in him, man is to be restored to his original perfection of mind and body, and to glory, honor and dominion, during and by the Millennial reign of Christ. The things to be restored by and through Christ are those things which were lost through Adam's transgression. (Rom. 5:18, 19) Man did not lose a heavenly but an earthly paradise. Under the death penalty, he did not lose a spiritual but a human existence; and all that was lost was purchased back by his Redeemer, who declared that he came to seek and to save that which was lost. Luke 19:10

(12) In addition to the above, we have proof that the perfect man is not a spiritual being. We are told that our Lord, before he left his glory to become a man, was "in a form of God"—a spiritual form, a spirit being; but since to be a ransom for mankind he had to be a man, of the same nature as the sinner whose substitute in death he was to become, it was necessary that his nature be changed. And Paul tells us that he took

(9b) Los grados de seres espirituales, aun siendo perfectos, también, tienen la misma relación unos con otros, según sea la especie a que pertenecen, más o menos elevada. La naturaleza divina es la más elevada y la superior a todas las naturalezas espirituales. A su resurrección, Cristo fue hecho "*un tanto más excelente*" que los ángeles perfectos, puesto que la naturaleza divina es superior a la angelical. Heb. 1:3-5

(10) Nótese que como aun cuando las clases que se mencionan en el cuadro son separadas y distintas, sin embargo se pueden comparar entre sí. El mineral de mayor grado es menor en grado al más bajo ejemplar del reino vegetal, o "*un poco inferior*", puesto que en la vegetación hay vida. Así, la especie superior del reino vegetal es "*un poco inferior*" a la especie más baja del reino animal, que en sus formas inferiores tiene la inteligencia suficiente para darse cuenta de su existencia. De la misma manera, el hombre aun cuando es el mayor de los seres animales o terrenales, es "un poco menor que los ángeles" por ser éstos seres espirituales o celestiales.

(11) Hay un notable contraste entre el hombre como lo vemos ahora, degradado por el pecado, y el hombre perfecto que Dios hizo a su semejanza. El pecado ha cambiado gradualmente sus facciones así mismo que su carácter. Por generaciones se ha manchado y echado a perder la humanidad por la ignorancia, el libertinaje y la maldad en general, hasta el punto que en la mayoría de la raza casi se ha borrado la semejanza a Dios. Se ha impedido que crezcan las cualidades morales e intelectuales. Los instintos animales, desarrollados indebidamente, ya no están balanceados por los más elevados. El hombre ha perdido la fuerza física a tal grado que, aun con la ayuda de la ciencia, el promedio de vida es ahora solamente cerca de 30 años (1886), mientras que al principio, bajo la misma pena de muerte, el hombre vivió 930 años. Pero aun cuando el hombre se halla manchado y degenerado por el pecado y su condena correspondiente la muerte, no obstante, durante el Reino Milenario de Cristo, y por medio de Él, ha de ser restaurado a la original perfección mental y física, y a la gloria, honor y dominio. Las cosas restauradas por medio de Cristo, serán las que se perdieron a causa de la transgresión de Adán. (Ro. 5:18, 19) El hombre no perdió un paraíso celestial, sino el terrenal, y bajo la pena de muerte no perdió una existencia espiritual sino una humana. Y todo lo que perdió fue comprado de nuevo por su Redentor, quien declaró que vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Lu. 19:10

(12) Además, tenemos pruebas de que el hombre perfecto no es un ser espiritual. Se dice que antes de dejar nuestro Señor la gloria para hacerse hombre, era "en forma de Dios," una forma espiritual, un ser espiritual. Pero para

not the nature of angels, one step lower than his own, but that he came down two steps and took the nature of men—he became a man; he was "made flesh." Heb. 2:16; Phil. 2:7, 8; John 1:14

(13) Notice that this teaches not only that angelic nature is not the only order of spirit being, but that it is a lower nature than that of our Lord before he became a man; and he was not then so high as he is now, for "God hath highly exalted him," because of his obedience in becoming man's willing ransom. (Phil. 2:8, 9) He is now of the highest order of spirit being, a partaker of the divine (Jehovah's) nature.

(14) But not only do we thus find proof that the divine, angelic and human natures are separate and distinct, but this proves that to be a perfect man is not to be an angel, any more than the perfection of angelic nature implies that angels are divine and equal with Jehovah; for Jesus took *not* the nature of angels, but a different nature—the nature of men; not the imperfect human nature as we now possess it, but the *perfect* human nature. He became a man; not a depraved and nearly dead being such as men are now, but a man in the full vigor of perfection.

(15) Again, Jesus must have been a perfect man else he could not have kept a perfect law, which is the full measure of a *perfect man's ability*. And he must have been a perfect man else he could not have given a ransom (a corresponding price—1 Tim. 2:6) for the forfeited life of the perfect man Adam; "For since by *man* came death, by *man* came also the resurrection of the dead." (1 Cor. 15:21) Had he been in the least degree imperfect, it would have proved that he was under condemnation, and therefore he could not have been an acceptable sacrifice; neither could he have kept perfectly the law of God. A perfect man was tried, and failed, and was condemned; and only a perfect man could give the *corresponding price* as the Redeemer.

(16) Now we have the question fairly before us in another form, viz.: If Jesus in the flesh was a perfect man, as the Scriptures thus show, does it not prove that a perfect man is a human, fleshly being—not an angel, but a little lower than the angels? The logical conclusion is unmistakable; and in addition we have the inspired statement of the Psalmist (Psa. 8:5-8) and Paul's reference to it in Heb. 2:7-9.

(17) Neither was Jesus a combination of the two natures, human and spiritual. The blending of two natures produces neither the one nor the other, but an imperfect, hybrid thing, which is

servir como rescate de la humanidad tenía que ser hombre, de la misma naturaleza del pecador cuyo sustituto en la muerte iba a ser. Fue necesario que cambiara de naturaleza. Y Pablo dice que no tomó la naturaleza de los ángeles, un grado inferior a la suya, sino que bajó dos grados y tomó la naturaleza del hombre. Se hizo hombre. Se "hizo carne." Heb. 2:16; Fil. 2:7, 8; Juan 1:14

(13) Notemos que esto no solamente enseña que la naturaleza angelical no es el único orden de seres espirituales, sino también que es inferior a la del Señor antes de que se hiciera hombre. Él entonces no ocupaba el lugar tan elevado que ocupa ahora, porque Dios lo ha "exaltado soberanamente" por su obediencia en ser el rescate voluntario del hombre. (Fil. 2:8, 9) Él ahora es del orden más alto de seres espirituales, siendo (como Jehová) partícipe de la naturaleza divina.

(14) No solamente hallamos pruebas de que la naturaleza divina, la angelical y la humana las tres son separadas y distintas, sino también prueba que el ser un hombre perfecto no significa ser un ángel, como tampoco implica que por la perfección de la naturaleza angelical sean los ángeles divinos e iguales a Jehová. Jesús *no* tomó la *naturaleza de los ángeles*, sino una diferente: *la de los hombres*. No la naturaleza humana imperfecta, como la conocemos ahora, sino la naturaleza humana *perfecta*. Él se hizo *hombre*. No un ser depravado y casi muerto como son los hombres ahora, sino un hombre en el pleno vigor de la perfección.

(15) También Jesús tuvo que ser un hombre perfecto, pues de otra manera no hubiera podido guardar la ley perfecta que es la plena medida de la *habilidad de un hombre perfecto*. Y tenía que ser un hombre perfecto, pues de otro modo no hubiera podido servir de rescate (el precio correspondiente—1 Ti. 2:6) por la vida perfecta que Adán perdió. "Pues siendo así que a través del hombre vino la muerte, por medio del hombre también viene la resurrección de los muertos." (1 Co. 15:21) Si hubiera sido imperfecto en el menor grado estaría bajo condenación, y por lo tanto, no hubiera sido un sacrificio aceptable. Tampoco hubiera podido guardar de una manera perfecta la ley de Dios. Un hombre perfecto fue probado, falló, y fue condenado, y sólo un hombre perfecto podía pagar el *precio correspondiente* como redentor.

(16) Ahora se nos presenta este tema en otra forma: ¿Si Jesús en la carne era hombre perfecto, como lo demuestran las Escrituras, no prueba esto que un hombre perfecto es un ser humano carnal, no un ángel, sino un poco inferior a los ángeles? La conclusión lógica es inequívoca y, además, tenemos el dicho inspirado del Salmista (Sal. 8:5-8) y lo dicho por Pablo en Hebreos 2:7-9.

(17) Tampoco fue Jesús una mezcla de las dos naturalezas, la humana y la espiritual. La mezcla de dos

obnoxious to the divine arrangement. When Jesus was in the flesh he was a perfect human being; previous to that time he was a perfect spiritual being; and since his resurrection he is a perfect spiritual being of the highest or divine order. It was not until the time of his consecration even unto death, as typified in his baptism—at thirty years of age (manhood, according to the Law, and therefore the right time to consecrate himself as *a man*)—that he received the earnest of his inheritance of the divine nature. (Matt. 3:16, 17) The human nature had to be *consecrated to death* before he could receive even the *pledge* of the divine nature. And not until that consecration was actually carried out and he had actually sacrificed the human nature, even unto death, did our Lord Jesus become a full partaker of the divine nature. After becoming a man he became obedient unto death; *wherefore*, God hath highly exalted him to the divine nature. (Phil. 2:8, 9) If this scripture is true, it follows that he was not exalted to the divine nature until the human nature was actually sacrificed—dead.

(18) Thus we see that in Jesus there was no mixture of natures, but that twice he experienced a change of nature; first, from spiritual to human; afterward, from human to the highest order of spiritual nature, the divine; and in each case the one was given up for the other.

(19) In this grand example of perfect humanity, which stood unblemished before the world until sacrificed for the world's redemption, we see the perfection from which our race fell in Adam, and to which it is to be restored. In becoming man's ransom, our Lord Jesus gave the *equivalent* for that which man lost; and therefore all mankind may receive again, through faith in Christ, and obedience to his requirements, not a spiritual, but a glorious, perfect *human* nature—"that which was lost."

(20) The perfect faculties and powers of the perfect human being may be exercised indefinitely, and upon new and varied objects of interest, and knowledge and skill may be vastly increased; but no such increase of knowledge or power will effect a change of nature, or make it more than perfect. It will be only the expanding and developing of the perfect human powers. Increase of knowledge and skill will doubtless be man's blessed privilege to all eternity; yet he will still be man, and will be merely learning to use more fully the powers of human nature already possessed. Beyond its wide limits he cannot hope, nor will he desire, to advance, his desires being limited to the scope of his powers.

naturalezas no produce ni la una ni la otra, sino algo imperfecto, híbrido, sin la aprobación del propósito divino. Cuando Jesús estuvo en la carne fue un ser humano perfecto. Antes había sido un ser espiritual perfecto y, desde su resurrección, es un ser espiritual perfecto del orden más elevado, el divino. No fue sino hasta el tiempo de su consagración aun hasta la muerte, tipificada en su bautismo, a los treinta años de edad (un adulto según le ley, y por lo tanto, el tiempo debido para consagrarse como *un hombre*), cuando Él recibió las arras de su herencia de la naturaleza divina. (Mat. 3:16, 17) La naturaleza humana tuvo que *consagrarse a morir* antes de que Él pudiera recibir la *garantía* de la naturaleza divina. Y no fue sino hasta que tal consagración se llevó a cabo, y hasta que Él sacrificó la naturaleza humana, aun hasta la muerte, cuando Jesús vino a ser de una manera completo participante de la naturaleza divina. Después de hacerse hombre se hizo obediente hasta la muerte, *por lo cual* Dios lo ha exaltado soberanamente a la naturaleza divina. (Fil. 2:8, 9) Si esta parte de las Escrituras es verdadera, se deduce que no fue exaltado a la naturaleza divina hasta que la naturaleza humana fue por completo sacrificada, muerta.

(18) Así vemos que no hubo en Jesús ninguna mezcla de naturalezas, sino que experimentó por dos veces un cambio de naturaleza. Primero de la espiritual a la humana. Luego, de la humana al más alto orden de naturaleza espiritual, la divina. En cada dejó una naturaleza para tomar la otra.

(19) En este ejemplo grandioso de humanidad perfecta que estuvo sin mancha ante el mundo hasta que fue sacrificado para redimir el género humano, vemos la perfección de la cual nuestra raza cayó en Adán, y a la que será restaurada. Al constituirse en rescate del hombre, nuestro Señor dio el precio *equivalente* por lo que el hombre perdió, y por lo tanto, toda la humanidad por medio de la fe en Cristo y de obediencia a todos los requisitos, podrá recibir, no una naturaleza espiritual, sino la gloriosa y perfecta naturaleza *humana* "la que se había perdido."

(20) Las facultades y capacidades perfectas del ser humano perfecto pueden ejercerse indefinidamente y sobre nuevos y variados intereses. Y el conocimiento y la capacidad pueden aumentar en gran manera, pero esos aumentos no harán un cambio de naturaleza ni la harán más perfecta. Será solamente el desarrollo y expansión de los perfectos poderes o facultades humanas. El hombre tendrá el bendito privilegio de poder aumentar sus conocimientos y destrezas por toda la eternidad. Sin embargo, siempre será humano y solo estará aprendiendo a usar las facultades de la naturaleza humana que ya posee. Más allá de estos vastos límites no esperará ni deseará avanzar, estando sus deseos limitados al radio de sus facultades.

(21) While Jesus as a man was an illustration of perfect human nature, to which the mass of mankind will be restored, yet since his resurrection he is the illustration of the glorious divine nature which the overcoming Church will, at resurrection, share with him.

(22) Because the present age is devoted mainly to the development of this class which is offered a *change* of nature, and because the apostolic epistles are devoted to the instruction of this "little flock," it should not be inferred that God's plans end with the completion of this chosen company. Nor, on the other hand, should we go to the opposite extreme, and suppose that the special promises of the divine nature, spirit bodies, etc., made to these, are God's design for all mankind. To these are the "exceeding great and precious promises," over and above the other precious promises made to all mankind. To rightly divide the Word of truth, we should observe that the Scriptures recognize the perfection of the divine nature in the "little flock," and the perfection of the human nature in the restored world, as two separate things.

(23) Let us now inquire more particularly, What are spirit beings? what powers are theirs? and by what laws are they governed? Many seem to think, because they do not understand the nature of a spirit being, that it must be a mere myth, and on this subject much superstition prevails. But Paul does not appear to have such an idea. Though he intimates that a human being is incapable of understanding the higher, spiritual nature (1 Cor. 2:14), yet he plainly states, as if to guard against any mythical or superstitious notions, that there is a spiritual body, as well as a natural (human) body, a celestial as well as a terrestrial, and a glory of the earthly as well as of the heavenly. The glory of the earthly, as we have seen, was lost by the first Adam's sin, and is to be restored to the race by the Lord Jesus and his Bride (the Christ, Head and body) during the Millennial reign. The glory of the heavenly is as yet unseen except as revealed to the eye of faith by the Spirit through the Word. These glories are distinct and separate. (1 Cor. 15:38-49) We know to some extent what the natural, earthly, terrestrial body is, for we now have such, though we can only approximately estimate the glory of its perfection. It is flesh, blood and bones; for "that which is born of the flesh is flesh." And since there are two distinct kinds of bodies, we know that the spiritual, whatever it may be, is not composed of flesh, blood and bones: it is heavenly, celestial, spiritual—"That which is

(21) Mientras que Jesús como hombre fue una ilustración de la naturaleza humana perfecta, a la cual será restaurada la humanidad en general. Sin embargo, desde su resurrección Él es la ilustración de la gloriosa naturaleza divina, a la cual, a su resurrección, la Iglesia victoriosa participará con Él.

(22) No se debe deducir que los planes de Dios terminarán al completar esta compañía elegida, solo porque la época presente se dedica principalmente al desarrollo de esta clase a la que se le ofrece un *cambio* de naturaleza y porque las epístolas apostólicas se dedican a la instrucción de este "pequeño rebaño." Tampoco debemos ir al extremo opuesto y suponer que las promesas especiales de naturaleza divina, cuerpos espirituales, etc., que se les han sido prometidos a ellos también Dios las ha diseñado para toda la humanidad. Solo para este grupo pequeño son "las grandes y preciosas promesas," superiores de las preciosas promesas hechas para la humanidad. Para dividir la Palabra de Verdad correctamente debemos observar que en las Escrituras, la perfección de la naturaleza divina en "el pequeño rebaño," y la perfección de la naturaleza humana en el mundo restaurado, son reconocidas como dos cosas separadas.

(23) Indaguemos ahora más específicamente, ¿Qué son seres espirituales? ¿qué facultades tienen y cuáles son las leyes que los gobiernan? Mucha superstición existe en este tema y algunos, por no entender la naturaleza de un ser espiritual, piensan que tan sólo es un mito. Pero Pablo no parece tener tal idea. Aun cuando da a entender que un ser humano es incapaz de comprender la superior naturaleza espiritual (1 Co. 2:14), no obstante como para resguardarnos de ideas supersticiosas o míticas, claramente dice que hay cuerpos espirituales así como naturales (humanos), uno celestial y uno terrenal, siendo una la gloria terrenal y otra la gloria celestial. Como hemos visto, la gloria terrenal se perdió por causa del primer pecado de Adán, y durante el Reino Milenario, Jesús y su Esposa (el Cristo, Cabeza y Cuerpo), la restaurarán a la raza. La gloria celestial no se ha visto aún, excepto con el ojo de la fe, que por medio del Espíritu, nos la revela en la Palabra. Estas glorias son separadas y distintas. (1 Co. 15:38-49) Sabemos hasta cierto punto en qué consiste el cuerpo natural, terrenal o terrestre, porque ahora lo tenemos, a pesar de que tan solo podemos estimar aproximadamente la gloria de su perfección. Es carne, sangre y huesos, porque "lo que es nacido de carne, carne es." Y puesto que son dos clases distintas de cuerpos, sabemos que el espiritual sea lo que fuere, no está compuesto de carne, sangre y huesos. Es celestial o espiritual, "lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." Mas no sabemos todavía lo que es un cuerpo espiritual, porque "todavía no se ha manifestado lo que hemos de ser,

born of the Spirit is spirit." But what a spirit body is, we know not, for "It doth not yet appear what we shall be; but. . .we shall be like him"—like our Lord Jesus. John 3:6; 1 John 3:2

(24) We have no record of any being, either spiritual or human, ever having been changed from one nature to another, except the Son of God; and this was an exceptional case, for an exceptional purpose. When God made angels he doubtless intended them to remain angels forever, and so with men, each being perfect on his own plane. At least the Scriptures give no intimation of any different purpose. As in the inanimate creation there is a pleasing and almost endless variety, so in the living and intelligent creation the same variety in perfection is possible. Every creature in its perfection is glorious; but, as Paul says, the glory of the celestial (heavenly) is one kind of glory, and the glory of the terrestrial (earthly) is another and a different glory.

(25) By examining the facts recorded of our Lord Jesus after his resurrection, and of angels, who are also spirit beings, thus "comparing spiritual things with spiritual" (1 Cor. 2:13), we may gain some general information with regard to spirit beings. First, then, angels can be and frequently are present, yet invisible. "The angel of the Lord encampeth round about them that fear him"; and "Are they not all ministering spirits, sent forth to minister for them who shall be heirs of salvation?" (Psa. 34:7; Heb. 1:14) Have they ministered visibly or invisibly? Undoubtedly the latter. Elisha was surrounded by a host of Assyrians; his servant was fearful; Elisha prayed to the Lord, and the young man's eyes were opened, and he saw the mountains round about them full of chariots of fire and horsemen of fire (or like fire). Again, while to Balaam the angel was invisible, the ass, his eyes being opened, saw him.

(26) Secondly, angels can assume human bodies and appear *as* men. The Lord and two angels so appeared to Abraham, who had a supper prepared for them, of which they ate. At first Abraham supposed them to be three men, and it was not until they were about to go that he discovered one of them to be the Lord, and the other two, angels, who afterward went down to Sodom and delivered Lot. (Gen. 18:1, 2) An angel appeared to Gideon as a man, but afterward made himself known. An angel appeared to the father and mother of Samson, and they thought him a man until he ascended up to heaven in the flame of the altar. Judges 6:11-22; 13:20

sin embargo. . .seremos semejantes a Él." Juan 3:6; 1 Juan. 3:2

(24) No se conoce de ningún ser espiritual o humano que haya sido cambiado de una naturaleza a otra, solo el Hijo de Dios, y esto fue un caso excepcional y con un propósito excepcional. Cuando Dios creó a los ángeles sin duda tuvo la intención de que fueran ángeles para siempre. Y lo mismo al hombre, cada uno perfecto en su propia esfera. Las Escrituras no dejan ver ningún propósito diferente. Así como en la creación inanimada existe una variedad hermosa y casi sin límites, de la misma manera en la creación animada y racional es posible la misma variedad en su perfección. Toda criatura en su perfección es gloriosa, pero como dice Pablo, una es la gloria de los seres espirituales y otra, diferente, la de los seres terrenales.

(25) Al examinar los hechos que se mencionan de nuestro Señor después de su resurrección y los de los ángeles que son también seres espirituales, así "comparando cosas espirituales con espirituales" (1 Co. 2:13) podemos obtener algún conocimiento general acerca de los seres espirituales. Primero, los ángeles pueden estar presentes y con frecuencia lo están aún de una manera invisible. "El Ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen y los defiende" y "¿No son todos ellos espíritus ministradores enviados para hacer servicio a favor de los que están por heredar salvación?" (Sal. 34:7, Heb. 1:14—Diaglott) ¿Han servido visible o invisiblemente? No cabe duda que lo han hecho de una manera invisible. Cuando Eliseo fue rodeado por una multitud de asirios, su siervo tuvo temor, Eliseo oró al Señor y los ojos del joven fueron abiertos y vio las montañas que estaban alrededor de ellos llenas de carrozas de fuego y de hombres como fuego. También cuando Balaam no podía ver al ángel pero el asno, cuyos ojos fueron abiertos, pudo verlo.

(26) En segundo lugar, los ángeles pueden tomar cuerpos humanos y aparecer *como* hombres. De esta manera a Abraham se le apareció el Señor junto con dos ángeles, y él les preparó una cena de la cual participaron. Abraham supuso que eran tres hombres y no supo sino cuando partieron, que uno de ellos era el Señor y los otros dos, ángeles, los que después fueron a Sodoma a liberar a Lot. (Ge. 18:1, 2) Un ángel se apareció a Gedeón en forma de hombre, pero después se dio a conocer. Un ángel se le apareció también al padre y a la madre de Sansón, y creyeron que era hombre hasta que ascendió al cielo en la llama del altar. Jueces 6:11-22; 13:20

(27) En tercer lugar, los seres espirituales son gloriosos en su condición normal, y con frecuencia se dice de ellos que son gloriosos y brillantes. La faz del ángel que quitó la piedra del sepulcro era "como relámpago." Daniel vio un ser espiritual y lo describe de esta manera: "Sus ojos eran

(27) Thirdly, spirit beings are glorious in their normal condition, and are frequently referred to as glorious and bright. The countenance of the angel who rolled away the stone from the door of the sepulchre was "as the lightning." Daniel caught a glimpse of a spiritual body, which he described, saying, His eyes were as lamps of fire, his countenance as the lightning, his arms and feet like in color to polished brass, and his voice as the voice of a multitude. Before him Daniel fell as a dead man. (Dan. 10:6, 10, 15, 17) Saul of Tarsus caught a similar glimpse of Christ's glorious body shining above the brightness of the sun at noonday. Saul lost his sight and fell to the ground.

(28) Thus far we have found spirit beings truly glorious; yet, except by the opening of men's eyes to see them, or by their appearing *in flesh* as men, they are invisible to men. This conclusion is further confirmed when we examine the particular details of these manifestations. The Lord was seen of Saul alone, the men traveling with him hearing the voice, but seeing no one. (Acts 9:7) The men that were with Daniel did not see the glorious being he describes, but a great fear fell on them, and they ran and hid themselves. Again, this glorious being declared, "The prince of the kingdom of Persia withstood me one and twenty days." (Dan. 10:13) Did Daniel, the man greatly beloved of the Lord, fall as dead before this one whom Persia's prince withstood one and twenty days? How is this? Surely he did not appear in glory to the prince! No; either he was *invisibly* present with him, or else he appeared *as* a man.

(29) Our Lord, since his resurrection, is a spirit being; consequently the same powers which we find illustrated in angels (spiritual beings) should also be possessed by him. And such is the case, as we shall see more fully in a succeeding chapter.

(30) Thus we find that the Scriptures regard the spiritual and the human natures as separate and distinct, and furnish no evidence that the one will evolve or develop into the other; but, on the contrary, they do show that only a few will ever be changed from the human to the divine nature, to which Jesus, their head, has already been exalted. And this remarkable and special feature in Jehovah's plan is for the remarkable and special purpose of preparing these as God's agents for the great future work of restoring all things.

como antorchas de fuego, su faz como el relámpago, sus brazos y sus pies eran del color del bronce pulido, y su voz como la de una multitud." Daniel cayó delante de él como si hubiera estado muerto. (Dan. 10:6, 10, 15, 17) También Saulo de Tarso vio el cuerpo glorioso de Cristo brillando más que la claridad del sol al medio día. Saulo perdió la vista y cayó al suelo.

(28) Hasta aquí hemos visto que los seres espirituales son verdaderamente gloriosos. Sin embargo, son invisibles para el hombre, a menos que los ojos le sean abiertos, o que se aparezcan en forma humana, *en carne*. Esta conclusión se confirma más aún cuando examinamos los detalles particulares de estas manifestaciones. Saulo fue el único que vio al Señor, pues los hombres que le acompañaban solamente oyeron la voz sin ver a nadie. (He. 9:7) Los hombres que estaban con Daniel no vieron el ser glorioso que él describe, pero cayó gran temor sobre ellos, y huyeron a esconderse. También este ser glorioso dijo: "El príncipe del reino de Persia se puso contra mí veintiún días." (Dan. 10:13) ¿Daniel, el muy amado del Señor, cayó como muerto delante de aquel contra quien el príncipe de Persia se puso veintiún días? ¿Cómo es esto? ¡Seguro que al príncipe de Persia no se le apareció en su gloria! No, estuvo presente pero *invisible*, o se le apareció *como* hombre.

(29) Nuestro Señor es un ser espiritual desde su resurrección. Por consiguiente debe poseer las mismas facultades que vemos demostradas en los ángeles (seres espirituales). Y tal es el caso, como lo demostraremos en otro capítulo.

(30) De esta manera encontramos que las Escrituras consideran la naturaleza humana y la espiritual como separadas y distintas, y no dan evidencia de que la una evolucione de la otra sino, por el contrario, muestran que sólo unos pocos serán cambiados de la naturaleza humana a la divina, a la cual Jesús, la Cabeza, ha sido ya exaltado. Y este rasgo notable y especial en el plan de Jehová es con el propósito especial y notable de preparar a éstos como los medios de que Dios se servirá para la gran obra futura de restaurar todas las cosas.

(31) Let us now examine the terms

Mortality and Immortality.

(32) We shall find their true significance in exact harmony with what we have learned from our comparison of Bible statements concerning human and spiritual beings, and earthly and heavenly promises. These words are usually given very uncertain meanings, and wrong ideas of their meanings produce erroneous views of subjects with which they stand connected, in general and in Scripture usage.

(33) "*Mortality*" signifies a state or condition of *liability to death*; not a condition of death, but a condition in which death is a *possibility*.

(34) "*Immortality*" signifies a state or condition *not liable to death*; not merely a condition of freedom from death, but a condition in which death is an *impossibility*.

(35) The common but erroneous idea of *mortality* is, a state or condition in which death is unavoidable, while the common idea of the significance of *immortality* is more nearly correct.

(36) The word *immortal* signifies *not mortal*; hence the very construction of the words indicates their true definitions. It is because of the prevalence of a wrong idea of the word *mortal* that so many are confused when trying to determine whether Adam was mortal or immortal before his transgression. They reason that if he had been *immortal* God would not have said, "In the day that thou eatest thereof thou shalt surely die"; because it is impossible for an immortal being to die. This is a logical conclusion. On the other hand, say they, Had he been *mortal*, wherein could have consisted the threat or penalty of the statement, "Thou shalt surely die"; since if mortal (according to their erroneous definition) he could not have avoided death anyhow?

(37) The difficulty, it will be perceived, is in the false meaning given to the word *mortality*. Apply the correct definition, and all is clear. Adam was mortal—that is, in a condition in which death was a possibility. He had life in full and perfect measure, yet *not inherent life*. His was a life *sustained* by "every tree of the garden" save the one tree forbidden; and so long as he continued in obedience to and in harmony with his Maker, his life was secure—the sustaining elements would not be denied. Thus seen, Adam had life; and death was entirely avoidable, yet he was in such a condition that death was possible—he was *mortal*.

(31) Ahora examinemos los términos:

Mortalidad e Inmortalidad

(32) Encontraremos su verdadero significado en exacta armonía con lo que hemos aprendido de la comparación de los textos bíblicos concernientes a los seres humanos y a los espirituales, y con las promesas terrenales y las celestiales. Generalmente se le dan significados inciertos, y las ideas falsas sobre su significado producen opiniones erróneas acerca de los temas que tienen conexión con ellas, ya sea en el uso general o en relación con las Escrituras.

(33) "*Mortalidad*" significa la condición o estado en que la *muerte es una posibilidad*. No de que vaya a morir necesariamente, pero una condición en que la muerte es a una *posibilidad*.

(34) "*Inmortalidad*" significa la condición o estado en que la *muerte no es una posibilidad*. No solamente la condición de estar libre de la muerte, sino una en que ésta es totalmente *imposible*.

(35) La idea común, aunque errónea, es la de que *mortalidad* es un estado o condición en que no se puede evitar la muerte. Mientras que la idea que generalmente se tiene de la palabra *inmortalidad* se acerca más al verdadero significado.

(36) La palabra *inmortal* significa *no mortal*, por eso hasta la misma construcción de la palabra indica su verdadera definición. Muchos se confunden cuando tratan de establecer si Adán era mortal o inmortal antes de que pecara porque tienen una idea falsa acerca de la palabra *mortal*. Razonan que si hubiera sido *inmortal* Dios no le hubiera dicho: "El día que comieres de él [del fruto prohibido] morirás," puesto que es imposible que muera un ser inmortal. Esta es una conclusión lógica. Por otro lado, dicen ellos, ¿si hubiera sido *mortal* en qué hubiera consistido la amenaza o pena al decirle "Morirás" dado el caso de que el ser mortal (según su definición errónea) de ninguna manera hubiera podido evitar la muerte?

(37) Veremos que la dificultad se encuentra en el falso significado que se le da a la palabra *mortalidad*. Al aplicar la definición correcta esto se aclara. Adán era mortal, él estaba en la condición en que la muerte era una posibilidad. Tenía la vida en su plenitud y perfección, sin embargo, *no era una vida en sí*. Su vida era una vida *sostenida* por "todos los árboles del huerto," con excepción del prohibido. Durante el tiempo que permaneció obediente y en armonía con su Hacedor, su vida estuvo segura, los elementos para el sostenimiento de la vida no le fueron negados. Viéndolo de esta manera, Adán tenía vida, y su muerte era enteramente evitable, sin embargo, se encontraba en la condición en que era posible la muerte. Era *mortal*.

(38) The question arises, then, If Adam was mortal and on trial, was he on trial for immortality? The general answer would be, Yes. We answer, No. His trial was to see whether he was worthy or unworthy of a continuance of the life and blessings already possessed. Since it was nowhere promised that if obedient he would become immortal, we are bound to leave all such speculations out of the question. He was promised a *continuance of the blessings then enjoyed* so long as obedient, and threatened with the loss of all—death—if disobedient. It is the false idea of the meaning of the word *mortal* that leads people in general to conclude that all beings who do not die are immortal. In this class they therefore include our heavenly Father, our Lord Jesus, the angels, and all mankind. This, however, is an error: the great mass of mankind saved from the fall, as well as the angels of heaven, will always be mortal; though in a condition of perfection and bliss, they will always be of that mortal nature which could suffer death, the wages of sin, if they would commit sin. The security of their existence will be conditioned, as it was with Adam, upon obedience to the all-wise God, whose justice, love and wisdom, and whose power to cause all things to work together for good to those who love and serve him, will have been fully demonstrated by his dealings with sin in the present time.

(39) Nowhere in the Scriptures is it stated that angels are immortal, nor that mankind restored will be immortal. On the contrary, immortality is ascribed only to the divine nature—originally to Jehovah only; subsequently to our Lord Jesus in his present highly exalted condition; and finally by promise to the Church, the body of Christ, when glorified with him. 1 Tim. 6:16; John 5:26; 2 Pet. 1:4; 1 Cor. 15:53, 54

(40) Not only have we evidence that immortality pertains only to the divine nature, but we have proof that angels are mortal, in the fact that Satan, who was once a chief of their number, is to be destroyed. (Heb. 2:14) The fact that he can be destroyed proves that angels as a class are mortal.

(41) Thus considered, we see that when incorrigible sinners are blotted out, both immortal and mortal beings will live forever in joy and happiness and love—the first class possessing a nature incapable of death, having inherent life—life in themselves (John 5:26); and the latter having a nature susceptible to death, yet, because of perfection of being and

(38) Ahora surge una pregunta: ¿Si Adán era mortal y se hallaba en prueba, estaba él en prueba para obtener la inmortalidad? La respuesta general sería que SI. Nosotros decimos NO. Fue puesto a prueba para ver si era digno o no de continuar viviendo y gozando de las bendiciones que ya poseía. Dado que no se le prometió que si fuere obediente sería inmortal, desechamos esas especulaciones. Se le *prometió la continuación de las bendiciones de que ya disfrutaba* durante el tiempo que fuera obediente, y fue advertido con la pérdida de todo, la muerte, si era desobediente. La falsa idea del significado de la palabra *mortal* hace que la gente en general llegue a la conclusión de que todos los seres que no mueren son inmortales. Por lo tanto, ellos incluyen en esta clase a nuestro Padre Celestial, a Jesús nuestro Señor, a los ángeles, y a toda la humanidad. Sin embargo, esto es un error. La gran masa de la humanidad que fue liberada de la caída, lo mismo que los ángeles del cielo, serán siempre mortales, aun gozando de una condición de perfección y de dicha, siempre serán de esa naturaleza mortal que podría sufrir la muerte, la paga del pecado, en caso de que pecaren. Como en el caso de Adán, su existencia será condicional, basada en la obediencia al omnisciente Dios cuya justicia amor y sabiduría y cuyo poder, el cual hace que todas las cosas trabajen para el bien de aquellos que le aman y le sirven, habrán sido plenamente demostrados por su proceder con el pecado durante el tiempo presente.

(39) En ninguna parte de las Escrituras se dice que los ángeles son inmortales, o que la humanidad restaurada lo será. Al contrario, la inmortalidad se atribuye solamente a la naturaleza divina. Sólo a Jehová en un principio. Más tarde también a Jesús nuestro Señor en su condición actual, soberanamente exaltado. Y finalmente, por promesa, a la Iglesia, el cuerpo de Cristo, cuando sea glorificada con Él. 1 Ti. 6:16; Juan 5:26; 2 Pe. 1:4; 1 Co. 15:53, 54

(40) No solo tenemos la evidencia de que la inmortalidad pertenece únicamente a la naturaleza divina, sino además se prueba de que los ángeles son mortales con el hecho de que Satanás, uno de los principales entre ellos, ha de ser destruido (Heb. 2:14). Si Satanás puede ser destruido, se deduce que, como clase, los ángeles son mortales.

(41) De esta manera, vemos que cuando los pecadores incorregibles sean destruidos, tanto los seres inmortales como los mortales vivirán para siempre, llenos de gozo, felicidad y amor. Los de la primera clase poseyendo una naturaleza a prueba de muerte, teniendo vida inherente, vida en sí mismos (Juan 5:26). Y los de la segunda, sujetos a una naturaleza susceptible de morir. Sin embargo, dada la perfección de su ser y el conocimiento de la maldad de seguro no pecarán. Estos, siendo aprobados por la ley de Dios, se les abastecerá por

knowledge of the evil and sinfulness of sin, giving no cause for death. They, being approved of God's law, shall be everlastingly supplied with those elements necessary to sustain them in perfection, and shall never die.

(42) The proper recognition of the meaning of the terms *mortal* and *immortal*, and of their use in the Scriptures, destroys the very foundation of the doctrine of eternal torment. It is based upon the unscriptural theory that God created man immortal, that he cannot cease to exist, and that God cannot destroy him; hence the argument is that the incorrigible must *live on* somewhere and somehow, and the conclusion is that since they are out of harmony with God their eternity must be one of misery. But God's Word assures us that he has provided against such a perpetuation of sin and sinners: that man is mortal, and that the full penalty of wilful sin against full light and knowledge will not be a life in torment, but a second death. "The soul that sinneth, it shall die."

**"Who Art Thou that Repliest Against God?"
Romans 9:20**

(43) It is the mistaken idea of some that justice requires that God should make no difference in the bestowment of his favors among his creatures; that if he exalts one to a high position, *in justice* he must do the same for all, unless it can be shown that some have forfeited their *rights*, in which case such might justly be assigned to a lower position.

(44) If this principle be a correct one, it would show that God had no right to create Jesus higher than the angels, and then further to exalt him to the divine nature, unless he intended to do the same for all the angels and for all men. And to carry the principle still further, if some men are to be highly exalted and made partakers of the divine nature, all men must eventually be elevated to the same position. And why not carry the principle to its extreme limit, and apply the same law of progression to the brute and insect creation, and say that since they are all God's creatures they must all eventually attain to the very highest plane of existence—the divine nature? This is a manifest absurdity, but as reasonable as any other deduction from this assumed principle.

(45a) Perhaps none would be inclined to carry the erroneous assumption so far. Yet if it were a principle founded in simple justice, where could it stop short and still be just? And if such were indeed the plan of God, where would be the

siempre con los elementos necesarios para sostenerlos en la perfección, y nunca morirán.

(42) El reconocer bien el significado de los términos *mortal* e *immortal* y el uso que de ellos se hace en las Escrituras, destruye por completo el fundamento de la doctrina del tormento eterno. Está basada sobre la teoría, contraria a las Escrituras, de que Dios creó al hombre inmortal, que no puede dejar de existir y que Dios no puede destruirlo. Por eso tienen por argumento que los incorregibles deben *seguir viviendo* en alguna parte y de alguna manera y concluyen que, al no estar en armonía con Dios, su eternidad debe ser una de miseria. Pero la Palabra de Dios nos asegura que Él ha tomado medidas en contra de la perpetuación del pecado y de los pecadores, que el hombre es mortal, y que la pena completa del pecado voluntario, contra plena luz y con conocimiento de la Verdad, no será la vida en tormento, sino una segunda muerte. "El alma que pecare, ésa morirá."

**"¿Quién eres tú, para que alterques con Dios?"
Romanos 9:20**

(43) Algunos mantienen la idea errónea de que en la dispensación de los favores de Dios entre sus criaturas, la justicia exige el no hacer ninguna distinción. Si Dios exalta a alguien a un alto puesto, *en justicia* debería hacer lo mismo con todos, a no ser que pueda demostrarse que algunos han perdido sus *derechos*. En tal caso a esos podía asignárseles un puesto inferior.

(44) Si este principio fuera correcto, mostraría que Dios no tenía derecho para crear a Jesús más elevado que los ángeles, y luego exaltarlo aún más, hasta la naturaleza divina, a menos que hubiese intentado hacer lo mismo con todos los ángeles y con toda la humanidad. Para llevar este principio aún más allá, si algunos hombres van a ser exaltados soberanamente y hechos partícipes de la naturaleza divina, entonces todos los hombres deben ser eventualmente elevados a esa misma posición. ¿Y por qué no llevar el principio a su límite extremo para aplicar la ley de progresión a la creación animal e irracional, llegando hasta los insectos, y decir que siendo todas criaturas de Dios, eventualmente deben llegar al plano más elevado de existencia, la naturaleza divina? Tal cosa ciertamente es un absurdo, pero tan razonable como cualquier conclusión que se pueda derivar de esta presunción.

(45) Tal vez nadie querrá llevar tal extremo esta errónea suposición. Sin embargo, si fuera un principio basado tan solo en la justicia, ¿hasta dónde pudiera llegar y continuar siendo justicia? Y si tal fuera el plan de Dios, ¿en dónde se hallaría la grata variedad de todas sus obras? Mas no es ese el plan de Dios. La naturaleza entera, tanto animada como

pleasing variety in all his works? But such is not God's plan. All nature, both animate and inanimate, exhibits the glory and diversity of divine power and wisdom. And as "the heavens declare the glory of God, and the firmament showeth his handiwork" in wonderful variety and beauty, much more shall his intelligent creation exhibit in variety the superior glory of his power. We so conclude—from the express teaching of the Word of God, from reason and from the analogies of nature.

(45b) It is very important that we have right ideas of justice. A *favor* should never be esteemed as a justly merited recompense. An act of simple justice is no occasion for special gratitude, nor is it any proof of love; but God commendeth his great love to his creatures, in an endless train of unmerited favors, which should call forth their love and praise in return.

(46) God had a right, if he chose, to make us merely the creatures of a brief space of time, even if we had never sinned. Thus he has made some of his lower creatures. He might have permitted us to enjoy his blessings for a season, and then, without injustice, might have blotted us all out of existence. In fact, even so brief an existence would be a favor. It is only of his favor that we have an existence at all. How much greater favor is the redemption of the existence once forfeited by sin! And further, it is of God's favor that we are men and not beasts; it is purely of God's favor that angels are by nature a little higher than men; and it is also of God's favor that the Lord Jesus and his bride become partakers of the divine nature. It becomes all his intelligent creatures, therefore, to receive with gratitude whatever God bestows. Any other spirit justly merits condemnation, and, if indulged, will end in abasement and destruction. A man has no right to aspire to be an angel, never having been invited to that position; nor has an angel any right to aspire to the divine nature, that never having been offered to him.

(47) It was the aspiration of Satan's pride which brought his abasement, and will end in his destruction. (Isa. 14:14) "Whosoever exalteth himself shall be abased; and he that humbleth himself shall be exalted" (Luke 14:11), but not necessarily to the highest position.

(48) Partly from false ideas of justice, and partly from other causes, the subject of election as taught in the Scriptures has been the occasion of much dispute and misunderstanding. That the Scriptures teach election few would deny, but on just what principle the election or selection is based is a matter of considerable difference of

inanimada, exhibe la gloria y la variedad de la sabiduría y poder divinos. Y así como "los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento proclama la obra de sus manos" en maravillosa variedad y belleza, en un grado mayor, su creación inteligente exhibe en variedad la superior gloria de su poder. Llegamos a esta conclusión por medio de las expresas enseñanzas de la Palabra de Dios, por medio de la razón y tomando en cuenta las analogías de la naturaleza. Es muy importante que obtengamos el correcto punto de vista relativo a la justicia. Un *favor* no debe ser tomado como una merecida recompensa. Un acto de simple justicia no es motivo de especial gratitud, tampoco es una prueba de amor. Sin embargo sabemos que Dios ha demostrado su amor por sus criaturas por medio de una serie de inmerecidos favores, y esto debiera provocar en ellas, para corresponder, su alabanza y amor.

(46) Al quererlo así, Dios tenía el derecho de hacernos criaturas de breve existencia aun en el caso de que nunca hubiera entrado el pecado en el mundo. Así hizo Él a algunas de sus criaturas inferiores. Él podría habernos permitido gozar de sus bendiciones por un breve período de tiempo y, sin proceder injustamente, acabar con nuestra vida. Ciertamente que una breve existencia hubiera sido un favor, pero es un mayor favor el que Él haya hecho la provisión para la redención de esa existencia perdida a causa del pecado. Además, es un favor de Dios el que seamos seres humanos en vez de ser animales inferiores. Es favor de Dios el que los ángeles poseen una naturaleza un poco superior a la del hombre. También es favor de Dios que Jesús y su desposada tienen la promesa de llegar a participar de la naturaleza divina. Debemos, por lo tanto, que toda criatura inteligente reciba con gratitud lo que Dios le conceda. Cualquier otra actitud merecería su desaprobación, y el persistir en ella redundaría en humillación y final destrucción. Nadie tiene el derecho de aspirar a ser un ángel por cuanto no ha sido invitado a alcanzar tal posición. Un ángel tampoco tiene el derecho de aspirar a la naturaleza divina por no haberle sido ofrecida.

(47) Las indebidas aspiraciones de Satanás y su orgullo ocasionaron su degradación y terminará en su destrucción. (Is. 14:14) "El que se ensalzó será humillado, y el que se humilla será ensalzado" (Lu. 14:11) pero no necesariamente a la más elevada posición.

(48) Debido a falsas ideas con respecto a lo que es justo, y por otras causas, el tema relacionado a la elección, según es enseñada en las Sagradas Escrituras, ha sido objeto de mucha discusión y mal entender. Es un hecho innegable que las Escrituras enseñan la elección de unos pocos pero es motivo de considerable diferencia de opinión cuáles precisamente son los principios sobre los que se basa esa elección o selección. Algunos pretenden que es arbitraria e

opinion, some claiming that it is an arbitrary, unconditional election, and others that it is conditional. There is a measure of truth, we believe, in both of these views. An election on God's part is the expression of his choice for a certain purpose, office or condition. God has elected or chosen that some of his creatures should be angels, that some should be men, that some should be beasts, birds, insects, etc., and that some should be of his own divine nature. And though God selects according to certain *conditions* all who will be admitted to the divine nature, yet it cannot be said that these more than others *merit* it; for it is purely of favor that any creature has existence on any plane.

(49) "So then it is not of him that willeth, nor of him that runneth, but of God that showeth mercy"—kindness or favor. (Rom. 9:16) It is not because the chosen ones were better than others, that God gave them the invitation to the divine nature, for he passed by the angels who had not sinned and called some of the redeemed sinners to divine honors. God has a right to do as he pleases with his own; and he chooses to exercise this right for the accomplishment of his plans. Since, then, all we have is of divine favor, "Who art thou, O man, that repliest against God? Shall the thing formed say unto him who formed it, Why hast thou made me thus? Hath not the potter power over the clay, to make one vessel unto honor and another unto dishonor"—or less honor? (Rom. 9:20, 21) All were created by the same divine power—some to have higher nature and greater honor, and some to have lower nature and less honor.

(50) "Thus saith the Lord, the Holy One of Israel, his [man's] maker: *Ask* me of things to come. Concerning my children, and concerning the work of my hands, *command* ye me? I have made the earth, and created man upon it: I, even my hands, have stretched out the heavens, and all their hosts have I commanded." "Thus saith the Lord that created the heavens, God himself that formed the earth and made it; he hath established it, he created it not in vain, he formed it to be inhabited: I am the Lord, and there is none else." (Isa. 45:11, 12, 18) None have a right to dictate to God. If he established the earth, and if he formed it not in vain, but made it to be inhabited by restored, perfect men, who are we that we should reply against God, and say that it is unjust not to change their nature and make them all partakers of a spiritual nature either like unto the angels, or like unto his own divine nature? How much more becoming to come humbly to God's Word and to "*Ask*" concerning

incondicional. Otros aseguran que es condicional. Según creemos hay algo de veracidad en esos dos puntos de vista. La elección, de parte de Dios, es la expresión de su selección con cierto propósito, para cierto oficio o condición. Dios ha elegido o determinado que algunas de sus criaturas ocupen el puesto de ángeles. Que otras sean criaturas humanas. Que otras sean animales inferiores tales como cuadrúpedos, aves, peces, insectos, etc. Y también ha determinado que otras de sus criaturas logren alcanzar la naturaleza divina. Aun cuando Dios, conforme a ciertas *condiciones*, seleccione a los que han de alcanzar la naturaleza divina, sin embargo no se puede decir que los que son admitidos a ella lo *merecen* por cuanto es solamente por gracia de Dios que se tiene existencia en cualquier plano de vida.

(49) "Así que no es del que quiere, ni del que corre; sino de Dios que tiene misericordia." (Ro. 9:16) No es porque los escogidos sean mejores que los demás por lo que Dios les hizo la invitación a la naturaleza divina, puesto que Él dejó a un lado a los ángeles que no habían pecado, y llamó a algunos de los pecadores redimidos para participar de los honores divinos. Dios tiene derecho de obrar como le plazca. Él se propone ejercitar este derecho para el cumplimiento de sus planes. Ya que todo lo que tenemos es por gracia divina "¿quién eres tú que altercas con Dios? Dirá el vaso de barro al que lo labró: ¿por qué me has hecho así? ¿Será que el alfarero no tiene derecho para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra (o para menos honra)?" (Ro. 9:20-21) Todos fueron creados por el mismo poder divino. Algunos para que tuvieran una naturaleza más elevada y mayor honor, y otros para que tuvieran una naturaleza inferior y menos honor.

(50) "Así dice Jehová, el santo de Israel, y su Hacedor [el Hacedor del hombre]; ¿Me *preguntaréis* acerca de las cosas por venir? ¿Me *mandaréis* acerca de mis hijos y acerca de las obras de mis manos? Yo hice la tierra y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos extendieron los cielos y doy mis órdenes a todas las huestes de ellos." "Porque así dice Jehová que creó los cielos, Dios mismo, el que formó la tierra, el que la hizo y la estableció: no en vano la creó sino para que fuese habitada la formó: Yo soy Jehová y no hay otro." (Is. 45:11, 12, 18) Nadie tiene derecho de dar órdenes a Dios. Si Él estableció la tierra y si no la formó en vano sino para que la habitaran los hombres restaurados y perfectos, ¿quiénes somos nosotros para que alterquemos con Dios? ¿quién dirá que es injusto el no cambiar su naturaleza y hacer a todos partícipes de la naturaleza espiritual, como la de los ángeles, o como su propia naturaleza divina? ¿Cuánto mejor sería el venir humildemente a la Palabra Divina y "*preguntar*" acerca de las cosas que están por venir, en vez de "*mandar*" o suponer

things to come, than to "command" or to assert that he must carry out our ideas? Lord, keep back thy servants from presumptuous sins: let them not have dominion over us. None of God's children, we believe, would knowingly dictate to the Lord; yet how easily and almost unconsciously many fall into this error.

(51) The human race are God's children by creation—the work of his hands—and his plan with reference to them is clearly revealed in his Word. Paul says that the first man (who was a sample of what the race will be when perfect) was of the earth, earthy; and his posterity, with the exception of the Gospel Church, will in the resurrection still be earthy, human, adapted to the earth. (1 Co. 15:38, 44) David declares that man was made only a little lower than the angels, and crowned with glory, honor, dominion, etc. (Psa. 8:4-8) And Peter, our Lord, and all the prophets since the world began, declare that the human race is to be restored to that glorious perfection, and is again to have dominion over earth, as its representative, Adam, had. Acts 3:19-21

(52) It is this portion that God has elected to give to the human race. And what a glorious portion! Close your eyes for a moment to the scenes of misery and woe, degradation and sorrow that yet prevail on account of sin, and picture before your mental vision the glory of the perfect earth. Not a stain of sin mars the harmony and peace of a perfect society; not a bitter thought, not an unkind look or word; love, welling up from every heart, meets a kindred response in every other heart, and benevolence marks every act. There sickness shall be no more; not an ache nor a pain, nor any evidence of decay—not even the fear of such things. Think of all the pictures of comparative health and beauty of human form and feature that you have ever seen, and know that perfect humanity will be of still surpassing loveliness. The inward purity and mental and moral perfection will stamp and glorify every radiant countenance. Such will earth's society be; and weeping bereaved ones will have their tears all wiped away, when thus they realize the resurrection work complete. Rev. 21:4

(53) And this is the change in human society only. We call to mind also that the earth, which was "made to be inhabited" by such a race of beings, is to be a fit and pleasing abode for them, as represented in the Edenic paradise, in which the representative man was at first placed. Paradise shall be restored. The earth shall no more bring forth thorns and briers, and require

que Dios debe poner en practica nuestras ideas! Señor, retrae a tus siervos de los pecados de presunción. No dejes que tengan dominio sobre nosotros. Creemos que ninguno de los hijos de Dios, a sabiendas, dará órdenes a Jehová. No obstante, ¡cuán fácil y casi inconscientemente muchos caen en este error!

(51) Los miembros de la raza humana son hijos de Dios por haber sido creados por Él—la obra de sus manos—y su plan con ellos se revela claramente en su Palabra. Pablo dice que el primer hombre (el cual es una muestra de lo que será la raza cuando sea perfecta), fue de la tierra, terrenal. Su posteridad, con excepción de la Iglesia de la Edad Evangélica, en su resurrección será aún terrenal, eso es, humana, adaptada a la tierra. (1 Co. 15:38, 44) David dice que el hombre fue hecho solo un poco inferior a los ángeles, y que fue coronado de gloria, honra y dominio. (Sal. 8:4-8) Pedro, nuestro Señor, y los Profetas que han habido desde que el mundo existe, declaran que la raza humana será restaurada a esa gloriosa perfección, y que tendrá otra vez dominio sobre la tierra, como lo tuvo su representante, Adán. He. 3:19-21

(52) Este es el legado que Dios ha querido dar a la raza humana. ¡Y qué legado tan glorioso! Cerrad los ojos por un momento a las escenas de miseria y dolor, de degradación y tristeza que aún prevalecen a causa del pecado, e imaginaos la gloria de la tierra perfecta. Ni una mancha de pecado empaña la armonía y la paz de la sociedad perfecta; ni un pensamiento amargo, ni una palabra o mirada áspera; el amor rebosa en todo corazón y encuentra eco en el corazón de los demás; la benevolencia satura todas las acciones. Allí no habrá más enfermedades, ni dolores; tampoco habrá evidencias de decaimiento—ni aun siquiera el temor de tales cosas. Pensad en los más hermosos modelos de comparativa salud, belleza de formas y figuras humanas, y sabed que la humanidad perfecta sobrepujará a todo esto en hermosura. La pureza interior, junto con la perfección moral y mental, lucirán y llenarán de gloria a toda faz radiante. Tal será la sociedad aquí en la tierra, y al apercibirse que la obra de resurrección está completa, cesarán de brotar las lágrimas de los pobres angustiados cuyos ojos humedecía el dolor. Ap. 21:4

(53) Y este es solo el cambio que se efectuará en la sociedad humana. Recordemos también el hecho de que la tierra, la que fue creada para "ser habitada" por esta clase de seres, llegará a ser una morada adecuada y llena de atractivos para todos, como estaba representado en el paraíso edénico, en el cual el representante del hombre fue colocado en un principio. El paraíso será restaurado. La tierra ya no producirá espinas ni abrojos. No se requerirá el sudor del hombre en pago de su pan, sino que "la tierra [fácil y naturalmente] dará su fruto." "El desierto florecerá

the sweat of man's face to yield his bread, but "the earth shall [easily and naturally] yield her increase." "The desert shall blossom as the rose"; the lower animal creation will be perfect, willing and obedient servants; nature with all its pleasing variety, will call to man from every direction to seek and know the glory and power and love of God; and mind and heart will rejoice in him. The restless desire for something new, that now prevails, is not a natural but an abnormal condition, due to our imperfection, and to our present unsatisfactory surroundings. It is not God-like restlessly to crave something new. Most things are old to God; and he rejoices most in those things which are old and perfect. So will it be with man when restored to the image of God. The perfect man will not know or appreciate fully, and hence will not prefer, the glory of spiritual being, because of a different nature, just as fishes and birds, for the same reason, prefer and enjoy each their own nature and element most. Man will be so absorbed and enraptured with the glory that surrounds him on the human plane that he will have no aspiration to, nor preference for, another nature or other conditions than those possessed. A glance at the present experience of the Church will illustrate this. "How hardly," with what difficulty, shall those who are rich in this world's goods enter into the kingdom of God. The few good things possessed, even under the present reign of evil and death, so captivate the human nature that we need special help from God to keep our eye and purpose fixed on the spiritual promises.

(54) That the Christian Church, the body of Christ, is an exception to God's general plan for mankind, is evident from the statement that its selection was determined in the divine plan before the foundation of the world (Eph. 1:4, 5), at which time God not only foresaw the fall of the race into sin, but also predetermined the justification, the sanctification and the glorification of this class, which, during the Gospel age, he has been calling out of the world to be conformed to the image of his Son, to be partakers of the divine nature and to be fellow-heirs with Christ Jesus of the Millennial Kingdom for the establishment of universal righteousness and peace. Rom. 8:28-31

(55) This shows that the election or choice of the Church was a predetermined thing on God's part; but mark, it is not an unconditional election of the *individual members* of the Church. Before the foundation of the world God determined that such a company should be selected for such a purpose within a specific time—the Gospel age.

como la rosa," la creación animal inferior será perfecta, sirviendo gustosa y obedientemente. La naturaleza, con toda su agradable variedad, atraerá al hombre en todas direcciones invitándole a buscar y conocer la gloria, el poder y el amor de Dios. Y la mente y el corazón rebosarán de júbilo. El deseo insaciable de tener algo nuevo que ahora nos domina, no es una condición natural sino una anomalía, motivada por nuestra imperfección y las insatisfactorias condiciones que nos rodean. El anhelar algo nuevo no es de acuerdo a un carácter semejante al de Dios. A la vista de Dios todas las cosas son viejas. Y Él se regocija más en las cosas que son viejas y perfectas. Así será cuando el hombre sea restaurado a la imagen de Dios. El hombre perfecto no conocerá ni apreciará plenamente la gloria de la existencia espiritual, y por lo tanto no la ambicionará, puesto que es una naturaleza diferente, de la manera como los peces y las aves, por la misma razón, prefieren y se gozan en su propio elemento y naturaleza. El hombre estará tan absorto y se extasiará tanto con la gloria que lo rodee en el plano humano, que no tendrá aspiración ni preferencia por otra naturaleza o condiciones que las que posee. Una mirada a la actual experiencia de la Iglesia sirve para demostrar esto. "Cuán difícilmente [con cuánto trabajo] entrarán en el reino de los cielos los que tienen riquezas de este mundo." Las pocas buenas cosas que se poseen, aun bajo las condiciones prevaletientes en el actual mundo del mal y de la muerte, a tal grado cautivan la naturaleza humana, que necesitamos la ayuda especial de Dios para mantener nuestras intenciones y propósitos fijos en las promesas espirituales.

(54) Que la Iglesia Cristiana, el Cuerpo de Cristo, es una excepción al plan general de Dios para con la humanidad, se evidencia en el texto de que su elección fue determinada en el plan divino desde antes de la fundación del mundo (Efe. 1:4, 5), en cuyo tiempo Dios no sólo previa la caída de la raza en el pecado, sino que también predeterminó la justificación, la santificación y la glorificación de tal clase, a la cual ha estado llamando durante la Edad Evangélica, invitándola a que deje el mundo y se transforme a la imagen de su Hijo, viniendo a ser participantes de la naturaleza divina y coherederos con Cristo Jesús en el Reino Milenario que establecerá la justicia y la paz universales. Ro. 8:28-31

(55) Esto demuestra que la elección o selección de la Iglesia fue algo predeterminado por Dios. Pero no es una elección incondicional de los *miembros individuales* de la Iglesia. Antes de la fundación del mundo Dios determinó que se elegiría tal compañía con tal propósito y en el tiempo especificado para ello, la Edad Evangélica. Aun cuando no dudamos que Dios de antemano podía haberse dado cuenta de la conducta de cada miembro individual de la Iglesia, y que Él habría podido saber desde un principio quienes serían dignos de constituir "el pequeño rebaño," sin

While we cannot doubt that God could have foreseen the action of each individual member of the Church, and could have foreknown just who would be worthy and therefore constitute the members of that "little flock," yet this is not the way in which God's Word presents the doctrine of election. It was not the thought of an individual predestination which the apostles sought to inculcate, but that *a class* was predetermined in God's purpose to fill the honorable position, the selection of which would be upon conditions of severe trials of faith and obedience and the sacrifice of earthly privileges, etc., even unto death. Thus by an individual trial, and by individually "overcoming," the individual members of the *predetermined class* are being chosen or accepted into all the blessings and benefits predetermined of God for this class.

(56) The word "glorified" in Rom. 8:30, from the Greek *doxazo*, signifies *honored*. The position to which the Church is elected is one of great honor. No man could think of aspiring to so great an honor. Even our Lord Jesus was first invited before he aspired to it, as we read: "So also Christ glorified [*doxazo*—honored] not himself to be made an High Priest, but he that said unto him, 'Thou art my Son, today have I begotten thee.'" The heavenly Father thus honored our Lord Jesus; and all of the elect body who are to be joint-heirs with him will be thus honored by Jehovah's favor. The Church, like its Head, experiences a beginning of the "honor" when *begotten* of God to spiritual nature through the word of truth (James 1:18), and will be fully ushered into the honor when *born* of the Spirit, spiritual beings—in the image of the glorified Head. Those whom God would thus honor must be perfect and pure; and since we were by inheritance sinners, he not only called or invited us to the honor, but also provided *justification* from sin through the death of his Son, to enable us to receive the honor to which he calls us.

(57) In selecting the little flock, God makes a very general call—"many are called." All are not called. The call was confined at first, during our Lord's ministry, to Israel after the flesh; but now, as many as the servants of God meet (Luke 14:23) are to be urged or constrained (not compelled) to come to this special feast of favor. But even of those who hear and come, all are not worthy. Wedding garments (the imputed righteousness of Christ) are provided, but some will not wear them, and must be rejected; and of those who do put on the robes of justification, and who receive the honor of being begotten to a new nature, some fail to make their calling and

embargo, no es así como se nos presenta la doctrina de la elección en las Escrituras. Los Apóstoles no trataron de inculcar la idea de la predestinación individual, sino que en el propósito de Dios se necesitaba *una clase* para llenar ese puesto honorable, y que la elección de tal clase sería bajo las condiciones de pruebas severas de fe y obediencia y del sacrificio de los privilegios terrenales, etc., aun hasta la misma muerte. De esta manera, por medio de una prueba individual, y por medio de una "victoria" individual, los miembros individuales de la *clase predestinada* son escogidos o aceptados para que gocen de los beneficios predeterminados por Dios para esta clase.

(56) La palabra "glorificó" en Romanos 8:30, traducida de la griega *doxazo*, significa *honró*. La posición para la cual se ha elegido a la Iglesia es una de gran honor. A ningún hombre se le podía ocurrir el aspirar a honor tan grande. Aun Jesús mismo recibió la invitación antes de que lo aspirara, pues leemos: "De manera que ni Cristo se glorificó [*doxazo*-honró] a sí mismo para llegar a ser Sumo Sacerdote, sino Aquel que le dijo: Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy." De esta manera el Padre Celestial honró a Jesús nuestro Señor, y todos los del cuerpo elegido que han de ser coherederos con Él, serán igualmente honrados por la gracia de Jehová. La Iglesia, lo mismo que su Cabeza, empieza a experimentar ese "honor" cuando es *engendada* por Dios a la naturaleza espiritual por medio de la palabra de verdad (Santiago 1:18) y llegará a obtener ese honor en su plenitud cuando *nazca* del espíritu, como seres espirituales, a la imagen de la Cabeza glorificada. Los que Dios honrará de esa manera deben ser perfectos y puros; y puesto que éramos pecadores por herencia, Él no sólo nos llamó o invitó a ese honor, sino que adicionalmente proveyó la *justificación* del pecado a través de la muerte de su Hijo, para que pudiésemos recibir el honor para el cual nos llama.

(57) Dios hace un llamado muy general al escoger este "rebaño pequeño", "muchos son los llamados." No se llama a todos. Al principio, durante el ministerio de nuestro Señor, el llamado se limitó al Israel carnal. Pero ahora, a cuantos encuentran los siervos de Dios (Lu. 14:23) se les insta y urge (mas no se les obliga) a entrar y gozar de esta fiesta especial de favor. Pero ni siquiera de entre los que oyen y aceptan son todos dignos. Se les provee del traje de boda (la justicia imputada de Cristo), pero algunos no quieren ponérselo y tienen que ser rechazados. Y de entre los que se ponen el traje de la justificación y reciben el honor de ser engendrados a una nueva naturaleza, cierto número deja de hacer segura su llamada y elección por causa de poca fidelidad a su pacto. Se dice de los que son dignos de aparecer con el Cordero en gloria: "Son *llamados*, y *escogidos* y *fieles*." Ap. 14:1; 17:14

election sure by faithfulness to their covenant. Of those worthy to appear with the Lamb in glory, it is declared, "They are *called* and *chosen* and *faithful*." Rev. 14:1; 17:14

(58) The call is true; the determination of God to select and exalt a Church is unchangeable; but who will be of this chosen class is conditional. All who would share the predestined honors must fulfil the conditions of the call. "Let us therefore fear, lest, a promise being left us of entering into his rest, any of you should seem to come short of it." (Heb. 4:1) While the great favor is not *of* him that willeth, nor *of* him that runneth, it is *to* him that willeth and *to* him that runneth, when called.

(59) Having thus, we trust, clearly vindicated God's *absolute right and purpose* to do what he will with his own, we call attention to the fact that the principle which characterizes the bestowment of all God's favors is the general good of all.

(60) While, then, on the authority of the Scriptures, we reckon it an established fact that the human and spiritual natures are separate and distinct—that the blending of the two natures is no part of God's design, but would be an imperfection, and that the change from one nature to another is not the rule, but the exception, in the single instance of the Christ—it becomes a matter of deep interest to learn how the change is to be accomplished, upon what conditions it may be attained and in what manner it will be effected.

(61) The conditions on which the Church may be exalted with her Lord to the divine nature (2 Pet. 1:4) are precisely the same as the conditions on which he received it; even by following in his footprints (1 Pet. 2:21), presenting herself a living sacrifice, as he did, and then faithfully carrying out that consecration vow until the sacrifice terminates in death. This change of nature from human to divine is given as a reward to those who, within the Gospel age, sacrifice the *human nature*, as did our Lord, with all *its* interests, hopes and aims, present and future—even unto death. In the resurrection such will awake, not to share with the rest of mankind in the blessed restitution to human perfection and all its accompanying blessings, but to share the likeness and glory and joy of the Lord, as partakers with him of the divine nature. Rom. 8:17; 2 Tim. 2:12

(62) The beginning and development of the new nature is likened to the beginning and development of human life. As in the one case there is a begetting and then a birth, so also in

(58) La llamada es efectiva. La determinación de Dios para elegir y exaltar una Iglesia, es incambiable. Pero quienes han de ser de esta clase escogida, es condicional. Todos los que deseen participar de los honores predestinados deben cumplir con las condiciones de la llamada. "Temamos pues, que quedando aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca haber sido privado de él." (Heb. 4:1) Aun cuando el gran favor no es *del* que quiere, ni *del* que corre, si es *para* aquel que quiere y *para* el que corre cuando ha sido llamado.

(59) Confiamos en que de esta manera hemos vindicado claramente el *propósito y derecho absoluto* de Dios para obrar como le plazca. Ahora llamamos la atención al hecho de que el principio que caracteriza la concesión de todos los favores de Dios es el bien general de todas sus criaturas.

(60) Ya que bajo la autoridad de las Escrituras reconocemos como un hecho que las naturalezas espiritual y la humana son separadas y distintas—que la combinación de las dos naturalezas no forma parte del diseño de Dios porque produciría una mezcla imperfecta, y que el cambio de una naturaleza a la otra no es la regla sino la excepción, ocurrida solamente en el caso del Cristo—entonces viene a ser de profundo interés para nosotros saber cómo se llevará a cabo ese cambio, bajo qué condiciones se obtendrá, y de qué manera se efectuará.

(61) Las condiciones bajo las cuales la Iglesia es exaltada con su Señor a la naturaleza divina (2 Pe. 1:4) son precisamente las mismas bajo las cuales Él la recibió, siguiendo pisadas (1 Pe. 2:21), presentándose en sacrificio vivo, como lo hizo Él y, fielmente, llevar a cabo ese voto de consagración hasta que el sacrificio termine en la muerte. Este cambio de la naturaleza humana a la divina se da como premio a los que durante la Edad Evangélica sacrifican la *naturaleza humana* como lo hizo nuestro Señor, junto con *sus* intereses, esperanzas y aspiraciones presentes o futuras, aun hasta la muerte. A su resurrección éstos despertarán no para participar con el resto de la humanidad en la bendita restitución a la perfección humana junto con las bendiciones que la acompañan, sino para tomar parte de la semejanza, la gloria y el goce del Señor, como partícipes juntamente con Él de la naturaleza divina. Ro. 8:17; 2 Ti. 2:12

(62) El principio y desarrollo de la nueva naturaleza es semejante a los de la vida humana. De la manera como en la una ocurre un engendramiento y más tarde el nacimiento, asimismo sucede con la otra. Se dice de los santos que son engendrados de Dios por medio de la Palabra de Verdad. (1 Pe. 1:3; 1 Juan 5:18; Sant. 1:18) Eso es, reciben de Dios, por medio de su Palabra, el primer impulso en la vida divina. Cuando después de haber sido justificados abundantemente a través de su Palabra, oyen el llamado:

the other. The saints are said to be begotten of God through the Word of truth. (1 Pet. 1:3; 1 John 5:18; James 1:18) That is, they receive the first impulse in the divine life from God through his Word. When, having been justified freely by faith in the ransom, they hear the call, "Present your bodies a living sacrifice, holy, [ransomed, justified—and therefore] acceptable unto God, which is your reasonable service" (Rom. 12:1); and when, in obedience to that call, they fully consecrate their justified humanity to God, a living sacrifice, side by side with that of Jesus, it is accepted of God; and in that very act the spiritual life is begun. Such find themselves at once thinking and acting as the new [transformed] mind prompts, even to the crucifixion of the human desires. From the moment of consecration these are reckoned of God as "new creatures."

(63) Thus to these *embryo* "new creatures" old things [human desires, hopes, plans, etc.] pass away, and all things become new. The embryo "new creature" continues to grow and develop, as the old human nature, with its hopes, aims, desires, etc., is crucified. These two processes progress simultaneously, from the time consecration begins until the death of the human and the birth of the spiritual result. As the Spirit of God continues to unfold, through his Word, more and more of his plans, he thus quickens even our mortal bodies (Rom. 8:11), enabling these mortal bodies to render him service; but in due time we will have new bodies—spiritual, heavenly, adapted in all respects to the new, divine mind.

(64) The *birth* of the "new creature" is in the resurrection (Col. 1:18); and the resurrection of this class is designated the *first* (or choice) resurrection. (Rev. 20:6) It should be remembered that we are not actually spirit beings until the resurrection, though from the time we receive the spirit of adoption we are reckoned as such. (Rom. 8:23-25; Eph. 1:13, 14; Rom. 6:10, 11) When we become spirit beings actually, that is, when we are born of the Spirit, we will no longer be fleshly beings; for "that which is born of the Spirit *is spirit*."

(65) This birth to the spiritual nature in the resurrection must be preceded by a begetting of the Spirit at consecration, just as surely as the birth of the flesh is preceded by a begetting of the flesh. All that are born of the flesh in the likeness of the first Adam, the earthly, were first begotten of the flesh; and some have been begotten *again*, by the Spirit of God through the word of truth, that in due time they may be born

"Presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo [rescatado, justificado, y por lo tanto] acepto a Dios, el cual es vuestro servicio razonable." (Ro. 12:1) Y cuando en obediencia a ese llamado por completo consagra a Dios su humanidad justificada en sacrificio vivo, al lado de Jesús, Dios lo acepta y en el mismo acto comienza la vida espiritual. Ellos inmediatamente empiezan a pensar y proceder de acuerdo con la mente nueva (transformada) que los impele, aun hasta el grado de sacrificar los deseos humanos. Ellos, desde el momento de la consagración son considerados por Dios como "nuevas criaturas."

(63) De modo que para estas "nuevas criaturas" en *embrión* las cosas viejas (los deseos, esperanzas y planes humanos), ya han pasado y todas las cosas han venido a ser nuevas. La "criatura nueva" en embrión crece y se desarrolla continuamente a medida que se crucifica la naturaleza vieja junto con sus esperanzas, sus aspiraciones y deseos. Estos dos procesos progresan simultáneamente, desde el momento que comienza la consagración hasta que se efectúa la muerte de la naturaleza humana y el nacimiento de la espiritual. A medida que por medio de la Palabra, el espíritu de Dios continúe esclareciendo más y más sus planes, vivifica aun nuestros mismos cuerpos mortales (Ro. 8:11) capacitándolos para que le rindan servicio. Pero, a su debido tiempo, tendremos cuerpos nuevos—espirituales, celestiales, adaptados en todo sentido a la nueva mente—la divina.

(64) El *nacimiento* de la "nueva criatura" sucede en la resurrección (Col. 1:18). Y a la resurrección de esta clase se le da el nombre de resurrección *primera* o escogida. (Ap. 20:6) Debe tenerse presente que no somos seres espirituales ahora, sino en la resurrección, aun cuando desde que recibimos el espíritu de adopción se nos reconoce como tales. (Ro. 8:23-25; Efe. 1:13, 14; Ro. 6:10, 11) Cuando seamos seres espirituales, eso es, cuando seamos nacidos del espíritu, no seremos por más tiempo carnales, puesto que "lo nacido del Espíritu, *espíritu es*."

(65) El nacimiento a la naturaleza espiritual en la resurrección debe ser precedido por el engendramiento del Espíritu en la consagración, precisamente como el nacimiento en la carne es precedido por el engendramiento de la carne. Todos los que han nacido de la carne, a la semejanza de Adán, el terrenal, fueron primero engendrados según la carne, y otros han sido engendrados *nuevamente* por el Espíritu de Dios por medio de las Palabras de Verdad, para que cuando sea tiempo, en la primera resurrección, nazcan según el Espíritu, conforme a la semejanza divina. "Y así como (los que compongan la Iglesia) hemos llevado la imagen del terreno, *llevaremos* también la imagen del celestial" si no cayésemos de la gracia. 1 Co. 15:49; Heb. 6:6

of the Spirit into the heavenly likeness, in the first resurrection: "As we have borne the image of the earthly, *we* [the Church] shall also bear the image of the heavenly"—unless there be a falling away. 1 Cor. 15:49; Heb. 6:6

(66) Though the acceptance of the heavenly call and our consecration in obedience to it be decided at one particular moment, the bringing of every thought into harmony with the mind of God is a gradual work; it is a gradual bending heavenward of that which naturally bends earthward. The Apostle terms this process a transforming work, saying, "Be not conformed to this world; but be ye transformed [to the heavenly nature] by the *renewing of your minds*, that ye may prove what is that good and acceptable and perfect will of God." Rom. 12:2

(67) It should be noticed that these words of the Apostle are not addressed to the unbelieving world, but to those whom he recognizes as brethren, as shown by the preceding verse—"I beseech you, therefore, *brethren*. . . that ye present your bodies living sacrifices, holy and acceptable unto God."

(68) It is commonly believed that when a man is converted or turned from sin to righteousness, and from unbelief and opposition to God to reliance upon him, that is the transforming which Paul meant. Truly that is a great change—a transformation, but not *the* transformation that Paul here refers to. That is a transformation of character; but Paul refers to a transformation of nature promised to believers during the Gospel age, on certain conditions, and he was urging *believers* to fulfil those conditions. Had not such a transformation of *character* already taken place in those whom he addressed, he could not have termed them brethren—brethren, too, who had something "holy and acceptable unto God" to offer in sacrifice; for only those who are justified by faith in the ransom are reckoned of God as holy and acceptable. Transformation of *nature* results to those who, during the Gospel age, present their justified humanity a living sacrifice, as Jesus presented his perfect humanity a sacrifice, laying down all right and claim to future *human* existence, as well as ignoring present human gratification, privileges, rights, etc. The first thing sacrificed is the human will; and thenceforth we may not be guided either by our own or by any other human will, but only by the divine will. The divine will becomes our will, and we reckon the human will as not ours, but as the will of another, to be ignored and sacrificed. The divine will having become our will, we

(66) Aun cuando la aceptación de la llamada celestial y nuestra consagración en obediencia a ella se deciden en un momento dado, sin embargo, el traer todo pensamiento en armonía con la mente de Dios es una tarea gradual, inclinando poco a poco hacia el cielo aquello que por naturaleza se inclina hacia la tierra. El Apóstol califica de transformación este proceso al decir: "No os conforméis a este mundo, sino antes transformaos [a la naturaleza celestial] por medio de *la renovación de nuestra mente*, para que experimentéis cual es la buena, la aceptable y perfecta voluntad de Dios." Ro. 12:2

(67) Debe tomarse en cuenta que estas palabras del Apóstol no se dirigen al mundo incrédulo sino a los que él reconoce como hermanos, como lo demuestra el versículo anterior: "Les ruego pues *hermanos*...que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo y acepto a Dios."

(68) Se cree comúnmente que cuando un hombre se convierte o deja el pecado para seguir la justicia, y deja la incredulidad y la oposición a Dios para confiar en Él, que esa es la transformación a que Pablo se refiere. Esa es *una* transformación de su carácter, pero Pablo se refiere a *la* transformación de la naturaleza que se ha prometido a los creyentes durante la Edad Evangélica, bajo ciertas condiciones, y él urge a los *creyentes* a que cumplan esas condiciones. Si desde antes no se hubiera efectuado una transformación del *carácter* en aquellos a quienes se dirigía, él no podía haberlos calificado de hermanos, hermanos que tenían algo "santo y acepto a Dios" que ofrecer en sacrificio, puesto que solo los que son justificados por medio de la fe son considerados por Dios como santos y aceptos. Una transformación de su *naturaleza* será la porción de los que durante la Edad Evangélica presenten su humanidad justificada como sacrificio vivo, así como Jesús presentó su humanidad perfecta en sacrificio, abandonando todos los derechos a la existencia *humana* futura, lo mismo que haciendo a un lado los goces, privilegios y derechos humanos. Lo primero que se sacrifica es la voluntad humana, y desde entonces ya no somos guiados por nuestra voluntad ni la de ninguna otra persona, sino solamente por la voluntad divina. La voluntad divina se hace nuestra, y la humana la consideramos no como la nuestra sino como la de otra persona, la que hemos de rechazar y de sacrificar. Habiéndose hecho nuestra la voluntad divina, empezamos a pensar, a raciocinar y a juzgar las cosas desde el punto de vista divino. El Plan de Dios llega a ser nuestro plan y sus caminos nuestros caminos. Nadie puede comprender claramente esta transformación si de buena fe no se ha presentado como sacrificio, habiéndola experimentado como consecuencia. Antes de esto podríamos haber gozado de todo lo que no es pecaminoso, porque el mundo y todo lo bueno que hay en él

begin to think, to reason and to judge from the divine standpoint: God's plan becomes our plan, and God's ways become our ways. None can fully understand this transformation who have not in good faith presented themselves as sacrifices, and in consequence come to experience it. Previously we might enjoy anything that was not actually sinful; for the world and all its good things were made for man's enjoyment, the only difficulty being to subdue the sinful propensities. But the consecrated, the transformed, in addition to the effort to subdue sin, must sacrifice the present good things and devote all their energies to the service of God. And those faithful in service and sacrifice will indeed realize daily that this world is not their resting place, and that here they have no continuing city. But their hearts and hopes will be turned to that "rest that remaineth for the people of God." And that blessed hope in turn will quicken and inspire to continued sacrifice.

(69) Thus, through consecration, the mind is renewed or transformed, and the desires, hopes and aims begin to rise toward the spiritual and unseen things promised, while the human hopes, etc., die. Those thus transformed, or in process of change, are reckoned "new creatures," begotten of God, and partakers to that extent of the divine nature. Mark well the difference between these "new creatures" and those believers and "brethren" who are only justified. Those of the latter class are still of the earth, earthy, and, aside from sinful desires, their hopes, ambitions, and aims are such as will be fully gratified in the promised restitution of all things. But those of the former class are not of this world, even as Christ is not of this world, and their hopes center in the things unseen, where Christ sitteth at the right hand of God. The prospect of earthly glory, so enchanting to the natural man, would no longer be a satisfying portion to those begotten of this heavenly hope, to those who see the glories of the heavenly promises, and who appreciate the part assigned them in the divine plan. This new, divine mind is the earnest of our inheritance of the complete divine nature—mind and body. Some may be a little startled by this expression, a divine body; but we are told that Jesus is now the express image of his Father's person, and that the overcomers will "be *like* him and see him as he *is*." (1 John 3:2) "There is a natural [human] body, and there is a spiritual body." (1 Cor. 15:44) We could not imagine either our divine Father or our Lord Jesus as merely great minds without bodies. Theirs are glorious spiritual

fue hecho para el goce del hombre, la única dificultad sería el dominar las propensiones pecaminosas. Mas los consagrados, los transformados, además de esforzarse en subyugar el pecado, deben sacrificar las buenas cosas del tiempo presente y dedicar todas sus energías al servicio de Dios. Y los que son fieles en el servicio y en el sacrificio, diariamente se darán cuenta de que este mundo no es su lugar de reposo, y que aquí no tienen ciudad estable. Mas sus corazones y sus esperanzas se fijarán en el "reposo que resta para el pueblo de Dios." Y esa bendita esperanza los vivificará e inspirará a que continúen sacrificando.

(69) De este modo, por medio de la consagración, la mente se renueva y se transforma, y los deseos, las esperanzas y las aspiraciones empiezan a elevarse hacia las cosas espirituales e invisibles que se nos han sido prometido, mientras que las esperanzas humanas mueren. Los que son transformados de esta manera, los que se encuentran en el proceso del cambio, son considerados como "nuevas criaturas" engendradas por Dios, y partícipes hasta ese grado de la naturaleza divina. Nótese bien la diferencia entre estas "nuevas criaturas" y los creyentes o "hermanos" que se hallan solamente justificados. Los de esta clase son todavía de la tierra, sus esperanzas, sus ambiciones y sus propósitos son tales que serán aprobados y plenamente concedidos en la prometida restitución de todas las cosas. Los de la clase anterior no son de este mundo, así como Jesús no es de este mundo, y sus esperanzas se dirigen hacia las cosas invisibles, donde Cristo se sienta a la diestra de Dios. La perspectiva de la gloria terrenal, la que sin duda tiene muchos encantos para el hombre natural, no satisface ya a los que son engendrados de esa esperanza celestial, a los que ven las glorias de las promesas celestiales, y que aprecian la parte que se les ha sido asignado en el plan divino. Esta mente nueva, divina, constituye las arras de nuestra herencia de la completa naturaleza divina—la mente y el cuerpo. Algunos pueden sorprenderse de la expresión: "un cuerpo divino," mas se nos dice que Jesús es ahora la imagen perfecta de la persona de su Padre, y que los vencedores serán "*como Él*" y lo verán "*como Él es*." (1 Juan 3:2) "Hay cuerpo natural (humano), y hay cuerpo espiritual." (1 Co. 15:44) No podríamos imaginarnos a nuestro Padre Celestial ni a Jesús nuestro Señor como grandes mentes sin cuerpos. Sus cuerpos son gloriosos, espirituales, pero todavía no se ha manifestado cuán grande es su gloria, ni lo será, sino hasta que nosotros también participemos de la naturaleza divina.

(70) Aun cuando esta transformación de la *mente*, de lo humano a lo espiritual, es una obra gradual, no obstante el cambio del *cuerpo* humano a uno espiritual no será gradual sino instantáneo. (1 Co. 15:52) Ahora, Pablo dice, tenemos este tesoro (la mente divina) en vasijas terrenas, mas a su

bodies, though it doth not yet appear how great is the glory, and it shall not, until we also shall share the divine nature.

(70) While this transforming of the *mind* from human to spiritual is a gradual work, the change from a human to a spiritual *body* will not be gradual, but instantaneous. (1 Cor. 15:52) Now, as Paul says, we have this treasure (the divine mind) in earthen vessels, but in due time the treasure will be in a glorious vessel appropriate to it—the spiritual body.

(71) We have seen that the human nature is a likeness of the spiritual. (Gen. 5:1) For instance, God has a will, so have men and angels; God has reason and memory, so have his intelligent creatures—angels and men. The character of the mental operations of each is the same. With the same data for reasoning, and under similar conditions, these different natures are able to arrive at the same conclusions. Though the mental faculties of the divine, the angelic and the human natures are similar, yet we know that the spiritual natures have powers beyond and above the human—powers which result, we think, not from different faculties, but from the wider range of the same faculties and the different circumstances under which they operate. The human nature is a perfect earthly image of the spiritual nature, having the same faculties, but confined to the earthly sphere, and with ability and disposition to discern only so much beyond it as God sees fit to reveal for man's benefit and happiness.

(72) The divine is the highest order of the spiritual nature; and how immeasurable is the distance between God and his creatures! We are able to catch only glimpses of the glory of the divine wisdom, power and goodness as in panoramic view he causes some of his mighty works to pass before us. But we may measure and comprehend the glory of perfect humanity.

(73) With these thoughts clearly in mind, we are able to appreciate how the change from the human to the spiritual nature is effected, viz., by carrying the same mental powers over to higher conditions. When clothed with the heavenly body, we shall have the heavenly powers which belong to that glorious body; and we shall have the range of thought and scope of power which belong to it.

(74) The change or transformation of mind, from earthly to heavenly, which the consecrated experience here, is the beginning of that change of nature. It is not a change of brain, nor a miracle in its changed operation, but it is the will and the bent of mind that are changed. Our will

debido tiempo, el tesoro estará en una vasija gloriosa, apropiada a él—el cuerpo espiritual.

(71) Hemos visto que la naturaleza humana es a semejanza de la espiritual (Ge. 5:1) Por ejemplo, Dios tiene voluntad, los hombres y los ángeles también la tienen. Dios tiene raciocinio y memoria, también la tienen sus criaturas inteligentes – los ángeles y los hombres. El carácter de las operaciones mentales es el mismo, con los mismos detalles para raciocinar. Bajo condiciones similares, esas naturalezas diferentes pueden arribar a las mismas conclusiones. Aun cuando las facultades mentales de la naturaleza divina, angelical y la humana son similares, sin embargo, sabemos que la naturaleza espiritual tiene poderes mayores y superiores a las humanas. Poderes que, según creemos, se deben no a facultades diferentes sino al mayor alcance de esas mismas facultades, y de las diferentes circunstancias bajo las cuales operan. La naturaleza humana es una perfecta imagen terrenal de la naturaleza espiritual, poseyendo las mismas facultades, pero limitadas a la esfera terrenal, y con la habilidad y disposición para discernir más allá, únicamente en la medida que a Dios le place revelar para beneficio y felicidad del hombre.

(72) La naturaleza divina es el orden más elevado de la naturaleza espiritual, y ¡cuán inmensurable es la distancia entre Dios y sus criaturas! Podemos solamente vislumbrar la gloria de la sabiduría y poder divinos a medida que Dios, como en un cuadro panorámico, exhibe ante nosotros algunas de sus obras maravillosas. La gloria de la humanidad perfecta, sin embargo, sí la podemos medir y comprender.

(73) Teniendo esto bien claro podemos comprender como se efectúa el cambio de la naturaleza humana a la espiritual, o sea llevando a condiciones más elevadas los mismos poderes mentales. Cuando estemos revestidos del cuerpo espiritual tendremos los poderes celestiales que pertenecen a ese cuerpo glorioso, y tendremos la capacidad de pensamiento y el alcance de poder que le pertenecen.

(74) El cambio o transformación mental de lo terrenal a lo celestial, que experimentan los que se consagran al Señor, es el principio de ese cambio de naturaleza. No es un cambio de cerebro, ni se efectúa un milagro en su cambio de operación, mas es la voluntad y la inclinación de la mente las que sufren un cambio. Nuestra voluntad y nuestros sentimientos representan nuestra individualidad. Somos transformados y considerados como si perteneciéramos a la naturaleza celestial cuando nuestra voluntad y sentimientos son así cambiados. Es cierto que esto no es más que un pequeño principio, mas un engendramiento, como se le llama a esto, es siempre un

and sentiments represent our individuality; hence we are transformed, and reckoned as actually belonging to the heavenly nature, when our wills and sentiments are thus changed. True, this is but a very small beginning; but a begetting, as this is termed, is always but a small beginning; yet it is the earnest or assurance of the finished work. Eph. 1:13, 14

(75) Some have asked, How shall we know ourselves when changed? How shall we then know that we are the same beings that lived and suffered and sacrificed that we might be partakers of this glory? Will *we* be the same conscious beings? Most assuredly, yes. If *we* be dead with Christ, *we* shall also live with him. (Rom. 6:8) Changes which daily occur to our human bodies do not cause us to forget the past, or to lose our identity.†

(76) These thoughts may help us to understand also how the Son, when changed from spiritual to human conditions—to human nature and earthly limitations—was a man; and though it was the same being in both cases, under the first conditions he was spiritual and under the second conditions he was human. Because the two natures are separate and distinct, and yet the one a likeness of the other, therefore, the same mental faculties (memory, etc.) being common to both, Jesus could realize his former glory which he had before becoming a man, but which he had not when he had become a man, as his words prove—"Father, glorify thou me with thine own self, with the glory which I *had* with thee before the world was" (John 17:5)—the glory of the spiritual nature. And that prayer is more than answered in his present exaltation to the highest form of spirit being, the divine nature.

(77) Referring again to Paul's words, we notice that he does not say, Do not conform yourselves to this world, but transform yourselves into the divine likeness; but he says,

pequeño principio. Sin embargo, constituye la prenda o seguridad de la obra consumada. Efe. 1:13, 14

(75) Algunos preguntan: ¿Cómo nos conoceremos cuando estemos cambiados? ¿Cómo sabremos entonces que somos los mismos seres que vivimos, sufrimos y nos sacrificamos para poder ser partícipes de esta gloria? ¿Seremos los mismos seres conscientes? Seguro que sí, puesto que si *morimos* con Cristo, *viviremos* también con Él. (Ro. 6:8) Los cambios que nuestro cuerpo sufre diariamente no hacen que olvidemos el pasado o que perdamos nuestra identidad.§

(76) Esos conceptos pueden ayudarnos a entender cómo el Hijo, cuando obtuvo el cambio de las condiciones espirituales a las humanas—a la naturaleza humana y sus limitaciones terrenales—fue un hombre. Y aun cuando era el mismo ser en ambos casos, bajo las primeras condiciones era espiritual y bajo las segundas fue humano. Por ser las dos naturalezas separadas y distintas, no obstante una la semejanza de la otra, siendo comunes a ambas las mismas facultades mentales (memoria, etc.) Jesús pudo darse cuenta de la gloria que Él tuvo antes de llegar a ser hombre, pero que no poseyó mientras fue de la naturaleza humana, como lo prueban sus palabras: "Padre, glorifícame tú, contigo mismo, con la gloria que *tuve* contigo antes de que el mundo fuese," (Juan 17:5) la gloria de la naturaleza espiritual. Esta oración fue más que contestada en su presente exaltación a la forma más elevada de seres espirituales, la naturaleza divina.

(77) Refiriéndonos de nuevo a las palabras de San Pablo, notemos que no dice, "No os conforméis a este siglo [mundo], mas transformaos por medio de la renovación de vuestra mente," pero dice, "No *seáis* conformados a este mundo, mas *sed* transformados...." La idea está mejor expresada de este modo puesto que nosotros mismos no nos conformamos o transformamos, sino que, o nos sometemos a ser conformados con este mundo por medio de las influencias mundanas (el espíritu del mundo que nos rodea) o nos sometemos a la voluntad de Dios, a la santa voluntad

† Our human bodies are constantly changing. Science declares that each seven years witnesses a complete change in our component atoms. So the promised change from human to spiritual bodies will not destroy either memory or identity, but will increase their power and range. The same divine mind that now is ours, with the same memory, the same reasoning powers, etc., will then find its powers expanded to immeasurable heights and depths, in harmony with its new spiritual body; and memory will trace all our career from earliest human infancy, and we will be able, by contrast, fully to realize the glorious reward of our sacrifice. But this could not be the case if the human were not an *image* of the spiritual.

§ Nuestro cuerpo humano está cambiando constantemente. Según la ciencia nuestro cuerpo cada siete años sufre un cambio total en los átomos de que se compone. De esta manera, el cambio prometido de cuerpos humanos a espirituales no destruirá ni la memoria ni la identidad, sino que aumentará su poder y su radio de acción. La misma mente divina que ahora es nuestra, con la misma memoria y la misma capacidad para raciocinar, etc., encontrará entonces sus poderes aumentados a inmensurables alturas y profundidades en armonía con su nuevo cuerpo espiritual. Y la memoria trazará toda nuestra carrera desde la más temprana edad, pudiendo comprender, claramente, por medio del contraste, lo glorioso del premio de nuestro sacrificio. Pero esto no podría ocurrir si la naturaleza humana no fuese una imagen de la espiritual.

"Be not conformed, . . . but *be ye transformed*." This is well expressed; for we do not either conform or transform ourselves; but we do either submit ourselves to be conformed to the world by the worldly influences, the spirit of the world around us, or submit ourselves to the will of God, the holy will or Spirit, to be transformed by heavenly influences exercised through the Word of God. You that are consecrated, to which influences are you submitting? The transforming influences lead to present sacrifice and suffering, but the end is glorious. If you are developing under these transforming influences, you are proving daily what is that good and acceptable and perfect will of God.

(78) Let such as have laid their all upon the altar of sacrifice continually bear in mind that, while the Word of God contains both earthly and heavenly promises, only the latter belong to us. Our treasure is in heaven: let our hearts continually be there. Our calling is not only to the spiritual nature, but to the highest order of the spiritual, the divine nature—"so much better than the angels." (2 Pet. 1:4; Heb. 1:4) This heavenly calling is confined to the Gospel age: it was never made before it, and it will cease with its close. An earthly calling was made, though imperfectly understood, before the heavenly calling, and we are told that it will be continued after the Gospel age. Life [for those restored as human beings] and immortality [the prize for which the body of Christ is running] have both been brought to light during this age. (2 Tim. 1:10) Both the human and spiritual natures will be glorious in their perfection, yet distinct and separate. No insignificant feature of the glory of God's finished work will be the beautiful variety, yet wonderful harmony, of all things, animate and inanimate—harmony with each other and harmony with God.

~ ~ ~

The Church of God

"Zion, arise, break forth in songs
Of everlasting joy;
To God eternal praise belongs,
Who doth thy foes destroy.
Thou Church of God, awake! awake!
For light beams from on high;
From earth and dust thy garments shake,
Thy glory's drawing nigh.

o Espíritu, para ser transformados por medio de las influencias celestiales a través de la Palabra de Dios. Los que son consagrados, ¿a qué influencias se están sometiendo? Las influencias transformadoras tienden hacia el sacrificio y sufrimientos presentes. Si se están desarrollando bajo estas influencias transformadoras, están experimentando diariamente la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.

(78) Ojalá que los han colocado todo su ser en el altar de sacrificio, siempre tengan presente que aun cuando la Palabra de Dios contiene promesas tanto terrenales como celestiales, solamente estas últimas nos pertenecen. La llamada nuestra no es solamente a la naturaleza espiritual sino al más alto orden de los seres espirituales—la naturaleza divina, "tanto más excelente que los ángeles." (2 Pe. 1:4; Heb. 1:4) Este llamado celestial se limita a la Edad Evangélica. No se hizo nunca antes, y terminará cuando ésta concluya. Antes de hacerse la llamada celestial se hizo una llamada terrenal, mas ésta fue imperfectamente comprendida. Tal llamada continuará después de la Edad Evangélica. Tanto la vida (para los que sean restaurados como seres humanos) y la inmortalidad (el premio prometido al cuerpo de Cristo), fueron ambas traídas a la luz durante esta edad. (2 Ti. 1:10) Tanto la naturaleza humana como la espiritual serán gloriosas en SU perfección, aun cuando son separadas y distintas. No será un rasgo insignificante de la gloria de la obra terminada de Dios la hermosa variedad y al mismo tiempo admirable armonía—entre sí y con Dios en todas las cosas, tanto animadas como inanimadas.

~ ~ ~

"To raise thee high above the earth,
God will his power employ;
He'll turn thy mourning into mirth,
Thy sorrow into joy.
In shining robes thyself array,
Put on thy garments pure;
Thy King shall lead thee in the way
That's holy, safe and sure."

Estudio 11
Study 11

**LOS TRES CAMINOS — EL ANCHO,
EL ANGOSTO Y LA CALZADA**

**THE THREE WAYS — THE BROAD WAY,
THE NARROW WAY, THE HIGHWAY**

Camino Ancho que Lleva a la Destrucción — El Camino Angosto que Lleva Hacia la Vida — ¿Qué es la vida? — La Naturaleza Divina — La relación que Existe Entre la Naturaleza Divina y la Humana — El Premio que se Encuentra al Final del Camino Angosto — La Llamada Celestial está Limitada a la Edad Evangélica — Dificultades y Peligros del Camino Angosto — La Calzada de Santidad.

The Broad Road to Destruction — The Narrow Way to Life — What is Life? — The Divine Nature — The Relationship of the Divine and Human Natures — The Reward at the End of the Narrow Way — The High Calling Limited to the Gospel Age — Difficulties and Dangers of the Narrow Way — The Highway of Holiness.

(1) "WIDE is the gate of destruction, and broad that way leading thither; and many are they who enter through it. How narrow is the gate of life! how difficult that way leading thither! and how few are they who find it!" Matt. 7:13, 14, *Diaglott translation*

(2) "And a highway shall be there, and a way, and it shall be called the way of holiness; the unclean shall not pass over it; but it shall be for those: the wayfaring men, though fools, shall not err therein. No lion shall be there, nor any ravenous beast shall go up thereon, nor be found there; but they that walk there shall be delivered." Isa. 35:8, 9

(3) Three ways, the "broad road," the "narrow way" and the "highway," are thus brought to our attention in the Scriptures.

The Broad Road to Destruction

(4) This road is thus named because it is most easy to the degenerate human race. Six thousand years ago, as a sinner condemned to destruction, Adam (and the race represented in him) started upon this road, and after nine hundred and thirty years he reached its end—destruction. As years and centuries have rolled on, the downward path has become more and more smoothly worn, and the race has sped more and more rapidly to destruction, the way becoming daily more glazed and slimed and slippery with sin. And not only does the way grow more slippery, but mankind daily loses the power of resistance, so that now the average length of human life is about thirty-five years. Men now reach the end of the road—

(1) "ANCHA ES LA PUERTA de destrucción y espacioso el camino que allí conduce, y muchos son los que entran por él. ¡Cuán angosta es la puerta de la vida! ¡Qué escabroso el camino que conduce allí!, Cuán pocos son los que lo hallan!" Mat. 7:13, 14, *Diaglott*

(2) "Y habrá allí una calzada y camino, que será llamado Camino de Santidad: no los transitará el inmundo mas será para ellos, el que anduviere en ese camino, por lerdo que sea, no se extraviará. Ningún león estará allí, ni bestia fiera subirá ni allí será hallada, mas los que andar vieren allí serán libertados." Is. 35:8, 9

(3) De esta manera, en las Escrituras, se nos muestran tres caminos, el "camino ancho," el "camino angosto" y la "calzada."

El Camino Ancho Que Lleva A La Destrucción

(4) A este camino se le llama así porque es el más cómodo para la raza humana degenerada. Hace seis mil años que Adán (y la raza representada en él) comenzó a transitar este camino y después de 930 años llegó a su término, la destrucción. Con el transcurso de los años y los siglos, el camino hacia abajo se ha hecho más y más resbaloso y la raza se ha precipitado con mayor rapidez hacia la destrucción. Por causa del pecado cada día el camino se vuelve más resbaladizo. Y no solo se hace cada vez más resbaladizo sino que, al mismo tiempo la humanidad, día a día, va perdiendo el poder de resistencia, a tal grado que ahora, como promedio, en solo 35 años llega a su fin. Hoy en día llega al final del camino—la destrucción—cerca de 900 años más pronto que el primer hombre.

destruction—nine hundred years quicker than did the first man.

(5) For six thousand years the race has steadily pursued the broad, downward way. Only a few, comparatively, have tried to change their course and retrace their steps. In fact, to retrace all the steps, and reach the original perfection, has been impossible, though the effort of some to do so has been commendable, and not without beneficial results. For six thousand years sin and death have reigned relentlessly over mankind, and driven them upon this broad road to destruction. And not until the Gospel age was a *way* of escape brought to light. Though in previous ages rays of hope were dimly seen in types and shadows, which were joyfully hailed and acted upon by a few, yet life and immortality were not brought to light until the appearing of our Lord and Savior, Jesus Christ, and the proclamation by the apostles of the good tidings of redemption and remission of sins and a consequent *resurrection from the destruction*. (2 Tim. 1:10) The teachings of Jesus and the apostles bring to light *life*—a restitution or restoration to life for all mankind, as based upon the merit and sacrifice of the Redeemer; and they show this to be the significance of many Old Testament types. They also bring to light *immortality*, the prize of the high calling of the Gospel Church.

(6) Although a way of escape from the broad road to destruction has been brought to light through the gospel, the great mass of mankind heeds not the good tidings, because depraved by sin and blinded by the Adversary. Those who now gratefully accept the promise of life, restoration to human existence, through Christ, have pointed out to them a new way which has been opened up, by which consecrated believers may go beyond the human nature and be changed to a higher nature—the spiritual. This new way "consecrated for *us*"—the royal priesthood (Heb. 10:20)—our Lord called

"The Narrow Way to Life."

(7) Our Master tells us that it is because of the narrowness of this way that the many prefer to remain on the broad road to destruction. "Strait [difficult] is the gate and narrow is the way that leadeth unto life, and few there be that find it."

(8) Before considering this way and its dangers and difficulties, let us notice the end to which it leads—life. As already seen, life may be enjoyed on various planes of being, higher as

(5) Por el espacio de seis mil años, los miembros de la raza humana, uno tras otro, han seguido el camino ancho hacia abajo. Solo unos pocos, comparativamente, han procurado cambiar su curso y desandar sus pasos. En verdad, el desandar todos los pasos para alcanzar la perfección original ha sido imposible, aun cuando los esfuerzos de algunos con este fin han sido dignos de encomio y no sin benéficos resultados. Por seis mil años el pecado y la muerte han reinado inexorablemente sobre la humanidad, incentivándola hacia este camino ancho que conduce a la destrucción y no hubo *vía* alguna de escape hasta que comenzó la Edad Evangélica. Aun cuando en las edades anteriores se habían podido vislumbrar algunos rayos de esperanza en ciertos tipos y sombras, los cuales eran gozosamente aclamados y aceptados por unos pocos, no obstante, la vida y la inmortalidad no fueron sacadas a la luz sino hasta la venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y la proclamación por los Apóstoles de las buenas nuevas de redención y remisión de pecados, y la consecuente *resurrección de la destrucción*. (2 Ti. 1:10) Las enseñanzas de Jesús y de los Apóstoles traen a la luz la *vida*, una restitución o restauración a la vida para toda la humanidad, basada en el mérito y el sacrificio del Redentor. Y demuestran que esto es lo que significan muchos de los tipos del Antiguo Testamento. También traen a la luz la *inmortalidad*, el premio de la "*llamada celestial*" ofrecido a la Iglesia en esta Edad Evangélica.

(6) Aun cuando por medio del Evangelio se trajo a la luz una *vía* de escape del camino ancho que conduce a la destrucción, no obstante, la gran mayoría de la humanidad no ha hecho caso de las buenas nuevas por estar sumida en la depravación y cegada por el Adversario. A los que ahora aceptan con gratitud la promesa de la vida, la restauración a la existencia humana por medio de Cristo, se les indica un nuevo camino que se ha abierto por medio del cual los creyentes consagrados pueden ir más allá de la naturaleza humana para ser cambiados a una naturaleza más elevada, la espiritual. Este camino nuevo "consagrado para *nosotros*."—el real sacerdocio (Heb. 10:20)—es el que el Señor llamó:

"El Camino Angosto Que Conduce A La Vida"

(7) Jesús dice que por la estrechez de este camino muchos prefieren permanecer en el camino ancho que lleva a la destrucción. "Estrecha [difícil] es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y pocos son los que lo hallan."

(8) Antes de considerar de este camino, sus peligros y dificultades, notemos del final a que conduce, la vida. Como ya hemos visto, la vida se puede gozar en diferentes

well as lower than human. Life is a broad and comprehensive term, but here our Lord uses it in reference to that highest form of life, pertaining to the divine nature—immortality—the prize for which he invited us to run. What is life? We not only realize it in ourselves, but we see its operation in lower animals, and even in vegetation, and we are told of its existence in higher forms, angelic and divine. How shall we define a term so comprehensive?

(9) While we may not be able to discover the secret springs of life in all, we may safely assume that the Divine Being, Jehovah, is the great fountain of all life, from which all these springs are supplied. All living things result from and depend on him for life. All life, whether in God or in his creatures, is the same: it is an energizing principle, not a substance. It is a principle which *inheres* in God, but which in his creatures *results* from certain causes which God has ordained, and of it he is therefore the cause, the author or fountain. Hence the creature is in no sense a part or an offspring of the Creator's essence or nature, as some imagine, but he is God's handiwork infused with life.

(10) Recognizing the fact that only in the divine nature is life independent, unlimited, exhaustless, ever continuous and neither produced nor controlled by circumstances, we see that of necessity Jehovah is superior to those physical laws and supplies which he ordained for the sustenance of his creatures. It is this quality, which pertains only to the divine nature, that is described by the term *immortality*. As shown in the preceding chapter, *immortal* signifies death-proof, consequently disease and pain-proof. In fact, *immortality* may be used as a synonym for *divinity*. From the divine, immortal fountain proceed all life and blessing, every good and perfect gift, as from the sun the earth receives her light and vigor.

(11) The sun is the great fountain of light to the earth, illuminating all things, producing many varieties of color and shades of light, according to the nature of the object upon which it shines. The same sunlight shining upon a diamond, upon a brick, and upon various kinds of glass, produces strikingly different effects. The light is the same, but the objects upon which it shines differ in their capacity to receive and to transmit it. So with life: it all flows from the one exhaustless fountain. The oyster has life, but its organism is such that it cannot make use of much life, just as the brick cannot reflect much of the light of the sun. So with each of the higher manifestations of life, in beast, fish and fowl.

planos de existencia, ya superiores o inferiores al humano. El significado de la palabra vida es muy extenso, mas aquí nuestro Señor la usa en referencia a la forma más elevada de vida, la que pertenece a la naturaleza divina—la inmortalidad—que constituye el premio por el cual nos invitó a correr. ¿Qué es la vida? La vemos no solo en nosotros mismos, sino en los animales inferiores y aun en la vegetación, y nos habla de su existencia en formas más elevadas, la angelical y la divina. ¿Cómo definimos un término tan fácil de entender?

(9) Aun cuando no podamos descubrir en todas las fuentes secretas de la vida, podemos con seguridad asumir que el Ser Divino, Jehová, es la gran fuente de toda vida, de la cual se surten estos manantiales. Todos los seres vivientes obtienen su vida por Él, y de Él dependen para conservarla. Toda vida, ya sea en Dios o en sus criaturas es la misma. Es un principio que produce energía, mas no es una sustancia. Es un principio *inherente* en Dios, pero que en sus criaturas *resulta* de ciertas causas que Dios ha ordenado, y por lo tanto, Él es la causa, el autor y la fuente de ella. De aquí que la criatura no es de ninguna manera parte o progenie de la esencia o naturaleza del Creador, como algunos se imaginan, sino que es la obra de sus manos a la cual le infundió vida.

(10) Reconociendo el hecho de que solo en la naturaleza divina la vida es independiente, ilimitada, inagotable y continua, no estando dominada ni siendo producida por las circunstancias, vemos que de necesidad Jehová es superior a esas leyes y provisiones que Él ordenó para el sustento de sus criaturas. Esta cualidad, que pertenece sólo a la naturaleza divina, es la descrita por la palabra *inmortalidad*. Como se demuestra en el capítulo anterior, *immortal* significa a prueba de muerte, y por lo tanto, incluye la inmunidad de enfermedades y dolores. Ciertamente, *inmortalidad* puede usarse como sinónimo de *divinidad*. Toda clase de vida y de bendiciones, y toda dádiva perfecta y buena, proceden de la fuente divina e inmortal, así como la tierra recibe del sol su luz y su vigor.

(11) El sol es la gran fuente de luz para la tierra. El que ilumina todas las cosas, produciendo muchos y variados colores y grados de luz según la naturaleza del objeto sobre el cual resplandece. La misma luz del sol al brillar sobre un diamante, sobre un ladrillo, o sobre vidrio, produce efectos de una variedad sorprendente. La luz es la misma, mas, los objetos sobre los que brilla difieren en su capacidad para recibirla y trasmitirla. Lo mismo pasa con la vida. Toda vida proviene de la única fuente inagotable. La ostra tiene vida, pero está organizada de tal manera que no puede hacer uso de mucha vida, así como el ladrillo no puede reflejar mucha de la luz del sol. Así acontece con las manifestaciones más elevadas de vida, en los peces, en las

Like the various kinds of glass under sunlight, so these various creatures show forth differently the various organic powers they possess, when life animates their organisms.

(12) The polished diamond is so adapted to the light that it appears as though it possessed it within itself, and were itself a miniature sun. So with man, one of the masterpieces of God's creation, made only "a little lower than the angels." He was so grandly formed as to be able to receive and retain life by the use of the means which God supplied, and never grow dim. Thus was Adam before he fell grander than any other earthly creature, not by reason of any difference in the *life principle* implanted, but because of a grander *organism*. Yet, let us remember that as the diamond can reflect no light except when shone upon by the sun, so man can possess and enjoy life only as the supply of life is continued. Man has not inherent life: he is no more a fountain of life than a diamond is a fountain of light. And one of the very strongest evidences that we have not an exhaustless supply of life in ourselves, or, in other words, that we are not immortal, is that since sin entered, death has passed upon all our race.

(13) God had arranged that man in Eden should have access to life-sustaining trees, and the paradise in which he was placed was abundantly supplied with numbers of "every [kind of] tree" good for food or for adornment. (Gen. 2:9, 16, 17) Among the trees of life good for food was one forbidden. While for a time forbidden to eat of the tree of knowledge, he was permitted to eat freely of trees which sustained life perfectly; and he was separated from them only after transgression, that thereby the death-penalty might go into effect. Gen. 3:22

(14) Thus the glory and beauty of humanity are seen to be dependent on the continued supply of life, just as the beauty of the diamond is dependent on the continued supply of sunlight. When sin deprived humanity of the right to life, and the supply was withheld, immediately the jewel began to lose its brilliancy and beauty, and finally it is deprived of its last vestige in the tomb. His beauty consumes away like a moth. (Psa. 39:11) As the diamond loses its beauty and brilliancy when the light is withdrawn, so man loses life when God withholds the supplies from him. "Yea, man giveth up the ghost [life] and where is he?" (Job 14:10) "His sons come to honor, and he knoweth it not; and they are brought low, but he perceiveth it not of them." (Verse 21) "For there is no work, nor device, nor knowledge, nor wisdom, in the grave whither

aves y en las bestias. De la manera como la luz produce diferentes resultados cuando refleja sobre diversas clases de vidrio, así también estas diferentes criaturas, cuando la vida anima sus organismos, exhiben de diferentes maneras los variados poderes orgánicos que poseen.

(12) El diamante pulido recibe tan bien la luz que parece como si la poseyera en sí mismo y fuera de por sí un sol en miniatura. Lo mismo sucede con el hombre, una de las obras maestras de la creación de Dios, hecho tan solo "un poco inferior que los ángeles." Él fue formado de manera tan maravillosa que pudiera recibir y retener la vida sin extinguirse nunca, haciendo uso de los medios que Dios proveyó. Así que Adán, antes de caer, fue superior a cualquiera otra criatura terrestre, mas esto no se debía a alguna diferencia en *principio de vida* implantado sino a causa de un *organismo* superior. Sin embargo, recordemos que así como el diamante no puede reflejar luz sino cuando el sol brilla sobre él, el hombre sólo puede poseer y gozar de la vida mientras sea abastecido de ella. El hombre no posee vida inherente y está tan lejos de ser fuente de vida como el diamante de ser fuente de luz. Y una de las pruebas más inequívocas de que no tenemos un abastecimiento inagotable de vida o, en otras palabras, que no somos inmortales, es el hecho que, desde la entrada del pecado, la muerte ha pasado por sobre todos los miembros de la raza.

(13) Dios había dispuesto que el hombre en el Edén tuviera acceso a toda clase de árboles sustentadores de vida, y el paraíso en que fue colocado estaba abundantemente provisto de "toda suerte de árboles" apropiados para alimento y adorno. (Ge. 2: 9, 16, 17) Entre los árboles de vida adecuados para alimento había uno prohibido. Aun cuando por algún tiempo se le prohibió comer del árbol del conocimiento, se le permitió que comiera libremente de los árboles que perfectamente sostenían la vida y solo fue separado de ellos después que hubo pecado para que de esa manera pudiera efectuarse la condena de muerte. Ge. 3:22

(14) Así vemos que la gloria y la belleza de la humanidad dependen del abastecimiento continuo de la vida, tal como la belleza del diamante depende del continuo abastecimiento de la luz del sol. Cuando la humanidad a causa del pecado se vio privada del derecho a la vida y se le retuvo el abastecimiento de vida, la joya empezó a perder su brillantez y belleza y al llegar a la tumba pierde el último vestigio. Su belleza se consume como roída por la polilla. (Sal. 39:11) De la manera como el diamante pierde su brillo y belleza cuando se le priva de luz así el hombre pierde la vida cuando Dios deja de suplírsela. "Sí, espira el hombre y ¿en dónde está?" (Job 14:10) "Sus hijos adquieren honores, mas él no lo sabe; o son abatidos, pero él no se apercibe de ello" (Ver. 21) "Porque no hay obra, ni empresa, ni ciencia, ni sabiduría, en el sepulcro a dónde vas." (Ec. 9:10) Pero

thou goest." (Eccl. 9:10) But since a ransom has been found, since the death penalty has been provided by the Redeemer, the jewel is to have its beauty restored, and is again to reflect perfectly the Creator's image when the Sun of Righteousness shall arise with healing in his wings. (Mal. 4:2) It is because of the sin-offering, the sacrifice of Christ, that "All that are in their graves shall come forth." There shall be a restitution of all things; first an opportunity or offer of restitution to all, and ultimately the attainment of human perfection by all who will obey the Redeemer.

(15) This, however, is not the reward to which Jesus refers as the end of the narrow way. From other scriptures we learn that the reward promised to those who walk the narrow way is the "divine nature"—life inherent, life in that superlative degree which only the divine nature can possess—immortality. What a hope! Dare we aspire to such a height of glory? Surely not without positive and explicit invitation could any rightfully thus aspire.

(16) From 1 Tim. 6:14-16 we learn that the immortal or divine nature was originally the possession of divinity only. We read: "He [Jesus] in his time [the Millennial age] will show who is the blessed and only potentate—the King of kings and Lord of lords, who only hath immortality, dwelling in the light which no man can approach unto, whom no man hath seen nor can see." All other beings, angels, men, beasts, birds, fish, etc., are but vessels holding each its measure of life, and all differing in character, capacity, and quality according to the organism which it has pleased the Creator to provide for each.

(17) Further, we learn that Jehovah, who alone possessed immortality originally, has highly exalted his Son, our Lord Jesus, to the same divine, immortal nature; hence he is now the express image of the Father's person. (Heb. 1:3) So we read, "As the Father hath LIFE IN HIMSELF [God's definition of "immortality"—*life in himself*—not drawn from other sources, nor dependent on circumstances, but independent, inherent life], so hath he given to the Son to have LIFE IN HIMSELF." (John 5:26) Since the resurrection of the Lord Jesus, then, two beings are immortal; and, amazing grace! the same offer is made to the Bride of the Lamb, being selected during the Gospel age. Yet not all of the great company who are nominally of the Church will receive this great prize, but only that "little flock" of overcomers who so run as to obtain it; who follow closely in the Master's

dado que ya se encontró un rescate y dado que el Redentor pagó la pena de muerte, a la joya le será restaurada la belleza y nuevamente reflejará, de un modo perfecto, la imagen del Creador, cuando el Sol de Justicia se levante trayendo salud en sus alas. (Mal. 4:2) Es gracias al sacrificio de Jesús que saldrán "Todos los que están en sus tumbas." Habrá una restitución de todas las cosas. Primero una oportunidad u oferta de restitución para todos, y segundo, el logro de la perfección humana por todos los que obedezcan al Redentor.

(15) Sin embargo, este no es el premio que Jesús ofrece al final del camino angosto. En otras partes de las Escrituras vemos que el premio prometido a los que transitan por el camino angosto es la "naturaleza divina"—vida inherente, vida en el grado superlativo, que sólo la naturaleza divina puede poseer—la inmortalidad. ¡Qué esperanza! ¿Nos atreveremos a aspirar semejante gloria? Seguro que nadie lo haría si no fuera por una invitación positiva y explícita.

(16) En 1 Ti. 6:14-16 vemos que la naturaleza divina o inmortal era originalmente poseída tan solo por el Padre. Leemos: "El cual [Jesús] en su tiempo [la Edad Milenaria] manifestará el bendito y solo Potentado, Rey de los reyes y Señor de los señores, quien solo tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver." Todos los demás seres, ángeles, hombres, bestias, aves, peces, etc., no son más que vasijas conteniendo cada una cierta cantidad de vida, y diferenciando todas en carácter, capacidad y calidad, según el organismo con que el Creador las ha querido dotar.

(17) Además, nos damos cuenta de que Jehová, quien al principio Él solo tenía inmortalidad, ha exaltado a su Hijo, Jesús, Señor nuestro, a la misma naturaleza inmortal, divina. Él es ahora la exacta reproducción de la persona del Padre. (Heb. 1:3) Por eso leemos: "Pues así como el Padre tiene VIDA EN SÍ MISMO (la definición dada por Dios de "inmortalidad"—*vida en sí mismo*—no tomada de otro origen, que no depende de las circunstancias sino que es enteramente independiente, vida inherente), así también ha dado al hijo que tenga VIDA EN SÍ MISMO." (Juan 5:26) Desde la resurrección de Jesús hay dos seres inmortales. Y ¡cuán admirable gracia! la misma oferta se hace a la Desposada del Cordero, que está siendo elegida durante la Edad Evangélica. Sin embargo, no todo el gran número de los que nominalmente son de la Iglesia, recibirán este gran premio, sino solo ese "pequeño rebaño" de vencedores que de tal manera corren, como para alcanzarlo, los que siguen en las huellas del Maestro, y que, como Él, andan por el camino angosto de sacrificio hasta la muerte. Estos, al nacer de entre los muertos en la resurrección, tendrán la forma y la naturaleza divina. A esta vida inmortal, independiente,

footsteps; who, like him, walk the narrow way of sacrifice, even unto death. These, when born from the dead in the resurrection, will have the divine nature and form. This immortality, the independent, self-existent, divine nature, is the life to which the narrow way leads.

(18) This class is not to be raised from the tomb human beings; for we are assured by the Apostle that, though sown in the tomb natural bodies, they will be raised spiritual bodies. These all shall be "changed," and even as they once bore the image of the earthly, human nature, they shall bear the image of the heavenly. But "it doth not yet appear what we shall be"—what a spiritual body is; but "we know that when he shall appear, we shall be *like him*," and share in "the glory to be revealed." 1 John 3:2; Col. 1:27; 2 Cor. 4:17; John 17:22; 1 Pet. 5:10; 2 Thess. 2:14

(19) Not only is this high calling to a *change of nature* confined exclusively to the Gospel age, but it is the only offer of this age. Hence our Lord's words quoted at the beginning of this chapter include on the broad road to destruction all who are not on the way to the only prize *now offered*. All others are still on the broad road—these only have as yet escaped the condemnation that is on the world. This, the only way of life now open, because of its difficulty, finds few who care to walk in it. The masses of mankind in their weakness prefer the broad, easy way of self-gratification.

(20) The narrow way, while it ends in life, in immortality, might be called a way of death, since its prize is gained through the sacrifice of the human nature even unto death. It is the narrow way *of death to life*. Being reckoned free from the Adamic guilt and the death penalty, the consecrated voluntarily surrender or *sacrifice* those human rights, reckoned theirs, which in due time they, with the world in general, would have actually received. As "the man Christ Jesus" laid down or sacrificed his life for the world, so these become joint-sacrificers with him. Not that his sacrifice was insufficient and that others were *needed*; but while his is all-sufficient, these are permitted to serve and to suffer with him in order to become his bride and joint-heir. So, then, while the world is under condemnation to death, and is dying *with Adam*, this "little flock," through the process of faith reckonings and sacrifice, already described, are said to die *with Christ*. They sacrifice and die *with him* as human beings, in order to become partakers of the divine nature and glories *with him*; for we believe that if we be dead *with him*,

existente de por sí, la naturaleza divina, es a la que conduce el camino angosto.

(18) Los de esta clase no se levantarán de la tumba como seres humanos, puesto que nos asegura el Apóstol que aun cuando irán al sepulcro con cuerpos humanos, no obstante, serán levantados cuerpos espirituales. Ellos serán "cambiados," y así como en un tiempo llevaron la imagen de la naturaleza humana, terrenal, llevarán también la imagen celestial. Mas, "todavía no ha sido manifestado lo que hemos de ser," lo que es un cuerpo espiritual; pero "sabemos que cuando Él fuere manifestado, seremos *como Él*," y con Él participaremos de "la gloria que ha de ser revelada." 1 Juan 3:2; Col. 1:27; 2 Co. 4:17; Juan 17:22; 1 Pe. 5:10; 2 Tes. 2:14

(19) Esta llamada celestial *a un cambio de naturaleza* se limita exclusivamente a la Edad Evangélica, y más aún, es la única oferta hecha en esta Edad. Por eso las palabras de nuestro Señor citadas al principio de este capítulo incluyen en el camino ancho que lleva a la destrucción a todos los que no van en camino para obtener el único premio que *se ofrece ahora*. Todos los demás están todavía en el camino ancho, tan solo éstos han escapado hasta ahora de la condenación que hay en el mundo. Por éste, el único camino de vida que se encuentra abierto ahora, muy pocos transitan debido a sus dificultades. En su debilidad, las masas de la humanidad prefieren el camino ancho y cómodo de la gratificación de sus propios deseos.

(20) El camino angosto, aun cuando termina en inmortalidad, podía llamarse un camino de muerte, puesto que se obtiene como premio por el sacrificio, aun hasta la muerte, de la naturaleza humana. Es el camino angosto *de muerte, que conduce a la vida*. Siendo considerados libres de la culpa adánica y de la pena de muerte, los consagrados rinden voluntariamente, *o sacrifican*, los derechos humanos reputados como suyos, los cuales, a su debido tiempo, en unión del mundo en general, habrían obtenido. De la manera como "el hombre Cristo Jesús" puso o sacrificó su vida por el mundo, éstos vienen a ser sacrificadores juntamente con Él. Esto no implica que su sacrificio fue insuficiente y que por lo tanto otros eran *necesarios*. Aun cuando su sacrificio es completamente suficiente, a ellos se les permite el servir y sufrir con Él para que puedan llegar a constituir su Esposa y coheredera. Así pues, mientras que el mundo está bajo la condena de la muerte, y está muriendo *con Adán*, se dice que este "pequeño rebaño" muere *con Cristo* por medio del proceso de la justificación por la fe y del sacrificio ya descrito. Se sacrifican y mueren *con Él* como seres humanos, para con Él poder ser partícipes de la naturaleza divina, porque "si morimos *con Él*, viviremos

we shall also live *with* him. If we suffer *with* him, we shall also be glorified *together*. Rom. 8:17 and 2 Tim. 2:11, 12

(21) In the beginning of the Millennial age, those who now walk the narrow way will have gained the great prize for which they ran, immortality; and being thus clothed with the divine nature and power, they will be prepared for the great work of restoring and blessing the world during that age. With the end of the Gospel age, the narrow way to immortality will close, because the select "little flock" that it was designed to test and prove will have been completed. "Now is the accepted [Greek, *dektos*, acceptable or receivable] time"—the time in which sacrificers, coming in the merit of Jesus and becoming dead with him, are *acceptable* to God—a sacrifice of sweet odor. Death, as the Adamic penalty, will not be permitted forever; it will be abolished during the Millennial age; as a *sacrifice* it will be acceptable and rewarded only during the Gospel age.

(22) It is only as "*new creatures*" that the saints of this age are on the way to life; and only as human beings are we consecrated to destruction, as sacrifices. If, as human creatures, we be dead with Christ, as new, spiritual beings, we shall live with him. (Rom. 6:8) The mind of God in us, the transformed mind, is the germ of the new nature.

(23) The new life would be easily choked; and Paul assures us that when begotten of the spirit through the truth, if we live after the flesh, we shall die (lose our life), but if we, through the spirit, do mortify (put to death) the deeds of the body (the disposition of the human nature), we (as new creatures) shall live; for the sons of God are those led by the spirit of God. (Rom. 8:13, 14) This is a thought of utmost importance to all the consecrated; for if we have covenanted with God to sacrifice the human nature, and if that sacrifice was accepted by him, it is useless to attempt to take it back. The human is reckoned of God as dead now, and must actually die, never again to be restored. All that can be gained, then, by turning back to live after the flesh, is a little human gratification at the expense of the new spiritual nature.

(24) There are, however, many consecrated ones desirous of the *prize*, and who have been begotten of the spirit, who are partially overcome by the allurements of the world, the desires of the flesh, or the arts of the devil. They partially lose sight of the prize set before us, and try to walk upon a middle road—to keep the favor of God and the favor of the world,

también *con* Él. Si sufrimos con Él, seremos glorificados *junto* con Él. Ro. 8:17; 2 Ti. 2:11, 12

(21) Los que van por el camino angosto, al principio de la Edad Milenaria ganarán el gran premio por el cual han corrido, la inmortalidad. Siendo ya revestidos de la naturaleza y poder divinos, estarán preparados para la gran tarea de restaurar y de bendecir al mundo durante esa Edad. El camino angosto que conduce a la inmortalidad se cerrará al concluirse la Edad Evangélica puesto que ya se habrá completado "el pequeño rebaño" que estaba designado para ser puesto a prueba. "Ahora es el tiempo acceptable" (del griego *dektos*, acceptable en que se puede recibir), ahora es el tiempo en que los sacrificadores que se presentan en el nombre de Jesús y que mueren con Él son *acceptables* a Dios, son sacrificios de grato aroma. La muerte como condena adánica no será permitida para siempre: será abolida durante la Edad Milenaria. Como un *sacrificio*, solamente será acceptable y premiado durante la Edad Evangélica.

(22) Es solamente como "*criaturas nuevas*" que los santos de esta Edad andan por el camino que conduce hacia la vida, y es solo como seres humanos que estamos consagrados a la destrucción, en calidad de sacrificios. Si como criaturas humanas morimos con Cristo, como seres nuevos espirituales viviremos con Él. (Ro. 6:8) La mente de Dios en nosotros, la mente transformada, es el germen de la nueva naturaleza.

(23) Fácilmente se ahogaría la nueva vida. Pablo nos dice que si después de ser engendrados del Espíritu por medio de la verdad, vivimos según la carne seguramente moriremos (perderemos nuestra vida.) Mas si por medio del espíritu mortificamos (damos muerte) a las obras carnales (la disposición de la naturaleza humana), viviremos (como criaturas nuevas), puesto que los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. (Ro. 8:13-14) Este pensamiento es de la mayor importancia para todos los consagrados, porque si hemos prometido a Dios sacrificar la naturaleza humana, y si ese sacrificio fue aceptado por Él, es inútil tratar de tomarla nuevamente. Lo humano se considera por Dios como muerto y forzosamente tiene que morir para nunca jamás ser restaurado. Entonces, los pocos deleites que se puede ganar con regresar a vivir conforme a la carne, es a costa de la naturaleza nueva espiritual.

(24) Sin embargo, hay muchos consagrados deseosos de obtener el *premio* y que han sido engendrados del Espíritu, pero que son vencidos parcialmente por las atracciones del mundo, los deseos de la carne o por las asechanzas de Satanás. Parcialmente pierden de vista el premio que se ha puesto ante nosotros, y andan en un camino intermediario, tratando de mantener el favor de Dios y el favor del mundo,

forgetting that "the friendship of the world is enmity with God" (James 4:4), and that the instructions to those running the race for the prize are, Love not the world, and, Seek not honor one of another, but that honor which cometh from God only. 1 John 2:15; John 5:44

(25) These, who love the present world, but who have not wholly forsaken the Lord and despised their covenant, receive a scourging and purifying by the fire of affliction. As the Apostle expresses it, they are delivered over to Satan for the destruction of the flesh, that the spirit (the newly begotten nature) may be saved in the day of the Lord Jesus. (1 Cor. 5:5) And if rightly exercised by the discipline, they will finally be received into the spiritual condition. They will have everlasting, spirit life as angels have it, but will lose the prize of immortality. They will serve God in his temple, and stand *before* the throne, having palms in their hands (Rev. 7:9-17); but though that will be glorious, it will not be so glorious as the position of the "little flock" of overcomers, who will be kings and priests unto God, seated with Jesus *in the throne* as his bride and joint-heir, and with him crowned with immortality.

(26) Ours is a rugged, steep, narrow way, and were it not that strength is furnished for each successive step of the journey, we could never reach the goal. But our Captain's word is encouraging: Be of good cheer; I have overcome; my grace is sufficient for thee, for my strength is made perfect in weakness. (John 16:33; 2 Cor. 12:9) The difficulties of this way are to act as a separating principle to sanctify and refine a "peculiar people" to be "heirs of God and joint-heirs with Jesus Christ." In view of these things, let us come boldly to the throne of grace, that we may obtain mercy and find grace to help in time of need, while we fight the good fight of faith and lay hold on "the crown of glory"—immortality, the divine nature. 2 Tim. 4:8; 1 Peter 5:4

The Highway of Holiness

(27) While the special hope of the Gospel age is so surpassingly glorious, and the way to it is correspondingly difficult—narrow, hedged in by hardships and dangers at every step—so that few find it, and obtain the great prize at its end, the new order of things in the age to come is to be entirely different. As a different hope is held out, so also a different *way* leads to it. The way to immortality has been a way which required the sacrifice of the otherwise lawful and proper

olvidando que "la amistad con el mundo es enemistad para con Dios" (Sant. 4:4) Y que las instrucciones que se han dado para los que corren la carrera son que no amen al mundo ni busquen la gloria el uno del otro, sino que busquen la gloria que solo viene de Dios. 1 Juan 2:15; Juan 5:44

(25) Estos, quienes aman el presente mundo pero que no se han apartado enteramente de Dios ni han despreciado su pacto, reciben un castigo y son purificados por el fuego de tribulación. Como dice el Apóstol: "son entregados a Satanás para la destrucción de la carne, para que el espíritu (la nueva naturaleza engendrada) sea salvo en el día del Señor Jesús." (1 Co. 5:5) Y si se corrigen por medio de esos castigos, serán recibidos finalmente en la condición espiritual. Ellos tendrán vida espiritual eterna como los ángeles la tienen, pero perderán el premio de la inmortalidad. Ellos servirán a Dios en su templo y estarán *frente* al trono con palmas en sus manos (Ap. 7:9-17). Pero a pesar que, va a ser gloriosa, su posición no va a ser tan gloriosa como la del "pequeño rebaño" de vencedores, quienes serán reyes y sacerdotes ante Dios, sentados con Jesús *en el trono* como su desposada y coherederos y con Él coronados con inmortalidad.

(26) Nuestro camino es angosto, escarpado y escabroso, y si no fuera por la fortaleza que se nos suministra a cada paso sucesivo de nuestra jornada, nunca llegaríamos a su término. Las palabras de nuestro Capitán nos infunden valor: "Tened buen ánimo, yo he vencido," "Mi gracia te es suficiente, porque mi poder en flaqueza se perfecciona." (Juan 16:33; 2 Co. 12:9) Las dificultades que se encuentran en este camino sirven como principio para santificar y refinar a un "pueblo peculiar," para que sean "herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús." En vista de estas cosas, vayamos confiadamente al trono de gracia para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para ayudarnos en tiempo de necesidad, a la vez que peleamos la buena lucha de la fe y echamos mano de "la corona de gloria", la inmortalidad, la naturaleza divina. 2 Ti. 4: 8; 1 Pe. 5:4

La Calzada de Santidad

(27) Mientras que la esperanza especial de la Edad Evangélica es tan sobresalientemente gloriosa y el camino que lleva allí es correspondientemente difícil, angosto, obstruido con dificultades y peligros a cada paso, a tal grado que pocos lo encuentran y muchos menos alcanzan el grandioso premio que a su término se encuentra, el nuevo orden de cosas en la Edad venidera será totalmente diferente. Así como se señala una esperanza diferente, también un *camino* diferente conduce a ella. El camino a la inmortalidad ha sido un camino que requería el sacrificio de

hopes, ambitions and desires—the sacrifice forever of the human nature. But the way to human perfection, to restitution, the hope of the world, requires only the putting away of sin: not the sacrifice of human rights and privileges, but their proper enjoyment. It will lead to personal purification and restoration to the image of God as enjoyed by Adam before sin entered the world.

(28) The way back to actual human perfection is to be made very plain and easy; so plain that none may mistake the way; so plain that "the wayfaring man, and those unacquainted therewith, shall not go astray" (Isa. 35:8—*Leeser*); so plain that none will need to teach his neighbor, saying, Know the Lord, for all shall know the Lord from the least unto the greatest. (Jer. 31:34) Instead of being a narrow way that few can find, it is termed "a highway," a public roadway—not a narrow, steep, rugged, difficult, hedged byway, but a way specially prepared for *easy* travel—specially arranged for the convenience and comfort of the travelers. Verses 8 and 9 show that it is a public road, open to all the redeemed—every man. Every man for whom Christ died, who will recognize and avail himself of the opportunities and blessings purchased by the precious blood, may go up on this Highway of Holiness to the grand goal of perfect restitution to human perfection and everlasting life.

(29) Nor will these be *reckoned* justified and granted a reckoned standing of holiness and perfection in the sight of God; when started upon this highway of holiness they may go up thereon to *actual* perfection, as a result of endeavor and obedience, to which all things will be made favorable by their Redeemer, then reigning in power. Each individual will, according to his necessities, be aided by the wise and perfect administration of the new kingdom. This, as will occur to some, is the legitimate result of the ransom. Since our Lord, the man Christ Jesus, gave himself a ransom for all, and desires all to come to a knowledge of the truth, and thereby to actual perfection, why does he not at once make a good and broad highway for all? Why does he not remove the obstructions, the stumbling-stones, the pitfalls and snares? Why not help the sinner back to full harmony with God, instead of making the way narrow, rugged, thorny, hard to find, and still harder to walk in? A failure rightly to divide the Word of truth, and to see that the present narrow way leads to the special prize, and is for the trial and selection of a little flock of joint-heirs, the body of Christ, which, when selected and exalted with their Head, shall bless

las cosas que de otro modo hubieran sido esperanzas, ambiciones y deseos propios y legales—el sacrificio, de una vez para siempre, de la naturaleza humana. En cambio, el camino hacia la perfección humana, a la restitución—la esperanza del mundo—solo requiere que se abandone el pecado y no el sacrificio de los privilegios y derechos humanos, sino el uso adecuado de ellos. Esto guiará a la purificación personal y a la restauración a la imagen de Dios, tal como la poseyó Adán antes de que el pecado entrara en el mundo.

(28) El camino para volver a la real y verdadera perfección humana será muy cómodo y sencillo. Tan cómodo que nadie se podrá equivocar. Tan sencillo que "el que anduviere por este camino por lerdo que sea no se extraviará." (Is. 35:8) Tan fácil, que a ninguno le será necesario decir a su prójimo ¡conoce a Jehová! porque todos lo conocerán, desde al más pequeño de ellos hasta el mayor de ellos. (Je. 31:34) En vez de ser un camino angosto que sólo pocos pueden encontrar, se le llama "calzada", camino público, no una vereda angosta, escarpada, escabrosa y difícil, sino un camino especialmente preparado para transitar *con facilidad*, especialmente arreglado para la conveniencia y bienestar de los viajeros. Los versículos 8 y 9 muestran que será un camino público abierto para todos los redimidos, para todos los hombres. Todo hombre que reconozca y se apropie las bendiciones y oportunidades compradas con la preciosa sangre, podrá subir por esta "Calzada de Santidad" hacia la grandiosa meta de la restitución a la perfección humana y a la vida eterna.

(29) Ellos no serán *considerados* como justificados, ni se les concederá una posición de santidad y perfección a los ojos de Dios. Después de hallarse encaminados en esta calzada de santidad, podrán seguir progresando hasta llegar a la real y *verdadera* perfección, la que se obtendrá como resultado de la obediencia y el esfuerzo, para lo cual, el Redentor, quien entonces estará reinando en poder, hará que todas las cosas sean favorables. La administración sabia y perfecta del nuevo reino ayudará a todo individuo según sus necesidades. Esto es el resultado legítimo del rescate. Desde que nuestro Señor, el hombre Cristo Jesús, se dio en rescate por todos, y desea que todos vengan al conocimiento de la verdad y alcancen por este medio la real perfección ¿por qué no hace de una vez una calzada amplia y sin tropiezos, para que la transiten todos? ¿Por qué no remueve las obstrucciones, las piedras de tropiezo, los precipicios y las asechanzas? ¿Por qué no ayuda al pecador a que vuelva a gozar de la plena armonía con Dios, en vez de hacer el camino tan estrecho, escabroso, lleno de espinas, difícil de encontrar, y aún más difícil para andar en él? El no poder manejar acertadamente la Palabra de Verdad, y el dejar de percibir que el presente camino angosto que conduce al

all nations, has led some to very confused ideas on the subject. Failing to see God's plan, many try to preach a highway of holiness, an easy way to life, in the present age, when no such way exists, and they confuse and compromise the matter to fit the facts and the Scriptures with their mistaken theories. On the highway soon to be opened, only sinful things will be prohibited, while those who travel the narrow way must deny themselves and sacrifice many things not sinful, as well as war continually against besetting sins. This is a pathway of sacrifice, as that of the coming age is to be a highway of righteousness.

(30) Of that highway it is significantly stated in symbolic language that "No lion shall be there, nor any ravenous beast shall go up thereon; it shall not be found there." (Isa. 35:9) How many frightful lions are now in the way of those who would be glad to forsake sinful ways, and to pursue righteousness! There is the lion of a degenerate public sentiment, which deters many from venturing to obey the dictates of conscience in matters of everyday life—dress, home, and business arrangements, etc. The lion of temptation to strong drink hinders thousands who would be glad to see it removed. Prohibitionists and temperance workers now find a herculean task on their hands, which only the authority and power of the next age can remove; and the same may be said of other worthy efforts at moral reform. "Nor shall any ravenous beast go up thereon." No giant corporations, organized to advance selfish, individual interests at the expense of the general good, will be tolerated. "They shall not hurt nor destroy in all my holy mountain" (kingdom) saith the Lord. (Isa. 11:9) Though there will be difficulties to labor against in overcoming propensities to evil, etc., yet, in comparison with the narrow way of this age, that will be an easy way. The stones (stumbling-stones) shall all be gathered out, and the standard of truth shall be lifted up for the people. (Isa. 62:10) Ignorance and superstition will be things of the past, and righteousness will receive its due reward, while to evil will be meted out its just deserts. (Mal. 3:15, 18) By wholesome chastisements, fitting encouragements and plain instructions, as returned prodigals, mankind will be trained and disciplined up to the grand perfection from which father Adam fell. Thus "the ransomed of the Lord shall return [from destruction, by the grand highway of holiness] . . .with songs and everlasting joy upon their heads; they shall obtain joy and gladness, and sorrow and sighing shall flee away." (Isa. 35:10)

premio especial es con el objeto de probar y seleccionar un "rebaño pequeño" de coherederos con Cristo, los que una vez elegidos y exaltados con su Cabeza, bendecirán a todas las naciones, ha sido la causa de que se mantengan ciertas ideas muy confusas con relación a este tema. Al no conocer el plan de Dios, muchos predicán para el tiempo presente una calzada de santidad, un cómodo camino a la vida, cuando tal camino no existe aún. Más aún, para armonizar sus erróneas ideas con los hechos y las Escrituras, confunden y tuercen el tema. En el camino que pronto se abrirá tan solo se prohibirán las cosas pecaminosas, mientras que los que van por el camino angosto tienen que negarse a sí mismos y sacrificar muchas cosas que no son pecaminosas, al mismo tiempo que luchan incesantemente con los pecados que los asedian. Esta es una senda de sacrificio, mas, la de la edad venidera será una calzada de santidad.

(30) De esa calzada, en lenguaje simbólico, se dice expresamente que "ningún león estará allí, ni bestia fiera subirá ni allí será hallada." (Is. 35:9) ¡Cuántos leones temibles se encuentran ahora en el camino de los que con gusto abandonarían sus caminos pecaminosos para ir en pos de la rectitud! Está el león de una opinión pública degenerada que disuade a muchos de aventurarse a obedecer los dictámenes de la conciencia en los asuntos referentes a la vida diaria, el vestido, el hogar, los negocios, etc. El león de la tentación hacia las bebidas alcohólicas es el obstáculo de miles que con gusto lo dejarían. Los que advocan la prohibición y la temperancia tienen ahora una tarea hercúlea en sus manos, que sólo la autoridad y el poder de la edad venidera podrán llevar a cabo. Lo mismo puede decirse de los laudables esfuerzos que se hacen para una reforma moral. "Ni bestia fiera subirá ni allí será hallada." No se tolerará ninguna corporación gigantesca organizada con el fin egoísta de aumentar los intereses individuales a costa del bien común. "No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte [reino]" dice el Señor. (Is. 11:9) Aun cuando habrá que luchar en contra de algunas dificultades para vencer la propensión al mal, sin embargo, comparado con el camino angosto de esta edad, será muy cómodo. Las piedras (de tropiezo) se recogerán y el estandarte de la verdad se pondrá en alto para el pueblo. (Is. 62:10) La ignorancia y la superstición serán cosas del pasado, y la justicia recibirá el premio que merece, mientras que al mal se hará frente con sus justos merecimientos. (Mal. 3:15-18) Por medio de castigos correctivos, frases apropiadas de aliento, e instrucciones sencillas, la humanidad, cual hijo pródigo, será educada y disciplinada hasta llegar a la gran perfección de donde cayó Adán. De esta manera "volverán de la destrucción, andando por la gloriosa calzada de santidad. . .con canciones y regocijo eterno sobre sus

Our Lord referred to but two of these ways, because the third was not yet due to be opened up—just as when announcing the good tidings, he said, "This scripture is fulfilled in your ears," but omitted mentioning the "day of vengeance," because it was not then due. (Compare Luke 4:19 and Isa. 61:2.) Now, however, as the narrow way draws to a close, the grand highway of righteousness begins to be seen more and more distinctly, in the light of the dawning day.

(31) Thus we have found a "Broad Road," on which at present the masses of mankind travel, deluded by the "prince of this world," and led by perverted tastes. We have found that it was opened up and that our race was started in its headlong course upon it by "*one man's* disobedience." We have found that the "Highway of Holiness" is to be opened up by our Lord, who gave himself a ransom for all and redeems *all* from the destruction to which the "Broad Road" leads, and that it will, in due time, be accessible and easy for all the redeemed ones whom he bought with his own precious blood. We have found, furthermore, that the present "Narrow Way," opened up by the merit of the same precious blood, is a special way leading to a special prize, and is made specially narrow and difficult as a *test* and discipline for those now being selected to be made partakers of the *divine* nature and joint-heirs with our Lord Jesus in the Kingdom of glory soon to be revealed for the blessing of all. Such as have *this hope*—who see this prize—may count all other hopes as but loss and dross in comparison. Phil. 3:8-15

cabezas, ¿alegría y regocijo alcanzarán, y huirán la tristeza y el gemir!" (Is. 35:10) Nuestro Señor solo se refirió a dos de estos caminos por cuanto el tercero aún no estaba para abrirse todavía. Y así, al anunciar las buenas nuevas, cuando leyó de la Palabra y dijo: "Esta Escritura se ha cumplido en vuestros oídos" omitió mencionar el "día de venganza" por no haber llegado su tiempo. (Compare Lu. 4:19 con Is. 61:2) Sin embargo, ahora que el camino angosto está llegando a su término, la luz del día que amanece nos permite vislumbrar más y más claramente la grandiosa calzada de justicia.

(31) Hemos encontrado un "Camino Ancho," por el que en la actualidad caminan las masas de la humanidad engañadas por el "príncipe de este mundo" y guiadas por las inclinaciones depravadas. Hemos visto que a causa de "la desobediencia *de un hombre*" nuestra raza empezó su larga carrera por ese camino. Hemos hallado que la "Calzada de Santidad" será abierta por nuestro Señor quien se dio a sí mismo en rescate por todos, y quien redime a *todos* de la destrucción a la cual conduce el "Camino Ancho". Tal calzada será accesible y estará al alcance de todos los redimidos a quienes Él compró con su misma sangre preciosa. Hemos aprendido, además, que el presente "Camino Angosto," abierto por el mérito de esa misma sangre preciosa, es un camino especial, que conduce a un premio especial, y que se ha hecho especialmente angosto y difícil para que sirva de *prueba* y de disciplina a los que están siendo seleccionados ahora para que sean partícipes de la naturaleza divina y coherederos con nuestro Señor en el reino de gloria que pronto será revelado para la bendición de todos. Los que tienen esta *esperanza*—los que ven este premio—al compararlo con cualquier otra esperanza, no pueden menos que contar todo lo demás como "pérdida y escoria," en las palabras del Apóstol Pablo. Fil. 3:8-15

Estudio 12
Study 12

**EXPLICACIÓN DEL GRÁFICO QUE
REPRESENTA EL PLAN DE LAS EDADES**

EXPLANATION OF CHART REPRESENTING THE PLAN OF THE AGES

Las Edades — Las Siegas — Planos de Justificación Imputada y Efectiva — El Proceder de Nuestro Señor Jesucristo — El Proceder de sus Seguidores — Tres Clases en la Iglesia Nominal — La Separación en el Tiempo de la Siega — Glorificación de la Clase Ungida — La Clase de la Gran Tribulación — Quema de la Cizaña — El Mundo Bendecido — El Glorioso Resultado

The Ages — The Harvests — Planes of Actual and Reckoned Standing — The Course of our Lord Jesus — The Course of His Followers — Three Classes in the Nominal Church — Separation in the Harvest — The Anointed Class Glorified — The Great Tribulation Class — The Tares Burned — The World Blessed — The Outcome Glorious.

(1) IN THE back of this volume is attached a chart representing the plan of God for the world's salvation. By it we have sought to aid the mind, through the eye, in understanding something of the progressive character of God's plan, and the progressive steps which must be taken by all who ever attain the complete "change" from the human to the divine nature.

(2) First, we have an outline of the three great dispensations, *A*, *B*, *C*—the first of these, *A*, lasting from man's creation to the flood; the second, *B*, from the flood to the commencement of the Millennial reign of Christ, at his second advent; and the third, or "Dispensation of the Fulness of Times," *C*, lasting from the beginning of Christ's reign for "ages to come." (Eph. 1:10; 2:7) These three great dispensations are frequently referred to in the Scriptures: *A* is called "the world that was"; *B* by our Lord Jesus is called "this world," by Paul "the present evil world," by Peter "the world that now is." *C* is called "the world to come, wherein dwelleth righteousness," in contrast with the present evil world. Now evil rules and the righteous suffer, while in the world to come this order is to be reversed: righteousness will rule and evil-doers will suffer, and finally all evil will be destroyed.

(3) In each of these three great dispensations, epochs or "worlds" God's plan with reference to men has a distinct and separate outline; yet each is but a part of the one great plan which, when complete, will exhibit the divine wisdom—though these parts considered separately fail to show their deep design. Since the first "world" ("heavens and earth," or that order of things) passed away at the time of the

(1) AL COMIENZO de este volumen presentamos un gráfico que representa al plan de Dios para la salvación del Mundo. En él hemos procurado explicar, visualmente, en algo el carácter progresivo del plan de Dios y los pasos progresivos que deben dar todos los que quieran obtener el "cambio" completo de la naturaleza humana a la divina.

(2) Primero, vemos en el gráfico las tres grandes dispensaciones *A*, *B*, *C*. *A* abarca el período comprendido desde la creación del hombre hasta el diluvio. *B*, desde el diluvio hasta el principio del Reino Milenario de Cristo en su segunda venida. Y *C*, o la "Dispensación de la Plenitud de los Tiempos," desde el principio del reino de Cristo y sigue durante todas "las edades por venir." (Efe. 1:10; 2:7.) En las Escrituras frecuentemente se mencionan estas tres grandes dispensaciones. A la dispensación *A*, se le da el nombre de "el mundo que fue." *B* la llama nuestro Señor "este mundo," Pablo "el presente mundo malo," y Pedro "el mundo de ahora." A la dispensación *C* se le llama "el mundo venidero" en el cual mora la "justicia," en contraste con el presente mundo malo. Ahora reina el mal y sufren los justos, mientras que en el mundo venidero se cambiará este orden: la justicia reinará, los malos sufrirán, y finalmente será destruido todo mal.

(3) El plan de Dios en lo referente a los hombres tiene un diseño distinto y separado en cada una de estas tres grandes dispensaciones, épocas o "mundos". Sin embargo, cada una es parte del único gran plan que, al completarse, demostrará la sabiduría divina. Si se considera estas partes por separado no se percibe su verdadero propósito. Puesto que el primer "mundo" (cielos y tierra, o sea ese orden de cosas) que se acabó con el diluvio, se concluye que fue un orden diferente de "éste presente mundo malo" del cual Satanás es el príncipe, según dicho mundo que existió antes

flood, it follows that it must have been a different order from "this present evil world," of which our Lord said Satan is the prince; hence the prince of this present evil world was not the prince of the world that was before the flood, although he was not without influence then. Several scriptures throw light on God's dealings during that time, and thus give a clear insight into his plan as a whole. The thought suggested by these is that the first "world," or the dispensation before the flood, was under the supervision and special ministration of angels, who were permitted to try what they could do to recover the fallen and degenerate race. Doubtless, with God's permission, they were anxious to try it; for their interest was manifested in the singing and shouting for joy over the works of creation. (Job 38:7) That angels were the permitted, though unsuccessful rulers of that first epoch is not only indicated by all references to that period, but it may reasonably be inferred from the Apostle's remark when, contrasting the present dispensation with the past and the future, he says (Heb. 2:5), "Unto the angels hath he not put in subjection the world to come." No; that world is to be under the control of the Lord Jesus and his joint-heirs; and hence it will not only be a more righteous administration than that of "the present evil world," but it will also be more successful than that of the first world or dispensation under the "ministration of angels," whose inability to reclaim the race is manifest from the fact that man's wickedness became so great that God in his wrath and righteous indignation destroyed with a flood the whole of the race then living with the exception of eight persons. Gen. 7:13

(4) During the "present evil world," man is permitted to try governing himself; but by reason of the fall he is under the control of Satan, the "prince of this world," against whose secret machinations and intrigues he has vainly striven in his efforts at self-government during the long period from the flood to the present time. This attempted reign of man under Satan is to end in the greatest time of trouble the world has ever known. And thus will have been proven the futility, not only of angelic power to save the race, but also of man's own efforts to reach satisfactory conditions.

(5) The second of these great dispensations, *B*, is composed of three distinct ages, each of which, as a progressive step, leads upward and onward in God's plan.

del diluvio aun cuando tenía alguna influencia sobre él. Varias Escrituras nos dan luz sobre el proceder de Dios durante ese tiempo, y así tenemos un conocimiento más claro de su plan entero. Gracias a estas citas creemos que el primer "mundo" o dispensación antes del diluvio, estuvo bajo la supervisión y especial ministerio de los ángeles. A ellos se les permitió hacer lo que ellos creían para recobrar a la raza caída y degenerada. Sin duda, con el permiso de Dios, estaban deseosos de hacerlo, puesto que su interés se manifestó en el cántico de júbilo por las obras de la creación. (Job 38:7) Que a los ángeles se les permitió gobernar en ese primer mundo, aun cuando no tuvieron éxito al hacerlo, no solo se indica por todas las citas bíblicas sobre ese período, sino que también se infiere cuando el Apóstol contrasta la presente dispensación con la pasada y la futura, diciendo: "Porque no ha sujetado a los ángeles el mundo venidero." (Heb. 2:5) No, ese mundo futuro estará bajo el mando de Jesús y de sus coherederos. Por eso no solo será una administración más justa que la del "presente mundo" sino que también tendrá más éxito que la del primer mundo que estaba bajo el "ministerio de los ángeles." La incapacidad de los ángeles para reformar la raza se manifestó en el hecho de que llegó a ser tan grande la maldad del hombre que Dios, en su ira y justa indignación destruyó con el diluvio toda la raza existente, con la excepción de ocho personas. Ge. 7:13

(4) Durante el "presente mundo malo" se le permite al hombre se gobierne a sí mismo. Pero debido a su caída, él se encuentra bajo el dominio del "príncipe de este mundo." El hombre, en vano, ha luchado contra las intrigas y manipulaciones de Satanás durante el largo período desde el diluvio hasta la actualidad, para gobernarse a sí mismo. Este reinado del hombre bajo Satanás pronto terminará en medio de la mayor tribulación que el mundo haya conocido. De esta manera se probará no solo lo inútil del poder angélico para salvar la raza humana, sino también la del hombre.

(5) La segunda de estas grandes dispensaciones, *B*, se compone de tres edades diferentes, cada una de las cuales, en un modo progresivo, guía hacia arriba y hacia adelante en el plan de Dios.

(6) Age *D* was the one during which God's special dealings were with such patriarchs as Abraham, Isaac and Jacob.

(7) Age *E* is the Jewish Age, or the period following the death of Jacob, during which all of his posterity were treated by God as his special charge—"his people." To these he showed special favors, and declared, "*You only* have I known [recognized with favor] of all the families of the earth." (Amos 3:2) These, as a nation, were typical of the Christian Church, the "holy nation, the peculiar people." The promises made to them were typical of the "better promises" made to us. Their journey through the wilderness to the land of promise was typical of our journey through the wilderness of sin to the heavenly Canaan. Their sacrifices justified them typically, not really; for the blood of bulls and goats can never take away sin. (Heb. 10:4) But in the Gospel Age, *F*, we have the "better sacrifices," which do make atonement for the sins of the whole world. We have the "royal priesthood," composed of all those who offer themselves to God "living sacrifices," holy and acceptable, through Jesus Christ, who is the Chief or "High Priest of our profession." (Heb. 3:1) In the Gospel age we find the realities of which the Jewish age and its services and ordinances were shadows. Heb. 10:1

(8) The Gospel age, *F*, is the period during which the body of Christ is called out of the world, and shown by faith the crown of life, and the exceeding great and precious promises whereby (by obedience to the call and its requirements) they may become partakers of the divine nature. (2 Pet. 1:4) Evil is still permitted to reign over or rule the world, in order that by contact with it these may be tried to see whether they are willing to give up the human nature with its privileges and blessings, a living sacrifice, being made conformable to Jesus' death, that they may be accounted worthy to be in his likeness in the resurrection. Psa. 17:15

(9) The third great dispensation, *C*, is to be composed of many ages—"The Ages to Come." The first of these, the Millennial age, *G*, is the only one concerning which we have any definite information. It is the thousand years during which Christ will reign over and thereby bless all the families of the earth, accomplishing the "restitution of all things spoken by the mouth of all the holy prophets." (Acts 3:19-21) During that age, sin and death shall be forever blotted out; for "Christ must reign till he hath put all enemies under his feet. . . . The last enemy that shall be destroyed is death"—Adamic death.

(6) *D*, fue la edad en la cual Dios dio un trato especial a los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob.

(7) *E*, es la "Edad Judaica," el período después de la muerte de Jacob, durante el cual su posteridad fue tratada por Dios como "su pueblo," estando bajo su cuidado especial. Les mostró grandes favores y les dijo: "*A vosotros solamente* he conocido [reconocido con favor] de entre todas las familias de la tierra." (Amós 3:2) Estos, como nación, tipificaban a la Iglesia Cristiana. La "nación santa, el pueblo peculiar." Las promesas que a ellos fueron hechas eran típicas de las "mejores promesas" hechas a nosotros. Su viaje a través del desierto hacia la tierra prometida era típico de nuestra jornada en el desierto del pecado hacia la Canaán celestial. Sus sacrificios los justificaba de una manera típica, mas no en la realidad. Puesto que la sangre de toros y de machos cabríos no puede quitar el pecado. (Heb. 10:4) Mas en la Edad Evangélica, *F*, tenemos los "mejores sacrificios" en rescate por los pecados de todo el mundo. Tenemos el "Sacerdocio Real" compuesto de todos los que se ofrendan a Dios como "sacrificio vivo" santo y admisible por medio de Cristo Jesús, quien es el Jefe o "Sumo Sacerdote de nuestra profesión." (Heb. 3:1) En la Edad Evangélica hallamos la realidad de las cosas de las cuales, en la Edad Judaica, sus servicios y ordenanzas eran solamente sombras. Heb. 10:1

(8) La Edad Evangélica *F*, es el período cuando los miembros del Cuerpo de Cristo son escogidos y que, por medio de la fe, se les da la corona de vida junto con las grandes y preciosas promesas, por medio de las cuales (obedeciendo a la llamada y a sus requisitos) serán hechos partícipes de la naturaleza divina. (2 Pe. 1:4) Aquí todavía se permite que el mal reine en el mundo y así probar si tienen la voluntad de abandonar la naturaleza humana con sus privilegios y bendiciones, ser un sacrificio vivo. Y así unirse a Jesús en la semejanza de su muerte y puedan considerarse dignos de ser a semejanza suya en la resurrección. Sal. 17:15

(9) La tercera gran dispensación, *C*, se compondrá de muchas edades—"las edades por venir." La primera de estas edades, el Milenio, designado con la letra *G*, es la única de que tenemos alguna información definida. Es el período de mil años en que Cristo reinará y bendecirá a todas las familias de la tierra, llevando a cabo la "restitución de todas las cosas de que hablaron todos los santos Profetas." (He. 3:19-21) Durante esa edad serán borrados el pecado y la maldad para siempre, porque "Es menester que Él [Cristo] reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies . . . Y el último enemigo destruido será la muerte," la muerte *Adánica*. (1 Co. 15:25, 26) Ese será el gran período de reconstrucción. La Iglesia, su Esposa, su Cuerpo, reinará junto con Cristo, como Él lo prometió diciendo: "Al que

(1 Cor. 15:25, 26) That will be the great reconstruction period. Associated with Christ Jesus in that reign will be the Church, his bride, his body, even as he promised, saying, "To him that overcometh will I grant to sit with me in my throne, even as I also overcame, and am set down with my Father in his throne." Rev. 3:21

(10) The "Ages to Come," *H*, following the great reconstruction period, are to be ages of perfection, blessedness and happiness, regarding the work of which, the Scriptures are silent. It is enough to know, at this distance, that they will be ages of glory and blessing under divine favor.

(11) Each of these dispensations has its distinct seasons for the beginning and development of its work, and each ends with a harvest manifesting its fruits. The harvest at the close of the Jewish age was a period of forty years, lasting from the beginning of Jesus' ministry, when he was *anointed* of God by the Spirit (Acts 10:37, 38), A.D. 29, until the destruction of Jerusalem, A.D. 70. In this harvest the Jewish age ended and the Gospel age began. There was a lapping of these dispensations, as represented in the diagram.

(12) The Jewish age ended in a measure when, at the end of his three and one-half years' ministry, the Lord rejected that nation, saying, "Your house is left unto you desolate." (Matt. 23:38) Yet there was favor shown them for three and one-half years after this, by the confining to them of the Gospel call, in harmony with the prophet's declaration (Dan. 9:24-27) regarding seventy weeks (of years) of favor toward them, in the midst of the last of which, Messiah should be cut off (die), but not for himself. "Christ died [not for himself, but] for our sins," and thus caused the sacrifice and the oblation to cease, in the midst of the week—three and one-half years before the expiration of the seventy covenant weeks of Jewish favor. When the true sacrifice had been made, of course the typical ones could no longer be recognized by Jehovah.

(13) There was, then, a fuller sense in which that Jewish age closed with the end of the seventieth week, or three and one-half years after the cross—after which the Gospel was preached to the Gentiles also, beginning with Cornelius. (Acts 10:45) This ended their age so far as God's favor toward and recognition of the Jewish church was concerned; their national existence terminated in the great time of trouble which followed.

(14) In that period of the Jewish harvest the Gospel age had its beginning. The design of this age is the call, development and trial of "the

venciere le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono." Ap. 3:21

(10) Las "edades por venir," *H*, después del gran período de reconstrucción, serán edades de perfección, de bendición y de felicidad. Las Escrituras no dicen nada respecto a la obra que se llevará a cabo en ellas. Por ahora, nos basta saber que serán edades de gloria y de bendición bajo el favor divino.

(11) Cada una de estas edades o dispensaciones tiene estaciones distintas para el principio y el desarrollo de su obra, y cada una termina con una siega que manifiesta sus frutos. La siega que hubo al final de la Edad Judaica fue un período de cuarenta años, empezando con el ministerio de Jesús cuando fue *ungido* por Dios a través del Espíritu Santo (He. 10:37, 38), 29 DC hasta 70 DC, con la destrucción de Jerusalén. Con esta siega terminó la Edad Judaica y se inició la Edad Evangélica. No obstante, como veremos más adelante, hubo una superposición de estas dos edades, tal como se ve en el diagrama.

(12) La Edad Judaica terminó cuando el Señor rechazó a esa nación al final de su ministerio de tres años y medio, diciendo: "He aquí, vuestra casa os es dejada desierta." (Mat. 23:38) Sin embargo, le mostró clemencia aún por tres años y medio más, limitando la llamada evangélica solo a ellos, en armonía con la profecía (Dan. 9:24-27) con respecto a las 70 semanas (de años) de favor para con ellos, en medio de la última de las cuales sería cortado (moriría) el Mesías. "Cristo murió [no por sí mismo, sino] por nuestros pecados" de esta manera haciendo cesar el sacrificio y la ofrenda a mitad de semana, tres años y medio antes de que terminara el pacto de las setenta semanas del favor a los judíos. Cuando se hizo el verdadero sacrificio, los sacrificios típicos ya no podían ser reconocidos por Jehová.

(13) Por lo tanto, en el sentido más completo, la Edad Judaica culminó al final de las setenta semanas, o sea tres años y medio después de la cruz. Después del cual el Evangelio se predicó también a los gentiles comenzando con Cornelio. (He. 10:45) Esto terminó su edad en lo concerniente al favor y reconocimiento de Dios a la Iglesia Judaica. Su existencia como nación terminó en el gran tiempo de tribulación que siguió inmediatamente después.

(14) En ese período de la Siega Judaica, la Edad Evangélica tuvo sus comienzos. El propósito de esta edad es la llamada, desarrollo y prueba de "el Cristo de Dios,"—Cabeza y cuerpo. Esta es la Dispensación del Espíritu, por lo tanto, es muy apropiado decir que la Edad Evangélica se inició con la unción de Jesús "con el Espíritu Santo y con poder" (He. 10:38; Lu. 3:22; 4:1, 18) en su bautismo. En lo

Christ of God"—Head and body. This is the Spirit dispensation; hence, it is proper to say that the Gospel age began with the anointing of Jesus "with the Holy Spirit and with power" (Acts 10:38; Luke 3:22; 4:1, 18) at the time of his baptism. In relation to the Church, his body, it commenced three and a half years later.

(15) A "harvest" constitutes the closing period of the Gospel age also, during which there is again a lapping of two ages—the Gospel age ending, and the Restitution or Millennial age beginning. The Gospel age closes by stages, as did its pattern or "shadow," the Jewish age. As there the first seven years of the harvest were devoted in a special sense to a work in and for Israel after the flesh, and were years of favor, so here we find a similar seven years indicated as having the same bearing upon the Gospel Church, to be followed by a period of trouble ("fire") upon the world, as a punishment for wickedness, and as a preparation for the reign of righteousness—of which more again.

The Path to Glory

(16) *K, L, M, N, P, R*, each represents a different plane. *N* is the plane of *perfect human nature*. Adam was on this plane before he sinned; but from the moment of disobedience he fell to the depraved or sinful plane, *R*, on which all his posterity are born. This corresponds to the "Broad Way" which leads to destruction. *P* represents the plane of typical justification, reckoned as effected by the sacrifices of the Law. It was not actual perfection, for "the Law made nothing perfect." Heb. 7:19

(17) *N* represents not only the plane of human perfection, as once occupied by the perfect man, Adam, but also the standing of all justified persons. "Christ died for our sins, according to the Scriptures," and in consequence all believers in Christ—all who accept of his perfect and finished work as their justifier—are, through faith, reckoned of God as justified, as though perfect men, as though they had never been sinners. In God's sight, then, all who accept of Christ as their Redeemer are reckonedly on the plane of human perfection, *N*. This is the only standpoint from which man may approach God, or have any communion with him. All on this plane God calls sons—human sons. Adam was thus a son (Luke 3:38), and had communion before he became disobedient. All who accept of our Lord Jesus' finished ransom work are counted or *reckoned* as restored to primitive

relacionado con la Iglesia, su cuerpo, comenzó tres años y medio más tarde.

(15) Una "siega" también constituye el período final de la Edad Evangélica, durante la cual hay otra superposición de dos edades—la terminación de la Edad Evangélica y el comienzo de la Edad Milenaria o de Restitución. La Edad Evangélica termina por etapas de la misma manera que termina su modelo o "sombra," la Edad Judaica. De la manera como los primeros siete años de la Siega fueron dedicados en beneficio del Israel carnal y fueron años de favor. Así mismo en esta Siega existen también siete años que tienen la misma relación con respecto a la Iglesia de la Edad Evangélica, a cuyo término vendrá un período de tribulación ("fuego") sobre el mundo, en castigo por sus maldades y como preparativo para el reino de justicia del cual trataremos más adelante.

El Camino a la Gloria

(16) *K, L, M, N, P, R*, cada una de estas letras representa un plano diferente. *N* es el plano de la naturaleza *humana perfecta*. Adán antes de pecar se encontraba en él. Pero al momento que desobedeció cayó al plano depravado o pecaminoso, *R*, en el que nace toda su posteridad. Esto corresponde al camino ancho que guía a la destrucción. *P* representa el plano de la justificación típica. Reconocida como efectuada a través de los sacrificios según la Ley. No era la perfección actual, puesto que "la Ley nada perfeccionó." Heb. 7:19

(17) *N* no solo representa el plano de la perfección humana que en un tiempo ocupó el hombre perfecto, Adán, sino también la posición en que se encuentran todas las personas justificadas. "Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras," y por consiguiente, todos los creyentes en Cristo, todos los que aceptan su obra perfecta y consumada, y la aprovechen para su propia justificación, debido a su fe, son considerados por Dios como justificados. Como si fueran hombres perfectos que nunca hubieran pecado. De modo que todos los que acepten a Cristo como su Redentor son considerados por Dios en el plano de perfección humana, *N*. Este es el único medio por el cual el hombre puede acercarse a Dios, o tener comunión con Él. Dios llama hijos—hijos humanos—a todos los que están en este plano. En este sentido Adán fue un hijo de Dios (Lu. 3:38). Antes de su desobediencia tuvo comunión con Él. Todos los que acepten el rescate hecho por Jesús son considerados o se *cuentan* como restaurados a la pureza

purity; and in consequence they have fellowship or communion with God.

(18) During the Gospel age God has made a special offer to justified human beings, telling them that on certain conditions they may experience a change of nature, that they may cease to be earthly, human beings, and become heavenly, spiritual beings, like Christ, their Redeemer. Some believers—justified persons—are satisfied with what joy and peace they have through believing in the forgiveness of their sins, and so do not heed the voice which calls them to come up higher. Others, moved by the love of God as shown in their ransom from sin, and feeling that they are not their own, having been bought with a price, say, "Lord, what wilt thou have me to do?" Such have the Lord's answer through Paul, who says, "I beseech you, *brethren*, by the mercies of God, that ye present your bodies a living *sacrifice*, holy, acceptable to God, your reasonable service." (Rom. 12:1) What does the Apostle mean by thus urging the presentation of ourselves as living sacrifices? He means that we should consecrate to God's service every power and talent we possess, that henceforth we may live not for self, nor for friends, nor for family, nor for the world, nor for anything else but for, and in the obedient service of, him who bought us with his own precious blood.

(19) But since God would not accept of blemished or imperfect typical sacrifices, and since we all became sinners through Adam, can we be acceptable sacrifices? Paul shows that it is only because we are holy that we are acceptable sacrifices. We are not holy like Jesus, who knew no sin, for we are of the condemned race; nor yet because we have entirely succeeded in reaching perfection of conduct, for we reckon not to have attained that perfection to which we are called; but we have this treasure in (fragile and leaky) earthen vessels, that the glory of our ultimate perfection may be seen to be of God's favor, and not of our own ability. But our holiness, and our acceptableness to God as sacrifices, come from the fact that God has justified us freely from all sin, through our faith in Christ's sacrifice on our behalf.

(20) As many as appreciate and obey this call rejoice to be accounted worthy to suffer reproach for the name of Christ, and look not at the things that are seen, but at the things that are not seen—at the "crown of life"—"the prize of our high-calling in Christ Jesus" and "the glory that shall be revealed in us." These, from the moment of consecration to God, are no longer reckoned as

primitiva y, como resultado, tienen comunión con Dios.

(18) Durante la Edad Evangélica Dios ha hecho una oferta especial a los seres humanos justificados. Que bajo ciertas condiciones, pueden experimentar un cambio de naturaleza. Que pueden dejar de ser humanos, terrenales, para ser espirituales o celestiales como Cristo su Redentor. Algunos creyentes personas justificadas—se sienten satisfechos con el gozo y la paz que tienen creyendo en el perdón de sus pecados, no escuchando la voz que los invita a ocupar un plano más elevado. Otros, movidos por el amor de Dios que los rescató del pecado, y sintiendo que al haber sido comprados ya no se pertenecen a sí mismos, dicen: "Señor, ¿qué quieres que yo haga?" Para éstos el Señor da la respuesta por medio de Pablo, quien dice: "Os ruego pues *hermanos*, por las misericordias de Dios, que le presentéis vuestros cuerpos en *sacrificio* vivo, santo y acepto a Dios, vuestro servicio razonable." (Ro. 12:1) ¿Qué es lo que quiere decir el Apóstol al instarnos a que nos presentemos como sacrificios vivos? Él quiere decir que deberíamos consagrar a Dios toda capacidad y talento que poseamos. Que ahora en adelante no vivamos para nosotros mismos, ni para nuestros amigos, ni la familia, ni el mundo, ni con ningún otro objetivo que no sea el de servir con toda obediencia a Aquel que nos compró con su preciosa sangre.

(19) Como quiera que Dios no aceptaba sacrificios típicos imperfectos o defectuosos, y puesto que todos somos pecadores a causa de la desobediencia de Adán. ¿Podríamos ser sacrificios aceptables a Él? Pablo nos dice que solo porque somos santos podemos ser sacrificios aceptables. No somos santos como Jesús que no conoció pecado, puesto que somos de la raza condenada. Tampoco lo somos porque hayamos logrado llegar a la perfección en nuestra conducta. No hemos obtenido esa perfección a la cual somos llamados. Pero tenemos este tesoro en vasijas terrestres (frágiles y agujereadas), para que pueda verse como la gloria de nuestra perfección no se debe a nuestro propio mérito, sino al favor de Dios. Nuestra santidad y aceptación como sacrificios a Dios se deben al hecho que, desde el momento de nuestra consagración, Él nos ha justificado de todo pecado por medio de nuestra fe en el sacrificio de Cristo, llevado a cabo en beneficio nuestro.

(20) Todos los que aprecian y obedecen esta llamada, se regocijan de ser considerados dignos de sufrir reproches en el nombre de Cristo, y no miran las cosas físicas, sino las espirituales, "la corona de vida," "el premio de nuestra llamada celestial en Cristo Jesús" y "la gloria que ha de ser revelada en nosotros." Ellos, desde el momento de su consagración, no son considerados como humanos, sino como engendrados de Dios por medio de "la Palabra de Verdad." Dejan de ser humanos para venir a ser hijos

men, but as having been begotten of God through the word of truth—no longer human, but thenceforth spiritual children. They are now one step nearer the prize than when they first believed. But their spiritual being is yet imperfect: they are only *begotten*, not yet *born* of the Spirit. They are embryo spiritual children, on plane *M*—the plane of spirit begetting. Because begotten of the Spirit, they are no longer reckoned as human, but as spiritual; for the human nature, once theirs, once justified, they have now given up or reckoned dead—a living sacrifice, holy, acceptable to and accepted of God. They are now new creatures in Christ Jesus: old things (human hopes, will and ambitions) have passed away, and all things have become new; for "ye are not in the flesh, but in the spirit, if so be that the Spirit of God dwell in you." (2 Cor. 5:17; Rom. 8:9) If you have been begotten of the Spirit, "ye (as human beings) are dead, and your life is hid with Christ in God."

(21) Plane *L* represents the condition of *perfect spiritual* being; but before plane *L* can be reached, the conditions of our covenant must be carried out. It is one thing to covenant with God that we will be dead to all human things, and a further thing to perform that covenant throughout our earthly career—keeping the "body under" (dead), keeping our own will out of sight, and performing only the Lord's will. The entrance upon plane *L* is called birth, or the full entrance into life as a spirit being. The entire Church will enter on this plane when gathered out (selected) from the world in the "harvest" or end of the Gospel age. The "dead in Christ shall rise first." Then we, who are alive and remain, shall be changed in a moment—made perfect spiritual beings with bodies like unto Christ's glorious body (for "this mortal must put on immortality"). Then, that which is perfect having come, that which is in part (the begotten condition with the various hindrances of the flesh to which we are now subject) shall be done away.

(22) But there is a still further step to be taken beyond a perfection of spiritual being, viz., to "the glory that shall follow"—plane *K*. We do not here refer to a glory of person, but to a glory of power or office. The reaching of plane *L* brings full personal glory; i.e., glorious being, like unto Christ. But after we are thus perfected, and made entirely like our Lord and Head, we are to be associated with him in the "glory" of power and office—to sit with him in his throne, even as he, after being perfected at his resurrection, was exalted to the right hand of the

espirituales. Se encuentran más cerca al premio que cuando creyeron al comienzo. Pero su existencia espiritual es todavía imperfecta: son solamente *engendrados* del espíritu, mas no aun *nacidos*. Son hijos espirituales en embrión, en el plano *M*, el plano del espíritu engendrado. Por ser engendrados del espíritu ya no se les considera humanos, sino como seres espirituales. La naturaleza humana justificada ha sido entregada y se considera muerta, un sacrificio vivo, aceptable y aceptado por Dios. Son criaturas nuevas en Cristo Jesús. Las cosas viejas (las esperanzas, las ambiciones y las voluntades humanas) son del pasado. Ahora todo es nuevo. Porque "vosotros no estáis en la carne sino en el espíritu...el Espíritu de Dios habita en vosotros." (2 Co. 5:17; Ro. 8:9) Al haber sido engendrados del Espíritu, entonces, "ya moristeis [como seres humanos] y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios."

(21) El plano *L* representa la condición de la existencia *perfecta espiritual*. Pero antes de llegar a él deben de cumplirse las condiciones del pacto. Una cosa es el comprometernos con Dios a considerarnos muertos en todo lo humano, y otra cosa es cumplir ese pacto al través de toda nuestra carrera en la tierra, "venciendo el cuerpo [manteniéndolo como muerto]" y haciendo a un lado nuestra voluntad para solo llevar a cabo la del Señor. La entrada al plano *L* se llamada nacimiento o la entrada plena a la vida como un ser espiritual. La Iglesia entera cuando haya sido juntada ("seleccionada") de entre el mundo durante la "siega" al fin de la Edad Evangélica, entrará en este plano. Los "muertos en Cristo se levantarán primero." Luego nosotros, los vivientes, los que quedemos, seremos cambiados en un momento, transformados en seres espirituales con cuerpos semejantes al glorioso cuerpo de Cristo (porque "esto mortal debe revestirse de inmortalidad".) Luego, cuando llegue lo que es perfecto, terminará lo que es en parte (la condición del engendramiento, con sus diferentes estorbos y dificultades).

(22) Pero todavía hay un paso más que dar hacia la perfección del ser espiritual. Tal paso es a "la gloria que ha de seguir"—el plano *K*. No nos referimos a la gloria individual, sino a la del poder y dignidad. Al llegar al plano *L* se obtiene la plena gloria personal, lo que significa un ser glorioso semejante a Cristo. Pero, después de haber sido perfeccionados y completamente hecho a semejanzas de nuestro Señor y Cabeza, estaremos asociados con Él en la gloria de su poder y oficio—nos sentaremos con Él en su trono, así como Él, a su resurrección, después de haber sido perfeccionado, fue exaltado a la diestra de la Majestad en lo alto. De esta manera entraremos a la gloria eterna, representada por el plano *K*.

Majesty on high. Thus shall we enter everlasting glory, plane *K*.

(23) Let us now carefully study the chart and note its illustrations of the various features of the plan of God. In these illustrations we use the pyramid figure to represent perfection, because of its fitness and because of evident reference to it in the Scriptures.

(24) Adam was a perfect being, pyramid *a*. Notice its position—on plane *N*, which represents human perfection. On plane *R*, the plane of sin and imperfection or the depraved plane, the topless pyramid, *b*, an imperfect figure, represents fallen Adam and his posterity—depraved, sinful and condemned.

(25) Abraham and others of that day, justified to fellowship with God on account of faith, are represented by a pyramid (*c*) on plane *N*. Abraham was a member of the depraved human family and by nature belonged with the rest on plane *R*; but Paul tells us that Abraham was justified by faith; that is, he was reckoned of God a sinless and perfect man because of his faith. This, in God's estimation, lifted him up above the world of depraved sinful men to plane *N*; and though actually still imperfect, he was received into the favor that Adam had lost, viz., communion with God as a "friend." (James 2:23) All on the perfect (sinless) plane *N* are friends of God, and he is a friend of theirs; but sinners (on plane *R*) are at enmity against God—"enemies through wicked works."

(26) The world of mankind after the flood, represented by figure *d*, was still on plane *R*—still at enmity, where it continues until the Gospel Church is selected and the Millennial age begins.

(27) "Israel after the flesh," during the Jewish age, when the typical sacrifices of bulls and goats cleansed them (not really, but typically, "for the Law made nothing perfect"—Heb. 7:19), were typically justified, hence they are (*e*) on plane *P*, the plane of typical justification, which lasted from the giving of the Law at Mount Sinai until Jesus made an end of the Law, nailing it to his cross. There the typical justification ended by the institution of the "better sacrifices" than the Jewish types, those which actually "take away the sin of the world" and "make the comers thereunto [actually] perfect." Heb. 10:1

(28) The fire of trial and trouble through which fleshly Israel passed, when Jesus was present, sifting them and taking out of their nominal church the wheat, the "Israelites indeed," and especially when, after the separation of the wheat, he "burned up the chaff

(23) Estudiemos cuidadosamente el gráfico ahora y veamos las distintas características del Plan de Dios. En la gráfica se usa la figura de una pirámide para representar la perfección, por su forma, y por la referencia que a ella se hace en las Escrituras.

(24) Adán fue un ser perfecto, pirámide *a*. Nótese su posición en el plano *N*, que representa la perfección humana. En el plano *R*, el plano del pecado e imperfección, o el plano de la depravación, la pirámide es truncada, *b*, una figura imperfecta, que representa al Adán caído y a su posteridad—depravada, pecaminosa y condenada.

(25) Abraham y otros de su tiempo que a causa de su fe fueron justificados (hasta el grado de tener comunión con Dios), están representados por la pirámide *c*, en el plano *N*. Abraham era miembro de la raza humana depravada, y por naturaleza pertenecía con todos los demás al plano *R*. Pero Pablo nos dice que Abraham fue justificado por su fe. Esto, en la estimación de Dios, lo levantó muy por encima del mundo de pecadores depravados, hasta el plano *N*. Y a pesar que aún era imperfecto, a él le fue concedido el favor que Adán había perdido: la comunión con Dios como su "amigo." (San. 2:23) Todos los que están en el plano de perfección *N*, son amigos de Dios y Él es su amigo. Pero los pecadores (en el plano *R*) están en enemistad con Dios — son "enemigos debido a sus malas obras."

(26) La humanidad después del diluvio, representada por la figura *d*, continuó en el plano *R*, como enemiga de Dios, y allí permanecerá hasta que sea elegida la Iglesia Evangélica y comienzo el Milenio.

(27) Los "Israelitas en la carne" durante la Edad Judaica, cuando los sacrificios típicos de los toros y machos cabríos los hacían limpios (no en realidad sino típicamente, "porque nada perfeccionó la Ley" Heb. 7:19), fueron justificados de una manera típica (*e*) en el plano *P*, el plano de la "justificación típica." Esta duró desde que fue dada la Ley en el Monte Sinaí, hasta que Jesús puso fin a esa Ley, clavándola en la cruz. Allí terminó la justificación típica al instituirse los "sacrificios mejores" que los típicos judaicos, y los que en efecto "quitan el pecado del mundo" "haciendo perfectos a los que se acercan." Heb. 10:1

(28) La figura *f* representa el fuego de prueba y de aflicción por el cual pasó Israel según la carne cuando Jesús estuvo en este mundo, cerniéndolo y sacando de la iglesia nominal el trigo verdadero, "los israelitas verdaderos," especialmente cuando Él, después de la separación del trigo, quemó la paja (la parte que no servía de ese *sistema*) en "fuego inextinguible." Fue un tiempo de angustia el cual no pudieron impedir ni detener. Lu. 3:17; 21:22; 1 Tes. 2:16

(29) Jesús a la edad de treinta años era un hombre maduro y perfecto, representado por la pirámide *g*, habiendo dejado la gloria de la condición espiritual y

[the refuse part of that *system*] with unquenchable fire," is illustrated by figure *f*. It was a time of trouble which they were powerless to avert. See Luke 3:17; 21:22; 1 Thess. 2:16.

(29) Jesus, at the age of thirty years, was a perfect, mature man (*g*), having left the glory of the spiritual condition and become a *man* in order that he (by the grace of God) should taste death for every man. The justice of God's law is absolute: an eye for an eye, a tooth for a tooth and a life for a life. It was necessary that a perfect *man* should die for mankind, because the claims of justice could be met in no other way. The death of an angel could no more pay the penalty and release man than could the death of "bulls and of goats, which can never take away sin." Therefore, he who is termed "the Beginning of the creation of God" became a *man*, was "made flesh," that he might give that ransom (corresponding price) which would redeem mankind. He must have been a perfect man else he could have done no more than any member of the fallen race to pay the price. He was "holy, harmless, undefiled, and separate from sinners." He took the same form or likeness which sinners have—"the likeness of sinful flesh"—the human likeness. But he took that likeness in its perfection: he did not partake of its sin nor did he share its imperfection, except as he voluntarily shared the sorrows and pains of some during his ministry, taking their pains and infirmities as he imparted to them his vitality and health and strength. It is written that "Himself took our infirmities and bare our sicknesses" (Isa. 53:4), and "virtue [life, vitality, vigor] went out of him and healed them all." Mark 5:30; Luke 6:19; Matt. 8:16, 17

(30) Being found in fashion as a (perfect) man, he humbled himself and became obedient unto death. He presented himself to God, saying, "Lo, I come (in the volume of the book it is written of me) to do thy will, O God"—and symbolized this consecration by a baptism in water. When he thus presented himself, consecrated his being, his offering was holy (pure) and acceptable to God, who showed his acceptance by filling him with his Spirit and power—when the holy Spirit came upon him, thus anointing him.

(31) This filling with the Spirit was the begetting to a new nature—the divine—which should be fully developed or born when he had fully accomplished the offering—the sacrifice of the human nature. This begetting was a step up from human conditions, and is shown by pyramid *h*, on plane *M*, the plane of spirit

obtenido en cambio la *naturaleza humana*, para que (por la gracia de Dios) pudiera morir por todos. La justicia de la ley divina es absoluta: ojo por ojo, diente por diente, y vida por vida. Era necesario que un *hombre* perfecto muriera por la humanidad puesto que no había otra manera de hacer frente a las exigencias de la justicia. El sacrificio de un ángel no podía pagar la pena y liberar del pecador, como era imposible que la muerte de los "toros y machos cabríos quitara los pecados." Por lo tanto, Aquel que es llamado "el Principio de la Creación de Dios" se hizo *hombre*, se "hizo carne" para poder dar el rescate (el precio correspondiente) que redimiría a la humanidad. Tenía que ser un hombre perfecto. De no ser así, no hubiese podido hacer más para pagar el precio del rescate que cualquiera otro miembro de la raza caída. Él fue "santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores." Tomó la misma forma o semejanza de los pecadores—"la semejanza de carne pecaminosa,"—la semejanza humana. Pero la tomó en su perfección. No participó de su pecado ni de sus imperfecciones, excepto cuando voluntariamente compartió con los pesares y los dolores de algunos, durante su ministerio, llevando sus dolencias y enfermedades mientras les impartía su vitalidad, su salud y su fuerza. Está escrito que "ciertamente Él ha llevado nuestros padecimientos, y con nuestros dolores Él se cargó" (Is. 53:4), y también que "virtud [vida, vigor, vitalidad] salía de Él y sanaba a todos." Mar. 5:30; Lu. 6:19; Mat. 8:16, 17

(30) Siendo hallado en forma de hombre (perfecto) se humilló y se hizo obediente hasta la muerte. Se presentó a Dios diciendo: "¡He aquí, yo vengo [en el rollo del libro está escrito de mí] para hacer, oh Dios, tu voluntad!" y esta consagración la simbolizó por medio del bautismo en agua. Cuando de esa se presentó, su ofrenda fue santa (pura) y aceptable a Dios, quien mostró su aceptación llenándolo de su poder y de su Espíritu—cuando el Espíritu Santo descendió sobre Él, ungiéndolo.

(31) Al ser lleno del Espíritu fue engendrado a una naturaleza nueva—la divina—la que debía estar por completo desarrollada y lista para nacer cuando completamente llevase a cabo su ofrenda, el sacrificio de la naturaleza humana. Este engendramiento fue un paso hacia arriba de las condiciones humanas. Está indicado por la pirámide *h* en el plano *M*, el del engendramiento del Espíritu. Jesús pasó tres años y medio de su vida en este plano, hasta que su existencia humana terminó en la cruz. Luego, después de haber estado muerto durante tres días, fue levantado a la vida—a la perfección del ser espiritual (*i*, plano *L*), nacido del Espíritu—"el primogénito de entre los muertos." "Lo que es *nacido* del Espíritu, *Espíritu* es." Por lo tanto, Jesús, desde su resurrección se hizo espíritu, un ser espiritual. Dejó de ser un ser humano.

begetting. On this plane Jesus spent three and one-half years of his life—until his human existence ended on the cross. Then, after being dead three days, he was raised to life—to the perfection of spirit being (*i*, plane *L*), born of the Spirit—"the first born from the dead." "That which is *born* of the Spirit is *spirit*." Jesus, therefore, at and after his resurrection, was a spirit—a spirit being, and no longer a human being in any sense.

(32) True, after his resurrection he had power to appear, and did appear, as a man, in order that he might teach his disciples and prove to them that he was no longer dead; but he was not a man, and was no longer controlled by human conditions, but could go and come as the wind (even when the doors were shut), and none could tell whence he came or whither he went. "So is every one that is *born* of the Spirit." (John 3:8) Compare 20:19, 26.

(33) From the moment of his consecration to sacrifice, at the time of his baptism, the human had been reckoned dead—and there the new nature was reckoned begun, which was completed at the resurrection, when he reached the perfect spirit plane, *L*—was raised a spiritual body.

(34) Forty days after his resurrection, Jesus ascended to the majesty on high—the plane of divine glory, *K* (pyramid *k*). During the Gospel age he has been in glory (*I*), "set down with the Father on his throne," and Head over his Church on earth—her director and guide. During this entire Gospel age the Church has been in process of development, discipline and trial, to the intent that in the end or harvest of the age she may become his bride and joint-heir. Hence she has fellowship in his sufferings, that she may be also glorified together with him (plane *K*), when the proper time comes.

(35) The steps of the Church to glory are the same as those of her Leader and Lord, who "hath set us an example that we should walk in his footsteps"—except that the Church starts from a lower plane. Our Lord, as we have seen, came into the world on the plane of human *perfection*, *N*, while all we of the Adamic race are on a lower plane, *R*—the plane of sin, imperfection and enmity against God. The first thing necessary for us, then, is to be *justified*, and thus to reach plane *N*. How is this accomplished? Is it by good works? No; sinners can do no good works. We could not commend ourselves to God, so "God commended his love toward us, in that, while we were yet sinners, Christ died for us." (Rom. 5:8) Then the condition upon which

(32) Ciertamente es que después de su resurrección tuvo poderes para aparecerse. Y se apareció como hombre para enseñar y probar a sus discípulos que no estaba muerto. Pero Él ya no era humano. Ni estaba limitado por las condiciones humanas, sino que podía ir y venir como el viento (aun con las puertas cerradas), y nadie podía decir de dónde venía ni a dónde iba. "Así es todo aquel que *nace* del Espíritu." Juan. 3:8. Compare con Juan 20:19, 26

(33) Desde el momento de su consagración en sacrificio, al momento de su bautismo, lo humano se consideró muerto, dando comienzo a la nueva naturaleza, la que se completó en su resurrección cuando Él llegó al plano espiritual perfecto *L* y fue levantado en un cuerpo espiritual.

(34) Cuarenta días después de su resurrección Jesús ascendió a la majestad en lo alto—al plano de la gloria divina, *K* (pirámide *k*). Durante la Edad Evangélica ha estado en gloria (pirámide *I*). Está sentado con el Padre en su trono, siendo la Cabeza de su Iglesia en la tierra, su guía y director. A través de la Edad Evangélica la Iglesia ha estado en un proceso de desarrollo, de prueba y de disciplina, con el objetivo de que al fin de la siega de esta edad, pueda llegar a ser su Esposa y coheredera. Por eso ella le acompaña en sus sufrimientos, para poder también ser glorificada (plano *K*) con Él en su debido momento.

(35) El camino de la Iglesia hacia la gloria es el mismo que los de su Guía y Señor, quien "nos ha dejado un ejemplo para que sigamos en sus huellas,"—con la diferencia de que la Iglesia comienza desde un plano más bajo. Como ya hemos visto, nuestro Señor vino al mundo en el plano de la *perfección* humana, *N*, mientras que todos nosotros, los de la raza adámica, estamos en un plano más bajo, *R*, el plano del pecado, de la imperfección y de la enemistad con Dios. Por lo tanto, lo primero que necesitamos es ser *justificados*, para poder de esta manera llegar al plano *N*. ¿Cómo se lleva a cabo esto? ¿Por medio de buenas obras? No, los pecadores no pueden hacer obras buenas. No nos sería posible hacernos meritorios a los ojos de Jehová, mas "Dios encarece su amor hacia nosotros" (Ro. 5:8) Entonces, la única condición bajo la cual llegamos al plano de justificación o perfección, es teniendo fe en su sangre. Creyendo que Él murió por nosotros, nos rescató y nos elevó hacia el plano perfecto del cual caímos por culpa de Adán. "Somos justificados (levantados al plano *N*) por la fe" Y "*siendo* justificados por la *fe*, tenemos paz con Dios." (Ro. 5:1) y ya no somos considerados como enemigos, sino como hijos humanos. El mismo plano donde estaban antes nuestro Señor y Adán, con la diferencia de que ellos eran realmente perfectos, mientras que solo somos reconocidos por Dios como tales. Nos damos cuenta de esa justificación reconocida o imputada por medio de fe en la

we come to the justified or perfect human plane is that Christ died for our sins, redeemed us and lifted us up, "through faith in his blood," to the perfect plane, from which, in Adam, we fell. "We are justified [lifted to plane N] by faith." And "*being justified by faith, we have peace with God*" (Rom. 5:1), and are no longer esteemed by God as enemies, but as justified human sons, on the same plane as Adam and our Lord Jesus, except that they were actually perfect, while we are merely reckoned so by God. This reckoned justification we realize through faith in God's Word, which says, Ye are "bought," "redeemed," "justified freely from all things." We stand in God's sight blameless, spotless and holy in the robes of Christ's righteousness imputed to us by faith. Our sins he consented to have *imputed* to him, that he might bear our penalty for us; and he died on our behalf, as though he were the sinner. His righteousness is consequently *imputed* to all who accept of his redemption, and brings with it all the rights and blessings originally possessed before sin entered. It restores us to life and to fellowship with God. This fellowship we may have at once by the exercise of faith, and the life and fuller fellowship and joy are assured—in God's "due time."

(36) But remember that while justification is a blessed thing, it does not change our nature*: we are still human beings. We are saved from the wretched state of sin and alienation from God, and instead of being human sinners we are human sons; and now, because we are sons, God speaks to us as such. During the Gospel age he has been calling for the "little flock" of "joint-heirs," saying, "My son, give me thine heart"—that is, give yourself, all your earthly powers, your will, your talents, your all, to me, even as Jesus hath set you an example; and I will make you a son on a higher plane than the human. I will make you a spiritual son, with a spirit body like the risen Jesus—"the express image of the Father's person." If you will give up all of the

Palabra de Dios, la que dice: Fuisteis "comprados," "redimidos," "justificados libremente de todas las cosas." A la vista de Dios nos encontramos sin culpa, immaculados y santos, envueltos en el manto de la justicia de Cristo *imputada* a nosotros por medio de la fe. Él consintió en que le fuesen imputados nuestros pecados para poder sufrir por nosotros la condena. Él murió en beneficio nuestro, como si fuese el pecador. Como consecuencia, el manto de su justicia se *imputa* a todos los que aceptan su redención, y trae consigo todos los derechos y bendiciones poseídos originalmente, antes de que entrase el pecado. Nos restaura a la vida y a la comunión con Dios. Esta comunión la podemos gozar inmediatamente por medio del ejercicio de la fe. La vida, y la más completa comunión y gozo, se nos asegura en "el debido tiempo" de Dios.

(36) Pero tengamos presente que a pesar de ser la justificación una bendición muy grande, no obstante, no cambia nuestra naturaleza.[†] Continuamos siendo seres humanos. Somos liberados del miserable estado del pecado y de la separación de Dios, y en vez de ser pecadores humanos, llegamos a ser hijos humanos. Entonces, porque somos hijos, Dios nos habla como tal. Durante la Edad Evangélica Él ha estado llamando al "pequeño rebaño" de "coherederos," diciendo: "Hijo mío, dame tu corazón." Que equivale a decir: entrégate tú mismo, junto con todas tus energías y facultades terrenales, tu voluntad, tus talentos y habilidades, el todo de tu vida, de la manera como Jesús te ha dado el ejemplo. En cambio, Yo te haré hijo mío en un plano más elevado que el humano. Te haré hijo espiritual, con un cuerpo espiritual como el de Jesús resucitado—"la exacta reproducción de la persona del Padre." Si abandonas toda esperanza mundana, las ambiciones y propósitos en la tierra, si por completo las consagras y las usas en mi servicio, te daré una naturaleza más elevada que el resto de tu raza. Te haré "partícipe de la naturaleza divina." Un "heredero de Dios" y coheredero con Cristo, si *es así que sufres con Él* para que también seas *glorificado*.

* The word *nature* is used in an accommodated sense when it is said of a man that he is *ill-natured*. Strictly speaking, no man is evil by nature. Human nature is "very good," an *earthly image* of the divine nature. So every man is of a good nature, the difficulty being that this good nature has become depraved. It is then unnatural for a man to be evil, brutal, etc., and natural for him to be God-like. It is in this, its primary sense, that we use the word *nature*, above. We are justified by Christ to a full return to all the privileges and blessings of our human nature—the *earthly* image of God.

† La palabra *naturaleza* se usa en un sentido figurado cuando se dice que un hombre tiene una naturaleza *maligna*. Estrictamente hablando, nadie es malo por naturaleza. La naturaleza humana es "muy buena," la *imagen terrenal* de la naturaleza divina. Así que todo hombre es de naturaleza buena. La dificultad se encuentra en que esta naturaleza buena se ha vuelto depravada. No es pues natural que un hombre sea nulo, brutal, etc., y es natural que refleje la imagen divina. Es en este sentido primario que usamos la palabra *naturaleza*. Somos justificados por Cristo a una restitución completa de todos los privilegios y bendiciones de nuestra naturaleza humana - la imagen *terrenal* de Dios.

earthly hopes, ambitions, aims, etc., consecrate the human nature entirely, and use it up in my service, I will give you a higher nature than the rest of your race; I will make you a "partaker of the divine nature"—an "heir of God and a joint-heir with Jesus Christ, *if so be that you suffer with him*, that you may be also *glorified together*."

(37) Those who rightly value this prize set before them in the gospel gladly lay aside every weight and run with patience the appointed race, that they may win it. Our works were not called for to secure our justification: our Lord Jesus did all the work that could be done to that end, and when, by faith, we accepted of his finished work, we were justified, lifted to plane *N*. But now, if we would go further, we cannot go without works. True, we must not lose our faith, else we will thereby lose our justification; but being justified, and continuing in faith, we are able (through the grace given unto us by our begetting of the Spirit) to do works, to bring forth fruit acceptable to God. And God requires this; for it is the sacrifice we covenanted to make. God requires that we show our appreciation of the great prize by giving all that we have and are for it; not to men, but to God—a sacrifice holy and, through Christ, acceptable to him—our reasonable service.

(38) When we present all these things, we say: Lord, how wouldst thou have me deliver this, my sacrifice, my time, talent, influence, etc., to thee? Then, examining God's Word for an answer, we hear his voice instructing us to deliver our *all* to him as our Lord Jesus did, by doing good unto all men as we have opportunity, especially to the household of faith—serving them with spiritual or with natural food, clothing them in Christ's righteousness or with the earthly raiment, as we may have ability, or as they may need. Having consecrated *all*, we are begotten of the Spirit, we have reached plane *M*; and now, through the power given unto us, if we use it, we will be able to perform all of our covenant, and to come off conquerors, and more than conquerors, through (the power or Spirit of) him who loved us and bought us with his own precious blood. But, thus walking in the footsteps of Jesus,

"Ne'er think the victory won,
Nor once at ease sit down.

Thine arduous work will not be done
Till thou hast gained thy crown."

(39) The crown will be won when we, like our faithful Brother Paul, have fought a good fight and finished the course, but not sooner.

(37) Los que aprecian en su verdadero valor este premio mostrado en el Evangelio, ponen a un lado todo fardo y corren con paciencia esta carrera y así ganarla. Para obtener nuestra justificación, las buenas obras no nos fueron requeridas. Jesús nuestro Señor hizo todo lo que se necesitaba con ese fin, y cuando por la fe aceptamos su obra ya completa, fuimos justificados y elevados al plano *N*. Mas ahora, si queremos ir más adelante, no podemos ir sin las obras. Ciertamente es que no debemos perder nuestra fe, puesto que en tal caso perderíamos nuestra justificación. Pero estando justificados, y continuando en la fe, somos competentes (por la gracia que nos es concedida al ser engendrados del Espíritu) de hacer buenas obras para traer fruto agradable al Señor. Y Dios lo requiere, porque es el sacrificio que nos hemos comprometido a efectuar. Dios requiere que mostremos nuestra apreciación de este gran premio dando por Él todo lo que tenemos y todo lo que somos, no a los hombres, sino a Él mismo—un sacrificio santo, por medio de Cristo, aceptable a Dios—nuestro culto razonable.

(38) Cuando presentamos todas estas cosas decimos: Señor, ¿cómo quieres que te entregue este mi sacrificio, mi tiempo, mi talento, mi influencia y demás cosas? Luego, al examinar la Palabra de Dios para obtener la respuesta, oímos su voz dándonos instrucciones para que le entreguemos nuestro *todo* de la manera que lo hizo nuestro Señor: haciendo el bien a todos los hombres, especialmente a los miembros de la familia de la fe, sirviéndoles ya el alimento espiritual o el natural, vistiéndolos con el manto de la justicia de Cristo o con vestiduras para el cuerpo humano, como podamos y según la necesidad. Habiendo consagrado nuestro *todo*, somos engendrados del Espíritu y llegamos al plano *M*. Y ahora, por medio del poder a nosotros concedido, y haciendo uso de él, seremos competentes para cumplir nuestro pacto y salir vencedores, y más que vencedores, por medio (del poder o Espíritu) del que nos amó y nos compró con su preciosa sangre. Pero, aun así, andando en las huellas de Jesús,

"Nunca creas ya ganada la victoria,
Ni te sientes un momento a descansar;
Terminarás el camino hacia la gloria
Cuando tu corona logres alcanzar."

(39) Habremos ganado la corona cuando nosotros, como nuestro fiel hermano Pablo, hayamos luchado una buena lucha y terminado la carrera. Nunca antes. Mientras tanto,

Until then, the flame and incense of our sacrifice of labor and service must ascend daily—a sacrifice of sweet odor unto God, acceptable through Jesus Christ, our Lord.

(40) Those of this overcoming class who "sleep" will be raised spirit beings, plane *L*, and those of the same class who are alive and remain unto the coming of the Lord will be "changed" to the same plane of spirit being, and will not "sleep" for a moment, though the "change" will necessitate the dissolution of the earthen vessel. No longer weak, earthly, mortal, corruptible beings, these will then be fully born of the Spirit—heavenly, spiritual, incorruptible, immortal beings. 1 Cor. 15:44, 52

(41) We know not how long it will be after their "change," or perfecting as spirit beings (plane *L*), before they, as a full and complete company, will be glorified (plane *K*) with the Lord, united with him in power and great glory. This unifying and full glorification of the entire body of Christ with the Head we understand to be the "marriage of the Lamb" to his Bride, when she shall fully enter into the joys of her Lord.

(42) Look again at the chart—*n*, *m*, *p*, *q* are four distinct classes which unitedly represent the nominal Gospel Church as a whole, claiming to be the body of Christ. Both the *n* and *m* classes are on the spirit-begotten plane, *M*. These two classes have existed together throughout the Gospel age; both covenanted with God to become living sacrifices; both were "accepted in the beloved" and begotten by the Spirit as "*new creatures*." The difference between them is this: *n* represents those who are fulfilling their covenant and are dead with Christ to earthly will, aims and ambitions, while *m* represents the larger company of the spirit-begotten children who have covenanted, but who, alas! shrink back from the performance of their covenant. The *n* class consists of the overcomers who will be the Bride of Christ, who will sit with the Lord in his throne in glory—plane *K*. This is the "little flock" to whom it is the Father's good pleasure to give the Kingdom. (Luke 12:32) Those of the *m* class shrink from the death of the human will, but God still loves them, and therefore will bring them by the way of adversity and trouble to plane *L*, the perfect spiritual plane. But they will have lost the right to plane *K*, the throne of glory, because they were not overcomers. If we prize our Father's love, if we desire our Lord's approval, if we aspire to be members of his body, his Bride, and to sit in his throne, we must fulfil our covenant of sacrifice faithfully and willingly.

hasta que terminemos la carrera, debe ascender diariamente la llama e incienso de nuestro sacrificio de labor y servicio, un sacrificio de grato aroma para Dios, aceptable por medio de Jesucristo nuestro Señor.

(40) Los de esta clase victoriosa que "duermen" (el sueño de la muerte) serán levantados como seres espirituales, plano *L*. Y los de la misma clase que están vivos cuando venga el Señor, serán "cambiados" a este mismo plano de existencia espiritual, y no "dormirán" ni un momento, aun cuando el "cambio" hará necesario la disolución de la vasija terrenal. Ya no serán seres débiles, terrenales, mortales ni corruptibles, sino que serán completamente nacidos del Espíritu—seres celestiales espirituales, incorruptibles e inmortales. 1 Co. 15:44, 52

(41) No sabemos cuánto tiempo pasará después de ese "cambio" o perfeccionamiento como seres espirituales (plano *L*) antes de que, como un grupo entero y completo, sean glorificados (plano *K*) con el Señor y unidos con Él en poder y gran gloria. Entendemos que esta unificación y plena glorificación del cuerpo entero de Cristo con la Cabeza, serán "las bodas del Cordero" y su Desposada, cuando ésta entrará de lleno a participar de los goces de su Señor.

(42) En el mapa, las letras *n*, *m*, *p*, *q*, representan cuatro clases distintas que en conjunto forman la entera Iglesia Evangélica nominal, la que pretende ser el cuerpo de Cristo. Tanto la clase *n* como la *m* están sobre el plano del engendramiento del Espíritu, *M*. Estas dos clases han existido juntas durante toda la Edad Evangélica. Ambas han pactado con Dios a ser sacrificios vivos. Ambas fueron "aceptadas en el amado" y engendradas del Espíritu como "*criaturas nuevas*." La diferencia entre ellos es ésta; *n* representa a los que están cumpliendo su promesa y están muertos en Cristo en cuanto su voluntad, propósitos y ambiciones terrenas. Mientras que la *m* representa un mayor número de hijos engendrados del Espíritu, que, aun cuando han hecho el mismo pacto, no han tenido la voluntad para llevarlo a cabo. La clase *n* se compone de los vencedores que serán la Desposada de Cristo, la que se sentará con el Señor en su trono de gloria, plano *K*. Este es el "pequeño rebaño" a los que al Padre le place darles el Reino. (Lu. 12:32) Los de la clase *m*, se acobardaron de dejar morir a la voluntad humana, no obstante, Dios los ama, y los traerá por medio de la adversidad y de la aflicción al plano *L*, el plano de la perfección espiritual. Sin embargo, ellos habrán perdido el derecho al plano *K*, el trono de gloria por no ser vencedores. Si apreciamos el amor del Padre, si deseamos ser aprobados por el Señor, si aspiramos a ser miembros de su cuerpo, su Esposa, y si queremos sentarnos en su trono, debemos cumplir nuestra promesa de sacrificio fielmente con toda voluntad.

(43) The majority of the *nominal* Church is represented by section *p*. Notice that they are not on plane *M*, but on plane *N*. They are justified but not sanctified. They are not fully consecrated to God, and not begotten, therefore, as spirit beings. They are higher than the world, however, because they accept of Jesus as their ransom from sin; but they have not accepted the high-calling of this age to become part of the spiritual family of God. If they continue in faith and fully submit to the righteous laws of Christ's Kingdom, in the Times of Restitution, they will finally attain the likeness of the perfect earthly man, Adam. They will completely recover all that was lost through him. They will attain the same human perfection, mental, moral and physical, and will again be in the image of God, as Adam was; for to all this they were redeemed. And their position of justification, plane *N*, as those who have heard and believed in the salvation through Christ, is a special blessing which they by faith enjoy sooner than the general world (for all shall be brought to an accurate knowledge of the Truth, in the Millennial age). These, however, will have had the advantage of an earlier start and some progress in the right direction. But class *p* fails to improve the real benefit of this faith justification in the present time. It is granted now for the special purpose of enabling some to make the acceptable sacrifice, and to become the *n* class as members of "the body of Christ." Those of class *p* receive the favor of God [justification] "*in vain*" (2 Cor. 6:1): they fail to use it to go on and present themselves acceptable sacrifices, during this time in which sacrifices are acceptable to God. Those of this class, though not "saints," not members of the consecrated "body," are called "brethren" by the Apostle. (Rom. 12:1) In the same sense the entire race, when restored, will forever be brethren of the Christ, and the children of God, though of a different nature. God is the Father of *all* in harmony with him, on every plane and of every nature.

(44) Another class connected with the nominal Church, which never did believe in Jesus as the sacrifice for its sins, and which consequently is not justified—not on plane *N*—is represented below plane *N*, by section *q*. These are "wolves in sheep's clothing"; yet they call themselves Christians, and are recognized as members of the nominal Church. They are not truly believers in Christ as their Redeemer; they belong to plane *R*; they are part of the world, and are out of place in the Church and a great injury to it. In this mixed condition, with these various

(43) La mayoría de la Iglesia *nominal* está representada por la sección *p*. Nótese que no están en el plano *M*, sino en el plano *N*. Están justificados mas no santificados. No se han consagrado enteramente a Dios y por lo tanto no han sido engendrados del Espíritu. Sin embargo, se encuentran en un plano más elevado que el resto del mundo al aceptar a Jesús como rescate por sus pecados. Pero no han aceptado la llamada celestial de esta edad, para venir a formar parte de la familia espiritual de Dios. Si ellos continúan en la fe y se someten por completo a las leyes justas del Reino de Cristo, en los Tiempos de la Restitución obtendrán finalmente la semejanza del hombre terrenal perfecto, Adán. Recobrarán en su totalidad todo lo que perdieron en él. Llegarán a la misma perfección humana-mental, moral y física—y serán otra vez a la semejanza de Dios como Adán lo fue pues, para todo esto, fueron redimidos. Y su posición de justificación, en el plano *N*, como creyentes en la salvación por medio de Cristo, es una bendición especial, la cual ellos, por medio de la fe, gozan antes que el resto del mundo (porque a todos se les suministrará un conocimiento claro de la Verdad en la Edad Milenaria). Además, ellos tendrán el beneficio que empezaron antes y que han avanzado algo en la dirección correcta. Pero la clase *p* deja de beneficiarse del beneficio real de esta justificación en el tiempo presente. Esta se concede ahora con el propósito especial de habilitar a algunos para hacer un sacrificio aceptable y venir a formar parte de la clase *n* como miembros del "cuerpo de Cristo." Los de la clase *p* reciben la gracia de Dios (la oportunidad de ganar la recompensa de la llamada celestial) "*en vano*." (2 Co. 6:1) y fracasan en continuar y presentarse como sacrificios aceptables. El Apóstol llama "hermanos" a los de esta clase aun cuando no son "santos" ni miembros del "cuerpo" consagrado. (Ro. 12:1). En el mismo sentido, la raza entera, cuando todos sus miembros sean restaurados, serán para siempre hermanos del Cristo e hijos de Dios, a pesar de ser de una naturaleza diferente. Dios es el Padre de *todos* los que estén en armonía con Él, en todo plano y de toda naturaleza.

(44) Otra clase en conexión con la iglesia nominal, que nunca ha creído en Cristo como sacrificio por sus pecados y que, por consiguiente, no están justificados o en el plano *N*, está representados debajo del plano *N*, por la sección *q*. Estos son "lobos con piel de oveja," sin embargo, se auto denominan cristianos y son reconocidos como miembros de la iglesia nominal. No son verdaderos creyentes en Cristo como su Redentor. Pertenecen al plano *R* formando parte del mundo, no tienen lugar en la verdadera Iglesia, y hacen un gran daño. La iglesia ha existido en esta condición mixta, con estas varias clases, *n*, *m*, *p*, *q*, uniéndose y auto denominándose como cristianos. Como Cristo lo predijo, el reino de los cielos (la iglesia nominal) es semejante a un

classes, *n*, *m*, *p*, and *q*, mingling together and all calling themselves Christians, the Church has existed throughout the Gospel age. As our Lord foretold, the nominal kingdom of heaven (the nominal Church) is like a field sown with wheat and tares. And he said he would "let both grow together until the harvest" in the end of the age. In the time of harvest he will say unto the reapers ("the angels"—messengers), Gather together the tares and bind them in bundles to burn them, but gather the wheat into my barn. Matt. 13:38, 41, 49

(45) These words of our Lord show us that while he purposed that both should grow together during the age, and be recognized as members of the nominal Church, he also purposed that there should come a time of separation between these different elements, when those who are truly the Church, his saints (*n*) approved and owned of God, should be made manifest. Matt. 13:39

(46) During the Gospel age the good seed has been growing, and tares or counterfeits also. "The good seed are the children of the kingdom," the spiritual children, classes *n* and *m*, while "the tares are the children of the wicked one." All of class *q*, and many of class *p*, are therefore "tares"; for "no man can serve two masters," and "his servants you are to whom you render service." As those in class *p* do not consecrate their service and talents to the Lord that bought them—a reasonable service—doubtless they give much of their time and talent really in opposition to God, and hence in the service of the enemy.

(47) Now notice on the chart the harvest or end of the Gospel age; notice the two parts into which it is divided—seven years and thirty-three years, the exact parallel of the harvest of the Jewish age. This harvest, like the Jewish one, is to be first a time of trial and sifting upon the Church, and afterward a time of wrath or pouring out of the "seven last plagues" upon the world, including the nominal Church. The Jewish Church was the "shadow" or pattern on the fleshly plane of all that the Gospel Church enjoys on the spiritual plane. That which tried fleshly Israel in the harvest of their age was THE TRUTH then presented to them. The truth then due was the sickle, and it separated the "Israelites indeed" from the nominal Jewish Church; and of the true wheat there was but a fragment compared to the professors. So also is the harvest of this age. The harvest of the Gospel age, like that of the Jewish age, is under the supervision of the chief reaper, our Lord Jesus,

campo sembrado de trigo y de cizaña. Y Él dijo que dejarán "crecer juntamente lo uno y lo otro hasta el tiempo de la siega," al fin de la edad. Al tiempo de la siega Él dirá a los segadores (los "ángeles"—mensajeros) que cojan la cizaña y la aten en manojos para quemarla, pero que el trigo lo recojan en el granero. Mat. 13:38, 41, 49

(45) Estas palabras de nuestro Señor nos muestran que aun cuando Él permitió que ambas clases crecieran juntas durante la Edad y que ambas clases fueran reconocidas como miembros de la iglesia nominal, también tenía el propósito de que hubiera un tiempo de separación entre estos dos, cuando los verdaderos miembros de su Iglesia, sus santos (*n*), aprobados y reconocidos por Dios serían manifestados. Mat. 13:39

(46) Durante la Edad Evangélica, tanto la buena simiente como la falsa, la cizaña, han estado creciendo una al lado de la otra. "La buena simiente son los hijos del reino," los hijos espirituales en las clases *n* y *m* mientras que la cizaña son "los hijos del Maligno." Todos los de la clase *q* y muchos de la clase *p* son por lo tanto "cizaña" puesto que "ninguno puede servir a dos señores," y "siervos sois de aquel a quien servís." Como los de la clase *p* no consagran su servicio ni sus talentos al Señor que los compró—un servicio razonable—sin duda dedican mucho de su tiempo y de sus talentos realmente en oposición a Dios, y por lo tanto, en el servicio del enemigo.

(47) Veamos en el gráfico la "siega" o fin de la Edad Evangélica. Notemos las dos partes en que está dividida—tres años y medio y treinta y seis años y medio—el paralelo exacto de la siega de la Edad Judaica. Esta siega, como en la de la Edad Judaica, va a ser primeramente un tiempo de prueba y de separación sobre la Iglesia, y más tarde será un tiempo de ira en el cual "las siete últimas plagas" serán derramadas sobre el mundo, inclusive a la iglesia nominal. La iglesia judaica en el plano carnal, era la "sombra" o modelo de todo lo que la Iglesia Evangélica goza en el plano espiritual. Lo que sirvió de prueba a Israel según la carne en la siega de su edad, fue la VERDAD que se les presentó. La verdad fue la hoz que separó a los "verdaderos israelitas" de la iglesia judaica nominal. Comparada con el número que profesaba serlo, fue insignificante la cantidad de trigo verdadero. Y así es también en la siega de esta edad. La siega de la Edad Evangélica, lo mismo que fue la de la Edad Judaica, estará bajo la dirección del segador principal, Jesús, nuestro Señor, quien para ese entonces estará presente. (Ap. 14:14) La primera tarea de nuestro Señor en la siega de esta edad será separar lo verdadero de lo falso. Por esta condición mixta, el Señor llama "Babilonia," confusión, a la iglesia nominal. Y la siega es el

who must then be present. (Rev. 14:14) The first work of our Lord in the harvest of this age will be to separate the true from the false. The nominal Church, because of her mixed condition, the Lord calls "Babylon"—confusion; and the harvest is the time for separating the different classes in the nominal Church, and for ripening and perfecting the *n* class. Wheat will be separated from tares, ripe wheat from unripe, etc. Those in class *n* are a "first fruits" of the wheat, and after being separated they will, in due time, become Christ's Bride, and be forever with and like her Lord.

(48) The separation of this little flock from Babylon is shown by figure *s*. She is on the way to become *one* with the Lord, and to bear his name and share his glory. The glorified Christ, Head and body, is shown by figure *w*. Figures *t*, *u*, and *v* represent Babylon—the nominal Church—falling, going to pieces during "the time of trouble" in the "day of our Lord." Though this may seem to be a dreadful thing, yet it will actually be of great advantage to all the true wheat. Babylon falls because she is not what she claims to be. The Church nominal contains many hypocrites, who have associated themselves with her because of her honorable standing in the eyes of the world, and who, by their conduct are making Babylon a stench in the nostrils of the world. The Lord always knew their real character, but, according to his purpose he lets them alone until the harvest, when he will "gather out of [or from] his kingdom [true Church, and bind in bundles] all things that offend, and them which do iniquity, and cast them into a furnace of fire [trouble, *destructiva* to their nominal system and false profession]. . . . Then shall the righteous [the *n* class] shine forth as the sun in the kingdom of their Father." (Matt. 13:41-43) The trouble coming upon the Church will be occasioned in great measure by the growth of Infidelity and Spiritism, of various kinds, which will be severe trials because Babylon holds so many doctrines contrary to God's Word. As in the harvest of the Jewish age the *cross* of Christ was to the Jew, expecting glory and power, a stumbling block, and to the worldly-wise Greek, foolishness, so in the harvest of the Gospel age it will again be the stone of stumbling and rock of offense.

(49) Every one who has built upon Christ anything else than the gold, silver and precious stones of truth, and a character consistent therewith, will find himself sorely beset during the time of wrath ("fire"); for all the wood, hay and stubble of doctrine and practice will be

tiempo para separar las diferentes clases que existen en ella, y para madurar y perfeccionar la clase *n*. Se separará el trigo de la cizaña, el que esté maduro del que no lo está, etc. Los de la clase *n* son las "primicias" del trigo y, a su debido tiempo, después de que sean separados, llegarán a ser la Esposa de Cristo, la que para siempre estará con su Señor y será como Él.

(48) La separación de este pequeño rebaño de Babilonia se indica por la figura *s*. Está en vísperas de ser *uno* con el Señor, de llevar su nombre y de participar de su gloria. La *r* representa el nacimiento del Espíritu. El Cristo glorificado, Cabeza y cuerpo, está representado por la figura *w*. Las figuras *t*, *u*, *v* representan a Babilonia, la iglesia nominal, cayendo y desmenuzándose durante "el tiempo de angustia" en el "día del Señor." Aun cuando esto aparece como una cosa terrible, sin embargo, será muy beneficioso para el trigo verdadero. Babilonia cae porque no es lo que pretende ser. La Iglesia nominal contiene muchos hipócritas que se han asociado con ella solo para tener una honrosa posición ante los ojos del mundo, y están convirtiendo a Babilonia en un hedor ante la nariz del mundo. El Señor siempre ha conocido su verdadero carácter, pero de acuerdo con su plan, los deja obrar hasta el tiempo de la siega, cuando Él "Recogerá [y atará en manojos] de entre su reino [la Iglesia verdadera] a todos los tropiezos y los que hacen iniquidad, y los echará en el horno de fuego [angustia, *destructiva* para su sistema nominal y su profesión falsa]. Entonces los justos [la clase *n*] resplandecerán como el sol en el reino de su Padre." (Mat. 13:41-43). La angustia que caerá sobre la iglesia será ocasionada en gran parte por el aumento de la Infidelidad y del Espiritismo de todos tipos. Las pruebas serán muy severas puesto que Babilonia tiene muchas doctrinas contrarias a la Palabra de Dios. De la manera como en la siega de la Edad Judaica la *cruc* de Cristo fue una piedra de tropiezo para los judíos, ansiosos de gloria y poder, y una insensatez para los griegos, llenos de sabiduría mundana, asimismo en la siega de la Edad Evangélica, la misma Cruz será nuevamente la piedra de tropiezo y roca de ofensa.

(49) Todo aquel que haya edificado sobre Cristo cualquiera otra cosa que no sea el oro, la plata y las piedras preciosas de la verdad, y un carácter correspondiente, se encontrar acosado en gran manera durante el tiempo de la ira ("fuego") puesto que toda la madera, el heno y los rastrojos de las doctrinas y las prácticas, serán consumidos. Los que han edificado sabiamente y que como consecuencia son poseedores del carácter aprobado, están representados por la figura *s*, mientras que la *t* representa la "Gran Compañía" de engendrados del Espíritu, que han edificado con madera, heno y rastrojo, que a pesar de ser "trigo" no se habrá madurado aún al tiempo de juntarse las primicias (*s*).

consumed. Those who have built properly, and who consequently possess the approved character, are represented by figure *s*, while *t* represents the "great company," begotten of the Spirit, but who have built with wood, hay and stubble—wheat, but not fully ripened at the time of the gathering of the first fruits (*s*). They (*t*) lose the prize of the throne and the divine nature, but will finally reach birth as spirit beings of an order lower than the divine nature. Though these are truly consecrated, they are overcome by the worldly spirit to such an extent that they fail to render their lives in sacrifice. Even in "the harvest," while the living members of the Bride are being separated from others by the *truth*, the ears of others, including class *t*, will be dull of hearing. They will be slow to believe and slow to act in that time of separation. They will, no doubt, be greatly dismayed when they afterward realize that the Bride has been completed and united to the Lord, and that they, because so listless and overcharged, have lost that great prize; but the beauty of God's plan, which they will then begin to discern as one of love, both for them and for all the world of mankind, will quite overcome their grief, and they will shout "Alleluia! for the Lord God omnipotent reigneth. Let us be glad, and rejoice, and give honor to him, for the marriage of the Lamb is come, and his wife hath made herself ready." (Rev. 19:6, 7) Notice, too, the abundant provision of the Lord: the message is sent to them—Though you are not the Bride of the Lamb, you may be present at the marriage supper—"Blessed are they which are called unto the marriage supper of the Lamb." (Verse 9) This company will, in due time, through the Lord's chastisements, come fully into harmony with him and his plan, and will wash their robes, that they may ultimately reach a position next to the Bride—*y*, on the spiritual plane, *L. Rev. 7:14, 15*

(50) The time of trouble, as it will affect the world, will be after Babylon has begun to fall and disintegrate. It will be an overturning of all human society and governments, preparing the world for the reign of righteousness. During the time of trouble, fleshly Israel (*e*), which was cast off until the fulness of the Gentiles be come in, will be restored to God's favor, and the Gospel Church, or spiritual Israel, will be completed and glorified. During the Millennial age Israel will be the chief nation of earth, at the head of all on the earthly plane of being, into oneness and harmony with which all the obedient will be gradually drawn.

Estos (*t*) pierden el premio del trono y de la naturaleza divina, pero finalmente llegarán a nacer como seres espirituales de un orden más bajo que la naturaleza divina. Aun cuando éstos están verdaderamente consagrados, a tal grado los vence el espíritu del mundo que dejan de entregar sus vidas en sacrificio. Aun en la "siega" mientras que por medio de la *verdad* se efectúa la separación de los miembros aún vivientes de la Desposada, los oídos de los demás, inclusive la clase *t* serán muy duros de escuchar. Creerán con lentitud y procederán igualmente en ese tiempo de separación. No cabe duda que se desanimarán grandemente cuando sepan que la selección de la Desposada se ha completado y unida con el Señor, y que ellos, por ser tan descuidados y estar sobrecargados, han perdido el gran premio. Mas al empezar a discernir la belleza de plan de Dios, el cual es de amor, tanto para ellos como para la humanidad entera, se mitigará su pesar, y cantarán: "¡Aleluya! Porque el Señor Dios Omnipotente reina. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su Esposa se ha preparado." (Ap. 19:6-7) Notemos también la abundante provisión del Señor a ellos: el mensaje es—a pesar que no sois la Desposada del Cordero, podéis estar presentes a la boda—"Bienaventurados los que son llamados a las bodas del Cordero." (Versículo 9) Esta compañía, en su debido tiempo, y a través de las pruebas enviadas por el Señor, vendrá a estar en plena armonía con Él y con su plan, y lavarán sus vestiduras para que puedan ocupar un lugar al lado de la Esposa (*y*), en el plano espiritual *L. Ap. 7:14-15*

(50) El tiempo de angustia, que afectará al mundo, será después de que Babilonia haya empezado a caer y a desmembrarse. Será un derrumbamiento de toda sociedad y gobiernos humanos, preparando al mundo para el reinado de justicia. Durante el tiempo de angustia, Israel según la carne (*e*), que fue rechazado hasta que llegará la plenitud de los gentiles, será restaurado al favor de Dios, y la Iglesia Evangélica, o el Israel Espiritual, se completará y glorificará. Durante la Edad Milenaria, Israel será la nación principal de la tierra, estando a la cabeza de todos los que tengan existencia en el plano terrenal, y, hacia ella, en unidad y armonía, gradualmente serán atraídos todos los obedientes.

(51) Su restauración a la naturaleza humana perfecta, lo mismo que la del mundo en general, será una obra gradual, necesitándose todo el Milenio para llevarla a cabo. Durante esos mil años del reinado de Cristo, los resultados de la muerte adánica serán gradualmente destruidos o extinguidos. Sus varias fases—las enfermedades, los dolores, las debilidades, y aun la misma tumba—rendirán obediencia al poder del Gran Restaurador, hasta que al final de esa edad, la gran pirámide de nuestro gráfico habrá sido

(51) Their restoration to perfect human nature, as well as that of the world in general, will be a gradual work, requiring all of the Millennial age for its full accomplishment. During that thousand years' reign of Christ, the results of Adamic death will be gradually swallowed up or destroyed. Its various stages—sickness, pain and weakness, as well as the tomb—will yield obedience to the Great Restorer's power, until at the end of that age the great pyramid of our chart will be complete. The Christ (*x*) will be the head of all things—of the great company, of angels, and of men—next to the Father; next in order or rank will be the great company, spirit beings (*y*), and next, angels; then Israel after the flesh (*z*), including only Israelites indeed, at the head of earthly nations; then the world of men (*W*), restored to perfection of being, like the head of the human race, Adam, before he sinned. This restoration will be accomplished gradually during the Millennial age—the "times of restitution." (Acts 3:21) Some, however, will be destroyed from among the people: first, all who, under full light and opportunity, for one hundred years refuse to make progress toward righteousness and perfection (Isa. 65:20); and second, those who, having progressed to perfection, in a final testing at the close of the Millennium prove unfaithful. (Rev. 20:9) Such die the second death, from which there is no resurrection or restitution promised. But one full individual trial is provided. But one ransom will ever be given. Christ dieth no more.

(52) When we look at our Father's great plan for the exaltation of the Church and the blessing through it of Israel and all the families of the earth by a restitution of all things, it reminds us of the song of the angels: "Glory to God in the highest; on earth, peace, good will toward men!" That will be the consummation of God's plan—"the gathering together of all things in Christ." Who will then say that God's plan has been a failure? Who will then say that he has not overruled evil for good, and made the wrath of both men and devils to praise him?

(53) The figure of a pyramid not only serves well the purpose of illustrating perfect beings, but it continues to answer the purpose of illustration in representing the oneness of the whole creation, as in the fulfilment of God's plan it will be *one* when the harmony and perfection of all things will be attained under the headship of Christ, the Head, not only of the Church which is his body, but also of all things in heaven and in earth. Eph. 1:10

completada. El Cristo (pirámide *x*) será la cabeza de todas las cosas—la Gran Compañía, los ángeles y los hombres—junto al Padre. Después, en orden de rango, estará la Gran Compañía de seres espirituales (*y*), luego los ángeles, después Israel según la carne (*z*) incluyendo sólo a los verdaderos israelitas, quienes estarán a la cabeza de las naciones de la tierra. Y luego la humanidad (*W*) restaurada a la perfección semejantes a Adán, el jefe de la raza humana, antes de pecar. Esta restauración se efectuará gradualmente durante la Edad Milenaria—"Los tiempos de la restauración de todas las cosas." (He. 3:21) Sin embargo, algunos serán destruidos de entre el pueblo. Primero todos los que con plena luz y oportunidad durante cien años rechacen progresar hacia la justicia y la perfección. (Is. 65:20) Y, en segundo lugar, los que habiendo hecho progresos hacia la perfección resulten infieles en la prueba final al término de los mil años. (Ap. 20:9) Estos morirán la segunda muerte de la cual no se promete ninguna resurrección ni restauración. Sólo se provee una prueba individual. Solo un rescate se dará. Cristo no muere de nuevo.

(52) Cuando vemos el gran plan de Dios para la exaltación de la Iglesia y, por conducto de ella, las bendiciones para Israel y para todas las familias de la tierra, por medio de la restauración de todas las cosas, nos trae a la mente el cántico de los ángeles: "Gloria a Dios en las alturas y sobre la tierra paz, entre los hombres, buena voluntad." Esa será la consumación del plan de Dios—"la reunión de todas las cosas en Cristo." ¿Quién dirá entonces que Él no ha podido ejercer predominio sobre el mal y hacer que hasta la ira de los hombres y de los demonios redunde en su alabanza?

(53) La figura de la pirámide no solo sirve como ilustración de los seres perfectos, sino con más propiedad puede usarse para representar la unidad de la creación entera la que, en cumplimiento del plan de Dios, será *una*. Y es cuando la armonía y la perfección de todas las cosas sean obtenidas bajo la jefatura de Cristo, la Cabeza, no solamente de la Iglesia, su cuerpo, sino también de todas las cosas en el cielo y en la tierra. Efe. 1:10

(54) Cristo Jesús fue el "principio," "la Cabeza," "la piedra principal," "la piedra angular" de este gran edificio que está recién comenzado. Toda piedra que se coloque debajo de ésta, debe encontrarse en armonía con sus líneas y ángulos. No importa cuántas clases de piedras haya en esta estructura, ni cuántas naturalezas distintas se encuentren entre los hijos de Dios, ya sean terrenales o celestiales, para serle aceptables eternamente, deben conformarse a la imagen de su Hijo. Todos los que han de componer este edificio deben participar del espíritu de obediencia a Dios y de amor hacia Él y hacia todas sus

(54) Christ Jesus was the "beginning," "the head," "the topstone," the "chief (upper) corner-stone" of this grand structure, which as yet is only commenced; and into harmony with the lines and angles of the top-stone must every understone be built. No matter how many kinds of stones may be in this structure, no matter how many distinct natures there may be among God's sons, earthly and heavenly, they all, to be everlastingly acceptable to him, must be conformed to the image of his Son. All who will be of this building must partake of the spirit of obedience to God, and of love toward him and all his creatures (so amply illustrated in Jesus), the fulfilment of the law—Thou shalt love the Lord with all thy heart, mind, soul and strength, and thy neighbor as thyself.

(55) In the process (as God's Word outlines this gathering together in one of all things, both heavenly and earthly, under one head), Christ Jesus, the Head, was first selected; secondly, the Church, which is his body. Angels and other spirit classes will rank next; then the worthies of Israel and the world. Beginning with the highest, the ordering shall proceed until all who *will* shall have been brought into harmony and oneness.

(56) One peculiarity is that this tried, chief, corner top-stone is laid first and called a *foundation* stone. Thus is illustrated the fact that the foundation of all hope toward God and righteousness is laid, not on the earth, but in the heavens. And those built under it and united to this heavenly foundation are held to it by heavenly attractions and laws. And though this order is the very opposite of an earthly building, how appropriate that the stone in whose likeness the entire structure is to be found should be laid first. And how appropriate also to find that our foundation is laid *upward*, not *downward*; and that we, as living stones, are "*built up* into him in all things." Thus the work will progress during the Millennial age, until every creature, of every nature, in heaven and in earth, will be praising and serving God in conformity with the lines of perfect obedience. The universe will then be clean; for in that day "It shall come to pass that the soul that will not hear that Prophet shall be cut off from among the people"—in the second death. Acts 3:22, 23

The Tabernacle of the Wilderness

(57) The same lesson shown in the Chart of the Ages is here taught in this divinely arranged type, the lessons of which will be more fully examined subsequently. We place it alongside,

criaturas (ilustradas en Jesús) y en cumplimiento de la Ley. "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, y a tu prójimo, como a ti mismo."

(55) En este proceso (tal como está presentado en la Palabra de Dios para reunir en una todas las cosas, tanto celestiales como terrenales, bajo una sola cabeza) Cristo Jesús, la Cabeza, fue el seleccionado primero. Segundo, la Iglesia que es su cuerpo. Tercero, los ángeles y demás clases espirituales. Cuarto, los Patriarcas, los Profetas e "israelitas verdaderos." Y quinto, el mundo. Empezando por los más elevados se procederá en orden de importancia hasta que todos aquellos que lo *deseen* hayan sido puestos en armonía y unidad.

(56) Una peculiaridad es que esta piedra probada, principal y angular está colocada primero y arriba y se le llama piedra de *fundamento*. Esto ilustra el hecho de que el fundamento de toda esperanza para con Dios y la justicia está puesto, no en la tierra, sino en el cielo. Los que edifiquen debajo de ella y se unan a este fundamento celestial son mantenidos junto a éste por medio de las atracciones y las leyes celestiales. Y aun cuando este orden es completamente opuesto al que se observa en las estructuras en la tierra. Cuán apropiado es que la piedra, a cuya semejanza se ha de hacer todo el edificio, se ponga primero. Y cuán apropiado es también el que encontremos nuestro fundamento *arriba* y no *abajo*, y que nosotros, como piedras vivas seamos "*edificados* hacia arriba, a Él en todas las cosas." Así progresará la obra durante el Edad Milenaria, hasta que toda criatura, de toda naturaleza, en el cielo y en la tierra, alabare y sirviere a Dios de acuerdo con las líneas de una conducta de obediencia perfecta. El universo estará limpio entonces, pues en ese día "Acontecerá que toda alma que no obedeciere a aquel Profeta, será exterminada de entre el pueblo"—en la segunda muerte. He. 3:22, 23

El Tabernáculo en el Desierto

(57) La misma lección mostrada en el Gráfico de las Edades se enseña aquí en este tipo divinamente presentado, cuyas lecciones, en otro libro, examinaremos detenidamente. Lo mostramos a un lado para que se pueda notar debidamente que los diferentes planos o peldaños hacia el Santo de los Santos enseñan los mismos pasos ya examinados en detalle. Afuera del Atrio del Tabernáculo se encuentra el mundo entero en el pecado, en el plano de degradación *R*. Al entrar por la "Puerta" al "Atrio," llegamos a ser creyentes o personas *justificadas*, en el plano *N*. Los que avanzan hacia la consagración, van a la Puerta del Tabernáculo y al entrar (plano *M*), son hechos

that the different planes or steps to the Holy of Holies may be duly noted or appreciated, as teaching the same steps already examined in detail. Outside the court of the tabernacle lies the whole world in sin, on the depraved plane, *R*. Entering through the "gate" into the "court," we become believers or *justified* persons, on plane *N*. Those who go forward in consecration press to the door of the Tabernacle, and, entering in (plane *M*), become priests. They are strengthened by the "shew bread," enlightened by the "candlestick" and enabled to offer acceptable incense to God by Jesus Christ at the "Golden Altar." Finally, in the first resurrection, they enter the perfect spiritual condition, or "Most Holy" (plane *L*), and are then associated with Jesus in the glory of the Kingdom, plane *K*.

sacerdotes. Son fortalecidos con el "Pan de la Proposición," alumbrados por el "Candelabro" y pueden ofrecer incienso en el "Altar de Oro" aceptable a Dios por medio de Jesucristo. Finalmente, en la resurrección, entran a la condición espiritual perfecta, al "Santísimo" (Plano *L*) para ser asociados con Jesús en la gloria del reino, plano *K*.

The Blessed Hope

"A little while, earth's fightings will be over;
A little while, her tears, be wiped away;
A little while, the power of Jehovah
Shall turn this darkness to Millennial Day.

"A little while, the ills that now o'erwhelm men
Shall to the memories of the past belong;
A little while, the love that once redeemed them
Shall change their weeping into grateful song.

"A little while! 'Tis ever drawing nearer—
The brighter dawning of that glorious day.
Praise God, the light is hourly growing clearer,
Shining more and more unto the perfect day."

Estudio 13
Study 13

LOS REINOS DE ESTE MUNDO

THE KINGDOMS OF THIS WORLD

El Primer Dominio — Pérdida del Derecho a él — Su Redención y Restauración — El Típico Reino de Dios — El Usurpador — Dos fases del Dominio Actual — Los Poderes Existentes son Ordenados por Dios — La Opinión de Nabucodonosor Acerca de Ellos — La Opinión de Daniel y su Interpretación — Los Reinos de Este Mundo Presentados Bajo Otro Punto de Vista — Relación Adecuada de la Iglesia con los Gobiernos del Tiempo Presente — Breve Examen de Derecho Divino de los Reyes — Falsas Pretensiones de la Cristiandad — El Quinto Imperio Universal da Mejor Esperanza

The First Dominion — Its Forfeiture — Its Redemption and Restoration — The Typical Kingdom of God — The Usurper — Two Phases of the Present Dominion — The Powers that be, Ordained of God — Nebuchadnezzar's View of Them — Daniel's View and Interpretation — The Kingdoms of this World viewed from another Standpoint — The Proper Relationship of the Church to Present Governments — The Divine Right of Kings Briefly Examined — Claims of Christendom False — A Better Hope in the Fifth Universal Empire.

(1) IN THE first chapter of the Divine Revelation, God declares his purpose concerning his earthly creation and its government: "And God said, Let us make man in our image, after our likeness, and let them have dominion over the fish of the sea, and over the fowl of the air, and over the cattle, and over all the earth, and over every creeping thing that creepeth upon the earth. So God created man in his own image; in the image of God created he him: male and female created he them. And God blessed them. And God said to them, Be fruitful and multiply, and fill the earth, and subdue it; and have dominion over the fish of the sea, and over the fowl of the air, and over every living thing that moveth upon the earth."

(2) Thus the dominion of earth was placed in the hands of the human race as represented in the first man Adam, who was perfect, and therefore fully qualified to be the lord, ruler or king of earth. This commission to multiply, and fill, and subdue, and have dominion over the earth was not to Adam alone, but to all mankind: "Let *them* have dominion," etc. Had the human race remained perfect and sinless, this dominion would never have passed out of its hands.

(3) It will be noticed that in this commission no man is given dominion or authority over fellowmen, but the whole race is given dominion over the earth, to cultivate and to make use of its products for the common good. Not only its vegetable and mineral wealth is thus placed at man's command, but also all its varieties of animal life are at his disposal and for his service.

(1) EN EL primer capítulo de la Revelación Divina, Dios declara su propósito sobre su creación terrenal y al gobierno de ésta: "Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza y tenga dominio sobre los peces de la mar, sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra." De manera que creó Dios al hombre a la imagen de Dios los creó. Varón y hembra los creó. "Y los bendijo Dios y diciendo Dios: "Sed fecundos y multiplicaos, y llenen la tierra y subyugadla; y tened dominio sobre las aves del cielo, y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra."

(2) De esta manera el dominio de la tierra fue puesto en manos de la raza humana, representada en Adán, el primer hombre, quien fue perfecto y, por lo tanto, enteramente apto para ser el Señor, Gobernador o Rey de la Tierra. Esta comisión para que llenaran la tierra y la subyugaran, no fue dada tan sólo a Adán, sino a toda la humanidad: "Y tengan *ellos* dominio..." Si la raza humana hubiera permanecido perfecta y sin pecado, este dominio se hubiese mantenido.

(3) Noten que en este mandato no se le da a nadie dominio o autoridad sobre los demás, sino que a la raza entera le es dado el dominio sobre la tierra, para cultivarla y para servirse de sus productos para el bien común. No solo se puso su riqueza vegetal y mineral al mando del hombre, sino que también todas las variedades de vida animal fueron puestas a su disposición y servicio. Si la raza hubiera permanecido en su estado de perfección y hubiera llevado a cabo este designio original del Creador, en proporción a que su número se aumentaba, habría sido necesario que los hombres coordinaran sus esfuerzos y diseñar los medios

Had the race remained perfect and carried out this original design of the Creator, as it grew in numbers it would have been necessary for men to consult together, and to systematize their efforts, and to devise ways and means for the just and wise distribution of the common blessings. And as, in the course of time, it would have been impossible, because of their vast numbers, to meet and consult together, it would have been necessary for various classes of men to elect certain of their number to represent them, to voice their common sentiments, and to act for them. And if all men were perfect, mentally, physically and morally; if every man loved God and his regulations supremely, and his neighbor as himself, there would have been no friction in such an arrangement.

(4) Thus seen, the original design of the Creator for earth's government was a Republic in form, a government in which each individual would share; in which every man would be a sovereign, amply qualified in every particular to exercise the duties of his office for both his own and the general good.

(5) This dominion of earth conferred upon man had but one contingency upon which its everlasting continuance depended; and that was that this divinely-conferred rulership be always exercised in harmony with the Supreme Ruler of the universe, whose one law, briefly stated, is Love. "Love is the fulfilling of the law." "Thou shalt love the Lord thy God with all thy heart, and with all thy soul, and with all thy mind . . . and thou shalt love thy neighbor as thyself." Rom. 13:10; Matt. 22:37-40

(6) Concerning this great favor conferred upon man, David, praising God, says: "Thou madest him a little lower than the angels; thou crownedst him with glory and honor; thou madest him to have dominion over the works of thy hands." (Psa. 8:5, 6) This dominion given to mankind in the person of Adam was the first establishment of the Kingdom of God on the earth. Man thus exercised dominion as God's representative. But man's disobedience to the Supreme Ruler forfeited not only his life, but also all his rights and privileges as God's representative ruler of earth. He was thenceforth a rebel, dethroned and condemned to death. Then speedily the kingdom of God on earth ceased, and has not since been established, except for a short time, in a typical manner, in Israel. Although in Eden man lost his right to life and dominion, neither was taken from him suddenly; and while the condemned life lasts man is permitted to exercise the dominion of earth

para hacer una equitativa y sabia distribución de las bendiciones comunes. Y como, a causa del vasto número, con el transcurso del tiempo hubiera sido imposible el reunirse para consultar los unos con los otros, hubiese sido necesario elegir entre ellos ciertos individuos, como representantes, con el objeto de que expresen sus comunes sentimientos y representen sus deseos. Y al ser todos los hombres perfectos, mental, moral y físicamente, y al amar todos a Dios y sus leyes supremamente, y a su prójimo como a sí mismos, no hubiera habido la menor fricción.

(4) Visto de esta manera, el diseño original del Creador relativo al gobierno de la tierra se puede decir que fue republicano en su forma en el cual todo individuo formaría parte, siendo cada uno un soberano ampliamente competente en todo aspecto para ejercer los deberes de su oficio, tanto para su bien propio, como para el bien común.

(5) Este dominio de la tierra, conferido al hombre, solo tenía una condición sobre la cual dependía su perpetuidad. Esta condición era la de que este gobierno divinamente conferido, debería siempre ejercerse en armonía con el Supremo Gobernante del Universo cuya única ley, en breve, es el Amor. "El amor es el cumplimiento de la ley," "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente...y a tu prójimo como a ti mismo." Ro. 13:10; Mat. 22:37-40

(6) En lo referente a este gran favor dado al hombre, David, en alabanza a Dios, dice: "Le hiciste un poco inferior que los ángeles, y le coronaste de gloria y honra. Le hiciste enseñorear de las obras de tus manos." (Sal. 8:5, 6). Este dominio dado a la humanidad en la persona de Adán, fue el primer establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra. De manera que el hombre ejercía el dominio sobre la tierra como el representante de Dios. Pero su desobediencia al Supremo Gobernante, no solo le hizo perder su vida, sino también todos sus derechos y privilegios como el gobernante de la tierra en representación de Dios. Desde entonces, él fue un rebelde destronado y condenado a morir. Luego, el Reino de Dios sobre la tierra pronto cesó, y desde entonces no se ha vuelto a establecer, excepto por un corto tiempo y de una manera típica con el pueblo de Israel. Aun cuando en el Edén, el hombre perdió el derecho a la vida y a su dominio, ambos no le fueron quitados repentinamente. Y mientras el hombre se encuentra bajo la condena, se le ha permitido ejercer dominio sobre la tierra según sus propias ideas y aptitudes, hasta que llegue el tiempo señalado por Dios para que Aquél, cuyo es el derecho, tome posesión del dominio que compró.

according to his own ideas and ability, until God's due time for him whose right it is to take the dominion which he purchased.

(7) Our Lord's death redeemed or purchased not only man, but also all his original inheritance, including the dominion of earth. Having purchased it, the title is now in him: he is now the rightful heir, and in due time, and shortly, he will take possession of his purchase. (Eph. 1:14) But as he bought man not for the sake of holding him as his slave, but that he might restore him to his former estate, so with the dominion of earth: he purchased it and all of man's original blessings for the purpose of restoring them when man is again made capable of exercising them in harmony with the will of God. Hence the reign of Messiah on earth will not be everlasting. It will continue only until, by his strong iron rule, he will have put down all rebellion and insubordination, and restored the fallen race to the original perfection, when they will be fully capable of rightly exercising the dominion of earth as originally designed. When thus restored, it will again be the Kingdom of God on earth, under man, God's appointed representative.

(8) During the Jewish age God organized the people of Israel as his kingdom, under Moses and the Judges—a sort of Republic—but it was typical only. And the more despotic rule afterward established, especially under David and Solomon, was in some respects typical of the kingdom promised, when Messiah should reign. Unlike the surrounding nations, Israel had Jehovah for their King, and their rulers nominally served under him, as we learn from Psa. 78:70, 71. This is quite definitely stated in 2 Chron. 13:8 and 1 Chron. 29:23, where Israel is called "the Kingdom of the Lord," and where it is said that Solomon "sat on the THRONE OF THE LORD, instead of David his father," who sat upon or exercised the rule of the same throne for the forty years previous, following Saul, the first king.

(9) When the people of Israel transgressed against the Lord, he chastised them repeatedly, until finally he took away their kingdom entirely. In the days of Zedekiah, the last who reigned of the line of David, the scepter of royal power was removed. There the typical kingdom of God was overthrown.

(10) God's decision relative to the matter is expressed in the words, "Thou profane, wicked prince of Israel, whose day is come, when iniquity shall have an end, Thus saith the Lord God: Remove the diadem, and take off the

(7) La muerte de nuestro Señor redimió o compró no solo al hombre, sino también a toda su herencia original, incluso el dominio de la tierra. Habiéndola comprado, ya tiene títulos, y pronto, a su debido tiempo, tomará posesión de su compra. (Efe. 1:14) Mas, así como Él compró al hombre, no con el objeto de tenerlo como esclavo, sino para poder restaurarlo a su estado original, lo mismo acontece con la tierra. La compró, juntamente con las bendiciones originales del hombre, con el propósito de restaurárselas cuando éste sea competente para hacer el uso debido de ellas en armonía con la voluntad de Dios. Por eso, el Reinado del Mesías sobre la tierra no será eterno, tan sólo durará hasta que con vara de hierro haya subyugado todas las rebeliones e insubordinaciones y haya restaurado la raza caída a la perfección original. Entonces serán enteramente competentes de ejercer el dominio sobre la tierra, como desde el principio se diseñó. Cuando sea restaurado será de nuevo el Reino de Dios sobre la tierra bajo el dominio del hombre como representante designado por Dios.

(8) Durante la Edad Judaica, Dios organizó al pueblo de Israel como su reino, pero tan sólo de una manera típica, bajo Moisés y los Jueces, una especie de república. Y el gobierno, más absoluto, establecido después, especialmente bajo David y Salomón, en algunos respectos fue típico del reino prometido en el que reinará el Mesías. Muy diferente de las demás naciones que la rodeaban, la nación de Israel tenía a Jehová por Rey y sus gobernantes servían bajo su dirección, como lo vemos en Salmos 78:70, 71. Esto, claramente se da a entender en 2 Crónicas 13:8, y en 1 Crónicas 29:23, en donde se menciona a Israel como "el Reino de Jehová," y donde se dice que Salomón "se sentó en el TRONO DE JEHOVÁ como rey en lugar de su padre David" quien reinó en ese mismo trono durante los cuarenta años anteriores, después de Saúl, el primer rey.

(9) Cada vez que el pueblo de Israel pecaba en contra de Dios, Él los castigaba, hasta que finalmente les quitó el reino por completo. En reino de Sedequías, el último que reinó de la línea de David, el cetro del poder real fue removido. Fue entonces cuando el típico reino de Dios fue derrocado.

(10) La decisión de Dios referente a este tema está expresada en las palabras: "Y tú, ¡oh profano e impío príncipe de Israel! cuyo día ha llegado ya, el tiempo en que la iniquidad tendrá su fin, así dice Jehová el Señor: ¡Remuévase la diadema y quítese la corona, ésta no será más así!...Haré que haya trastorno, trastorno, trastorno, y aquella TAMPOCO SERA MÁS hasta que venga Aquél, cuyo es el derecho, y a Él se la daré." (Eze. 21:25-27) En cumplimiento de esta profecía, el rey de Babilonia luchó contra Israel, cautivó al pueblo y quitó a su rey. Aun cuando más tarde Ciro el Persa los restauró a su existencia

crown: this shall not be the same. . . I will overturn, overturn, overturn it; and it shall be NO MORE, *until* he come, whose right it is; and I will give it him." (Ezek. 21:25-27) In fulfilment of this prophecy the king of Babylon came against Israel, took the people captive and removed their king. Though afterward restored to national existence by Cyrus the Persian, they were subjects and tribute payers to the successive empires of Medo-Persia, Greece, and Rome, down to the final destruction of their nationality, A.D. 70, since which time they have been scattered among all nations.

(11) The kingdom of Israel is the only one, since the fall, which God ever recognized as in any way representing his government, laws, etc. There had been many nations before theirs, but no other could rightfully claim God as its founder, or that its rulers were God's representatives. When the diadem was taken from Zedekiah and the kingdom of Israel was overturned, it was decreed that it should remain overturned until Christ, the rightful heir of the world, should come to claim it. Thus, inferentially, all other kingdoms in power until the re-establishment of God's kingdom are branded "kingdoms of this world," under the "prince of this world"; and hence any claims put forth by any of them to being kingdoms of God are spurious. Nor was this Kingdom of God "SET UP" at the first advent of Christ. (Luke 19:12) Then and since then God has been selecting from the world those who shall be accounted worthy to reign with Christ as joint-heirs of that throne. Not until his second advent will Christ take the kingdom, the power and the glory, and reign Lord of all.

(12) All other kingdoms than that of Israel are Scripturally called heathen or Gentile kingdoms—"the kingdoms of this world," under the "prince of this world"—Satan. The removal of God's kingdom in the days of Zedekiah left the world without any government of which God could approve, or whose laws or affairs he specially supervised. The Gentile governments God recognized indirectly, in that he publicly declares his decree (Luke 21:24) that during the interregnum the control of Jerusalem and the world should be exercised by Gentile governments.

(13) This interregnum, or intervening period of time between the removal of God's scepter and government and the restoration of the same in greater power and glory in Christ, is Scripturally termed "The Times of the Gentiles." And these "times" or years, during which the

como nación, eran súbditos y pagaban tributos a los imperios de Medo-Persia, Grecia y Roma, sucesivamente, hasta la destrucción final como nación en el año 70 DC. Desde entonces han estado esparcidos entre todas las naciones.

(11) Desde la caída del hombre, el reino de Israel ha sido el único que Dios ha reconocido como, en cierto grado, representando su gobierno, sus leyes, etc. Muchas naciones han existido antes, pero ninguna otra podría pretender legítimamente que Dios fue su fundador o que sus gobernantes eran representantes suyos. Cuando se despojó a Sedequías de la diadema, y el reino de Israel fue derrocado, se decretó que debía permanecer de tal manera, hasta que Cristo, el heredero legal del mundo viniese a reclamarlo. Así, indirectamente, todos los otros reinos, hasta que el Reino de Dios se establezca en poder y gran gloria, se incluyen en el término de "los reinos de este mundo" bajo el dominio del "príncipe de este mundo". Por lo tanto, cualquier afirmación que ellos presenten de ser los reinos de Dios es completamente falsa. Tampoco se "ESTABLECIÓ" ese Reino de Dios en el Primer Advenimiento de Cristo. (Lu. 19:12) Entonces, y desde entonces, Dios ha estado eligiendo de entre el mundo los que serán considerados dignos de reinar con Cristo como coherederos en ese trono. Solamente hasta el Segundo Advenimiento será cuando Cristo tomará el Reino, el poder y la gloria, y reinará como Señor de todos.

(12) Las Escrituras denominan a todos los reinos, con excepción de Israel, como reinos paganos o gentiles, los "reinos de este mundo," bajo "el príncipe de este mundo," Satanás. La remoción del reino de Dios en los días de Sedequías, dejó al mundo sin ningún gobierno que pudiera ser aprobado por Dios o de cuyos asuntos o leyes Él se encargara de manera especial. Los gobiernos gentiles indirectamente se reconocen por Dios con el hecho de que Él públicamente declaró el decreto (Lu. 21:24) al efecto de que por ahora el control.

(13) Este lapso intermediario entre la deposición del cetro divino, juntamente con el gobierno, y la restauración del mismo en mayor poder y gloria en Cristo, según las Escrituras se califica de "Los Tiempos de los Gentiles." Y estos "tiempos" o años durante los cuales se les permite gobernar a los "reinos de este mundo," son fijos y limitados, lo mismo que está fijado y demarcado en las Escrituras el tiempo en que se efectuará el restablecimiento del reino de Dios bajo el Mesías.

"kingdoms of this world" are permitted to rule, are fixed and limited, and the time for the re-establishment of God's Kingdom under Messiah is equally fixed and marked in Scripture.

(14) Evil as these Gentile governments have been, they were permitted or "ordained of God" for a wise purpose. (Rom. 13:1) Their imperfection and misrule form a part of the general lesson on the exceeding sinfulness of sin, and prove the inability of fallen man to govern himself, even to his own satisfaction. God permits them, in the main, to carry out their own purposes as they may be able, overruling them only when they would interfere with his plans. He designs that eventually all shall work for good, and that finally even the "wrath of man shall praise him." The remainder, that would work no good, serve no purpose or teach no lesson, he restrains. Psa. 76:10

(15) Man's inability to establish a perfect government is attributable to his own weaknesses in his fallen, depraved condition. These weaknesses, which of themselves would thwart human efforts to produce a perfect government, have also been taken advantage of by Satan, who first tempted man to disloyalty to the Supreme Ruler. Satan has continually taken advantage of man's weaknesses, made good to appear evil, and evil to appear good; and he has misrepresented God's character and plans and blinded men to the truth. Thus working in the hearts of the children of disobedience (Eph. 2:2), he has led them captive at his will and made himself what our Lord and the apostles call him—the prince or ruler of this world. (John 14:30; 12:31) He is not the prince of this world by right, but by usurpation; through fraud and deception and control of fallen men. It is because he is a usurper that he will be summarily deposed. Had he a real title as prince of this world, he would not thus be dealt with.

(16) Thus it will be seen that the dominion of earth, as at present exercised, has both an invisible and a visible phase. The former is the spiritual, the latter the human phase—the visible earthly kingdoms measurably under the control of a spiritual prince, Satan. It was because Satan possessed such control that he could offer to make our Lord the supreme visible sovereign of the earth under his direction. (Matt. 4:9) When the Times of the Gentiles expire, both phases of the present dominion will terminate: Satan will be bound and the kingdoms of this world will be overthrown.

(17) The fallen, blinded, groaning creation has for centuries plodded along its weary way,

(14) A pesar de ser malos estos gobiernos gentiles, han sido "ordenados" o permitidos por Dios con un propósito sabio. (Ro. 13:1) Su imperfección y mal gobierno forman parte de la lección general acerca de la excesiva maldad del pecado, y muestran la ineptitud del hombre caído para gobernarse a sí mismo ni al grado de su propia satisfacción. En la mayor parte de casos, Dios les permite llevar a cabo sus propósitos de acuerdo con sus habilidades, y solamente hace sentir su poder cuando tratan de traspasar los límites que en su plan les ha demarcado. Su designio es el de que eventualmente todas las cosas armonicen para el bien, y que al final, aun la "ira de los hombres" lo glorifique. Él restringirá lo sobrante, todo lo que no redunde en bien, ni enseña lección, ni es de provecho alguno. Sal. 76:10

(15) La ineptitud del hombre para establecer un gobierno perfecto es atribuible a su propia debilidad en la condición caída y depravada. De estas debilidades, las que en sí mismas serían suficientes para frustrar los esfuerzos humanos de implantar un gobierno perfecto, se ha aprovechado Satanás, quien fue el primero en tentar al hombre a que fuese desleal al Supremo Gobernante. Satanás siempre se ha aprovechado de las debilidades del hombre, haciendo que el bien aparezca como mal y el mal como bien. Él ha tergiversado el carácter y los planes de Dios y ha cegado a los hombres a la verdad. Obrando de esta manera en los corazones de los hijos de desobediencia (Efe. 2:2), los ha guiado cautivos según su voluntad, y se ha constituido, como nuestro Señor y los Apóstoles dicen, en el "príncipe de este mundo" (Juan 14:30; 12:31) Él no es el príncipe de este mundo por derecho sino por usurpación, por medio del fraude, del engaño y del dominio que ejerce sobre los hombres caídos. Por este motivo, por ser él un usurpador, sumariamente será depuesto. Si tuviera un derecho legítimo a ser el príncipe de este mundo, no sería tratado de tal manera.

(16) Así se verá que el dominio de la tierra, como ahora se ejerce, tiene dos fases, una invisible y la otra visible. La primera es la fase espiritual, la segunda la humana. Los gobiernos terrenales visibles se encuentran bajo el dominio de un príncipe espiritual, Satanás. Si Satanás pudo ofrecer a nuestro Señor hacerlo el supremo soberano visible bajo su dirección (Mat. 4:9), fue porque se halla en posesión de tal dominio. Cuando los Tiempos de los Gentiles lleguen a su fin, las dos fases del presente dominio terminarán. Satanás será atado y los reinos de este mundo serán derrocados.

(17) La Creación entera, ciega, caída, y doblegada bajo el peso del dolor, siglo tras siglo, incierta y vacilante, ha recorrido su fatigosa senda, a cada paso recibiendo un nuevo desengaño, siendo infructuosos sus más intrépidos esfuerzos. No obstante, esperanzando que la edad de oro soñada por sus filósofos esté próxima. ¡No se da cuenta de

defeated at every step, even its best endeavors proving fruitless, yet ever hoping that the golden age dreamed of by its philosophers was at hand. It knows not that a still greater deliverance than that for which it hopes and groans is to come through the despised Nazarene and his followers, who as the Sons of God will shortly be manifested in kingdom power for its deliverance. Rom. 8:22, 19

(18) In order that his children should not be in darkness relative to his permission of present evil governments and concerning his ultimate design to bring in a better government when these kingdoms, under his overruling providence, shall have served the purpose for which they were permitted, God has given us, through his prophets, several grand panoramic views of the "kingdoms of this world," each time showing, for our encouragement, their overthrow by the establishment of his own righteous and everlasting kingdom under the Messiah, the Prince of Peace.

(19) That man's present effort to exercise dominion is not in successful defiance of Jehovah's will and power, but by his permission, is shown by God's message to Nebuchadnezzar, wherein God gives *permission* to rule, until the time for the setting up of Christ's kingdom, to the four great empires, Babylon, Medo-Persia, Greece and Rome. (Dan. 2:37-43) This shows where this lease of the dominion will end.

(20) As we now glance at these prophetic views, let us remember that they begin with Babylon at the time of the overthrow of the kingdom of Israel, the typical kingdom of the Lord.

Nebuchadnezzar's Vision of Earth's Governments

(21) Among those things "written aforetime for our edification," that we, who are commanded to be subject to the powers that be, might through patience and comfort of the Scriptures have hope (Rom. 15:4; 13:1), is the dream of Nebuchadnezzar and its divine interpretation through the Prophet. Dan. 2:31-45

(22) Daniel explained the dream, saying: "Thou, O king, sawest, and behold a great image. This great image, whose brightness was excellent, stood before thee; and the form thereof was terrible. This image's head was of fine gold, his breast and his arms of silver, his belly and his thighs of brass, his legs of iron, his feet part of iron and part of clay. Thou sawest till that a stone was cut out without hands, which smote

que una liberación más grandiosa que ésa por la cual suspira y aguarda, se llevará a cabo a manos del despreciado Nazareno y de sus seguidores quienes, como los Hijos de ellos, muy en breve serán manifestados en poder del Reino, para liberarla de su servidumbre de corrupción! Ro. 8:22, 19

(18) Con el objeto de que sus hijos no estuvieran en tinieblas en lo referente de permitir los malos gobiernos del tiempo presente, y respecto a su propósito final de establecer un gobierno mejor después de que, bajo su providencia previsoras y dominante, estos reinos ya hayan servido el propósito por el cual fueron permitidos, Dios, por medio de sus Profetas, nos ha dado distintas y excelentes vistas panorámicas de los "reinos de este mundo," y cada vez, para alentarnos, nos deja ver su derrocamiento efectuado por medio de su reino, justo y eterno, que será establecido bajo el Mesías, el Príncipe de Paz.

(19) Que el presente esfuerzo del hombre para ejercer el dominio no es un desafío exitoso en contra de la voluntad y el poder de Jehová está demostrado por el mensaje de Dios a Nabucodonosor en el cual Dios concede *permiso* a los cuatro grandes imperios, Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma de gobernar hasta que el Reino de Cristo se establezca. (Dan. 2:37-43) El mensaje indica cuando ha de terminar tal permiso para ejercer el dominio.

(20) Recordemos, mientras damos una ojeada a estas visiones proféticas, que ellas comienzan con Babilonia al tiempo del derrocamiento del Reino de Israel, el típico Reino de Dios.

Los Gobiernos De La Tierra En La Visión De Nabucodonosor

(21) Entre las cosas que fueron escritas de antemano para "enseñanza nuestra" con el objeto de que nosotros, a quienes se nos requiere que nos sometamos a los poderes existentes, podamos, por medio de la paciencia y el consuelo que ofrecen las Escrituras, tener esperanza (Ro. 15:4; 13:1), se encuentra el sueño de Nabucodonosor y la interpretación divina dada a través del Profeta. Dan. 2:31-45

(22) Daniel explicó el sueño de la siguiente manera: "Tú, oh rey, estabas mirando, y ¡he aquí una imagen colosal! Esta imagen que era grande y de sobresaliente magnificencia estaba de pie en frente de ti, y su aspecto era terrible; en cuanto a esta imagen, su cabeza era de oro fino, sus pechos y sus brazos de plata, su vientre y muslos de bronce sus piernas eran de hierro, y sus pies en parte de hierro y en parte de barro. Tú la mirabas hasta que fue

the image upon his feet that were of iron and clay, and brake them to pieces.

(23) "Then was the iron, the clay, the brass, the silver and the gold broken to pieces together, and became like the chaff of the summer threshing-floors; and the wind carried them away, that no place was found for them; and the stone that smote the image became a great mountain and filled the whole earth.

(24) "This is the dream, and we will tell the interpretation thereof before the king. Thou, O king, art a king of kings: for *the God of heaven hath given thee a kingdom, power, and strength, and glory.* [There the Gentile kingdoms, or powers that be, were ordained of God.] And wheresoever the children of men dwell, the beasts of the field and the fowls of the heaven hath he given into thine hand, and hath made thee ruler over them all. Thou art this head of gold.

(25) "And after thee shall arise another kingdom inferior to thee [silver], and another third kingdom of brass, which shall bear rule over all the earth. And the fourth kingdom shall be strong as iron: forasmuch as iron breaketh in pieces and subdueth all things; and as iron that breaketh all these, shall it break in pieces and bruise. And whereas thou sawest the feet and toes, part of potter's clay and part of iron, the kingdom shall be mixed; but there shall be in it of the strength of the iron: forasmuch as thou sawest the iron mixed with the miry clay. And as the toes of the feet were part of iron and part of clay, so the kingdom shall be partly strong and partly brittle."

(26) The student of history can readily trace, among the many smaller empires of earth which have arisen, the four above described by Daniel. These are termed UNIVERSAL EMPIRES—Babylon, first, the head of gold (verse 38); Medo-Persia, conqueror of Babylon, second, the breast of silver; Greece, conqueror of Medo-Persia, third, the belly of brass; and Rome, fourth, the strong kingdom, the iron legs and clay-mixed feet. Three of these empires had passed away, and the fourth, the Roman, held universal sway, at the time of our Lord's birth, as we read, "There went out a decree from Caesar Augustus that *all the world* should be taxed." Luke 2:1

(27) The iron empire, Rome, was by far the strongest, and endured longer than its predecessors. In fact, the Roman Empire still continues, as represented in the nations of Europe. This division is represented in the ten toes of the image. The clay element blended with

cortada una piedra, no con mano, la cual hirió a la imagen en los pies que eran de hierro y barro, y los desmenuzó.

(23) "Entonces fueron desmenuzados juntamente el huerco, el barro, el bronce, la plata y el oro, los cuales se tornaron como el tamo de las eras de verano; y se los llevó el viento, de manera que nunca más fue hallado el lugar de ellos; y la piedra que hirió a la imagen, vino a ser una gran montaña que llenó toda la tierra.

(24) "Este fue el sueño, su interpretación también diremos delante del rey. Tú, oh rey, eres rey de reyes, a quien el *Dios del cielo ha dado* el reino, el poder, la fortaleza y la gloria [allí los gobiernos o poderes gentiles que han existido fueron ordenados por Dios.] De modo que dondequiera que habitan los hijos de los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo, Él lo ha dado en tu mano y te ha hecho Señor sobre todos ellos. Tú eres esa cabeza de oro.

(25) "Y después de ti, se levantará otro reino inferior a ti [representado por la plata], y otro tercer reino de bronce, que se enseñoreará de toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte como el hierro por lo mismo que el hierro desmenuza y pulveriza todo, porque como el hierro que quebranta todas las cosas, así él desmenuzará y quebrantará. Y como viste que los pies y los dedos eran en parte de barro de alfarero y en parte de hierro, por lo mismo que viste el hierro mezclado con el barro gredoso, Y como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro, así en parte el reino será fuerte y en parte endeble."

(26) Entre los muchos imperios de la tierra que se han levantado, el estudiante de historia puede determinar fácilmente cuáles son esos cuatro grandes imperios descritos por Daniel. Estos son llamados IMPERIOS UNIVERSALES. Son como sigue: el primero, el de Babilonia, la cabeza de oro (Ver.38); el segundo, el pecho de plata, el Medo-Persia, conquistador del de Babilonia; el tercero, el vientre de bronce, el Imperio de Grecia, conquistador de Medo-Persia; cuarto, Roma, el reino fuerte, las piernas de hierro y los pies de hierro mezclado con barro. Al tiempo del nacimiento del Señor, tres de estos imperios habían pasado ya, y el cuarto, el Romano, ejercía el poder universal según leemos "salió un edicto de parte de César Augusto que *todo el mundo* habitado fuese empadronado." Lu. 2:1

(27) Roma, el imperio de hierro, fue el más poderoso y duradero en comparación con sus predecesores. De hecho, el Imperio Romano todavía existe, como se representa en las naciones de Europa. Tal división está representada en los diez dedos de los pies de la imagen. La mezcla del barro y del hierro en los pies, representa la unión de la Iglesia y del Estado. Esta mezcla está llamada por las Escrituras

the iron in the feet represents the mixture of church and state. This mixture is in the Scriptures termed "Babylon"—confusion. As we shall presently see, *stone* is the symbol of the true Kingdom of God, and Babylon substituted an imitation of stone—clay—which it has united with the fragmentary remains of the [iron] Roman Empire. And this mixed system—church and state—the Church nominal wedded to the kingdoms of this world, which the Lord calls Babylon, confusion, presumes to call itself Christendom—Christ's Kingdom. Daniel explains: "Whereas thou sawest iron mixed with miry clay, they shall mingle themselves with the seed of men [church and world blend—Babylon], but they shall not cleave one to another, even as iron is not mixed with clay." They cannot thoroughly amalgamate. "And in the days of these kings [the kingdoms represented by the toes, the so-called "Christian kingdoms" or "Christendom"] shall the God of heaven set up a kingdom which shall never be destroyed; and the kingdom shall not be left to other people, but it shall break in pieces and consume all these kingdoms; and it shall stand forever." Dan. 2:43, 44

(28) Daniel does not here state the time for the end of these Gentile governments: that we find elsewhere; but every foretold circumstance indicates that today the end is nigh, even at the doors. The Papal system has long claimed that it is the kingdom which the God of heaven here promised to set up, and that, in fulfilment of this prophecy, it did break in pieces and consume all other kingdoms. The truth, however, is that the nominal Church merely united with earthly empires as the clay with the iron, and that Papacy never was the true Kingdom of God, but merely a counterfeit of it. One of the best evidences that Papacy did not destroy and consume these earthly kingdoms is that they still exist. And now that the miry clay has become dry and "brittle," it is losing its adhesive power, and the iron and clay show signs of dissolution, and will quickly crumble when smitten by the "stone," the true Kingdom.

(29) Continuing his interpretation, Daniel states: "Forasmuch as thou sawest that the stone was cut out of the mountain without hands, and that it brake in pieces the iron, the brass, the clay, the silver and the gold, the great God hath made known to the king what shall come to pass hereafter; and the dream is certain and the interpretation thereof sure." Verse 45

(30) The stone cut out of the mountain without hands, which smites and scatters the

como "Babilonia," o sea, confusión. Como veremos, el símbolo del verdadero Reino de Dios es la *piedra*, a la que "Babilonia" ha sustituido con una imitación de piedra—la arcilla—el que está unido a los fragmentos que aún quedan del Imperio Romano [hierro.] Y este sistema mezclado—la iglesia y el estado—la iglesia nominal unida a los gobiernos de este mundo, y a la que el Señor llama Babilonia, o confusión, tiene la presunción de darse el nombre de Cristiandad, el Reino de Cristo. Daniel explica: "Asimismo, como viste el hierro mezclado con barro gredoso, se mezclarán en simiente de hombres (la mezcla de la iglesia y el mundo-Babilonia), mas no se adherirá una parte con la otra, del mismo modo que el hierro no se mezcla con el barro." No podrán por completo amalgamarse. "Empero, en los días de aquellos reyes (los reinos representados por los dedos de los pies, los que se llaman "Reinos de Cristo," o "Cristiandad"), el Dios del cielo establecerá un reino que nunca jamás será destruido; y el reino no será dejado a otro pueblo, sino que desmenuzará y acabará con todos aquellos reinos, en tanto que éste permanecerá para siempre." Dan. 2:43, 44

(28) Daniel no señala aquí cuando han de terminar estos gobiernos gentiles, eso lo encontramos en otra parte mas toda circunstancia predicha indica que ya el fin está muy cerca. El sistema Papal hace mucho tiempo que pretende ser el reino que el Dios del cielo ha prometido levantar, y que en cumplimiento de esa profecía desmenuzó y consumió todos los otros reinos. Sin embargo, la verdad es que la iglesia nominal tan solo se unió con los imperios terrenales como el barro con el hierro, de manera que el Papado nunca ha sido el verdadero Reino de Dios, sino solamente su falsificación. Una de las mejores pruebas de que el Papado no destruyó ni consumió estos reinos terrenales es el hecho de que todavía existen. Y ahora que el barro gredoso se ha tornado quebradizo, secándose y perdiendo su poder adhesivo, amaga la ruina, y prontamente se desmenuzará cuando sea golpeado por el verdadero reino, "la piedra."

(29) Continuando la interpretación, de Daniel: "Así como viste que de la montaña fue cortada una piedra sin mano, que desmenuzó el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro, el gran Dios del cielo hace saber al rey lo que ha de ser en lo porvenir, y es cierto el sueño y fiel la interpretación." Versículo 45

(30) La piedra que fue cortada de la montaña sin necesidad de mano alguna y que hiere y esparce los gobiernos gentiles, representa a la Iglesia verdadera, el reino de Dios. Durante la Edad Evangélica esta "piedra" (reino), ha estado en proceso de formación, siendo "cortada," labrada y modelada para su futura posición y grandeza, no por medio de manos humanas sino por medio del poder y del espíritu de la verdad, el poder invisible de

Gentile powers, represents the true Church, the Kingdom of God. During the Gospel age this "stone" kingdom is being formed, "cut out," carved and shaped for its future position and greatness—not by human hands, but by the power or spirit of the truth, the invisible power of Jehovah. When complete, when entirely cut out, it will smite and destroy the kingdoms of this world. Not the people, but the governments, are symbolized by the image, and these are to be destroyed that the people may be delivered. Our Lord Jesus came not to destroy men's lives, but to save them. John 3:17

(31) The stone, during its preparation, while being cut out, might be called an embryo mountain, in view of its future destiny; so, too, the Church could be, and sometimes is, called the Kingdom of God. In fact, however, the stone does not become the mountain until it has smitten the image; and so the Church, in the full sense, will become the Kingdom to fill the whole earth when "the day of the Lord," the "day of wrath upon the nations" or "time of trouble," will be over, and when it will be established and all other dominions have become subservient to it.

(32) Call to mind now the promise made by our Lord to the overcomers of the Christian Church: "To him that overcometh will I grant to sit with me in my throne"—"and he that overcometh and keepeth my works unto the end, to him will I give power over the nations; and he shall rule them with a rod of iron; as the vessels of a potter shall *they* be broken to shivers, even as I received of my Father." (Rev. 3:21; 2:26, 27; Psa. 2:8-12) When the iron rod has accomplished the work of destruction, then will the hand that smote be turned to heal, and *the people* will return to the Lord, and he shall heal them (Isa. 19:22; Jer. 3:22, 23; Hos. 6:1; 14:4; Isa. 2:3), giving them beauty for ashes, the oil of joy for mourning and the garment of praise for the spirit of heaviness.

Daniel's Vision of Earthly Governments

(33) In Nebuchadnezzar's vision we see the empires of earth, as viewed from the world's standpoint, to be an exhibition of human glory, grandeur, and power; though in it we also see an intimation of their decay and final destruction, as expressed in the deterioration from gold to iron and clay.

(34) The stone class, the true Church, during its selection or taking out of the mountain, has

Jehová. Cuando haya sido completada, cuando sea completamente cortada, herirá y destruirá los reinos de este mundo. La imagen no simboliza la gente, sino a los gobiernos, por lo tanto, éstos serán destruidos para que la gente sea liberada. Nuestro Señor no vino al mundo para destruir las vidas de los hombres, sino para salvarlas. Juan 3:17

(31) En vista de su destino futuro, la piedra, durante su preparación mientras es cortada, podría llamarse una montaña en embrión. Así también, la Iglesia podía llamarse, y algunas veces se le llama el Reino de Dios. Sin embargo, la piedra no llegó a convertirse en una montaña sino hasta que hirió a la imagen. Asimismo, la Iglesia, en el sentido pleno de la palabra, tan sólo vendrá a ser el Reino que ha de llenar toda la tierra, cuando "el día del Señor," el "día de la indignación sobre las naciones," el "tiempo de angustia," haya pasado, cuando haya sido establecido, y cuando todo otro dominio se encuentre en subordinación.

(32) Recordemos la promesa hecha por nuestro Señor a los vencedores de la Iglesia Cristiana: "Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono." "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, le daré potestad sobre las naciones y las regirá con vara de hierro, como vasos de alfarero *serán* desmenuzadas. Así como yo lo he recibido de mi Padre." (Ap. 3:21; 2:26, 27; Sal. 2:8-12) Cuando la vara de hierro haya llevado a cabo la obra de destrucción, entonces la mano que hirió los sanará y *se han* de convertir a Jehová. (Is. 19:22; Je. 3:22, 23; Oseas 6:1; 14:4; Is. 2:3) Él entonces les dará hermosura en vez de ceniza, el aceite de regocijo en vez de lamentos, y el manto de alabanzas en vez del espíritu de pesadumbre.

Los Gobiernos Terrenales En La Visión De Daniel

(33) En la visión de Nabucodonosor vemos que los imperios de la tierra bajo el punto de vista humano son una exhibición de la gloria, grandeza y poder humanos. Aun cuando también se da a entender su decaimiento y destrucción final, como se demuestra por el gradual deterioro, desde oro, hasta la mezcla de hierro y barro.

(34) La verdadera Iglesia, representada por la piedra, durante su selección, al ser tomada de la montaña, ha sido desechada por el mundo como si no tuviera valor alguno. Ha sido despreciada y rechazada por los hombres, no han visto en ella hermosura alguna que pudieran desear. El

been esteemed by the world as of no value. It has been despised and rejected of men. They see no beauty in it that they should desire it. The world loves, admires, praises and defends the rulers and governments represented in this great image, though it has been continually disappointed, deceived, wounded and oppressed by them. The world extols, in prose and verse, the great and successful agents of this image, its Alexanders, Caesars, Bonapartes and others, whose greatness showed itself in the slaughter of their fellowmen, and who, in their lust for power, made millions of widows and orphans. And such is still the spirit which exists in the "ten toes" of the image, as we see it exhibited today in their marshaled hosts of more than twelve millions of men armed with every fiendish device of modern ingenuity, to slaughter one another at the command of "the powers that be." [Footnote is not in English Volume I.]

(35) The proud are now called happy; yea, they that work wickedness are set up in power. (Mal. 3:15) Can we not see, then, that the destruction of this great image by the smiting of the stone, and the establishment of God's kingdom, mean the liberating of the oppressed and the blessing of all? Though for a time the change will cause disaster and trouble, it will finally yield the peaceable fruits of righteousness.

(36) But now, calling to mind the difference of standpoint, let us look at the same four universal empires of earth from the standpoint of God and those in harmony with him, as portrayed in vision to the beloved prophet Daniel. As to us these kingdoms appear inglorious and beastly, so to him these four universal empires were shown as four great and ravenous wild beasts. And to his view the coming Kingdom of God (the stone) was proportionally grander than as seen by Nebuchadnezzar. Daniel says: "I saw in my vision by night, and behold the four winds of heaven strove upon the great sea. And four great beasts came up from the sea, diverse one from another. The first was like a lion and had eagle's wings. . .and behold another beast, a second, like a bear. . .and lo another, like a leopard. . . After this I saw in the night visions, and behold a fourth beast, dreadful and terrible, and strong exceedingly; and it had great iron teeth. It

mundo admira, ama, alaba y defiende a los gobiernos y a los gobernantes representados en esta gran imagen, aun cuando ha sido constantemente engañado, decepcionado, herido y oprimido por ellos. El mundo ensalza por medio del verso y de la prosa, a los grandes y victoriosos agentes de esta imagen, a sus Alejandro, a sus Césares, a sus Bonapartes, y otros cuya grandeza se exhibe en las víctimas que dejaron a su paso, y cuya insaciable codicia de poder llenó en sus tiempos de viudas y de huérfanos. Aún tal es el espíritu que distingue a los "diez dedos" de la imagen, como hoy lo vemos demostrados en los adiestrados ejércitos de hombres armados con toda suerte de invenciones diabólicas con el sólo objeto de exterminarse los unos a los otros a la sola orden de los "poderes existentes."[†]

(35) A los soberbios ahora llamamos dichosos, y decimos que son prósperos los que obran maldad. (Mal. 3:15) ¿Acaso no percibimos, entonces, que la destrucción de esta gran imagen al golpe de la piedra, y el establecimiento del Reino de Dios, significa nada menos que la libertad de los oprimidos y la bendición para todos? Aun cuando por algún tiempo el cambio causará disturbios y angustia, no obstante, concluirá dando paso a los apacibles frutos de la justicia.

(36) Mas ahora, teniendo presente otro punto de vista, veamos en estos mismos cuatro imperios universales bajo el punto de vista de Dios y de los que se encuentran en armonía con Él, como se ve en la visión que le fue dada al amado Profeta Daniel. Estos reinos nos parecen desnudos de gloria alguna además de brutales y bestiales. Así, a Daniel, esos cuatro imperios universales le fueron mostrados como cuatro grandes bestias feroces. Y a su parecer, el Reino de Dios (la piedra) proporcionalmente más grandioso que como fue visto por Nabucodonosor. Daniel dice: "Yo estaba mirando en mi visión de noche y he aquí que los cuatro vientos del cielo se desataron sobre el Mar Grande. Y cuatro bestias grandes subían del mar, diferentes unas de otras. La primera era como león, y tenía alas de águila. . . Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso. Y he aquí otra semejante a un leopardo. . . . Después de esto yo estaba yo mirando en visiones de la noche, y he aquí otra cuarta bestia, espantosa y terrible, y en gran manera fuerte, la cual tenía dientes de hierro, devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies. Y era diferente de todas las bestias que habían sido antes de ella, y tenía diez cuernos." Dan. 7:2-7

[†] Recuérdese que este libro fue escrito en 1886. En el conflicto mundial de 1914 se vio muy bien demostrado el "espíritu" aquí mencionado. Hacemos también constar que en los volúmenes 2 y 4 de esta serie, que por primera vez aparecieron en los años 1889 y 1897, respectivamente, el autor repetidas veces menciona el año de 1914 en conexión con las tres fases, (guerra, revolución y anarquía) del Gran Tiempo de Angustia predicho en las Escrituras. – N del T.

devoured and brake in pieces, and stamped the residue with the feet of it; and it was diverse from all the beasts that were before it, and it had ten horns." Dan. 7:2-7

(37) The details relative to the first three beasts (Babylon the lion, Medo-Persia the bear, and Greece the leopard), with their heads, feet, wings, etc., all of which are symbolic, we pass by, as of less importance in our present examination than the details of the fourth beast, Rome.

(38) Of the fourth beast, Rome, Daniel says: "After this I saw in the night visions, and behold a fourth beast, dreadful and terrible, and strong exceedingly;. . .and it had ten horns. I considered the horns, and, behold, there came up among them another little horn, before whom there were three of the first horns plucked up by the roots; and, behold, in this horn were eyes, like the eyes of man, and a mouth speaking great things." Dan. 7:7, 8

(39) Here the Roman Empire is shown; and the divisions of its power are shown in the ten horns, a horn being a symbol of power. The little horn which arose among these, and which appropriated the power of three of them to itself, and ruled among the others, represents the small beginning and gradual rise to power of the Church of Rome, the Papal power or horn. As it rose in influence, three of the divisions, horns or powers of the Roman Empire (the Heruli, the Eastern Exarchate and the Ostrogoths) were plucked out of the way to make room for its establishment as a civil power or horn. This last specially notable horn, Papacy, is remarkable for its eyes, representing intelligence, and for its mouth—its utterances, its claims, etc.

(40) To this fourth beast, representing Rome, Daniel gives no descriptive name. While the others are described as lion-like, bear-like and leopard-like, the fourth was so ferocious and hideous that none of the beasts of earth could be compared with it. John the Revelator, seeing in vision the same symbolic beast (government), was also at a loss for a name by which to describe it, and finally gives it several. Among others, he called it "the Devil." (Rev. 12:9) He certainly chose an appropriate name; for Rome, when viewed in the light of its bloody persecutions, certainly has been the most devilish of all earthly governments. Even in its change from Rome Pagan to Rome Papal it illustrated one of Satan's chief characteristics; for he also transforms himself to appear *as* an angel of light (2 Cor. 11:14), as Rome transformed

(37) Pasemos por alto como menos importantes que los detalles de la cuarta bestia, los relativos a las primeras tres bestias (Babilonia, el león; Medo-Persia, el oso; y Grecia, el leopardo) con sus cabezas, patas, alas, etc.

(38) Acerca de la cuarta bestia dice Daniel: "Después de esto yo estaba mirando en visiones de la noche, y he aquí otra cuarta bestia, espantosa y terrible, y en gran manera fuerte...y tenía diez cuernos. Estaba yo mirando los cuernos, cuando he aquí otro cuerno pequeño que subía entre ellos; y tres cuernos de los primeros fueron arrancados de raíz delante de ése, y he aquí que había en ese cuerno, ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandezas." Dan. 7: 7, 8

(39) Aquí se muestra el Imperio Romano, y las divisiones de su poder están demostradas por los diez cuernos, el cuerno siendo símbolo de poder. El cuerno pequeño que se levantó entre éstos, que tomó para sí el poder de tres de ellos, y que reinó entre los otros, representa los pequeños inicios y la ascensión gradual al poder, de la Iglesia de Roma, el cuerno Papal. A medida que fue ganando influencia, tres de las divisiones, cuernos o poderes del Imperio Romano (Hérules, Exarcado Oriental y los ostrogodos), fueron puestas a un lado para dejar espacio a su establecimiento como poder civil o cuerno. Este último cuerno, el Papado, es particularmente notorio por sus ojos, los que representan inteligencia, y por su boca —sus dichos y pretensiones.

(40) Daniel no da ningún nombre descriptivo a esta cuarta bestia que representa a Roma. Aun cuando de las otras dice que tenían semejanza de león, de oso y de leopardo, la cuarta era tan horrible y feroz que ninguna bestia podía compararse con ella. Juan el Revelador, contemplando en visión la misma bestia o gobierno simbólico, no encontró nombre para describirla, y finalmente le dio varios, entre otros, el de "Diablo." (Ap. 12:9) Verdaderamente escogió un nombre bastante apropiado, porque visto a la luz de sus sangrientas persecuciones, el Imperio Romano ha sido ciertamente el más diabólico de todos los gobiernos terrenales. Aun en su cambio de Roma Pagana a la Roma Papal, demostró uno de los principios característicos de Satanás, porque él también se transforma para aparecer *como* ángel de luz (2 Co. 11:14) de la misma manera que Roma se transformó del

itself from heathenism and claimed to be Christian—the Kingdom of Christ.*

(41) After giving some details regarding this last or Roman beast, and especially of its peculiar or Papal horn, the Prophet states that judgment against this horn would be rendered, and it would begin to lose its dominion, which would be *consumed* by gradual process until the *beast* should be destroyed.

(42) This beast or Roman Empire in its horns or divisions still exists, and will be slain by the rising of the masses of the people, and the overthrow of governments, in the "Day of the Lord," preparatory to the recognition of the heavenly rulership. This is clearly shown from other scriptures yet to be examined. However, the *consuming* of the Papal horn comes first. Its power and influence began to consume when Napoleon took the Pope prisoner to France. Then, when neither the curses of the Popes nor their prayers delivered them from Bonaparte's power, it became evident to the nations that the divine authority and power claimed by the Papacy were without foundation. After that, the temporal power of the Papacy waned rapidly until, in September, 1870, it lost the last vestige of its temporal power at the hands of Victor Emmanuel.

(43) Nevertheless, during all that time in which it was being "consumed," it kept uttering its great swelling words of blasphemy, its last great utterance being in 1870, when, but a few months before its overthrow, it made the declaration of the *infallibility* of the Popes. All this is noted in the prophecy: "I beheld *then* [*i.e.*, *after* the decree against this 'horn,' after its consumption had begun] because of the voice of the GREAT WORDS which the horn spake." Dan. 7:11

(44) Thus we are brought down in history to our own day, and made to see that the thing to be expected, so far as the empires of the earth are concerned, is their utter destruction. The next thing in order is described by the words, "I beheld even till the beast was slain and his body destroyed and given to the burning flame." The slaying and burning are symbols, as well as the beast itself, and signify the utter and hopeless destruction of present organized government. In

paganismo y pretendió ser cristiana, o sea el Reino de Cristo.‡

(41) Después de dar algunos detalles pertinentes a esta última bestia que representaba a Roma, y especialmente acerca de su cuerno papal, el Profeta dice que se haría un juicio en contra de este cuerno y que empezaría a perder su dominio, el cual se *consumiría* por medio de un proceso gradual, hasta que la *bestia* fuese destruida.

(42) Esta bestia o Imperio Romano, con sus cuernos o divisiones, aún existe, mas, su vida le será quitada por el levantamiento de las masas populares y el derrocamiento de los gobiernos en el "Día del Señor," preparatorio al reconocimiento del gobierno celestial. Esto se demuestra claramente en otros textos que aún nos quedan por examinar. Sin embargo, la *destrucción* del cuerno Papal se llevará a cabo primero. Su poder e influencia empezaron a decrecer cuando Napoleón llevó al Papa prisionero a Francia. Luego, cuando ni las amenazas de los Papas, ni las oraciones que en su contra los libraron del poder de Bonaparte, llegó a ser evidente para todas las naciones y pueblos que la autoridad y poder divinos que el Papado pretendía poseer no tenían fundamento alguno. Después de esto, el poder temporal del Papa disminuyó rápidamente, hasta que en setiembre de 1870 perdió el último vestigio del poder temporal a manos de Víctor Manuel.

(43) No obstante, durante todo este tiempo en el cual se efectuaba su "destrucción," se mantuvo dando sus grandes palabras de blasfemia, siendo la última en 1870, unos pocos meses antes de su caída, cuando declaró la *infallibilidad* de los Papas. Todo esto se ve en la profecía: "*Entonces* yo miraba [*después* del decreto en contra del "cuerno," después de haber comenzado su destrucción] a causa del sonido de las PALABRAS ARROGANTES que hablaba el cuerno." Dan. 7:11

(44) Así, a través de la historia hasta hoy en día, nos hace ver que, en lo que respecta a los imperios de la tierra, lo que podemos esperar es su completa destrucción. Lo que sucederá después se describe como: "Estaba mirando hasta que fue muerta la bestia, y su cuerpo destruido y entregado al fuego devorador." La muerte, el fuego y la misma bestia son símbolos y significan la destrucción total y sin esperanza de los gobiernos de ahora. En el versículo 12 el Profeta nota una diferencia entre el fin de esta cuarta bestia y el de las otras tres. Sucesivamente a las tres (Babilonia, Persia y Grecia), les fue removido el *dominio*, cesando de

* The fact that Rome is called "the Devil" by no means disproves a *personal* devil: rather the reverse. It is because there are such beasts as lions, bears and leopards, with known characteristics, that governments were likened to them: and so, it is because there is a Devil, with known characteristics, that the fourth empire is likened to him.

‡ El hecho de que a Roma se le llama "el Diablo" de ninguna manera es prueba que niega la existencia de un diablo *personal*, sino lo contrario. Por haber bestias como leones, osos y leopardos, con características conocidas, es por lo que se comparan a ellos esos gobiernos, y si el cuarto imperio universal se compara con el diablo, es porque existe uno con características conocidas.

verse 12 the prophet notes a difference between the end of this fourth beast and its predecessors. They three successively (Babylon, Persia and Greece) had their *dominion* taken from them; they ceased to hold the ruling power of earth; but their lives as nations did not cease immediately. Greece and Persia still have some life, though it is long centuries since universal dominion passed from their grasp. Not so, however, with the Roman Empire, the fourth and last of these beasts. It will lose dominion and life at once, and go into utter destruction; and with it the others will pass away also. Daniel 2:35

(45) No matter what may be the means or instrumentality used, the *cause* of this fall will be the establishment of the Fifth Universal Empire of earth, the Kingdom of God, under Christ, whose right it is to take the dominion. The transfer of the kingdom from the fourth beast, which for its appointed time was "ordained of God," to the fifth kingdom, under the Messiah, when its appointed season has come, is described by the Prophet in these words: "And behold, one like the Son of man came with the clouds of heaven, and came to the Ancient of days, and they brought him near before him. And there was given unto him [the Christ—head and body complete] dominion, and glory, and a kingdom, that all people, nations and languages should serve him. His dominion is an everlasting dominion which shall not pass away, and his kingdom that which shall not be destroyed." This the angel interpreted to mean that "the kingdom and dominion, and the greatness of the kingdom under the whole heaven, shall be given to the people of the saints of the Most High, whose kingdom is an everlasting kingdom; and all dominions shall serve and obey him." Dan. 7:13, 27

(46) Thus seen, the dominion of earth is to be placed in the hands of Christ by Jehovah ("the Ancient of days"), who shall "put all things under his feet." (1 Cor. 15:27) Thus enthroned over God's kingdom, he must reign until he shall have put down all authority and power in conflict with the will and law of Jehovah. To the accomplishment of this great mission, the overthrow of these Gentile governments is first necessary; for the "kingdoms of this world," like the "prince of this world," will not surrender peaceably, but must be bound and restrained by force. And thus it is written, "To bind their kings with chains and their nobles with fetters of iron; to execute upon them the judgment written; this honor have all his saints." Psa. 149:8, 9

ejerger el dominio y poderío sobre toda la tierra. Sin embargo, sus existencias como naciones no cesaron inmediatamente. Grecia y Persia aún existen, a pesar de que hace mucho tiempo su poder universal dejó de existir. No así en el caso del Imperio Romano, la cuarta y última de estas bestias. Perderá su dominio y su existencia al mismo tiempo y será destruida completamente y con él, los vestigios de los otros imperios también pasarán. Dan. 2:35

(45) No es de importancia ni cuáles sean los medios de cómo se ejecutará. Lo importante es que *la consecuencia* de la caída será el establecimiento sobre la tierra del Quinto Imperio Universal, el Reino de Dios bajo Cristo, a quien le pertenece el derecho de asumir en poder. El cambio del reino quitado a la cuarta bestia, el cual durante su tiempo señalado fue "ordenado por Dios," al quinto reino bajo el Mesías, cuando llegue el tiempo oportuno, se describe por el Profeta en los siguientes términos: "Y he aquí que sobre las nubes del cielo venía uno semejante al Hijo del hombre, y vino al Anciano de días y lo trajeron delante de Él. "Y le fue dado [al Cristo, Cabeza y cuerpo ya completo] el dominio, y la gloria, y el reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirviesen. Su dominio es un dominio eterno que jamás pasará, y su reino, el que nunca será destruido." El ángel lo interpreto como: "Y el reino, y el dominio, y el Señorío de los reinos por debajo de todo el cielo, será dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es un reino eterno, y todos los dominios le servirán y le obedecerán." Dan, 7:13, 27

(46) Visto de esta manera, el dominio de la tierra va a ser colocado por Jehová (el Anciano de Días) en las manos del Cristo, quien "pondrá todas las cosas bajo sus pies." (1 Co. 15:27) Así coronado, sobre el Reino de Dios, Él debe reinar hasta que haya sometido toda autoridad y poder que esté en conflicto con la voluntad y la Ley Divina. Para llevar a cabo esta gran misión es necesario, primero, que sean derrocados esos gobiernos gentiles, puesto que "los reinos de este mundo," lo mismo que el "príncipe de este mundo," no se rendirán pacíficamente, sino que tendrán que ser atados y restringidos a la fuerza. Por eso está escrito: "Para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro; para ejecutar en ellos el juicio decretado, honra es esta reservada para todos sus santos." Sal. 149:8, 9

(47) As we thus view present governments from the standpoint of our Lord and of the Prophet Daniel, and realize their ferocious, destructive, beastly and selfish character, our hearts long for the end of Gentile governments and joyfully look forward to that blessed time when the overcomers of the present age will be enthroned with their Head, to rule, bless and restore the groaning creation. Surely all of God's children can heartily pray with their Lord—"THY KINGDOM COME, thy will be done on earth as it is in heaven."

(48) Each of these governments represented in the image and by the beasts existed before it came into power as the universal empire. So, too, with the true Kingdom of God: it has long existed separate from the world, not attempting rulership, but awaiting its time—the time appointed by the Ancient of days. And, like the others, it must receive its appointment and must come into authority or be "set up" *before* it can exercise its power in the smiting and slaying of the beast or kingdom preceding it. Hence the appropriateness of the statement, "In the days of these kings [while they still have power] shall the God of heaven set up [establish in power and authority] a kingdom." And after it is set up, "it shall break in pieces and consume all these kingdoms, and it shall stand forever." (Dan. 2:44) Hence, however we may look for it, we must expect God's Kingdom to be inaugurated *before* the fall of the kingdoms of this world, and that its power and smiting will bring their overthrow.

Present Governments from Another Standpoint

(49) Supreme right and authority to rule the world are and ever will be vested in the Creator, Jehovah, no matter whom he may permit or authorize to have subordinate control. Under the imperfections and weaknesses resulting from his disloyalty to the King of kings, Adam soon grew weak and helpless. As a monarch he began to lose the power by which, at first, he commanded and held the obedience of the lower animals by the strength of his will. He lost control of himself also, so that when he would do good his weaknesses interfered and evil was present with him; and the good he even would do he did not do, and the evil which he would not, he did.

(50) Hence, while making no attempt to excuse our rebel race, we can sympathize with its vain efforts to govern itself and to arrange for its own well-being. And something can be said

(47) A medida que examinamos los gobiernos presentes bajo el punto de vista del nuestro Señor y del Profeta Daniel, y nos damos cuenta de su carácter feroz, destructivo, egoísta y brutal, nuestros corazones anhelan la terminación de los gobiernos gentiles y, llenos de regocijo, esperamos ese glorioso día cuando los vencedores de esta Edad Evangélica serán coronados junto con su Cabeza para gobernar, bendecir y restaurar a la creación que gime. Indudablemente que todos los hijos de Dios, de todo corazón y junto con su Señor pueden orar: "VENGA A NOSOTROS TU REINO, hágase tu voluntad aquí en la fiera como se hace en el cielo."

(48) Cada uno de estos gobiernos representados en la imagen y por las bestias existieron antes que llegaran a ejercer el poder universal. De la misma manera, el Reino de Dios hace mucho tiempo que existe, pero separado del mundo, no procurando gobernarlo, sino esperando su tiempo: el tiempo señalado por el Anciano de días. Así como los otros, tiene que ser "establecido" *antes* de que pueda ejercer su poder en herir y matar a la bestia o reino que le precede. Entonces la idoneidad de la declaración: "En los días de esos reyes [mientras que ellos aun ejercen poder], el Dios del cielo establecerá [en poder y autoridad] un reino." Y después de que haya sido establecido, "desmenuzará y acabará con aquellos, en tanto que éste permanecerá para siempre." (Dan. 2:44) Como sea que examinemos este tema, debemos esperar que el Reino de Dios debe inaugurarse *antes* de la caída de los reinos de este mundo, y que su poder y su influencia ocasionarán la caída de éstos.

Los Gobiernos Del Tiempo Presente Desde Otro Punto De Vista

(49) El derecho y la autoridad suprema para gobernar pertenecen y para siempre pertenecerán a Jehová, el Creador, sin importar a quien Él permita o autorice ejercer autoridad subordinada. Bajo las imperfecciones y debilidades que resultaron a causa de su infidelidad al Rey de reyes, Adán gradualmente se volvió débil e impotente. Como monarca, principió a perder el poder por el cual, haciendo uso de la fuerza de su voluntad, ordenaba y mantenía en sumisión a la creación animal. A tal grado perdió el dominio de sí mismo que cuando quería hacer el bien, sus debilidades lo frustraban, resultando que las cosas buenas en que él se complacía, no las podía llevar a cabo, y en cambio, ejecutaba las cosas por él desaprobadas.

(50) A pesar que no excusamos a la raza rebelde, no obstante, podemos simpatizar con sus vanos esfuerzos para gobernarse a sí misma y para labrar su bienestar. Algo

of the success of the world in this direction; for, while recognizing the real character of these beastly governments, corrupt though they have been, they have been vastly superior to none—much better than lawlessness and anarchy. Though anarchy would probably have been quite acceptable to the "prince of this world," it was not so to his subjects, and his power is not absolute: it is limited to the extent of his ability to operate through mankind; and his policy must conform in great measure to the ideas, passions, and prejudices of men. Man's idea was self-government independent of God; and when God permitted him to try the experiment, Satan embraced the opportunity to extend his influence and dominion. Thus it was by wishing to forget God (Rom. 1:28) that man exposed himself to the influence of this wily and powerful though unseen foe; and therefore he has ever since been obliged to work against Satan's machinations, as well as his own personal weaknesses.

(51) This being the case, let us again glance at the kingdoms of this world, viewing them now as the effort of fallen humanity to govern itself independent of God. Though individual corruption and selfishness have turned aside the course of justice, so that full justice has seldom been meted out to any under the kingdoms of this world, yet the ostensible object of all governments ever organized among men has been to promote justice and the well-being of all the people.

(52) To what extent that object has been attained is another question; but such has been the claim of all governments, and such the object of the people governed in submitting to and supporting them. And where the ends of justice have been greatly ignored, either the masses have been blinded and deceived with reference to them, or wars, commotions and revolutions have been the result.

(53) The dark deeds of base tyrants, who gained positions of power in the governments of the world, did not represent the laws and institutions of those governments, but in usurping authority and turning it to base ends they gave to those governments their beastly character. Every government has had a majority of wise, just and good laws—laws for the protection of life and property, for the protection of domestic and commercial interests, for the punishment of crime, etc. They have also had courts of appeal in matters of dispute, where justice is meted out to some extent, at least; and however imperfect those in office may be, the advantage and necessity for such institutions is

puede decirse del éxito alcanzado por ellos, pues a pesar de reconocer el verdadero carácter de estos gobiernos por corruptos que hayan sido, son mejores que no haberlos tenido y son mil veces mejor que el desorden y la anarquía. Aun cuando la anarquía, seguramente, hubiera sido mejor para el "príncipe de este mundo," no sería el caso para sus súbditos, y como quiera que su poder no es absoluto, sino que está limitado en que lo puede operar a través de la humanidad. Sus tácticas tienen, en su mayor parte, que conformarse con los ideales, las pasiones y las ideas preconcebidas de los hombres. Lo ideal del hombre era un gobierno propio, independiente de Dios. Y cuando Dios le permitió el experimentarlo, Satanás se aprovechó de la oportunidad para extender su influencia y su dominio. Debido a sus deseos de olvidar a Dios (Ro. 1:28), el hombre quedó expuesto a las influencias de este sagaz, poderoso e invisible adversario, y desde entonces ha estado obligado a luchar en contra de las maquinaciones de Satanás y de sus propias debilidades personales.

(51) Siendo éste el caso, veamos nuevamente a los reinos de este mundo considerándolos ahora como los esfuerzos de la humanidad caída para gobernarse a sí misma independientemente de Dios. Aun cuando la corrupción y el egoísmo individuales han trastornado el curso de la justicia a tal grado que en su verdadero sentido rara vez se administra bajo los reinos de este mundo, sin embargo, el objetivo primordial de todos los gobiernos que se han organizado en la tierra ha sido el de promover la justicia y el bienestar de los pueblos.

(52) Hasta qué punto se ha logrado este intento, es otro tema. Mas esto es lo que se ha pretendido hacer por todos los gobiernos y, debido a ello, los pueblos se han dejado gobernar en sumisión y dándoles su apoyo. Y cuando se han ignorado los principios de justicia, el pueblo o se han dejado de engañar o han sucedido guerras, conmociones y revueltas.

(53) Las oscuras acciones de los tiranos que obtuvieron el poder en los gobiernos de este mundo no representaban las leyes ni instituciones de esos gobiernos. Pero al usurpar la autoridad y usarla con fines egoístas, dieron a los gobiernos su carácter primitivo. Todo gobierno ha tenido leyes sabias, justas y benéficas dadas con el fin de proteger la vida y la propiedad, para proteger los intereses internos y comerciales, para castigar el crimen, etc. También han tenido cortes de apelación para zanjar ciertas dificultades, y en ellas, hasta cierto grado, se ha ejercido la justicia aun siendo sus jueces imperfectos. La ventaja y la necesidad que existan tales instituciones es manifiesta. A pesar de lo poco satisfactorio que han sido esos gobiernos, sin ellos, el

apparent. Poor as these governments have been, without them the baser element of society would, by force of numbers, have overcome the juster, better element.

(54) While, therefore, we recognize the beastly character of these governments, as rendered so by the exaltation to power of a majority of unrighteous rulers, through the intrigues and deceptions of Satan, operating through man's weaknesses and depraved tastes and ideas, yet we recognize them as the best efforts of poor, fallen humanity at governing itself. Century after century God has allowed them to make the effort, and to see the results. But after centuries of experiment, the results are as far from satisfactory today as at any period of the world's history. In fact, the dissatisfaction is more general and widespread than ever before; not because there is more oppression and injustice than ever, but because, under God's arrangement, men's eyes are being opened by the increase of knowledge.

(55) The various governments which have been established from time to time have exhibited the *average ability* of the people represented by them to govern themselves. Even where despotic governments have existed, the fact that they have been tolerated by the masses proved that as a people they were not capable of establishing and supporting a better government, though many individuals were always, doubtless, far in advance of the average standing.

(56) As we compare the condition of the world today with its condition at any former period, we find a marked difference in the sentiments of the masses. The spirit of independence is now abroad, and men are not so easily blindfolded, deceived and led by rulers and politicians, and therefore they will not submit to the yokes of former days. This change of public sentiment has not been a gradual one from the very beginning of man's effort to govern himself, but clearly marked only as far back as the sixteenth century; and its progress has been most rapid within the last fifty years. This change, therefore, is not the result of the experience of past ages, but is the natural result of the recent increase and general diffusion of knowledge among the masses of mankind. The preparation for this general diffusion of knowledge began with the invention of printing, about 1440 A.D., and the consequent multiplication of books and news periodicals. The influence of this invention in the general public enlightenment began to be felt about the sixteenth century; and the progressive steps since

elemento negativo de la sociedad, siendo mayor en número, hubiera prevalecido sobre el mejor y más justo.

(54) Por lo tanto, aun cuando reconocemos el carácter salvaje de estos gobiernos, hechos así a causa de la exaltación al poder de una mayoría de gobernantes ineptos, quienes por medio de las intrigas y decepciones de Satanás operando por conducto de las debilidades y de los gustos depravados del hombre, alcanzaron tales puestos, no obstante, no podemos menos que reconocerlos como los mejores esfuerzos de la pobre y caída humanidad para gobernarse a sí misma. Siglo tras siglo, Dios les ha permitido que hagan el esfuerzo y que se den cuenta de los resultados. Pero después de varios siglos de experimentos, los resultados están muy lejos de ser satisfactorios hoy, como en cualquier otro periodo de la historia. Se puede decir que el descontento es ahora más generalizado y extenso que nunca, no porque exista prevezca mayor opresión e injusticia que en otros tiempos, sino porque de acuerdo con los designios divinos, los ojos de los hombres están siendo abiertos a través del aumento del conocimiento.

(55) Los diferentes gobiernos que de tiempo en tiempo se han establecido en el mundo, han dado a conocer el *promedio de habilidad* del pueblo por ellos representado, para gobernarse a sí mismos. Hasta en donde han existido los gobiernos despóticos, al hecho de que han sido tolerados por las masas, prueba que los pueblos no son capaces de establecer y sostener un gobierno mejor, aun cuando muchos individuos de entre ellos se encontraban más adelantados a los de la condición promedio.

(56) Al comparar la condición del mundo hoy en día con la de cualquiera otro periodo anterior, encontramos una marcada diferencia en el sentimiento de las masas. El espíritu de independencia se ha esparcido, y a los hombres no se les ciega, ni engaña, ni son dirigidos por políticos tan fácilmente y, por lo tanto, no se someterán a los yugos del pasado. Este cambio del sentimiento público no ha sido uno gradual desde el mismo principio que el hombre intentó gobernarse a sí mismo, sino que claramente se puede ver su comienzo en el siglo 16, y su progreso ha sido más rápido en los últimos 50 años. Por consiguiente, este cambio no es consecuencia de los experimentos del pasado, sino el resultado natural del reciente aumento de conocimiento y de su difusión general entre las masas. La invención de la imprenta en el año 1440 DC, y el resultante aumento de libros y periódicos, dio inicio a los primeros preparativos para esa difusión de conocimiento. En el siglo 16 empezó a sentirse la influencia de este invento en el despertar del público en general. Los pasos progresivos desde ese entonces son familiares. La educación general de las masas ha llegado a ser popular, y las invenciones y

that time all are acquainted with. The general education of the masses has become popular, and inventions and discoveries are becoming everyday occurrences. This increase of knowledge among men, which is of God's appointment, and comes to pass in his own due time, is one of the mighty influences which are now at work binding Satan—curtailing his influence and circumscribing his power in this "Day of Preparation" for the setting up of God's kingdom in the earth.

(57) The increase of knowledge in every direction awakens a feeling of self-respect among men, and a realization of their natural and inalienable rights, which they will not long permit to be ignored or despised; rather, they will go to an opposite extreme. Glance back along the centuries and see how the nations have written the history of their discontent in blood. And the prophets declare that because of the increase of knowledge a still more general and widespread dissatisfaction will finally express itself in a world-wide revolution, in the overthrow of all law and order; that anarchy and distress upon all classes will be the result; but that in the midst of this confusion the God of heaven will SET UP his Kingdom, which will satisfy the desires of all nations. Wearied and disheartened with their own failures, and finding their last and greatest efforts resulting in anarchy, men will gladly welcome and bow before the heavenly authority, and recognize its strong and just government. Thus man's extremity will become God's opportunity, and "the desire of all nations shall come"—the Kingdom of God, in power and great glory. Hag. 2:7

(58) Knowing this to be the purpose of God, neither Jesus nor the apostles interfered with earthly rulers in any way. On the contrary, they taught the Church to submit to these powers, even though they often suffered under their abuse of power. They taught the Church to obey the laws, and to respect those in authority because of their office, even if they were not personally worthy of esteem; to pay their appointed taxes, and, except where they conflicted with God's laws (Acts 4:19; 5:29), to offer no resistance to any established law. (Rom. 13:1-7; Matt. 22:21) The Lord Jesus and the apostles and the early Church were all law-abiding, though they were separate from, and took no share in, the governments of this world.

(59) Though the powers that be, the governments of this world, were ordained or arranged for by God, that mankind might gain a

descubrimientos son ocurrencias diarias. Este aumento de conocimientos, designado por Dios, y efectuándose al tiempo por Él demarcado, es una de las poderosas influencias que ahora se ocupan en atar a Satanás, aminorando su influencia y circunscribiendo su poder en este "Día de Preparación" para el establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra.

(57) El aumento de conocimiento despierta un sentimiento de respeto propio a los hombres. También los hace darse cuenta de sus derechos naturales e inalienables, los cuales por más tiempo no permitirán que sean menospreciados o ignorados. Todo lo contrario. Demos ahora una ojeada retrospectiva a través de los siglos, y veamos cómo las naciones con sangre han escrito la historia de su descontento. Los Profetas declaran que, a causa del aumento del conocimiento, un descontento más general y contagioso será manifestado, y dará lugar a una revolución universal, redundando en el desquiciamiento de toda ley y orden. También nos dicen que la anarquía y la angustia sobre todas las clases será el resultado, pero en medio de la confusión, el Dios del cielo "ESTABLECERÁ" su Reino, el cual colmará los anhelos de todas las naciones. Fatigados y desanimados a causa de lo inútil de sus esfuerzos, y hallando que sus últimas y más desesperadas tentativas han dado por resultado la anarquía, los hombres, con alegría, darán la bienvenida y se postrarán ante la autoridad celestial, reconociendo su estricto y justo gobierno. De esta manera, la condición extrema del hombre se volverá en una oportunidad para Dios, y vendrá "el deseo de todas las naciones," el Reino de Dios en poder y gran gloria. Hag. 2:7

(58) Sabiendo ser éste el propósito divino, ni Jesús ni los Apóstoles se entrometieron en ninguna manera con los gobiernos terrenales. Al contrario, enseñaron a la Iglesia a someterse a estos poderes, aun cuando a menudo sufrieron bajo abuso de su poder. Todos ellos enseñaron a la Iglesia a obedecer las leyes y a respetar a los que se encontraban ejerciendo autoridad aun cuando personalmente no fueran dignos de respeto. Enseñaron que se pagaran los impuestos, y que no se pusiera ninguna resistencia a las leyes establecidas, excepto cuando estuvieren en pugna con las leyes divinas. (He. 4:19, 5:29; Ro. 13:1-7; Mat. 22:21) El Señor, los Apóstoles y la Iglesia primitiva, se sometieron a las leyes, aun cuando estuvieron separados y no tomaron parte alguna en los gobiernos de este mundo.

(59) Aun cuando los poderes existentes, los gobiernos de este mundo, fueron ordenados o arreglados por Dios para que la humanidad obtuviera una experiencia necesaria bajo ellos, sin embargo, la Iglesia, los consagrados que aspiran a officiar en el futuro Reino de Dios, no deberían codiciar los honores ni las remuneraciones ofrecidas por los ellos

needed experience under them, yet the Church, the consecrated ones who aspire to office in the coming Kingdom of God, should neither covet the honors and the emoluments of office in the kingdoms of this world, nor should they oppose these powers. They are fellow citizens and heirs of the heavenly kingdom (Eph. 2:19), and as such should claim only such rights and privileges under the kingdoms of this world as are accorded to *aliens*. Their mission is not to help the world to improve its present condition, nor to have anything to do with its affairs at present. To attempt to do so would be but a waste of effort; for the world's course and its termination are both clearly defined in the Scriptures and are fully under the control of him who in his own time will *give us* the kingdom. The influence of the *true* Church is now and always has been small—so small as to count practically nothing politically; but however great it might appear, we should follow the example and teaching of our Lord and the apostles. Knowing that the purpose of God is to let the world fully test its own ability to govern itself, the true Church should not, while in it, be *of* the world. The saints may influence the world only by their separateness from it, by letting *their light* shine; and thus through their lives the spirit of truth REPROVES the world. Thus—as peaceable, orderly obeyers and commenders of every righteous law, reprovers of lawlessness and sin, and pointers forward to the promised Kingdom of God and the blessings to be expected under it, and not by the method commonly adopted of mingling in politics and scheming with the world for power, and thus being drawn into wars and sins and the general degradation—in glorious chastity should the prospective Bride of the Prince of Peace be a power for good, as her Lord's representative in the world.

(60) The Church of God should give its *entire attention* and effort to preaching the Kingdom of God, and to the advancement of the interests of that Kingdom according to the plan laid down in the Scriptures. If this is faithfully done, there will be no time nor disposition to dabble in the politics of present governments. The Lord had no time for it; the apostles had no time for it; nor have any of the saints who are following their example.

(61) The early Church, shortly after the death of the apostles, fell a prey to this very temptation. The preaching of the coming Kingdom of God, which would displace all earthly kingdoms, and of the crucified Christ as the heir of that Kingdom, was unpopular, and

tampoco deberían oponerse a estos poderes. Son conciudadanos y herederos del reino celestial (Efe. 2:19), y en tal capacidad no deberían esperar más derechos ni privilegios de los reinos de este mundo que los concedidos a los *extranjeros*. Su misión no es ayudar a mejorar la presente condición del mundo ni mezclarse en los asuntos de actualidad. El intentar tal cosa sólo sería un desperdicio de esfuerzos, puesto que el curso del mundo y la terminación de ese curso, claramente se hallan especificados en las Escrituras y se encuentran bajo el pleno dominio de Aquel que ha de *darnos* el Reino cuando llegue el tiempo señalado. La influencia de la Iglesia *verdadera* ha sido siempre, y aún lo es, insignificante, que políticamente no es ni siquiera digna de mención. Y aun en el caso de que tal influencia revistiese ciertas proporciones, debemos seguir el ejemplo de Jesús y de sus Apóstoles. Conociendo de que el propósito de Dios es el que el mundo ponga a prueba su capacidad para gobernarse, la Iglesia aun cuando en el mundo, no debe *formar* parte de él. Solamente separándose de él y haciendo brillar *su luz* de manera que el espíritu de la verdad RECRIMINE al mundo, es como los santos pueden ejercer su influencia sobre él. Así, sin que se mezcle en política y sin unirse con el mundo para urdir tramas y así adquirir poder y evitando tomar parte en contiendas, pecados y degeneración general, sino reprobando el pecado y el caos, aprobando toda ley justa, proclamando el prometido reino de Dios y señalando las bendiciones que se esperan bajo él, la futura Esposa del Príncipe de Paz, como representante de su Señor en el mundo, ataviada en su gloriosa castidad debe constituirse en una potencia promotora del bien.

(60) La Iglesia de Dios debería dedicar *toda su atención* y todos sus esfuerzos a predicar el Reino de Dios, y al fomento del interés del Reino, de acuerdo con el plan formulado en las Escrituras. Si se hace esto fielmente, no quedará ni tiempo ni deseos para involucrarse en la política de los gobiernos presentes. El Señor no tuvo ni tiempo ni deseos para ello. Tampoco lo tuvieron los Apóstoles, ni ninguno de los santificados que han seguido su noble ejemplo.

(61) Poco después de la muerte de los Apóstoles, la Iglesia primitiva fue presa de esta misma tentación. La predicación de la venida del Reino de Dios que destronaría todos los otros reinos terrenales, y la predicación de Cristo crucificado como heredero de ese reino, no encontró acogida popular, mas sí atrajo sobre ella persecuciones y desprecios. Hubo algunos quienes pensaron mejorar el plan de Dios, y en vez de sufrir, hicieron que la Iglesia obtuviera una posición de favor con el mundo. Esto lo lograron a través de una alianza con los poderes terrenales. Como resultado, se desarrolló el Papado, la Iglesia de Roma, la

brought with it persecution, scorn and contempt. But some thought to improve on God's plan, and, instead of suffering, to get the Church into a position of favor with the world. By a combination with earthly powers they succeeded. As a result Papacy was developed, and in time became the mistress and queen of nations. Rev. 17:3-5; 18:7

(62) By this policy everything was changed: instead of suffering, came honor; instead of humility, came pride; instead of truth, came error; and instead of being persecuted, she became the persecutor of all who condemned her new and illegal honors. Soon she began to invent new theories and sophistries to justify her course, first deceiving herself, and then the nations, into the belief that the promised millennial reign of Christ HAD COME, and that Christ the King was represented by her popes, who reigned over the kings of the earth as his vicegerents. Her claims were successful in deceiving the whole world. "She made all nations *drunk*" with her erroneous doctrines (Rev. 17:2), intimidating them by teaching that eternal torment awaited all who resisted her claims. Soon the kings of Europe were crowned or deposed by her edict, and under her supposed authority.

(63) Thus it comes that the kingdoms of Europe today claim to be Christian kingdoms, and announce that sovereigns reign "by the grace of God," i.e., through appointment of either Papacy or some of the Protestant sects. For though the Reformers abandoned many of Papacy's claims to ecclesiastical jurisdiction, etc., they held to this honor which the kings of earth had come to attach to Christianity. And thus the Reformers fell into the same error, and exercised the authority of monarchs in appointing and sanctioning governments and kings, and denominating such "Christian kingdoms," or kingdoms of Christ. So we hear much today of that strange enigma, "*The Christian World*"—an enigma indeed, when viewed in the light of the true principles of the Gospel. Our Lord said of his disciples, "They are not of the world, even as I am not of the world." And Paul exhorts us, saying, "Be not conformed to this world." John 17:16; Rom. 12:2

(64) God never approved of calling these kingdoms by the name of Christ. Deceived by the Church nominal, these nations are sailing under false colors, claiming to be what they are not. Their only title, aside from the vote of the people, is in God's *limited* grant, spoken to

que con el tiempo se convirtió en reina y señora de las naciones. Ap. 17:3-5; 18:7

(62) Todo cambió con esto: en vez de sufrimientos hubo honores, en vez de humildad hubo orgullo, en vez de verdad hubo error, en vez de ser perseguida fue la que persiguió a todos los que la condenaban de sus nuevos e ilegítimos honores. Pronto empezó a inventar nuevas teorías y sofismas para justificar su conducta. Primero engañándose a sí misma, luego a las naciones, con la creencia de que el prometido Reino Milenario de Cristo HABIA COMENZADO YA, y que Cristo, el Rey, estaba representado por los papas, quienes, como vicarios suyos, reinaban sobre los reyes de la tierra. Logró engañar a todo el mundo con sus afirmaciones. Todas las naciones se "*embriagaron*" con sus doctrinas erróneas (Ap. 17:2), siendo intimidadas al enseñarles que el tormento eterno esperaba a quienes resistieran sus doctrinas. Pronto los reyes de Europa fueron coronados y destronados por medio de sus edictos y bajo su supuesta autoridad.

(63) Esta es la razón por la cual los reinos de Europa alegan ser Reinos Cristianos. Pretenden que sus soberanos "reinan por la gracia de Dios," esto es, por autoridad y el consentimiento del Papado o de alguna de las sectas protestantes. Aun cuando los reformadores abandonaron muchas de las pretensiones papales en lo concerniente a la jurisdicción eclesiástica, no obstante, retuvieron este honor que los reyes de la tierra habían asignado al cristianismo. A causa de esto los reformadores cayeron en el mismo error, ejerciendo autoridad de monarcas al nombrar y aprobar gobiernos y reyes, denominándolos "Reinos Cristianos". Esta es la razón por la cual hoy en día oímos hablar de ese extraño enigma, "*El Mundo Cristiano*," ¡un enigma en verdad si lo estudiamos bajo los estrictos principios del Evangelio! Refiriéndose a sus discípulos nuestro Señor dijo: "Ellos no son del mundo, así como yo tampoco soy del mundo" y el Apóstol Pablo nos hace la siguiente exhortación: "No seáis conformados a este mundo." Juan 17:16; Ro. 12:2

(64) Dios nunca ha aprobado que estos reinos sean llamados con el nombre de Cristo. Engañados por la iglesia nominal estas naciones están navegando bajo falsos colores, pretendiendo ser lo que no son. El permiso *limitado* "hasta que venga Aquél, cuyo es el derecho," concedido por Dios y comunicado a Nabucodonosor es el único derecho que pueden alegar, aparte del conferido por el voto popular.

Nebuchadnezzar—until he come whose right the dominion is.

(65) The claim that these imperfect kingdoms, with their imperfect laws and often selfish and vicious rulers, are the "kingdoms of our Lord and his Anointed" is a gross libel upon the true Kingdom of Christ, before which they must shortly fall, and upon its "Prince of Peace" and righteous rulers. Isa. 32:1

(66) Another serious injury resulting from that error is that the attention of the children of God has thereby been attracted away from the promised heavenly kingdom; and they have been led to an improper recognition of and intimacy with earthly kingdoms, and to almost fruitless attempts to engraft upon these wild, worldly stocks the graces and morals of Christianity, to the neglect of the gospel concerning the true Kingdom and the hopes centering in it. Under this deception, some are at present very solicitous that the name of God should be incorporated into the Constitution of the United States, that *thereby* this may become a Christian nation. The Reformed Presbyterians have for years refused to vote or hold office under this government, *because* it is not Christ's Kingdom. Thus they recognize the impropriety of Christians sharing in any other. We have great sympathy with this sentiment, but not with the conclusion, that if God's *name* were mentioned in the Constitution, that fact would transform this government from a kingdom of this world to a kingdom of Christ, and give them liberty to vote and to hold office under it. O, how foolish! How great the deception by which the "Mother of harlots" has made all nations drunk (Rev. 17:2); for in a similar manner it is claimed that the kingdoms of Europe were transferred from Satan to Christ, and became "Christian nations."

(67) Let it be seen that the best and the worst of earth's nations are but "kingdoms of this world," whose lease of power from God is now about expired, that they may give place to their ordained successor, the Kingdom of Messiah, the Fifth Universal Empire of earth (Dan. 2:44; 7:14, 17, 27)—this view will do much to establish truth and to overthrow error.

(68) But as it is, the actions of Papacy in this regard, sanctioned by the Protestant Reformers, go unquestioned among Christian people. And since they should uphold the Kingdom of Christ, they feel themselves bound to champion the present falling kingdoms of so-called Christendom, whose time is fast expiring; and thus their sympathies are often forced to the side

(65) La pretensión de que estos reinos imperfectos con sus imperfectas leyes y con sus gobernantes egoístas y viciosos constituyen "el Reino del Señor y de su Ungido," es una burda difamación al verdadero reino de Cristo, ante el cual pronto caerán, y al "Príncipe de Paz" y a los justos gobernantes del reino venidero. Is. 32: 1

(66) Otro serio perjuicio como resultado de este error es que la atención de los hijos de Dios se ha apartado del prometido reino celestial. Los ha llevado a reconocer y a mantenerse cercanos a los reinos terrenales. Esto ha causado que descuiden el Evangelio del verdadero Reino y las esperanzas que éste provee, a dedicar sus esfuerzos a la casi infructuosa tarea de adaptar las mundanas morales del cristianismo. Bajo esta decepción, hoy en día (1886) muchos dedican esfuerzos para que el nombre de Dios se incorpore en la Constitución de los Estados Unidos, y así, esta nación se *vuelva* "cristiana." Por esto los presbiterianos reformados se han negado a votar o mantener puestos públicos bajo ningún gobierno *porque* no es un Reino de Cristo. De esta manera reconocen lo impropio que es para los cristianos formar parte de gobiernos terrenales. Aprobamos el sentimiento mas no el por qué, pues no estamos de acuerdo que, con solo el hecho de añadir el *nombre* de Dios a la Constitución, este gobierno dejará de ser uno de los de este mundo para volverse en Reino de Cristo. Y así tener libertad puedan participar en elecciones y ocupar puestos en él. ¡Qué necesidad! Cuán grande el engaño con el cual la "Madre de las Rameras" (Ap. 17:2) ha embriagado a todas las naciones. De una manera semejante se pretende que los reinos de Europa fueron transferidos del dominio de Satanás al de Cristo, llegando a ser "Naciones Cristianas."

(67) Démonos cuenta de que las mejores y las peores naciones de la tierra no son más que "reinos de este mundo"—cuya facultad de dominio concedida por Dios está próxima a expirar para dar lugar al sucesor ordenado, el Reino del Mesías, el Quinto Imperio Universal (Dan. 2:44; 7:14, 17, 27) Si entendemos esto, nos ayudará mucho a establecer la verdad y a derrotar el error.

(68) Tal como ahora se entiende el tema, las acciones del papado sobre este respecto, criticadas por los reformadores protestantes, no tienen oposición alguna de parte del pueblo cristiano. Y como cristianos su deber es el de mantener en alto el Reino de Cristo, se sienten obligados a defender la causa de los tambaleantes reinos de la mal llamada cristiandad, cuyo día está rápidamente llegando a su fin. Por esto, sus simpatías están del lado de la opresión en vez de estar al lado del derecho y de la libertad. Se encuentran del lado de los reinos de este mundo y de su príncipe, en vez de

of oppression, rather than to the side of right and freedom—to the side of the kingdoms of this world, and the prince of this world, rather than to the side of the coming true Kingdom of Christ. Rev. 17:14; 19:11-19

(69) The world is fast coming to realize that the "kingdoms of this world" are not Christlike, and that their claim to be of Christ's appointment is not unquestionable. Men are beginning to use their reasoning powers on this and similar questions; and they will act out their convictions so much more violently, as they come to realize that a deception has been practiced upon them in the name of the God of Justice and the Prince of Peace. In fact, the tendency with many is to conclude that Christianity itself is an imposition without foundation, and that, leagued with civil rulers, its aim is merely to hold in check the liberties of the masses.

(70) O that men were wise, that they would apply their hearts to understand the work and plan of the Lord! Then would the present kingdoms melt down gradually—reform would swiftly follow reform, and liberty follow liberty, and justice and truth would prevail until righteousness would be established in the earth. But they will not do this, nor can they in their present fallen state; and so, armed with selfishness, each will strive for mastery, and the kingdoms of this world will pass away with a great time of trouble, such as was not since there was a nation. Of those who will be vainly trying to hold to a dominion which has passed away, when the dominion is given to him whose right it is, the Lord speaks, urging that they are fighting against him—a conflict in which they are sure to fail. He says:

(71) "Why do the nations tumultuously assemble, and the people meditate a vain thing? The kings of the earth set themselves, and the rulers take counsel together against the Lord, and against his Anointed, saying, Let us break their bands asunder, and cast away their cords from us. He that sitteth in the heavens shall laugh: the Lord shall have them in derision. Then shall he speak unto them in his wrath, and vex them in his sore displeasure [saying], *I have anointed my king upon my holy hill of Zion. . .* Be wise now, therefore, O ye kings: be instructed, ye judges of the earth. Serve the Lord with fear and rejoice with trembling. Kiss [make friends with] the Son [God's Anointed] lest he be angry, and ye perish in the way; for his wrath may soon be kindled. Blessed are all they that take refuge in him." Psa. 2:1-6, 10-12

encontrarse al lado del legítimo y verdadero reino por venir, el de Cristo. Ap. 17:14; 19:11-19

(69) La humanidad cada día más está llegando a la conclusión de que "los reinos de este mundo" no muestran gran semejanza a Cristo, y dudan de que sus pretensiones de estar autorizados por Él. Los hombres comienzan a hacer uso de sus facultades de raciocinio en este y otros aspectos. La expresión que a sus convicciones han de ser más violenta cuanto se aperciban de que han sido engañados en el nombre del Dios de Justicia y del Príncipe de Paz. En realidad, la tendencia de muchas personas es la de ir al extremo de pensar que el cristianismo en sí, no es más que una imposición sin fundamento alguno cuyo único propósito, en alianza con los gobernantes, es el de oprimir las libertades del pueblo.

(70) ¡Quién quisiera que los hombres fueran menos insensatos! ¡que dedicaran su corazón a la sabiduría de entender la obra y el plan de Dios! De ser así, gradualmente irían desapareciendo los reinos presentes. Una reforma seguiría a otra. Se agregarían nuevas libertades a las ya gozadas. Y la justicia y la verdad prevalecerían hasta que la rectitud sea establecida en la tierra. Pero no lo hacen. No lo pueden hacer en su condición caída. Por esto, llenos de egoísmo, cada uno tratará de sobreponerse a los demás, dando lugar al derrumbe de todos los reinos de este mundo en "un gran tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación." Algunos en vano tratarán de adherirse y mantener su dominio cuyo fin habrá llegado cuando venga Aquel que es su derecho. El Señor amonestará y les dirá a los que están luchando contra Él, que pueden estar seguros que van a perder. Sus palabras son como siguen:

(71) "¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos meditan vanos proyectos? Estarán en pie los reyes de la tierra, y príncipes consultarán a una en contra de Jehová y de su Ungido, diciendo, ¡Rompe las coyundas de su yugo, y echemos de nosotros sus cuerdas! "El que se sienta en los cielos se reirá; el Señor hará escarnio de ellos. Entonces hablará en su ira, y en su ardiente indignación los conturbará dirá, *¡Yo he constituido mi Rey sobre Sion, mi santo monte! . . .*" ¡Ahora pues, oh reyes, obrad con cordura! ¡Sed amonestados, jueces de la tierra! Servid a Jehová con temor y alegraos con temblor. Besad al Hijo [haceos amigos del Ungido de Jehová], no sea que se enoje y perezcaís en el camino; porque pronto se encenderá su ira, ¡Bienaventurados son todos los que confían en Él." Sal. 2:1-6, 10-12

The Kingdom Near

"Watchman, tell us of the night—
What its signs of promise are.
Traveler, o'er yon mountain's height,
See that glory-beaming star!
Watchman, does its beauteous ray
Aught of hope or joy foretell?
Traveler, yes, it brings the day—
Promised day of Israel.

"Watchman, tell us of the night—
Higher yet that star ascends.
Traveler, blessedness and light,
Peace and truth its course portends.
Watchman, will its beams alone
Gild the spot that gave them birth?
Traveler, ages are its own;
See, its glory fills the earth.

"Watchman, tell us, does the morning
Of fair Zion's glory dawn?
Have the signs that mark its coming
Yet upon thy pathway shone?
Traveler, yes: arise! look round thee!
Light is breaking in the skies!
Gird thy bridal robes around thee!
Morning dawns! arise! arise!"

Estudio 14
Study 14

EL REINO DE DIOS

THE KINGDOM OF GOD

La Importancia del Tema — El Carácter del Reino — El Reino Durante la Edad Evangélica — Ideas Falsas Corregidas por Pablo — Resultado de las Falsas Ideas Acerca del Reino — Dos fases del Reino de Dios — La Fase Espiritual y su Obra — La Fase Terrenal y su Obra — Armonía de sus Operaciones — La Gloria de la Fase Celestial — El Pacto Original del Cual se Desprenden Estas Ramificaciones — La Fase Terrenal del Reino es Israelítica — Las Tribus Perdidas — La Jerusalén Celestial — Israel, un Pueblo Típico — Lo Perdido y lo Recuperado por Israel — Las Clases Elegidas — Los Herederos del Reino — El Régimen de Hierro — Ilustración del Objeto del Reino Milenario — El Reino se Entrega al Padre — El Plan Original de Dios se Lleva a Cabo en su Totalidad

Prominence of the Subject — The Character of the Kingdom — The Kingdom During the Gospel Age — False Views Corrected by Paul — Results of False Ideas of the Kingdom — Two Phases of the Kingdom of God — The Spiritual Phase and its Work — The Earthly Phase and its Work — Their Harmonious Operation — The Glory of the Earthly Phase — The Glory of the Heavenly Phase — The Covenant Root from which These Branches Grow — The Earthly Phase of the Kingdom, Israelitish — The Lost Tribes — The Heavenly Jerusalem — Israel a Typical People — Israel's Loss and Recovery — The Elect Classes — The Heirs of the Kingdom — The Iron Rule — An Illustration of the Object of the Millennial Reign — The Kingdom Delivered to the Father — God's Original Design Fully Accomplished

(1) ANY who have not carefully examined this subject, with concordance and Bible in hand, will be surprised, on doing so, to find its prominence in the Scriptures. The Old Testament abounds with promises and prophecies in which the Kingdom of God and its King, Messiah, figure as the very center. It was the hope of every Israelite (Luke 3:15) that as a people God would exalt their nation under Messiah; and when the Lord came to them, it was as their King, to establish the long promised Kingdom of God upon the earth.

(2) John, the forerunner and herald of our Lord Jesus, opened his mission with the announcement, "Repent ye; for the Kingdom of Heaven is at hand." (Matt. 3:2) The Lord commenced his ministry with the same announcement exactly (Matt. 4:17); and the apostles were sent forth to preach the same message. (Matt. 10:7; Luke 9:2) Not only was the kingdom the topic with which the Lord began his public ministry, but it was really the main topic of all his preaching (Luke 8:1; 4:43; 19:11), other subjects being mentioned merely in connection with or in explanation of this one subject. The majority of his parables were either illustrations of the kingdom from various standpoints, and in different features, or else served to point out entire consecration to God as essential to a share in the kingdom, and to

(1) QUIEN no haya examinado cuidadosamente este tema con una concordancia y la Biblia a la mano, al hacerlo se sorprenderá de encontrar su relevancia en las Escrituras. El Antiguo Testamento abunda en promesas y profecías donde el Reino de Dios y su Rey, el Mesías, son figuras centrales. La esperanza de todo israelita (Lu. 3:15) era que, como pueblo, Dios exaltaría a su nación bajo el Mesías y cuando el Señor vino a ellos, esperaban que fuese en su calidad de Rey, para establecer el prometido Reino de Dios sobre la tierra.

(2) Juan, el precursor y heraldo de nuestro Señor, comenzó su ministerio con el anuncio: "Arrepentios, porque el Reino de los cielos se ha acercado." (Mat. 3:2) El Señor comenzó su ministerio exactamente anunciando lo mismo (Mat. 4: 17) y los Apóstoles fueron enviados a predicar el mismo mensaje. (Mat. 10:7; Lu. 9:2) No solo fue el Reino el tema con el cual el Señor empezó su ministerio, pero fue el tema principal de toda su predicación (Lu. 8:1; 4:43; 19:11), mencionando otros temas solo en conexión o para explicar este tema central. La mayoría de sus parábolas o ilustraban el Reino desde diferentes puntos de vista, y en sus diferentes fases, o servían para señalar la consagración completa a Dios como esencial para formar parte del Reino, y así corregir un error de parte de los judíos quienes se creían seguros de obtener el Reino por ser hijos naturales de Abraham, y por ende, los herederos naturales de las promesas.

correct the Jewish misapprehension that they were sure of the kingdom because natural children of Abraham, and hence natural heirs to the promises.

(3) Our Lord Jesus in his talks with his followers strengthened and encouraged their expectations of a coming kingdom, saying to them, "I appoint unto you a kingdom as my Father hath appointed unto me, that ye may eat and drink at my table in my kingdom, and sit on thrones, judging [ruling] the twelve tribes of Israel." (Luke 22:29, 30) And, again, "Fear not, little flock; it is your Father's good pleasure to give you the kingdom." (Luke 12:32) And when, instead of being crowned and enthroned, their recognized king was crucified, his disciples were sorely disappointed. As two of them expressed it to the supposed stranger on their way to Emmaus after his resurrection, they *had "trusted"* that it had been he which should have redeemed Israel—"delivering them from the Roman yoke, and making of Israel the Kingdom of God in power and glory. But they were sadly disappointed by the changes of the few days previous. Then Jesus opened their understanding by showing them from the Scriptures that his *sacrifice* was needful first of all before the kingdom could be established. Luke 24:21, 25-27

(4) God could have given to Jesus the dominion of earth without redeeming man; for "The Most High ruleth over the kingdom of men, and giveth it to whomsoever he pleaseth." (Dan. 4:32) But God had a grander design than could have been accomplished by such a plan. Such a kingdom could have brought blessings which, however good, could have been of only a temporary character, since all of mankind were under condemnation to death. To make the blessings of his kingdom everlasting and complete, the race had first to be ransomed from death and thus legally released from the condemnation which passed upon all in Adam.

(5) That in explaining the prophecies Jesus revived the disciples' hope of a coming kingdom is evident from the fact that afterward, as he was leaving them, they inquired, "Lord, wilt thou at *this time* restore the kingdom to Israel?" His answer, though not explicit, did not contradict their hopes. He said, "It is not for *you* to know the *times and seasons* which the Father hath put in his own power." Acts 1:6, 7

(6) True, the disciples at first, in common with the entire Jewish nation, had an imperfect conception of the Kingdom of God in supposing it to be exclusively an earthly kingdom, even as

(3) Nuestro Señor en sus pláticas con sus discípulos fortaleció y alentó las esperanzas de éstos en un reino venidero, diciéndoles: "Yo os señalo un reino, así como el Padre me lo ha señalado a mí; para que comáis y bebáis a mi mesa, en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando (gobernando) a las doce tribus de Israel." (Lu. 22:29, 30) También les dijo: "No temáis manada pequeña, que al Padre le place el daros el reino." (Lu. 12:32) Y cuando en vez de ser coronado y dado el trono, Aquel que ellos reconocían como rey, fue crucificado, los discípulos sufrieron una amarga decepción. Dos de ellos, después de la resurrección del Señor, se expresaron de tal manera al supuesto forastero en su camino a Emaús que ellos *habían confiado* que Jesús era "Aquel que había de redimir a Israel," liberándolo del yugo romano, y haciendo de Israel el Reino de Dios en poder y gran gloria. Mas sus esperanzas habían sido frustradas por los hechos ocurridos pocos días antes. Entonces Jesús les abrió el entendimiento, probándoles con las Escrituras que su *sacrificio* era necesario antes de que el Reino pudiera ser establecido. Lu. 24:21, 25-27

(4) Dios había podido dar a Jesús el dominio de la tierra sin que éste hubiera redimido al hombre, puesto que "El Altísimo se enseñorea sobre el reino de los hombres y lo da a quien le parece." (Dan. 4:32) Empero, Dios tenía un designio superior al que podía haberse efectuado por medio de ese plan. Un reino en tales condiciones hubiese traído bendiciones que a pesar de lo buenas tan sólo habrían sido de un carácter temporal, puesto que la humanidad estaba condenada a muerte. Para hacer permanente las bendiciones de su Reino, la raza tenía primero que ser rescatada de la muerte y así ser legalmente liberada de la condena que sobre todos cayó a causa de Adán.

(5) Es evidente que al explicar las profecías a sus discípulos, Jesús revivió en ellos la esperanza de un reino venidero, al dejarlos, ellos le preguntaron: "Señor, ¿restituirás en *este tiempo* el reino a Israel?" Su respuesta, aun cuando no muy explícita, no contradujo sus esperanzas. Les dijo: "No os toca a *vosotros* saber los *tiempos ni las sazones* que el Padre ha puesto en su misma potestad." He. 1:6, 7

(6) Ciertamente es que en un principio, los discípulos, lo mismo que la entera nación judía, tenían una concepción imperfecta del Reino de Dios al suponer que era exclusivamente un reino terrenal, de la manera como ahora muchos yerran en el sentido opuesto al suponer que el Reino es uno exclusivamente celestial. Muchas de las parábolas y dichos ocultos de nuestro Señor fueron dichas con la intención de corregir en su debido tiempo estas falsas

many today err in an opposite direction in supposing it to be exclusively a heavenly kingdom. And many of the parables and dark sayings of our Lord Jesus were intended in due time to correct these misconceptions. But he always held forth the idea of a kingdom, a government, to be established *in the earth* and to rule among men. And he not only inspired in them a hope for a share in the kingdom, but he also taught them to pray for its establishment—"Thy kingdom *come*; thy will be done ON EARTH as it is in heaven."

(7) To the worldly-wise among the Jews, our Lord seemed an impostor and fanatic; and they considered his disciples mere dupes. His wisdom and tact, and his miracles, they could not well gainsay, nor reasonably account for; yet, from their standpoint of unbelief, his claim that he was the heir of the world, and would establish the promised kingdom which should rule the world, and that his followers, all of them from the humbler walks of life, would be joint-rulers with him in that kingdom, seemed too absurd for consideration. Rome, with its disciplined warriors, its able generals and immense wealth, was the master of the world, and was daily growing more powerful. Who, then, was this Nazarene? and who were these fishermen, without money or influence, and with but a meager following among the common people? Who were these that they should talk about establishing the kingdom long promised to be the grandest and mightiest earth had ever known?

(8) The Pharisees, hoping to expose the supposed weakness of our Lord's claims, and thereby to undeceive his followers, demanded of him—When will this kingdom which you preach begin to make its *appearance*?—when will your soldiers arrive?—when will this Kingdom of God appear? (Luke 17:20-30) Our Lord's answer would have given them a new thought had they not been prejudiced against him and blinded by their own supposed wisdom. He answered that his kingdom would never appear in the manner in which they expected it. The kingdom which he preached, and in which he invited his followers to joint-heirship, was an invisible kingdom, and they must not expect to see it. "He answered them, and said, The Kingdom of God cometh not with *observation* [outward manifestation]; neither shall they say, Lo here! or, lo there! for the Kingdom of God is [to be] in

ideas. No obstante, Él siempre presentó la idea de un Reino, un gobierno que se establecería *en la tierra* para reinar entre los hombres; no tan solo inspiró en ellos la esperanza de que participarían del Reino, sino que también les enseñó a orar por su establecimiento: "*Venga a nos tu Reino; hágase tu voluntad aquí EN LA TIERRA, como se hace en el cielo.*"

(7) Para aquellos entre los judíos que eran sabios de sabiduría mundana, Jesús aparecía como fanático e impostor y consideraban a sus discípulos como víctimas de una alucinación. No podían negar su tacto, su sabiduría ni sus milagros, ni eran competentes para darse una explicación razonable de la causa de éstos; no obstante, desde su punto de vista de incredulidad, las pretensiones de ser Él el heredero del mundo quien establecería el Reino prometido que habría de gobernarlo, y que sus discípulos, todos ellos de entre las clases más humildes del pueblo, estarían asociados en su gobierno, parecían demasiado absurdas para darles importancia. Roma, con sus guerreros disciplinados, sus generales adiestrados y su inmensa riqueza, era la señora del mundo y su poder se aumentaba cada día. ¿Quién era pues este nazareno? ¿Quiénes eran esos pescadores sin dinero ni influencia, y con sólo un escaso séquito entre la gente común? ¿Qué valían éstos para que hablasen de establecer el Reino por tan largo tiempo prometido, el más grandioso y lleno de poder que se conocerá en la tierra?

(8) Los fariseos, queriendo poner de manifiesto la supuesta debilidad de las pretensiones de nuestro Señor, con el objeto de desengañar a sus discípulos le preguntaron: ¿Cuándo principiará a establecerse el reino de que tú hablas? ¿cuándo llegarán tus soldados? ¿cuándo *aparecerá* el Reino de Dios? (Lu. 17:20-30) De no haber estado tan predispuestos en contra suya, ni tan cegados por la sabiduría de que ellos hacían alarde, la contestación de nuestro Señor les hubiera dado una nueva idea del asunto. Él les hizo presente que su Reino nunca aparecería de la manera que ellos lo esperaban. El Reino que Él predicaba, y al cual invitaba a sus discípulos para ser coherederos, era uno invisible y no debían abrigar la esperanza de verlo. Les respondió diciendo: "El Reino de Dios no viene con *manifestación externa*, ni dirán ¡helo aquí! o ¡helo allí!

your midst."* In a word, he showed that when his kingdom should come, it would be everywhere present and everywhere powerful, yet nowhere visible. Thus he gave them an idea of the spiritual kingdom which he preached; but they were unprepared and received it not. There was a measure of truth in the Jewish expectation concerning the promised kingdom, which will in due time be realized, as will be shown; but our Lord's reference here is to that spiritual phase of the kingdom, which will be invisible. And as this phase of the kingdom will be first set up, its presence will be unseen, and for a time unrecognized. The privilege of heirship in this spiritual phase of the Kingdom of God was the only offer then being made, and has been the one hope of our calling during the entire Gospel age, which then began. Hence Jesus referred to it exclusively. (Luke 16:16) This will be more clearly seen as we proceed.

(9) It was probably because of this adverse public sentiment, especially among the Pharisees, that Nicodemus came to Jesus by night, being anxious to solve the mystery, yet apparently ashamed to acknowledge publicly that such claims had any weight upon his mind. The conversation between the Lord and Nicodemus (John 3), though but partially recorded, gives a somewhat further insight into the character of the Kingdom of God. Evidently the main points of the conversation are mentioned that from these we may readily gather the drift of the whole, which we may reasonably paraphrase as follows:

(10) Nicodemus—"Rabbi, we know that thou art a teacher come from God; for no man can do these miracles that thou doest, except God be with him." Yet some of your statements seem very inconsistent to me, and I come to ask an explanation. For instance, you and your disciples go about proclaiming, "The kingdom of heaven is at hand"; but you have neither an army, nor wealth, nor influence, and to all appearance this claim is untrue; and in this you seem to be deceiving the people. The Pharisees generally regard you as an impostor, but I am sure there must be some truth in your teachings, "for no man can do these miracles that thou doest,

porque el Reino de Dios está [stará] entre vosotros."§§ Él insistir que el Reino que Jesús pretendía estaba pronto a establecerse se hallaba dentro de los corazones de los fariseos a quienes Él calificó de sepulcros blanqueados y de hipócritas, seguramente que no está de acuerdo con teoría alguna. Este Reino, cuando sea establecido estará "en medio de" o "entre" todas las clases, gobernando y juzgando a todos. Indicó simplemente que cuando viniere su Reino, estaría presente y sería poderoso en todas partes, pero que no sería visible en parte alguna. Así, Él les dio una idea del reino espiritual que Él predicaba, mas no estaban preparados, y por lo tanto no lo recibieron. Había algo de veracidad en las esperanzas de los judíos concernientes al Reino prometido, parte que como veremos, se realizará cuando llegue el tiempo para ello; no obstante, aquí, el Señor se refería solamente a la fase espiritual del Reino, la que será invisible. Y como esta fase del Reino será la primera en establecerse, su presencia no será discernible, y por algún tiempo pasará desapercibida. El privilegio de ser herederos en esta fase espiritual del Reino de Dios fue la única oferta que entonces se hizo, y durante la Edad Evangélica, que en ese tiempo comenzó, ha sido la sólo esperanza de nuestra "llamada celestial." Por eso Jesús se refería exclusivamente a tal fase. (Lu. 16:16) Este punto nos será más fácil de entender a medida que avancemos en nuestro estudio.

(9) Probablemente este sentimiento público adverso, especialmente de parte de los fariseos, motivó que Nicodemo viniera a Jesús de noche, con deseos de descifrar el misterio, sin embargo, aparentemente avergonzado de reconocer en público que talos pretensiones tenían algún valor para él. La conversación entre el Señor y Nicodemo (Juan 3), aun cuando solamente en parte se registra, da algo más de luz sobre el carácter del Reino de Dios. Evidentemente, se mencionan los principales puntos de la conversación con el fin de que nos demos cuenta de ella en su totalidad; la podemos parafrasear como sigue:

(10) Nicodemo—"Rabí sabemos que eres un maestro venido de Dios, porque nadie puede hacer estos milagros que tú haces a menos que Dios esté con él." Sin embargo, algunas de tus palabras me parecen muy inconsistentes, tus discípulos han proclamado: "El Reino de los Cielos se ha acercado," mas tú no tienes un ejército, ni riquezas, ni influencia, y según todas las apariencias, esa es una falsa

* The Diaglott and Rotherham's translation render this "among you," which is synonymous with "in your midst." It certainly would agree with no theory to insist that the kingdom which Jesus claimed to be about to establish would be within the hearts of the Pharisees, whom he styled hypocrites and whited sepulchres. But this kingdom, when established, will be "in the midst of" or "among" all classes, ruling and judging all.

§§ En la Versión Modern se lee "dentro de vosotros" lo cual es incorrecto sin embargo, hay una nota marginal que dice: "en medio de vosotros." La Versión Común traduce esta parte "entre vosotros." Las dos últimas expresiones son sinónimas.

except God be with him." The object of my visit is to inquire of what sort, when and whence is this kingdom you proclaim? and when and how is it to be established?

(11) Jesus—Your request to have a full understanding concerning the kingdom of heaven cannot now be answered to your satisfaction; not that I do not know about it fully, but that in your present condition you could not understand or appreciate it, if I would fully explain. "Except a man be *begotten*[†] from above, he cannot *see* [Greek, *eidon*,[‡] know, or be acquainted with] the kingdom of God."

(12) Even my disciples have as yet very indistinct ideas of the character of the kingdom they are proclaiming. I cannot tell them, for the same reason that I cannot tell you; and they could not understand, for the same reason. But, Nicodemus, one peculiarity of God's dealings is that he requires obedience to the light already possessed before more light is given; and in the selection of those who shall be accounted worthy to share the kingdom, a manifestation of faith is required. They must be such as are willing to follow God's leading, step by step, often seeing only the one advance step clearly. They walk by faith and not by sight.

pretensión, la que da lugar a creer que engañas al pueblo. Los fariseos en general te consideran como impostor, pero yo estoy seguro de que debe haber algo de verdad en tus enseñanzas, "porque ninguno puede hacer estos milagros que tú haces a menos que Dios esté con él." El objeto de mi visita es el de preguntarte: ¿de qué clase es, y de dónde viene ese reino que tú proclamas? ¿cuándo y de qué manera será establecido?

(11) Jesús—Tu deseo de tener un completo conocimiento sobre el Reino de los Cielos no puede serte satisfecho hasta el grado de que logres darte cuenta cabal de él, no porque yo no esté plenamente al corriente de todos sus detalles, sino porque en tu condición presente, aun cuando te lo expusiera en su totalidad, no serías competente para entenderlo o apreciarlo; "A menos que el hombre no sea *engendrado*^{***} de lo alto, no puede *ver* [griego, *idein*,^{†††} conocer o familiarizarse con] el Reino de Dios."

(12) Aun mis discípulos tan solo tienen hasta ahora vagas ideas del carácter del Reino que están proclamando. No puedo explicarles por la misma razón que no puedo a tí y por el mismo motivo ellos no pueden entenderlo. Sin embargo, Nicodemo, una peculiaridad del proceder de Dios es la de que antes de dar más luz, demanda obediencia de acuerdo con la luz ya poseída, y en la selección de los que han de ser considerados dignos de participar del Reino, se requiere de parte de éstos una manifestación de fe. Aquellos

† The Greek word *gennao* and its derivatives, sometimes translated *begotten* and sometimes *born*, really contains both ideas, and should be translated by either one of these two English words, according to the sense of the passage in which it occurs. The two ideas, begetting and birth, are always in the word, so that if the one is stated, the other is always implied, as birth is the natural consequence of begetting, and begetting the natural antecedent to birth. When the active agent with which *gennao* is associated is a male, it should be translated *begotten*; when a female, *born*. Thus in 1 John 2:29; 3:9; 4:7; 5:1, 18, *gennao* should be *begotten*, because God (masculine) is the active agent.

Sometimes, however, the translation is dependent on the nature of the act, whether masculine or feminine. Thus used in conjunction with *ek*, signifying *from* or *out of*, it should be translated *born*. So in John 3:5, 6, *gennao* should be translated *born*, as indicated by the word *ek*—"out of water," "out of flesh," "out of spirit."

‡ This same Greek word is translated *consider* in Acts 15:6. "The apostles and elders came together for to *consider* [know or understand] this matter." The same word is rendered *behold* in Rom. 11:22. "*Behold* [consider, understand] therefore, the goodness and severity of God"; also in 1 John 3:1—"Behold [consider, know, understand] what manner of love the Father hath bestowed upon us."

*** En la Versión Modern se lee "dentro de vosotros" lo cual es incorrecto: sin embargo, hay una nota marginal que dice: "en medio de vosotros." La Versión Común traduce esta parte "entre vosotros." Las dos últimas expresiones son sinónimas. La palabra griega gemino (y sus derivados) que algunas veces se traduce engendrado y otras nacido, realmente contiene ambas ideas, y debería traducirse con cualquiera de estas dos palabras españolas según el sentido del pasaje en que ocurre. Las dos ideas, engendrar y nacer, se encuentran en la palabra, de manera que si se usa la una, se implica la otra, puesto que el nacimiento es la consecuencia natural del engendramiento. Cuando el agente activo con el cual se asocia genneo es masculino, debe traducirse engendrado; cuando es femenino, nacido. Ejemplos: 1 Juan 2: 29; 3:9; 4:7; 5:1, 18 En estos pasajes genneo debería traducirse engendrado puesto que Dios (masculino) es el agente activo.

Sin embargo, algunas veces la traducción depende de la naturaleza del acto, ya sea masculino o femenino. Esto se ilustra en los casos en que se usa en conjunción con *ek*, que significa de o fuera de; en estos casos debería traducirse nacido. En Juan 3:5, 6, genneo debería traducirse nacido, puesto que aparece la palabra *ek*—"fuera del agua," "fuera de la carne," "fuera del espíritu."

††† Esta misma palabra griega se traduce considerar en He. 15:6. "Los Apóstoles se reunieron para considerar [saber, entender] este asunto." La misma palabra se traduce Mira en Ro. 11:22: "Mira [considera entiende] pues la bondad y la severidad de Dios." También en 1 Juan 3:1: "Mirad [considerad, sabed, entendid] qué manera de tenor nos ha dado el Padre!"

(13) Nicodemus—But I do not understand you. What do you mean? "How can a man be begotten when he is old? can he enter a second time into his mother's womb, and be born?" Or do you mean that the repentance preached by "John the Immerser," and signified by baptism in water, is somehow a symbolic *birth*? I notice that your disciples preach and baptize similarly. Is this the new birth necessary to those who would see or enter your kingdom?

(14) Jesus—Our nation is a consecrated nation, a covenant people. They were all baptized into Moses in the sea and in the cloud when they left Egypt. God accepted them in Moses, the mediator of their covenant, at Sinai; but they have forgotten their covenant, some are openly living as publicans and sinners, and many others are self-righteous hypocrites; hence John's preaching and that of my disciples is *repentance*—a return to God and to a recognition of the covenant made; and the baptism of John signifies this repentance and reformation of heart and life, and *not the new birth*. But unless you have more than this you will never see the Kingdom. Except in addition to the reformation symbolized by John's baptism you receive a begetting and birth of the spirit, you cannot see my Kingdom. Repentance will bring you back to a justified condition; in that condition you will be able readily to recognize me as Messiah, the antitype of Moses; and thus consecrating to me you will be *begotten* of the Father to a new life and the divine nature, which, if it develop and become quickened, will insure your being *born* a new creature, a spirit being, in the first resurrection; and as such you shall not only see but share the Kingdom.

(15) The change to be wrought by this new birth of the Spirit is truly great, Nicodemus; for that which is born of the flesh is flesh, but that which is born of the Spirit is spirit. Wonder not, then, at my first statement, that you must be *begotten* from above ere you can understand, know and appreciate the things of which you inquire. "Marvel not that I said unto thee, Ye must be born again." The difference between your present condition, born of the flesh, and the condition of those born of the Spirit, who shall enter into or constitute the kingdom I am preaching, is very great. Let me give you an illustration by which you will gain some idea of the beings who, when born of the Spirit, will constitute this kingdom: "The wind bloweth where it listeth, and thou hearest the sound thereof, but canst not tell whence it cometh and whither it goeth—so is every one that is born of

deben sentirse dispuestos a ser paso a paso guiados por Dios, aun cuando frecuentemente no pueden discernir con claridad sino tan solo un paso en frente de ellos. Ellos andan por fe y no por los ojos.

(13) Nicodemo—No te entiendo. ¿Qué quieres decir? ¿Cómo puede el hombre ser engendrado siendo viejo? "¿Podrá acaso entrar por la segunda vez en el vientre de su madre y nacer?" ¿Acaso quieres decir que el arrepentimiento predicado por Juan el Bautista, expresado por el bautismo en el agua, es un *nacimiento* simbólico? Veo que tus discípulos predicán y bautizan similarmente. ¿Es este el nuevo nacimiento que se necesita para ver o entrar a tu Reino?

(14) Jesús—Nuestra nación está consagrada, tiene un pacto. Cuando salieron de Egipto todos fueron bautizados en el mar y en la nube. Dios lo aceptó en Moisés, el mediador de ese pacto en el Sinaí; pero ellos se han olvidado de su pacto, algunos están llevando una vida de publicanos y de pecadores, y muchos otros son hipócritas que a sí mismos se consideran como justos, por eso la prédica de Juan y de mis discípulos es el *arrepentimiento* volverse a Dios y reconocer el pacto hecho; el bautismo de Juan significa este arrepentimiento y reformación del corazón y de la vida, mas *no es el nuevo nacimiento*. A menos que tengas más que esto, no podrás ver el Reino. Verás mi Reino si además de la reforma simbolizada por el bautismo de Juan recibes el engendramiento, y naces del espíritu. El arrepentimiento te pondrá de nuevo en una condición justificada, en esa condición, fácilmente me reconocerás como el Mesías, el prototipo de Moisés, y si a mí te consagras, serás *engendrado* por el Padre a una nueva vida, a la naturaleza divina, la que, si se desarrolla y fortalece, dará por resultado el que, en la primera resurrección, *nazcas* como una criatura nueva, un ser espiritual; como tal, no tan solo has de ver, sino que también tomarás parte en el Reino.

(15) El cambio que efectuará este nuevo nacimiento del Espíritu es verdaderamente grande, Nicodemo, puesto que lo nacido de carne, carne es, mas lo nacido del Espíritu espíritu es. No te sorprenda pues que primero te dije cómo tienes que ser *engendrado* de lo alto antes de que puedas entender, saber y apreciar las cosas espirituales de las cuales tú inquieres. No te maravilles de que te dije: "te es necesario nacer de nuevo." Muy marcada es la diferencia entre tu condición presente, nacido de la carne, y la condición de esos nacidos del Espíritu, que entrarán o constituirán el Reino que predico. Para que puedas tener una idea de los seres que constituirán ese Reino cuando hayan nacido del Espíritu, te daré una ilustración: "El viento sopla de donde quiera, y oyes su sonido, mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que

the Spirit." As the wind blows here and there, you cannot see it, though it exerts an influence all about you. You know not whence it comes nor where it goes. This is as good an illustration as I can give you of those born of the Spirit in the resurrection, those who will "enter into" or constitute the Kingdom which I am now preaching. They will all be as invisible as the wind, and men, not born of the Spirit, will neither know whence they came nor whither they go.

(16) Nicodemus—How can this be?—invisible beings!

(17) Jesus—"Art thou a master in Israel, and knowest not these things?"—that spirit beings can be present, yet invisible? Have you, who attempt to teach others, never read about Elisha and his servant, or about Balaam's ass? and the many instances in the Scriptures which illustrate this principle, that spirit beings can be present among men, yet invisible? Furthermore, you are of the Pharisees, who professedly believe in angels as spirit beings. But this illustrates what I told you at first: Except a man be begotten from above, he cannot see [know, become acquainted with, or understand as reasonable] the Kingdom of God and the various things connected with it.

(18) If you would enter into and become a joint-heir with me of that kingdom which I am announcing, you must follow the light, step by step. As you do so, more light will come, and this as rapidly as you will be prepared for it. I have been preaching these things now due which you can understand, and performing miracles, and you acknowledge me to be a teacher come from God, but you have not acted out your faith and openly become my disciple and follower. You must not expect to see more, until you live up to all you do see; then God will give you more light and evidence for the next step. "Verily, verily, I say unto thee, we speak that *we do know*, and testify that we have seen, and ye [Pharisees] receive not our witness. If I have told you earthly things, and ye believe not, how shall ye believe if I tell you of heavenly things?" It would be useless for me to attempt to tell you of heavenly things, for you would not be convinced and my preaching would seem the more foolish to you. If what I have taught, which has been of an earthly character, or illustrated by earthly things, which you could and do understand, has not brought conviction enough to your mind to lead you openly to become my disciple and follower, it would be no more convincing to you

nace del Espíritu." Serán como el viento que sopla aquí y allí y tú no puedes verlo, aun cuando sí ejerce una influencia alrededor tuyo. Esta es la mejor ilustración que puedo darte acerca de los que nazcan del Espíritu en la resurrección, los que "entrarán" o constituirán el el Reino respecto al cual yo predico ahora. Serán invisibles como el viento, y los no nacidos del Espíritu serán incompetentes para darse cuenta de dónde vienen y a dónde van.

(16) Nicodemo—¿Como puede ser esto?—¡eres invisibles!

(17) Jesús—¿Eres un maestro de Israel y no entiendes esto? ¿no sabes que los seres espirituales pueden estar presentes y sin embargo invisibles? Tú que procuras enseñar a otros, ¿nunca has leído acerca de Eliseo y su siervo? ¿o acerca del asno de Balaam y muchos otros incidentes en que las Escrituras ilustran el principio de que los seres espirituales pueden estar presentes entre los hombres y sin embargo invisibles? Además, tú eres de los fariseos los que profesan creer en los ángeles como seres espirituales. Sin embargo, esto corrobora lo que te dije en un principio: A menos que el hombre sea engendrado de lo alto, no puede ver (conocer, familiarizarse con, entender de una manera razonable) el Reino de Dios ni las varias cosas con él relacionadas.

(18) Si quieres entrar y ser coheredero en ese Reino que te anuncio, paso a paso debes seguir la luz. Al hacerlo así, más luz te será dada tan pronto como te encuentres preparado para recibirla. He estado predicando las cosas que puedes entender y que son para ser entendidas ahora, he estado llevando a cabo milagros, me reconoces como un maestro venido de Dios, y, sin embargo, no has obrado conforme a tu fe, no te has hecho públicamente mi seguidor y discípulo. No debes esperar ver más hasta que obres según lo que has visto; entonces Dios te dará más luz y mayores demostraciones de su favor para que puedas dar el siguiente paso. "En verdad, en verdad te digo, lo que *sabemos hablamos* y lo que hemos visto testificamos y [vosotros fariseos] no recibís nuestro testimonio. Si lo que he enseñado, que es de un carácter terrenal, y que he ilustrado con cosas terrenales, las que están a tu alcance y puedes entender, no han podido convencerte hasta el grado de que abiertamente vinieras a ser mi discípulo y seguidor, no te serían más convincentes las cosas celestiales en caso de que te hablara de ellas, puesto que no las conoces, y como ningún hombre ha ascendido al cielo, nadie podría corroborar mi testimonio. Yo solamente, yo que he descendido del cielo, puedo entender las cosas celestiales." "Nadie ha subido al cielo sino Aquel que del cielo descendió, es a saber, el Hijo del hombre."^{†††} Solamente

††† Las palabras "que esté en el cielo" (ver. 13) no se encuentran en los manuscritos más antiguos y fidedignos.

if I were to tell you of heavenly things, of which you know nothing; for no man has ever ascended into heaven, hence none could corroborate my testimony. I, who descended from heaven, alone understand heavenly things. "No man hath ascended up to heaven, but he that came down from heaven, even the Son of man."[§] A knowledge of the heavenly things can be received only after the begetting of the Spirit; and the heavenly things themselves, when born of the spirit, spirit beings.

(19) Thus it required patience on the Lord's part, in declaring the nature of the kingdom to those whose prejudices and education hindered their seeing anything except distorted views of the earthly phase of it. Nevertheless the selection of a proper class to share Messiah's kingdom proceeded, though but a few were selected from Israel, to whom exclusively it was offered for seven years. As God had foreseen, through their unreadiness for it, and their failure to grasp and comply with the conditions presented, the privilege of sharing in Messiah's kingdom passed from them as a people, only a remnant of whom received it, and came to the Gentiles to take out of them also "a people for his name." And among these also only a remnant, a "little flock," appreciate the privilege and are counted worthy of joint-heirship in his kingdom and glory.

(20) Serious has been the error introduced into the nominal Christian Church, which misinterprets this promised kingdom to mean merely the Church nominal in its present condition, and its work merely a work of grace in the hearts of believers; and to such an extreme has this error been carried that the present unholy alliance and reign of the Church nominal with the world is believed by many to be the reign of the Kingdom of God on the earth. True, there is a sense in which the Church is now the Kingdom of God, and a work of grace is now going on in the hearts of believers; but to consider this all, and to deny a veritable future Kingdom of God yet to be established under the whole heavens, in which the will of God will be done as it is in heaven, is to make void and meaningless the strongest and most pointed promises recorded by our Lord and the apostles and prophets, for our encouragement and help in overcoming the world.

(21) In the parables of our Lord, the Church is frequently called the kingdom; and the Apostle

después de ser engendrado del Espíritu es cuando se puede tener un conocimiento de las cosas celestiales, y éstas tan sólo pueden ser gozadas al ser nacidos del Espíritu, como seres espirituales.

(19) Vemos que el explicar la naturaleza del Reino a los que por sus predisposiciones y educación no podían tener más que erróneas opiniones acerca de él, requería paciencia de parte del Señor. No obstante, la elección de la clase de gente apropiada para participar en el Reino del Mesías prosiguió, aun cuando solamente unos pocos fueron los elegidos de entre Israel, a quienes exclusivamente se les ofreció por siete años. Como Dios había previsto, a causa de su falta de preparación para él, y fallando de comprender y cumplir las condiciones requeridas, como nación, fue quitado de ellos el privilegio de participar en el Reino Mesiano, habiéndolo tan solo aprovechado un número reducido; luego, fue presentado a los gentiles, para tomar de entre ellos también "un pueblo para su nombre." De entre éstos, igualmente, sólo un número reducido, "un rebaño pequeño," aprecian tal privilegio, y son contados dignos de ser coherederos de su reino y de su gloria.

(20) Muy serio ha sido el error introducido en la iglesia cristiana nominal, la que, según su modo de entender, se refiere simplemente a la iglesia nominal en su condición presente, y que su obra es tan solo una obra de gracia en el corazón de los creyentes; este error se ha hecho llegar a tal extremo, que la presente e ilegítima alianza de la iglesia nominal con el mundo se considera por muchos como el Reino de Dios en la tierra. Es cierto que en un sentido, la Iglesia es ahora el Reino de Dios, y que se está llevando a cabo una obra de gracia en los corazones de los creyentes; pero creer que esto es todo, y negar que un verdadero y futuro Reino de Dios aún queda por establecerse sobre la tierra, en el cual se hará la voluntad de Dios como se hace en el cielo, es nulificar e invalidar las más directas y marcadas promesas que para nuestro consuelo y nuestra ayuda en vencer al mundo, nos fueron dadas a saber por medio del Señor, de los Apóstoles y de los Profetas.

(21) En las parábolas del Señor, la Iglesia frecuentemente se denomina como el Reino, y el Apóstol cuando dice que Dios nos ha trasladado del reino de las tinieblas al reino de su amado Hijo, habla acerca de ella como el reino sobre el cual Cristo ahora reina. Nosotros, los

§ The words "which is in heaven" (verse 13) are not found in the most ancient and reliable MSS.

speaks of it as the kingdom over which Christ now reigns, saying that God hath translated us out of the kingdom of darkness into the kingdom of his dear Son. We who accept of Christ now recognize his purchased right of dominion, and render him grateful and voluntary obedience before he forcibly establishes it in the world. We recognize the difference between the laws of righteousness, which he will enforce, and the kingdom of darkness supported by the usurper, at present the prince of this world. Faith in God's promises thus changes our allegiance, and we reckon ourselves subjects of the new prince, and, by his favor, joint-heirs with him in that kingdom yet to be set up in power and great glory.

(22) But this fact by no means disannuls the promises that ultimately Christ's kingdom shall be "from sea to sea, and from the river to the ends of the earth" (Psa. 72:8); that all nations shall serve and obey him; and that unto him every knee shall bow, of things both in heaven and on earth. (Dan. 7:27; Phil. 2:10) Rather, on the contrary, the selection now of the "little flock" confirms those promises.

(23) When the parables of our Lord are carefully examined, it will be found that they clearly teach that the coming or setting up of the Kingdom of God in power is future; and, as a matter of course, not until the King comes. Thus the parable of the young nobleman going into a far country to receive a kingdom and to return, etc. (Luke 19:11-15), clearly locates the establishment of the Kingdom at the return of Christ. And the message sent by the Lord to the Church long years afterward was, "Be thou faithful unto death, and I *will give* thee a crown of life." (Rev. 2:10) From this it is evident that the kings who will reign with him will not be crowned nor reign as kings in *this* life.

(24) The Church at present, therefore, is not the Kingdom of God set up in power and glory, but in its incipient, embryo condition. And so, indeed, all the expressions of the New Testament with reference to it teach. The kingdom of heaven now suffers violence at the hands of the world; the King was maltreated and crucified; and whosoever will follow in his footsteps shall suffer persecution and violence in some form. This, it will be observed, is true only of the *real* Church, and not of the nominal one. But the promise is held out that if now we (the Church, the embryo kingdom) suffer with Christ, we also, in due time, when he takes to himself his great power and reigns, shall be glorified and shall reign with him.

que ahora aceptamos a Cristo, reconocemos que Él ha comprado el derecho del dominio, y rebosando de regocijo y voluntad, le tributamos homenaje y obediencia antes de que a la fuerza lo establezca en el mundo. Reconocemos la diferencia que existe entre las leyes justas que Él implantará, y las de este reino de tinieblas que ha establecido el usurpador, ahora el príncipe de este mundo. La fe en las promesas de Dios transfiere nuestra sumisión y lealtad, nos reconocemos como súbditos del nuevo Príncipe, y, por medio de su gracia y de su favor, coherederos con Él en ese Reino aún por establecerse en poder y gran gloria.

(22) Mas esto de ninguna manera anula las promesas de que finalmente el Reino de Cristo será uno "de mar a mar," y "desde el río hasta los cabos de la tierra" (Sal. 72:8); que todas las naciones le servirán y le obedecerán, y que ante Él se doblará toda rodilla en el cielo y en la tierra. (Dan. 7:27; Fil. 2:10) Por lo contrario, la selección del "rebaño pequeño" confirma estas promesas.

(23) Al examinar cuidadosamente las parábolas del Señor, se verá que claramente enseñan como un acontecimiento futuro la venida o establecimiento del Reino de Dios en poder y por supuesto, no tomando lugar sino hasta después de la llegada del Rey. Eso lo podemos ver en la parábola de cierto hombre de ilustre nacimiento que partió para un país lejano a recibir para sí un reino y volver, etc. (Lu. 19:11-15), la cual claramente ubica el establecimiento del Reino en la segunda venida de Cristo. Y muchos años después, el mensaje enviado por el Señor a la Iglesia fue: "Sé fiel hasta la muerte y yo te *daré* la corona de vida." (Ap. 2:10) De esto, lógicamente se infiere que los reyes que han de estar asociados con Él cuando se establezca el Reino, no serán coronados ni reinarán en *esta* vida.

(24) Por lo tanto, la Iglesia en el tiempo presente no es el Reino de Dios establecido en poder y gran gloria, sino solamente lo es en su estado incipiente y embrionario. Tal como indican todos los textos del Nuevo Testamento que se refieren a este tema. El Reino de Dios sufre violencia ahora a manos del mundo, al Rey lo maltrataron y lo crucificaron, y quienquiera que siga en sus huellas, de una manera o de otra, sufrirá persecución y violencia. Se observará que esto es cierto tan sólo de la *verdadera* Iglesia, mas no de la nominal. No obstante, se nos hace la promesa de que si nosotros (la Iglesia, el Reino en embrión) sufrimos con Cristo, cuando a su debido tiempo Él tome para sí su gran poder, y reine, también reinaremos con Él.

(25) James (2:5), in harmony with our Lord's teaching, tells us that God has chosen the poor and despised according to this world's standards, not to reign now, but as "*heirs* of the kingdom which he hath *promised*." The Lord says, "How hardly shall they that have riches enter into the Kingdom of God." (Mark 10:23) It is evident that he does not mean the nominal Church, which is now reigning with the world; for the rich are pressed into it. Peter exhorts the heirs of the kingdom to patience, perseverance, virtue and faith, saying: "Brethren, give diligence to make your calling and election sure; for if ye do these things ye shall never fall; for so an entrance shall be ministered unto you abundantly into the everlasting kingdom of our Lord and Savior, Jesus Christ." 2 Peter 1:10, 11

(26) Paul's statement in Romans 14:17 is supposed by some to refer to a *figurative* kingdom; but when examined in the light of the context, it is evident that the passage means simply this: We, brethren, translated now into the kingdom of God's dear Son, have certain liberties as to our food, etc., which we had not as Jews under the law (verse 14); yet let us rather not use this liberty if it cause brethren who do not yet realize it to stumble and violate their consciences. Let us not, by our liberty as to our food, ruin our brother for whom Christ died; but let us remember that the privileges of the kingdom, both now and in the future, consist of much greater blessings than liberty as to food; namely, in our liberty as to right-doing, our peace toward God through Christ, and our joy in participating in the holy Spirit of God. These liberties of the kingdom (now and ever) are so great that the minor liberty as to food may well be sacrificed, for the present, for our brother's good.

(27) Thus, no matter from what scripture standpoint we look, the idea that the kingdom promises are mythical deceptions, or that our present conditions fulfil these promises, is contradicted.

(28) With the early Church, the promises of kingdom honor and joint-heirship with the Master were strong incentives to faithfulness under present trials and persecutions, which they had been forewarned to expect; and in all the words of comfort and encouragement in the Apocalypse, given to the seven churches, none shine out more clearly and forcibly than those which declare, "To him that overcometh will I grant to sit with me in my throne, even as I also overcame and am set down with my Father in his

(25) Santiago (2:5), en armonía con la enseñanza de nuestro Señor, nos dice que Dios ha escogido a los pobres y despreciados según el modo de juzgar del mundo, no para que ahora reinen, sino como "*herederos* del reino que tiene *prometido*." Él Señor dice: "¡Cuán difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas!" (Mar. 10:23) Es evidente que Él no dio a entender como el Reino a la iglesia nominal, la que ahora está reinando, puesto que los ricos no solamente son admitidos, sino que se les forzó a entrar a ella. A los herederos del Reino Pedro exhorta a la paciencia, a la perseverancia, a la virtud y a la fe, diciéndoles: "Por lo cual, hermanos, poned el mayor empeño en hacer segura vuestra llamada y elección, porque si hacéis estas cosas, nunca caeréis, pues que de esta manera se os suministrará con rica abundancia entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo." 2 Pe. 1:10, 11

(26) Algunos creen que lo dicho por Pablo en Ro. 14:17 se refiere a un reino *figurativo*, mas cuando se examina junto con el contexto, se pone de manifiesto que ese pasaje simplemente significa lo siguiente: Hermanos nosotros los que hemos sido trasladados al Reino del Hijo de Dios, tenemos ciertas libertades en cuanto alimento y otras cosas, libertades que no gozábamos como judíos bajo la Ley (ver. 14); no obstante, no nos aprovechamos de ellas si son motivo de tropiezo o si lastiman la conciencia a los hermanos que aún no se han dado cuenta de esas libertades. Al hacer uso de nuestras libertades, no demos margen para causar daño a nuestro hermano por quien murió Cristo, mas recordemos que los privilegios del reino, tanto ahora como en lo futuro, consisten de mayores bendiciones que la libertad en cuanto alimento; tales bendiciones son nuestra libertad en cuanto al bien hacer, nuestra paz con Dios por medio de Cristo, y nuestro gozo en participar del Santo Espíritu de Dios. Estas libertades del Reino (ahora y siempre) son tan grandes que las menores libertades como la de comer, se pueden muy bien sacrificar, cuando fuere necesario, en beneficio de los hermanos.

(27) De manera que no importa bajo qué punto de vista bíblico miremos el asunto, encontramos las Escrituras contradicen la idea de que las promesas del Reino son tan solo delusivas y míticas, o que la condición presente es el cumplimiento de esas promesas.

(28) Para la Iglesia primitiva, las promesas de honor, y de ser coherederos con Cristo, sirvieron de estímulo para que permanecieran fieles a pesar de las angustias a las persecuciones que de antemano se les había dicho encontrarían; entre las palabras animadoras y llenas de consuelo que se encuentran en el Apocalipsis, como las dirigidas a las siete iglesias, las siguientes sobresalen en esplendor y dulzura: "Al que venciere le concederé sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté

throne"; and, "To him that overcometh will I give power over the nations."

(29) These are promises which could not reasonably be misconstrued to apply to a present work of grace in the heart, nor yet to a reign over the nations in the present life; since they who would overcome must do so by *death* in the service, and thus gain the kingdom honors. Rev. 20:6

(30) But human nature seeks to avoid suffering and is ever ready to grasp honor and power; hence we find that even in the apostles' day some in the Church were disposed to appropriate the promises of future honor and power to the present life, and were beginning to act as though they thought the time had already come for the world to honor and even to obey the Church. The Apostle Paul writes, correcting this error, knowing that such ideas would have an injurious effect upon the Church by cultivating pride and leading away from sacrifice. He says to them, ironically, "Now ye are full, now ye are rich; ye have reigned as kings without us." And then he adds, earnestly, "I would to God ye did reign, that we [persecuted apostles] also might reign with you." (1 Cor. 4:8) They were enjoying their Christianity by trying to get out of it and with it as much honor as possible; and the Apostle well knew that if they were *faithful* as followers of the Lord they would be in no such condition. Hence he reminds them that if indeed the long-looked-for reign had begun, *he* also would be reigning no less than they, and of the fact that he by faithfulness was a sufferer for the truth's sake, which was a proof that *their reign* was premature, and a snare rather than a glory. Then, with a touch of irony, he adds, "We [apostles and faithful servants] are fools for Christ's sake, but ye are wise in Christ; we are weak, but ye are strong; ye are honorable, but we are despised." I do not write these things merely to shame you: I have a better and a nobler object—TO WARN YOU; for the path of present honor leads not to the glory and honor *to be* revealed; but present suffering and self-denial are the narrow path to glory, honor, immortality and joint-heirship in the kingdom. Wherefore, I beseech you, be ye *followers of me*. Suffer and be reviled and persecuted now, that you may share with me the crown of life, which the Lord, the righteous judge, will give me *at that day*; and not to me only, but unto all those that love his appearing. 1 Cor. 4:10-17; 2 Tim. 4:8

con mi Padre en su trono", "Al que venciere le daré potestad sobre las naciones."

(29) Estas promesas no pueden entenderse como refiriéndose a una obra de gracia que ahora se esté efectuando en el corazón; tampoco a un reino sobre las naciones en la vida presente, puesto que los que serán vencedores tendrán que serlo *muriendo* en el servicio para ganar así los honores del reino. Ap. 20:6

(30) ¡Cuán cierto es que la naturaleza humana procura evitar el sufrimiento y siempre está lista para asirse del poder y del honor; por esto encontramos que aun en el tiempo de los Apóstoles, algunos miembros de la Iglesia estuvieron listos a apropiarse, como para esta vida, las promesas de honor y de poder futuros, y empezaron a proceder como si ya hubiese llegado el tiempo para que el mundo honrara y obedeciera a la Iglesia. El Apóstol Pablo escribe corrigiendo este error, sabiendo que tales ideas tendrían un efecto desastroso sobre la Iglesia, cultivando el orgullo y apartándola del camino del sacrificio. Les dice irónicamente: "¡Ya estáis saciados, ya os habéis enriquecido; sin nosotros habéis llegado a reinar!" Y luego añade con ardor: "Y yo quisiera que en efecto reinases, para que nosotros (los perseguidos Apóstoles) también reinásemos con vosotros." (1 Co. 4:8) Estaban gozando del privilegio de ser cristianos tratando de sacar del cristianismo, y con el cristianismo, todo el honor posible; el Apóstol muy bien sabía que, si ellos continuaran *fieles* como seguidores del Señor, no se encontrarían en tal condición. Por lo tanto, él les recordó que, si en verdad hubiese llegado el por tan largo tiempo esperado Reino, entonces *él* se encontraría reinando tanto como ellos, y puesto que él, a causa de su fidelidad estaba sufriendo por la verdad, probaba que *el reinar* de ellos era prematuro, y un lazo, en vez de ser algo de qué gloriarse. Luego, con un tinte irónico agrega: "Nosotros [Apóstoles y fieles seguidores] somos insensatos a causa de Cristo mas vosotros sois sabios en Cristo; nosotros somos débiles, vosotros sois fuertes, vosotros tenéis gloria, mas nosotros deshonra." No os escribo estas cosas para avergonzaros, tengo un objeto mejor y más noble: el PONEROS EN GUARDIA; el camino de los honores ahora no conduce a la gloria ni a la inmortalidad que ha de *ser manifestada*; solamente el sufrir y el negarse a sí mismo, constituyen el camino angosto hacia la gloria, el honor, la inmortalidad y el privilegio de ser coherederos con Cristo en el Reino. Por lo tanto, os exhorto a que seáis *imitadores míos*. Sufrid, sed ultrajados y perseguidos ahora para que conmigo podáis participar de la corona de vida, la que el Señor, el Juez justo, me ha de dar en *ese día*, y no tan solo a mí, sino a todos los que aman su apareamiento. 1Co. 4:10-17; 2 Ti. 4:8

(31) But, after a great deal of persecution had been faithfully endured by the early Church, theories began to spread to the effect that the mission of the Church was to conquer the world, establish the kingdom of heaven on earth and reign over the nations *before* the Lord's second advent. This laid the foundation for worldly intrigue, pomp and pride, ostentatious show and ceremony in the Church, which was designed to impress, captivate and overawe the world, and which led step by step to the great claims of Papacy that as God's kingdom on earth it had a right to command the respect and obedience to its laws and officers of every kindred, nation, and people. Under this false claim (and they seemingly deceived themselves as well as others) Papacy for a time crowned and uncrowned the kings of Europe, and still claims the authority which it is now unable to enforce.

(32) The same idea through Papacy has come down to Protestantism, which also claims, though more vaguely, that somehow *the reign* of the Church is in progress; and like the Corinthians its adherents are "full" and "rich," and reign "as kings," as graphically described by our Lord. (Rev. 3:17, 18) Thus it has come to pass that the merely nominal members of the Church—those not really converted, not really wheat, but tares, mere imitations of the wheat—far outnumber the true disciples of Christ. And these are much opposed to every real sacrifice and self-denial, do not suffer persecution for righteousness' [truth's] sake, and at most hold to only a form of fastings, etc., instead. They are really reigning with the world and are not in the line of preparation for sharing in the real kingdom which is to be set up by our Lord at his second presence.

(33) To any careful observer, there is a manifest incongruity between this view and the teaching of Jesus and the apostles. They taught that there can be no kingdom until the King comes. (Rev. 20:6; 3:21; 2 Tim. 2:12) Consequently the kingdom of heaven must suffer violence *until* that time, when it shall be set up in glory and power.

Two Phases of the Kingdom of God

(34) While it is true, as stated by our Lord, that the Kingdom of God *cometh not*—does not make its first appearance—with outward show, in due time it is to be made manifest to all by outward, visible and unmistakable signs. When fully set up, the Kingdom of God will be of two parts, a spiritual or heavenly phase and an

(31) Pero después de que la Iglesia primitiva había sufrido fielmente muchísimas persecuciones, las teorías de que la misión de la Iglesia era la de conquistar el mundo, establecer el Reino del Cielo sobre la tierra, y reinar sobre todas las naciones *antes* de la segunda venida del Señor, principiaron a propagarse. Esto sirvió de cimiento para la ostentación y las ceremonias de la Iglesia, con la intención de impresionar, de cautivar, e inspirar temor al mundo, paso a paso conduciéndola a proferir las grandes pretensiones del Papado, al efecto de que, siendo el Reino de Dios sobre la tierra, tenía el derecho de exigir el respeto y la obediencia a sus leyes y a sus agentes, en todas las naciones, tribus y pueblos. Bajo este falso criterio (y aparentemente lograron engañarse a sí mismos lo mismo que a los demás), el Papado por algún tiempo hacía y deshacía reinos y reyes por toda la Europa, y aún hoy en día pretende tener ese derecho a pesar de hallarse ahora incapacitado para ponerlo en práctica.

(32) El Protestantismo ha tomado la misma idea del Papado, pues también pretende, aun cuando de una manera más vaga, que de algún modo el *reinado* de la Iglesia va en progreso, y lo mismo que los Corintios, sus adherentes están "saciados y ricos" y reinan "como reyes," como tan gráficamente lo describe nuestro Señor. (Ap. 3:17, 18) Tal cosa ha acontecido hasta el extremo de que los miembros nominales de la Iglesia, —los no realmente convertidos, que no son trigo en verdad sino cizaña, la imitación de trigo—exceden en gran manera al número de los verdaderos discípulos de Cristo. Los tales, decididamente se oponen a la abnegación y al sacrificio verdaderos, y no quieren sufrir persecuciones por amor a la justicia [a la verdad]; a lo más, por pura fórmula, practican ciertas clases de ayunos, y cosas por el estilo. En realidad, están reinando con el mundo, y no están preparándose para participar en el Reino verdadero, el cual será establecido por nuestro Señor en su segunda presencia.

(33) Cualquier observador cuidadoso se dará cuenta de la manifiesta incongruencia entre esta opinión y las enseñanzas de Jesús y los Apóstoles. Ellos enseñaron que no puede haber Reino hasta que venga el Rey. (Ap. 20:6; 3:21; 2 Ti. 2:12) Consecuentemente, el Reino, de los Cielos debe sufrir violencia *hasta* ese tiempo, en el cual será establecido en gran poder y gloria.

Dos Fases Del Reino De Dios, La Espiritual Y La Terrenal

(34) Aun cuando es cierto como dijo nuestro Señor, que el Reino de Dios *no viene*—no hace su primera aparición — con ostentación, sin embargo, a su debido tiempo, por medio de señales externas, visibles e inequívocas, será

earthly or human phase. The spiritual will always be invisible to men, as those composing it will be of the divine, spiritual nature, which no man hath seen nor can see (1 Tim. 6:16; John 1:18); yet its presence and power will be mightily manifested, chiefly through its human representatives, who will constitute the earthly phase of the Kingdom of God.

(35) Those who will constitute the spiritual phase of the kingdom are the overcoming saints of the Gospel age—the Christ, head and body—glorified. Their resurrection and exaltation to power precedes that of all others, because through this class all others are to be blessed. (Heb. 11:39, 40) Theirs is the *first resurrection*. (Rev. 20:5**) The great work before this glorious anointed company—the Christ—necessitates their exaltation to the divine nature:

manifestado a todos. Cuando se haya establecido por completo, consistirá de dos partes, la fase espiritual o celestial, y la humana o terrenal. La fase espiritual siempre será invisible a los hombres, por cuanto los que la han de formar serán de la naturaleza divina, espiritual, la que ningún hombre ha visto ni puede ver (1 Ti. 6:16; Juan 1:18); sin embargo, su poder y su presencia serán grandiosamente manifestados por medio de sus representantes humanos, los que constituirán la fase terrena del Reino de Dios.

(35) Los santos vencedores de la Edad Evangélica—el Cristo, Cabeza y cuerpo—serán los que han de componer la fase espiritual del Reino, al ser glorificados. Su resurrección y exaltación al poder, precederá a la de todos los demás puesto que a manos de ellos serán todos bendecidos. (Heb. 11:39, 40) La de ellos es la *primera resurrección*. (Ap. 20:5)§§§ La grandiosa tarea que emprenderá esta gloriosa

** In this verse the words "*But the rest of the dead lived not again until the thousand years were finished*" are spurious. They are not found in the oldest and most reliable Greek MSS, the Sinaitic, Vatican Nos. 1209 and 1160, nor the Syriac MS. We must remember that many passages found in the modern copies are *additions* which do not properly belong to the Bible. Since commanded not to add to the Word of God, it is our duty to repudiate such additions as soon as their spurious character is established. The words indicated probably crept into the text by accident, in the fifth century; for no MS of earlier date (either Greek or Syriac) contains this clause. It was probably at first merely a *marginal comment* made by a reader, expressive of his thought upon the text, and copied into the body of the text by some subsequent transcriber who failed to distinguish between the text and the comment.

However, the repudiation of this clause is not essential to the "Plan" as herein set forth; for the rest of the dead—the world at large—will not *live* again in the full sense, in the perfect sense that Adam *lived* before he sinned and came under the sentence "*dying thou shalt die.*" Perfect life without weakness or dying is the only sense in which God recognizes the word *life*. From his standpoint all the world has already lost life, is dying, and might now be more properly described as *dead* than as *alive*. 2 Cor. 5:14; Matt. 8:22

The word *resurrection* (Greek, *anastasis*) signifies *raising up*. As related to man, it signifies *raising up* man to that condition from which he fell, to full perfection of manhood—the thing lost through Adam. The perfection *from which* our race fell is the perfection *to which* they will gradually rise, during the Millennial age of restitution or resurrection (raising up). The Millennial age is not only the age of trial, but also the age of blessing, and through resurrection or restitution to *life* all that *was lost* is to be restored to all who, when they know and have opportunity, gladly obey. The process of resurrection will be a gradual one, requiring the entire age for its full accomplishment; though the mere awakening to a measure of life and consciousness, as at present enjoyed, will of course be a momentary work. Consequently it will not be until the thousand years are finished that the race will have fully attained the complete measure of life lost in Adam. And since anything short of perfect life is a condition of partial death, it follows that, although the above words are no part of the inspired record, it would be strictly true to say that the rest of *the dead will not live* again (will not regain the fulness of life lost) until the thousand years of restitution and blessing are complete.

§§§ En este versículo, las palabras "empero los demás muertos no tornaron a vivir hasta que fueron cumplidos los mil años" son espurias No se encuentran en 109 manuscritos más antiguos y de mayor crédito, tales como el Sinaitico y el Vaticano Nos. 1209 y 1160; tampoco se encuentran en el manuscrito Siriaco. Debemos recordar que muchos pasajes que se encuentran en las copias modernas son intercalaciones que no pertenecen propiamente a la Biblia. Puesto que se nos manda que no agreguemos a la Palabra de Dios, es nuestro deber repudiar tales intercalaciones tan pronto como se comprueba su carácter espurio. Las palabras indicadas probablemente fueron introducidas en el texto accidentalmente, en el siglo quinto, puesto que ningún manuscrito de fecha anterior (ya sea griego o siriaco) contiene esta cláusula. Probablemente al principio fueron tan solo un comentario escrito por algún lector, tratando de dar su opinión acerca del texto, y luego fue agregado al texto por alguno que no supo distinguir entre el texto y el comentario.

Sin embargo, la repudiación de esta cláusula no es esencial al "Plan" que aquí se presenta, puesto que el resto de los muertos-el mundo en general-en el sentido pleno de la palabra, en el sentido en que Adán vivió antes de que pecara y quedara bajo la sentencia "muriendo morirás," no vivirá otra vez sino hasta el final de los mil años.

La vida perfecta, sin debilidades ni agonía, es el único sentido en el que Dios reconoce la palabra vida. Desde su punto de vista, el mundo entero ha perdido su derecho a la vida, y podía más apropiadamente considerarse como muerto que como vivo. 2 Co. 5:14. Mat. 8:22

no other than divine power could accomplish it. Theirs is a work pertaining not only to this world, but to all things *in heaven and in earth*—among spiritual as well as among human beings. Matt. 28:18; Col. 1:20; Eph. 1:10; Phil. 2:10; 1 Cor. 6:3

(36) The work of the earthly phase of the Kingdom of God will be confined to this world and to humanity. And those so highly honored as to have a share in it will be the most exalted and honored of God among men. These are the class referred to in Chapter VIII (page 115), whose judgment day was previous to the Gospel age. Having been tried and found faithful, in the awakening they will not be brought forth to judgment again, but will at once receive the reward of their faithfulness—an instantaneous resurrection to perfection as *men*. (Others than these and the spiritual class will be *gradually* raised to perfection during that Millennial age.) Thus this class will be ready at once for the great work before it as the human agents of the Christ in restoring and blessing the remainder of mankind. As the spiritual nature is necessary to the accomplishment of the work of Christ, so perfect human nature is appropriate for the future accomplishment of the work to be done among men. These will minister among and be seen of men, while the glory of their perfection will be a constant example and an incentive to other men to strive to attain the same perfection. And that these ancient worthies will be in the human phase of the kingdom and seen of mankind is fully attested by Jesus' words to the unbelieving Jews who were rejecting him. He said, "Ye shall see Abraham, Isaac, and Jacob, and all the prophets, in the Kingdom of God." It should be noticed also, that the Master does not mention that he or the apostles will be visible with Abraham. As a matter of fact, men will see and mingle with the earthly phase of the kingdom, but not with the spiritual; and some will, no

compañía ungida—el Cristo—requiere su exaltación a la naturaleza divina, únicamente el poder divino podrá llevarla a cabo; su obra será no solamente relacionada con este mundo sino también con todas las cosas *en los cielos y en la tierra*, tanto entre los seres espirituales como entre los humanos. Mat. 28:18; Col. 1: 20; Efe. 1:10; Fil. 2:10; 1 Co. 6:3

(36) La tarea de la fase terrenal del Reino de Dios será confinada a este mundo y a la humanidad. Los que han de ser tan altamente honrados para tomar parte en ella, serán los más exaltados y glorificados por Dios entre los hombres. Estos componen la clase a que se hace referencia en el estudio VIII (Pág. 115), cuyo día de juicio fue antes de la Edad Evangélica. Habiendo sido probados y encontrados fieles, al ser despertados no serán de nuevo traídos a juicio, sino inmediatamente recibirán la recompensa de su fidelidad—instantáneamente serán resucitados a la perfección *humana* (todos los demás fuera de éstos y de la clase espiritual, serán *gradualmente* levantados hacia la perfección durante la Edad Milenaria.) De manera que dicha clase estará lista desde luego para su gran tarea como los agentes humanos del Cristo en la obra de restaurar y de bendecir al resto de la humanidad. Así como la naturaleza espiritual es necesaria para llevar a cabo la obra del Cristo, igualmente, la naturaleza humana perfecta es apropiada para la futura ejecución del trabajo que se hará con los hombres. Estos administrarán entre los hombres y podrán ser vistos por ellos, al mismo tiempo que la gloria de su perfección será un ejemplo constante y un incentivo para que los demás procuren obtener la perfección. El hecho de que estos fieles de tiempos pasados, los nobles Patriarcas y Profetas, se encontrarán en la fase humana del Reino, y que serán vistos por la humanidad, está atestiguado por las palabras del Señor cuando dirigiéndose a los descreídos judíos que le rechazaban, les dijo: "Veréis a Abraham, a Isaac y a Jacob, y a todos los Profetas, en el Reino de Dios." No debemos pasar inadvertido el hecho de que el Maestro no hizo mención de que Él mismo o los Apóstoles serían vistos juntamente con Abraham. Los hombres podrán ver y mezclarse con la fase terrenal del Reino, mas no con

La palabra resurrección (del griego *anastasis*) significa levantamiento. En lo referente al hombre, significa levantarlo a la condición de la cual cayó, a la plena perfección de la virilidad que perdió por Adán. La perfección de la cual nuestra raza cayó será a la que gradualmente se levantará durante la Edad Milenaria el tiempo de la restitución o resurrección (levantamiento). La Edad Milenaria no es tan solo una edad de prueba, sino también una de bendiciones. y en la cual. por medio de la resurrección o restitución a la vida, todo lo que se perdió será restaurado a los que al tener conocimiento y presentárseles la oportunidad gustosamente obedezcan. El proceso de la resurrección será gradual y para llevarse a cabo requerirá toda esa edad, aún cuando el despertar a gozar de una especie de raciocinio y vida, como los presentes, será por supuesto instantánea. Por consiguiente, tan solo será hasta que los mil años hayan terminado cuando la raza obtendrá la completa medida de vida que perdió en Adán. Puesto que todo lo que no es vida perfecta se considera como una condición de muerte parcial, deducimos que a pesar de no ser auténticas las palabras en discusión, sería estrictamente correcto decir que el resto de los muertos no vivirán otra vez (o volverán a obtener la plenitud de vida que perdieron) hasta que los mil años de restitución y bendición hayan llegado a su fin.

doubt, be sorely vexed to find that they rejected so great an honor.

(37) We are not given explicit information as to the exact manner in which these two phases of the heavenly kingdom will harmoniously operate; but we have an illustration of the manner in which they *may* operate, in God's dealings with Israel through their representatives, Moses, Aaron, Joshua, the prophets, etc.—though the coming manifestations of divine power will far exceed those of that typical age; for the work of the coming age comprises the awakening of all the dead and the restoration of *the obedient* to perfection. This work will necessitate the establishment of a perfect government among men, with perfect men in positions of control, that they may rightly order the affairs of state. It will necessitate the appointment of proper educational facilities of every character, as well as philanthropic measures of various kinds. And this noble work of thus elevating the race by sure and steady steps (under the direction of the unseen spiritual members of the same kingdom) is the high honor to which the ancient worthies are appointed, and for which they will come forth prepared soon after the final wreck of the kingdoms of this world and the binding of Satan, their prince. And as the divinely honored representatives of the heavenly kingdom, they will soon receive the honor and cooperation of all men.

(38) To gain a place in the earthly phase of the kingdom of God will be to find the gratification of every desire and ambition of the perfect human heart. It will be a glorious and satisfying portion from the first entrance into it, and yet the glory will accumulate as time advances and the blessed work progresses. And when, at the end of a thousand years, the great work of restitution is accomplished by the Christ (in great measure through the agency of these noble human co-workers); when the whole human race (except the incorrigible—Matt. 25:46; Rev. 20:9) stands approved, without spot, or wrinkle, or any such thing, in the presence of Jehovah, these who were instrumental in the work will shine among their fellowmen and before God and Christ and the angels, as "the stars forever and ever." (Dan. 12:3) Their work and labor of love will never be forgotten by their grateful fellowmen. They will be held in everlasting remembrance. Psal. 112:6

(39) But great as will be the accumulating glory of those perfect men who will constitute the earthly phase of the kingdom, the glory of the heavenly will be the glory that excelleth.

la espiritual, y es seguro que muchos se sentirán bastante mortificados por haber rechazado tan gran honor.

(37) No se nos suministra información explícita en cuanto a la manera exacta en que obrarán armoniosamente estas dos fases del Reino Celestial; no obstante, en los tratos de Dios con Israel, por medio de Moisés, Aarón, Josué, los Profetas, etc., tenemos una ilustración de la manera en que *probablemente* operarán, aun cuando las manifestaciones futuras del poder divino excederán en gran manera a las de esa edad típica, puesto que la obra de la edad venidera comprende el despertar de todos los muertos y la restauración de *los obedientes* a la perfección. Esta obra requerirá el establecimiento de un gobierno perfecto entre los hombres, con hombres perfectos al frente de los puestos de mayor responsabilidad y autoridad, para que puedan dirigir los negocios de estado de una manera benéfica y apropiada. Será necesario también el poner en acción adecuadas conveniencias educacionales, lo mismo que varias medidas filantrópicas. Y esta noble tarea de elevar a la raza de tal manera, a pasos permanentes y seguros (bajo la dirección de los miembros invisibles del mismo reino), es el alto honor designado para los fieles Patriarcas y Profetas, y para el desempeño de la cual, ellos vendrán preparados tan pronto como finalice la demolición de los reinos de este mundo, y Satanás, su príncipe, haya sido atado. Entonces, como representantes del reino celestial, divinamente exaltados y honrados, recibirán el homenaje y la cooperación de los hombres.

(38) El lograr un puesto en la fase terrenal del Reino de Dios, será colmar todos los deseos y anhelos legítimos del corazón humano perfecto. Desde que se entre en posesión de ella será una gloriosa porción, no obstante, irá acumulándose con el tiempo y en proporción a que avanza la bendita tarea. Y cuando al terminar los mil años el Cristo (ayudado en gran manera por sus nobles colaboradores humanos) haya llevado a cabo la grandiosa obra de la restitución; cuando la raza humana entera exceptuando los incorregibles (Mat. 25:46; Ap. 20:9) se encuentre en la presencia de Jehová, aprobada, sin mancha, sin arruga ni cosa semejante, éstos que sirvieron de instrumentos en llevar a cabo tal obra, como las "estrellas" (Dan. 12:3) brillarán eternamente entre los demás hombres, delante de Dios, del Cristo y de los ángeles. Su obra de amor jamás será olvidada por sus agradecidos compañeros. Grata y eterna memoria se tendrá de ellos. Sal. 112:6

(39) Mas a pesar de lo sublime de la siempre en aumento gloria de esos hombres perfectos que constituirán la fase terrenal del reino, la gloria de los que compongan la fase celestial le sobrepujará. Aun cuando por toda la eternidad y cual estrellas, brillarán los primeros, los otros brillarán como el esplendor del firmamento o el sol. (Dan. 12:3)

While the former will shine as the stars forever, the latter will shine as the brightness of the firmament—as the sun. (Dan. 12:3) The honors of heaven as well as of earth shall be laid at the feet of the Christ. The human mind can approximate, but cannot clearly conceive, the glory to be revealed in the Christ through the countless ages of eternity. Rom. 8:18; Eph. 2:7-12

(40) It is through these two phases of the kingdom that the promise to Abraham is to be verified—"In thee and in thy seed shall all the families of the earth be blessed." "Thy seed shall be as the sand of the sea, *and* as the stars of heaven"—an earthly and a heavenly seed, both God's instruments of blessing to the world. Both phases of the promises were clearly seen and intended by God from the beginning, but only the earthly was seen by Abraham. And though God selected from the natural seed the chief of the spiritual class (the apostles and others), and proffered the chief blessing, the spiritual, to all of that nation living in the due time for that heavenly call, this was just so much beyond what Abraham ever saw in the covenant—favor upon favor.

(41) Paul (Rom. 11:17) speaks of the Abrahamic covenant as a root out of which fleshly Israel grew *naturally*, but into which the Gentile believers were *grafted* when the natural branches were cut off because of unbelief. This proves the double fulfilment of the promise in the development of the *two seeds*, earthly (human) and heavenly (spiritual), which will constitute the two phases of the kingdom. This root-covenant bears these two distinct kinds of branches, each of which in the resurrection will bear its own distinct kind of perfect fruitage—the human and spiritual classes in kingdom power. In order of development it was first the natural (earthly), afterward the heavenly rulers; but in order of grandeur of position and time of instalment, it will be first the spiritual, afterward the natural; and so there are last which shall be first, and first which shall be last. Matt. 19:30; Luke 16:16

(42) The promise made to Abraham, to which Stephen refers (Acts 7:5), and in which Israel trusted, was earthly: it related to the *land*. God "promised that he would give it to him for a possession," said Stephen. And God said to Abraham, "Lift up now thine eyes, and look from the place where thou art, northward and southward and eastward and westward; for all the *land* which thou seest, to thee will I give it, and to thy seed forever. And I will make thy seed

Tanto los honores de la tierra, como los honores del cielo, todos serán puestos a los pies del Cristo. La mente humana puede darse una idea, mas no puede claramente concebir la gloria que por las innumerables edades por venir ha de ser revelada en el Ungido. Ro. 8:18; Ef. 2:7-12

(40) Por medio de estas dos fases del Reino será cumplida la promesa hecha a Abraham: "En ti y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra." "Multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar"—una simiente espiritual, y una simiente terrenal, ambas usadas por Dios como instrumentos para bendecir al mundo. Las dos fases de las promesas fueron claramente vistas por Dios y por Él designadas desde un principio, mas solamente la terrenal fue discernida por Abraham. Aun cuando Dios eligió de entre la simiente natural los principales de la clase espiritual (los Apóstoles y otros), y ofreció la bendición principal, la espiritual, a todos los del pueblo de Israel que vivieron en el tiempo debido para la llamada celestial, todo esto fue favor sobre favor, mucho más de lo que Abraham pudo discernir en el Pacto.

(41) En Romanos 11:17 el Apóstol Pablo habla acerca del Pacto con Abraham como la raíz de donde Israel carnal creció *naturalmente*, pero en la cual los creyentes gentiles fueron *injertados* cuando las ramas naturales fueron cortadas a causa de la incredulidad. Esto prueba el doble cumplimiento de las promesas en el desarrollo de las *dos simientes*, la terrenal (humana) y la celestial (espiritual) que constituirán las dos fases del Reino. Este pacto original tiene dos ramificaciones, cada una de las cuales, en su resurrección, dará su fruto perfecto aun cuando diferente—las las clases, la humana y la espiritual, en poder del Reino. En el orden del desarrollo, los que han de ser gobernantes en la fase terrenal fueron primero preparados; luego, los de la fase celestial, mas en el orden de grandeza y del tiempo de instalación en el oficio, serán primero los espirituales, y en seguida los terrenales, así que, los postreros serán primeros y los primeros postreros. Mat. 19:30; Lu. 16:16

(42) La Promesa hecha a Abraham, a la cual Esteban hace referencia en He. 7:5, y en la que Israel confiaba, era terrenal, era tocante a la *tierra*. Dice Esteban que Dios "le prometió que se la daría en posesión." Y Dios dijo a Abraham: "Alza los ojos y mira desde el lugar donde estás, hacia el norte y hacia el sur, y hacia el oriente, y hacia el occidente; porque toda la *tierra* que ves la dará a ti y a tu simiente, para siempre." "Y haré que tu simiente sea como el polvo de la tierra, de modo que, si alguno pudiera contar el polvo de la tierra, también tu simiente será contada." "Levántate, anda por la tierra a lo largo y a lo ancho de ella; porque a ti te la daré." (Ge. 13:14-17) Esteban demuestra que esta promesa *tendrá que* cumplirse cuando declara que

as the dust of the earth, so that if a man can number the dust of the earth, then shall thy seed be numbered. Arise, walk through the land, in the length of it and in the breadth of it; for I will give it unto thee." (Gen. 13:14-17) Stephen shows that this promise *must yet* be fulfilled; for he declares that God gave Abraham "none inheritance in it [in the land], no, not so much as to set his foot on."

(43) The Apostle, writing of this same class of ancient worthies—Abraham among others—agrees with Stephen's statement that the promise to Abraham has not yet been fulfilled; and he goes further and shows that those earthly promises cannot and will not be fulfilled until the still higher heavenly promises concerning the Christ (Head and body) are fulfilled. He says of them: These all died in faith, not [i.e., without] having received [the fulfilment of] the promise, God having provided some better thing for us [the Christ], that *they* without *us* should not be made perfect. (Heb. 11:13, 39, 40) Thus is shown again that the Redeemer and Restorer is spiritual, having given up the human a sacrifice for all, and that from this spiritual class when highly exalted all blessings must proceed, whoever may be honored as its instruments or agents. Rom. 12:1; Gal. 3:29

(44) The earthly phase of the kingdom is thus seen to be Israelitish; and around this fact cluster those many prophecies which relate to the prominence of that nation in God's plan for the future blessing of the world, when their tabernacle, fallen in the dust, shall be restored, and Jerusalem shall be a praise in the whole earth. We find statements by both prophets and apostles which clearly indicate that in the times of restitution Israel as a nation will be the first among the nations to come into harmony with the new order of things; that the earthly Jerusalem will be rebuilt upon her old heaps; and that their polity will be restored as in the beginning under princes or judges. (Isa. 1:26; Psa. 45:16; Jer. 30:18) And what could be more reasonably expected than that Israel should first of all rejoice to recognize the prophets and patriarchs? and that their acquaintance with and long discipline under the law should have prepared them for tractability and obedience under the authority of the kingdom? And while Israel will be the first of the nations to be recognized and blessed, it is written also of Israel that "The Lord shall save the tents of Judah first."

(45) We do not deem it of importance to enter into a discussion as to where the "lost tribes" of Israel are to be sought. It may or may not be true,

a pesar de haber Dios ofrecido a Abraham la tierra "no le dio herencia en ella, ni aun siquiera donde colocar un pie."

(43) El Apóstol al escribir acerca de estos Patriarcas—Abraham y demás—confirma lo dicho por Esteban respecto a la promesa hecha a Abraham, y asegura que esas promesas terrenales no pueden cumplirse, ni se cumplirán hasta que se lleven a cabo las promesas referentes al Cristo (Cabeza y cuerpo). De ellos dice que conforme a la fe murieron todos, no habiendo recibido (sin haber obtenido el cumplimiento de) la promesa, habiendo Dios provisto para nosotros (el Cristo) una cosa mejor, para que *ellos* no fueran perfeccionados sin *nosotros*. (Heb. 11:13, 39, 40) De este modo se demuestra otra vez que el Redentor y Restaurador es espiritual, habiendo ofrendado lo humano como sacrificio por todos; también se indica que, de esta clase, cuando sea altamente exaltada han de emanar todas las bendiciones, aun cuando para ello a algunos se les conceda el honor de ser sus instrumentos y agentes. Ro. 12:1; Gál. 3:29

(44) De esta manera nos damos cuenta de que la fase terrenal del Reino es israelítica, y al derredor de este hecho positivo se agrupan las numerosas profecías que se relacionan con la prominencia de esa nación en el plan de Dios para la futura bendición del mundo, cuando su tabernáculo, ahora caído en el polvo, sea reedificado, y la fama de Jerusalén resuene por toda la tierra. Tanto los Profetas como los Apóstoles dicen claramente que cuando lleguen los tiempos de la restauración, entre todas las naciones, Israel será la primera que vendrá a estar en armonía con el nuevo estado de cosas, que la Jerusalén terrenal se reedificará sobre sus antiguas ruinas; y que su gobierno, como al principio, estará bajo jueces o príncipes. (Is. 1:26; Sal. 45:16; Je. 30:18) Y razonablemente, ¿qué más podía esperarse, sino que Israel se regocije primeramente al reconocer a los Patriarcas y Profetas? ¿acaso podría esperarse menos que su conocimiento de la ley, y su prolongada disciplina bajo ella, los hubiese preparado para la sumisión y la obediencia en ese tiempo cuando el Reino sea establecido con gran autoridad? Y aun cuando, según se nos informa, Israel ha de ser la primera de las naciones que será conocida y bendecida, también se ha escrito que "Jehová salvará las tiendas de Judá las primeras."

(45) No consideramos de importancia entrar en discusión con respecto al lugar en dónde se han de buscar las "Tribus perdidas de Israel." Algunos alegan que esas tribus perdidas genealógicamente son trazables hasta ciertas naciones civilizadas de nuestro día. Puede que esto sea cierto, como también, puede que no lo sea. Aun cuando algunas de las pruebas que se presentan no carecen de fundamento, sin embargo, en general no son más que inferencias y

as some claim, that those "lost tribes" are traceable to certain civilized nations of the present day. But though some of the suggested proofs are not unreasonable, yet, as a whole, it is largely inference and guess-work. But should it yet be clearly demonstrated that some of the civilized nations are descendants of the lost tribes, it would prove *no advantage* to them under the "heavenly" "high calling," which, since their national rejection, knows no difference between Jew and Greek, bond and free. Should such evidence ever become clear (which as yet it is not), it would be in perfect harmony with the prophecies and promises relating to that nation yet awaiting fulfilment in and under the earthly phase of the kingdom.

(46) Natural attachment, as well as a still surviving measure of trust in the long unfulfilled promises, and all their natural prejudices, will be favorable to Israel's general and speedy acceptance of the new rulers; while their habits of measurable obedience to the law will also be favorable to their speedy harmony with the principles of the new government.

(47) As Jerusalem was the seat of empire under the typical Kingdom of God, it will again occupy the same position, and be "the city of the Great King." (Psa. 48:2; Matt. 5:35) A city is a symbol of a kingdom or dominion, and so God's Kingdom is symbolized by the New Jerusalem, the new dominion coming from heaven to earth. At first it will consist of only the spiritual class, the Bride of Christ, which, as seen by John, will gradually come down to earth; that is, it will gradually come into power as the present empires break in pieces, during the Day of the Lord. In due time, however, the earthly phase of this city or government will be established, parts or members of which will be the ancient worthies. There will not be two cities (governments), but one city, one heavenly government, the one for which Abraham looked, "a city which hath foundations"—a government established in righteousness, being founded upon the sure rock foundation of the righteousness of Christ the Redeemer, the value of man's ransom which he gave, and the firmness of divine justice, which can no more condemn the redeemed than it could previously excuse the guilty. Rom. 8:31-34; 1 Cor. 3:11

(48) Glorious City of Peace! whose walls signify salvation, protection and blessing to all who enter it, whose foundations laid in justice can never be moved, and whose builder and designer is God! It is in the light which will shine from this glorious city (kingdom) of God

conjeturas. Y aun cuando se pudiera demostrar clara y convincentemente que algunas naciones civilizadas son descendientes de las tribus perdidas, *no probaría ser eso ventaja* alguna para ellos, puesto que bajo la "llamada celestial," y desde que ellos como nación fueron rechazados, no se hace acepción de personas, ni hay distinción alguna entre judíos ni gentiles, esclavos ni libres. Si tales conjeturas llegaran a ser comprobadas (pues aún no lo son), estarían en perfecta armonía con las profecías y las promesas referentes a esa nación que aún están en espera de su cumplimiento, durante y bajo la fase terrenal del Reino.

(46) El apego natural, lo mismo que cierta persistente confianza en las promesas que han esperado por tanto tiempo, junto con todas sus preconcebidas ideas naturales, serán muy favorables a una pronta y general aceptación de los nuevos gobernantes por parte de Israel; asimismo, la costumbre de su obediencia, en cierto grado, a la ley, también les será favorable con el fin de rápidamente ponerse en armonía con los principios del nuevo gobierno.

(47) De la manera como Jerusalén, bajo el típico reino de Dios, fue la capital del imperio, nuevamente ocupará el mismo puesto y será "la ciudad del Gran Rey" (Sal. 48:2; Mat. 5:35) Una ciudad simboliza un reino o dominio, y así, el Reino de Dios se simboliza por la Nueva Jerusalén, el nuevo dominio descendiendo desde el cielo hasta la tierra. Primeramente, consistirá tan solo de la clase espiritual, la Desposada de Cristo, la "Novia engalanada," que gradualmente, como la vio Juan, irá descendiendo desde el cielo, esto es, irá gradualmente estableciéndose en poder a medida que los gobiernos del tiempo presente sean desmenuzados en el Día del Señor. Sin embargo, a su debido tiempo, la fase terrena de esa ciudad o gobierno se establecerá, y de ella formarán parte los nobles Patriarcas y Profetas. No habrá dos ciudades (gobiernos), sino una sola ciudad, un gobierno celestial, aquella ciudad esperada por Abraham: "una ciudad con cimientos"—un gobierno recto, fundado sobre la roca firme de la justicia de Cristo el Redentor, sobre el precio de rescate que por el hombre Él dio, y sobre la justicia divina, la que ahora no podrá condenar al hombre redimido de la manera como anteriormente tampoco pudo excusar al culpable. Ro. 8:31-34; 1 Co. 3:11

(48) ¡Gloriosa ciudad de paz cuyos muros ofrecen asilo, salvación y bendiciones a todos los que en ella entren! ¡cuyos fundamentos, firmemente colocados sobre la justicia, nunca serán movidos! ¡cuyo Arquitecto y Hacedor es Dios! Al luciente esplendor de los gloriosos rayos que se desprenden de esa ciudad (reino) de Dios, las naciones (los gentiles) andarán a lo largo de la calzada de santidad, hasta

that the nations (people) will walk on the highway of holiness, up to perfection and to full harmony with God. Rev. 21:24^{††}

(49) When mankind reaches perfection at the close of the Millennial age, as already shown, they will be admitted into membership in the Kingdom of God and given the entire control of earth as at first designed—each man a sovereign, a king. This is clearly shown in the symbolic prophecy of John (Rev. 21:24-26); for in vision he not only saw the people walk in the light of it, but he saw the *kings* enter it in glory; yet none could enter who would defile it. None can become identified with that city (kingdom) who has not first been thoroughly tested; none who would work, or love to work, deceit and unrighteousness; only those whom the Lamb will write as worthy of life everlasting, and to whom he will say, "Come, ye blessed of my Father, inherit the kingdom prepared for you."

(50) It should be remembered, then, that though undoubtedly the literal city of Jerusalem will be rebuilt, and though probably it will become the capital of the world, yet many prophecies which mention Jerusalem and its future glories refer, under that as a symbol, to the Kingdom of God to be established in great splendor.

(51) Concerning the future glory of the earthly phase of the kingdom as represented in Jerusalem, the prophets speak in glowing terms, saying: "Break forth into joy, sing together, ye waste places of Jerusalem; for the Lord hath comforted his people, he hath redeemed Jerusalem." "Behold, I create Jerusalem a rejoicing, and her people a joy." "Rejoice ye with Jerusalem and be glad with her, . . . that ye may be delighted with the abundance of her glory; for saith the Lord, Behold, I will extend peace to her like a river, and the glory of the Gentiles like a flowing stream." "At that time they shall call Jerusalem the throne of the Lord, and all nations shall be gathered unto it." "And many people shall go and say, Come ye, and let us go up to the mountain [kingdom] of the Lord, to the house of the God of Jacob; and he will teach us of his ways, and we will walk in his paths; for out of Zion [the spiritual phase] shall go forth the law, and the word of the Lord from Jerusalem"—the earthly phase. Isa. 52:9; 65:18; 66:10-12; Jer. 3:17; Isa. 2:3

llegar a la perfección y entrar en plena armonía con el Creador. Ap. 21:24^{****}

(49) Cuando, como ya hemos visto, al final del Milenio la humanidad entera alcance la perfección, serán admitidos como miembros del Reino de Dios, y como se designó desde un principio, se les dará el dominio absoluto de la tierra, siendo cada hombre un soberano—un rey. Esto claramente se demuestra en la simbólica profecía de Juan (Ap. 21:24-26); en su visión no tan solo vio a las naciones andando a la luz de la gloriosa ciudad, sino también vio a los *reyes* entrar en ella en gloria, no pudiendo entrar allí ninguna cosa o persona immunda. Ninguno que con anterioridad no haya sido plenamente probado ninguno que ame o practique el engaño y la injusticia. podrá llegar a ser identificado con esa ciudad o gobierno solamente aquellos a quienes el Cordero inscriba como dignos de la vida eterna, a quienes dirá: "Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del Reino preparado para vosotros."

(50) Recordemos que, aunque es muy probable que la ciudad de Jerusalén sea reedificada y llegue a ser la capital del mundo, debemos no obstante recordar que muchas profecías que mencionan a Jerusalén, junto con su gloria futura, se refieren, bajo este símbolo, al Reino de Dios que ha de ser establecido con gran esplendor.

(51) Con respecto a la futura gloria de la fase terrenal del Reino, la que se haya representada bajo el nombre de Jerusalén, los Profetas en ardorosas frases desbordantes de alegría claman: "¡Prorrumpid en regocijo, cantad juntas, oh ruinas de Jerusalén! porque Jehová tiene compasión de su pueblo, y ha redimido a Jerusalén." "He aquí que voy a crear a Jerusalén que se un regocijo, y su pueblo un gozo." "Regocijaos con Jerusalén y glorificaos en ella...y deleitáos con la abundancia de su gloria porque así dice Jehová: He aquí que yo haré pasar sobre ella la paz como un río, y como un torrente inundador la gloria de los gentiles." "En aquel tiempo Jerusalén será llamada Trono de Jehová, y serán reunidas a ellas todas las naciones" "Muchos pueblos dirán, ¡Venid y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob, y Él nos enseñará en cuanto a sus caminos; y nosotros andaremos en sus senderos!; porque de Sión (la fase espiritual) saldrá la ley, y de Jerusalén (la fase terrenal) la palabra de Jehová" Is. 52:9; 65:18; 66:10-12; Je. 3:17; Is. 2:3

†† The following words are omitted from this verse by the most authentic ancient manuscripts, viz., "of them which are saved," also "and honor." The latter words are also lacking from verse 26.

**** En este texto, las siguientes palabras se omiten por los más antiguos manuscritos y también por la Versión Moderna: "que hubieren sido salvas." y "honor." En el versículo 26, la palabra "honra" ha sido también agregada.

(52) When considering the many precious promises of future blessing made to Israel, and expecting an accurate fulfilment of them to that people, it is proper that we should remember that as a people they are typical, as well as actual. In one aspect they are typical of the whole world of mankind; and their Law Covenant, of obedience and life, was typical of the New Covenant to be established with the world during the Millennial and future ages.

(53) The blood of atonement under their typical covenant, and the priesthood which applied it to that nation, typified the blood of the New Covenant and the Royal Priesthood which will, during the Millennium, apply its cleansings and blessings to the whole world. Thus their priesthood typified the Christ, and that nation typified all for whom the real sacrifice was made, and to whom the real blessings will come—"every man," "the whole world."

(54) Then let us remember that though the future blessings, like the past, will be to the Jew first, and also to the Gentile, it will be in the matter of time only that the Jews will have the precedence to divine favor; and this we have shown would be a natural consequence of their training under the Law, which in due time will serve its purpose to bring them to Christ. Though it brought only a remnant of them at the first advent, it will bring them as a people at the second advent, and as a people they will be a first-fruit among the nations. Ultimately every blessing promised to Israel, except those pertaining to the elected classes, will have, not only its actual fulfilment in that people, but also its antitypical fulfilment in all the families of the earth. Under that government "God will render to every man according to his deeds—glory, honor, and peace to every man that worketh good, to the Jew first, and also to the Gentile; for there is no respect of persons with God." Rom. 2:6, 10, 11

(55) The Apostle Paul calls our attention specially to the sureness of God's promises to Israel in the future, and shows what favors they lost by unbelief, and what favors are still sure. He says that it was because of pride, hardness of heart and unbelief that Israel as a people had *not obtained* that for which they sought—the chief place in divine favor and service. Paul's reference here is not to all the generations of Israel, from Abraham down, but to those generations living at the time of the first advent; and his words would apply to all their generations which have lived during the Gospel age, the age wherein the chief favor has been

(52) Al tomar en cuenta las muchas preciosas promesas de bendición futura hechas a Israel, y mientras esperamos el exacto cumplimiento de aquella, a ellos, es bueno recordar que como pueblo algunas veces tipificaban a la humanidad en el Milenio, cuando de común acuerdo todos invocarán el nombre de Jehová, su Pacto de la Ley—"obedeced y vivid"—era típico del Nuevo Pacto que será establecido con el mundo durante los mil años del reinado de Cristo y las edades que lo han de seguir.

(53) La sangre de la expiación bajo su pacto típico, y el sacerdocio que la rociaba sobre los que componían esa nación, tipifican la sangre del Nuevo Pacto y el Sacerdocio Real, el cual, durante el Milenio, hará uso de esa sangre para purificar y bendecir al mundo entero. De modo que su sacerdocio tipificaba a todos aquellos por quien el sacrificio verdadero se llevó a cabo, sobre quienes las verdaderas bendiciones han de caer—"todos los hombres," "el mundo entero."

(54) Recordemos también que aun cuando las bendiciones futuras, lo mismo que las pasadas, serán primero para los judíos, y luego para los gentiles, tan solo será en lo referente al tiempo que los judíos tendrán prioridad en el favor divino; y esto, como ya lo indicamos, será la consecuencia natural de su pasada experiencia bajo la Ley, la que a su debido tiempo habrá servido su propósito designado de traerlos a Cristo. Aun cuando en el primer advenimiento tan solo un pequeño número de ellos fueron traídos a Cristo por medio de la Ley, sin embargo, como nación los traerá a todos en el segundo advenimiento, y como nación serán los primeros frutos entre las demás naciones. Finalmente, todas las bendiciones prometidas a Israel, con excepción de las pertenecientes a las clases elegidos, serán no solamente cumplidas a ellos, sino que también recibirán un cumplimiento prototípico sobre todas las familias de la tierra. Bajo ese gobierno, Dios "recompensará a cada cual conforme a sus obras -gloria, honra y vida eterna- a todo aquel que obra lo bueno, al judío, primeramente, y también al gentil; pues no hay acepción de personas para con Dios." Ro. 2:6, 10, 11

(55) El Apóstol Pablo especialmente nos llama la atención a lo seguro de las promesas de Dios para Israel en lo futuro; también indica los favores que perdieron a causa de su incredulidad, y los que todavía tienen en perspectiva. Dice que Israel *no obtuvo* lo que buscaba—el principal lugar en la gracia y en el servicio divinos—a causa de su orgullo, de su dureza de corazón y de su incredulidad. Pablo no se refiere aquí a todas las generaciones de Israel, desde el tiempo de Abraham, sino a las generaciones existentes en la primera venida, sus palabras también podrían ser aplicables a todas las generaciones que han vivido durante el Edad Evangélica, la edad en que se ha ofrecido el favor

offered—the high calling to the divine nature and joint-heirship with Jesus. This favor Israel as a people has failed to recognize and lay hold of. And though God visited the Gentiles and called many of them through the gospel, they, like fleshly Israel, will fail to obtain the heavenly prize. Nevertheless, a class, a remnant, a little flock from among all the called ones, heeds the call, and, by obedience and self-sacrifice, makes its calling and election sure. Thus what Israel as a people failed to obtain, and what the nominal Christian Church also fails to obtain, is given to the elect or selected class, the faithful—"body of Christ"—elect or chosen (according to the foreknowledge of God) through sanctification of the spirit and belief of the truth. 2 Thess. 2:13; 1 Pet. 1:2

(56) But though, through the rejection of Messiah, Israel did lose all this special favor, yet Paul shows that this did not prove them entirely cut off from favor; for they still had the same privilege of being grafted into Christ and the spiritual favors which the rest of mankind enjoyed, if, during the time that call was being made, they accepted in faith; for, argues Paul, God is as able to graft them in again as to graft in wild branches, and as willing, if they continue not in unbelief. Rom. 11:23, 24

(57) Moreover, Paul argues that though Israel lost the chief blessing, "which he seeketh for," the chief place in God's kingdom, yet it remains that great promises are still due to be fulfilled toward that people; for, he reasons, God's gifts, callings, covenants and promises are not to be turned aside unfulfilled. God knew the end from the beginning; he knew that Israel would reject Messiah; and his unequivocal promises to them in view of this knowledge give us assurance that Israel is yet to be used of the Lord in service, as his agency in blessing the world, though "Israel hath not obtained that which he seeketh for"—the chief favor. Paul then proceeds to show that God's covenant promises to Israel were of such a nature as to leave it open and indefinite whether as a people they would be the heavenly or the earthly seed—whether they would inherit and fulfil the higher or the lower service mentioned in the promises. God kept secret the higher spiritual favor until due time, and the promises made to them mentioned the earthly favor only, though He favored them by the first offer of the spiritual favors also, and so offered them more than he had ever promised. In a word, the heavenly promises were hidden in the earthly. These promises, says Paul, cannot fail, and the offering of the hidden favor first, and Israel's

principales -la llamada celestial a participar de la naturaleza divina y a ser coherederos con Cristo. Israel como pueblo ni reconoció ni se acogió a este favor. Y aunque Dios, por medio del Evangelio, visitó a los gentiles y llamó a muchos de entre ellos, éstos, lo mismo que el Israel carnal, dejarán de recibir el premio celestial. No obstante, una clase, un residuo, un rebaño pequeño, de entre los que han sido llamados, oye el llamamiento, y por medio del sacrificio y la obediencia, hacen su elección segura. Así, lo que Israel como pueblo no obtuvo, y aquello que la iglesia nominal también deja de obtener, será dado a la clase elegida, el fiel "cuerpo de Cristo " elegido o escogido (según la presciencia de Dios) por medio de la santificación del espíritu y la aceptación de la verdad. 2 Te. 2:13; 1 Pe. 1:2

(56) Pero aun cuando Israel por haber rechazado al Mesías perdió toda esta gracia especial, sin embargo, Pablo muestra que esto no motivó su completa destitución de la gracia de Dios, puesto que aun tenían el mismo privilegio disfrutado por el resto de la humanidad, de ser ingeridos en Cristo y de recibir los favores espirituales, si al oír el llamado, lo aceptaban con fe; porque, alega San Pablo, Dios es tan poderoso para injertarlos de nuevo, como lo es para injertar acebuches, y con gusto lo haría si no permanecieran en la incredulidad. Ro. 11:23, 24

(57) Además, Pablo dice que a pesar de haber perdido Israel la bendición principal, "lo que buscaba," el lugar más prominente en el Reino de Dios, sin embargo, quedan aún por cumplirse grandes promesas que en ellos han de llevarse a cabo, porque, razona Pablo, los dones y las llamadas, los pactos y las promesas de Dios, no están sujetas a cambio de ánimo. Desde un principio Dios conoció el fin, sabía que Israel rechazaría al Mesías, y en vista de esto, las inequívocas promesas que les hace dan la seguridad de que Israel aun ha de ser usado en el servicio de Dios como agente o conducto para bendecir al mundo, aun cuando "no alcanzó lo que buscaba" el favor principal. En seguida San Pablo demuestra que las promesas que Dios pactó con Israel eran de tal naturaleza que no señalaban definitivamente si como pueblo serían la simiente espiritual o la terrenal—si heredarían y serían instrumentos para llevar a término las promesas superiores o las inferiores. Dios mantuvo en secreto, hasta el tiempo debido, el superior favor espiritual, y las promesas a ellos hechas tan solo mencionaban los favores terrenales aun cuando también los favoreció brindándoles la primera oportunidad de obtener ese favor espiritual, concediéndoles de esta manera más de lo prometido. En una palabra, las promesas celestiales estaban ocultas en las terrenales. Estas promesas, dice Pablo, no pueden fallar, por lo tanto, el hecho de que la primera oferta de ese favor oculto fue hecho a Israel, y ciegamente éste lo rechazó, en ningún grado nulifica ni

blind rejection of it, in no way invalidates or disannuls the other feature of the promise. Hence he declares that though Israel as a nation is cast off from favor during the time the Bride of Christ is being selected from both Jews and Gentiles, yet the time will come when, the Deliverer (Christ, Head and body) being complete, divine favor will return to fleshly Israel, and the glorious Deliverer will turn away ungodliness from Jacob^{‡‡} and so all Israel will be saved [recovered to favor], as it is written by the prophet. The Apostle's words are:

(58) "Brethren, that you may not be conceited with yourselves, I wish you not to be ignorant of this secret, that hardness in some measure has happened to Israel *until* the fulness of the Gentiles may come in [until the full number selected from the Gentiles has been completed]. And then all Israel will be saved, as it has been written, 'The Deliverer [Christ, Head and body] shall come out of Zion and shall turn away ungodliness from Jacob.' And 'This is the covenant with them from me, when I shall take away their sins.' In relation to the GLAD TIDINGS, indeed, they are enemies on your account; but in regard to the election they are [still] beloved on account of the fathers, because the gracious gifts and calling of God are not things to be repented of. Besides, as you [Gentiles] were once disobedient to God, but have now obtained mercy by their disobedience; so also, now, these have disobeyed so that they may obtain mercy through *your* mercy [at the hands of the glorified Church]. For God shut up together all, for disobedience, that he might have mercy on all. [Compare Rom. 5:17-19.] O the depth of the riches and wisdom and knowledge of God." Rom. 11:25-33

Heirs of the Kingdom

(59) "Who shall ascend into the hill [literally *mountain*, symbol of kingdom] of Jehovah? or who shall stand in his holy place [temple]? He that hath clean hands and a pure heart." Psa. 24:3, 4

(60) The city of Jerusalem was built upon a mountain top—a double top; for it was separated by the valley Tyropoeon into two parts. Still it was one city, surrounded by one wall, with bridges connecting the two divisions. On one of these mountain tops the Temple was built. This

invalida el otro carácter de la promesa. Por causa de esto, Él dice que aun cuando Israel como nación ha sido rechazado durante el tiempo en que la Desposada de Cristo se elige de entre judíos y gentiles, no obstante, llegará el día en que habiéndose completado el Libertador (el Cristo, Cabeza y cuerpo), el favor divino retornará al Israel carnal, y el glorioso Libertador apartará de Jacob^{††††} las iniquidades, y entonces, todo Israel será salvo (recobrado al favor) así como está escrito por los Profetas. Las palabras del Apóstol son como sigue:

(58) "Porque no quiero hermanos que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestro propio concepto: endurecimiento en parte ha acontecido a Israel, *hasta* tanto que la plenitud de los gentiles haya entrado [hasta que se haya completado el número total de escogidos entre los gentiles]. Y entonces, todo Israel será salvo, como está escrito; 'Procederá de Sión el Libertador [el Cristo Cabeza y cuerpo], y apartará de Jacob las iniquidades (la impiedad o incredulidad).' Y este es mi pacto para con ellos cuando yo quitare sus pecados. "Respecto de las BUENAS NUEVAS [el Evangelio] son enemigos a causa vuestra, mas respecto a la elección son [aún] amados a causa de los padres, porque los dones y la llamada de Dios no están sujetos a cambio de ánimo. "Pues de la manera que vosotros [gentiles] en un tiempo érais desobedientes a Dios, mas ahora *habéis* alcanzado misericordia, con motivo de la desobediencia de ellos, así también, éstos ahora han sido desobedientes para que, con motivo de la misericordia concedida a vosotros, ellos [a manos de la Iglesia glorificada] también alcancen misericordia. "Porque a todos los ha encerrado Dios en la desobediencia, para que tuviese misericordia de todos. [Compare Ro. 5:17-19]. ¡oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios!" Ro. 11:25-33

Los Herederos del Reino

(59) "¿Quién subirá al monte [o reino-*montaña* se usa como símbolo de reino] de Jehová? Y ¿quién podrá estar en su lugar ([templo] santo? El que tiene manos límpias y un corazón puro." Sal. 24:3, 4

(60) La ciudad de Jerusalén estaba edificada sobre la cima de una montaña—una cima doble, porque el valle de Tiropeón la dividía en dos partes. Sin embargo, era una sola ciudad rodeada por un muro y sus dos partes unidas por medio de puentes. Sobre una de estas cimas estaba edificado el Templo. Podría entenderse esto como símbolo

‡‡ Jacob here refers to Fleshly Israel.

†††† En la Biblia jamás se denomina al Israel espiritual bajo el nombre de Jacob.

might be understood to symbolize the union of the kingly and the priestly qualities in the glorified Church; or, the one Kingdom of God with its two phases—the spiritual temple, not of earthly origin, but of a new, heavenly or spiritual nature (Heb. 9:11), separate from, yet united with, the earthly phase.

(61) David appears to refer to the two places. It was an honor to be of the city at all, and a still greater honor to ascend into the holy temple, into the sacred precincts of which only the priests were permitted to enter. And David shows that purity of life and honesty of heart are necessary to any who would attain either honor. They that would be of the Royal Priesthood are exhorted to purity, even as the high priest of our profession is pure, if they would be accounted worthy of joint-heirship with him. And he that hath this hope in him purifieth himself, even as he is pure. This, as already shown, is a purity of *intent*, reckoned to us as absolute or actual purity, Christ's imputed purity supplying our unavoidable deficiency, and compensating for our unavoidable weaknesses, while we walk *after* the spirit and not *after* the flesh.

(62) But let it not be forgotten that purity, sincerity, and entire consecration to God are essential to all those who would enter the Kingdom of God in either phase. It was thus with those ancient worthies who will inherit the earthly phase of the kingdom under Christ. They loved righteousness and hated iniquity, and were deeply grieved and penitent when overtaken by a fault, or stumbled by a weakness or besetment. So, too, it has been with the faithful of the Gospel age; and so it will be with all in the Millennial age, when the spirit of God, the spirit of truth, is poured upon all flesh. The overcomers of that age will also need to strive for purity of heart and life, if they would have a right under God's arrangement to enter into the city—the kingdom prepared for them from the foundation of the world—the original dominion restored.

The Iron Rule

(63) Many erroneously suppose that when Christ's Millennial Kingdom is inaugurated every one will be pleased with its ruling. But not so. Its regulations will be far more exacting than those of any previous government, and the liberties of the people will be restricted to a degree that will be galling indeed to many now clamoring for an increase of liberty. Liberty to deceive, to misrepresent, to overreach and to defraud others, will be entirely cut off. Liberty to

de la unión de las cualidades reales y sacerdotales de la Iglesia glorificada, el Reino de Dios bajo sus dos fases—el templo espiritual, no de origen humano, sino de una naturaleza nueva, espiritual (Heb. 9:11) unido, pero al mismo tiempo separado de la fase terrenal.

(61) Parece que David se refiere a los dos lugares. El estar en la ciudad era considerado como un honor, mas mucho mayor lo era el de ascender al templo santo, ese sagrado recinto al que sólo los sacerdotes podían penetrar. A los que anhelan pertenecer al Sacerdocio Real se les exhorta a que sean puros de la manera que el Sumo Sacerdote de nuestra profesión es puro, para que de este modo puedan ser considerados dignos de ser coherederos suyos. El que tiene esa esperanza en sí mismo, se purifica, así como Él es puro. Como ya lo hemos indicado, ésta es una pureza de *propósito*, la cual se nos reconoce como una pureza efectiva, siendo imputada a nosotros la pureza de Cristo, la que, mientras nos esforcemos por andar conforme al espíritu, en cambio de conforme a la carne, suple *nuestras* flaquezas y compensa por *nuestras* debilidades inevitables.

(62) Mas no olvidemos que la pureza, la sinceridad y la completa consagración a Dios son esenciales de parte de todo aquel que quiera entrar en el Reino en cualquiera de sus fases. Tal fue el caso con los nobles Patriarcas y Profetas de tiempos antiguos, los que, bajo Cristo, heredarán la fase terrenal del Reino. Ellos amaron la justicia y odiaron la iniquidad; se apesadumbraban y hacían penitencia cuando eran sobrecogidos por una falta o cuando tropezaban a causa de una debilidad o una continua tentación. De la misma manera ha acontecido con los fieles de la Edad Evangélica, y así sucederá con todos los de la Edad Milenaria, cuando el espíritu de Dios, el espíritu de la verdad, será derramado sobre toda carne. Los vencedores de esa edad también necesitarán esforzarse para desarrollar la pureza de corazón y de vida, si bajo el plan de Dios quieren obtener el derecho de entrar en la ciudad, o sea el Reino preparado por Dios para ellos desde la fundación del mundo—el dominio original restaurado.

El Gobierno De Hierro

(63) Erróneamente muchos se imaginan que al inaugurarse el Reino Milenario todos se sentirán satisfechos bajo su gobierno. Ese no es el caso. Sus regulaciones serán más estrictas que las de los gobiernos anteriores, y las libertades del pueblo serán restringidas hasta el grado de que en verdad será irritable para algunos que ahora están pidiendo a gritos más libertad. Por completo se coartará la libertad para engañar, para calumniar, para estafar y para defraudar a los demás. Absolutamente les será negada la

abuse themselves or others in food or in drink, or in any way to corrupt good manners, will be totally denied to all. Liberty or license to do wrong of any sort will not be granted to any. The only liberty that will be granted to any will be the true and glorious liberty of the sons of God—liberty to do good to themselves and others in any and in every way; but nothing will be allowed to injure or destroy in all that Holy Kingdom. (Isa. 11:9; Rom. 8:21) That rule will consequently be felt by many to be a severe one, breaking up all their former habits and customs, as well as breaking up present institutions founded upon these false habits and false ideas of liberty. Because of its firmness and vigor, it is symbolically called an iron rule—"He shall rule them with a rod of iron." (Compare Rev. 2:26, 27; Psa. 2:8-12 and 49:14.) Thus will be fulfilled the statement, "Judgment will I lay to the line and righteousness to the plummet. And the hail [righteous judgment] shall sweep away the refuge of lies, and the waters [truth] shall overflow the hiding place," and every hidden thing shall be revealed. Isa. 28:17; Matt. 10:26

(64) Many will feel rebellious against that perfect and equitable rule because accustomed in the past, under the rule of the present prince, to lord it over their fellow mortals, and to live wholly at the expense of others without rendering compensating service. And many and severe will be the stripes which a present life of self-indulgence and gratification will *naturally* demand and receive under that reign, before such will learn the lessons of that kingdom—equity, justice, righteousness. (Psa. 89:32; Luke 12:47, 48) The lesson on this subject comes first to the living generation, and is near at hand. James 5

(65) But, blessed thought! when the Prince of Life has put in force the laws of righteousness and equity with an iron rule, the masses of mankind will learn that "Righteousness exalteth a nation, but sin is a reproach to any people." They will learn that God's plan and laws are best in the end for all concerned, and ultimately they will learn to *love* righteousness and hate iniquity. (Psa. 45:7; Heb. 1:9) All who under that reign have not learned to love the right will be counted unworthy of lasting life and will be cut off from among the people. Acts 3:23; Rev. 20:9; Psa. 11:5-7

libertad de abusar o hacer a otros abusar en cuanto a comida y bebida, lo mismo que de corromper en cualquier grado las buenas costumbres. A nadie se le concederá la libertad o licencia de tratra mal a ninguna especie. La única libertad que se concederá será la gloriosa y verdadera libertad de los hijos de Dios—la libertad para hacer todo el bien que puedan en beneficio de sí mismos y en el de los demás, pero nada se permitirá que cause daño o que destruya en ese Santo Reino. (Is. 11:9; Ro. 8:21) Por consiguiente, muchos opinarán que ese gobierno es muy severo y que por completo está echando por el suelo todos sus hábitos y costumbres anteriores, al mismo tiempo que verifica la demolición de las presentes instituciones fundadas sobre estas malas costumbres y las falsas ideas de libertad. A causa de su firmeza y vigor, simbólicamente se le califica como un régimen de hierro—"Las regirá con vara de hierro." (Compárese Ap. 2:26, 27, Sal. 2:8-12, 49:14) Así se cumplirá lo dicho: "Pondré juicio por cordel y la justicia por plomada, y la granizada [justos juicios] barrerá el refugio de mentiras, y las aguas [la verdad] arrebatarán vuestro escondrijo," y toda cosa oculta será manifestada. Is. 28:17; Mat. 10:26

(64) Muchos se rebelarán en contra de ese gobierno perfecto y equitativo porque en el pasado, bajo el gobierno del actual príncipe, habían estado acostumbrados a enseñorearse sobre los demás mortales y a vivir por completo a costa de otros, sin rendir servicio alguno en compensación. Aquellos que han gastado su vida nada más que satisfaciendo aun el más leve deseo y capricho, *naturalmente* tendrán que recibir muchos azotes antes de que puedan aprender las lecciones de ese Reino—la igualdad, la justicia y la rectitud. (Sal. 89:32; Lu. 12:47, 48) En un tiempo que ya está a la mano, esta lección será enseñada primeramente a la generación viviente. Sant. 5

(65) Sin embargo, ¡el solo pensarlo es motivo de gozo! cuando el Príncipe de la Vida bajo su régimen de hierro haya puesto en vigor las leyes de justicia y equidad, toda la raza humana se dará cuenta de que "La justicia ensalza a la nación, mas la afrenta de los pueblos es el pecado." (Pr. 14:34) Llegarán al conocimiento de que las leyes y los planes de Dios son los mejores que para todos pueden idearse, y finalmente aprenderán a *amar* la justicia y a odiar la iniquidad. (Sal. 45:7; Heb. 1:9) Todos los que bajo ese reinado no aprendan a amar el bien, serán considerados como indignos de la vida eterna, y por lo tanto serán exterminados de entre el pueblo. He. 3:23; Ap. 20:9; Sal. 11:5-7

The Kingdom Everlasting

(66) "Jehovah shall be King over all the earth in that day." (Zech. 14:9) The kingdom which Jehovah will establish in the hands of Christ during the Millennium will be Jehovah's kingdom, but it will be under the direct control of Christ, as his vicegerent, in much the same manner as the Southern States were dealt with after the Rebellion by the United States government. The Southern States for a while were not permitted to govern themselves by electing their own officers, lest they should not conform to the Constitutional laws of the Union; but governors, with full power to act, were placed in control for the purpose of reconstructing those state governments and bringing them back into full harmony with the central government. Thus the special reign of Christ over the affairs of earth is for a limited time and for a particular purpose, and it will terminate with the accomplishment of that purpose. Man, through rebellion, forfeited his God-given rights—among others, self-government in harmony with Jehovah's laws. God, through Christ, redeems all those rights, and secures the right for man not only to return personally to his former estate, but also to return to his former office as king of earth. But to bring man back, as God designs, in the way best suited to impress the lesson of present experience—namely, by requiring him to put forth effort toward his own recovery—will require a strong, a perfect government. And this honor of completing man's recovery, the right to which he died to secure, is conferred upon Christ; and "he must reign *until* he hath put all enemies under his feet"—until none exist who do not recognize, honor and obey him. Then, having accomplished his mission as regards the reconstruction or restitution of mankind, he will deliver up the kingdom to God, even the Father, and mankind will deal directly, as at first, with Jehovah—the mediation of the man Christ Jesus having accomplished fully and completely the grand work of reconciliation. 1 Cor. 15:25-28

(67) The kingdom, when delivered up to the Father, will still be the Kingdom of God, and the laws will always be the same. All mankind, then perfectly restored, will be capable of rendering perfect obedience, in letter as well as in spirit; while now, the spirit of obedience or endeavor to observe God's law is all of which men are capable. The full letter of that perfect law would condemn them at once to death.

El Reino Sera Eterno

(66) "Y Jehová será el Rey sobre toda la tierra en aquel día." (Zac. 14:9) El reino que Dios establecerá en manos de Cristo durante el Milenio será el Reino de Jehová, pero estará bajo el mando de Cristo en representación de Jehová, muy semejante a la manera en que el gobierno de los Estados Unidos trató a los Estados del Sur después de la rebelión. Durante cierto tiempo no se les permitió el gobernarse a sí mismos, eligiendo sus propios mandatarios, para evitar que se negaran a cumplir las leyes constitucionales de la Unión; en cambio, y con el propósito de reconstruir el gobierno de esos Estados, trayéndolos en sujeción y completa armonía con el gobierno central, fueron nombrados e instalados al frente de ellos, gobernadores investidos de plenos poderes. De la misma manera será el gobierno espiritual de Cristo sobre los asuntos de la tierra, por un tiempo limitado y con un propósito determinado, llegando a su término tan pronto se haya llevado a cabo ese propósito. A causa de su rebelión, el hombre perdió los derechos concedidos por Dios, entre los cuales se contaba el de autonomía o gobierno propio, en armonía con las leyes divinas. Por medio de Cristo, Dios redimió para el hombre esos mismos derechos, y le aseguró el privilegio no tan solo de volver a su perfección original, sino al mismo tiempo de recobrar su oficio o puesto anterior como rey de la tierra. Sin embargo, la tarea de traer al hombre hacia su estado primitivo, conforme al designio de Dios, de la manera más apropiada para dejar impresas las lecciones adquiridas bajo las presentes experiencias, y requiriendo su cooperación en esforzarse todo lo posible para efectuar su recobro, exige un gobierno estricto y perfecto. Y este honor de completar el recobro del hombre se ha conferido a Cristo, quien por medio de su muerte adquirió ese derecho, y quien ha de reinar "*hasta* que ponga a todos sus enemigos debajo de sus pies"—hasta que cese de haber siquiera uno que no reconozca, honre y rinda obediencia a su gobierno. Luego, habiendo completado su misión en lo referente a la reconstrucción o restitución de la humanidad, Él entregará el Reino a Dios, su Padre; entonces la humanidad, como en un principio, se entenderá directamente con Jehová, habiéndose ya llevado a cabo la plena y completa reconciliación por el Mediador, el hombre Cristo Jesús. 1 Co. 15:25-28

(67) Cuando el Reino sea entregado al Padre, continuará siendo el Reino de Dios, y las leyes serán siempre las mismas. Toda la humanidad, ya perfectamente restaurada, será competente para rendir obediencia absoluta y perfecta tanto en palabra como en obra, todo lo que el hombre puede hacer ahora es demostrar el espíritu de obediencia y esforzarse por observar la ley de Dios. La inflexible letra de

(2 Cor. 3:6) Our acceptableness now is only through Christ's ransom.

(68) Until actually perfect, "It is a fearful thing to fall into the hands of the living God." (Heb. 10:31) Now, and until actually perfect, none could stand before the law of exact justice: all need the mercy provided freely under Christ's merit and sacrifice. But when Christ delivers up the kingdom to the Father, he will present them *faultless* before him, fit and able to enjoy everlasting blessedness under Jehovah's perfect law. All fearfulness will then be gone, and Jehovah and his restored creatures will be in perfect harmony, as at first.

(69) When, in the end of the Millennial age, Christ delivers up the dominion of earth to the Father, he does so by delivering it to mankind as the Father's representatives, who were designed from the first to have this honor. (1 Cor. 15:24; Matt. 25:34) Thus the Kingdom of God lasts forever. And so we read in our Lord's words: "Then shall the King say to them on his right hand [those who, during the Millennial reign, will have attained the position of favor by harmony and obedience], Come, ye blessed of my Father [you whom my Father designs thus to bless], inherit the kingdom *prepared* FOR YOU from the foundation of the world."

(70) This kingdom and honor prepared for man should not be confounded with that still higher kingdom and honor prepared for the Christ, which were "ordained *before* the world unto *our* glory" (1 Cor. 2:7), and to which we were chosen in Christ *before* the foundation of the world. And though the *special* intervention and reign of the Christ over earth will close, as foreshown, we must not conclude that Christ's glory and dominion and power will then cease. Nay, Christ is associated forever with all the divine glory and power at the right hand of Jehovah's favor; and his Bride and joint-heir will forever share his increasing glory. What wondrous works in other worlds await the power of this highly exalted agent of Jehovah, we will not here surmise, further than to suggest the infinitude and activity of divine power, and the boundlessness of the universe.

(71) Truly, then, in whatever phase of the kingdom our interest centers, it is "the desire of all nations"; for under it all will be blessed. Hence, all may earnestly long for that time; and all may well pray, "Thy Kingdom come, thy will be done on earth as it is in heaven." It is for this

esa ley perfecta los condenaría inmediatamente a la muerte si dejasen de rendir absoluta obediencia. (2 Co. 3:6) Nuestra aceptabilidad ahora es únicamente por medio del rescate proveído.

(68) De no ser uno absolutamente perfecto, "horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo." (Heb. 10:31) Ni ahora, ni hasta llegar a obtener la absoluta perfección, ningún ser podrá estar en pie delante de la ley de estricta justicia; todos necesitamos la misericordia libremente proveída bajo el mérito y sacrificio de Cristo. Mas cuando Cristo entregue el Reino al Padre, Él los presentará sin *mancha alguna*, competentes y capaces de gozar eterna dicha bajo la ley perfecta de Jehová Todo temor habrá entonces desaparecido, y Jehová y sus criaturas restauradas como en un principio, se hallarán en perfecta armonía.

(69) Cuando al finalizar la Edad Evangélica, Cristo entregue el dominio de la tierra al Padre, lo hará entregándolo a la humanidad como representantes del Padre, pues desde el principio fue designado para que ellos tuvieran este honor. (1 Co. 15:24; Mat. 25:34) De este modo, el Reino de Dios durará para siempre. Por eso leemos las palabras del Señor: "Entonces dirá el Rey a los que están a su derecha [los que en el transcurso del Reino Milenario por medio de su obediencia hayan alcanzado la posición de favor]: ¡Venid, benditos de mi Padre [vosotros a quien mi Padre quiere bendecir de esta manera], tomad posesión del reino *preparado* PARA VOSOTROS desde la fundación del mundo!"

(70) Este honor y reino preparado para el hombre, no debe confundirse con ese reino y honor aun más glorioso, preparado para el Cristo, el cual "preordenó Dios *antes* de la fundación del mundo, para gloria *nuestra*." (1 Co. 2:7), y para el cual fuimos escogidos en Cristo desde *antes* de la fundación del mundo. Y a pesar de que, como ya hemos visto, la intervención *especial* y reinado del Cristo sobre la tierra cesará, no debemos llegar a la conclusión de que el dominio, la gloria y el poder del Cristo cesarán entonces. No; Cristo para siempre ocupará el lugar de favor, la diestra de Jehová, y estará asociado con toda la gloria y poder divinos, y su Esposa participará eternamente de esta creciente gloria. No trataremos aquí de hacer conjeturas con respecto a la ejecución de las maravillosas obras que en otros mundos están en espera de este exaltado agente de Jehová; tan sólo llamaremos la atención a lo infinito y activo del poder divino, lo mismo que a lo ilimitado del universo.

(71) Ciertamente, no importa en qué fase del Reino se centre nuestro interés, ese Reino será "el deseo de todas las naciones" puesto que todas las naciones han de ser bendecidas bajo Él. De modo que todos ardientemente pueden anhelar la llegada de ese tiempo, y muy bien pueden

that ignorantly the whole creation has long been groaning and waiting—waiting for the manifestation of the Sons of God, the kingdom which will crush out evil and bless and heal all nations. Rom. 8:19; 16:20

todos rogar "¡Venga a nos tu Reino, hágase tu voluntad aquí en la tierra como se hace en el cielo!" Por este Reino en su ignorancia y ceguedad, mientras gemía doblegado bajo el peso del dolor, el mundo entero por largo tiempo se ha encontrado en ardiente expectación—ha esperado la manifestación de los hijos de Dios, y el Reino que por completo ha de aniquilar el mal para en cambio sanar y bendecir a todas las naciones. Ro. 8:19; 16:20

Estudio 15
Study 15

EL DÍA DE JEHOVÁ

THE DAY OF JEHOVAH

"El Día de Jehová," el "Día de Venganza," el "Día de la Ira" — Un Tiempo de Gran Angustia — Su Causa — El Testimonio de la Biblia Concerniente a este Tiempo — Demonstraciones de que su Fuego y Huracán, así Como los Temblores y el Derretimiento, son Simbólicos — El Testimonio de David — El Testimonio del Revelador — La Presente Situación y el Futuro Prospecto Desde el Puntos de Vista Opuestos, los Capitalistas y los Obreros — Un Remedio que no Será Eficaz — El Velo se Levanta y Deja Penetrar la Luz Justamente en su Debido Tiempo — Pruebas de Esto — La Condición de los Santos Durante el Tiempo de Angustia, y su Actitud al Respetto.

The "Day of Jehovah," the "Day of Vengeance," the "Day of Wrath" — A Time of Great Trouble — Its Cause — The Bible's Testimony Regarding it — Its Fire and Storm, Its Shaking and Melting, Shown to be Symbolic — David's Testimony — The Revelator's Testimony — The Present Situation and the Future Outlook as Viewed by the Opposing Parties, Capitalists and Wage-Workers — A Remedy Which Will Not Succeed — The Veil Lifted and Light Admitted Just in Due Time — The Proof of This — The Condition of the Saints During the Trouble, and Their Proper Attitude Toward It.

(1) THE "Day of Jehovah" is the name of that period of time in which God's kingdom, under Christ, is to be gradually "set up" in the earth, while the kingdoms of this world are passing away and Satan's power and influence over men are being bound. It is everywhere described as a dark day of intense trouble and distress and perplexity upon mankind. And what wonder that a revolution of such proportions, and necessitating such great changes, should cause trouble. Small revolutions have caused trouble in every age; and this, so much greater than any previous revolution, is to be a time of trouble such as never was since there was a nation—no, nor ever shall be. Dan. 12:1; Matt. 24:21, 22

(2) It is called the "Day of Jehovah" because, though Christ, with royal title and power, will be present as Jehovah's representative, taking charge of all the affairs during this day of trouble, it is more as the General of Jehovah, subduing all things, than as the Prince of Peace, blessing all. Meantime, as false and imperfect views and systems fall, the standard of the new King will rise, and eventually he shall be recognized and owned by all as King of kings. Thus it is presented by the prophets as Jehovah's work to *set up* Christ's dominion: "I will give thee the Gentiles for thine inheritance, and the uttermost parts of the earth for thy possession." (Psa. 2:8) "In the days of these kings shall the God of heaven set up a kingdom." (Dan. 2:44) The Ancient of days did

(1) EL "Día de Jehová" es el título que se da al período en el cual el Reino de Dios, bajo Cristo, gradualmente se "establecerá" sobre la tierra, al mismo tiempo que los reinos de este mundo irán desapareciendo, y el poder e influencia de Satanás sobre los hombres se hallará en proceso de ser restringido. En todas partes se describe como un día lleno de tribulaciones, angustias y pesares para la humanidad. Nos sorprenderíamos si una revolución de semejantes proporciones que llevaría a tan grandes cambios no causara serios disturbios. Las pequeñas revoluciones han causado en todo tiempo graves trastornos, y ésta, tanto mayor que cualquiera otra, será un tiempo de angustia cual nunca ha sido desde que ha habido nación, y como nunca más lo habrá. Dan. 12:1; Mat. 24:21, 22

(2) Se le llama el "Día de Jehová" porque, a pesar de hallarse presente Cristo investido de su poder, con su título real y a cargo de todos los asuntos durante ese tiempo de angustia, más que todo será, por decirlo así, en su calidad de General de Jehová, sometiendo todas las cosas, en vez de estar haciendo su misión de Príncipe de Paz, bendiciendo a la humanidad. Entretanto, mientras que las teorías falsas y los falsos e imperfectos sistemas se desmoronan, el estandarte del nuevo Rey se pondrá en alto, y a su debido tiempo, éste será reconocido y aclamado por todos como Rey de reyes. En armonía con lo anterior, los Profetas presentan la labor *de establecer* el dominio de Cristo, como hecha por Jehová: "Te daré naciones [gentiles] por tu herencia." (Sal. 2:8) "En los días de aquellos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino." (Dan. 2:44) Daniel también refiere como el Anciano de días se sentó, y ante Él trajeron

sit, and there was brought before him one like unto a son of man, and there *was given him* a dominion, that all kingdoms should serve and obey him. (Dan. 7:9, 13, 14, 22, 27) Added to these is Paul's statement that, when Christ shall accomplish the object of his reign, "then shall the Son also himself be subject unto him [the Father] that PUT ALL THINGS UNDER HIM." 1 Cor. 15:28

(3) This period is called the "Day of Vengeance of our God," and a "Day of Wrath." (Isa. 61:2; 63:1-4; Psa. 110:5) And yet the mind that grasps only the idea of anger, or supposes divine malice, seriously errs. God has established certain laws, in harmony with which he operates, and those who from any cause come into conflict with these reap the penalty or wrath of their own course. God's counsel to mankind has been continually rejected, except by the few; and, as we have shown, he permitted them to have their own way and to drop him and his counsels from their hearts. (Rom. 1:28) He then confined his special care to Abraham and his seed, who professed to desire his way and his service. Their hardness of heart as a people, and the insincerity of their hearts toward God, not only naturally prevented them from receiving Messiah, but just as naturally prepared them for and led them into the trouble which terminated their national existence.

(4) And so the light borne in the world during the Gospel age by the true Church of Christ (the class whose names are written in heaven) has borne witness to the civilized world of the difference between right and wrong, good and evil, and of a coming time in which the one will be rewarded and the other punished. (John 16:8-11; Acts 24:25) This would have had a wide influence upon men had they heeded the Lord's instruction, but, willful as ever, they have profited little by the advice of the Scriptures, and the trouble of the Day of the Lord will come as a consequence of the neglect. Again, it may be said to be the wrath of God inasmuch as it comes through disregard of his counsels, and as a reward of unrighteousness. Nevertheless, viewed in another light, the trouble coming upon the world is the natural or legitimate result of sin, which God foresaw, and against which his counsels would have protected them, had they been followed.

(5) While God's message to the Church has been, "Present your bodies a living sacrifice" (Rom. 12:1), his message to the world has been, "Keep thy tongue from evil, and thy lips from speaking guile; depart from evil and do good;

uno semejante a un Hijo de hombre, a quien *le fue dado* el dominio, para que todos los reinos le sirvieran y le obedecieran. (Dan. 7:9, 13, 14, 22, 27) Además el Apóstol Pablo dice que al llevar a cabo Cristo el objetivo de su reino, "entonces el Hijo mismo también será sujeto al [el Padre] que LE SUJETÓ TODAS LAS COSAS, para que Dios sea el todo en todos." 1 Co. 15:28

(3) A este período se le llama "el Día de la Venganza de nuestro Dios" y "el Día de su Ira." (Is. 61:2; 63:1-4; Sal. 110:5) Y sin embargo, los que solo ven la ira están en un serio error, o los que suponen alguna maldad de parte de Dios. El Creador ha establecido ciertas leyes en armonía con las cuales se llevan a cabo sus obras, y quien entre en conflicto con esas leyes merece la sentencia o la ira de su propia conducta. Con muy pocas excepciones, la humanidad ha rechazado las instrucciones dadas por Dios, y como ya hemos visto, Él les ha permitido seguir su propio curso, permitiendo que, junto con sus consejos, le rechacen en sus corazones. (Ro. 1:28) Debido a esto, Dios limitó su cuidado especial solo a Abraham y a su simiente, quienes tenían el deseo de seguir su servicio y sus senderos. La dureza y la falsedad de los judíos hacia Dios, como nación, no solamente hizo que no recibieran al Mesías, sino que, como lógica consecuencia condujo, al gran tiempo de angustia que puso fin a su existencia como nacional.

(4) La luz de la verdadera Iglesia de Cristo (la clase cuyos nombres están inscritos en el cielo), ha mostrado al mundo civilizado un testimonio de la diferencia que existe entre la rectitud y la injusticia, entre el bien y el mal, haciendo saber que viene el tiempo en que lo uno será recompensado y lo otro recibirá su merecido castigo. (Juan 16:8-11; He. 24:25) De haber los hombres obedecido las instrucciones del Señor, el testimonio hubiera tenido una gran influencia sobre los hombres pero, como siempre, han aprovechado muy poco los consejos que nos dan las Escrituras y, como consecuencia, sobre ellos vendrá la angustia del Día de Jehová. Además, esta angustia puede calificarse como la "ira de Dios," porque han ignorado sus consejos, y es una sentencia a su injusticia. Viendo este tema bajo otro punto de vista, vemos no obstante que la tribulación para el mundo es el resultado natural y legítimo del pecado, resultado que Dios preveía, y del cual se habría podido librar el mundo si hubiesen escuchado sus consejos.

(5) Para la Iglesia, el mensaje de Dios ha sido: "Presentad vuestros cuerpos en sacrificio vivo" (Ro. 12:1); para el mundo su mensaje es: "¡Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño! ¡Apártate del mal y obra el bien; busca la paz y síguela!" (Sal. 34:13, 14) Pocos han sido los que han obedecido uno de los dos. Solamente un pequeño rebaño se ha sacrificado. Y en cuanto al mundo, a pesar de que han puesto en alto la norma: "integridad es la

seek peace and pursue it." (Psa. 34:13, 14) Few have heeded either message. Only a little flock sacrificed; and as for the world, though it nailed up the motto, "Honesty is the best policy," it has neglected in general to practice it. It heeded rather the voice of avarice—Get all you can of riches and honor and power in this world, no matter what the method by which you obtain it, and no matter who loses by your gain. In a word, the trouble of this Day of the Lord would not come, could not come, if the principles of God's law were observed to any considerable extent. That law briefly summed up is—Thou shalt love the Lord thy God with all thy heart, and thy neighbor as thyself. (Matt. 22:37-39) It is because the depraved or carnal mind is opposed to this law of God, and is not subject to it, that, as a natural consequence, the trouble will come, as reaping after sowing.

(6) The carnal or depraved mind, so far from loving its neighbor as itself, has always been selfish and grasping—often leading even to violence and murder to get for self the things possessed by others. However exercised, the selfish principle is always the same, except as governed by circumstances of birth, education and surroundings. It has been the same in every age of the world, and will be, until, by the *force* of the iron rule of Messiah, not might nor greed, but love, will decide what is RIGHT, and *enforce* it, until all may have opportunity to learn the superior benefits of the rule of righteousness and love as compared with that of selfishness and might; until, under the influence of the sunlight of truth and righteousness, the selfish, stony heart of man will become once more as when God pronounced it "very good"—a heart of flesh. Ezek. 36:26

(7) Looking back, we can see without difficulty how the change from Godlike love and kindness to hard selfishness came about. The circumstances tending to promote selfishness were encountered as soon as man, through disobedience, lost the divine favor and was exiled from his Eden home, where his every want had been bountifully supplied. As our condemned parents went forth and began the battle of life, seeking to prolong existence to its farthest limit, they were met at once with thorns and briars and thistles and sterile ground; and the contending with these produced weariness and the sweat of face which the Lord had declared. Gradually the mental and moral qualities began to dwarf from lack of exercise, while the lower qualities retained fuller scope from constant exercise. Sustenance became the principal aim

mejor política," no obstante la mayoría se ha descuidado de ponerla en práctica. En cambio, han escuchado la voz de la avaricia, la que aconseja que se obtenga cuanto más se pueda de riquezas, honor y poder de este mundo, sin tener en cuenta la manera, ni quien pierda con la ganancia nuestra. En una palabra, la angustia del Día del Señor no vendría, ni podría venir, si los principios de la ley de Dios hubiesen sido observados en cierto grado. Esa ley, brevemente resumida, dice: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y a tu prójimo como a ti mismo." (Mat. 22:37-39) A causa de que la mente depravada o carnal se opone a esta ley de Dios y no puede cumplirla, la angustia ha de venir como consecuencia natural, de la manera que la siega es el natural resultado de una siembra.

(6) Lejos de amar al prójimo como a sí mismo, la mente depravada o carnal siempre ha tendido hacia el egoísmo queriendo tener todo y muy a menudo llegando hasta el grado de ejercer la violencia y cometer crímenes con tal de apoderarse de lo ajeno. No importa la manera en que se ejercite el egoísmo, siempre es el mismo, aun cuando en ocasiones se halla dominado o gobernado por las circunstancias de nacimiento, educación y medio ambiente. En todas las edades del mundo ese principio ha sido siempre el mismo, y lo será hasta que por medio de la *fuerza* durante el régimen de hierro bajo el Mesías, el amor reemplace a la violencia y a la insaciable codicia, decidiendo qué es lo JUSTO y poniéndolo en *vigencia*; será hasta que todos hayan tenido la oportunidad de conocer los beneficios superiores del régimen de justicia y amor, en contraste con el de la violencia y el egoísmo, y hasta que bajo la influencia de la luz viniendo de la verdad y de la justicia, el corazón egoísta y empedernido del hombre llegue de nuevo a ser uno semejante al que tenía cuando Dios lo declaró "muy bueno." Eze. 36:26

(7) Mirando hacia atrás vemos la manera en que la amorosa y bondadosa disposición humana, a imagen de Dios, se volvió en egoísta. Tan pronto como el hombre, debido a su desobediencia, perdió el favor divino y fue echado de su hogar edénico donde tenía abundantemente todas sus necesidades cubiertas, se enfrentó con un medio ambiente que promovía el egoísmo. Cuando bajo la condena nuestros primeros padres abandonaron el Edén y empezaron la lucha para sobrevivir, tratando de prolongar su existencia al máximo, se enfrentaron con cardos, abrojos y un suelo estéril. De acuerdo con lo dicho por Jehová, esta lucha produjo en ellos el cansancio y cubriéndoles de sudor. Gradualmente, debido a su poco uso, las cualidades mentales y morales principiaron a disminuir y, en cambio, las cualidades inferiores, constantemente ejercitadas, adquirieron una importancia mayor. Ganar el sustento vino

and interest of life; and its cost in labor became the standard by which all other interests were estimated, and Mammon became master of men. Can we wonder that under such circumstances mankind became selfish, greedy and grasping, each striving for most—first of the necessities, and secondly of the honors and luxuries bestowed by Mammon? It is but the natural tendency of which Satan has taken great advantage.

(8) During past ages, under various influences (among others, ignorance, race prejudices, and national pride), the great wealth of the world has generally been in the hands of the few—the rulers—to whom the masses rendered slavish obedience as to their national representatives, in whose wealth they felt a pride and an interest as their own representatively. But as the time drew near in which Jehovah designed to bless the world through a Restitution at the hands of Messiah, he began to lift up the veil of ignorance and superstition, through modern facilities and inventions; and with these came the general elevation of the people and the decreasing power of earthly rulers. No longer is the wealth of the world in the hands of its kings, but chiefly among the people.

(9) Though wealth brings many evils, it also brings some blessings: the wealthy obtain better educations—but thus they are lifted intellectually above the poorer people and become more or less associated with royalty. Hence an aristocracy exists which has both money and education to back it, and to assist in its avaricious struggle to get all it can and to keep self in the front rank at any cost.

(10) But, as intelligence spreads, as the people take advantage of educational facilities, now so abundant, they begin to *think* for themselves; and with the self-esteem and selfishness in them led on by *a little* learning—sometimes a dangerous thing—they fancy that they see ways and means by which the interests and circumstances of all men, and especially their own, can be promoted at the cost of the fewer numbers in whose hands the wealth now lies. Many of these, doubtless, honestly believe that the conflicting interests of Mammon's worshipers (themselves on one side, and the wealthy on the other) could be easily and fairly adjusted; and no doubt they feel that were they wealthy they would be very benevolent, and quite willing to love their neighbors as themselves. But they evidently deceive themselves; for in their present condition very few indeed manifest such a spirit, and he that

a ser el primordial anhelo y empeño en la vida, y la cantidad de trabajo que costaba se convirtió en la norma por sobre todos los demás intereses; de esta manera Mamón (griego Mamona—riqueza, lucro), se constituyó en amo y Señor del hombre. No nos sorprende que la humanidad bajo tales circunstancias se volviera egoísta, codiciosa y deseosa de tomar lo ajeno, con ganas de alcanzar, primero, la mayor cantidad de cosas y, luego, obtener los honores y lujos que ofrecen la riqueza o lucro. Satanás no hizo otra cosa que aprovecharse de la tendencia natural.

(8) Debido a distintos prejuicios (discriminación racial, orgullo nacional, entre otros), durante las edades pasadas, por lo general, las riquezas del mundo se han encontrado en las manos de unos pocos—la clase dominante—a quienes las masas han rendido una obediencia que bordea la esclavitud. A esta clase la consideraban como sus representantes nacionales, sintiéndose orgullosos de sus riquezas como si fueran de ellos. Sin embargo, a medida que se acercaba el tiempo que Jehová había designado para bendecir al mundo por medio de una restitución a manos del Mesías, y haciendo uso de las conveniencias e invenciones modernas, Dios principió levantar el velo de la ignorancia y de la superstición. Esto ha ocasionado un levantamiento de las masas y ha aminorado en gran manera el poder de los gobernantes de la tierra. Hoy la riqueza del mundo no se encuentra en manos de los reyes, sino principalmente en las del pueblo.

(9) A pesar de que las riquezas son la causa de muchos males, es verdad que también traen bendiciones: los ricos obtienen mejor educación y los coloca intelectualmente sobre los pobres y en condiciones de asociarse con la clase gobernante. A esto se debe la existencia de una aristocracia que apoyada por dinero y educación, sigue en su codiciosa lucha por obtener todo lo posible, y por mantenerse a toda costa a la vanguardia.

(10) Pero, a medida que el conocimiento se propaga y que la gente aprovecha de las facilidades educativas tan abundantes ahora, las masas principian a *pensar* por sí mismas; y teniendo un *poco* de conocimiento (a veces algo peligroso), el que guía su propia estimación y su egoísmo, creen haber hallado los medios por los cuales los intereses y las circunstancias de todos los hombres, especialmente los propios, pueden ser protegidos y fomentados a costa de los pocos en cuyas manos se encuentran ahora las riquezas. Muchos de ellos sin duda alguna creen que los intereses entre los adoradores de Mamón (ellos de un lado y por el otro los capitalistas), pueden fácil y satisfactoriamente conciliarse. A no dudar, un gran número piensa que de ser ricos mucha sería su benevolencia y que estarían prontos a amar a sus prójimos como a sí mismos. Pero es evidente que se engañan, puesto que muy pocos en su condición

would not be faithful in the use of a little of this world's goods would not be faithful if he had greater riches. In fact, circumstances prove this; for some of the hardest hearted and most selfish among the wealthy are those who have risen suddenly from the humble walks of life.

(11) On the contrary, while by no means excusing but reproofing covetousness and grasping selfishness on the part of all classes, it is but proper to notice that the provision made for the sick and helpless and poor, in the way of asylums, hospitals, poor-houses, public libraries, schools and various other enterprises for the good and comfort of the masses, rather than of the wealthy, is maintained mainly by taxes and donations from the rich. These institutions almost always owe their existence to the kindhearted and benevolent among the rich, and are matters which the poorer classes have neither the time, nor generally the necessary education or interest, to bring into successful operation.

(12) Nevertheless, today sees a growing opposition between the wealthy and laboring classes—a growing bitterness on the part of labor, and a growing feeling among the wealthy that nothing but the strong arm of the law will protect what they believe to be *their rights*. Hence, the wealthy are drawn closer to the governments; and the wage-working masses, beginning to think that laws and governments were designed to aid the wealthy and to restrain the poor, are drawn toward Communism and Anarchy, thinking that their interests would best be served thereby, and not realizing that the worst government, and the most expensive, is vastly better than no government at all.

(13) Many scriptures clearly show that this will be the character of the trouble under which present civil, social and religious systems will pass away; that this is the way in which increase of knowledge and liberty will result, because of man's imperfection, mental, moral and physical. These scriptures will be referred to in due course; but here we can only call attention to a few of the many, advising our readers meanwhile that in many of the prophecies of the Old Testament in which Egypt, Babylon and Israel figure so largely, not only was there a literal fulfilment intended, but also a secondary and larger one. Thus, for instance, the predictions regarding the fall of Babylon, etc., must be considered extravagant beyond measure, did we not recognize a symbolic and antitypical as well as a literal Babylon. The book of Revelation contains predictions recorded long after literal Babylon was in ruins, and hence

actual manifiestan ese espíritu, y el que no es fiel en el uso de lo poco de las cosas de este mundo, no lo será al tener a su cargo mayores riquezas. Los hechos prueban esto puesto que no pasa desapercibido que los de la clase rica, los más empedernidos y egoístas son los que repentinamente han surgido de una condición humilde.

(11) Por el contrario, aun cuando de ninguna manera se debe excusar, sino siempre reprobar la codicia y el egoísmo de todos, es apropiado que nos demos cuenta de que las provisiones que se han hecho para los enfermos, los inválidos y los pobres, como las vemos en los asilos de todas las clases, los hospitales, las bibliotecas públicas, las escuelas y varias otras instituciones en beneficio y para la comodidad de las masas, aun cuando no son directamente dadas por los ricos, no obstante se mantienen en su mayor parte con los impuestos y los donativos de éstos. Tales instituciones por lo regular deben su existencia a algunos miembros benévolo y generosos de entre la clase adinerada, y son cosas que las clases más pobres, ya por falta de tiempo o de interés, y en algunos casos por carecer de la necesaria educación, no los podrían operar en forma satisfactoria.

(12) El día de hoy, no obstante, vemos una creciente oposición entre el capital y el trabajo, un rencor en aumento, de parte de la clase obrera, y entre los ricos, un creciente sentimiento de que nada, a no ser el brazo fuerte de la ley, logrará prestar protección a lo que ellos creen ser *sus derechos*. Por esta razón el capital busca más y más el apoyo de los gobernantes. Las masas de obreros, por el contrario, empiezan a creer que las leyes y los gobiernos están confabulados con el sólo objetivo de ayudar a los capitalistas y de privar a los pobres de libertad, y pensando que sus intereses serán mejor servidos, tienden hacia el Comunismo y la Anarquía, sin darse cuenta que el peor de los gobiernos y el más costoso es mil veces mejor que ninguno.

(13) Muchos textos de las Escrituras claramente indican que esta lucha ha de caracterizar el tiempo de angustia bajo el cual desaparecerán los actuales sistemas civiles, sociales y religiosos, y que, a causa de la imperfección mental, moral y física del hombre, el aumento del conocimiento y de la libertad contribuirán en esta catástrofe. En otro libro haremos referencia a esos textos. Por ahora solamente veremos unos pocos, haciendo presente al lector que en muchas de las profecías del Antiguo Testamento, en las que extensamente se trata a Egipto, Babilonia e Israel, además de un cumplimiento literal se indica otro que reviste mayores proporciones. Por ejemplo, si además de la verdadera, no reconociéramos una Babilonia simbólica, las predicciones de su caída podrían considerarse en extremo extravagantes. El libro del Apocalipsis tiene

evidently applicable only to symbolic Babylon; yet the close resemblance of the words of the prophets, apparently directly addressed to literal Babylon, are thus shown to belong in an especial sense to symbolic Babylon. In this larger fulfilment, Egypt represents the world; Babylon represents the nominal Church, called Christendom; while, as already shown, Israel often represents the whole world in its *justified* condition, as it will be—its glorious Royal Priesthood, its holy Levites and its believing and worshiping people, justified by the sacrifice of the Atonement, and brought into a condition of reconciliation with God. To Israel the blessings are promised, to Egypt the plagues, and to strong Babylon a wonderful, complete and everlasting overthrow, "as a great millstone cast into the sea" (Rev. 18:21), never to be recovered, but to be held in everlasting odium.

(14a) The Apostle James points out this day of trouble, and tells of its being the result of differences between capital and labor. He says: "Come now, ye wealthy! wail ye, howling at your hardships that are coming upon you. Your wealth has rotted [lost its value], and your garments have become moth-eaten: your gold and silver have become rusted out, and their rust for a witness to you shall be, and shall eat your flesh as fire. Ye treasured it up in the last days. Behold! the wages of the workers who cut down your fields—that which has been kept back by reason of you [of your hoarding] is crying out; and the outcries of those who reaped, into the ears of the Lord of the whole people have entered." (James 5:1-4) He adds that the class coming into trouble has been used to luxury, obtained largely at the cost of others, among whom were some of the righteous, and out of them, because they resisted not, the very life had been crushed. The Apostle urges the "brethren" to bear patiently whatever their part may be, looking beyond, and expecting deliverance through the Lord. This very condition of things can now be seen approaching; and in the world, among those who are awake, "men's hearts are failing them for looking after the things that are coming on the earth." All know that the constant tendency of our times is toward lower wages for labor, unless where the prices are artificially sustained or advanced by labor combinations, strikes, etc.; and with the present sentiment of the masses, all can see that it is but a question of time when the lowest point of endurance will be reached, and a revolt will surely result. This will alarm capital, which will be withdrawn from business and manufacturing channels and

predicciones escritas mucho tiempo después de hallarse en ruinas la Babilonia literal, y por lo tanto, son sólo aplicables a la anti típica. Las palabras de los Profetas aparentemente dirigidas de una manera directa a la Babilonia literal, a causa de su similitud a las del Apocalipsis, dejan ver que en un sentido especial son aplicables a la Babilonia simbólica. En este cumplimiento más extenso, en estas profecías Egipto representa al mundo, Babilonia a la iglesia nominal que a sí misma se da el hombre de Cristianismo, y, como ya hemos dicho, Israel con frecuencia representa al mundo entero tal cual se encontrará en su condición *justificada*, compuesto de su glorioso Sacerdocio Real, sus santos levitas y el pueblo de creyentes llenos del espíritu de adoración, justificados por medio del Sacrificio Expiatorio y traídos a una condición de reconciliación con Dios. A Israel se le prometen las bendiciones, a Egipto las plagas, a la fuerte Babilonia una destrucción completa, absoluta y eterna, así como "una gran piedra de molino arrojada al mar" (Ap. 18:21) para nunca más ser establecida, sino para en cambio ser considerada enteramente como una cosa execrable.

(14) De este Día de Angustia habla el Apóstol Santiago, indica que será el resultado de las diferencias entre el capital y el trabajo. Sus palabras son: "¡Vamos pues ahora, oh ricos! Lloren y aúllen por las miserias que vienen sobre ustedes. Sus riquezas se han podrido, y sus ropas están comidas de polilla. Su oro y plata están enmohecidos; su moho servirá de testimonio contra ustedes y devorará su carne como fuego. ¡Han amontonado tesoros en los últimos días! He aquí clama el jornal de los obreros que segaron sus campos, el que fraudulentamente ha sido retenido por ustedes. Y los clamores de los que segaron han llegado a los oídos del Señor de los Ejércitos." (Sant. 5:1-4) Luego añade que la clase que entra en la angustia ha estado acostumbrada al lujo, en su mayor parte obtenido a costa de los demás, entre los cuales se cuentan algunos justos a quienes, por no ofrecer resistencia alguna, les han exprimido aun su propia vida. A los "hermanos" el Apóstol insta a que pacientemente aguanten el desenlace cualquiera que éste sea, mirando hacia adelante en espera de la liberación a través del Señor. Esta condición de las cosas ya se puede ver que viene en forma precipitada y, entre aquellos del mundo que ya están despiertos, se encuentran algunos cuyos corazones están "desfalleciendo de temor en expectación de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada." Todos sabemos que en nuestro día la tendencia es hacia aminorar los salarios, excepción hecha de aquellos lugares en que, por medio de sindicatos de trabajadores o huelgas, la remuneración por el trabajo se ha mantenido o ha subido artificialmente. Por lo visto y teniendo en cuenta el actual sentimiento de las masas podemos ver que es solo

hoarded in vaults and treasuries, to eat itself up with charges for its protection in idleness, to the great annoyance of its owners. This in turn will certainly produce bankruptcy, financial panic and business prostration, because all business of magnitude is now conducted largely on credit. The natural result of all this will be to throw out of employment tens of thousands who are dependent on their wages for daily bread, and to fill the world with tramps and persons whose necessities will defy all law. Then it will be as described by the prophet (Ezek. 7:10-19), when the buyer need not rejoice, nor the seller mourn; for trouble will be upon the entire multitude and there will be no security of property. Then all hands will be feeble and helpless to turn aside the trouble. They will cast their silver in the streets, and their gold will be removed. Their silver and their gold will not be able to deliver them in the day of the Lord's wrath.

(14b) It should not be forgotten that though the last forty years of the existence of Israel as a nation was a day of trouble, a "day of vengeance" upon that people, ending in the complete overthrow of their nation, yet their day of wrath was but a shadow or type of a still greater and more extensive trouble upon nominal Christendom, even as their past history as a people during their age of favor was typical of the Gospel age, as will be conclusively shown hereafter. All then will see why these prophecies concerning the Day of the Lord should be, and are, addressed to Israel and Jerusalem more or less directly, though the connections show clearly that all mankind is included in the complete fulfillments.

(15) Take another prophetic testimony (Zeph. 1:7-9, 14-18). "The Lord hath prepared a slaughter, he hath bid his guests. [Compare Rev. 19:17.] And it shall come to pass in the day of the Lord's slaughter that I will punish the princes and the king's children, and all such as are clothed in imported clothing. And I will inflict punishment [also] on all those [marauders] who leap over the threshold on that day, who fill their masters' houses with violence and deceit. [This shows not only that there will be a great overthrow of wealth and power in this time of trouble, but that those who will for the time be the instruments of heaven in breaking down present systems will also be punished for their equally unjust and unrighteous course; for the coming trouble will involve all classes, and bring distress upon all the multitude.]

cuestión de tiempo para que se llegue al límite de la tolerancia, y el resultado no puede ser otro que una revolución. Esto alarmará a los capitalistas, quienes rápidamente retirarán su capital de los negocios y de las fábricas para acumularlo en cajas fuertes y otros sitios seguros, en donde, con gran malestar, sus dueños lo verán consumirse por sus costos e improductividad. Esto causará bancarrotas, pánico financiero y postración mercantil, puesto que ahora todo negocio, en su mayor parte, financia sus operaciones. El resultado natural de esto será que millares de personas que sólo cuentan con su salario para atender a su manutención se quedarán sin trabajo. De esta manera el mundo se llenará de desempleados cuyas necesidades desafiarán toda ley. Será entonces como lo describe el Profeta Ezequiel (7:10-19), cuando el que compra no se alegrará ni se dolerá el que vende porque la angustia asediará a la multitud entera y no habrá seguridad de bienes propios. Entonces todas las manos se sentirán débiles e impotentes ante esta angustia. Arrojarán su plata por las calles y su oro será como cosa inmunda. Su plata y su oro no podrán librarlos en el día de la ira de Jehová. No olvidemos que aun cuando los últimos 40 años de la existencia nacional de Israel fueron un tiempo de angustia, un "día de venganza" sobre ese pueblo, terminando con el derrocamiento absoluto de la nación, aun así, ese tiempo de angustia fue sólo típico—la sombra del que ha de acontecer al cristianismo nominal. Esto se comprueba con el hecho de que la historia de ese pueblo durante su tiempo de favor, como lo demostraremos conclusivamente en otro estudio, fue típica de la Edad Evangélica. Fácilmente, por medio de lo antedicho, podrán todos darse cuenta de lo apropiado en que estas profecías concernientes al día de Señor deberían, y son dirigidas más o menos directamente a Israel y a Jerusalén, aun cuando el contexto claramente revela que toda la humanidad está incluida en su realización completa.

(15) Consideremos otro testimonio profético (Sof. 1:7-9, 14-18): "Jehová ha aparejado degüello, ha prevenido a sus convidados. [Compare con Ap. 19:17] Y sucederá que en aquel día de degüello de Jehová, castigaré a los príncipes y a los hijos del rey y a todos los que visten traje de tierra extraña. Castigaré también en aquel día a todos los que saltan el umbral [los merodeadores], los que llenan la casa del Señor de engaño y de violencia...[Esto muestra que en el tiempo de angustia no solamente habrá un gran debacle de riquezas y poder, sino que al mismo tiempo los instrumentos usados, después de haber servido los fines designados por la divina providencia en demoler los sistemas presentes, serán también castigados por su proceder igualmente injusto e inicuo, porque el tiempo de angustia venidero envolverá a todas las clases y acarreará sobre todos sufrimientos].

(16) "Nigh is the great Day of the Lord: it is nigh. Nearer and louder comes the uproar of the Day of the Lord. There the mighty shall shriek bitterly! That day is a day of wrath, a day of distress and anxiety, a day of wasting and desolation, a day of darkness and obscurity [uncertainty and foreboding, as well as present distress], a day of clouds [trouble] and tempestuous gloom, a day of the trumpet [the seventh *symbolic* trumpet, which sounds throughout this day of trouble—also called the trump of God, because connected with the *events* of this Day of the Lord] and shouting against the fenced cities and the high battlements [clamorous and conflicting denunciations of strong and well-intrenched governments]. And I will bring distress upon men, and they shall walk about as blind men [groping in uncertainty, not knowing what course to pursue], because they have sinned against Jehovah. Their blood shall be poured out as the dust, and their flesh shall be as dung. Neither their silver nor their gold shall be able to deliver them in the day of the Lord's wrath [though previously wealth could furnish ease and every luxury], but the whole land shall be devoured by the FIRE of his *zeal*; for destruction, yea, quite sudden, will he prepare for all them [the wealthy] that dwell in the land." This destruction will destroy many of the wealthy in the sense that they will cease to be wealthy, though doubtless it will also involve the loss of many lives of all classes.

(17) We shall not attempt to follow the prophets in their details, from various standpoints, of the trouble of that day, but shall follow briefly the thought last suggested by the prophet above, namely, the *devouring* of the whole earth with the FIRE of God's *zeal*. This prophet refers to the same fire, etc., again (Zeph. 3:8, 9), saying: "Wait ye upon me, saith Jehovah, until the day that I rise up to the prey; for my decision is to gather the nations [peoples], to draw together the kingdoms, to pour upon them [the kingdoms] my indignation, even all my fierce anger. [The gathering of the peoples of all nations in common interest in opposition to present governments is growing; and the result will be a uniting of the kingdoms for common safety, so that the trouble will be upon all kingdoms, and all will fall.] For all the earth shall be devoured with the *fire* of my *zeal*. Yea [then, after this destruction of kingdoms, after this destruction of the present social order in the fire of trouble], then will I turn unto the people a pure language [the pure Word—uncontaminated

(16) "¡Cercano está el gran día de Jehová! ¡cercano y se apresura mucho el estruendo del día de Jehová, el más valiente clamará allí amargamente! "Día de ira es aquel día, día de apretura y angustia, día de devastación y desolación, día de tinieblas y de oscuridad [de incertidumbre y presentimientos, lo mismo que de sufrimientos presents], día de nubes [angustia] y de entenebrecimiento; día de trompeta [la séptima trompeta *simbólica* sonando durante ese tiempo de angustia; y la que también se denomina con el nombre de "la trompeta de Dios" por hallarse conectada con los *acontecimientos* de ese día del Señor—día de trompeta [y de grito de guerra contra las ciudades fortificadas y las elevadas torres [o sea renunciaciones clamorosas y antagónicas a los fuertes y bien asegurados gobiernos]. "Y traeré apretura sobre los hombres a tal grado que andarán como ciegos [agrupándose en incertidumbre, no sabiendo qué curso seguir], por cuanto han pecado contra Jehová. Y será derramada su sangre como polvo, y sus carnes como estiércol. No pondrá librarlos ni su plata ni su oro en el día de la ira de Jehová [aun cuando anteriormente el dinero proporcionaba holgura y toda clase de lujos], sino que en el FUEGO de sus *celos* será devorada toda la tierra, porque Él hará destrucción completa, y esto, muy en breve, de todos los moradores [ricos] de la tierra." Esta destrucción acabará con muchos de los ricos en el sentido de que ellos cesarán de ser ricos, aun cuando, sin duda alguna, también envolverá la pérdida de muchas vidas de entre todas las clases sociales.

(17) No trataremos de seguir a los Profetas en los detalles solo brevemente consideraremos un detalle presentado por el Profeta que acabamos de mencionar; tal detalle es el FUEGO DE LOS CELOS de Jehová *devorando* toda la tierra. Al mismo fuego, este Profeta se refiere nuevamente (Sof. 3:8, 9) diciendo: "Por tanto, esperad en mí, dice Jehová, hasta el día en que me levante a la presa; porque es mi propósito el reunir las naciones [las gentes] y juntar los reinos, para derramar sobre ellos [los reinos] mi indignación, es decir, todo el ardor de mi ira." (La reunión de la gente de toda nacionalidad, en el común interés de oponerse a los gobiernos presentes, va en aumento, y el resultado será la unión de los reinos para la seguridad común, de manera que la angustia será sobre todas las naciones, y todas han de caer) "pues que con el *fuego* de mis celos será devorada toda la tierra." "Entonces [después de efectuarse esta destrucción de los reinos, después de la destrucción del presente orden social con el fuego de la angustia,] daré a los pueblos un lenguaje puro [la Palabra pura, sin estar contaminada con las costumbres humanas] para que todos ellos invoquen el nombre de Jehová, sirviéndole de común acuerdo."

by human tradition], that they may call upon the name of the Lord, to serve him with one accord."

(18) This fire of God's zeal is a symbol, and a forcible one, representing the intensity of the trouble and the destruction which will envelop the whole earth. That it is not a literal fire, as some suppose, is evident from the fact that *the people* remain after it, and are blessed. That the people who remain are not saints, as some would suggest, is evident from the fact that they are then *turned* to serve the Lord, whereas the saints are turned (converted) already.*

(19) Throughout the Scriptures, *earth*, when used symbolically, represents society; *mountains* represent kingdoms; *heavens*, the powers of spiritual control; *seas*, the restless, turbulent, dissatisfied masses of the world. *Fire* represents the destruction of whatever is burned—tares, dross, earth (social organization), or whatever it may be. And when *brimstone* is added to *fire* in the symbol, it intensifies the thought of destruction; for nothing is more deadly to all forms of life than the fumes of sulphur.

(20) With this thought in mind, if we turn to Peter's symbolic prophecy of the Day of Wrath, we find it in perfect accord with the above testimony of the prophets. He says: "The world that was, being overflowed with water, perished. [Not the literal earth and literal heavens ceased there, but that dispensation or arrangement of things, existing before the flood, passed away.] But the heavens and the earth which are now [the present dispensation] by the same word [of divine authority] are kept in store, reserved unto fire." The fact that the water was literal leads

(18) Este fuego, de los celos de Jehová, es un símbolo, y uno muy apropiado, representativo de la intensidad de la angustia y de la destrucción que ha de acaecer sobre toda la tierra. Que no es un fuego literal, fácilmente se deduce por el hecho de que cuando haya pasado el fuego aún sobrevivirán *los pueblos* y van a ser bendecidos. Que los que sobreviven no serán los santos es evidente por el hecho que estos pueblos *servirán* al Señor después del tiempo de angustia, mientras que los santos ya le invocan y están convertidos.†

(19) En las Escrituras, cuando se usa la palabra *tierra* de una manera simbólica representa la sociedad; *montañas*, los reinos; *cielos*, los poderes del dominio espiritual o religioso; *mares*, las turbulentas y descontentas masas de la humanidad. *Fuego*, la destrucción de todo lo que se quema, ya sea cizaña, basura, escoria, tierra (organización social) o cualquiera otra cosa. Cuando al *fuego* simbólico se le agrega *azufre*, la destrucción se intensifica, puesto que no existe nada tan destructor para toda forma de vida como el humo del azufre.

(20) Si mantenemos presente estos símbolos, al examinar la simbólica profecía de Pedro (2 Pe. 3:6-7), con respecto al Día de la Ira, vemos que está de acuerdo con el testimonio de los Profetas ya mencionados. Él dice: "Por medio de las cuales aguas el mundo de entonces pereció anegado. (Ni los cielos ni la tierra literales fueron los que dejaron de existir en ese entonces, sino la dispensación u orden de cosas existente antes del diluvio). Mas los cielos y la tierra de ahora [la presente dispensación], por la misma palabra [de autoridad divina] están guardados, siendo reservados para el fuego."

* We mention this as an offset to the argument of some who regard the fire as literal, and who claim that the literal earth is to be melted, etc. These, to fit their theory, claim that "*the people*," here mentioned, are the saints, who, after the earth has melted and cooled off, will return to earth and build houses and inhabit them, plant vineyards and eat the fruit of them, and long enjoy the work of their hands. They consider the present few years as a training or preparation for inheriting, and forget that it would be completely lost in the *aerial* experiences of the thousand or more years of waiting for the earth to cool off—according to their theory. This is a serious mistake, and results from too literal an interpretation of the figures, parables, symbols and dark sayings of our Lord and the apostles and prophets. Following up the same error, these claim that there will be no mountains and seas after this fire, failing to see that all these, as well as the fire, are symbols.

† Esto lo mencionamos con el propósito de desvirtuar el argumento de algunos que consideran que el fuego es literal y que la misma tierra es la que ha de derretirse. Para armonizar su teoría, que pretende que "los pueblos" aquí mencionados son los santos, quienes después de que la tierra se haya derretido y enfriado, volverán a habitarla y edificarán casas, morarán en ellas, plantarán vides, comerán su fruto, y para siempre gozarán el fruto de sus manos. Ellos consideran la vida presente como unos pocos años de preparación y experiencia para poder heredar la tierra; se olvidan que esa experiencia sería completamente perdida en el transcurso de los mil años o más en los cuales, como seres espirituales, en el aire tendrían experiencias nuevas y diferentes, mientras que, de acuerdo con su doctrina, esperaban a que se enfriara la tierra. Este es un grave error producido por una interpretación demasiado literal de las figuras, parábolas, símbolos y dichos ocultos de nuestro Señor, los Apóstoles y los Profetas. Siguiendo esta misma teoría, sostienen que después del fuego no habrá ni montañas ni mares, dejando de percibir que todo esto, lo mismo que el fuego, solo son expresiones simbólicas.

some to believe that the fire also must be literal, but this by no means follows. The temple of God once was of literal stones, but that does not set aside the fact that the Church, which is the true temple, is built up a spiritual building, a holy temple, not of earthly material. Noah's ark was literal, too, but it typified Christ and the power in him which will replenish and reorganize society.

(21) "The Day of the Lord will come as a thief in the night [unobservedly], in the which the heavens [present powers of the air, of which Satan is the chief or prince] shall pass away with a great [hissing] noise, and the elements shall melt with fervent heat; the earth [social organization] also, and the works that are therein [pride, rank, aristocracy, royalty], shall be burned up. The heavens being on fire shall be dissolved and the elements shall melt with fervent heat. Nevertheless we, according to his promise, look for new heavens [the new spiritual power—Christ's kingdom] and a new earth" [earthly society organized on a new basis—on the basis of love and justice, rather than of might and oppression]. 2 Peter 3:6, 7, 10-13

(22) It should be remembered that some of the apostles were prophets as well—notably Peter, John and Paul. And while as apostles they were God's mouthpieces to expound the utterances of preceding prophets for the benefit of the Church, they were also used of God as prophets to predict things to come, which, as they become due to be fulfilled, become meat in due season for the household of faith, to dispense which, God in his own time raises up suitable servants or expounders. (See our Lord's statement of this fact—Matt. 24:45, 46.) The apostles as prophets were moved upon to write things which, not being *due* in their day, they could but imperfectly appreciate, even as it was with the Old Testament prophets (1 Pet. 1:12, 13), though, like them, their words were specially guided and directed so that they have a depth of meaning of which they were not aware when using them. Thus emphatically the Church is ever guided and fed by God himself, whoever may be his mouthpieces or channels of communication. A realization of this must lead to greater confidence and trust in God's Word, notwithstanding the imperfections of some of his mouthpieces.

(23) The Prophet Malachi (4:1) tells of this Day of the Lord under the same symbol. He says: "The day cometh that shall burn as an oven; and all the *proud*, yea, and all that do wickedly, shall be stubble; and the day that cometh shall burn them up. . .that it shall leave

(21) "Empero el Día del Señor vendrá como ladrón [sin ser notado] en el cual los cielos [los actuales poderes del aire, de los cuales Satanás es el jefe o príncipe] pasarán con grande estruendo, y los elementos serán disueltos con ardiente calor; la tierra [organización social] también, y las obras que hay en ella [orgullo, rango, aristocracia], serán abrasadas. Los cielos, estando encendidos, serán disueltos, y los elementos se derretirán con ardiente calor. Empero, y conforme a su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos [los nuevos poderes espirituales—el Reino de Cristo], Y una tierra nueva (la sociedad organizada sobre nuevas bases, sobre las bases del amor y de la justicia, en vez de la fuerza y la opresión)." 2 Pe. 3:10-13

(22) Recordemos que algunos Apóstoles fueron al mismo tiempo Profetas, específicamente Pedro, Pablo y Juan. Aun cuando como Apóstoles eran los heraldos de Dios que en beneficio de la Iglesia exponían las cosas dichas de antemano por los otros Profetas, también fueron usados para predecir las cosas por venir, las cuales, a su tiempo debido, cuando se cumplan, serán alimento para la familia de la fe, y para cuya distribución, al llegar la ocasión oportuna, Dios levantará siervos apropiados. (Léanse las palabras del Señor sobre este particular en Mat. 24:45, 46) Como profetas, los Apóstoles fueron inspirados a escribir cosas que, no siendo el *debido* tiempo para ello, a duras penas podían apreciar, lo mismo que sucedió con los Profetas del Antiguo Testamento (1 Pe. 1:12, 13), cuyas palabras fueron guiadas y dirigidas a tal grado de tener una profundidad de sentido del que ellos no apreciaron. De esta manera, y sin lugar a dudas, vemos cómo la Iglesia es siempre alimentada y dirigida por el mismo Dios, sea quien fuere su heraldo o conducto empleado para comunicarla. El darnos cuenta de esto, redundante en mayor confianza y seguridad en la Palabra de Dios, a pesar de las imperfecciones de los instrumentos usados para transmitirla

(23) El Profeta Malaquías (4:1) usa el mismo símbolo respecto de este día del Señor, dice: "He aquí que viene el día que arderá como horno y todos los *soberbios* y todos los obradores de iniquidad serán como hojarasca; y aquel día que viene los abrasará...de modo que no les deje raíz ni rama." El orgullo y toda otra cosa de la cual pudiera nuevamente brotar la soberbia y la opresión será totalmente consumido en el gran tiempo de angustia en el Día del Señor, y por medio de los otros castigos aplicados durante la Edad Milenaria, el último de los cuales se describe en Ap. 20:9.

them neither root nor branch." Pride, and every other cause from which haughtiness and oppression could again spring forth, will be entirely consumed by the great trouble of the Day of the Lord and by the after disciplines of the Millennial age—the last of which is described in Rev. 20:9.

(24) But, while pride (in all its forms sinful and detestable) is to be utterly rooted out, and all the proud and wicked are to be utterly destroyed, it does not follow that there is no hope for a reformation in this class. No, thank God: while this fire of God's just indignation will be burning, the Judge will grant opportunity for *pulling some out of the consuming fire* (Jude 23); and those only who refuse the aid will perish with their pride; because they have made it part of their character, and refuse to reform.

(25) The same prophet gives another description of this day (Mal. 3:1-3), in which again, under the figure of fire, he shows how *the Lord's children* will be purified and blessed and brought nigh to him by having the dross of error *destroyed*: "The Messenger of the Covenant, whom ye delight in: behold, he shall come, saith the Lord of hosts. But who may abide the day of his coming? and who shall *stand* [the test] when he appeareth? for he is as a refiner's fire: . . . and he shall sit as a refiner and purifier of silver: and he shall purify the sons of Levi [typical of believers, of whom the chief are the Royal Priesthood] and purge them as gold and silver, that they may offer unto the Lord an offering in righteousness."

(26) Paul refers to this same fire, and this refining process affecting believers in the Day of the Lord (1 Cor. 3:12-15), and in such a manner as to leave it beyond all question that the symbolic fire will *destroy* every error, and thus effect purification of faith. After declaring that he refers only to those building their faith upon the only recognized foundation, Christ Jesus' finished work of redemption, he says: "Now if any man build [character] upon *this* foundation, gold, silver, precious stones [divine truths and corresponding character, or] wood, hay, stubble [traditional errors and corresponding unstable characters], every man's work shall be made manifest; for THE DAY shall declare it, because it shall be revealed by FIRE; and so every one's work [2 Pet. 1:5-11], whatever it is, the same fire will prove." Surely even the most prejudiced will concede that the fire which tries a spiritual work is not literal fire; fire is an appropriate symbol to represent the utter destruction of conditions represented here by wood, hay and stubble. This

(24) Pero aun cuando el orgullo (en todas sus formas pecaminosas y detestables) será por completo extirpado, y destruidos todos los orgullosos y malvados, esto no significa que no hay esperanza de reforma de algunos miembros de tal clase. Gracias a Dios no es así. Mientras esté ardiendo ese fuego de justa indignación, el Juez dará una oportunidad *para rescatar algunos de este fuego* (Jud. 23), y solamente los que rechacen la ayuda, perecerán juntamente con su orgullo, por haberlo hecho parte de su carácter y negarse a corregir su proceder.

(25) El mismo Profeta da otra descripción de este día (Mal. 3:1-3), en la que nuevamente, bajo la figura de fuego, nos muestra cómo los *hijos de Dios* serán purificados, bendecidos y acercados a Él, después de *destruir* en ellos la escoria del error. Dice: "El Mensajero del Pacto en quien os deleitáis, he aquí que vendrá, dice Jehová de los Ejércitos. ¿Pero quién es capaz de soportar el día de su advenimiento? ¿Quién podrá *estar en pie* cuando Él apareciere? porque será como el fuego del acrisolador. . . . Pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata, y purificará a los hijos de Levi [típicos de los creyentes, los más prominentes son los que forman el Sacerdocio Real], y los afinará como el oro y la plata para que presenten a Jehová ofrenda de justicia."

(26) Pablo se refiere al mismo fuego y a este proceso refinador que ha de ocurrir entre los creyentes en el Día del Señor (1 Co. 3:12-15), de tal manera que no da lugar a menor duda con respecto a la *destrucción* de todos los errores por medio del fuego simbólico, efectuando así la purificación de la fe. Después de indicar que solo se refiere a los que han edificado su fe sobre el único fundamento que se ha puesto, la obra de redención terminada, dice: "Si alguno edificare [carácter] sobre *este* fundamento, oro, plata, piedras preciosas [verdades divinas y un carácter correspondiente, o] madera, heno, rastrojo [tradiciones erróneas y un carácter correspondientemente inseguro], la obra de cada cual será puesta de manifiesto, porque EL DIA la declarará, pues que el FUEGO la revelará; y el fuego mismo probará la obra de cada cual [2 Pe. 1:5-11], qué tal sea." Con toda seguridad aun la persona llena de ideas preconcebidas estará pronta a admitir que el fuego cuando prueba una obra espiritual no puede ser literal. El fuego es un símbolo muy apropiado para indicar la destrucción total de las cosas aquí representadas por la madera, el heno y el rastrojo. Tal fuego no será capaz de destruir la fe y el carácter edificados con el oro, la plata y las piedras preciosas de la verdad divina y que como fundamento tienen la roca del sacrificio redentor ofrendado por Cristo Jesús.

fire will be powerless to destroy the faith-and-character structure built with the gold, silver and precious stones of divine truth, and founded upon the rock of Christ's ransom-sacrifice.

(27) The Apostle shows this, saying: "If any man's work abide which he hath built thereupon [upon Christ] he shall receive a *reward*. [His reward will be in proportion to his faithfulness in building, in the development of true character—putting on the whole armor of God.] If any man's work shall be consumed, he shall suffer loss [loss of the reward, because of unfaithfulness], but he himself shall be preserved so as through a fire"—singed, scorched and alarmed. All who build on the rock foundation of Christ's ransom are sure: none that trust in his righteousness as their covering will ever be utterly confounded. But those who *wilfully* reject him and his work, after coming to a clear, full knowledge thereof, will be subject to the second death. Heb. 6:4-8; 10:26-31

(28) In yet another way is this trouble of the Day of the Lord symbolically described. The Apostle shows (Hebrews 12:26-29) that the inauguration of the Law Covenant at Sinai was typical of the introduction of the New Covenant to the world at the opening of the Millennial age, or reign of Christ's kingdom. He says that in the type God's voice shook the literal earth, but now he hath promised, saying, "Yet once for all [finally], I will shake not only the earth, but the heaven also." Concerning this the Apostle explains, saying, "Now this [statement], Yet once for all, denotes the removal of the things shaken, because they are fabricated [false, made up, not the true], so that the unshaken things [true, righteous things, only] may remain. Wherefore, seeing that we are to receive a kingdom which cannot be shaken, let us hold fast the favor through which we may serve God acceptably with reverence and piety; for [as it is written], Our God is a consuming fire." Thus we see this apostle uses a storm to symbolize the trouble of this Day of the Lord, which he and others elsewhere refer to under the symbol of fire. The same events are here noted that are described under the fire symbol, namely, the sweeping away of all falsities, both from believers and from the world—errors regarding God's plan and character and Word, and also errors as to social and civil affairs in the world. It will be good indeed for all to be rid of these fabrications, which came to man largely through his own depraved desires, as well as by the cunning craftiness of Satan, the wily foe of righteousness; but it will be at great cost to all

(27) El Apóstol indica esto cuando dice: "Si la obra que alguno ha edificado sobre Él (sobre Cristo), resistiere, recibirá *recompensa* (su recompensa será en proporción a la fidelidad en edificar y hacer uso de la verdad para el desarrollo de un carácter verdadero—revistiéndose de toda la armadura de Dios). Si la obra de alguno fuere consumida, él llevará el daño [el daño de perder la recompensa a causa de la infidelidad], pero él mismo será salvo si bien por medio del fuego." Todos los que edifican sobre la roca fundamental del rescate ofrendado por Cristo pueden sentirse seguros puesto que jamás será confundido el que confía en su justicia y méritos, aceptándolos como el manto que cubre sus imperfecciones. Aquellos que después de llegar a un conocimiento claro y completo de sus obras, y a pesar de todo, *a sabiendas* le rechacen, estarán expuestos a sufrir la muerte segunda. Heb. 6:4-8; 10:26-31

(28) La angustia del Día del Señor se describe simbólicamente también de otra manera. En Heb. 12:26-29, el Apóstol muestra que la inauguración del Pacto de la Ley en el Sinaí tipificó la del Nuevo Pacto con el mundo en el inicio del Día Milenario o Reino de Cristo. Dice que en el tipo la voz de Dios sacudió (hizo temblar) la tierra, en un sentido literal, y que ha prometido hacerlo de nuevo, diciendo: "Una vez más [para concluir], sacudiré no solamente la tierra sino el cielo también." Respecto a esto el Apóstol da la siguiente explicación: "Y esto [lo dicho], una sola vez más, denota el propósito de remover las cosas que son sacudidas como cosas perecederas [falsas, postizas, engañosas], para que permanezcan las que no pueden ser sacudidas [solamente las verdaderas, las justas, las legítimas]. Por tanto, recibiendo nosotros un reino que no puede ser movido, retengamos el favor por medio del cual servimos a Dios de un modo aceptable, con reverencia y piedad, porque el Dios nuestro es un fuego consumidor." Vemos de esta manera como el Apóstol hace uso de un simbólico huracán para representar la angustia de ese día del Señor, la cual Él y otros Profetas, en diferentes partes la mencionan bajo el símbolo de fuego. Los mismos sucesos que se hacen referencia aquí son descritos bajo el símbolo de fuego, indicando así la destrucción completa de toda idea falsa, tanto entre los creyentes como los del mundo, errores con respecto a la Palabra, Plan y Carácter Divinos, y con respecto a los asuntos sociales y civiles del mundo. La remoción de esas cosas perecederas, las que el hombre ha aceptado debido a sus propios deseos depravados y a causa de las asechanzas de Satanás, el astuto enemigo de la justicia, será una cosa beneficiosa para todos, aun cuando al ser removidas no dejarán de ocasionar serios trastornos a todos los que se hallen de alguna manera identificados con ellas. Será un fuego en extremo ardiente, un recio vendaval, una noche tenebrosa de angustia indecible, mas así y con

concerned that they will be swept away. It will be a terribly hot fire, a fearful storm, a dark night of trouble, which will precede the glorious brightness of that Kingdom of Righteousness which can never be shaken, that Millennial day in which the Sun of Righteousness will shine forth in splendor and power, blessing and healing the sick and dying but redeemed world. Compare Mal. 4:2 and Matt. 13:43.

(29) David, the prophet through whose Psalms God was pleased to foretell so much concerning our Lord at his first advent, gives some vivid descriptions of this Day of Trouble by which his glorious reign will be introduced; and he uses these various symbols—fire, storm and darkness—alternately and interchangeably, in his descriptions. Thus, for instance, he says (Psa. 50:3): "Our God shall come, and shall not keep silence: a fire shall devour before him, and it shall be very tempestuous round about him." In Psa. 97:2-6: "Clouds and darkness are round about him: righteousness and justice are the support of his throne. A fire goeth before him and burneth up his enemies round about. His lightnings give light to the world; the earth seeth it and trembleth. The mountains melt away like wax at the presence of the Lord, at the presence of the Lord of the whole earth. The [new] heavens [then] tell of his righteousness, and all the people see his glory." Psa. 46:6: "The peoples raged, the kingdoms were moved: he uttered his voice, the earth melted." Again (Psa. 110:2-6), "Rule thou in the midst of thine enemies . . . The Lord at thy right hand shall crush kings in the day of his wrath. He will judge among the nations—there shall be a fulness of corpses. He crusheth the heads [rulers] over many countries." Again (46:1-5), "God is *our* protection; . . . therefore *we* will not fear when the earth [society] is transformed, and when the mountains [kingdoms] are swept into the midst of the sea [swallowed up by the turbulent masses], when the waters thereof roar and are troubled [infuriated], when the mountains shake with the swelling thereof. . . God will help her [the Bride, the faithful "little flock"] at the dawning of the morning." And in the same Psalm, verses 6-10, the same story is restated in other

todo, será el precursor de los gloriosos resplandores de ese Reino de Justicia que no puede ser movido, de ese Día Milenario en que el Sol de Justicia brillará en esplendor y poder, bendiciendo y sanando a un agonizante pero ya redimido mundo. Comparar Mal. 4:2; Mat. 13:43

(29) David, el Profeta por medio de sus salmos Dios se complació en predecir tantas cosas concernientes a nuestro Señor en su primer advenimiento, da también algunas descripciones vívidas de este Día de Angustia por medio del cual será introducido su glorioso reino. Él, en sus descripciones, usa estos tres símbolos: fuego huracán y tinieblas, indistinta y en forma alternada. Por ejemplo en Salmos 50:3, dice: "Vendrá nuestro Dios y no guardará silencio: fuego devorador arderá delante de Él y en derredor suyo habrá terrible tempestad." En Salmos 97:2-6: "Nubes y tinieblas están en derredor de Él, justicia y juicio son el asiento de su trono." ¡Fuego anda delante de Él y abrasa a sus enemigos en derredor! ¡Sus relámpagos alumbrarán al mundo, la tierra ve y se estremece! ¡Montañas se derriten como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra! Los [nuevos] cielos publican su justicia y todas las naciones ven su gloria." En Salmos 46:6: "Bramaron las naciones, conmoviéndose reinos, Él dio su voz, la tierra se derritió." En Salmos 110:2-6: "Domina tú en medio de tus enemigos...el Señor a tu diestra quebrantará a reyes en el día de tu ira. Juzgará a las naciones, las llenará de cadáveres; magullará las cabezas [los gobernantes] sobre muchos países." En Salmos 46:1-5: "Dios es *nuestro* refugio...por tanto no *temeremos* cuando las montañas [los reinos] sean barridos al centro de los mares [arrollados por las masas turbulentas], "Cuando bramen y se turben sus aguas [cuando estén enfurecidas], cuando tiemblen las montañas a causa de su bravura. Dios la ayudará [a la Desposada, el fiel "Rebaño,"] al rayar la mañana." En el mismo Salmo versículos 6-10, se repite la misma historia bajo otros símbolos: "Bramaron naciones, conmovieron reinos, Él dio su voz, la tierra [sociedad] se derritió, Jehová de los Ejércitos está con *nosotros*; Nuestro refugio es el Dios de Jacob." Luego, contemplando el tiempo de angustia como ya pasado, añade: "¡Venid, ved las obras de Jehová, que ha hecho desolaciones en la tierra!. ¡Desistid [de vuestro proceder anterior] y conoced [venid al conocimiento] que yo soy Dios!: ¡Seré exaltado entre las naciones, seré exaltado en la tierra!" La "nueva tierra" o nuevo orden de la sociedad, exaltará a Dios y sus leyes por encima, y ejerciendo dominio sobre todo.

symbols: "The peoples rage, kingdoms are displaced: he letteth his voice be heard, the earth [society] melteth. Jehovah of hosts is with us, a Tower for us is the God of Jacob." Then, viewing the results of that time of trouble from beyond it, he adds: "Come ye, behold the deeds of the Lord—what desolations he hath made in the earth. . . .Desist [from your former ways, O people] and know [come to the knowledge] that I am God. I will be exalted among the peoples, I will be exalted in the earth." The "new earth" or new order and arrangement of society will exalt God and his law, as over and controlling all.

(30) Another testimony in proof of the fact that the Day of the Lord will be a great day of trouble and of destruction to every form of evil (yet *not* a time of literal burning of the earth) is furnished in the last symbolic prophecy of the Bible. Referring to this time when the Lord will take his great power to reign, the *storm* and *fire* are thus described—"And the nations were enraged and thy wrath came." (Rev. 11:17, 18) And again, "And out of his mouth proceeded a two-edged broadsword, that with it he should smite the nations: and he shall rule them with a rod of iron: and he treadeth the winepress of the fierceness of the wrath of Almighty God. . . . And I saw the beast [symbolic], and the kings of the earth and their armies, gathered together to make war against him that sat on the horse, and against his army. And the beast was taken, and with him the false prophet. . . .These were cast alive into a lake of fire burning with brimstone." Rev. 19:15, 19

(31) We cannot here digress to examine these symbols—"beast," "false prophet," "image," "lake of fire," "horse," etc., etc. For this the reader is referred to a succeeding volume. Now we would have you notice that the great symbolic BATTLE, and the harvesting of the vine of the earth here described as closing the present age and opening up the Millennial age (Rev. 20:1-3), are but other symbols covering the same great and troublous events elsewhere symbolically called fire, storm, shaking, etc. In connection with the battle and winepress figures of Revelation, note the striking harmony of Joel 2:9-16 and Isa. 13:1-11, in describing the same events by similar figures. The variety of symbolic figures used helps us to appreciate more fully all the features of that great and notable Day of the Lord.

(30) Otro testimonio corroborando el hecho de que el Día del Señor será un gran día de angustia destructivo de toda forma de maldad (sin embargo, *no* un tiempo de fuego literal consumiendo a la tierra), se muestra en la última profecía simbólica de la Biblia. Refiriéndose al tiempo en que el Señor se investirá de su gran poder para reinar, la *tormenta* y el *fuego* son mencionados: "Y Las naciones se enfurecieron, pero ha venido tu ira" (Ap. 11:17, 18) Y continúa: "de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y las regirá con vara de hierro, y Él pisa el lagar de la fiereza de la ira de Dios Todopoderoso...Y vi a la bestia [simbólica] y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, congregados para hacer guerra en contra de Aquel que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército. Y fue tomada la bestia, y con ella el falso profeta Estos dos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre." Ap. 19:15, 19, 20

(31) No podemos detenernos aquí a examinar los símbolos "bestia," "falso profeta," "imagen," "lago de fuego," "caballo," etc., esto lo haremos en un libro futuro. Por lo pronto, solo queremos que estos símbolos se entiendan de que la gran BATALLA simbólica y la vendimia de la vid de la tierra aquí descritas como las últimas escenas de esta Edad y la instalación de la Edad Milenaria (Ap. 20:1-3), no son sino otros símbolos que se utilizan para describir el mismo acontecimiento, el gran tiempo de angustia simbólicamente calificado de fuego, huracán, sacudida, etc. En relación con las figuras usadas en el Apocalipsis, la batalla y el lagar, sería bueno el consultar y notar la sorprendente armonía de Joel 2:9-16, y de Isaías 13:1-11, al describir los mismos hechos por medio de figuras semejantes. La variedad de figuras simbólicas que se usan, nos ayudan a apreciar de una manera más cabal, todos los rasgos del grande y notable Día de Jehová.

The Present Situation

(32) We here leave the prophetic statements regarding that day, to mark more particularly the present aspect of affairs in the world, as we now see them shaping themselves for the rapidly approaching conflict—a conflict which, when its terrible climax is reached, must necessarily be a short one, else the race would be exterminated. The two rival parties to this battle are already visible. Wealth, arrogance and pride are on one side, and widely-prevailing poverty, ignorance, bigotry and a keen sense of injustice are on the other. Both, impelled by selfish motives, are now organizing their forces all over the civilized world. With our eyes anointed with truth, wherever we look we can see that the sea and the waves are already roaring and lashing and foaming out against the mountains, as represented in the threats and attempts of anarchists and discontents whose numbers are constantly increasing. We can see, too, that the *friction* between the various factions or elements of society is rapidly getting to the point described by the prophets, when the earth (society) will be on fire, and the elements will melt and disintegrate with the mutually generated heat.

(33) It is of course difficult for people, on whichever side of this controversy they may be, to see contrary to their own interests, habits and education. The wealthy feel that they have a right to more than their proportional share of this world's goods; a right to purchase labor and every commodity as low as they can; a right to the fruit of their efforts; and a right to use their intelligence so to run their business as to make profit for themselves and to increase their hoarded wealth, no matter who else may be compelled by force of circumstances to drag through life with few of its comforts, even if with all of its necessities. They reason thus: It is the inevitable; the law of supply and demand must govern; rich and poor have always been in the world; and if the wealth were evenly divided in the morning, some would, through dissipation or improvidence, be poor before night, while others, more careful and prudent, would be rich. Besides, they will argue with effect, Can it be expected that men of greater brain power will undertake vast enterprises, employing thousands of men, with the risks of large losses, unless there be hopes of gain and some advantage?

La Situación Actual (1886)

(32) Dejemos a un lado el estudio de las profecías respecto a ese día para ahora examinar más particularmente el aspecto de los asuntos en el mundo, como lo vemos ahora, en vías de preparación para el conflicto que rápidamente se aproxima, y que, al alcanzar su terrible culminación, tendrá necesariamente que ser corto, pues de otra manera la raza sería exterminada. Ya pueden verse los dos bandos rivales que han de tomar parte en la contienda. De un lado se encuentra la arrogancia, el orgullo y la riqueza. Del otro, una pobreza general, la ignorancia y el fanatismo. Y añadido a esto, la profunda convicción de haber sido blanco de la injusticia. Ambos impulsados por móviles egoístas, están (en 1886) organizando sus fuerzas en todas partes del mundo civilizado. Con nuestros ojos ungidos por la verdad, a donde quiera que dirigimos la mirada, observamos que el mar rugiente y las encrespadas olas azotan las montañas, como lo demuestran las amenazas y los atentados de los anarquistas y descontentos cuyo número va en aumento continuo. Podemos ver también que la *fricción* entre las facciones o elementos de la sociedad se aproxima rápidamente al punto descrito por los Profetas, cuando la tierra (sociedad) estará consumiéndose en el fuego, y estarán los elementos en proceso de combustión y disolución a causa del calor generado por ambas partes.

(33) Por supuesto que a cualquiera, no importa el lado de la controversia en que pueda encontrarse, se le hace difícil ver las cosas bajo un punto de vista contrario a sus propios intereses, sus costumbres y su educación. Los ricos tienen muy arraigada la creencia de que poseen un derecho a algo más que su parte correspondiente y proporcionada de los bienes de este mundo: al derecho de comprar al precio más reducido, tanto el trabajo de otros como sus propias comodidades, y por último, el derecho al fruto de sus esfuerzos y al uso de su inteligencia para transar los negocios de tal manera que les produzca ganancias y aumente su ya acumulado capital, sin importarles nada y a quienes, por fuerza de circunstancias, se hallen compelidos a pasar por esta vida desprovisto de las comodidades que ofrece pero sin faltarle una menos de sus necesidades. La siguiente es la manera como razonan algunos ricos: es una cosa inevitable; la ley de abastecimiento y demanda tiene que gobernar; siempre han habido ricos y pobres en el mundo y si un día fueren proporcionalmente distribuidas las riquezas en la mañana, antes de llegar la noche, muchos, por falta de previsión o como consecuencias de su despilfarro, serían pobres de nuevo, mientras que otros más cuidadosos y prudentes serían ricos. Además, y no sin razón, argumentan: ¿Es justo esperar que hombres de mayor capacidad intelectual organicen vastas empresas,

(34) The artisan and the laborer, on the contrary, will say: We see that while labor enjoys many advantages today above any other day, while it is better paid, and can therefore procure greater comforts, yet it is in this enjoying only its right, from which it has long been debarred to some extent; and it is thus properly deriving a share of the advantages of the inventions, discoveries, increasing knowledge, etc., of our time. We recognize labor as honorable, and that, when accompanied with good sense, education, honesty and principle, it is as honorable, and has as many rights, as any profession. And, on the contrary, we esteem idleness a discredit and disgrace to all men, whatever their talent or occupation in life. All, to be valued and appreciated, should be useful to others in some respect. But though realizing our present improvement and advancement, intellectually, socially and financially, we realize this to be more the result of circumstances than of human design on the part of either ourselves or our employers. We see our improved condition, and that of all men, to be the result of the great increase of intelligence, invention, etc., of the past fifty years particularly. These came up so rapidly that labor as well as capital got a lift from the tidal wave, and was carried to a higher level; and if we could see a prospect that the flood tide would continue to rise, and to benefit all, we would feel satisfied; but we are anxious and restless now because we see that this is not the case. We see that the flood tide is beginning to turn, and that whereas many have been lifted high in wealth by it, and are firmly and securely fixed upon the shore of ease, luxury and opulence, yet the masses are not thus settled and secured, but are in danger of being carried as low as ever, or lower, by the undercurrent of the now ebbing tide. Hence it is that we are disposed to grasp hold of something to insure our present state and our further advancement before it is too late.

(35) To state the matter in other words, we (artisans and laborers) see that while all mankind has largely shared the blessings of the day, yet those who by reason of greater talent for business, or by inheritance, or by fraud and dishonesty, have become possessors of tens of thousands and millions of dollars, have not only *this* advantage over all others, but, aided by the mechanical inventions, etc., they are in a position to continue the ratio of their increase in wealth, in proportion to the decrease in the wage-workers' salaries. We see that unless we take some steps toward the protection of the

empleen miles de gente y afronten el riesgo de sufrir grandes pérdidas, a menos que abriguen la esperanza de obtener ciertas ganancias y ventajas?

(34) Por otro lado dirán los trabajadores: Vemos que a pesar de gozar la clase obrera ventajas que no gozó en tiempos anteriores, y a pesar de recibir mejores salarios, pudiendo procurar así mayores comodidades, con todo, la clase obrera goza de todo esto por derecho, del cual por largo tiempo ha sido privada, hoy justamente deriva la parte que le corresponde de las ventajas, las invenciones, los descubrimientos y el aumento de conocimiento de este tiempo. Reconocemos que el trabajo es honorable, y que, combinado con un buen sentido y una educación eficiente, honradez de carácter y principios rectos, es tan honorable y tiene tantos derechos como cualquier profesión. Al contrario, en nuestro concepto, la ociosidad es un descrédito y un oprobio para todo hombre, no importa su talento ni su posición social. Para que una persona merezca el aprecio y respeto de los demás, debe serles útil de alguna manera. Aun cuando vemos nuestra actual condición mejorada tanto social como intelectual y financieramente, también nos damos cuenta de que es el resultado de las circunstancias más que de nuestros esfuerzos o de los empleadores. Vemos que nuestra mejorada condición y la de todos los demás hombres son a consecuencia del gran aumento de conocimiento, de invenciones, y de otros adelantos que se han efectuado especialmente en los últimos 50 años. Tan rápidamente vinieron estas cosas, que al influjo de esta ola, tanto el trabajo como el capital fueron levantados y situados en un nivel mucho más elevado. Si tuviéramos la certeza de que esta ola continuaría avanzando y beneficiando a todos, nos sentiríamos satisfechos, pero no estamos tranquilos saber que tal no es el caso, puesto que vemos cómo ya comienza la resaca, y que aun cuando dicha ola levantó a muchos hasta la riqueza, y se encuentran firmes y seguros en la ribera de la comodidad, el lujo y la opulencia, con todo, las masas no se hallan en esa tierra firme, sino al contrario, expuestas a ser arrebatadas a una condición más triste que la ocupada anteriormente. Por tanto, nos sentimos dispuestos a agarrar cualquier cosa con el objeto de establecer sobre un fundamento sólido, y antes de que sea demasiado tarde esta condición presente junto con un correspondiente adelanto en el futuro.

(35) Presentando el asunto en otra forma (dicen los artesanos y la clase obrera), discernimos que aun cuando la humanidad en general ha participado en gran manera de las bendiciones del día, no obstante, los que por razón de mayor talento en los negocios, por haberlos heredado, o por medio del fraude y falta de honradez, se han hecho poseedores de miles o de millones de dólares, no solo tienen sobre los demás *esta* ventaja, sino que, ayudados por

increasing number of artisans against the increasing power of monopoly, combined with labor-saving machinery, etc., the cold-blooded law of supply and demand will swallow us up completely. It is against this impending disaster, rather than against *present conditions*, that we organize and seek protective arrangements. Each day adds largely to our numbers by natural increase and by immigration; and each day adds to the labor-saving machinery. Each day, therefore, increases the number seeking employment and decreases the demand for their service. The natural law of supply and demand, therefore, if permitted to go on uninterrupted, will soon bring labor back where it was a century ago, and leave all the advantages of our day in the hands of capital. It is *this* that we seek to avert.

(36) This ultimate tendency of many real blessings to work injury, unless restrained by wise and equitable laws, was long since seen; but the *rapidity* with which one invention has followed another, and the consequent increased demand for labor in providing this labor-saving machinery, has been so great that the ultimate result has been delayed, and instead, the world has had a "boom"—an inflation of values, wages, wealth, credits (debts) and ideas—from which the reaction is now commencing gradually to take place.

(37) In the last few years there have been produced in vast quantities agricultural implements of every description which enable one man to accomplish as much as five could formerly. This has a two-fold effect: first, three times as many acres are worked, giving employment to three out of the five laborers, thus setting two adrift to compete for other labor; secondly, the three who remain can, by the use of the machinery, produce as great a crop as fifteen would have done without it. The same or greater changes are wrought in other departments by similar agencies; for instance, in iron and steel making. Its growth has been so enormous that the number of employees has greatly increased, notwithstanding the fact that machinery has enabled one man at present to accomplish about as much as twelve did formerly. One of the results will be that very shortly the capacity of these extensive works will more than meet the present enormous demands, and the demands, instead of continuing to increase, will probably decrease; for the world is fast being supplied with railroads beyond present needs, and the yearly repairs on these could

las invenciones, se encuentran en condiciones de aumentar sus riquezas en proporción a que decrecen los salarios de la clase obrera. Vemos que si no se toman medidas preventivas de parte de las crecientes filas de la clase obrera en contra del poder siempre en aumento de los monopolios, combinados con la maquinaria ahorrativa de trabajo manual, seremos absorbidos totalmente y a sangre fría por la inexorable ley del abastecimiento y la demanda. En contra de ese desastre en perspectiva, mas no en contra de las *actuales condiciones*, es que nos estamos organizando y buscamos medidas protectoras. Debido al aumento natural y a la inmigración, incesantemente se aumenta nuestro número y cada día se halla un nuevo método de ahorrar el empleo del trabajo manual, substituyéndolo por el de la maquinaria. Como consecuencia, cada día es mayor el número de los que buscan empleo, y en cambio, la demanda de sus servicios decrece. Si se deja seguir su curso a la ley de abastecimiento y demanda, la clase obrera sería muy en breve colocada en el punto de la escala en que se encontraba hace cien años, dejando todas las ventajas de nuestro día en manos del capital. *Esto* es lo que tratamos de impedir.

(36) Por largo tiempo ha sido discernible que a menos de ser restringidas por medio de leyes sabias y equitativas, estas bendiciones múltiples se tornarían en un positivo perjuicio para algunos; no obstante, la *rapidez* con que una invención ha seguido a la otra, y la lógica y creciente demanda de manos para proveer esta maquinaria ahorradora de trabajo, han sido tan grandes que han retardado el resultado final, y en cambio, el mundo ha tenido un tiempo de auge o florecimiento, y ha sido testigo de una inflación de valores, salarios, capital, créditos (deudas) e ideas, de lo que ya empieza a sentirse la reacción, y peor que todo, esa reacción se está llevando a cabo gradualmente.

(37) En los últimos años se han manufacturado inmensas cantidades de herramientas o utensilios agrícolas de todas descripciones, los que ponen a un hombre en condiciones de hacer el trabajo de cinco en tiempos pasados. Esto ha tenido un doble efecto: en primer lugar, se cultivan tres veces más acres de tierra, lo que solo da trabajo a tres personas en vez de cinco, las otras dos se quedan sin nada que hacer y pasan a competir por otro trabajo. En segundo lugar, los tres que siguen trabajando, con el uso de la maquinaria, producen una cosecha 15 veces más grande. Estos cambios y otros mayores se efectúan en otras áreas y por agentes similares, por ejemplo, en la industria del acero. Tal industria ha alcanzado tales proporciones que el número de empleados ha aumentado en gran manera a pesar del hecho de que la maquinaria ha puesto a un hombre en condiciones de llevar a cabo una cantidad de trabajo igual a la de 12 en tiempos anteriores. Uno de los resultados será

probably be supplied by less than one-half the present number of establishments.

(38) Thus we are brought in contact with the peculiar condition in which there is an over-production, causing idleness occasionally to both capital and labor, while at the same time some lack the employment which would enable them to procure necessities and luxuries and thus in a measure cure the over-production. And the tendency toward both over-production and lack of employment is on the increase, and calls for a remedy of some kind which society's physicians are seeking, but of which the patient will not make use.

(39) While, therefore (continues the wage-worker), we realize that as the supply begins to exceed the demand, competition is greatly reducing the profits of capital and machinery, and throughout the world is distressing the rich by curtailing their profits, and in some cases causing them actual loss instead of profit, yet we believe that the class which benefited most by the "boom" and inflation *should* suffer most in the reaction, rather than that the masses should suffer from it. To this end, and for these reasons, wage-workers are moving to obtain the following results—by legislation if possible, or by force and lawlessness in countries where, for any cause, the voice of the masses is not heard, and the interests of the masses are not conserved:

(40) It is proposed that the hours of labor be shortened in proportion to the skill or severity of the labor, without a reduction of wages, in order thus to employ a greater number of persons without increasing the products, and thus to equalize the coming over-production by providing a larger number with the means of purchasing. It is proposed to fix and limit the rate of interest on money at much less than the present rates, and thus compel a *leniency* of the lenders toward the borrowers or poorer class, or else an idleness or rusting of their capital. It is proposed that railroads shall either be the property of the people, operated by their servants, government officials, or that legislation shall restrict their liberties, charges, etc., and compel their operation in such a manner as to serve the public better. As it is, railroads built during a period of inflated values, instead of curtailing their capital to conform to the general shrinkage of values experienced in every other department of trade, have multiplied their originally large capital stocks two or three times (commonly called *watering* their stocks),

que con el tiempo la producción en estas industrias excederá la enorme demanda actual, y que la demanda en vez de aumentar con toda probabilidad se reducirá. Vemos que el mundo se está llenando de ferrocarriles, superando las necesidades del día, y el mantenimiento probablemente podrían atenderse con menos de la mitad de la demanda ahora existente.

(38) Así pues, nos estaríamos enfrentando a la peculiar situación de una producción excesiva que motivará cierta inacción tanto del capital como del trabajo, mientras que al mismo tiempo muchos carecen de un empleo que los capacitaría para proporcionarse las cosas necesarias junto con algunos lujos, todo lo cual tendería, en cierto grado, a remediar el exceso de producción. La tendencia hacia un exceso de producción y falta de empleo es algo que va en aumento y que exige un remedio eficaz, en busca del cual andan los doctores de este orden social, pero del cual el enfermo se negará a tomar.

(39) De modo que (continúan los trabajadores), mientras nos damos cuenta que la producción principia a exceder a la demanda, vemos al mismo tiempo que la competencia reduce las ganancias del capital y de la maquinaria, lo cual preocupará a los ricos al ver reducidas sus utilidades, y, en ciertos casos, teniendo pérdidas. Creemos no obstante que la clase que más beneficios obtuvo en los tiempos de bonanza en que el mundo marchó "viento en popa" es la que *debe* sufrir mayormente en la contracción. Con este fin, y, ya sea por medio de las leyes o haciendo uso de la fuerza en los países en donde se ignora la voz del pueblo y no se protege los intereses de las masas, la clase trabajadora está tomando medidas para obtener los siguientes resultados:—

(40) Con el fin de emplear más trabajadores sin aumentar la producción y para equilibrar el futuro exceso de abastecimiento, aumentando el número de personas con capacidad adquisitiva, proponen reducir las horas de la faena diaria en proporción a lo pesado y difícil del trabajo, sin por ello disminuir los salarios. También proponen reducir el interés al capital para promover, so pena de quedarse con su caudal inactivo, cierta *clemencia* de parte de los prestamistas hacia los prestadores y los pobres. Proponen que los ferrocarriles sean bienes públicos operadores por servidores públicos o que existan leyes que restrinjan las tarifas y operen de tal manera que sirvan a la gente. Tal como están, los ferrocarriles construidos en el período de valores inflados en vez de reducir su capital en proporción a la baja de los valores experimentada en todo otro ramo de comercio han aumentado dos o tres veces su valor original y aumentado el valor de sus acciones (lo que comúnmente se llama "*dar agua*" a las acciones), sin añadir valor real. A esto se debe que grandes empresas ferrocarrileras se esfuerzan por pagar intereses y dividendos

without real value being added. Thus it comes that great railroad systems are endeavoring to pay interest and dividends upon stocks and bonded debts which on an average are four times as great as these railroads would actually cost today *new*. As a consequence the public suffers. Farmers are charged heavily for freights, and sometimes find it profitable to burn their grain for fuel; and thus the cost of food to the people is greater without being to the farmer's advantage. It is proposed to remedy this matter, so that railroads shall pay to their stockholders about four per cent on their present actual value, and not four to eight per cent, on three or four times their present value, as many of them now do, by preventing competition through pooling arrangements.

(41) We well know, says the artisan, that in the eyes of those who hold watered railroad stocks, and other stocks, this reduction of profits on their invested capital will seem terrible, and will come like drawing teeth, and that they will feel that their *rights* (?) to use their franchises granted by the people, to squeeze from them immense profits, based upon fictitious valuations, are being grievously outraged, and that they will resist it all they know how. But we feel that they should be thankful that the public is so lenient, and that they are not required to make restitution of millions of dollars already thus obtained. We feel that the time has come for the masses of the people to share more evenly the blessings of this day of blessings, and to do this it is necessary so to legislate that all greedy corporations, fat with money and power derived from the public, shall be restrained, and *compelled* by law to serve the public at reasonable rates. In no other way can these blessings of Providence be secured to the masses. Hence, while great corporations, representing capital, are to a large extent a blessing and a benefit, we are seeing daily that they have passed the point of benefit and are becoming masters of the people, and if unchecked will soon reduce wage-workers to penury and slavery. Corporations, composed of numbers of people all more or less wealthy, are rapidly coming to occupy the same relation to the general public of America that the Lords of Great Britain and all Europe occupy toward the masses there, only that the corporations are more powerful.

(42) To accomplish our ends, continue the wage-workers, we need organization. We must have the cooperation of the masses or we can never accomplish anything against such

sobre acciones y bonos de empréstito que por término medio representan valores tres o cuatro veces mayores de lo que esos ferrocarriles *nuevos* costarían hoy en día. Como consecuencia, el público sufre. A los agricultores se les cobra un precio excesivo por la carga, y en ciertas ocasiones les es más ventajoso quemar el grano como combustible. Por esta razón, y sin beneficio alguno a los productores, el público paga precios exorbitantes por comestibles. Para corregir esta situación se propone que los ferrocarriles paguen a sus accionistas alrededor de un 4% de su valor real en vez de 4% al 8% sobre tres o cuatro veces su valor real, tal como es ahora en la mayor parte de empresas e impiden la competencia entre ellas por medio de manipulaciones secretas y colusión.

(41) Muy bien sabemos (dicen los obreros) que a los ojos de los que poseen esas acciones aguadas, lo mismo que cualquier otra clase de acciones, esta reducción de utilidades en su capital invertido aparecerá como una cosa terrible, como si les arrebataran algo propio. Deben creer que han violado sus *derechos* (?) de exprimir al pueblo y sacarle enormes utilidades, basadas sobre valores ficticios, y es evidente que resistirán de cuantas maneras les sea posible. A nuestro parecer deberían sentirse agradecidos de que el pueblo sea tan tolerante que no los obligue a restituirle los millones de dólares ya obtenidos de esa manera. Estamos convencidos de que la época ha llegado en que las masas de la humanidad han de participar más equitativamente de las bendiciones. Para esto es necesario dar leyes para que toda corporación voraz, repleta de dinero y de poder derivado del público, sea *obligada* a servirle a precios razonables. De ninguna otra manera estas bendiciones de la Providencia pueden asegurarse para las masas. Al mismo tiempo que consideramos las grandes corporaciones representando capital como beneficiosas hasta cierto grado, y redundando en el bien común, vemos no obstante que se han extralimitado hasta el punto de volverse en amos del pueblo, y que, de no ser refrenadas, reducirán a los obreros a la esclavitud y a la miseria. Estas corporaciones compuestas de cierto número de individuos más o menos acaudalados, avanzan en dirección a ocupar en relación con el pueblo norteamericano la misma posición que los lores de la Gran Bretaña y de toda la Europa ocupaban sobre las masas, con la única diferencia que es mayor el poder que tienen las corporaciones

(42) Para evitar que nuestros propósitos se frustren necesitan, continúan los trabajadores, estar organizados. Es indispensable que tengamos la cooperación de las masas o nunca podremos enfrentarnos a tan inmenso poder e influencia. Y aun cuando estamos organizados en sindicatos, no debe entenderse nuestra unión como si deseamos la anarquía. Nosotros, las masas del pueblo, tan

immense power and influence. And though we are organized into unions, etc., it must not be understood that our aim is anarchy or injustice toward any class. We, the masses of the people, simply desire to protect our own rights, and those of our children, by putting reasonable bounds upon those whose wealth and power might otherwise crush us—which wealth and power, properly used and limited, may be a more general blessing to all. In a word, they conclude, we would *enforce* the golden rule—"Do unto others as you would that they should do to you."

(43) Happy would it be for all concerned if such moderate and reasonable means would succeed; if the rich would rest with their present acquirements and cooperate with the great mass of the people in the general and permanent improvement of the condition of all classes; if the wage-workers would content themselves with reasonable demands; if the golden rule of love and justice could thus be put in practice. But men in their present condition will not observe this rule without compulsion. Though there be some among the artisans of the world who would be thus moderate and just in their ideas, the majority are not so, but will be extreme, unjust and arrogant in their ideas and demands, beyond all reason. Each concession on the part of capitalists will but add to such demands and ideas; and all having experience know that the arrogance and rule of the ignorant poor are doubly severe. And so among those of wealth—some are fully in sympathy with the laboring classes, and would be glad to act out their sympathy by making such arrangements as would gradually effect the needed reforms; but they are greatly in the minority and wholly powerless in the operating of corporations and to a great extent in their private business. If they be merchants or manufacturers, they cannot shorten the hours of labor or increase the wages of their employees; for competitors would then undersell them, and financial disaster to themselves, their creditors and their employees would follow.

(44) Thus we see the natural cause of the great trouble of this "Day of Jehovah." Selfishness, and blindness to all except their own interests, will control the majority on both sides of the question. Wage-workers will organize and unify their interests, but selfishness will destroy the union; and each, being actuated mainly by that principle, will scheme and conspire in that direction. The majority, ignorant and arrogant, will gain control, and the better class will be powerless to hold in check that which their intelligence organized. Capitalists will become

sólo deseamos proteger nuestros derechos y los derechos de nuestros hijos, poniendo razonables límites a aquellos cuyo capital y poder, sin tener estos límites, pudieran aplastarnos, mientras que al ser usados de una forma correcta, se volvería en una bendición general. En una palabra, acaban por decir, pondremos *en vigor* la regla de oro: "Todo lo que quisierais que los hombres hagan con vosotros, haced vosotros así también con ellos."

(43) ¡Qué felicidad traería a todos los involucrados si ese método tan razonable y moderado fuese exitoso! ¡Si los ricos se sintieran satisfechos con lo que hasta ahora han obtenido y cooperasen con la gran mayoría de la humanidad en sus esfuerzos para alcanzar el beneficio general y mejorar la condición de todas las clases! ¡Si los obreros se contentaran con demandas razonables! ¡Si la regla de oro de amor y de justicia pudiese de esa manera ponerse en práctica! Sin embargo, los hombres en su presente condición no observarán tal regla sin ser obligados. Aun cuando entre los artesanos del mundo algunos tienen ideas moderadas y justas, no obstante, la mayoría no piensa de esa manera, sino que son en extremo injustos y arrogantes en sus ideas y demandas, sin tener en cuenta la razón. Cada concesión de parte de los capitalista no hace sino aumentar las demandas de los trabajadores, y toda persona de experiencia sabe que la arrogancia y el espíritu dominante de parte de los pobres e ignorantes es de consecuencias desastrosas. Y asimismo, entre la clase capitalista también hay algunos que se hallan en simpatía con las clases obreras, y muy gustosamente pondrían por obra su simpatía, implantando las condiciones necesarias para efectuar las reformas requeridas. Mas éstos son la minoría y carecen de poder en lo referente al manejo de las grandes corporaciones y aun en sus propios negocios. Si son comerciantes no pueden reducir las horas de trabajo diario ni aumentar los salarios de sus empleados porque los competidores podrían poner en el mercado los mismos artículos a un precio más reducido, exponiéndose desde luego a un percance financiero en el que serían envueltos no solo ellos, sino también sus empleados y sus mismos acreedores.

(44) Vemos pues que la causa natural de la gran angustia de este "Día de Jehová" es el egoísmo, y una ceguera total para todo lo que no sean los intereses propios, que se ha apoderado de ambos contendientes. Los obreros se organizarán y unificarán sus intereses mas el egoísmo destruirá la unión, y todos, movidos mayormente por el egoísmo conspirarán y planificarán la separación. La mayoría, llena de arrogancia e ignorancia, tomará control y la minoría será impotente para controlar todo aquello que su inteligencia organizó. Los capitalistas llegarán a la convicción de que mientras más concesiones hagan, mayores serán las demandas, y se resistirán a todas. El

convinced that the more they yield the more will be demanded, and will soon determine to resist all demands. Insurrection will result; and in the general alarm and distrust capital will be withdrawn from public and private enterprises, and business depression and financial panic will follow. Thousands of men thrown out of employment in this way will finally become desperate. Then law and order will be swept away—the mountains will be swallowed up in that stormy sea. Thus the social earth will melt, and the governmental heavens (church and state) will pass away; and all the proud, and all who do wickedly, will be as stubble. Then the mighty men will weep bitterly, the rich will howl, and fear and distress will be upon all the multitude. Even now, wise, far-seeing men find their hearts failing them as they look forward to those things coming upon the world, even as our Lord predicted. (Luke 21:26) The Scriptures show us that in this general rupture the nominal church (including all denominations) will be gradually drawn more and more to the side of the governments and the wealthy, will lose much of its influence over the people, and will finally fall with the governments. Thus the heavens [ecclesiastical rule], being on fire, will pass away with a great hissing.

(45) All this trouble will but prepare the world to realize that though men may plan and arrange ever so well and wisely, all their plans will prove futile as long as ignorance and selfishness are in the saddle and have the control. It will convince all that the only feasible way of correcting the difficulty is by the setting up of a strong and righteous government, which will subdue all classes, and enforce principles of righteousness, until gradually the stony-heartedness of men will, under favorable influences, give place to the original image of God. And this is just what God has promised to accomplish for all, by and through the Millennial Reign of Christ, which Jehovah introduces by the chastisements and lessons of this day of trouble. Ezek. 11:19; 36:25, 36; Jer. 31:29-34; Zeph. 3:9; Psa. 46:8-10

(46) Though this day of trouble comes as a natural and unavoidable result of man's fallen, selfish condition, and was fully foreseen and declared by the Lord, who foresaw that his laws and instructions would be disregarded by all but the few until experience and compulsion force obedience, yet all who realize the state of things coming should set themselves and their affairs in order accordingly. Thus we say to all the *meek*—the humble of the world, as well as the body of

resultado será una insurrección, en medio de la alarma y confusión general, el capital será retirado de las empresas públicas y privadas, lo que ocasionará la depresión de los negocios y un pánico financiero. Miles de hombres se quedarán sin empleo y en una situación desesperada. Luego, la ley y el orden serán arrollados—las montañas serán inundadas por ese turbulento mar. Esta será la manera en que la tierra se derretirá y los cielos gubernamentales (iglesia y estado) pasarán, y todos los soberbios y todos los obradores de iniquidad serán como hojarasca. Entonces los poderosos llorarán amargamente, los ricos aullarán, y el temor y la angustia estarán sobre todos. Aun en nuestro día algunos hombres dotados de previsión, al ver las cosas que han de suceder en la tierra, sienten sus corazones invadidos por el temor como nuestro Señor lo predijo. (Lu. 21:26) Las Escrituras nos indican que en este choque general, la iglesia nominal (incluso todas las denominaciones), irá acercándose más y más hacia el lado de los gobiernos y de los ricos, perdiendo de esa manera mucha de su influencia sobre la gente, y finalmente, caerá junto con los gobiernos, y así, los cielos (el dominio eclesiástico) estando en combustión, pasarán con grande estruendo.

(45) Toda esta angustia pondrá al mundo en condiciones de poder darse cuenta de que no importa los planes y arreglos que el hombre pueda tener, serán vanos e inútiles mientras la ignorancia y el egoísmo predominen. Esto convencerá a todos que la única manera de corregir los problemas es por medio del establecimiento de un gobierno justo y fuerte, que subyugue a todas las clases y ponga en ejecución los principios de la justicia hasta que de una manera gradual, bajo circunstancias favorables el corazón humano deje de su dureza y vuelva a reflejar la original imagen de Dios. Esto precisamente es lo que el Creador ha prometido llevar a cabo en beneficio de todos durante el Reinado Milenario de Cristo, y por medio de ese Reino que Jehová ha de introducir a través de castigos y lecciones de este angustioso día. Eze. 11:19; 36:25, 36; Jer. 31:29-34; Sof. 3:9; Sal. 46:8-10

(46) Aun cuando este tiempo de angustia viene como resultado natural e inevitable de la condición caída del hombre y de su egoísmo, cosa prevista y predicha por Jehová, sabedor de antemano de que sus instrucciones y leyes serían desatendidas por la mayoría, hasta que por medio de la experiencia y la compulsión fuese forzada la obediencia, no obstante, todos los que se dan cuenta del estado de cosas en perspectiva deberían arreglar y ordenar sus asuntos de conformidad. A todos los *mansos*, tanto de entre los que del mundo son humildes como de los que componen el Cuerpo de Cristo, les decimos: "Buscad a Jehová, todos los mansos de la tierra, los que habéis practicado sus ordenanzas [su voluntad], puede que serán

Christ: Seek ye the Lord, ye meek of the earth which have wrought his judgment [his will]; seek righteousness; seek meekness, that ye may be partially hidden in the day of the Lord's anger. (Zeph. 2:3) None will entirely escape the trouble, but those seeking righteousness and rejoicing in meekness will have many advantages over others. Their manner of life, their habits of thought and action, as well as their sympathies for the right, which will enable them to grasp the situation of affairs, and also to appreciate the Bible account of this trouble and its outcome, will all conspire to make them suffer less than others—especially from harassing fears and forebodings.

(47) The trend of events in this Day of the Lord will be very deceptive to those not Scripturally informed. It will come suddenly, as fire consuming chaff (Zeph. 2:2), in comparison to the long ages past and their slow operation; but not suddenly as a flash of lightning from a clear sky, as some erroneously expect who anticipate that all things written concerning the Day of the Lord will be fulfilled in a twenty-four hour day. It will come as "a thief in the night," in the sense that its approach will be stealthy and unobserved by the world in general. The trouble of this day will be in spasms. It will be a series of convulsions more frequent and severe as the day draws on, until the final one. The Apostle so indicates when he says—"as travail upon a woman." (1 Thess. 5:2, 3) The relief will come only with the birth of the NEW ORDER of things—a new heavens (the spiritual control of Christ) and a new earth (reorganized society) wherein dwelleth righteousness (2 Pet. 3:10, 13)—in which justice and love, instead of power and selfishness, will be the law.

(48) Each time these labor pangs of the new era come upon the present body politic, her strength and courage will be found less, and the pains severer. All that society's physicians (political economists) can do for her relief will be to help, and wisely direct the course of the inevitable birth—to prepare gradually the way for the event. They cannot avert it if they would; for God has decreed that it shall come to pass. Many of society's physicians will, however, be totally ignorant of the real ailment and of the necessities and urgency of the case. These will undertake repressive measures; and as each paroxysm of trouble passes away, they will take advantage of it to fortify the resistive appliances, and will thereby increase the anguish; and while they will not long delay the birth, their malpractice will hasten the death of their patient;

protegidos en el día de la ira de Jehová." (Sof. 2:3) Ninguno escapará por completo de esa angustia, pero los que buscan la justicia y se regocijan en la mansedumbre, tendrán muchas ventajas sobre los demás. Su manera de vivir, sus hábitos de pensamiento y de acción, lo mismo que sus simpatías por lo justo, cualidades que los habilitarán a comprender la situación y también a apreciar la descripción bíblica de esta angustia y sus resultados, todo ello contribuirá a mitigar sus sufrimientos; especialmente en lo que respecta a los temores abrumadores y amargos presentimientos.

(47) El desarrollo de los acontecimientos será muy engañoso para los que no hayan recibido la información proveída en las Escrituras. Vendrá repentinamente, a la manera que la paja es consumida por el fuego (Sof. 2:2), al compararlo con el largo tiempo que ha pasado y su lento desarrollo. Sin embargo, no será como un repentino relámpago desprendiéndose de un cielo tranquilo, de la manera que algunos muy erradamente suponen, expresando sus equivocadas teorías de que todo lo escrito con relación al Día de Jehová será cumplido en un día de 24 horas. Vendrá como "*un ladrón en la noche*," en el sentido de que su proceso será furtivo e inobservado por el mundo en general. La angustia de ese día vendrá con espasmos, convulsiones, más severas y frecuentes a medida que el día se acerca para la convulsión final. Esto lo da a entender el Apóstol cuando dice: "como dolores de parto sobre la que está en cinta." (1 Te. 5:2, 3) El alivio tan sólo vendrá con el nacimiento del NUEVO ORDEN de cosas, los nuevos cielos (el dominio espiritual de Cristo), y la tierra nueva (la sociedad reorganizada) en los que mora la justicia (2 Pe. 3:10, 13), y en las que en cambio del egoísmo y de la fuerza, serán ley el amor y la justicia.

(48) Cada vez que uno de estos dolores de parto acomete la presente organización política, su fuerza y su valor se debilitarán y será más agudo el sufrimiento. Todo lo que los doctores de la sociedad (economistas y políticos) podrán hacer para el alivio del paciente será ayudar y prudentemente dirigir el curso del inevitable nacimiento, preparando gradualmente el camino para tal suceso. Aunque quieran, no podrán frustrarlo, puesto que Dios ha decretado su realización. No obstante, muchos de los médicos de la sociedad se hallarán en absoluta ignorancia del verdadero mal del paciente y de las imperiosas necesidades del caso. Estos tratarán de implantar medidas represivas, y como a cada paroxismo de dolor le sucederá un período de calma, intentarán aprovecharse de ello para fortificar los medios de resistencia, aumentando de esta manera la angustia. Aunque no podrán retardar por mucho tiempo el nacimiento, a causa de su incompetencia para tratar el caso sí apresurarán la muerte del enfermo, la

for the old order of things will die in the labor of bringing forth the new.

(49) To lay aside the forcible figure suggested by the Apostle, and speak plainly: The efforts of the masses for deliverance from the grasp of Capital and machinery will be *immature*; plans and arrangements will be incomplete and insufficient, as time after time they attempt to force their way and burst the bands and limits of "supply and demand" which are growing too small for them. Each unsuccessful attempt will increase the confidence of Capital in its ability to keep the new order of things within its present limits, until at length the present restraining power of organizations and governments will reach its extreme limit, the cord of social organism will snap asunder, law and order will be gone, and widespread anarchy will bring *all* that the prophets have foretold of the trouble "such as was not since there was a nation"—and, thank God for the assurance added—"nor ever shall be" afterward.

(50) The deliverance of Israel from Egypt and from the plagues which came upon the Egyptians seems to illustrate the coming emancipation of the world, at the hands of the greater than Moses, whom he typified. It will be a deliverance from Satan and every agency he has devised for man's bondage to sin and error. And as the plagues upon Egypt had a hardening effect as soon as removed, so the temporary relief from the pains of this Day of the Lord will tend to harden some, and they will say to the poor, as did the Egyptians to Israel, "Ye are idle," and therefore dissatisfied! and will probably, like them, attempt to increase the burden. (Exod. 5:4-23) But in the end such will wish, as did Pharaoh in the midnight of his last plague, that they had dealt more leniently and wisely long ago. (Exod. 12:30-33) To mark further the similarity, call to mind that the troubles of this Day of the Lord are called "seven vials of wrath," or "seven last plagues," and that it is not until the last of these that the *great earthquake* (revolution) occurs, in which every mountain (kingdom) will disappear. Rev. 16:17-20

(51) Another thought with reference to this Day of Trouble is that it has come just in *due* time—God's due time. In the next volume of this work, evidence is adduced from the testimony of the Law and the Prophets of the Old Testament, as well as from Jesus and the apostolic prophets of the New Testament, which shows clearly and unmistakably that this Day of Trouble is located

cual es inevitable, puesto que el antiguo orden de cosas tiene que morir en la tarea de dar a luz al nuevo.

(49) Dejando a un lado la ilustración presentada por el Apóstol, diremos que: Los esfuerzos de las masas para sacudir el yugo del capital y de la maquinaria moderna no habrán alcanzado la *debida madurez*, y sus arreglos y planes serán insuficientes e incompletos cuando de tiempo en tiempo traten de forzar el paso y reventar las demasiadas estrechas ligaduras de "la ley de abastecimiento y demanda." Cada infructuosa tentativa dará pie a la clase capitalista para abrigar la arrogante seguridad de poder mantener el nuevo orden dentro de los presentes límites. Así seguirán las cosas hasta que la fuerza restringente de los gobiernos y de las organizaciones haya alcanzado su máximo límite, rompiéndose repentinamente la cuerda de unión. Entonces toda ley y orden desaparecerán, resultando una anarquía general y contagiosa que ocasionará el cumplimiento de *todo* lo predicho por los Profetas con referencia al tiempo de angustia "cual nunca ha sido desde que ha habido nación" y gracias a Dios que no se ha de repetir, puesto que el Señor añade que "nunca más habrá."

(50) La liberación de Israel del yugo egipcio, y de las plagas que cayeron sobre los egipcios, parece ilustrar la venidera emancipación del mundo a manos de UNO mayor que Moisés, a quien él tipificó. Será una liberación del poder de Satanás y de todo medio por él puesto en acción para esclavizar al hombre en el pecado y el error. De la misma manera que las plagas de Egipto tuvieron un efecto endurecedor cada vez que eran removidas, igualmente el alivio temporal de los dolores de este Día del Señor, tenderá en algunos hacia el endurecimiento. Estos dirán a los pobres lo mismo que dijeron los egipcios a Israel "¡Estáis ociosos" y por consiguiente descontentos! Probablemente imitarán a los egipcios hasta el grado de aumentarles la carga. (Ex. 5:4-23) Pero éstos, como Faraón, a la medianoche de la última plaga se sentirán algo abatidos por no haber procedido desde un principio de una manera más cuerda y moderada. (Ex. 12:30-33) Para hacer más notoria la similitud notemos que las angustias del "Día del Señor" se llaman como los "siete tazones de la ira" o "siete últimas plagas," y que solamente después de la última de estas plagas es cuando ha de ocurrir el *gran terremoto* (revolución) en el que toda montaña (reino) desaparecerá. Ap. 16:17-20

(51) Otro punto digno de atención con respecto a este Día de Angustia, es que ha venido precisamente a su *debido* tiempo, al tiempo señalado por Dios. En el siguiente volumen de esta obra se presentaran evidencias tomadas tanto del testimonio de la Ley y de los Profetas del Antiguo Testamento, como también de Jesús y de los Profetas Apostólicos del Nuevo. Tales testimonios demuestran clara

chronologically in the beginning of the glorious Millennial reign of Messiah. It is this necessary preparation for the coming work of restitution in the Millennial age that precipitates the trouble.

(52) During the six thousand years interim of evil, and until the appointed time for the establishment of the righteous and powerful government of Christ, it would have been a positive injury to fallen men had they been afforded much idle time, through an earlier development of present labor-saving machinery, or otherwise. Experience has given rise to the proverb that "Idleness is the mother of vice," thus approving the wisdom of God's decree, "In the sweat of thy face shalt thou eat bread till thou return unto the dust." Like all God's arrangements, this is benevolent and wise, and for the ultimate good of his creatures. The trouble of the Day of the Lord, which we already see gathering, confirms the wisdom of God's arrangement; for, as we have seen, it comes about as the result of over-production by labor-saving machinery, and an inability on the part of the various elements of society to adjust themselves to the new circumstances, because of selfishness on the part of each.

(53) An unanswerable argument, proving that this is God's due time for the introduction of the new order of things, is that he is lifting the veil of ignorance and gradually letting in the light of intelligence and invention upon mankind, just as foretold, when foretold, and with the results predicted. (Dan. 12:4, 1) Had the knowledge come sooner, the trouble would have come sooner; and though society might have reorganized after its storm and melting, it would have been *not* a new earth [social arrangement] wherein righteousness would prevail and dwell, but a new earth or arrangement in which sin and vice would have much more abounded than now. The equitable division of the benefits of labor-saving machinery would in time have brought shorter and shorter hours of labor; and thus, released from the original safeguard, fallen man, with his perverted tastes, would not have used his liberty and time for mental, moral and physical improvement, but, as the history of the past proves, the tendency would have been toward licentiousness and vice.

(54) The partial lifting of the veil *now* prepares thousands of conveniences for mankind, and thus furnishes, from the outstart of the age of restitution, time for education and moral and physical development, as well as for preparation for the feeding and clothing of the companies who will from time to time be

y categóricamente que conforme a la cronología, este Tiempo de Angustia se haya situado en los comienzos del Reinado Glorioso del Mesías. Este preparativo necesario para la obra venidera de Restitución durante el Milenio, es el que apresura la angustia.

(52) Si el desarrollo de la maquinaria ahorradora de trabajo manual hubiese precedido en mucho a la inauguración del justo y poderoso gobierno de Cristo, a causa del ocio resultante habrían sido aumentados los estragos que el pecado por seis mil años ha estado haciendo entre la humanidad, y de esta manera, la bendición proporcionada en forma de esos adelantos se hubiera trocado en un verdadero perjuicio para la raza. La experiencia ha dado margen al proverbio: "La pereza es la madre de todos los vicios," así aprobando la sabiduría del decreto divino: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra." Como todas las disposiciones de Dios, ésta es benevolente y sabia, y para el bien final de sus criaturas. La angustia del Día del Señor que ya comienza a sentirse, confirma la sabiduría de lo determinado por Dios, puesto que como ya hemos visto, ésta es el resultado de la producción excesiva a causa de la maquinaria ahorradora de trabajo, y de la impotencia, de parte de los varios elementos de la sociedad debido a su mutuo egoísmo, para conformarse a las nuevas circunstancias.

(53) El hecho de que Jehová está levantando el velo de la ignorancia y dejando gradualmente penetrar en la humanidad su luz de inteligencia, precisamente de la manera indicada, al tiempo señalado y con los resultados predichos, es un argumento irrefutable para comprobar que éste es el debido tiempo de Dios para inaugurar el nuevo orden de cosas. (Dan. 12:4, 1) De haber llegado antes el conocimiento, la angustia asimismo hubiera sobrevenido con anterioridad, y aun cuando la sociedad se hubiera reorganizado después del huracán y de la disolución de ese orden, *no* habría resultado un arreglo social o tierra nueva en donde prevaleciera y morara la justicia, al contrario, una tierra o arreglo de cosas en el cual el pecado y el vicio abundarían más que antes. La repartición equitativa de los beneficios derivados de la maquinaria moderna, con el tiempo habría causado la reducción de las horas de trabajo, y así, el hombre con sus gustos depravados, libre ya de su salvaguardia original, lejos de dedicar su tiempo al mejoramiento intelectual, moral y físico, lo hubiera destinado (como lo demuestra la historia del pasado) al libertinaje y al vicio.

(54) El apertura parcial del velo, que *hoy* toma lugar, hace posible innumerables conveniencias para ser disfrutadas por la humanidad, proveen así desde los albores del glorioso Día de la Restitución, tiempo para el cultivo de las facultades intelectuales, para el refinamiento moral, el desarrollo físico, para los preparativos de la alimentación y

awakened from the tomb. And furthermore, it locates the time of trouble just where it will be of benefit to mankind, in that it will give them the lesson of their own inability to govern themselves, just at the Millennial dawn, when, by the Lord's appointment, he who redeemed all is to begin to bless them with the strong rule of the iron rod, and with full knowledge and assistance whereby they may be restored to original perfection and everlasting life.

Duty and Privilege of the Saints

(55) An important question arises regarding the duty of the saints during this trouble, and their proper attitude toward the two opposing classes now coming into prominence. That some of the saints will still be in the flesh during at least part of this burning time seems possible. Their position in it, however, will differ from that of others, not so much in that they will be miraculously preserved (though it is distinctly promised that their bread and water shall be sure), but in the fact that, being instructed from God's Word, they will not feel the same anxiety and hopeless dread that will overspread the world. They will recognize the trouble as the preparation, according to God's plan, for blessing the whole world, and they will be cheered and comforted through it all. This is forcibly stated in Psa. 91; Isa. 33:2-14, 15-24.

(56) Thus comforted and blessed by the divine assurance, the first duty of the saints is to let the world see that in the midst of all the prevailing trouble and discontent, and even while they share the trouble and suffer under it, they are hopeful, cheerful and always rejoicing in view of the glorious outcome foretold in God's Word.

(57) The Apostle has written that "Godliness with *contentment* is great gain"; and though this has always been true, it will have double force in this Day of the Lord, when discontent is the chief ailment among all worldly classes. To these the saints should be a notable exception. There never was a time when dissatisfaction was so widespread; and yet there never was a time when men enjoyed so many favors and blessings. Wherever we look, whether into the palaces of the rich, replete with conveniences and splendors of which Solomon in all his glory knew almost nothing, or whether we look into the comfortable home of the thrifty and temperate wage-worker, with its evidences of

el vestuario para todos los que saldrán de sus tumbas progresivamente. Además, coloca el tiempo de angustia precisamente en un período en que será más beneficioso para la humanidad, en el amanecer del Milenio, cuando según lo dispuesto por Dios, y después de enseñarles la lección de su propia inhabilidad para a sí mismos gobernarse, Él que a todos redimió comenzará a derramar sus bendiciones sobre todos por medio de su régimen de hierro y con el pleno conocimiento y ayuda que los capacitará a ser restaurados a la perfección original y a la vida eterna.

El Deber y Privilegio de los Santos

(55) Una importante pregunta respecto al deber de los santos durante el tiempo de angustia, y su actitud hacia las dos clases oponentes. Sería posible que algunos de los miembros del Cristo estén aún en la carne durante parte de este "día de fuego." La posición de éstos, no obstante, diferirá de la de todos los demás, no tanto en el sentido de que serán milagrosamente preservados (aun cuando sí se les promete que no les faltará pan,) sino en el sentido de que estando instruidos por la Palabra de Dios, no sentirán la misma ansiedad ni el temor que sin duda tendrá el mundo. Ellos sabrán que esa angustia es la preparación, de acuerdo con el plan de Dios, para que el mundo sea bendecido, serán animados y confortados a través de ese tiempo angustioso. En Salmo 91 e Isaías 33:2-14, 15-24, lo muestran enfáticamente.

(56) De tal manera confortados y bendecidos por las consoladoras promesas del libro divino, el principal deber de los santos es el de mostrar al mundo que, aun en medio de la angustia y descontento general, y aun participando en los sufrimientos resultantes, ellos no obstante se encuentran llenos de regocijo y esperanza, teniendo en perspectiva el glorioso resultado predicho en la Palabra.

(57) "Ganancia grande es la piedad con *contentamiento*," escribió el Apóstol. Esto, que siempre ha sido verdadero, tendrá más sentido y fuerza en el Día del Señor, cuando el descontento es la dolencia principal que aqueja a todas las clases mundanas. Los santos deberían ser una notoria excepción. Jamás se ha visto una época en que el descontento haya reinado de igual manera a pesar de que nunca los hombres han gozado de tantas bendiciones y favores. Donde quiera que dirigimos la mirada, ya sea a los palacios de los ricos ostentando toda clase de comodidades y suntuosidades en las que Salomón, a pesar de todo su esplendor, ni siquiera soñó, o bien que observemos el cómodo hogar del sobrio y económico obrero, en el que se traslucen evidencias de buen gusto, comodidad, y, pudiera decirse, lujo, vemos que en lo referente a variedad y

taste, comfort, art and luxury, we see that in every way the present exceeds in bountiful supply every other period since the creation, many-fold; and yet the people are *unhappy* and discontented. The fact is that the desires of a selfish, depraved heart know no bounds. Selfishness has so taken possession of all, that, as we look out, we see the whole world madly pushing and driving and clutching after wealth. A few only being successful, the remainder are envious and soured because they are not the fortunate ones, and all are discontented and miserable—more so than in any former time.

(58) But the saint should take no part in that struggle. His consecration vow was that he would strive and grasp and run for a higher, a heavenly prize, and hence he is weaned from earthly ambitions, and labors not for earthly things, except to provide things *decent* and *needful*; for he is giving heed to the course and example of the Master and the apostles.

(59) Therefore they have *contentment* with their godliness, not because they have no ambition, but because their ambition is turned heavenward and absorbed in the effort to lay up treasure in heaven and to be rich toward God; in view of which, and of their knowledge of God's plans revealed in his Word, they are content with whatever of an earthly sort God may provide. These can joyfully sing:

"Content, whatever lot I see,

Since 'tis God's hand that leadeth me."

(60) But alas! not all of God's children occupy this position. Many have fallen into the discontent prevalent in the world, and are robbing themselves of the enjoyments of life because they have left the Lord's footsteps and are casting their lot and taking their portion with the world—*seeking* earthly things whether attaining them or not, sharing the world's discontent, and failing to realize the contentment and peace which the world can neither give nor take away.

(61) We urge the saints, therefore, to abandon the strife of greed and vainglory and its discontent, and to strive for the higher riches and the peace they do afford. We would remind them of the Apostle's words:

(62) "Godliness with contentment is great gain; for we brought nothing into this world, and it is certain we can carry nothing out. And having [*needful*] food and raiment, let us therewith be content. But they that will [to] be rich [whether they succeed or not] fall into temptation and a snare, and into many foolish and hurtful lusts which *drown* [sink] men in ruin

abundancia de comodidades, el tiempo presente supera en gran manera a todo otro período desde la creación. A pesar de todo, la gente está descontenta e *infeliz*. Es un hecho que los deseos de un corazón depravado y egoísta no conocen límites. Hasta tal grado se ha posesionado de todos el egoísmo, que cuando miramos alrededor vemos al mundo entero haciendo esfuerzos irrazonables por tener más riqueza. Solamente unos pocos logran la meta de sus anhelos, los demás se sienten llenos de envidia, y más descontentos e infelices que en tiempos anteriores.

(58) Pero los santos no deberían tomar parte en esa lucha. Su voto de consagración tiene por mira el correr, desear y obtener de algo muy superior, un premio celestial. Esa es la razón por la cual todo el que ha hecho semejante voto se aleja de toda ambición terrenal y no se esfuerza por cosas terrenales excepto en lo que respecta a proveer lo *necesario* y *decente*. Si prestan atención al comportamiento y al ejemplo del Maestro y de los Apóstoles, no podrán proceder de otra manera.

(59) Siendo esto así, además de su piedad están contentos, no porque carezcan de ambiciones, sino porque las han dirigido hacia arriba y se encuentran absortos en la tarea de hacerse tesoros en el cielo, queriendo ser ricos a los ojos de Dios. Por este motivo, y debido al conocimiento que tienen de los planes del Creador, según se revelan en su Palabra, los santos se sienten contentos no importa cuán poco de las cosas terrenales Dios les permita poseer. Estos pueden alegremente cantar

"Cualquiera que mi suerte sea,
yo sé que Dios me pastorea."

(60) Mas no todos los hijos de Dios disfrutan de tal condición. Muchos han sido contagiados por el descontento dominante en el mundo y se privan de los gozos de la vida, todo porque han dejado a un lado las huellas del Señor para dirigir sus pasos hacia el mundo y *buscar* las cosas terrenales, más de las veces sin lograrlas obtener. De esta manera participan del descontento general y dejan de sentir esa paz y satisfacción que el mundo no puede dar ni logra arrebatar.

(61) Suplicamos a los santos a que abandonen el deseo de codicia, vanagloria y descontento, y que luchen por las riquezas superiores y la paz que ellas suministran.

(62) "Mas en verdad, es grande ganancia la piedad unida a un espíritu contento; porque nada trajimos al mundo, ni tampoco podremos sacar cosa alguna. Teniendo [*necesitados*] pues con qué alimentarnos y cubrirnos, estemos contentos con esto. Empero, los que desean ser ricos [ya sea que lo logren o no], caen en una tentación y un lazo, y en muchas concupiscencias necias y perniciosas, que *anegan* [hunden] a los hombres en destrucción y perdición. Porque raíz de muchos males es el amor al dinero [tanto de

and destruction. For a root of all vices is the love of money [whether in rich or poor], which some being *eager for* were led away from the faith and pierced themselves through with many pangs. But thou, O man of God, flee from these, and be pursuing righteousness, godliness, faith, love, endurance, meekness; be contesting in the *noble contest* of the faith, lay hold on everlasting life, unto which thou wast called and didst make a noble covenant." 1 Tim. 6:6-12

(63) If the example of the saints is thus one of contentment and joyful anticipation, and a cheerful submission to present trials in sure hope of the good time coming, such living examples alone are valuable lessons for the world. And in addition to the example, the counsel of the saints to those about them should be in harmony with their faith. It should be of the nature of ointment and healing balm. Advantage should be taken of circumstances to point the world to the good time coming, to preach to them the coming Kingdom of God, and to show the real cause of present troubles, and the only remedy. Luke 3:14; Heb. 13:5; Phil. 4:11

(64) The poor world groans, not only under its real, but also under its fancied ills, and especially under the discontent of selfishness, pride and ambitions which fret and worry men because they cannot fully satisfy them. Hence, while we can see both sides of the question, let us counsel those willing to hear to contentment with what they have, and to patient waiting until God in his due time and way brings to them the many blessings which his love and wisdom have provided.

(65) By probing and inflaming either real or fancied wounds and wrongs, we would do injury to those we should be helping and blessing, thus spreading their discontent, and hence their trouble. But by fulfilling our mission, preaching the good tidings of the *ransom* given for ALL, and the consequent *blessings* to come to ALL, we shall be true heralds of the kingdom—its ambassadors of peace. Thus it is written, "How beautiful upon the mountains [kingdoms] are the feet of him [the last members of the body of Christ] that bringeth good tidings, that publisheth peace, that bringeth good tidings of good." Isa. 52:7

(66) The troubles of this "Day of Jehovah" will give opportunity for preaching the good tidings of coming good, such as is seldom afforded, and blessed are they who will follow the footsteps of the Master, and be the good Samaritans binding up the wounds and pouring in the oil and wine of comfort and cheer. The

parte de los ricos como de los pobres]; al que *aspirando* algunos, se han desviado de la fe y a sí mismos se han traspasado con muchos dolores. ¡Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas y sigue tras la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre! Pelea la *buena pelea* de la fe; echa mano de la vida eterna, a la cual has sido llamado y has hecho un noble pacto." 1 Ti. 6:6-12

(63) Si el ejemplo de los santos es uno de contentamiento, anticipación gozosa y una alegre sumisión a las pruebas present alimentados por la inquebrantable esperanza del glorioso tiempo venidero, su conducta serviría de inspiración y ayuda para el mundo. Además del ejemplo, los consejos que los santos den a sus familiares y amigos deberían ser en armonía con su fe. Su influencia debe ser cual bálsamo calmante y amortiguador de penas. Ninguna oportunidad debería desaprovecharse para decirle a todos del glorioso tiempo venidero, mostrándoles la causa real de la angustia y el único remedio. Lu. 3:14 Heb. 13:5; Fil. 4:11

(64) La pobre humanidad gime bajo el peso no solo de sus dolencias reales, sino también de las imaginarias, y especialmente, a causa del descontento engendrado por el egoísmo no satisfecho, por el orgullo y la ambición desmedida, todo lo cual aflige y atormenta. Por lo tanto, comprendiendo nosotros esta situación, nos concierne aconsejar a cuantos presten oído, que se contenten con sus haberes, esperando pacientemente el tiempo que Dios ha designado para extender, aun hasta ellos, las múltiples bendiciones provistas por su amor y su sabiduría.

(65) Si nos ponemos a sondear e inflamar las heridas, reales o imaginarias, sólo causaremos un perjuicio a los que deberíamos ayudar y bendecir, y por consiguiente, aumentaríamos su descontento añadiendo a sus sufrimientos. Por el contrario, si cumplimos nuestra misión de predicar las buenas nuevas de un *rescate* dado a favor de TODOS, y la correspondiente *bendición* que a TODOS se han de proporcionar, seremos heraldos del Reino—sus embajadores de paz. Como está escrito: "Cuán hermosos sobre las montañas [reinos] son los pies [los últimos miembros del cuerpo de Cristo], del que trae buenas nuevas, que publica la paz, que trae buenas nuevas de gozo." Is. 52:7

(66) Las angustias de este "Día de Jehová" darán oportunidades maravillosas para proclamar la verdad como nunca se han presentado, y benditos sean los que siguen en las huellas del Mesías y sean como el buen samaritano que venda las heridas y vierte el aceite de consuelo y el vino de la alegría. A ellos se les asegura que su obra no es en vano, puesto que cuando los juicios de Dios estén sobre la tierra, los habitantes del mundo *aprenderán* la justicia. Is. 26:9

assurance given such is that their labor is not in vain; for when the judgments of the Lord are in the earth, the inhabitants of the world *will learn* righteousness. Isa. 26:9

(67) The sympathy of the Lord's children, like that of their heavenly Father, must be largely in harmony with the groaning creation, striving for any deliverance from bondage; although they should, like him, remember and sympathize with those of the opposing classes whose desires are to be just and generous, but whose efforts are beset and hindered, not only by the weaknesses of their fallen nature, but also by their surroundings in life, and their association with and dependence upon others. But the Lord's children should have no sympathy with the arrogant, insatiate desires and endeavors of any class. Their utterances should be calm and moderate, and always for peace where principle is not at stake. They should remember that this is the Lord's battle, and that so far as politics or social questions are concerned, they have no real solution other than that predicted in the Word of God. The duty of the consecrated, therefore, is first of all to see that they are not in the way of Jehovah's chariot, and then to "stand still and see the salvation of God," in the sense of realizing that it is no part of their work to share in the struggle, but that it is the Lord's doing, through other agencies. Regardless of all such things, they should press along the line of their own mission, proclaiming the heavenly kingdom at hand as the only remedy for all classes, and their only hope.

(67) Como la del Padre Celestial, así también la simpatía de sus hijos en su mayor parte debe inclinarse hacia los legítimos deseos de la gimiente creación, luchando para que de alguna manera sacudir el yugo opresor, sin embargo, así como Él, deben recordar con compasión y simpatía a aquellos de entre la clase opresora que desean ser justos y generosos, pero cuyos esfuerzos son estorbados tanto por las debilidades de su naturaleza caída como a causa del medio ambiente, dependencia y asociación. El pueblo del Señor no debe abrigar simpatía alguna hacia los deseos y esfuerzos arrogantes e insaciables de cualquiera de estas clases. Sus palabras deben ser llenas de calma y promotoras de paz, a no ser que se ataque un principio. Deben recordar que la batalla es del Señor y que tanto la política como los asuntos sociales no tienen solución definitiva alguna, aparte de la predicha en la Palabra de Dios. Por lo tanto, el primordial deber de los consagrados es el de estar alerta y no caer bajo la carruaje de Jehová, pero en vez, "estar en pie y ver su salvación," en el sentido de claramente comprender que no tienen parte alguna en la contienda porque esta es la obra de Jehová que se lleva a cabo por otros conductos. Sin detenerse en esas cosas deben avanzar en el desempeño de la misión a ellos conferida, proclamando el reino celestial que está a las puertas, como la única esperanza para todas las clases, y el sólo remedio para esta dolencia universal.

Estudio 16
Study 16

PENSAMIENTOS CONCLUYENTES

CONCLUDING THOUGHTS

Nuestro deber hacia la Verdad — Su Costo — Su Valor — Su Beneficio

Our Duty Toward the Truth — Its Cost, Its Value, Its Profit.

(1) IN THE preceding chapters we have seen that both the light of nature and that of revelation clearly demonstrate the fact that an intelligent, wise, almighty and righteous God is the Creator of all things, and that he is the supreme and rightful Lord of all; that all things animate and inanimate are subject to his control; and that the Bible is the revelation of his character and plans so far as he is pleased to disclose them to men. From it we have learned that though evil now predominates among some of his creatures, it exists for only a limited time and to a limited extent, and by his permission, for wise ends which he has in view. We have also learned that though darkness now covers the earth, and gross darkness the people, yet God's light will in due time dispel all the darkness, and the whole earth will be filled with his glory.

(2) We have seen that his great plan is one that has required ages for its accomplishment thus far, and that yet another age will be required to complete it; and that during all the dark ages of the past, when God seemed to have almost forgotten his creatures, his plan for their future blessing has been silently but grandly working out, though during all those ages the mysteries of his plan have been wisely hidden from men. We have also seen that the day or age which is now about to dawn upon the world is to be the day of the world's judgment or trial, and that all previous preparation has been for the purpose of giving mankind in general as favorable an opportunity as possible, when, *as individuals*, they will be placed on trial for eternal life. The long period of six thousand years has greatly multiplied the race, and their buffetings and sufferings under the dominion of evil have given them an experience which will be greatly to their advantage when they are brought to judgment. And though the race as a whole has been permitted thus to suffer for six thousand years, yet as individuals they have run their course in a few brief years.

(1) En los capítulos precedentes hemos visto que tanto la luz de la naturaleza como la de la revelación, demuestran claramente el hecho de que un Dios sabio, justo y todopoderoso es el de todos, que tanto los seres animados como las cosas, Creador de todas las cosas y que Él es el Señor supremo y legítimo, y que todas las cosas, animadas e inanimadas, están sujetas a su poder, y que la Biblia es la revelación de su carácter y de sus planes hasta el grado que Él se ha complacido en manifestárnoslos. En ella hemos sido informados de que, a pesar de predominar ahora el mal entre algunas de sus criaturas, es solo por un tiempo limitado, hasta cierto punto con permiso suyo, y a causa de sabios propósitos que Él tiene en perspectiva. Nos hemos dado cuenta también de que, a pesar de estar ahora la tierra cubierta de oscuridad y de densas tinieblas las naciones, a su debido tiempo la luz de Dios disipará toda oscuridad, y la tierra entera será llena de su gloria.

(2) Hemos visto que este gran plan, para alcanzar el estado de progreso en que se encuentra, ha requerido varias edades, y que aún se necesita otra edad para completarse; que durante todas las edades pasadas, cuando parecía que Dios se había olvidado de sus criaturas, el plan para su bendición futura se estaba llevando a cabo silenciosa pero grandiosamente, aun cuando, sabiamente, los misterios de su plan fueron ocultados a los hombres durante esas edades. También hemos visto que el día o edad que está para amanecer sobre todos, va a ser el día de juicio o prueba para el mundo, y que toda preparación previa ha sido con el propósito de dar a la humanidad en general una oportunidad tan favorable como sea posible, cuando *individualmente* sean sometidos a prueba por la vida eterna. El largo periodo de seis mil años ha multiplicado la raza en gran manera, y sus penas y sufrimientos, bajo el dominio del mal, les ha proporcionado una valiosa experiencia que podrán utilizar cuando sean puestos a juicio. A pesar de que a la raza en general se le ha permitido sufrir de esta manera durante seis mil años, sin embargo, como individuos, ellos han vivido en un corto espacio de tiempo.

(3) We have seen that while the race was undergoing this necessary discipline, in due time God sent his Son to redeem them; and that while the mass of mankind did not recognize the Redeemer in his humiliation, and would not believe that the Lord's Anointed would *thus* come to their rescue, yet from among those whose hearts were toward God, and who believed his promises, God has been, during these ages past, selecting two companies to receive the honors of his kingdom—the honors of sharing in the execution of the divine plan. These two select companies, we have seen, are to constitute the two phases of the Kingdom of God. And from the prophets we learn that this kingdom is soon to be established in the earth; that under its wise and just administration all the families of the earth will be blessed with a most favorable opportunity to prove themselves worthy of everlasting life; that as the result of their redemption by the precious blood of Christ, a grand highway of holiness will be cast up; that the ransomed of the Lord (all mankind—Heb. 2:9) may walk in it; that it will be a public thoroughfare made comparatively easy for all who earnestly desire to become pure, holy; and that all the stumbling-stones will be gathered out, and all the snares, allurements and pitfalls removed, and blessed will all those be who go up thereon to perfection and everlasting life.

(4) It is manifest that this judgment, or rulership, cannot begin until Christ, whom Jehovah hath appointed to be the Judge or Ruler of the world, has come again—not again in humiliation, but in power and great glory: not again to redeem the world, but to judge [rule] the world in righteousness. A trial can in no case proceed until the judge is on the bench and the court is in session at the appointed time, though before that time there may be a great preparatory work. Then shall the King sit upon the throne of his glory, and before him shall be gathered all nations, and he shall judge them during that age by their works, opening to them the books of the Scriptures and filling the earth with the knowledge of the Lord. And by their conduct under all that favor and assistance, he shall decide who of them are worthy of life everlasting in the ages of glory and joy to follow. Matt. 25:31; Rev. 20:11-13

(5) Thus we have seen that the second advent of Messiah, to set up his kingdom in the earth, is an event in which all classes of men may have hope, an event which, when fully understood, will bring joy and gladness to all hearts. It is the day when the Lord's "little flock"

(3) Hemos visto que mientras la raza sufría esta disciplina necesaria, a su debido tiempo Dios mandó a su Hijo para redimirla; y que mientras la gran mayoría de la humanidad no reconoció al Redentor en su humillación, y no quisieron creer que el Ungido del Señor *había venido* de tal manera a librarla, no obstante, de entre aquellos cuyos corazones estaban inclinados hacia Dios y que creían en sus promesas, Él ha estado escogiendo durante esas edades pasadas dos clases que han de recibir los honores de su reino y el honor de tomar parte en la ejecución del plan divino. Hemos visto que estas dos compañías selectas constituirán las dos fases del Reino de Dios. Y por medio de los Profetas nos enteramos de que este reino pronto será establecido sobre la tierra; que bajo su sabia y justa administración serán bendecidas todas las familias de la tierra con una oportunidad favorable para que prueben ser dignos de la vida eterna. Que como resultado de su redención por medio de la preciosa sangre de Cristo, se levantará una calzada de santidad para que por ella puedan ir los rescatados del Señor (toda la humanidad Heb. 2:9), que esta calzada será un camino público, y, comparativamente, de fácil acceso para todos los que ardientemente deseen revestirse de pureza y santidad; y por último, que las asechanzas, las seducciones y los lazos serán removidos y que los caminantes en esa calzada serán bendecidos y alcanzarán la perfección y la vida eterna.

(4) Es evidente que este juicio o gobierno no comenzará sino hasta que Cristo, quien ha sido nombrado por Jehová para ser el Juez o Gobernante del mundo, haya venido la segunda vez, —no en estado de humillación, sino con gran poder y gloria; no para redimir nuevamente al mundo, sino para juzgarlo (gobernarlo) en justicia. Aun cuando de antemano puedan hacerse muchos preparativos para ello, a un proceso no puede dársele comienzo hasta que el juez esté presente y la corte en sesión a la hora señalada. Entonces el Rey se sentará sobre el trono de su gloria, y ante Él se reunirán todas las naciones, y Él los juzgará durante esa edad por sus obras, abriendo ante ellos los libros (de la Biblia) y llenando la tierra con el conocimiento de Jehová. Por medio de la conducta que observen bajo toda esa gracia y ayuda, Él decidirá quiénes son dignos de la vida eterna en las edades de gloria y alegría que vendrán a continuación. Mat. 25:31; Ap. 20:11-13

(5) Así, hemos visto que la segunda venida del Mesías para establecer su reino sobre la tierra es un acontecimiento en el cual todos pueden tener esperanza; es un suceso que, al comprenderse claramente, llenará todos los corazones de gozo y alegría. Es el día de regocijo para "el pequeño rebaño" de santos consagrados. Es el gran día cuando llena de gozo, la virgen desposada, la Iglesia, vendrá a ser la Esposa del Cordero; cuando ella, apoyándose en el brazo de

of consecrated saints has the greatest cause for rejoicing. It is the glad day when the espoused virgin Church with joy becomes the Bride, the Lamb's wife; when she comes up out of the wilderness leaning upon the arm of her Beloved, and enters into his glorious inheritance. It is the day when the true Church, glorified with its Head, will be endued with divine authority and power, and will begin the great work for the world, the result of which will be the complete restitution of all things. And it will be a glad day for the world when the great adversary is bound, when the fetters that have held the race for six thousand years are broken, and when the knowledge of the Lord fills the whole earth as the waters cover the sea.

(6) A knowledge of these things, and the evidences that they are nigh, even at the door, should have a powerful influence upon all, but especially upon the consecrated children of God, who are seeking the prize of the divine nature. We urge such, while they lift up their heads and rejoice, knowing that their redemption draweth nigh, to lay aside every weight and hindrance, and to run patiently the race in which they have started. Look away from self and its unavoidable weaknesses and imperfections, knowing that all such weaknesses are covered fully by the merits of the ransom given by Christ Jesus our Lord, and that your sacrifices and self-denials are acceptable to God through our Redeemer and Lord—and thus only. Let us remember that the strength sufficient which God has promised us, and by use of which we can be "overcomers," is provided in his Word. It is a strength derived from a *knowledge* of his character and plans, and of the conditions upon which we may share in them. Thus Peter expresses it, saying, "Grace and peace be multiplied unto you *through the knowledge* of God, and of Jesus Christ our Lord, according as his divine power hath given unto us all things that pertain unto life and godliness, *through the knowledge* of him who hath called us to glory and virtue; whereby are given unto us exceeding great and precious promises, that BY THESE ye might be partakers of the divine nature." 2 Pet. 1:2-4

(7) But to obtain this knowledge and this strength, which God thus proposes to supply to each runner for the heavenly prize, will surely test the sincerity of your consecration vows. You have consecrated all your time, all your talents, to the Lord; now the question is, How much of it are you giving? Are you still willing, according to your covenant of consecration, to give up all?—to give up your own plans and methods,

su Amado, saldrá de su condición solitaria e irá a tomar posesión de su gloriosa herencia. Es el día cuando la verdadera Iglesia glorificada con su Cabeza, será investida de poder y autoridad divinos, y empezará la grandiosa obra en beneficio del mundo, cuyo resultado será la completa restauración de todas las cosas. Y también para la pobre humanidad será un día de regocijo, en el cual su gran adversario será atado; cuando, serán rotas las ligaduras que por seis mil años los han mantenido prisioneros, y cuando el conocimiento de Jehová llenará toda la tierra como las aguas cubren la mar.

(6) El conocimiento de estas cosas, y la certeza de que están muy cercanas, a la misma puerta, debería ejercer una influencia poderosa sobre todos, especialmente sobre los hijos consagrados de Dios, que buscan el premio de la naturaleza divina. A estos, mientras levantan sus cabezas y se regocian al saber que su redención se acerca, rogamos que pongan a un lado toda carga e impedimento, y que corran con paciencia la carrera comenzada, olvidándose de sí mismos y de sus debilidades e imperfecciones, sabiendo que todas ellas por completo están cubiertas con los méritos del rescate dado por Cristo Jesús nuestro Señor, y sabiendo que sus sacrificios y actos de abnegación son gratos a Dios, solamente por medio de nuestro Señor y Redentor. Recordemos que la fortaleza necesaria que Dios nos ha prometido y por medio de la cual podremos llegar a ser "vencedores" está provista en su Palabra. Es una fortaleza que se deriva del *conocimiento* de su carácter y de sus planes, y de las condiciones que tenemos para participar en ellos. Pedro lo expresa diciendo: "¡Gracia y paz os sean multiplicadas *en el conocimiento* de Dios y de Jesús nuestro Señor! así como su divino poder nos ha dado todas las cosas pertenecientes a la vida y a la piedad *por medio del conocimiento* de Aquel que nos ha llamado en virtud de su gloria y poder; a causa de las cuales nos han sido dadas muy grandes y preciosas promesas para que POR MEDIO DE ESTAS llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina." 2 Pe. 1:2-4

(7) Pero para obtener el conocimiento y la fortaleza que Dios está dispuesto a proporcionar a todo el que vaya en pos del premio celestial, se pondrá a prueba la sinceridad de nuestros votos de consagración. Si habéis consagrado al Señor todo vuestro tiempo y todas vuestras aptitudes, ahora le cuestión es: ¿Cuánto le estás dando? ¿Aún quieres, de acuerdo con tu pacto de consagración, abandonarlo todo—tus planes y métodos, tus teorías y las teorías de otros - para en cambio aceptar el plan de Dios, su tiempo y su manera para llevar a cabo esta grandiosa obra? ¿Quieres hacer esto aun a costa de las amistades terrenales y de los lazos sociales? Del tiempo que podrías emplear en otros asuntos, ¿quieres dedicar parte a la investigación de estos gloriosos

and the theories of yourselves and others, to accept of God's plan and way and time of doing his great work? Are you willing to do this at the cost of earthly friendships and social ties? And are you willing to give up time from other things for the investigation of these glorious themes so heart-cheering to the truly consecrated, with the certain knowledge that it will cost you this self-denial? If all is not consecrated, or if you only half meant it when you gave all to the Lord, then you will begrudge the time and effort needful to search his Word as for hid treasure, to obtain thus the strength needful for all the trials of faith incident to the present (the dawn of the Millennium) above other times.

(8) But think not that the giving will end with the giving of the needful time and energy to this study: it will not. The sincerity of your sacrifice of self will be tested in full, and will prove you either worthy or unworthy of membership in that "little flock," the overcoming Church, which will receive the honors of the kingdom. If you give diligence to the Word of God, and receive its truths into a good, honest, consecrated heart, it will beget in you such a love for God and his plan, and such a desire to tell the good tidings, to preach the gospel, that it will become the all-absorbing theme of life thereafter; and this will not only separate you from the world and from many nominal Christians, *in spirit*, but it will lead to separation from such entirely. They will think you peculiar and separate you from their company, and you will be despised and counted a fool for Christ's sake; because they know us not, even as they knew not the Lord. 2 Co. 4:8-10; Luke 6:22; 1 John 3:1; 1 Cor. 3:18

(9) Are you willing to follow on to know the Lord through evil and through good report? Are you willing to forsake all, to follow as he may lead you by his Word?—to ignore the wishes of friends, as well as your own desires? It is hoped that many of the consecrated who read this volume may by it be so quickened to fresh zeal and fervency of spirit, through a clearer apprehension of the divine plan, that they will be able to say, "By the grace of God, I will follow on to know and to serve the Lord, whatever may be the sacrifice involved." Like the noble Bereans (Acts 17:11), let such studiously set themselves to prove what has been presented in the foregoing pages. Prove it, not by the conflicting traditions and creeds of men, but by the only correct and divinely authorized standard—God's own Word. It is to facilitate

temas que tanto alientan el corazón de los verdaderamente consagrados a pesar de saber que te costará ciertas privaciones? Si no haz consagrado todo, o si al hacerlo pensaste llevarlo a cabo a medias, no sentirás placer para dedicar el tiempo y el esfuerzo necesario para diligentemente escudriñar su Palabra como quien busca por un tesoro escondido, para así ganar la fortaleza necesaria para sobrellevar todas las pruebas de fe en este tiempo presente (la aurora del Milenio), que superan a las de todo otro tiempo.

(8) Mas no creas que la ofrenda terminará al dedicar el tiempo y la energía necesarios para este estudio; algo más se requiere. Se pondrá a prueba la sinceridad de tu propio sacrificio, para saber si eres digno o indigno de ser miembros de ese "pequeño rebaño," la Iglesia vencedora, que recibirá los honores del reino. Si te das a la Palabra de Dios diligentemente, y si recibes sus verdades en un corazón noble, sincero y consagrado, engendrará en ustedes tal amor para Dios y para su plan, y tal deseo de proclamar las buenas nuevas, que será tu único tema, el tema que absorberá, el resto de tu vida. Y esto, te separará en *espíritu* del mundo y de muchos cristianos nominales. Los crearán singulares y se alejarán de su compañía, serán despreciados y considerados como insensatos a causa de Cristo, puesto que ellos no nos conocen, así como tampoco conocieron al Señor. 2 Co. 4:8-10; Lu. 6.22; 1 Juan 3:1; 1 Co. 3:18

(9) ¿Quereis seguir conociendo al Señor aun a través de buena o mala fama? ¿Quieres abandonarlo todo y seguir por donde quiera que Él los guíe con su Palabra? ¿Dejar de satisfacer los deseos de sus amigos y nuestros mismos anhelos? Esperamos que muchos de los consagrados en cuyas manos ha de llegar este volumen pudiendo decir: "Por la gracia de Dios, seguiremos conociendo y sirviendo al Señor, sin retroceder ante las cosas que este sacrificio implique." Que estos se dediquen con constancia a probar lo que se ha presentado en las páginas anteriores, como lo hicieron los nobles discípulos en Berea. (He. 17:11) Que lo prueben, no por medio de los credos de los hombres, sino con el único inequívoco y divino fundamento en el cual toda fe debe basarse—la Palabra del mismo Dios. Con el fin de facilitar tal investigación es que hemos citado muchos textos de la Biblia.

(10) Será inútil tratar de armonizar el plan divino demostrado aquí con muchas de las ideas previamente sostenidas, y que se tenían por bíblicas, aun cuando nunca fueron probadas como tales. Se observará que el plan divino está completo y en armonía consigo mismo en cada una de sus partes, y que está en perfecto acuerdo con el carácter que las Escrituras atribuyen a su gran Autor. Ésta es una maravillosa demostración de sabiduría, justicia, amor y poder. Lleva consigo las evidencias de un designo

such investigation that we have cited so many scriptures.

(10) It will be useless to attempt to harmonize the divine plan herein set forth with many of the ideas previously held and supposed to be Scriptural, yet not proved so. It will be observed that the divine plan is complete and harmonious with itself in every part, and that it is in perfect harmony with the character which the Scriptures ascribe to its great Author. It is a marvelous display of wisdom, justice, love and power. It carries with it its own evidence of superhuman design, being beyond the power of human invention, and almost beyond the power of human comprehension.

(11) Doubtless questions will arise on various points inquiring for solution according to the plan herein presented. Careful, thoughtful Bible study will settle many of these at once; and to all we can confidently say, No question which you can raise need go without a sufficient answer, fully in harmony with the views herein presented. Succeeding volumes elaborate the various branches of this one plan, disclosing at every step that matchless harmony of which the *truth* alone can boast. And be it known that no other system of theology even claims, or has ever attempted, to harmonize in itself *every* statement of the Bible; yet nothing short of this we can claim for these views. This harmony not only with the Bible, but with the divine character and with sanctified common sense, must have arrested the attention of the conscientious reader already, and filled him with awe, as well as with hope and confidence. It is marvelous indeed, yet just what we should expect of the TRUTH, and of God's infinitely wise and beneficent plan.

(12) And while the Bible is thus opening up from this standpoint, and disclosing wondrous things (Psa. 119:18), the light of the present day upon the various creeds and traditions of men is affecting them in an opposite manner. They are being recognized even by their worshipers as imperfect and deformed, and hence they are being measurably ignored; and though still subscribed to, they are seldom elaborated, for very shame. And the shame attaching to these human creeds and traditions is spreading to the Bible, which is supposed to uphold these deformities of thought as of divine origin. Hence the freedom with which the various advanced thinkers, so-called, are beginning to deny various parts of the Bible not congenial to their views. How striking, then, the providence of God, which at this very time opens before his children this truly glorious and harmonious plan—a plan

sobrehumano, sobrepasando el poder de la inventiva humana, y casi fuera del alcance del entendimiento humano.

(11) No cabe duda que habrán preguntas acerca de varios puntos, en demanda de una solución de acuerdo con el plan aquí presentado. Un cuidadoso estudio de la Biblia solucionará inmediatamente muchas de estas preguntas, y confiadamente podemos decir a cada uno: Ninguna pregunta quedará sin una respuesta satisfactoria y en completa armonía con lo que se ha presentado en este libro. Los volúmenes subsecuentes tratarán de las diferentes ramificaciones de este plan, exhibiendo a cada paso una completa armonía de que sólo la *verdad* puede jactarse. Y sépase que ningún otro sistema de teología pretende o ha intentado armonizar consigo mismo *todo* lo que la Biblia nos enseña; sin embargo, nada menos que eso pretendemos de las opiniones expuestas aquí. Esta armonía, no tan solo con la Biblia, sino también con el carácter de Dios y con el sentido común santificado, sin duda alguna habrá cautivado la atención del lector, llenándolo de asombro al mismo tiempo que de esperanza, y de una confianza absoluta. Ciertamente que es maravilloso, pero es precisamente lo que pudiéramos esperar de LA VERDAD y del infinitamente sabio y benéfico plan de Dios.

(12) Y mientras que la Biblia se está dando a conocer bajo este punto de vista y continúa poniendo a la vista cosas maravillosas (Sal. 119:18), la luz del presente día, al resplandecer sobre los diferentes credos y las tradiciones de los hombres, produce en ellos un efecto contrario. Hasta sus mismos seguidores los reconocen como deformes e imperfectos y, por lo tanto, en gran manera los ignoran; y a pesar de que todavía apoyan estos credos, les produce tanta vergüenza que muy rara vez se comprometen con ellos. Y muchos extienden esa vergüenza hasta la Biblia, creyendo que apoya los credos y las tradiciones humanas, y que ella sostiene semejantes deformidades de pensamiento como de origen divino. Como consecuencia, vemos la libertad con la cual varios de los tan llamados pensadores avanzados principian a negar ciertas partes de la Biblia que no conjugan con su punto de vista. ¡Cuán sorprendente pues, la providencia divina, la que al mismo tiempo abre ante nuestros ojos este plan verdaderamente glorioso y lleno de armonía—un plan que no rechaza la Biblia en ninguna de sus partes, sino que reúnen todas ellas en armonía perfecta. La verdad, cuando en sazón, se torna en *alimento* para suministrar a la familia de la fe con el objeto de que ésta pueda avanzar y crecer. (Mat. 24:45) Al darse cuenta del carácter de la verdad, quienquiera que entra en contacto con ella, adquiere una responsabilidad para con ella. O bien se recibe y se obra en conformidad con ella, o se rechaza y se desprecia. El pasarla por alto no nos libra de

that rejects not one, but harmonizes every part and item of his Word. Truth, when due, becomes *meat* for the household of faith, that they may grow thereby. (Matt. 24:45) Whoever comes in contact with truth, realizing its character, has thereby a responsibility with reference to it. It must be either received and acted upon, or rejected and despised. To ignore it does not release from responsibility. If we accept it ourselves, we have a responsibility TOWARD IT also, because it is for ALL the household of faith; and each one receiving it becomes its debtor, and, if a faithful steward, must dispense it to the other members of the family of God. Let your light shine! If it again becomes darkness, how great will be the darkness. Lift up the light! Lift up a standard for the people!

~ ~ ~ ~

The Divine Weaving

"See the mystic Weaver sitting
High in heaven—His loom below.
Up and down the treadles go.
Takes, for web, the world's dark ages,
Takes, for woof, the kings and sages.
Takes the nobles and their pages,
Takes all stations and all stages.
Thrones are bobbins in His shuttle.
Armies make them scud and scuttle—
Web into the woof must flow:
Up and down the nations go!
At the Weaver's *will* they go!

"Calmly see the mystic Weaver
Throw His shuttle to and fro;
'Mid the noise and wild confusion,
Well the Weaver seems to know
What each motion, and commotion,
What each fusion, and confusion,
In the grand result will show!

responsabilidad. Si la aceptamos también nos ponemos bajo responsabilidad HACIA ELLA, puesto que es para TODA la familia de la fe; y cada uno que la recibe, es su deudor; y si quiere ser un fiel mayordomo, debe extenderla a los demás miembros de la familia de Dios. ¡Haced que vuestra luz brille! si esa luz se apaga y nuevamente quedáis en tinieblas, cuán grandes tinieblas serán.

¡Poned la luz en alto!
¡Izad un estandarte para el pueblo!

~ ~ ~ ~

"Glorious wonder! What a weaving!
To the *dull*, beyond believing.
Such no fabled ages know.
Only faith can see the mystery,
How, along the aisles of history,
Where the feet of sages go,
Loveliest to the fairest eyes,
Grand the mystic tapet lies!
Soft and smooth, and ever spreading,
As if made for angels' treading—
Tufted circles touching ever:
Every figure has its plaidings,
Brighter forms and softer shadings,
Each illumined—what a riddle!
From a cross that gems the middle.

"'Tis a saying—some reject it—
That its light is all reflected;
That the tapet's lines are given
By a Sun that shines in heaven!
'Tis believed—by all believing—
That great God, Himself, is weaving,
Bringing out the world's dark mystery,
In the light of faith and history;
And, as web and woof diminish,
Comes the grand and glorious finish,
When begin the Golden Ages,
Long foretold by seers and sages."

ÍNDICE DE LOS TEXTOS BÍBLICOS CITADOS DE ESTUDIOS DE LOS ESCRITURAS, SERIE I

[Los números de los página de las citas bíblicas se basan en el texto en español.
 El símbolo (^x) denota Escrituras citadas solo en español, y (^{xx}) denota Escrituras citadas solo en inglés.]
 [The Scripture citation page numbers are based on the Spanish text.
 The symbol (^x) denotes Scriptures cited only in Spanish, and (^{xx}) denotes Scripture cited only in English.]

Génesis [Ge.]	25:9, 13-23, 27-30 --- 38	2 Crónicas	50:5----- 112
Genesis [Gen.]	25:36, 37 ----- 39	2 Chronicles [2 Chron.]	72:7----- 53
1:26, 31----- 140	26:14-16 ----- 99	13:8 ----- 197	72:8----- 225
1:27----- 136	Números [Núm]	Nehemías [Neh.]	76:10 ----- 199
2:4 ----- 110	Numbers [Num.]	Nehemiah [Neb.]	77:18 ----- 136
2:9, 16, 17----- 166	11:16, 17, 24-30----- 36	2:17**----- 99	78:70, 71----- 197
2:17----- 111, 123	26:52-56 ----- 39	6:7----- 42	88:3----- 99
3:15----- 44, 78	Deuteronomio [Deut.]	Job/Job	89:32 ----- 240
3:22----- 95, 166	Deuteronomy [Deut.]	14:10, 21----- 166	91 ----- 269
5----- 127	1:15 ----- 36	38:7 ----- 176	94:13 ----- 99
5:1 ----- 160	1:16, 17----- 38	Salmos [Sal.]	97:2-6 ----- 257
7:13----- 176	1:17 ----- 37	Psalms [Psa.]	97:11 ----- 15
12:3----- 45	5:1-5 ----- 42	1:1----- 19	98:9----- 113
13:14-17----- 232	9:9-11----- 41	2:1-6, 10-12 ----- 215	107:26**----- 99
18:1, 2 ----- 146	12:19----- 40	2:8----- 245	107:39----- 99
18:18----- 45	14:27----- 40	2:8-12 ----- 203, 240	110:1 ----- 73
19:24----- 87	18:15----- 62	5:4----- 94	110:2-6----- 257
19:36-38----- 33	18:15, 19----- 45	8:4-8 ----- 153	110:5 ----- 246
22:18----- 45	22:10----- 39	8:5----- 140	112:6 ----- 231
26:4----- 45	24:14, 15 ----- 41	8:5, 6 ----- 196	119:18----- 277
38 ----- 33	25:4 ----- 39	8:5-8 ----- 140, 143	119:105 ----- 15
49:10 ----- 33	26:5 ----- 62	10:6 ----- 99	141:5**----- 99
49:28----- 62	28:1-14 ----- 99	11:5-7 ----- 240	149:8, 9 ----- 207
Éxodo [Ex.]	28:15-32 ----- 99	16:10 ----- 45	Proverbios [Prov.]
Exodus [Ex.]	30:19*----- 84	17:15 ----- 177	Proverbs [Prov.]
5:4-23 ----- 267	31:9-27 ----- 34	24:3, 4 ----- 238	4:18----- 15
12:30-33----- 267	31:10-13 ----- 39	25:14 ----- 136	14:34*----- 240
12:49----- 39	Josué / Joshua	27:5**----- 99	15:3----- 115
18:13-26----- 36	23:6-11, 12-16----- 99	30:5 ----- 7	Eclesiastés [Ec.]
19:17-25----- 42	Jueces / Judges	34:7 ----- 146	Ecclesiastes [Eccles.]
21:26, 27 ----- 41	3:9-11----- 113	34:13, 14----- 246	1:4 ----- 54
22:21-24----- 40	6:11-22 ----- 146	34:19 ----- 99	7:14----- 99
22:25----- 39	13:20----- 146	34:20 ----- 45	7:29----- 136
23:4, 5 ----- 39	1 Samuel [1 Sam.]	37:9 ----- 53	9:10----- 83, 166
23:9----- 40	8:6-22----- 37	37:35 ----- 53	11:3 ----- 83
23:12----- 39	10:19----- 99	39:11 ----- 166	12:14 ----- 115
24:12----- 41	15:3 ----- 88	41:1**----- 99	Isaías [Is.]
26:30----- 41	1 Reyes / 1 Kings	45:7 ----- 240	Isaiah [Isa.]
Levítico [Lev.]	18:4, 10, 17, 18 ----- 42	45:16 ----- 233	1:18----- 15, 45
Leviticus [Lev.]	18:40----- 42	46:1-5 ----- 257	1:19----- 53
1:1 ----- 41	19:10----- 42	46:6 ----- 257	1:26----- 233
19:13 ----- 41	1 Crónicas	46:6-10----- 257	2:3 ----- 203, 235
19:14 ----- 41	1 Chronicles	46:8-10----- 265	8:20----- 130
19:17----- 42	[1 Chron.]	48:2 ----- 234	11:9----- 58, 172, 240
19:32----- 41	16:16, 17 ----- 62	49:7, 15 ----- 136	13:1-11----- 258
19:33, 34 ----- 39, 40	16:31-34 ----- 117	49:14 ----- 46, 240	14:14 ----- 151
24:22----- 39	29:23----- 197	50:3 ----- 257	14:24-27 ----- 51

19:22-----	203	51:2-----	99	Sofonía [Sof.]	22:37-40-----	196
21:12-----	16	Lamentaciones [Lam.]		Zephaniah [Zeph.]	23:38-----	56, 178
26:9-----	271	Lamentations [Lam.]		1:7-9, 14-18-----	251	
28:17-----	240	1:21-----	99	2:2, 3-----	266	
28:21-----	47	Ezequiel [Eze.]		3:8, 9-----	252	
32:1-----	214	Ezekiel [Ezek.]		3: 9-----	265	
33:2-14, 15-24-----	269	7:10-19-----	251	Hageo [Hag.]		
35:1-6-----	128	11:19-----	265	Haggai [Hag.]		
35:8-----	171	16:48-54, 55-----	88	2:7-----	211	
35:8, 9-----	163	16:48-63-----	87	Zacarías [Zac.]		
35:9-----	172	18:4-----	101, 113	Zechariah [Zech.]		
35:10-----	173	21:25-27-----	197	1:15-----	99	
40:5-----	45	36:25, 36-----	265	9:11-----	88	
42:1-7-----	45	36:26-----	247	11:12-----	45	
42:7-----	19	37:11-14-----	85	14:1, 6, 7-----	47	
45:7-----	99	Daniel [Dan.]		14:9-----	241	
45:11, 12, 18-----	152	2:31-45-----	200	Malaquías [Mal.]		
45:17-----	52	2:35-----	207	Malachi [Mal.]		
46:9-11-----	51	2:37-43-----	200, 201	1:11-----	45	
49:6-----	45	2:44-----	208, 214, 245	3:1-3-----	255	
52:7-----	271	2:43, 44, 45-----	202	3:15-----	53, 204	
52:9-----	235	4:32-----	218	3:15, 18-----	172	
53:4-----	183	7:2-7-----	204	4:1-----	54, 254	
53:3-6-----	45	7:7, 8-----	205	4:2-----	167, 257	
53:8 9, 11-----	45	7:9, 13, 14, 22, 27--	246	San Mateo [Mat.]		
53:11-----	104	7:11, 12-----	206	Matthew [Matt.]		
53:12-----	45	7:13, 27-----	207	1:2-16-----	33	
55:8, 9-----	8	7:14, 17, 27-----	214	1:21-----	84	
55:11-----	76	7:27-----	225	3:2-----	217	
60:2, 3-----	14	9:24-27-----	178	3:16, 17-----	144	
61:1-----	88	9:26-----	45	4:9-----	199	
61:2-----	173, 246	10:6, 10, 15, 17-----	147	4:17-----	217	
62:10-----	172	10:13-----	147	5:35-----	234	
63:1-4-----	246	12:1-----	245	7:13, 14-----	163	
65:18-----	235	12:1, 4, 10-----	133	7:15-----	42	
65:20-----	114, 192	12:3-----	231	8:16, 17-----	183	
66:10-12-----	235	12:4, 1-----	268	8:22-----	119, 229	
Jeremías [Je.]		Oseas		10:5, 6-----	56, 77	
Jeremiah [Jer.]		Hosea [Hos.]		10:7-----	217	
3:17-----	235	6:1-----	203	10:26-----	240	
3:22, 23-----	203	14:4-----	203	11:23, 24-----	87	
16:19-----	45	Joel		12:40-----	47	
24:5-7-----	86	2:9-16-----	258	13:38, 39, 41, 49-----	189	
30:18-----	233	Amós/Amos		13:41-43-----	190	
31:28-----	86	3:2-----	77, 177	13:43-----	68, 257	
31:29, 30-----	86, 113	3:6-----	99	13:52-----	18	
31:29-34-----	265	Miqueas [Micah]		14:15-----	42	
31:31-----	112	5:2-----	45	15:2-9-----	43	
31:34-----	58, 171	Habacuc [Hab.]		15:24-----	56, 77	
32:40-42-----	86	Habakkuk [Hab.]		16:27-----	82	
33:6-16-----	86	2:1-3, 13, 14-----	47	19:30-----	232	
38:6-----	42	3:2-11-----	47	22:21-----	211	
48:16-----	99			22:37-39-----	247	

**San Marcos
[Mar.] Mark**

3:22-27-----	54
5:30-----	183
10:23-----	226
12:30, 31-----	35

San Lucas [Lu.]

Luke

2:1-----	201
2:10-----	82
2:10 11-----	84
2:32-----	45
3:14-----	271
3:15-----	217
3:17-----	182
3:22-----	178
3:23, 31, 33, 34-----	33
3:38-----	179
4:1, 18-----	178
4:19-----	173
4:43-----	217
6:19-----	183
6:22-----	276
8:1-----	217
8:10-----	101
9:2-----	217
10:27-----	107
12:32-----	57, 187, 218
12:42-----	18
12:47, 48-----	240
14:11-----	151
14:23-----	155
16:16-----	222, 232
17:20-30-----	219
17:26-----	47
17:29-----	87
19:10-----	142
19:11-----	217

19:11-15----- 225
 19:12----- 198
 19:44----- 63
 21:22----- 182
 21:24----- 198
 21:26----- 265
 21:34, 35----- 72
 22:29, 30----- 218
 24:21----- 63
 24:21, 25-27----- 218

San Juan [Juan]
John

1:9----- 82
 1:14----- 143
 1:18----- 229
 1:29----- 81, 125
 3----- 220
 3:5, 6----- 221
 3:6----- 146
 3:8----- 184
 3:13----- 223
 3:16----- 82
 3:17----- 203
 3:36----- 84
 5:22----- 109, 112
 5:26----- 149, 167
 5:28, 29----- 117
 5:44----- 170
 12:31----- 199
 14:3----- 71
 14:26----- 63
 14:30----- 53, 199
 15:5----- 65
 16:8-11----- 246
 16:12, 13----- 17, 63
 16:13----- 8
 16:33----- 170
 17:5----- 161
 17:16----- 213
 17:22----- 168
 19:36----- 45
 20:19, 26----- 184

Hechos [He.]
Acts

1:6----- 74
 1:6, 7----- 63, 218
 2:31----- 45
 3:17----- 4
 3:19----- 123
 3:19-21----- 57, 85, 129,
 153, 177
 3:20, 21----- 71
 3:21----- 75, 192

3:22----- 62, 193
 3:23----- 85, 193, 240
 4:12----- 80
 4:19----- 211
 5:29----- 211
 5:31----- 112
 7:5----- 232
 9:7----- 147
 10:28----- 20
 10:37, 38----- 178
 10:38----- 64, 178
 10:45----- 178
 11:1-3----- 20
 11:1-18----- 45
 11:9----- 63
 15:6----- 221
 15:14----- 73
 15:14-16----- 64
 17:11----- 276
 17:31----- 109, 110
 24:25----- 246
 26:9----- 9

Romanos [Ro.]
Romans [Rom.]

1:28----- 209, 246
 2:6, 10, 11----- 236
 2:14----- 80
 3:10----- 15
 3:10, 19, 20----- 80
 5:1, 8----- 184
 5:10, 12, 17-19, 21----- 129
 5:12----- 136
 5:12, 17-19----- 98, 101
 5:14----- 98
 5:17----- 47
 5:17-19----- 45, 103, 238
 5:18, 19----- 85, 124, 142
 6:8----- 161, 169
 6:10, 11----- 157
 6:23----- 101
 8:9----- 181
 8:11----- 157
 8:13, 14----- 169
 8:17----- 46, 68, 156, 169
 8:18----- 232
 8:19----- 243
 8:19, 21, 22----- 69
 8:19-22----- 129
 8:21----- 240
 8:21, 22----- 117
 8:22, 19----- 78, 200
 8:23-25----- 157
 8:24----- 85

8:28-31----- 154
 8:30----- 155
 8:31-34----- 234
 8:33, 34----- 125
 9:16----- 152
 9:20, 21----- 152
 9:20----- 150
 10:13, 14----- 80
 11:2----- 85
 11:17----- 232
 11:22----- 221
 11:23, 24----- 237
 11:25, 26----- 85
 11:25-33----- 238
 11:26-29----- 89
 11:28-33----- 86
 12:1----- 112, 157, 180,
 188, 233, 246
 12:2----- 158, 213
 13:1----- 199, 200
 13:1-7----- 211
 13:10----- 196
 14:9----- 112, 119
 14:14, 17----- 226
 15:4----- 200
 16:20----- 78, 243

1 Corintios [1 Co.]
1 Corinthians [1 Cor.]

2:6-14----- 67
 2:7----- 242
 2:8----- 4, 67
 2:13----- 146
 2:14----- 145
 3:11----- 234
 3:12-15----- 255
 3:18----- 276
 4:5----- 16
 4:8----- 227
 4:10-17----- 227
 5:5----- 170
 6:2----- 115
 6:3----- 230
 12:12-28----- 65
 14:1-6----- 42
 15:13-22----- 47
 15:21----- 143
 15:22----- 84, 102
 15:24----- 242
 15:25----- 114
 15:25, 26----- 96, 177
 15:25-28----- 241
 15:27----- 207
 15:28----- 246

15:38, 44----- 153
 15:38-49----- 145
 15:44, 52----- 159, 187
 15:49----- 157
 15:53, 54----- 149

2 Corintios [2 Co.]
2 Corinthians [2 Cor.]

1:21----- 64
 3:6----- 242
 4:8-10----- 276
 4:17----- 168
 5:14----- 229
 5:17----- 181
 6:1----- 188
 6:2----- 110
 8:12----- 114
 11:3----- 47
 11:14----- 205
 12:2-4----- 55
 12:4----- 20
 12:7----- 53
 12:9----- 170

Gálatas [Gál]
Galatians [Gal.]

1:4----- 52
 2:2----- 20
 2:2, 12, 14----- 63
 2:11-14----- 20
 3:15-18----- 67
 3:16----- 67
 3:27, 28, 29----- 67
 3:29----- 65, 77, 233
 4----- 67
 4:28----- 67

Efesio [Efe.]
Ephesians [Eph.]

1:4, 5----- 154
 1:9, 10, 17, 18----- 20
 1:10----- 175, 192, 230
 1:11----- 57, 133
 1:13, 14----- 157, 161
 1:14----- 197
 1:20, 21----- 106
 1:22----- 65
 2:2----- 53, 199
 2:7----- 175
 2:7-12----- 232
 2:8----- 79
 2:19----- 212
 3:4-6----- 20
 3:9----- 69
 4:11-16----- 9
 5:25-30----- 65

6:12-----53

Filipenses [Fil.]	
Philippians [Phil.]	
2:7, 8-----	143
2:8, 9-----	66, 143 144
2:10-----	225, 230
3:8-15-----	173
3:21-----	73
4:11-----	271
Colosenses [Col.]	
Colossians [Col.]	
1:18-----	65, 157
1:20-----	230
1:26-----	61
1:27-----	64, 168
3:4-----	68
1 Tesalonicenses [1 Tes.]	
1 Thessalonians [1 Thes.]	
2:16-----	182
5:2, 3-----	266
2 Tesalonicenses [2 Tes.]	
2 Thessalonians [2 Thes.]	
2:13-----	237
2:14-----	168
1 Timoteo [1 Ti.]	
1 Timothy [1 Tim.]	
2:3-6-----	100
2:4-----	83
2:4-6-----	103
2:5, 6-----	82
2:6-----	143
2:14-----	47, 97, 98
4:10-----	84
5:24-----	115
6:6-12-----	271
6:14-16-----	167
6:15-----	110
6:16-----	149, 229
2 Timoteo [2 Ti.]	
2 Timothy [2 Tim.]	
1:10-----	17, 162, 164
2:11, 12-----	68, 169
2:12-----	156, 228
2:13-----	94
3:1-4-----	72
3:1, 13-----	58
3:12-----	53
3:13-----	72
3:15-----	16
3:15-17-----	19
4:8-----	170, 227

Tito / Titus	
1:12-----	42
Hebreos [Heb.]	
Hebrews [Heb.]	
1:3-----	167
1:3-5-----	142
1:4-----	162
1:9-----	240
1:14-----	146
2:5-----	52, 176
2:7-----	140
2:7-9-----	143
2:9-----	77, 82, 274
2:14-----	96, 149
2:16-----	143
3:1-----	177
3:5, 6-----	115
3:8, 9-----	110
4:1-----	156
5:14-----	18
6:4-8-----	256
6:6-----	157
6:18-----	94
7:19-----	179, 182
9:11-----	239
9:11-20-----	63
10:1-----	177, 182
10:4-----	177
10:8-18-----	63
10:16-----	112
10:20-----	164
10:26-31-----	256
10:31-----	242
10:38, 39-----	85
11:13, 39, 40-----	233
11:19-----	124
11:32-38-----	42
11:39, 40-----	229
11:40-----	74
12:1-----	19
12:26-29-----	256
13:5-----	271
Santiago [Sant.]	
James	
1:18-----	155, 156
2:5-----	226
2:10-----	80
2:23-----	182
4:4-----	170
5:1-4-----	250
5-----	240

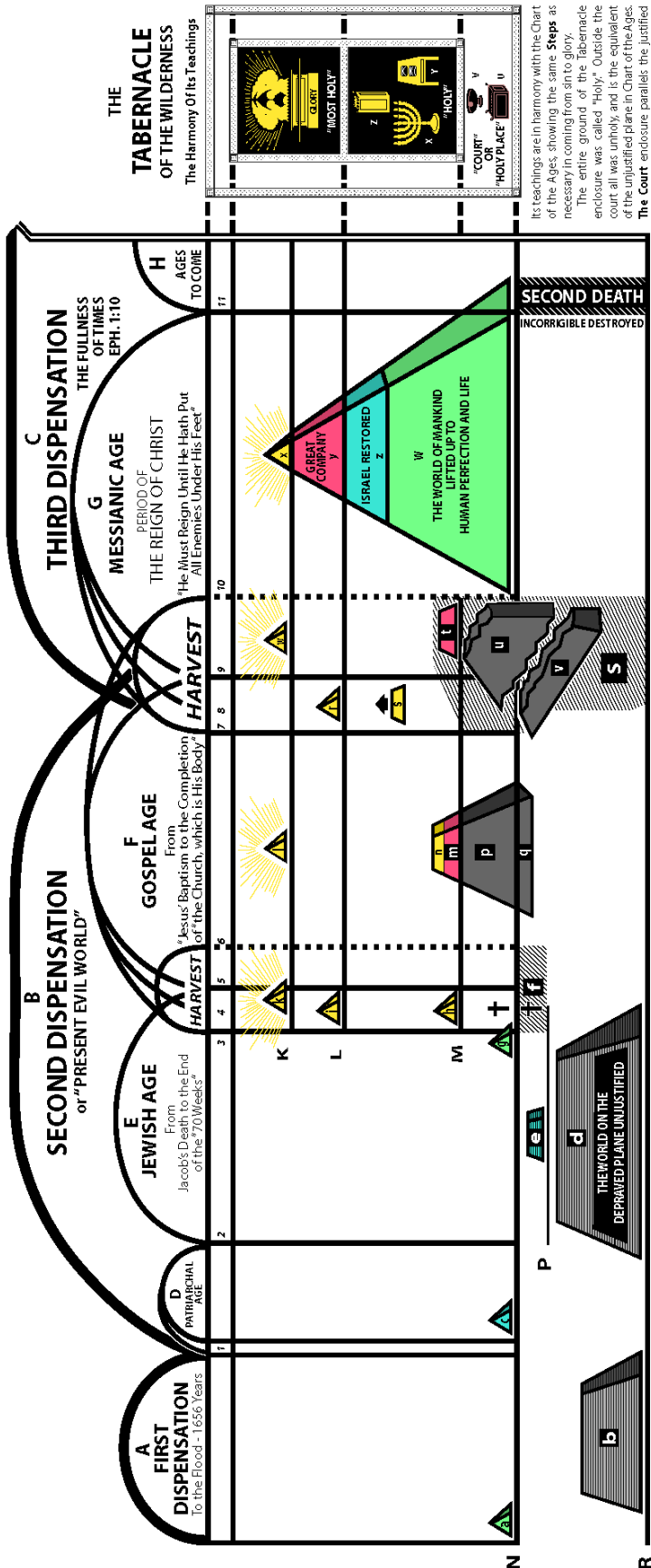
1San Pedro [1 Pe.]	
1 Peter [1 Pet.]	
1:2-----	237
1:3-----	63, 156
1:10-----	66
1:10-13-----	20
1:11-----	63
1:12-----	10, 44
1:12, 13-----	254
1:19-----	81
2:2-----	18
2:4-6-----	66
2:9-----	64
2:21-----	156
3:15-----	19
3:18-----	124
3:20-----	47
5:4-----	170
5:5, 6-----	66
5:10-----	168
2San Pedro [2 Pe.]	
2 Peter [2 Pet.]	
1:2-4-----	275
1:4-----	149, 156, 162, 177
1:5-11-----	255
1:10, 11-----	226
1:19-----	19
2:1-----	42
2:9-----	82
2:16-----	47
3:6-----	52
3:6, 7-----	253
3:7-----	52
3:10-13-----	254
3:10, 13-----	266
3:13-----	52
1 San Juan [1 Juan]	
1 John	
1:9-----	125
2:1-----	109
2:2-----	125
2:15-----	170
2:27-----	64
2:29-----	221
3:1-----	67, 221, 276
3:2-----	146 159, 168
3:9-----	221
4:7-----	221
4:8-----	82
5:1, 18-----	221
5:18-----	156

San Judas [Jud.]	
Jude	
11-----	47
23-----	255
Apocalipsis [Ap.]	
Revelation [Rev.]	
1:3-----	21
1:7-----	72
2:10-----	225
2:26, 27-----	203, 240
3:17, 18-----	228
3:21-- 73, 178, 203, 228	
4:11-----	94
5:12-----	46
7:9-17-----	170
7:14, 15-----	191
10:7-----	69
11:15-----	54
11:17, 18-----	258
11:18-----	75
12:9-----	47, 205
14:1-----	155
14:14-----	189
16:17-20-----	267
17:2-----	213, 214
17:3-5-----	213
17:14-----	155, 215
18:7-----	213
18:21-----	250
19:6, 7, 9-----	191
19:7-----	68, 78
19:11-19-----	215
19:15, 19, 20-----	258
19:17-----	251
20:1-3-----	258
20:2-----	47, 54
20:3-----	116
20:4-----	57, 73
20:5-----	229
20:6-----	157, 227, 228
20:9-----	192, 231, 240, 254
20:11-13-----	274
20:15-----	114
21:1-----	55
21:3-5-----	129
21:4-----	57, 153
21:8-----	85, 114
21:24-26-----	235
22:12, 20-----	71
22:17-----	77, 78, 125

Chart of the Ages

From Paradise Lost to Paradise Restored

CHART OF THE AGES



"Write the vision, and make it plain upon tables, that he may run that readeth it." Habakkuk 2:2

Its teachings are in harmony with the Chart of the Ages, showing the same Steps as necessary in coming from sin to glory.

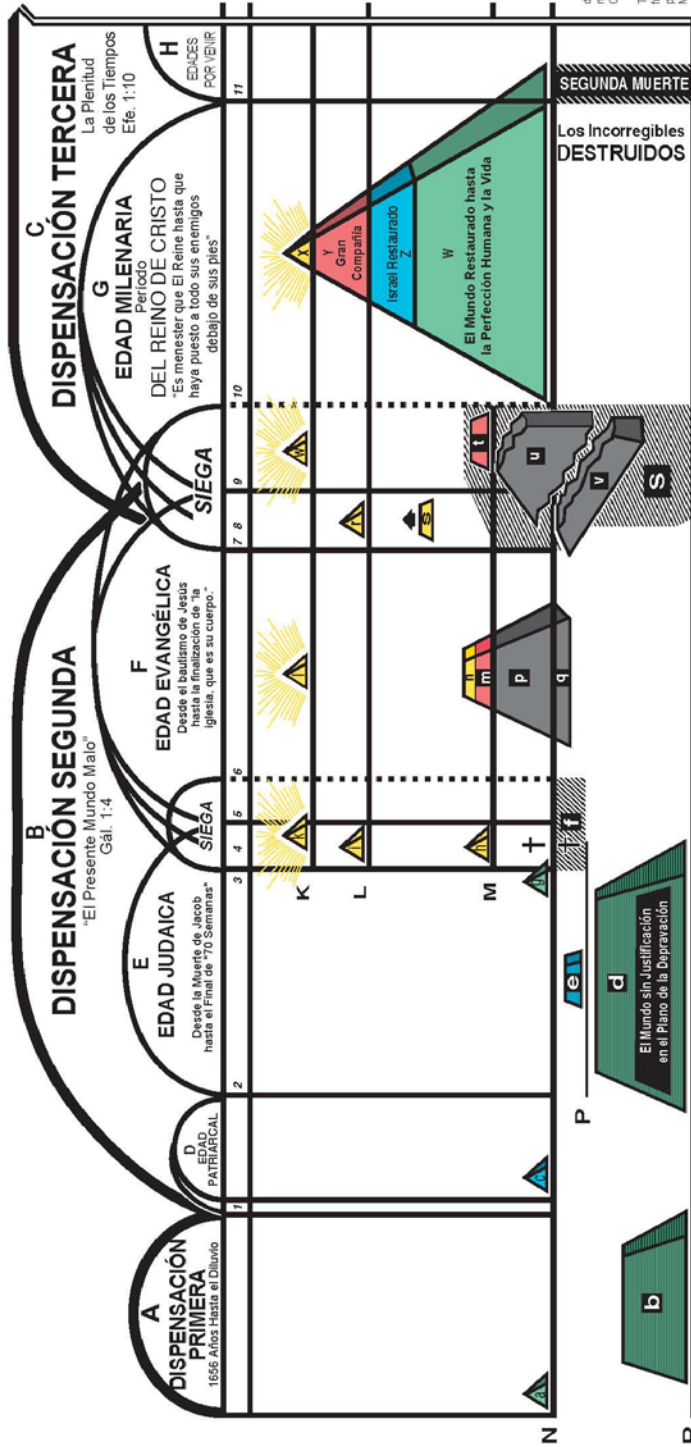
The entire ground of the Tabernacle enclosure was called "Holy". Outside the court all was unholy, and is the equivalent of the unjustified plane in Chart of the Ages.

The Court enclosure parallels the justified or Perfect Human plane. The "Holy" represents the condition of consecrated Christians. **Begotten of the Spirit:** The Most Holy, beyond the second veil, represents the Perfect Spiritual condition when "we shall be like Him." The glory plane is still further along the grand climax of hope— "Glory, Honor and Immortality."

GRÁFICO DE LAS EDADES

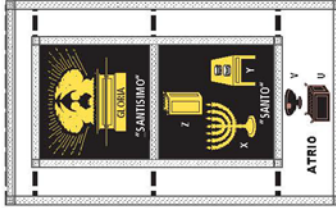
GRÁFICO DE LAS EDADES

Del Paraíso Perdido al Paraíso Restaurado



“Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leeyere en ella.” Habacuc 2:2 RVA

EL TABERNÁCULO EN EL DESIERTO
La Armonía de sus Enseñanzas



Sus enseñanzas están en armonía con el Mapa de las Edades, y muestra los mismos pasos necesarios para salir del pecado e ir hacia la GLORIA.

El Tabernáculo está dividido en tres partes: el Tabernáculo de la Gloria, el Tabernáculo de la Vida y el Tabernáculo de la Justicia. El Tabernáculo de la Gloria, que representa el plano de la Gloria, está dividido en el plano de la Gloria y el plano de la Vida. El Tabernáculo de la Vida, que representa el plano de la Vida, está dividido en el plano de la Vida y el plano de la Justicia. El Tabernáculo de la Justicia, que representa el plano de la Justicia, está dividido en el plano de la Justicia y el plano de la Gloria.

El Tabernáculo de la Gloria, que representa el plano de la Gloria, está dividido en el plano de la Gloria y el plano de la Vida. El Tabernáculo de la Vida, que representa el plano de la Vida, está dividido en el plano de la Vida y el plano de la Justicia. El Tabernáculo de la Justicia, que representa el plano de la Justicia, está dividido en el plano de la Justicia y el plano de la Gloria.

El Tabernáculo de la Gloria, que representa el plano de la Gloria, está dividido en el plano de la Gloria y el plano de la Vida. El Tabernáculo de la Vida, que representa el plano de la Vida, está dividido en el plano de la Vida y el plano de la Justicia. El Tabernáculo de la Justicia, que representa el plano de la Justicia, está dividido en el plano de la Justicia y el plano de la Gloria.

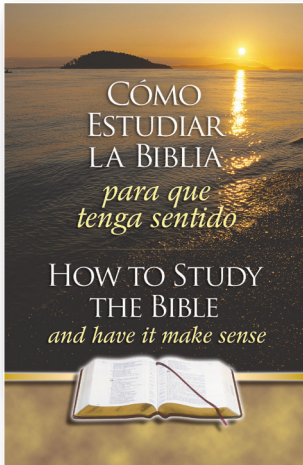
OFERTA GRATIS POR TIEMPO LIMITADO

Para pedir una copia gratis de cómo estudiar la Biblia contáctenos en questions@blessedbible.com

O

Northwest Indiana Bible Students

P.O. Box 767, Hebron, IN 46341



Cómo Estudiar la Biblia

Este folleto popular da principios útiles para el estudio de la Biblia, con una explicación de cómo utilizar la concordancia de Strong. Otras técnicas de estudio de la Biblia se ilustran y dan ejemplos. Se le dará una breve descripción del propósito de Dios en la creación de la humanidad y su último deseo de perfeccionar todo el dispuesto y obediente de la familia humana.

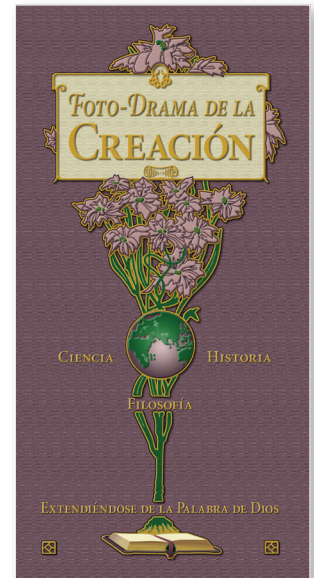
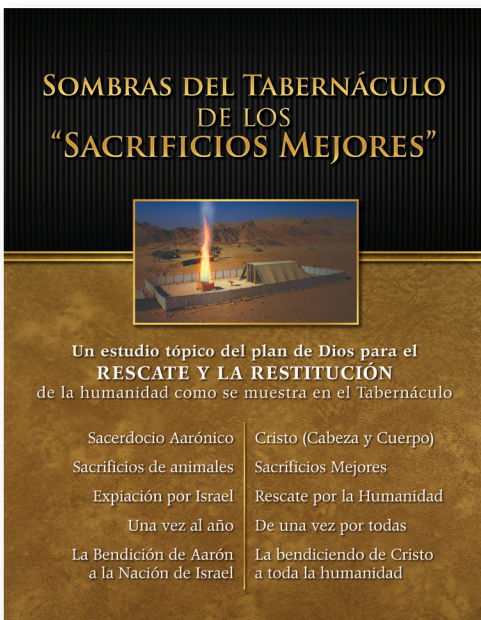


Foto-Drama de la Creación

El Foto-Drama de la Creación está un resumen ilustrado de la historia de la Biblia, comenzando con el relato del Génesis de la creación y terminando con las profecías del Apocalipsis. (110 páginas)



SOMBRAS DEL TABERNÁCULO DE LOS "SACRIFICIOS MEJORES"

Este examen conciso de los sacrificios del tabernáculo de Israel explica cómo señalan simbólicamente la obra de Jesús y sus seguidores. Explore los detalles que Dios ideó para mostrarnos la obra sacrificial y sacerdotal de Cristo. (100 páginas)

Para leer:

www.blessedbible.com/bilingual.htm



CERRAD LOS OJOS POR UN MOMENT
*a las escenas de miseria y dolor, de degradación
y tristeza que aún prevalecen a causa del pecado,
e imagináos la gloria de la tierra perfecta.*

*Ni una mancha de pecado empaña la armonía y la paz
de la sociedad perfecta; ni un pensamiento amargo, ni
una palabra o mirada áspera; el amor rebosa en todo
corazón y encuentra eco en el corazón de los demás; la
benevolencia satura todas las acciones.*

*Allí no habrá más enfermedades, ni dolores; tampoco
habrá evidencias de decaimiento-ni aun siquiera el
temor de talos cosas.*

*Pensad en los más hermosos modelos de comparativa
salud, belleza de formas y figura humanas, y sabed
que la humanidad perfecta sobrepujará a todo esto en
hermosura.*

*La pureza interior, junto con la perfección moral y
mental, lucirán y llenarán de gloria
a toda faz radiante.*

TAL SERÁ LA SOCIEDAD AQUÍ EN LA TIERRA
*y al apercibirse que la obra de resurrección está completa,
cesarán de brotar las lágrimas de los pobres
angustiados cuyos ojos humedecía el dolor.*